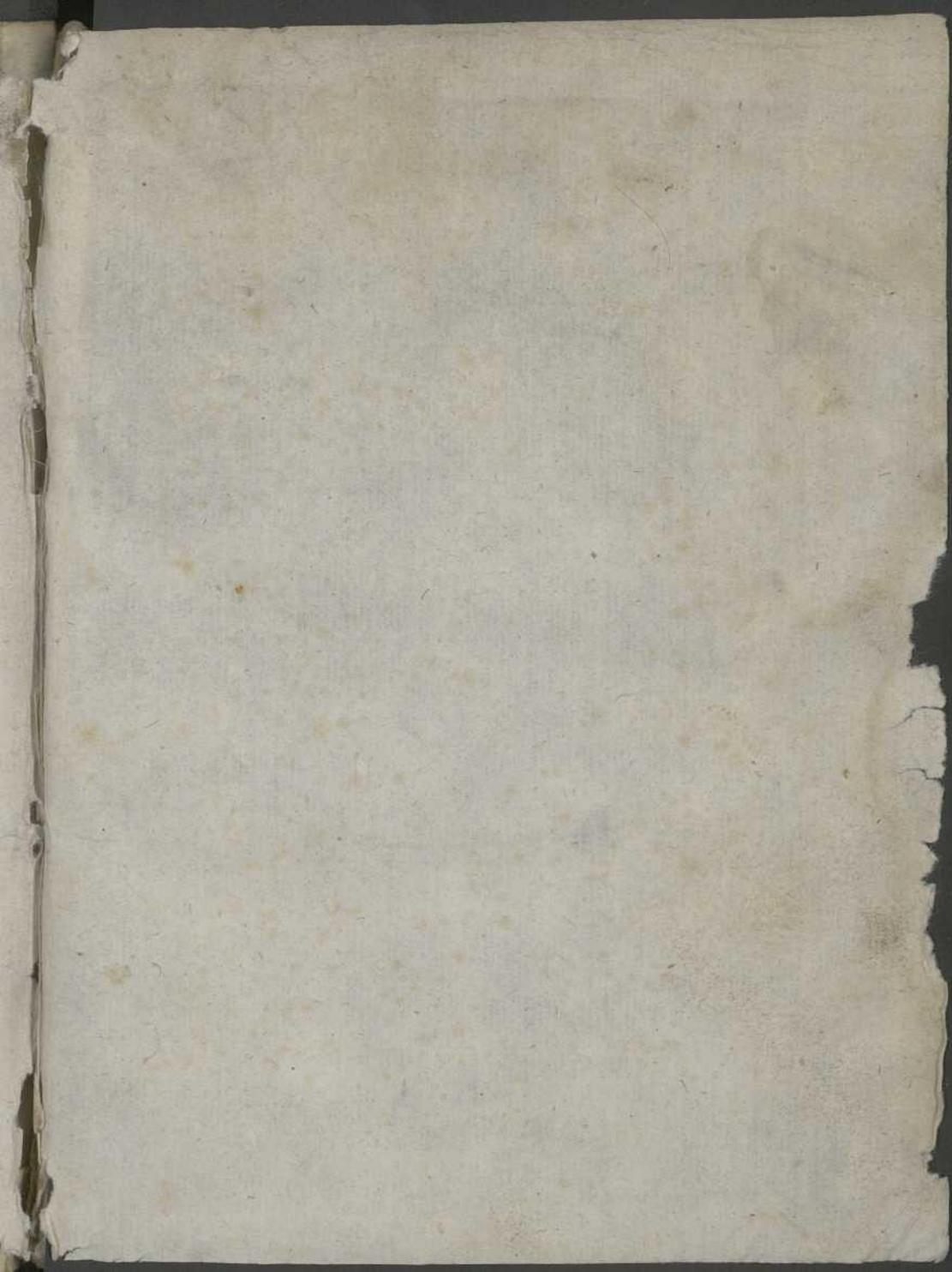


1854



**PALESTRA
CRITICO-MEDICA,**
EN QUE SE TRATA INTRODUCIR
LA VERDADERA MEDICINA,
Y DESALOJAR LA TIRANA INTRUSA
DE EL REYNO DE LA NATURALEZA:
TOMO VI.

DEDICADO
AL EXC.^{MO}, Y ILUST.^{MO} SEÑOR
DON HENRIQUE ENRIQUEZ,
ARZOBISPO DE NACIANZO,
NUNCIO APOSTOLICO
EN LA CORTE DE HESPAÑA, &c.
ESCRITO

(Y ES EL NOVENO TOMO DE SUS OBRAS)

POR EL RR. P. M. D. ANTONIO JOSEPH RODRIGUEZ,
*Monge Cisterciense de la Congregacion de Aragon, y Na-
varra, en el Real Monasterio de Santa Maria de Beruela,
Doctor en Sagrada Theologia, Theologo del Señor Nuncio de
Hespaña, y Examinador de Nunciatura, Examinador Syno-
dal de el Arzobispado de Toledo, y Obispado de Tarazona,
Theologo Consultor de Camara de el Serenissimo Señor In-
fante Cardenal de Borbon, Socio de la Regia Sociedad de
Ciencias de Sevilla, Academico de la Real Aca-
demia Matritense, &c.*

En ZARAGOZA: En la Imprenta de FRANCISCO MORENO.

Mibi verò semper hac stetit sententia:
hypotheses, quæ non nisi dubia, &
conficta de rebus opinionis, & genuina liti-
giorum procreatrices sunt, à veritate, &
quidem pretiosissima, quam medicina per-
tractat, esse debere remotissimas.

Et fateor, me plus opera, ac temporis
semper experimentis, tam Medicis practi-
cis, quàm physicis, Chymicis, Anatomicis,
Chirurgicis impendisse, quàm ut aliorum
obscuris speculationibus, confictis terminis,
& sterilibus theoriis, maxima ex parte ver-
bosis, delectatus fuerim, nihil quicquàm,
quod non intellectui clarissimum, ac planè
obvium fuit, in rationibus reddendis admit-
tendo. (Frider. Hoffm. tom. I. in Præfat.)

AL EXC.^{MO}, Y ILUST.^{MO} SEÑOR
DON HENRIQUE ENRIQUEZ,
POR LA GRACIA DE DIOS,
Y DE LA SANTA SEDE APOSTOLICA
ARZOBISPO DE NACIANZO,
Y DE N. SS. PADRE, Y SEÑOR BENEDICTO
por la Divina Providencia Papa XIV. Nuncio, y
Colector General Apostolico en estos Reynos
de Hespaña, con facultades de
Legado à latere.

EXC.^{MO}, Y ILUST.^{MO} SEÑOR.



DISCRETA como siempre
la Providencia, dispu-
so, que no tuviesse dis-
culpas el desagradeci-
miento; pues aunque
faltan aquellos visibles
dones, que graduò el
Mundo para recompensa de los favores, to-
davia dejò alguna pequeña Albaja, pero
noble, con que hacer ostensiones de agrade-
cido.

cido. No importa, que el Heroe ocupe la mayor altura, ni que el favorecido sea el mas humilde: tiene este sin embargo voluntad, que puede sacrificarse; y puede haver en aquel, benignidad, que se humanice. Pero como la voluntad en si no es visible, sin efecto externo, que la demuestre, quiso tambien la Providencia misma, que no faltassen à esta Potencia Alhajas tales quales, con que sensibilizasse sus obligaciones: pues aunque el mineral no sea del metal mas estimable, cumple el Dueño de la Mina contribuir el suelo.

Las deudas constituidas en mi obligacion por la benignidad de V. Exc. son de aquellas, que descifradas por el proprio conocimiento, se levantan à lo sumo, por considerar desmedidas las distancias. No hay Padre, à quien no envanezca, ver à sus hijos ennoblecidos, y bien tratados: pues como dejarà de envanecerme à mi, ver tan noblemente bien tratadas por V. Exc. mis humildes producciones? Las expresiones de V. Exc. en esta materia, tuvieron muy a-

to el punto : es justissimo , pues , que yo de alguna muestra de mi agradecimiento. Y como me faltan todas las proporciones , que conoce el Mundo en el Theatro de las grandes remuneraciones , es preciso , que me valga de las que produzca la debil tosca mina de mi talento ; que es mejor aparecer corto en el juicio de los discretos , quando la poquedad es necessaria , que desagradecido en el Tribunal de todo el Mundo.

Por todos los motivos , que se puede , es pues de V. Exc. el Cuerpo , y Alma de este Escrito. Por voluntad , por gusto , y por obligacion : con que nada hago , sino es el bolverselo à su Dueño. Soy yo todo de V. Exc. por eleccion voluntaria , en quanto permiten las politicas franquezas de la Obediencia Religiosa ; que tambien los Sagrados Votos tienen su politica. Con que por esta parte , tiene V. Exc. un derecho incontestable , si no es , que se quisiessse litigar un antiguo incontestable derecho. Pero aunque esta Religiosa politica , y una obligacion amante no manejasen el negocio ; aunque

yo fuesse todo mio , y todo mio el Tomo , al mismo Altar ofreceria el Sacrificio : porque necesitada la voluntad , no me permitiria lo contrario ; ò el mismo Libro se ofreceria al mismo Templo.

Deben dedicarse los Libros à quien lo merece. Esta es maxima derivada desde los Horacios , los Plinios , los Ausonios. Quien , en este litigio , podrà disputarle à V. Exc. el derecho ? Confesso , que mirada la materia con reflexion critica , yo solo debiera litigarlo , por favorecido suyo. Porque sabiendo el merecimiento de tanto Heroe , y no ignorando , que en tanto son adecuadas las sumisiones , en quanto se proporcionen à los sugetos ; veo , que pudiendo V. Exc. ser Mecenas de los Libros Sibylinos , le falta al mio merecimiento proporcionado , quanto le sobra al Heroe con ventaja desmedida. Claro està , que pareceria menos el atrevimiento , si fuesen puntos mas Sagrados los que integrassen à este Libro : pero tratandose en el de las acciones , y passiones de la Alma , y delineandose entre sus paginas el modo

modo de las admirables operaciones de el Cerebro, gana una proporcion relevante para presentarse, à quien es admiracion de las Cortes por sus discursos, y à quien como V. Exc. le dotò Dios de tan grande Alma. Ni el SS. Inocencio XII. se dedignò de recibir el Tratado Medico, que le dedico Baglivo; ni el SS. Clemente XI. los que le consagrò Lancisii: No creo yo, que se desdenarà V. Exc. de admitir benignamente de un Ecclesiastico un Tomo, en que, à màs de las maximas Medicas, que incluye, le componen otras muchas de una no vulgar Philosophia, y de otras Facultades.

A los Nobles, pues, à los Sabios, y à los Virtuosos destinaron los discretos por objeto digno de este genero de obsequios: porque cada una de estas calidades es bastante para proteger el Escrito, y para dar estimaciones al trabajo: Glorìome de haver hallado en V. Exc. todo el complexo. Qualquiera, que conozca à V. Exc. sabrà, que los subidos quilates de su Nobleza no conocen contraste; y que las preciosas calidades de

su

su conducta son admiracion de una , y otra Corte. De su Mecenas nos cantaba Horacio , que descendia de Reyes : como que semejante altura de Nobleza , hacia precisa la eleccion , que tuvo. Acafo aquel Poeta veria à Mecenas con el anteojo de sumamente favorecido , por haverlo librado de el cautiverio ; y con los lentes de premiado , haviendole elevado à la amistad de el Cesar : pero en nuestro caso , no hay que temer el que los grados truequen , ni engrandezcan el obgeto ; porque la vista mas desnuda registrara en V. Exc. Oceanos de Sangre Regia , con solo deletrear el enriquecido blason de su Apellido.

Desde que, haviendo representado Hespaña la quinta triste Escena de sus desolaciones , comenzò à ganar su libertad por el valor de los successores de Don Pelayo, principiò la Regia Rama de Enriquez, que antes se ocultaba en las valerosas venas de los mejores Alfonsos , à llenar las Selvas Catholicas, y à entroncarse con las Coronas de Portugal , Aragon , Francia , y Alemania.

El

El Cetro, y los Laureles, que llevaba como elementos de su Sangre por los Reyes Castellanos, especialmente desde la Serenissima Reyna Doña Juana Enriquez, hicieron florecer todos los Tronos Christianos de la Europa: que tan fecundamente como todo esto difundia sus quilates aquella Regia Purpura. No hay oy Principe, ni hay Grande en todas las Provincias Christianas, cuya Corona, si es Corona, no este enriquecida con Piedras de esta preciosa Mina. Ni la Peninsula Transalpina dejó de lograr distinguidas Ramas de tan corpulento Tronco: pues transplantadas tambien algunas al Jardin de el Mundo, Italia digo, hermosearon sus deliciosas frondosidades al Lacio, al Partenope, y à la Trinacria, erigiendo allà nuevas Estatuas en el Templo de la Nobleza, y un distinguido bello Tronco en los Principes de Squinzano, de quien es V. Exc. la Flor mas digna. No hay passage historico en las memorias Hespañolas, que no describa, ò de que no se infieran estas noticias; por lo qual deberà abstenerse de repetirlo,

petirlo, quien quiera evitar la nota de com-
pilarlo.

Las confianzas de la Silla Apostolica,
ocupada por el hombre mas Sabio, y Politi-
co, que conociò el Vaticano, colocando à
V. Exc. por principio de el alto rumbo de
su carrera, en el manejo de negocios de la
Corte de Hespaña, y su admirable conducta
en expedirlos, son un claro indice de el des-
pejado espíritu, que le ennoblece, y de las
elevadas prendas, que adornan la grande
Alma de V. Exc. Si dictàra Pithagoras,
persuadiria à los discretos, que por una
metempsicosis extraordinaria, se acumula-
ban en ella los espíritus de los Artemidoros,
Cisneros, Fleuris, Albanos, y otros Heroes
de esta classe. Qualquiera, que este enterado
de la critica situacion de la Europa en
el systhema, que V. Exc. ocupò su Legacia,
deducirà infaltablemente, que se halla en
V. Exc. el todo necessario, para constituir
un Prelado eminente, y un Politico per-
fecto.

Pero siendo V. Exc. tan Enriquez, no
podian

podian saltarle los espíritus Regiamente políticos de esta Sangre. Aquel incomparable Rey Catholico Don Fernando, Nieto de Don Fadrique Enriquez, Almirante de Castilla, fue el que se constituyó como en Prototipo de las maximas de Gavinete, en tanto grado, que todavia se duda entre los Politicos, si se han llegado à fondear, y imitar algunas de ellas. Fue sin duda de los primeros Maestros de la Politica mas acendrada, y mas Catholica; y parece, que se reservò el secreto para los de su Linage, pues desde entonces comenzaron à manejarla con alguna destreza las Coronas.

Heredero tambien V. Exc. de doctrina tan precisa, es sin duda, que sus progressos admirables han voceado, y dado à conocer sus fondos, haciendose necessario para negocios tan sublimes: que en tan firmes bassas como estas, se funda el coloso de sus distinguidos cargos. Por esso es propriissimo elogio de V. Exc. una expression en caso semejante, de el Santo, y Doctissimo Gregorio, antecessor de V. Exc. en la Silla, que oy tan digna-

dignamente ocupa. Tandem, decia el Nacianzeno, Epist. 71. ad summi potentiae apicem venisti, non fortunæ munere, ut multi fortasse dixerint, sed pro virtutis præmio hanc dignitatem consequutus, ut ipsa quoque honoratior efficiatur. Hablaba este Santissimo Obispo por respeto à los meritos, antes de el que parecia premio: pero si los demàs hablásemos de los que tambien profi-guen con el cargo, yo no sè que premio podrá sobrevenir, que debidamente los iguale. Antes de la Prelacia, merecieron otros la Prelacia, y Legacia; ahora, la practica de las virtudes, que constituyen un doctissimo, y exemplar Prelado, un fuez recto, un Politico Catholico, y en fin una verdadera copia de el disseno Episcopal, que formò San Geronimo, Epist. 150. Ea debet esse conversatio Pontificis, ut omnes motus, & gressus, atque universa ejus opera Coelestem redoleant gratiam; necessitan de otro Nacianzeno, que pudiera calificarlo, yà que deba esperarse, que se hará la justicia de distinguirlo.

De tanto admirable cúmulo de buenas partes, provienen aquellas bellas qualidades, que le hacen à V. Exc. modelo de grandes hombres. Esse apacible semblante, y dulce trato, por lo que parece, que, difundido el Oleo, que en su Consagracion le pusieron en la frente, por todo el semblante, se constituye en Oleo de alegría para quantos trata: Essa inflexibilidad, mas apreciable quanto mas elastica, para todo lo que no sea merecimiento, en las materias desavenidas con lo que se llama arbitrio; y en donde solo son baterias irresistibles la virtud, y el merito, como canto Claudiano:

Non dominantur opes, non corrumpentia sensus
Dona valent; emitur sola virtus potestas:

Esse empleo perenne de los instantes, que permiten los arduos negocios de el Empleo, en el trabajoso manejo de los Libros; que otra cosa es, sino un Gnomon visible, movido por la maquina de una Alma noble; y Diseno muy acabado, por quien se puedan delinear hombres para el gobierno?

A mucho mas pudiera alargar la Pluma, si intentàra elogiar à V. Exc. y si no me contuviesse el irritarle. Deseo el honor de su gracia, y de su favorecido; y sè, que no serà favorecido de V. Exc. ni lograrà su gracia, quien le adule. Por esso he tirado estos rasguños tan superficiales, que solo tienen de noticia el estàr aqui escritos, porque yà estaban patentes à los ojos de todos. Las operaciones de un Prelado no son escondibles, como decia San Juan Chrysoftomo: Non possunt Episcoporum vitia dissimulari, sed vel parva, atque exigua manifesta fiunt. Todos las fiscalizan, por atomas, que se ostenten; pension de aquellos, que puso Dios en el Candelero, para que alumbren. Con esto sè, que no he dicho cosa, que pueda ofender la modestia de V. Exc. si no es, que fuesse culpa, el que yo diga lo que nadie ignora.

Apartado, pues, èste, que pudiera ser estorvo para la acceptacion de tan corto Censo, no dudo, de que V. Exc. lo reciba como paga, y aun como dadiva: pues, aun-
que.

que atendidas las circunstancias por mi parte, es devolucion de deuda; las generosidades de quien recibe la convertira en obsequio. Recibalo V. Exc. y sea como guste: en tanto, que yo aproprio, para concluir este corto rasgo, lo que *Uviusens* le dixo al *Eminentissimo Cardenal de Bonsy*, dedicandole su *Tratado de el Cerebro*. *Nam cum in hoc opere meo, quod Nomini tuo Sacrum volui, mirabile cerebri textum, ejusque utilitates varias percipies, qui fieri potest, ut ipse non placeas tibi, in quo illud intelligentiæ, & consilii organum adeo perfectum finxit solers Natura, ut quæ genios etiam non vulgares, aut magnitudine onerant, aut multitudine obruunt negotia, tum Ecclesiastica, tum Politica, tibi ludicra quædam exercitatio sint, minusque laboris, & tædii pariant, quam voluptatis. Et verò quantum valeas parte ista principe, & directrice cæterarum ultrò meminere Romani :: Hispani, apud quos difficillimis Legationibus :: tam facile, quam prosperè functus es :: quique te jure quodam sibi*

pro-

proprium vendicant, & experientur deinceps annis pluribus, si quod justis eorum votis non negabit Deus, ea contingat tam beato capiti diuturnitas, quæ raris, & absolutis operibus debetur, &c.

Nuestro Señor guarde la Persona de V. Exc. muchos, y felices años, para ornamento, y cuydado de la Iglesia. Bernela, y Mayo, 21. de 1749.

Exc.^{mo}, y Ilustr.^{mo} Señor,

B. L. M. de V. Exc.

Su mas amante Siervo, y Capellán

Fr. Antonio Joseph Rodriguez.

GEN

El Cetro, y los Laureles, que llevaba como elementos de su Sangre por los Reyes Castellanos, especialmente desde la Serenissima Reyna Doña Juana Enriquez, hicieron florecer todos los Tronos Christianos de la Europa: que tan fecundamente como todo esto difundia sus quilates aquella Regia Purpura. No hay oy Principe, ni hay Grande en todas las Provincias Christianas, cuya Corona, si es Corona, no este enriquecida con Piedras de esta preciosa Mina: Ni la Peninsula Transalpina deyo de lograr distinguidas Ramas de tan corpulento Tronco: pues transplantadas tambien algunas al Jardin de el Mundo, Italia digo, hermosearon sus deliciosas frondosidades al Lacio, al Partenope, y a la Trinacria, erigiendo alla nuevas Estatuas en el Templo de la Nobleza, y un distinguido bello Tronco en los Principes de Squinzano, de quien es V. Exc. la Flor mas digna. No hay passage historico en las memorias Hespanolas, que no describa, ò de que no se infieran estas noticias; por lo qual debera abstenerse de re-

petirlo, quien quiera evitar la nota de compilarlo.

Las confianzas de la Silla Apostolica, ocupada por el hombre mas Sabio, y Politico, que conociò el Vaticano, colocando à V. Exc. por principio de el alto rumbo de su carrera, en el manejo de negocios de la Corte de Hespaña, y su admirable conducta en expedirlos, son un claro indice de el despejado espíritu, que le ennoblece, y de las elevadas prendas, que adornan la grande Alma de V. Exc. Si dictàra Pithagoras, persuadiria à los discretos, que por una metempsicosis extraordinaria, se acumulaban en ella los espíritus de los Artemidoros, Cisneros, Fleuris, Albanos, y otros Heroes de esta classe. Qualquiera, que este enterado de la critica situacion de la Europa en el systhema, que V. Exc. ocupò su Legacia, deducirà infaltablemente, que se halla en V. Exc. el todo necessario, para constituir un Prelado eminente, y un Politico perfecto.

Pero siendo V. Exc. tan Enriquez, no podiam

podian saltarle los espíritus Regiamente políticos de esta Sangre. Aquel incomparable Rey Catholico Don Fernando, Nieto de Don Fadrique Enriquez, Almirante de Castilla, fue el que se constituyó como en Prototipo de las maximas de Gavinete, en tanto grado, que todavia se duda entre los Politicos, si se han llegado à fondear, y imitar algunas de ellas. Fue sin duda de los primeros Maestros de la Politica mas acendrada, y mas Catholica; y parece, que se reservó el secreto para los de su Linage, pues desde entonces comenzaron à manejarla con alguna destreza las Coronas.

Heredero tambien V. Exc. de doctrina tan precisa, es sin duda, que sus progressos admirables han voceado, y dado à conocer sus fondos, haciendose necessario para negocios tan sublimes: que en tan firmes bassas como estas, se funda el coloso de sus distinguidos cargos. Por esso es propriissimo elogio de V. Exc. una expresion en caso semejante, de el Santo, y Doctissimo Gregorio, antecessor de V. Exc. en la Silla, que oy tan

dignamente ocupa. Tandem, decia el Nacianzeno, Epist. 71. ad summi potentiae apicem venisti, non fortunæ munere, ut multi fortasse dixerint, sed pro virtutis præmio hanc dignitatem consequutus, ut ipsa quoque honoratior efficiatur. Hablaba este Santissimo Obispo por respeto à los meritos, antes de el que parecia premio: pero si los demàs hablassemos de los que tambien profi-guen con el cargo, yo no sè que premio podrà sobrevenir, que debidamente los iguale. Antes de la Prelacia, merecieron otros la Prelacia, y Legacia; ahora, la practica de las virtudes, que constituyen un doctissimo, y exemplar Prelado, un fuez recto, un Politico Catholico, y en fin una verdadera copia de el disseno Episcopal, que formò San Geronimo, Epist. 150. Ea debet esse conversatio Pontificis, ut omnes motus, & gressus, atque univèrsa ejus opera Cœlestem redoleant gratiam; necessitan de otro Nacianzeno, que pudiera calificarlo, yà que deba esperarse, que se harà la justicia de distinguirlo.

De

De tanto admirable cúmulo de buenas partes, provienen aquellas bellas qualidades, que le hacen à V. Exc. modelo de grandes hombres. Esse apacible semblante, y dulce trato, por lo que parece, que, difundido el Oleo, que en su Consagracion le pusieron en la frente, por todo el semblante, se constituye en Oleo de alegría para quantos trata: Essa inflexibilidad, mas apreciable quanto mas elastica, para todo lo que no sea merecimiento, en las materias desavenidas con lo que se llama arbitrio; y en donde solo son baterias irresistibles la virtud, y el merito, como canto Claudiano:

Non dominantur opes, non corrumpentia sensus
Dona valent; emitur sola virtus potestas:

[Esse empleo perenne de los instantes, que permiten los arduos negocios de el Empleo, en el trabajoso manejo de los Libros; que otra cosa es, sino un Gnomon visible, movido por la maquina de una Alma noble; y Diseno muy acabado, por quien se puedan delinear hombres para el gobierno?

A mucho mas pudiera alargar la Pluma, si intentàra elogiar à V. Exc. y si no me contuviesse el irritarle. Deseo el honor de su gracia, y de su favorecido; y sè, que no serà favorecido de V. Exc. ni logrará su gracia, quien le adule. Por esso he tirado estos rasguños tan superficiales, que solo tienen de noticia el estar aqui escritos, porque yà estaban patentes à los ojos de todos. Las operaciones de un Prelado no son escondibles, como decia San Juan Chrysostomo: Non possunt Episcoporum vitia dissimulari, sed vel parva, atque exigua manifesta fiunt. Todos las fiscalizan, por atomas, que se ostenten; pension de aquellos, que puso Dios en el Candelero, para que alumbrèn. Con esto sè, que no he dicho cosa, que pueda ofender la modestia de V. Exc. si no es, que fuesse culpa, el que yo diga lo que nadie ignora.

Apartado, pues, èste, que pudiera ser estorvo para la acceptacion de tan corto Censo, no dudo, de que V. Exc. lo reciba como paga, y aun como dadiva: pues, aun
que

que atendidas las circunstancias por mi parte, es devolucion de deuda; las generosidades de quien recibe la convertirá en obsequio. Recibalo V. Exc. y sea como guste: en tanto, que yo aproprio, para concluir este corto rasgo, lo que *Uviusens* le dixo al *Eminentissimo Cardenal de Bonsy*, dedicandole su *Tratado de el Cerebro*. *Nam cum in hoc opere meo, quod Nomini tuo Sacrum volui, mirabile cerebri textum, ejusque utilitates varias percipies, qui fieri potest, ut ipse non placeas tibi, in quo illud intelligentiæ, & consilii organum aded perfectum finxit solers Natura, ut quæ genios etiam non vulgares, aut magnitudine onerant, aut multitudine obruunt negotia, tum Ecclesiastica, tum Politica, tibi ludicra quædam exercitatio sint, minusque laboris, & tedii pariant, quam voluptatis. Et verò quantum valeas parte ista principe, & directrice cæterarum ultrò meminere Romani ::: Hispani, apud quos difficillimis Legationibus ::: tam facilè, quam prosperè functus es ::: quique te jure quodam sibi*

pro-

proprium vendicant , & experientur deinceps annis pluribus , si quod justis eorum votis non negabit Deus , ea contingat tam beato capiti diuturnitas , quæ raris , & absolutis operibus debetur , &c.

Nuestro Señor guarde la Persona de V. Exc. muchos , y felices años , para ornamento , y cuydado de la Iglesia. Bernela , y Mayo , 21. de 1749.

Exc.^{mo}. y Ilustr.^{mo} Señor,

B. L. M. de V. Exc.

Su mas amante Siervo , y Capellan

Fr. Antonio Joseph Rodriguez.

CEN.

CENSURA DEL RR. P. M. DON MANUEL RO-
vira, Monge Cisterciense de la Congregacion de la
Corona de Aragon, y Navarra en su Real Monas-
terio de Valdigna, Rector, y Regente de Estudios
del Colegio de San Bernardo de Huesca, y Catedra-
tico de Artes de su Sertoriano Lyceo.

EL Muy Ilustre, y Reverendissimo Señor, el
Maestro Don Joachin Salvador, Abad de el
Real Monasterio de Fitero, Madre de Calatrava,
y Vicario General de la Congregacion Cistercien-
se de la Corona de Aragon, y Navarta, &c. cometa
à mi censura el sexto Tomo de la Palestra Critico-
Medica, con que pretende satisfacer el perenne
deseo de los Literados, y utilizar al Publico, el Re-
verendissimo Padre Maestro Don Antonio Joseph
Rodriguez, Monge del Real Monasterio de Berne-
la, &c. y aunque el recelo de que, por ser materia
al parecer extraña de mi Estudio, se me apropiasse
la investiva de Hannival contra el Viejo Phormion
en caso parecido, pudiera detener la Pluma; (1)
sin embargo no me lo permiten las Monasticas
Leyes de la Obediencia. Por esso, pues, y porque
no pudieron hasta aqui atar mi dictamen los lazos
de la Escuela, de modo, que no esparza el juicio
por el campo de las modernas opiniones, digo
desde luego en general del presente Tomo, que
en el nuestro Autor discreto:

Antidoto ingenii fudit fera vulnera libris;

Egro nec patitur dogma jacere sinu:

Barbariem repulit, mixtisque medela triumphis;

Exhibuit mentis pharmaca plena sua. (2)

Favor, y provecho à que debe el Orbe Medico pe-
rennes gracias; pues logra à expensas de tan singu-
lar Ingenio seis Tomos de verdadera Crisis-Medica,
Baluartes firmes en el presidio de la vida, y remo-
ras contra el orgullo systhematico, à cuyo fin dese-

(1)

*Multos stultos do-
lirosque senes vi-
di, nullum tamen
quo magis delecta-
rer sene hoc, quippe
qui tam multa de
rebus incognitis lo-
queretur. Cicer.
apud Petrarch, li.
1. invect. cap. 8.*

(2)

Vincent. Mari-
ner. pag. 527.

mucho Phelipe Maufaco el Libro de Critica de
Isaac Casaubono. *Cum penes se habere de Critica, &
Critico legitime informando librum profitetur: Utinam
nos jam diu fecisset participes, non ita grassareur,
nec diffusa esset Magistellulorum quorundam supini-
tas: : : imò nec pari audacia veterum monumen-
ta tractarent indocti, nec sibi de ingenio, & scien-
tia, quam numquam legitime degustarunt presume-
retur.* (3)

(3)
Maufac. Dissert.
Crit. pag. 315.

Aunque es cierto, que son inconveniente de
menos, ò ninguna estimacion en la Republica Li-
teraria los Scioppios, Verderios, Robertelos,
Poggios, Zoilos, y aun Salaconicos, que el que
desciellen acerrimos Sythematicos; porque aque-
llos, como dice el supuesto Gyges Francès, *scri-
bunt, quia scripsit alter;* (4) pero estos, à pesar de
Julio Alexandrino, Tiraquello, Guevara, y aun
Homero, que dexò escrito:

(4)
Gyg. seu Firmia-
nus, pag. 254.

*Asi Medicum reliquis divina scientia major
instruit.* (5)

(5)
Apud Plutarch.
lib. de Hom. pag.
738.

Sugeran la Medicina à las vulgares cantilenas, que
yà notaron Jorge Anselmo, Fausto, Marcial, y el
Mantuanò. A la verdad es tan deplorable, y fatal,
el siniestro juicio de los Medicaitros, que pudieran
exclamar con Euripides una buena porcion de los
dolientes: *Gubernatorem vita habemus populum, &
servimus plebi.* (6) A semejantes hijos bastardos
del grande Hyppocrates, pudo haver presentado
en el Theatro Eupolis, quando dixo de los na-
turales:

(6)
Eurip. in Anlid.
pag. 92.

*Sunt liberi Hyppocratis noti instititi
Pecudes balantes.* (7)

(7)
Eupol. apud Ma-
gir. pag. 444.

Pues lo cierto es, que no siempre està la falta
del infeliz termino en la doctrina de este famoso
Griego; sino en la mala inteligencia de los que
se

Se llaman sus Discipulos , como yá cantò el Petrarcha:

*Hypocras vi , que fundò
mejor obra , y mas de ver ;
si como los entendió
los Aphorismos , que diò,
los supiesen entender. (8)*

(8)
Petrarch. triumph.
ph. 4. cap. 3.

Ni fuera este defecto tan sensible por pernicioso, si no huviesse descubierto el Arte de los malos Medicos, medio con que alucinar à los poco cautos, bautizando las Enfermedades con nombres exóticos, como rie Mantuano, y los remedios con arabigos, ò abracadabrigos, como burla Menkenio: configuiendo asì rebozar la ignorancia, que poseen, con la capa rota del Vulgo, que les oye. A favor, sin duda, de esta facil, y frecuente credulidad, se transmigtò en Medico un Pintor, à lo que dixo Socrates: *Artem enim deservit, qua defectus suos habuit in aperto, eamque complexus est, cujus error certa terra tegitur.* (9) Este error pretende desterrar Menkenio, resumiendo à breve desengaño esta vulgar funesta curacion, con la famosa receta, que à pesar de la amable salud publica, integrò la ignorancia repetida:

*Si vis sanari de morbo nescio quali,
Accipias herbam, sed quam, vel nescio qualem,
Ponas nescio quò, sanabere nescio quando. (10)*

(9)
Socrat. apud Petrarch. lib. 1. in-
vect. cap. 4.

(10)
Menken. declam.
2. pag. 216.

Esta ingenua explicacion, y sencillo parecer, no induce novedad en los animos de los que verdaderamente son Medicos juiciosos. El Gremio de los Pseudomedicos hallarà su antidoto en Plinio, Petrarcha, y Menkenio, ò en la respuesta, que diò à Eunomo, Cayo. Murìo este à manos de la ignorancia de aquel, que soñando haversele aparecido la Alma de Cayo, preguntòle el fin de su venida, à que satisfizo Cayo en esta forma:

(11)
Anfon. Epig. 74.
pag. 19.

..... Miser Ditis , ait , venis,
*Ut quia notitiam rerum , hominumque tenerem,
Accirem Medicos. Eunomus obrigit.*
*Tum Cajus , metuas nihil Eunome dico ego , & omnes,
Nullum qui saperet dicere te Medicum. (11)*

(12)
Amian. Marc.
lib. 22, fol. 577.

Pero el que deseasse desposeerle de tan infame nota , debe instruirse en los seis Tomos de la Palestra Critico-Medica , que assi serà acrehedor al titulo de Medico prudente. Que si en algun tiempo se creian Medicos expertos, y famosos, solo con haver estudiado en Alexandria : *Pro omni experimento sufficiat Medico ad commendandam Artis auctoritatem, si Alexandria se dixerit eruditum ;* (12) en nuestro tiempo el que cursasse la Obra del P. Maestro , deberà creerse Medico juicioso : pues en ella resalta engazada en desconfanzas la mas racional Critica, acendrada la mas segura Medicina; en ella entre celages de verisimilitud , aparece mas bien fundada la verdad ; en ella encuentra el entendimiento humano, en argumento de su limitacion, el non plus ultra de la salud ; en ella finalmente, se descubre tan espacioso campo à los elogios, que hacen mas prudente , y aun necesario el silencio:

(13)
Jan. Douf. Ho-
lland. Annal. lib.
2, fol. 47.

Longum etenim gemmas hic numerare foret. (13)

(14)
Joah. Pic. in E-
pist. prælim. ad
vit. Patris sui ad
Ludoy. Sforc.

Se dirà sin lisonja , y con verdad, de las Obras del P. Maestro , lo que de las de su Eruditissimo Tio, Juan Francisco Pico Mirandolano: *Qui eadem vel damnet , vel minus probeat , aut non summis esse rar laudibus , protinus idem contra se ferre sententiam ignorata litteratura malevoli animi suspitioni sit ; invidere ei tam multi possint, quàm vel omnes admirari, vel paucissimi imitari, vel nemo reprehendere. (14)* De este mismo parecer , seràn todos los que huviesen leído esta Obra con reflexion , aunque sea lo contrario lo que suele acaecer. Pero entre quienes? En

tré aquellos, que prestaron voto de no ver Libro alguno, y hablar de todos. Y siendo así, que para estos quedó escrito:

..... *Procul hinc morosa caterva:
Non tibi, sed cupidis auribus ista damus.* (15)

(15)
Jan. Douf. lib. 3.
fol. 63.;

No obstante, les ruego en nombre del Autor, lo que Leandro à las amotinadas Aguas del Mar:

Parcite dum propero, mergite dum reddeo. (16)

(16)
Mufac. Opusc. de
Heron. & Leand.
pag. 9.

Leanse, pues, los Libros del P. Maestro: pero sea con entendimiento reflexivo, y despreocupado: *Ne crassi auribus, & obstinato corde, ea putent mendacia, quæ auditu nova, vel visu rudia, vel certè supra captum cogitationis ardua videantur, quæ si paulò altius exploraverint, non modo compertum evidentia, verum etiam factu facillima sentient:* (17) Pues no son muchos, los que pudieran con verdad, decir lo que nuestro esclarecido Autor:

(17)
Apulej. apud
Fræc. Pic. ubi sup.

*Avia Pieridum peragro loca, nullius ante
Trita solo.* (18)

(18)
Lucret. lib. 4. in
init.

Esto tal vez, ò el ver, que desde pocos años comenzó à lucir sobre la Antigüedad, motivò, para menos estimacion de sus primeras producciones, à algunos Viejos acreditados de Eruditos, de quienes escribió Cornelio Gallo:

*Laudat præteritos, presentes despicit annos:
Hoc tantùm rectum, quod sapit ipse, putat.* (19)

(19)
Corn. Gall. eleg.
pag. 324.

Y es, que en viendose precisados de la razon, luego echan en cara la mocedad. Pero yà anteriormente diò respuesta Policiano, en su propria traduccion del Griego:

(20)

Angel. Polic. in
alter. tom. p. 620.

*Sum inquis puer, ò Corydon, oportet hoc dicere me:
Vir autem es, contra te tua barba dixit.* (20)

Lo cierto es, que en poca edad, no parece que hay para el Padre Maestro facultad extravia, ni que peregrinamente no posea. El estudio, ingenio, y aplicacion, que para esto se requiere, à nadie se le esconde. Por lo que bien pudieramos dudar del Padre Maestro, lo que de Nevvton preguntò Hospitalio: *Nevvtonus ne vester edit, bibit, dormit, ut homines alii faciunt? Ego quidem illum mihi fingo tamquam genium, & mentem à corporèis vinculis omninò solutam.* (21)

(21)

Hospital. ap. Cas-
tillioneum, in vit.
Nevvton.

Todo el complexo de esta Obra, hace à nuestro Autor aerehedor de los mas justos elogios. En ella se admira una Critica juiciofissima, una Phisica animal, curiosa, perspicaz, y sensible. Es admirable en el estilo, methodo, y energia; con lo que, satisfaciendo al entendimiento mas preocupado, que es el mayor empeño, son hermosa guarnicion, y alma de sus assumptos: *Oportunitas in exemplis, fides in testimoniis, proprietas in empiricis, urbanitas in figuris, virtus in argumentis, pondus in sensibus, flumen in verbis, fulmen in clausulis.* (22)

(22)

Apollinar. Epist.
lib. 9. pag. 426.

Este es mi parecer, como que no contiene cosa alguna, que se oponga à nuestras Constituciones Monasticas, ni à la mas sana Doctrina, sino que antes bien le deben dàr muchas gracias la Erudicion, y salud publica. En este Colegio de San Bernardo de Huefca, y Noviembre, à 15. de 1748.

El M. Fr. Manuel Roxira.

LICEN^{da}

LICENCIA DE LA ORDEN.

NOs el Maestro Don Joachin Salvador, Abad de el Real Monasterio de Fitero (nullius Diocesis) Vicario General de la Congregacion Cisterciense en los Reynos de la Corona de Aragon, y Navarra, &c. Por las presentes, damos Licencia al M. R. P. Maestro Don Antonio Joseph Rodriguez, Monge de nuestro Monasterio de Beruela, para que pueda imprimir el sexto Tomo de la Palestra Critico-Medica: por quanto por especial orden, y comision nuestra, le han visto, y examinado Personas Doctas de nuestra Religion, y de su parecer se puede conceder dicha Licencia. En fee de lo qual, mandamos despachar la presente, firmada de nuestra mano, sellada con el Sello de nuestro Oficio, y refrendada por el infrascripto Secretario. Dattis en nuestro Real Monasterio de Fitero, à cinco de Diciembre de mil setecientos quarenta y ocho.

*El M. Fr. Joachin Salvador,
Abad de Fitero, y Vicario General.*

Por mandado de su Señoria Rma.

Fr. Matheo Alzugarate, Secretario.

Dicta.

DICTAMEN DE DON PEDRO MIGUEL DE CAS-
trillo, Colegial Huesped en el Imperial, y Mayor de
la Universidad de Huesca, Doctor, y ex-Cathedrati-
co en propiedad de Philosophia, Theologia, y Ca-
nones, Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia de Hues-
ca, Subdelegado de Cruzada, y Examinador Synodal
de su Obispado, &c.

Por comision de el Muy Ilustre Señor Doctor
Don Fausto Antonio Altorquiza, y Urreta,
Abogado de los Reales Consejos, Oficial Ecle-
siastico principal, Juez Metropolitano, y en lo
Espiritual, y Temporal Provisor, y Vicario Gene-
ral de el Arzobispado de Zaragoza, &c. se ha di-
rigido à mi censura el Tomo VI. de la Palestra
Critico-Médica de el RR. P. M. D. Antonio Jo-
seph Rodriguez, Monge Cisterciense en el Real de
Beruela, &c. en que, continuando esta erudita, è
infatigable Pluma los rasgos de su acrisolada doc-
trina, acredita la desvelada aplicacion, è ince-
sante fatiga, con que la ambidextra mano de el
Autor favorece al Publico, dispensando con fran-
queza tan abundantes thesoros de solidos discursos,
y probados experimentos Medicos, que pu-
dieran ser plausible ocupacion de una Academia
entera.

Pluma es esta tan acreditada entre todos los
Sabios, que con lo universal de su Palestra, y lo
acreditado de su Critica, ha hecho esphera pro-
pria de su remontado vuelo todos los Países de la
Europa; fiendole yà ajustado elogio:

Virgil. Æneid. *Prima tenet, plausuque volat, fremituque secundo,*
lib. 5.

Symmach. lib. *Tan consultada es, aun de los Professores de me-*
1. Epist. 3. *or voto en la Medicina, tan admitida de los mas*
excelentes Practicos, que lo que comenzo en justo
elogio, ha pasado à molesta veneracion de el Au-
tor; pudiendo con verdad decir: Summo plausu
omnium,

*annium, cultuque recepta, tanto honore celebratur,
ut jam gravetur officiis.*

Tan peregrina es por sus maravillosos efectos, y tan general remedio à toda enfermedad, que pudiera parecer haversele comunicado, como inseparable, la vivifica, sanativa virtud de aquella Serpiente de Moysès: *Quem cum percussi aspicerent sanabantur.* Extendiendole aun su eficacia à las curaciones de el Alma; pues en este Tomo se dan oportunas reglas para la perfecta curacion de los escrupulosos: porque aunque al parecer, solo padece en estos la mente, y aunque realmente esta es la que primero enfermò; sin embargo, segun las leyes de la union, padeciendo el Alma, ha de resultar preternaturalidad en el cuerpo; y ambos se han de tratar como enfermos. El Medico Espiritual procurará, que el Alma enferma vuelva su atencion à otra parte: el corporal darà à los solidos; y liquidos el tono, y la crasis, que les hizo perder el continuado violento imperio de el Alma, que les hizo servir con tanto rigor, y daño suyo. Frecuente es entre los Directores, confiar à si solos la curacion de este mal, que tanto atrasa los adelantamientos en la perfeccion; en la inteligencia, que la enfermedad es la de la Alma sola; cuyo oficio, y naturaleza es discurrir, y asi solo se valen de la persuasion. Si en ellos concurre la ignorancia de la Phisica, dejan à estos enfermos en soledad, y abstraccion de el trato comun; y quando no, es cierto, que rara, ò ninguna vez se valen de Medico corporal, que los ayude. Esta es sin duda la razon de curarse tarde, y mal muchos de estos. Hyppocrates, rogado de los Abderitas, que curasse la pretendida demencia de Democrito, mandò à Cratevas cogiessè ciertas hiervas para su remedio. Tan antiguo es medicar el cuerpo para curar los padeceres de el Alma.

Muy dignas reflexiones podrian hacerse sobre los discursos de delirios melancolicos, demonia-

S. Cyprian.

ros, y demàs de este Tomo, en credito de el Autor, y de la utilidad de la Obra: pero siendo ella sola la que dignamente puede publicarse: *Habent opera linguam suam, habens suam facundiam, etiam tacente lingua legentis.* Dirè solo, à vista de este Tomo, y sin perderla de los cinco antecedentes, en anticipado honor de el Autor, que à tanta costa beneficia al Mundo: *Plures sunt, quibus per celeberrimam Palastram profuturus sit, cum vivere desiderit, quam quibus profuerit, dum adhuc viveret.* Pudiendo exclamar con razon: *Ob quam felicitiora sunt hæc tempora, que feracia sunt Doctorum Medicorum, è quorum numero inter præstantissimos, aut unus est, aut primus!*

Quien conociere al Autor, al menos por sus Obras, yà entenderà, que ninguna expresion mia declina à hyperbolica, y que, aun la mas elevada, lo es corta de su merito.

Por lo que no debo extender la pluma al elogio de quien pudiera hablarse con voz semejante à la que oyò Abraham: *Suspice Cælum, & numera stellas, si potes. Suscipe hominem, & numera dotes ejus, si potes.* Mayormente quando deseo evitar lo que noto en algunas Aprobaciones, llenas de adulacion, ò de alabanzas, y elogios derramados mas sobre los Aprobantes, que sobre los Autores, y Escritos, à que afectan dirigirlas.

Entiendo, que el mas severo juicio, y critico Censor no tendrà otro sufragio, que dar de este Tomo, que una calificada aprobacion. Toda su doctrina, dirigida à la salud, la concibo sana, y concorde con la de la Fè, y en nada opuesta à la pureza de costumbres. Por lo que suscribo, *salvo meliori sapientum judicio.* De el Imperial Colegio Mayor de San-Fiago de la Universidad de Huelca, à 25. de Julio de 1749.

D.D. Pedro Miguel de Castillos

IMPRIMATUR:

Dr. Astorquiza, V. G.

CENSURA

CENSURA , Y APROBACION DE EL Dr. D. MIGUEL
Palacin , Colegial Medico de los Insignes de Huesca , y
Zaragoza , Cathedratico de Prima de Medicina de la
Universidad de Huesca , &c.

M. P. S.

DE orden , y comision de V. A. he leído con el mayor cuydado el sexto Tomo de la Palestra Critico-Medica , que ha escrito el Rmo. P. M. D. Antonio Joseph Rodriguez , Monge Cisterciense de el Real Monasterio de Nuestra Señora de Beruela. Y deseando dar mi dictamen con el desinterès , que es justo , me conformo , y aduno , con el que tienen dado , y formado de las varias , y doctísimas Obras de este admirable Ingenio , los Sabios , y Eruditos Aprobantes de ellas , y todo el demás numero , que componen la Minerva Hespañola , y las Naciones Extranjeras. He querido con esto sellar de un golpe mi censura ; porque la Obra , y el Autor exceden à toda alabanza.

La Obra es propria , y legitima hermana de las antecedentes. Y si tiene alguna diferencia , es el ser mas noble ; pues contiene una agudísima profunda Phisica animal , que se hace acrehedora à toda ponderacion ; y una Medicina practica , critica , y saludable , que descubriendo rumbos extraordinarios para el acierto , contiene tambien lo mas seguro para el descanso. Lo que asseguro es , que en la methodo de sus Libros , tengo libradas todas mis felicidades. Ni para la theorica , ni para la practica , consulto otros Escritos ; porque en ellos encuentro los mejores dogmas ; lo qual tengo tambien oido à otros muchos Professores.

De el Autor no hallo que decir , si no repito. Bien, que de una calidad fuya, nunca ferà ociosa la repeticion, por mucho que se reitère en aplaudir. Su vida, y enseñanza desde catorce años en un Desierto, sin otro Maestro, que los Libros, y hallarse tan instruido en las Ciencias, y Artes, con la novedad, y critica, que nos muestran sus nueve Tomos, no tiene otra solucion, que la que su Padre San Bernardo, como tan exercitado en este modo Monastico de saber, descifrò con su acostumbrada profundidad. *Experto crede*, le dice el Santo Padre al Maestro Henrique, *aliquid amplius inventes in Sylvis, quam in Libris. Ligna, & lapides docebunt te, quod à Magistris audire non possis. An non putas posse te sugere mell de petra, oleumque de saxo durissimo? An non montes stillant dulcedinem, & celles fluunt lac, & mell, & valles abundant frumento?* (Epist. 106.) Me confirmo, en que el espiritu prophetico de el Doctor Melisuo, tuvo delante de sus ojos semejante caso.

Quando la infondable erudicion, y doctrina Medica, Philosophica, Theologica, y Mathematica, que incluyen los anteriores Tomos, sin otros muchos Manuscritos Legales, y Consultas, que no son publicos, no hiciesen acrehedor al Autor, de las mayores admiraciones; con solo las que componen à este sexto Tomo havia justicia para rendirle las mayores alabanzas. En èl està la prueba; y assi à sus bien tirados rasgos me remito. Pues no he hallado en ellos Clausula, ni Doctrina, que se esponga à las Regalias de su Magestad, ni à la mejor Doctrina Phisica, y Medica: En virtud de lo qual prodrà V. A. dignarse de darle la Licencia, que pide. Assi lo siento, salvo otro mejor juicio: De mi Estudio, Huesca, y Julio, 26. de 1748.

Dr. D. Miguel Palacin. obio
LICEN-

LICENCIA DE EL REAL CONSEJO.

Don Juan de Peñuelas, Escribano de Camara de el Rey nuestro Señor, y de Gobierno de el Consejo por lo tocante à los Reynos de la Corona de Aragon.

Certifico, que por los Señores de èl se ha concedido Licencia al Rmo. Padre Maestro Don Antonio Joseph Rodriguez, Monge Cisterciense en Aragon, para que por una vez pueda imprimir, y vender el Tomo sexto de la Palestra Critico-Medica, que ha compuesto, con que su impresion se haga por el Original, y que antes, que se venda, se traiga al Consejo, junto con èl, y Certificacion de el Corrector, estarlo conforme à èl, para que se tasse el precio à que se ha de vender, guardando en su impresion lo dispuesto por las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos. Y para que conste, doy esta Certificacion en Madrid, à dos de Septiembre de mil setecientos quarenta y ocho.

Don Juan de Peñuelas.

CARTA DE EL DOCTOR DON BENITO BOZAL,
y Marco , Medico de el Real Monasterio de Beruela,
de la Villa de Vera , y su Partido , &c.

R.^{MO} PADRE MAESTRO.

Muy Señor mio : Debuelvo à V. Rma. con el Manuscrito de su sexto Tomo de la Palestra , que se ha servido confiarme , toda mi admiracion , y toda mi gratitud : con esto digo , que no me queda ya otro caudal , que presentarle. Digo , que debuelvo uno , y otro ; porque en los mismos Cuadernos ya se encontraban todas las admiraciones : pues ellos estan tan profundamente doctos , que siendo una admiracion cada clausula , dejan al que los lee no mas , que el exercicio de sorprehenderse ; porque ellos exhaustan las acciones de admirarse.

Los Medicos , y Philosophos antiguos , y modernos , nos presentaron hasta aqui una idea muy confusa , para entender las acciones , y pasiones de la Alma dentro de el cerebro. Los antiguos abanzaron poco , y los modernos no lo dilucidaron mucho. Acafo por esto se halla bastante atrassada la theoria , y practica de los afectos , que se sugeran en el sagrado gavinete de las racionalidades. Pero ahora , viendo la sensata phisica , y palpable idea con que V. Rma. propone el modo de aquellas afecciones , fundado todo sobre la mejor , y demostrada Anatomia , debe esperar la humana naturaleza , ventajosas expediciones contra tan desastrados insultos ; y el entendimiento unas luces sumamente claras , para ver todos los animasticos arcanos.

La phisica de el sueño , ensueños , vigilia , acciones , y pasiones de la Alma , delirios , y catarrhos , es

un Jardín ameno , cuyo apacible sitio , y hermosura excede en deleyte , y utilidades à los patios de la Academia , y de el Liceo ; à las delicias provechosas de el Pindo , y de el Bicornes ; à las frondosas hojas de tantos Libros Philosophicos , y à quanto hasta aqui se tuvo por theoria en los Tratados Apolineos. Porque estrivando sobre una sensata analisis , y sobre repetidos , y terminantes experimentos , afianzan al discurso un rumbo mas seguro , y presentan à la razon un theorema casi mathematico. Ello es constantemente cierto , lo que tantas veces se ha repetido , que no se ha visto hasta ahora Obra tan cumplida , y llena en su argumento , como la Palestra de V. Rma.

La Dissertacion curiosa , es cierto , que lo es : y tan cierto tambien , que es Obra doctissima , y consumada. Ya digeron algunos discretos , que parece , que el Alma de el Doctor Martinez se havia transmigrado , ò unido à la de V. Rma. segun , que se parecen en los discursos. Y habiendo este vivissimo Ingenio estado ran de parte de la formal insensibilidad de las bestias , era conguiente , que V. Rma. haya afianzado tan subtilmente , el mismo antiquissimo pensamiento. Yo , prescindo de la evidente certeza de uno , y otro termino. Pero no hay duda , sino que la razon de V. Rma. en orden al inconveniente , que se sigue en lo moral , si las sensaciones , y acciones bestiales se hacen por Alma , ò entidad distinta de lo que es cuerpo organizado , es fortissima , y demasiado clara ; pues dejaba al comun de los hombres equivocables con las mismas bestias. Digo el comun de los hombres : pues tampoco tiene duda , que en estos debe atribuirse à la educacion , y cultivo , lo mas de sus acciones racionales : pues sin el , todavia parecian mas bestias , que las mismas bestias. De una gran
porcion

porcion de Indios dice el Padre Acosta , de la Compañia de Jesus , cap.6. lib.2. pag.95. *Son estos Indios Uros tan brutales , que ellos mismos no se tienen por hombres . Cuenta de ellos , que preguntados , que gente eran , respondieron , que ellos no eran hombres , sino Uros , como que esto era ser otra especie de animales .* Y lo que es mas , que esta brutalidad era tanta , que llegó à dudarse , si realmente fuesen hombres , supuesto , que à 10. de Junio de 1537. se expidió un Breve Apostolico , en que se declara : *Que los Indios son racionales , y capaces de Sacramentos .* Quien esto sabe de los que son indisputablemente hombres , y ve las astucias , y discursos de los brutos , sin mas doctrina , que la de su naturaleza , es preciso , que , si le falta la Fè , creyese mas racional al bruto , que à los hombres , si es , que obra el bruto aquellas acciones discursivas por un principio interno formal , distinto entitativamente de lo que es cuerpo organizado . Como quiera , que sea : V. Rma. en todos los Discursos , y en la Dissertacion curiosa , ofrece à los doctos un plan para discurrir nuevamente sobre las mas admirables obras de la naturaleza , à mas de el utilíssimo fin de remediarla en sus afecciones .

Dios prospere à V. Rma. mucha , y feliz vida , para proseguir en la dispensacion de tan bellas luces . Así lo ruego en esta su Casa . Vera , y Mayo , à 12. de 1748 .

B. L. M. de V. Rma.

su inseparable servidor , y Amigo ,

Dr. D. Benito Bozal , y Marco .

Rmo. P. M. D. Antonio Joseph Rodriguez .

FEE

*omnium, cultuque recepta, tanto honore celebratur,
ut jam gravetur officii.*

Tan peregrina es por sus maravillosos efectos, y tan general remedio à toda enfermedad, que pudiera parecer haversele comunicado, como inseparable, la vivifica, sanativa virtud de aquella Serpiente de Moysès : *Quem cum percussi aspicerent sanabantur.* Extendiendote aun su eficacia à las curaciones de el Alma ; pues en este Tomo se dan oportunas reglas para la perfecta curacion de los escrupulosos : porque aunque al parecer, solo padece en estos la mente, y aunque realmente esta es la que primero enfermò ; sin embargo, segun las leyes de la union, padeciendo el Alma, ha de resultar preternaturalidad en el cuerpo ; y ambos se han de tratar como enfermos. El Medico Espiritual procurará, que el Alma enferma vuelva su atención à otra parte : el corporal dará à los solidos, y liquidos el tono, y la crasis, que les hizo perder el continuado violento imperio de el Alma, que les hizo servir con tanto rigor, y daño fuyo. Frecuente es entre los Directores, confiar à si solos la curacion de este mal, que tanto atraña los adelantamientos en la perfeccion ; en la inteligencia, que la enfermedad es la de la Alma sola, cuyo oficio, y naturaleza es discurrir, y así solo se valen de la persuasión. Si en ellos concurre la ignorancia de la Phisica, dejan à estos enfermos en soledad, y abstraccion de el trato comun ; y quando no, es cierto, que rara, ò ninguna vez se valen de Medico corporal, que los ayude. Esta es sin duda la razon de curarse tarde, y mal muchos de estos. Hyppocrates, rogado de los Abderitas, que curasse la pretendida demencia de Democrito, mandò à Cratevas cogiesse ciertas hiervas para su remedio. Tan antiguo es medicar el cuerpo para curar los padeceres de el Alma.

Muy dignas reflexiones podrian hacerse sobre los discursos de delirios melancolicos, demonia-

5. Cyprian.

cos, y demás de este Tomo, en credito de el Autor, y de la utilidad de la Obra: pero siendo ella sola la que dignamente puede publicarse: *Habent opera linguam suam, habens suam facundiam, etiam tacente lingua legentis.* Dirè solo, à vista de este Tomo, y sin perderla de los cinco antecedentes, en anticipado honor de el Autor, que à tanta costa beneficia al Mundo: *Plures sunt, quibus per celeberrimam Palastram profuturus sit, cum vivere desierit, quam quibus profuerit, dum adhuc viveret.* Pudiendo exclamar con razon: *Oh quam feliciora sunt haec tempora, quae feracia sunt Doctorum Medicochimicorum, è quorum numero inter praestantissimos, aut unus est, aut primus!*

Quien conociere al Autor, al menos por sus Obras, yà entenderà, que ninguna expresion mia declina à hyperbolica, y que, aun la mas elevada, lo es corta de su merito.

Por lo que no debo extender la pluma al elogio de quien pudiera hablarse con voz semejante à la que oyò Abraham: *Suspice Calum, & numera stellas, si potes. Suscipe hominem, & numera dotes ejus, si potes.* Mayormente quando deseo evitar lo que noto en algunas Aprobaciones, llenas de adulacion, ò de alabanzas, y elogios derramados mas sobre los Aprobantes, que sobre los Autores, y Escritos, à que afectan dirigirlas.

Entiendo, que el mas severo juicio, y critico Cenfor no tendrá otro sufragio, que dar de este Tomo, que una calificada aprobacion. Toda su doctrina, dirigida à la salud, la concibo sana, y concorde con la de la Fè, y en nada opuesta à la pureza de costumbres. Por lo que suscribo, *salvo meliori sapientum judicio.* De el Imperial Colegio Mayor de San-Tiago de la Universidad de Huesca, à 25. de Julio de 1749.

D. D. Pedro Miguel de Castrillo.

IMPRIMATUR:

Dr. Astorquiza, V. G.

CENSURA

CENSURA, Y APROBACION DE EL Dr. D. MIGUEL
Palacin, Colegial Medico de los Insignes de Huesca, y
Zaragoza, Cathedratico de Prima de Medicina de la
Universidad de Huesca, &c.

M. P. S.

DE orden, y comission de V. A. he leído con el mayor cuydado el sexto Tomo de la Palestra Critico-Medica, que ha escrito el Rmo. P. M. D. Antonio Joseph Rodriguez, Monge Cisterciense de el Real Monasterio de Nuestra Señora de Beruela. Y deseando dar mi dictamen con el desinterès, que es justo, me conformo, y aduno, con el que tienen dado, y formado de las varias, y doctísimas Obras de este admirable Ingenio, los Sabios, y Eruditos Aprobantes de ellas, y todo el demás numero, que componen la Minerva Hespañola, y las Naciones Extranjeras. He querido con esto sellar de un golpe mi censura; porque la Obra, y el Autor exceden à toda alabanza.

La Obra es propria, y legitima hermana de las antecedentes. Y si tiene alguna diferencia, es el ser mas noble; pues contiene una agudísima profunda Phisica animal, que se hace acrehedora à toda ponderacion; y una Medicina practica, critica, y saludable, que descubriendo rumbos extraordinarios para el acierto, contiene tambien lo mas seguro para el descanso. Lo que asseguro es, que en la methodo de sus Libros, tengo libradas todas mis felicidades. Ni para la theorica, ni para la practica, consulto otros Escritos; porque en ellos encuentro los mejores dogmas; lo qual tengo tambien oido à otros muchos Professores.

De el Autor no hallo que decir , si no repito. Bien, que de una calidad suya, nunca será ociosa la repetición, por mucho que se reitera en aplaudir. Su vida, y enseñanza desde catorce años en un Desierto, sin otro Maestro, que los Libros, y hallarse tan instruido en las Ciencias, y Artes, con la novedad, y critica, que nos muestran sus nueve Tomos, no tiene otra solución, que la que su Padre San Bernardo, como tan exercitado en este modo Monastico de saber, descifró con su acostumbrada profundidad. *Experto crede*, le dice el Santo Padre al Maestro Henrique, *aliquid amplius invenies in Sylvis, quam in Libris. Ligna, & lapides docebunt te, quod à Magistris audire non possis. An non putas posse te sugere mell de petra, oleumque de saxo durissimo? An non montes stillant dulcedinem, & colles fluunt lac, & mell, & valles abundant frumento?* (Epist. 106.) Me confirmo, en que el espíritu prophético de el Doctor Melisíuo, tuvo delante de sus ojos semejante caso.

Quando la infondable erudición, y doctrina Médica, Philosophica, Theologica, y Mathematica, que incluyen los anteriores Tomos, sin otros muchos Manuscritos Legales, y Consultas, que no son públicos, no hicieron acreedor al Autor, de las mayores admiraciones; con solo las que componen à este sexto Tomo havia justicia para rendirle las mayores alabanzas. En él está la prueba; y así à sus bien tirados rasgos me remito. Pues no he hallado en ellos Clausula, ni Doctrina, que se oponga à las Regalias de su Magestad, ni à la mejor Doctrina Phisica, y Medica: En virtud de lo qual prodrá V. A. dignarse de darle la Licencia, que pide. Así lo siento, salvo otro mejor juicio: De mi Estudio, Huesca, y Julio, 26. de 1748.

Dr. D. Miguel Palacin.

LICEN-

LICENCIA DE EL REAL CONSEJO.

Don Juan de Peñuelas, Escribano de Cámara de el Rey nuestro Señor, y de Governador de el Consejo por lo tocante à los Reynos de la Corona de Aragon.

Certifico, que por los Señores de èl se ha concedido Licencia al Rmo. Padre Maestro Don Antonio Joseph Rodriguez, Monge Cisterciense en Aragon, para que por una vez pueda imprimir, y vender el Tomo sexto de la Palestra Critico-Medica, que ha compuesto, con que su impresion se haga por el Original, y que antes, que se venda, se traiga al Consejo, junto con èl, y Certificacion de el Corrector, estarlo conforme à èl, para que se tasse el precio à que se ha de vender, guardando en su impresion lo dispuesto por las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos. Y para que conste, doy esta Certificacion en Madrid, à dos de Septiembre de mil setecientos quarenta y ocho.

Don Juan de Peñuelas.

CARTA DE EL DOCTOR DON BENITO BOZAL,
y Marco, Medico de el Real Monasterio de Berueta,
de la Villa de Vera, y su Partido, &c.

R.^{MO} PADRE MAESTRO.

Muy Señor mio: Debuelvo à V. Rma. con el Manuscrito de su sexto Tomo de la Palestra, que se ha servido confiarme, toda mi admiracion, y toda mi gratitud: con esto digo, que no me queda ya otro caudal, que presentarle. Digo, que debuelvo uno, y otro; porque en los mismos Cuadernos ya se encontraban todas las admiraciones: pues ellos están tan profundamente doctos, que siendo una admiracion cada clausula, dejan al que los lee no mas, que el exercicio de sorprehenderse; porque ellos exhaustan las acciones de admirarse.

Los Medicos, y Philosophos antiguos, y modernos, nos presentaron hasta aqui una idea muy confusa, para entender las acciones, y passiones de la Alma dentro de el cerebro. Los antiguos abanzaron poco, y los modernos no lo dilucidaron mucho. Acafo por esso se halla bastante atrassada la theoria, y practica de los afectos, que se sugeran en el sagrado gavinete de las racionalidades. Pero ahora, viendo la sensata phisica, y palpable idea con que V. Rma. propone el modo de aquellas afecciones, fundado todo sobre la mejor, y demostrada Anatomia, debe esperar la humana naturaleza, ventajosas expediciones contra tan desastrados insultos; y el entendimiento unas luces sumamente claras, para ver todos los animasticos arcanos.

La phisica de el sueño, ensueños, vigilia, acciones, y passiones de la Alma, delirios, y catarrhos, es

un Jardín ameno , cuyo apacible sitio , y hermosura excede en deleyte , y utilidades à los patios de la Academia , y de el Licèo ; à las delicias provechosas de el Pindo , y de el Bicornè ; à las frondosas hojas de tantos Libros Philosophicos , y à quanto hasta aqui se tuvo por theoria en los Tratados Apolineos. Porque estrivando sobre una sensata analisis , y sobre repetidos , y terminantes experimentos , afianzan al discurso un rumbo mas seguro , y presentan à la razon un theorema casi mathematico. Ello es constantemente cierto , lo que tantas veces se ha repetido , que no se ha visto hasta ahora Obra tan cumplida , y llena en su argumento , como la Palestra de V. Rma.

La Dissertacion curiola , es cierto , que lo es : y tan cierto tambien , que es Obra doctissima , y consumada. Ya digeron algunos discretos , que parece , que el Alma de el Doctor Martinez se havia transmigrado , ò unido à la de V. Rma. segun , que se parecen en los discursos. Y habiendo este vivissimo Ingenio estado tan de parte de la formal insensibilidad de las bestias , era conguiente , que V. Rma. haya afianzado tan subtilmente , el mismo antiquissimo pensamiento. Yo , prescindo de la evidente certeza de uno , y otro termino. Pero no hay duda , sino que la razon de V. Rma. en orden al inconveniente , que se sigue en lo moral , si las sensaciones , y acciones bestiales se hacen por Alma , ò entidad distinta de lo que es cuerpo organizado , es fortissima , y demasado clara ; pues dejaba al comun de los hombres equivocables con las mismas bestias. Digo el comun de los hombres : pues tampoco tiene duda , que en estos debe atribuirse à la educacion , y cultivo , lo mas de sus acciones racionales : pues sin èl , todavia parecian mas bestias , que las mismas bestias. De una gran
porcion

porcion de Indios dice el Padre Acofta , de la Compañia de Jesus , cap.6. lib.2. pag.95. *Son estos Indios Uros tan brutales , que ellos mismos no se tienen por hombres. Cuéntase de ellos , que preguntados , qué gente eran , respondieron , que ellos no eran hombres , sino Uros , como que esto era ser otra especie de animales. Y lo que es mas , que esta brutalidad era tanta , que llegó à dudarse , si realmente fueren hombres , supuesto , que à 10. de Junio de 1537. se expidió un Breve Apostolico , en que se declara : Que los Indios son racionales , y capaces de Sacramentos. Quien esto sabe de los que son indisputablemente hombres , y ve las astucias , y discursos de los brutos , sin mas doctrina , que la de su naturaleza , es preciso , que si le falta la Fè , creyese mas racional al bruto , que à los hombres , si es , que obra el bruto aquellas acciones discursivas por un principio interno formal , distinto entitativamente de lo que es cuerpo organizado. Como quiera , que sea : V. Rma. en todos los Discursos , y en la Dissertacion curiosa , ofrece à los doctos un plan para discurrir nuevamente sobre las mas admirables obras de la naturaleza , à mas de el utilíssimo fin de remediarla en sus afficciones.*

Dios prospère à V. Rma. mucha , y feliz vida , para proseguir en la dispension de tan bellas luces. Así lo ruego en esta su Casa. Vera , y Mayo , à 12. de 1748.

B. L. M. de V. Rma.

su inseparable servidor , y Amigo,

Dr. D. Benito Bozal , y Marco.

Rmo. P. M. D. Antonio Joseph Rodriguez.

FEE DE ERRATAS.

Pag. 8. num. 17. hydope, lee *hydrope*. Pag. 13. num. 27. echoy lee *becho*. Pag. 21. num. 46. Neuter, lee *Nenter*. Pag. 40. num. 98. se sostiene, lee *se sustituye*. Pag. 42. num. 104. la beza, lee *la cabeza*. Ibidem, bien conocidas, lee *bien cocidas*. Pag. 48. num. 118. Almendras, lee *Almendradas*. Pag. 72. num. 178. abselo, lee *absceso*. Pag. 85. num. 32. todo esto està yà, lee *todo està yà*. Pag. 101. num. 1. casualidades, lee *causalidades*. Pag. 104. num. 7. dissenti, lee *dissenti*. Pag. 112. num. 26. rhadinos, lee *rhodinos*. Pag. 114. num. 33. frios, lee *fritos*. Pag. 126. num. 1. parres, lee *partes*. Pag. 127. num. 5. Gliconio, lee *Glifonio*. Pag. 132. num. 14. inseparables, lee *insuperables*. Pag. 139. num. 32. cebero, lee *cerebro*. Pag. 159. num. 2. la viciosidad, lee *la viscosidad*. Pag. 176. num. 41. darch. j. lee *drach. j.* Pag. 177. num. 44. las hermas, lee *los thermas*. Pag. 234. num. 99. Linapio, lee *Sinapia*. Pag. 248. num. 29. cicimientos, lee *cocimientos*. Pag. 292. num. 6. fundibulo, lee *infundibulo*. Pag. 301. num. 23. membrana aforrada de aquellas particulas, lee *membrana- aforro de aquellas partes*. Pag. 307. num. 34. ustulino, lee *vitulino*. Pag. 318. num. 61. Notele, lee *Notose*. Pag. 376. num. 15. disñencia, lee *diferencia*. Pag. 377. num. 19. nada menos, lee *nada más vemos*. Pag. 379. num. 21. ocasion, lee *accion*. Pag. 394. num. 25. se elevaran, lee *clavoran*. Pag. 398. num. 35. Cavallero artificial, lee *Cavallo artificial*.

He visto este Libro, intitulado : *Palestra Critico-Medica, &c.* Tomo sexto. Su Autor el Rmo. Padre Maestro Don Antonio Joseph Rodriguez, Monge Cisterciense, &c. y con estas erratas, corresponde à su Original. Madrid, y Agosto, doce de mil setecientos quarenta y nueve.

Lic. D. Manuel Licardo de Rivera,
Correçtor General por su Magestad.

TASSA.

DOn Juan de Peñuelas, Escribano de Camara de el Rey nuestro Señor, y de Govierno de el Consejo por lo tocante à los Reynos de la Corona de Aragon.

Certifico, que havindose visto por los Señores de èl el Libro, intitulado: *Palestra Critico-Medica*, su Autor el Rmo. Padre Maestro Don Antonio Joseph Rodriguez, Monge Cisterciense, que con su Licencia ha sido impresso, le tassaron à seis maravedis cada pliego, el qual parece tiene cincuenta y dos, y medio, que à dicho respecto monta trescientos y quince maravedis de vellon, à cuyo precio, y no à mas, mandaron se vendiesse, y que esta Tassa se ponga al principio de cada Libro, para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste, doy esta Certificacion en Madrid, à diez y seis de Agosto de mil setecientos quarenta y nueve.

D. Juan de Peñuelas.

PROLO-

PROLOGO.

Letor mio : Si acaso eres de los que leen con alguna displicencia mis Escritos, nada te digo ; porque , aunque te hable en tono de Prologo , no lo leerás con gusto. Tu tendrás tus razones , ò tus pasiones para essa displicencia ; como yo tengo las mias para no librarte de essas pesadumbres. Si fueres por ventura de aquellos , cuyo benigno generoso genio , y ingenio, conociendo, que ellos, y yo fomos hombres , descueentan los defectos, que hallan, por lo bueno, que encuentran, y que amantes de esto ultimo, anhelan porque se multipliquen los Escritos ; te digo , que hago quanto puedo por sauisfacer te el deseo, pero que no puedo dar mas prisa. En materias de tanta entidad, y cuydado como estas, es menester leer mucho , reflexionar mucho , y pesar las reflexiones antes de encomendarlas à la Pluma. Y esto, teniendo otras distintas materias entre manos , no puede hacerse con presteza.

Aunque para algun juicio travieso parezca vanagloria , no puedo dejar de decir , que hay muchos, que de palabra , y por escrito me instan à que abandone la Palestra, tomando , ò siguiendo los otros rumbos ; supongo tambien , que son muchos mas los que claman por aquella. Pero yo estoy en el animo de , sin olvidar, ni despreciar lo que ocurra de otras materias importantes , tener siempre por obgeto principal à la Palestra Critica.

Claro està , que para los que no detienen mucho la consideracion en el fondo de las cosas , parece , que es trabajo mas lustroso , y de mas altas esperanzas , el que se dirija à facultades mas meraphisicas ; porque estas

son , dicen , las que trataron hombres grandes , y por las que se hicieron visibiles , en el theatro de los honores. Yo , assi como en todas las demàs cosas , no miro el punto tan superficialmente , ni fijo mis esperanzas , precisamente en los premios de los hombres. A mas , que seria hacerles un agravio iniquo , y manifesto à estos , creyendo de veras , que no les seria aspectable , y de la mayor satisfaccion un estudio , que es gratissimo à Dios , de mucha gloria suya , y de los mas necessarios para el genero humano , despues de la Doctrina Christiana.

Nuestro Insigne Benedictino Don Juan de Mavillon dice en sus Estudios Monasticos , que todo estudio debe tener por fin la gloria de Dios , y provecho del proximo , y que el que esto logre , serà el mas apreciable , y mas honrado. No hay duda fino que el de las demàs Ciencias , y algunas Artes tienen este mismo fin , unas mejor que otras : pero tampoco tiene duda alguna el que cumplidamente , y con exceso à algunas , lo comprehens de todo el estudio , y trabajo en la phisica del hombre. *Magna laus est , & grata hominibus , unum hominem in ea laborare scientia , quæ sit multis profectura*, decia Ciceron pro Marc. Còmo dejarà de ser agravio à los grandes hombres , creer , que no les serà gratissima , y honorable una Ciencia , que necessariamente aprovecha , no à muchos , sino à todos ? Ni còmo les dejarà de ser apreciable , honoratissimo , y de una satisfaccion , la mas alta , un estudio trabajoso , que pone delante de los ojos de todos las mas admirables obras de Dios ; le dà à conocer , como Omnipotente , y Sabio , en el obgeto mas noble de quanto criò debajo del Firmamento ? Yo estoy en la cierta inteligencia de que excede en provechoso , y necesario al genero humano , y consiguientemente grato à Dios , y de su gloria , el Estudio Phisico-Medico,

à todas las Ciencias, y Artes, exceptuada la Sagrada Theologia.

*Hymni diu vates, artis, Medicæque peritis.
Mortales cunctos primi post terga relinquunt,
Sunt ubi Diis superi magnis in honoribus aucti.*

Y, ni mirado el punto por parte de lo que se llama vanidad honrada, y escalera firme para ascender à ocupar los mas altos Tronos, deja de tener el Estudio Medico el lugar mas frecuentado, y aun mas distinguido. El Altar no se desdenò de recibirlo, en treinta y siete Santos por lo menos, que supieron de exprofesso la Medicina. La Silla Apostolica recibì con aplauso à cinco Medicos por estudio, en Nicolao V. San Eusebio, Juan XXII. Paulo II. y Pio IV. Los demàs asientos Prelaticos de la Iglesia, tanto Purpurados, como Episcopales, fueron innumerablemente ocupados por Hombres Eminentes en esta Ciencia. Y, ni los Cetros, y Coronas dejaron de situarse con frecuencia sobre Cabezas bien instruidas en las Maximas Hyppocraticas. Los Sapores, Mitridates, Lyfimachos, Gencios, Telephos, entre los antiguos, y el Catalogo Real Medico mas moderno, que presenta Tyraquello, son una eficaz prueba de la nobleza, y seriedad de este apreciable Estudio. No tendrà, pues, que mirarle como estorvo en las deseables carreras del honor, y aun de los altos ministerios, quien las intente por el verdadero, y solido rumbo de la idoneidad, y del merecimiento.

En este Tomo sexto te presento, Letor mio, aquellos afectos, en que, oflada la ametria de las partes componentes del folio de la razon, se atreve à trastornar las mas nobles operaciones de nuestra Alma. Contemplacion, por cierto, de utilidad, y deleytosa! He procurado

curado guiar el rumbo , que me parece mas verisimil,
y mas inteligible. No ignoro , que me aparto en lo mas,
de la carrera comun, y mas ordinaria: pero en los viages
del Entendimiento para el Reyno de las Ciencias natu-
rales , no siempre es el mas pisado, y antiguo , el camino
mas cierto , y mas seguro. Aun en los giros materiales
del Globo, se huviera descubierto poco Mundo, si no se
huviessem tentado rumbos extraordinarios. Millones de
Almas se huvieran mantenido entre el cieno de la Gen-
tilidad ; y la Europa se huviera privado de la riqueza, y
delicias de otro Mundo , si la razon , y las manos no
huviessem proyectado carreras extraordinarias.

Pongo à lo ultimo una Dissertacion curiosa , sobre
la sensacion , y la Alma de las bestias. No tengo en ello
otro intento , que el de divertir honesta , y intelectual-
mente la aridez de los Discursos Medicos: y proponer
las razones , que ocurren favorables , para que no se
mire como cosa de risa , ni como entusiasmo deliran-
te , el que en los brutos no haya Alma formalmente sen-
ciente , y mucho menos reflexiva , ni discursiva. No
puede oirse , sin lastima , el que hombres grandes , gra-
duados de Philosophos , traten à los que promueven , y
hablan sobre esta duda tan discreta , y racionalmente
introducida , como si fuessen unos fatuos , ò que quisies-
sen promover una heregia. Los razonables fundamen-
tos , que alli exponemos , creo , que haràn mirar la ma-
teria como menos absurda entre los discretos Sabios. Y
que , aunque la certeza , que la falta , no la ponga en
estado de indudable, à lo menos la razon, que se villum-
bra en ella , la saque del estado de despreciable Parado-
xa. Y que en este punto se distingan en el modo de juz-
gar los verdaderos Philosophos , de el que usa el vulgo
llevado de sus primeras aprehensiones.

NOTA.

EN el Discurso 4. num. 39. decimos, que puede causar Coryza, y otras fluxiones capitales el jugo separado en la parte cortical del Cerebro; y hablando de la Coryza, y demás Catarrhos, en su Discurso proprio, somos de parecer, de que no salen de la intimidad del Cerebro estas fluxiones. Quando escribimos el Discurso 4. todavia nos parecia, en virtud de la unanime assercion de toda la Medicina, que alguna materia fluxional pudiesse desprenderse desde dentro del Cerebro, por quanto, aunque reluctaba à la buena razon critica, como es constante, no teniamos con todo esto bastante idea, y las seguridades, que despues, de la *membrana pituitaria*. Creemos, pues, alli, y aqui, en virtud de el uso de esta membrana, que la Coryza, y demás fluxiones Catarrhales, son expurgaciones, y segregaciones de la sangre, y otros jugos en dicha membrana, y en otros respectivos segregatorios: pues no es verisimil, que una expurgacion mucosa, natural, y preternatural, haya tenido conexion con la substancia del Cerebro, que es el Gavinete, y Solio de todas las operaciones del Entendimiento.

TABLA DE LOS DISCURSOS , QUE CON-
tiene este sexto Tomo.

D iscur. I. Afectos soporosos.	Pag. 1
§. Coma.	Pag. 3
§. Coma-Vigil , Pervigilio, Typho- mania.	Pag. 18
§. Coma-Somnolento, Cataphora.	Pag. 24
§. Lethargo, Veterno, Subeth.	Pag. 31
§. Caro.	Pag. 52
§. Borrachera.	Pag. 61
II. Incubo, y Ensueños.	Pag. 73
III. Vigilia preternatural.	Pag. 101
IV. Verifimil uso de el Cerebro.	Pag. 126
V. Melancolia.	Pag. 158
§. Melancolia Démoniaca.	Pag. 185
§. Chochez , y Fatuidad.	Pag. 187
VI. Mania , Delirio , Locura.	Pag. 196
§. Phyltros.	Pag. 226
VII. Phrenesi.	Pag. 236
VIII. Phrenesi Hydrophobico, ò Rabia.	Pag. 259
IX. Rheuma Capital, y sus Fluxiones.	Pag. 289
§. Coryza.	Pag. 308
§. Branchos , ò Raucedo.	Pag. 325
§. Catarrho , ò Destilacion.	Pag. 330
X. Dissertacion Curiosa , sobre la Alma de las Bestias.	Pag. 344



AFECTOS SOPOROSOS.

DISCURSO I.

§. I.

BIEN se conoce, que es la Cabeza el Emporio, y corte en la republica de el hombre, quando vemos, que los enemigos, que trabajan por destruirlo, à la Cabeza parece, que assestan sus mas fuertes baterias. Es rarissimo el vicio concebido en qualquiera de las demàs partes de el cuerpo, que tambien no dirija su rabia contra la Cabeza. No solo los dos grandes vientres infimo, y medio, la persiguen con sus dolencias; hasta los dedos de los pies la infestan con enfermedades harto criminales, como vimos en la Alferecia. Esto mismo sucede con los afectos soporosos. Hay casos, en que en la misma Cabeza, està el nido de la causa morbosa; pero tambien hay

otros muchos, y son casi todos, en que el mineral se contiene en las oficinas inferiores.

2 Hay infinitos casos, en que las enfermedades, que infestan à la naturaleza, son producto de el estrago, que otra anterior enfermedad està introduciendo dentro de la economia. Aunque se consideren las fiebres como afecto primario, segun la corriente; hay sin embargo, dentro de la classe de fiebres, algunas, que son claramente enfermedad, ò mas propriamente lymphoma, producido por otra enfermedad antecedente, y aun tambien por otra fiebre. Acafo las accessiones, que sobrevienen à la calentura continua, son un lymphoma, ò producto advenedizo, à la desproporcion, que introduce en los solidos, y liquidos la misma fiebre, que continuamente affige: lo qual parece que prueba el que, sea por la administracion de la Quina, sea por otro auxilio, desaparecieron las accessiones, en su mayor parte, ò en todo, quedando la calentura permanente; y que siempre, que se logro la curacion de esta, desaparecieron tambien totalmente las accessiones.

3 Esto mismo sucede con los afectos soporosos. Ellos concurren varias veces, consiguiendo à una fiebre: porque acafo la disposicion nueva, que toman los liquidos por las turbaciones de la causa morbosa, y por su nuevo movimiento, constituyen en mas, ò mayor grado, aquel estado, que es necessario en la economia animal para sobrevenir sueño, mas, ò menos profundo. Otras veces, y no poco frecuentes, sin enfermedad anterior, que introduzca aquella disposicion soporosa en la naturaleza, la misma preternaturalidad de los liquidos, ò porque ellos entre si, por un nuevo depravado movimiento intestino, adquirieron naturaleza narcotica; ò porque alguna causa pro-cathartica, se les introduxo, constituyen los afectos soporosos, en gravissimo daño, por lo comun de la naturaleza. De los primeros, considerados precisamente como lymphoma de la calentura, tratamos yà en los Discursos once, y doce de el tercer Tomo: Aqui brevemente hablaremos de los que sin subsecuencia à la fiebre, enferman à la naturaleza, con un preternatural sueño, conocidos en la Medicina con los nombres de Coma, Lethargo, y Caro,

C O M A.

§. II.

4. **E**L *Coma*, que es el infimo afecto de los soporosos, se divide en *Coma-vigil*, ò en Griego *Typhomania*; y en *Coma-somnolento*, ò *Cataphora*. El *Coma* por su naturaleza todo es *somnolento*, porque es esencialmente afecto soporoso; pero concurrendo al mismo tiempo otra causa, que irritando, ò de otro modo moviendo los liquidos, y solidos de el cerebro, promueva à vigilia, se constituye el *Coma-vigil*, ò *Typhomania*. Es lo mas regular en esta dolencia, el ser *symptomata* subseguido à calentura; de modo, que algunos Medicos siempre lo reconocieron, y escribieron como *symptomata*; pero se engañaron: porque algunas veces ocurrió primariamente, sin haver antecedido calentura. Tal fue la observacion, que comunicò *Traffelman* à *Schenocio*, sucedida en el Señor Elector de Moguncia, en quien sin fiebre, ni otra enfermedad, que la de una sed continua, (hija de causa manifesta, como despues mostrò la disecion cadaverica) ocurrió *Coma-vigil*, que despues pasó à *Lethargo*, que le quitò la vida.

S E ñ A L E S.

§. III.

5. **L**As de el *Coma-vigil* son, una suma propension à dormir en el enfermo. Sentir una gravedad interna en la cabeza, que le determina à acomodarse para dormir, à cerrar los ojos, y à quedarse como embelesado. Pero de ningun modo, con todo esto, puede quedarse dormido. Aunque no tenga dolores, que lo impidan, lo impiden, yà los movimientos agiles, y disparatos de la imaginacion, y phantasia, yà unos como tremulos movimientos materiales dentro de la cabeza. De aqui es, que comunissimamente los *Comatosos*, deliran. Ellos, aunque estèn con los ojos cerrados, y como dormidos, hablan entre sí palabras inconexas, y maniacas. Otras veces, dan algun grito. Otras, hacen movimientos extraordinarios

narios con brazos , y piernas. Si les llaman , responden , abriendo los ojos ; pero al instante los cierran , y se quedan como estaban. Si hablan algo con los circunstantes , es por lo común , tambien inconexo.

6 El *Coma-somnolento* , se constituye en un sueño bastante profundo , pero no tanto como el *Lethargo*. Si se llama al enfermo , luego despierta , y responde , con alguna turbacion ; pero no tan pertinaz , y descompuesta como en el *vigil*. No se le descompone la memoria ; y en esto se distingue de el *Lethargo*. Al instante como se le dexa de hablar , y el enfermo de responder , se buelve à quedar dormido ; cuya disposicion es siempre , ò casi siempre , con la boca abierta.

7 En la *Typhomania* , *Cataphora* , y *Lethargo* hay delirio , y en muchas ocasiones fiebre ; lo qual puede inducir confusion , para no saber diferenciarlos. Sin embargo ; el *Lethargo* rara vez dexò de tener fiebre , aunque lenta , y nunca dexò de estar acompañado de olvido , ò turbacion depravada en la memoria. La *Cataphora* , nunca tiene depravacion en la memoria , con lo qual , aunque alguna vez concorra con fiebre , se distinguirá de el *Lethargo*. Y en este , es rara la vez , que no se nota delirio , como se ve siempre en uno , y otro *Coma*. Si la *Cataphora* tiene fiebre , poco importa , que no se distinga de el *Lethargo* : pues la curacion es la misma , si no la hace variar la causa pro-cathartica , ò Chyurgica. Pero si la *Cataphora* es sin fiebre , bueno será diferenciarlo ; pues la falta de fiebre , puede hacer al Medico asegurar el rumbo , ò variarlo , para curarla de distinto modo. Ello es , que es cierto darse *Coma somnolento* , ò *Cataphora* sin calentura ; pero nunca sin turbacion delirante de la mente ; aunque consta de Galeno lo contrario. Este , en su *Libro de Comate* , diferenciò este afecto en phrenetico , ò delirante , y no delirante ; así tambien como à cada uno de estos , entre quieto , y irrequieto. Despues acá , nadie señaló al *Coma* , sin transtorno , poco , o mucho , en el juicio : sino que acaso Galeno tuviese por *Coma* à la somnolencia nimia simple , y à este fuesse à quien diferenciassse , con no ser delirante , y con ser quieto.

8 Es , pues , como esencial , el mas , ò menos delirio en la *Cataphora*. Pero es un delirio , que segun el informe de las señales,

ñales, proviene de una perversión harto crecida en la phantasia en el tiempo de el mismo sueño. Es cierto, que el que padece Coma-vigil, dormiria intensamente, como el Cataphorico, si unos vehementes, y turbados movimientos de la mente, no los divirtiese el sueño. Cuyos movimientos comenzados en la imaginacion, ò phantasia, prosiguen, y concluyen en la lengua, y miembros, hasta moverlos, sin arbitrio. De aqui el gritar intempestivamente, el mover pies, y brazos con intrepidez, y està continuamente hablando entre dientes cosas inconexas, y deliras.

9 Pues ahora así: supongamos, que à este Comatoso, ò Typhománico, se le aumenta de modo la causa, que le mueve al sueño, que llega à supeditar à la que le introduce vigilia, y no le dexa apoderarse el sueño. Entonces es preciso, que aquellos movimientos phantasticos delirantes activos, que antes, siendo vigil, no le permitian el sueño: ahora, en el mismo tiempo de el sueño, obrando, como antes, transforman el juicio, llenandole vehementemente de aquellas inconexas especies. Con lo qual, quando despierta, no puede dexar de responder despropósitos, en el poco rato, que està sin bolver à dormirse. Este es, pues, el estado de el Cataphorico. Y por esso algunos Medicos, entre ellos Uvilis, dixeron, que el sueño, que inducen las Plantas soporíferas, v. gr. Veleño, Mandragora, y otras, en los Unguentos, que usan las que llaman Brujas, es semejante al de la Cataphora. Que transformando el juicio al mismo tiempo de el sueño, y moviendo fuerte, y turbadamente las fibras, y partes intimas de el cerebro, excita entonces un vehementissimo, y disparatado ensueño, que permanece todavia, quando yà està despierto el suero. Y tanto, que à el mismo le precisa à creer, que vió, y hizo personalmente, lo que sonó por la turbada discrasia de las partes de su cerebro.

C A V S A.

§. IV.

10 **E**N la razon de afecto soporoso, à todos los constituyentes y en los Medicos baxo una misma causa, con sola la diferencia de mas, ò menos actividad en ella, y la de las partes

res en que se sujeta dentro de el cerebro. Pues en la Coma-vigil, que tambien llaman *pervigilio*, en que la vigilia es parte de su complexo, suponen para ésta, causa distinta despertante; pero para el sueño preternatural, que la constituye en *Coma*, tambien señalan las mismas causas, que para los demás afectos mas intensos.

§. V.

11 **L**A Escuela antigua, cuya maxima en quanto à esto, destinò à la pituita por causa de los afectos soporosos. Su frialdad, ò su putrefaccion, constituyen en aquella doctrina, al sueño, mas, ò menos intenso, segun los grados, ò de intensión, ò de putrefaccion en la pituita. Pero añaden tambien por lo comun, alguna porcion biliosa exaltada, ò tambien podrida, que en el pervigilio, induzca la vigilia; y en este, y en todos el delirio.

12 Este discurso, supone admitida la causa de el sueño natural, segun la misma Escuela, que lo determina, por una humedad, y frialdad excessiva. Consiguientemente à esto, constituyen al preternatural, en mas cantidad, ò en vicio de los humores, que tienen por humedos, y frios, qual es la pituita. De aquí; viendo, que el Opio, es el mayor somnifero, le asignaron una calidad excessivamente fria. Pero quanto mal esté dispuesto éste raciocinio, probamos yà en nuestro segundo Tomo. El Opio es calido, por testimonio de la analisis Chymica: y el Vino, y Aguardiente, con los demás licores espirituosos, son ardientes, son calidos, y todos inducen sueño. Y si por frialdad, y humedad, ò por pituitas frias, se hiciesen uno, y otro sueño, no habria soporifero mayor, que la Agua fria, y que la Nieve, lo qual no lo vimos jamás, ni lo vieron los Galenicos, ni Aristoteles. Pero aun sin esto: à una fiebre ardiente, à una maligna, despues de consumida aun la humedad necesaria para la vida, sobreviene Lethargo, y otras veces Cataphora: cómo podrá ser entonces la frialdad, ni la humedad, causa de estos afectos?

13 Los Silvianos adheridos à su triunfucato, tambien reconocen à la pituita, con porcion biliosa. Verdad es, que estos,
sola-

solamente la piden como vehiculo necesario de las particulas, que inducen el sueño: pero esta es una peticion superflua, supuesto, que las particulas narcoticas son bastante para el sueño; y es à mas contra la experiencia, que muestra no ser necesaria pituita para introducir sueño; y contra lo que la dissecion cadaverica ha mostrado; pues en muchos casos, no hubo lugar de poder encontrar esta pituita.

14 Por la misma convincente razon, es despreciable la constitucion de el ingenioso Chymico Thomàs Uvilis. Este, embuelto en el entusiasmo de sus espiritus animales para los movimientos, y de su coluvis serosa para ahogarlos, y obtundirlos; à la coluvis serosa achaca el solemne entorpecimiento, y sueño en todos estos afectos. Cree, que encharcado el cerebro de este suero, ahoga los espiritus, detiene el circulo, y engrandece los poros de el meditullio, de lo qual proviene el sueño. Supone una como hydropesia anasarca en el cerebro, originada de abundancia de lymphas en la sangre, que se filtra por aquella gran glandula, para la constitucion de estas enfermedades. Con lo que obtundida la agilidad, y actividad de los espiritus, paran los movimientos animales, y se introduce el sueño, mas, ò menos profundo, y mas, ò menos transformado el juicio, segun, que la intumescencia hydropica se sujeta mas en la corteza, ò en el meditullio. Esto es, si la detencion serosa intumesciente se contiene en la superficie, ò substancia cortical de el cerebro, se hace la Typhomania, y la Cataphora; en las quales se despierta mas prompto el enfermo, y es menos la turbacion de su juicio: pero si la hydropesia es en lo mas interior, ò substancia cinerea, entonces se constituye el Lethargo, y el Caro.

15 Tiene contra si Uvilis, y quantos absolutamente crean en el, que el suero, ni su abundancia, ni sus extravasaciones, ni su detencion en la substancia de el cerebro, son esencialmente causa inmediata de los afectos soporosos, ineluctables argumentos, que forman la razon, y la experiencia. Si esencialmente esta coluvis fuese causa: siempre, que se diese esta coluvis en el cerebro, habria Lethargo, ò afecto Comatoso; porque la causa, que esencialmente obra, siempre obra, dada la materia. Sin embargo, son innumerables las veces, que,
por

por testimonio de la disseccion, se hallò el cerebro inundado en lympha, y el enfermo no tuvo Coma, ni Lethargo. Uvepfero, excelente escudriñador de la economia animal mediante el cuchillo Anatomico, notò yà esta misma fuerte razon contra la coluuias. En la disseccion, que hizo de un Lethargico, encontró algo de suero en la cabeza: pero no pensò en dar por causa de su sueño à la coluuias, porque havia anathomizado muchos inundados de coluuias, sin Lethargo. *In iuvene isto, dice Exercit. de Apop. Histor. XVII. serum, non ceu primariam causam accusarem, cum plus aqua intra cranium contenta apud alios nihil Lethargici pepererit, alioque mortis genere perierint.*

16 Es cierto, que alguna vez se hallò, en los muertos de este afecto, suero en la cabeza: pero en muchos mas casos se hallò solamente un apothema, otras, sangre derramada, otras, materia purulenta: y lo que destruye mas la hypothesi de coluuias en la cabeza, otras veces el vicio se encontró en los riñones, otras dentro de la vexiga de la hiel, y en su ducto cistico, otras en otras partes, por dissecciones de el mismo Uvepfero, Ballonio, Traffelman, Panarollo, y otros; sin que entonces se hallasse cosa reparable dentro de la cabeza. Signese de todo esto, que ni aun la materialidad sensible de la causa, sea la que fuere, necessita de hospedarfe en la cabeza para estos afectos, quanto menos las inundaciones serosas, ni pituitosas, que quieren Uvilis, los Galenicos, y sus sequaces. En la observacion de Traffelman, solo pudo achacarse à la bilis; porque en su receptaculo, y en su desguace al duodeno, se hallò el vicio: Vease, què traza de que sea la pituita, ni la lympha la pecante, y efecriz en los afectos soporosos.

17 Pero sin nada de esto; el mismo Uvilis, en su Tratado de Escorbuto, cap. 4. deshace vigorosamente, quanto tiene establecido de sueros, y coluuias, para los Lethargos. Dice allí, que à lo ultimo de la vida de los Escorbuticos, sobreviene entorpecimiento, y somnolencia: Y que abiertos estos, se hallò enjuto su cerebro, y no solo enjuto, sino salto de la humedad natural, que debiera. *Tales demùm cum somno perpetuo obrutos aperui, cerebrum satis exsuccum, ac hydope, aut colluuiæ serosa, quibus Lethargici plerumque afficiuntur: prorsus immunes deprehendi.* Vease aqui continuo, y fuerte sueño, con la substancia de

el cerebro enjuta. Pues, y aquí à quièn culpa para el sueño perpetuo? A defecto de espiritus animales. Pero à mas, de que aquí se olvidò de la maxima, de que la uniformidad de efectos, señalan uniformidad de causa inmediata, se olvidò tambien de probar, mal, ò bien, que consistia en este defecto, sabiendo bien, que à la coluvies serosa, tenia adjudicado el sueño en los Comatosos, y Lethargicos. Si no es, que el llamarse unos enfermos Lethargicos, y otros Escorbuticos, sea bastante para que la profundidad de el sueño en ellos, sea hijo de contraria causa. Sin que valga el que, en los Lethargicos es enfermedad primaria, y en los Escorbuticos symphoma: porque en las fiebres, en que el Lethargo es symphoma, tambien señalò Uvillis à la coluvies serosa por causa de el Lethargo. Con que de qualquiera modo, que mirèmos la hypothesi, sale, que es libre dicho qualquiera fuero, ni qualquiera pituita.

18 Por lo que toca à espiritus animales tales, con que Uvillis compone todas estas cosas, y con los que disponen tambien los afectos soporosos Doleo, los Cartesianos, y algunos otros, que hicieron systhema, no hay que añadir aquí nada, supuestò, que en tantas partes hemos impugnado estos Duendes de la naturaleza. Què cosa mas chistosa, que la de los Cartesianos, en creer, que estos, y otros sueños, se hacen, porque se cierran los poros de el cerebro; por lo qual, no pudiendo passar por ellos los espiritus, ni moverse, paran las funciones, se induce calma, y vete aquí el sueño, sea natural, sea preternatural. Si al cerebro se le cerrassen, por aplastacion, ò por otro modo, todos sus poros, se pondria el cerebro como una piedra; porque en tener el cerebro multitud de poros, por donde puedan passar libremente, no solo espiritus, sino otros liquidos mucho mas corpulentos, y aun tenaces, consiste el ser blanda la substancia de el cerebro. Y no haciendose piedra toda la substancia de el cerebro, no dexarian de passar los espiritus animales por los poros; porque à muy pocos, que quedassen, transitarian, y moverian las funciones los espiritus. Cosa rara! Que siendo los espiritus animales en su constitucion ethereos, y agilissimos, con una elasticidad portentosa, por lo qual transitan por los poros de un leño otros menos agiles, y ethereos, les haya de ser obice una blanda obstruccion de materia mucosa, ò

lymphatica. Y si esto pudiesse suceder dentro de el cerebro, como ya ponderè en otra parte, què tragedia tumultuante, y pyrothecnica sucederia, con la repressa, y detencion de unos espiritus, fuego, agiles, elasticos, y engendrandose continuamente? Acafo permaneceria la quietud, ni el sueño un instante? No creo yo, que pueda inventar, ni aplicar la Medicina, remedio mas pronto, y adecuado contra el Lethargo, como lo que constituyeron por causa de el Lethargo estos Philosophos. Estèmos seguros, en que esto de espiritus animales, dentro de la economia, es un buen sueño Comatoso, que es sueño delirante.

§. VI.

19 **P**ues qual serà la causa de estos raros, y profundos preternaturales sueños en el Coma, Lethargo, y Caro? La sangre, la pituita, la bilis, el suero, los abscesos? Por ningun caso, si se piensa, que pueden ser causa immediata eficiente de el preternatural sueño: y si podrán serlo, especialmente la bilis flava, y atra, si por algun raro vicio se separan, ò se elaboran de sus partes, algunas particulas narcoticas, semejantes à las de el Opio.

20 Aristoteles, y todos los demàs Philosophos, que hasta oy ha havido, trabajaron altamente en señalarnos las causas de el sueño natural: pero todos tan infructuosamente, como se vè, leyendolos. Nada de quanto dicen es ni verisimil; y con solo, que señalassen una, decian en mi juicio la verdad: porque no veo, que sea muy facil el contradecirla. Con decir, que la balsa, y sumamente etherogenea selva de jugos, y sus partes, que contiene el animal; junto con los que se le introducen por los ambientes, y alimentos, producen una porcion narcotica, de naturaleza de Opio, ò cosa semejante, se desata el nudo. Sabemos, que el Opio, ente criado en la tierra, infunde sueño: sabemos, que dentro de el mundo animal se crian purgantes, vomitorios, y venenos: pues por què no se criaràn narcoticos?

21 Què otra causa lo serà de una Diarrhea, sino aquella misma, que en estado natural mueve el vientre con medida, exacerbada, ò aumentada? Lo mismo, pues, juzgo en los
afectos

afectos soporosos. Aquella aura somnifera , aquellas partículas narcoticas , que en estado natural inducen medido el sueño ; si se aumentan en intension , ò extension , necessariamente han de producir un sueño desmedido : porque esta es ley general , y regla establecida entre todos los agentes naturales. La experiencia , y la Medicina están llenas de casos , en que por asumpcion de demasiado Opio , se introduxo sueño Lethargico , ò Comatoso : pues por qué se ha de buscar otra causa de el Lethargo , y Comas , que à particulas analogas con el Opio?

22 Claro está , que nunca salimos de la duda , nunca sabemos cómo intimamente los narcoticos producen uno , y otro sueño. Esto es cierto. Pero à lo menos logramos , no perder el tiempo en questionar impossibles , y establecer fabulas , como lo han hecho todos los Systhematicos. Y lo peor es , que despues de señalar pituitas , frios , obstrucciones , &c. nunca acabaron , ni acabarán de explicarnos , cómo la pituita , ni el fuero , ni los frios , causan regularmente el sueño à unas horas , y no à otras , en que está el frio , la humedad , el fuero , y la pituita de el mismo modo. Pues dados la causa agente , y el sugeto , deben obrar necessariamente segun el orden de la naturaleza. La agua , à qualquiera hora de el dia , y de la noche , que se aplique al lienzo , le humedecerà ; à qualquiera tiempo , que se aplique el fuego à un mismo palo , producirà fuego : y à qualquiera tiempo , que se dè un purgante à un mismo estomago , moverà el vientre ; así como si se dà un Opiado se produce sueño. Por qué , pues , la pituita , ò el fuero , ò la quietud de espiritus , siendo así , que están à todas horas , à todas horas no inducen sueño en el viviente?

23 Por esto , pues , aun los mismos Systhematicos , que señalan espiritus , fueros , coleras , y pituitas , se refugian al narcotismo , para constituir un Lethargo , un Caro , ò una Cataphora. Los Hermeticos , ò Paracelsistas dicen , que unos vapores sulphureo-salinos narcoticos , son los que coagulan , estupefacen , y introducen el sueño. Raro dialello ! Si ya señalan narcoticos , que es lo cierto : à qué viene lo sulphureo-salino , lo coagulante , y lo acedo , que es sumamente dudoso ? Lo mismo el gran Silvio de Leboe. Este presenta à la pituita como coagulante , y à las partículas narcoticas de la bilis. Para qué , la

coagulación de la pituita, que no vió nadie, si yá confiesa partes narcóticas por la bilis? Con la escogida erudición de Juan Doleo tenemos peor el atentado. Compone una escena tragica, mixta de Helmoncianismo con el *Gas silvestre*; de los Cartesianos, con la *obstrucción de los poros*; de Thomàs Uvilis, con la falta de *irradiación de los espiritus*, entre los personajes, que introduce en su encyclopedia, para que sumerjan, cuagen, invisquen, y aquieten en estos afectos; y despues de esta confusa theatral representacion, parâmos, en que un espíritu *narcótico* causa el Lethargo. *Quoties etiam narcoticum quodpiam virus prævia colluxie, dictos modo spiritus fugat, & prorsus extinguit, id eundem affectum facile excitare potest.* Si esto concedé; para què aquel embolyfmo?

24 Lo bueno es, que despues de tantas coagulaciones, y fijaciones, como suponen, por las partes vitriolicas, y sulphureas los modernos; y por la pituita coagulante los antiguos, jamás se hallò en cadaver Lethargico, coagulación alguna de fuero, ni de fangre, antes bien lo contrario. Y esto mismo me ayuda à persuadir, à que un solo, y mero narcotifmo interno, por particulas analogas al Opio, producen estas enfermedades. Los que toman mucho Opio, como los Turcos, y Persas, y los que murieron por haverlo tomado en demasia, se encontraron con la fangre, y demàs jugos, no coagulados, sino antes bien muy fluidos.

25 Otra congruencia nos administran estos mismos afectos. Qualquiera, que duerme por Opio assumpto, saca despues de el sueño turbada la cabeza, y aun el juicio, si el Opio fue mucho. Si se frecuente mucho el uso, y en dosis crecida, hace delirar, y buelve fatuos. Y las mismas enfermedades Coma, y Lethargo, se constituyen con delirio, y grande lessión en la memoria, como yá digimos arriba: pues à proporcion de la intensión, y extension de los afectos, en quanto al sueño, se nota tambien el mayor, ò menor trastorno en las funciones racionales. De un vehementemente Lethargico refiere Uvepfero, que haviendo despertado, deliraba, y que perdiò de tal modo la memoria, que hasta el comer, y beber se le havia olvidado, y era menester darle de comer, como se hace con los niños de pecho ::: *Oblivisceretur ciborum, & potus assumendo-*

rum, ut infantis instar cibandus esset. (Histor. XVII.) Casi lo mismo se halla en la Historia Medica, y en algunas de los Orientales, en orden à entontecerse, los que toman frecuentemente el Opio.

26 Si te ocurriese dudar, de qual de los humores conocidos, podrán suscitarse estas particulas opiadas, creo, que no se apartará mucho de lo verosimil, quien señale à la bilis flava. Yà, porque no falta alguna authoridad para ello; pues un buen Chymico, qual fue Silvio de Leboe, està por esta parte. Yà, porque el Opio, y todos los vegetales, que inducen vehementemente sueño, son amargos, y integrados de un azufre grosero, qual se halla tambien en la bilis. Y yà, porque en muchas dissecciones se encontrò vicio en este jugo, y en su receptaculo; y acaso en otras, que no se menciona, no se buscaria en ella la causa, preocupados de que debia encontrarse dentro de la cabeza, en el fuero, ò en la pituita.

27 A esta hypothesi, convienen mejor los phenomenos de estas enfermedades. A las fiebres ardientes, y à otras biliosas, fuele suceder Lethargo, ò Cataphora: acaso porque exusta mas la bilis, ò echò mas acerrimo su azufre grosero, en el progreso de la calentura, se desprendieron las particulas narcoticas en abundancia bastante, para constituir Lethargo. En el Lethargo primario, que son los sueños mas profundos, siempre hay fiebre; acaso porque la misma bilis viciosa, que constituye à aquellos, produce tambien la fiebre: pues yà sabe todo Medico, que la assuption de Opio, tambien recalienta preternaturalmente al cuerpo.

28 Se acomoda mejor, que en ninguna otra hypothesi, el fenomeno de, no haver hallado en la cabeza las mas veces, que se buscò en ella, motivo ninguno visible de estos afectos; y consistirà por ventura, en que la bilis viciosa dentro de su receptaculo, ò en el ducto coledoco, introdujo sus particulas opiadas, desde allí al duodeno, y mezclandose en este intestino con el chylo, pasò por el canal de Pecquet, desde las glandulas de Asselio, à la vena cava, y desde aquí, por el circulo, à la cabeza; en donde causa su narcotismo, de el mismo modo, que lo hace una porcion de Opio, dentro de el estomago; que estandose todavia allí, segun el testimonio de los
crucios,

erucios, y de el gusto, yà entorpece los sentidos, y causa sueño.

29 Se satisface, por què havindose hallado el vicio, v. gr. en los pulmones, en los riñones, en otras partes, causò Lethargo? Porque quizàs, como en los riñones, y pulmones, y en qualquiera otra parte, se encuentran particulas biliosas introducidas en la sangre; el vicio dado en aquellas partes, preternaturalizò à la porcion de bilis, llevandola à aquel grado de desproporcion capáz de manifestar, ò producirse en particulas opiadas; las quales, prosiguiendo con la sangre, ò quizàs con otros jugos à la cabeza, mediante el circulo, causò allà el sueño. Lo qual no es tan inteligible en las demás hypothereses.

30 Por otra parte: el que las exacerbaciones, y regurgitaciones de la bilis enfatuen mas, ò menos, y entontezcan, es tan antiguo el saberse, como Hyppocrates; pues este en sus Coacas, yà conociò istericos, que se enfatuaban, lo que tuvo por mal anuncio en las fiebres: *Mala est*, dice, *& ex morbo regio fatuitas*; ò como vertiò Dureto: *Malum est ab ictero infatuari*. Con que sabemos con esto, que no es ageno de la corrupcion, ò otro vicio de la bilis, el enfatuar al enfermo, al mismo tiempo, que sabemos por el mismo Hyppocrates, y despues acà por los demás Medicos, y la experiencia, que, en el paroxifimo Comatoso, estàn, aunque transeuntemente, como fatuos los dolientes, y que algunos, que tuvieron largo tiempo este afecto, quedaron atontados.

31 Pero todavia hay mas que reflexionar. Conrado Victor Schneidero, y Hercules de Saxonia, con otros observacionistas praticos, vieron Cataphora, y aun Lethargo, por golpe grande en la cabeza; por contusion, y fractura de el craneo, por lo qual algunas esquirlas tocaban en la dura-mater; por caries en los huesos de la calvaria. Esto es de hecho, y en estos casos, no parece, que hay entrada à las particulas opiadas, ni narcoticas, producidas de la bilis, ni de otros humores. Què tiempo hay para la corrupcion de la bilis, ni què agente tan activo puede inducir una caída, un golpe, una fraccion en el craneo, para engendrarse las partes narcoticas, que causen la Cataphora? Ninguna.

32 Esto parece cierto ; pero tanto , y mas lo es , el que ni la pituita fria , ni la quietud de los eípiritus animales por ella , pueden causar el sueño. Dirè lo que me parece. Y lo primero , que no todos los que muchos Medicos nos señalan por Lethargicos , ni Cataphoricos , lo han sido ; sino que en la realidad eran Apoplecticos. Es sin duda , que se engañaron , por no tener presente la señal sola característica de la Apoplegia , que es el estertor , como yá digimos en el quinto Tomo. Y consiguientemente à esto digo , que aquellos , que inmediatamente à la caída , ò golpe en la cabeza , parecieron Cataphoricos , no lo eran ; sino que el insulto era de Apoplegia. En la misma observacion , que presenta Schneidero , tenemos la prueba. Dice , que por una grande herida de golpe con un palo , por la orbita de un ojo , sobrevino al instante Cataphora ; que bolvia de ella , algunas veces , el herido , pero al fin murió Cataphorico. Esto escribe ; pero como al mismo tiempo nos presenta las señales concurrentes al caso , es indudable , que los acometimientos fueron de Apoplegia. *Hic citius* , dice , *dicto stertere cepit* , *ceu alte soporatus* , *clamatus* , *interrogatusque* , *qui haberet se?* *Respondit Vertigine se laborare* , *ac oculis fluxa oberrare* , *ac viridia* , *ac internitere simul coruscantia fulgura*. Y mas adelante repite : *Graviter steriens*. Veanse aqui unas señales ciertas características de Apoplegia , y ninguna tal de Cataphora.

33 Si por caries en los huesos de el craneo , ò otro algun vicio en ellos , sobrevino afecto somnoliento , sin dexar lugar à sospechar Apoplegia , digo , que la putrefaccion de la sinovia , y jugos transeuntes por el caries , son bastante causa para producir , ò de otro modo hacer conspicuas las partes narcoticas , ò de la bilis , ò de los jugos en que se contengan : porque la corrupcion de un hueso , qual es el caries , no se hace tan aprisa , que no haya lugar para que el humor bilioso exalte sus partes opiadas , bastantes à producir afecto soporoso. A que se añade , que estando en estos casos dentro de la misma cabeza el lugar de el foco , digamoslo así , narcotico ; à menos materia , hará mas efecto. Si una exaltacion biliota dentro de su receptaculo , en el vientre inferior , embia à la cabeza , por el largo camino de los vasos sanguíneos , bastante narcotico para un Lethargo : mejor producirá una Cataphora , qualquiera

quiera ligerísima, y corta porcion, que se elavore, siendo la oficina dentro de la cabeza.

34 La Cataphora, à quien dà por causa Galeno, en su 4. de Locis, cap. 2. el que hieran à la dura-mater las laminas, ò esquirilas de lo interior de el craneo en los grandes golpes, no hallo modo para creer, que sea Cataphora, ni otro afecto somnoliento. La irritacion, el dolor, la convulsion, son enemigos, son opuestos diametralmente à la quietud de el sueño. La dura-mater es sensibilísima. Sus heridas, sus irritaciones, siempre causaron tremores, convulsiones, Apoplegias; pero creo, que nunca, sueños. La Apoplegia leve, es equivocabilísima con una Cataphora. Un espasmo, por inaccion poco permanente de los nervios, tambien se semeja à un sopor, si no se distinguen con mucha critica. Estos son afectos propios de ser la dura-mater tocada, ò herida, no el causar la total quietud, qual es el sueño: luego mucho mas verisimil es, que en estos casos no sea afecto soporoso el que ocurre, sino un espasmo, ò una Apoplegia. El mismo Schneidero, que pretende confirmar la doctrina de Galeno, con otro caso, que èl propone, en que, algunas laminillas interiores de el craneo, movidas con las tenacillas, ò pinzas, tocaban en la dura-mater: confiesa, que se seguian convulsiones, à estos movimientos. *Interdum motu convulsivo repetitus*. Dice, que tambien sobrevenia *Cataphora*: pero quièn no vè la distancia enorme, que hay entre estos dos efectos, provenidos, como èl quiere, por una misma causa, y en un mismo obgeto? Convulsiones, y sueño? Y ser irritaciones en la dura-mater? Cosa portentosa! Creamos, que sería estupor, ò espasmo, lo que juzgò sueño: pues por irritaciones de cosa aspera pungente en la dura-mater, ni en otra parte solida de el animal, de menos nobleza, que esta membrana, no creo, que se haya visto jamás sueño, y siempre es evidente, que se produjo vigilia.

35 Parece, pues, mucho mas verisimil el que, todo afecto soporoso, se hace por narcotismo, por particulas de naturaleza de Opio, que, ò se produgeron de la materia de algunos humores, v. gr. la bilis, ò se exaltaron, y se hicieron conspicuas, si yà se contienen en ellos, de resulta de alguna fermentacion extraña, corrupcion, ò otro vicioso movimiento.

Esto.

Esto, al parecer, es preciso; al passo, que lo de pituita fria, lo de acedo, y coagulante, lo de fuero, lo de obstruccion, y lo de sofocacion de espíritus, repugna à todo trance. Ningun medicamento es purgante, ni vomitivo, ni narcotico, por ser frio, ni ser caliente. Si en la humedad, y frialdad de la pituita consistiese esencialmente la estupefaccion somnifera, como quieren todos los antiguos, y innumerables modernos, una agua helada, seria el mayor narcotico; pues mas intensa frialdad muestra el sentido, y todos los demàs efectos, en un vaso de agua helada, que en toda la pituita de cien Lethargicos.

36 Lo mismo debemos decir de los humores, sean frios, sean calientes. Ni por calientes, ni por frios, haràn mas, que calentar, ò enfriar; pero nunca precisamente por esso, purgaràn, vomitaràn, ni produciràn sueño. Y es ciertamente de admirar mucho, que haya havido Physicos, que adhereciesen, à que en un doliente de fiebre ardiente, ò en otra natural, ò preternatural constitucion à este modo, se apoderasse el sueño profundo de el enfermo, porque una pituita helada, y helante, le cuajaba todos los humores de el cerebro: como si huviesse capacidad en semejantes casos, de que haya dentro de las oficinas de el viviente humor alguno actualmente frio. Qué extravagancia la de el famoso Curbo! Supone la duda en la Coma-vigil, de por qué, à un mismo tiempo ha de haver delirio, que es hijo de la bilis, y ha de haver sueño profundo, que es hijo legitimo de la flegma? Responde erguida, y decisivamente, que bien puede *una misma flegma por su frialdad causar sueño; y adquirir tal acrimonia por la putrefacion, y tan excesivo calor, que cause delirios.* (Polyanth. trat. 2. cap. 15. num. 7.)

37 Qué es esto! Una misma entidad es à un mismo tiempo tan fria, que cause el ultimo efecto de la frialdad, y tan acre, y caliente, que haga tambien casi todo lo que hace el mayor calor? O la flegma està podrida, (en su sentencia hablo) ò no. Si no està podrida, ha de ser precisamente fria, y dar sueño. Si està podrida, y por tal adquiriò un alto grado de acrimonia, y de calor; como ha de estar fria, para causar el sueño? Tales cosas como estas, trae el creer fabulas, y sostenerlas. Curbo, es de aquellos politicos, que à todos quiere tener contentos, aun à costa de su proprio decoro. El quiere, que ten-

gan razon los Galenicos, los Chymicos, los Superficiosos, y todo Autor de molde, à cerca de una misma cosa. No puede ser: y es solamente falta de critica, y sobra de credulidad.

COMA-VIGIL, PERVIGILIO, TYPHOMANIA.

§. VII.

PROGNOSTICO.

38 **T**odos los afectos soporosos, especialmente no producidos por causa externa, son por lo comun peligrosos. Aunque el Coma-vigil, es el infimo, dice sin embargo Chesneau, que las mas veces es mortal. *Coma autem vigil, in quo clauduntur palpebrae, licet causas habeat leviores, sapè tamen mortiferum est.* (Lib. 1. pag. 67.) Si ocurre despues de delirio grande, ò despues de una poquedad grande de fuerzas, es mortal el pervigilio. Lo mismo, si sobreviene à dolores grandes de cabeza. Lo comun es passar à Lethargo, y de alli à la muerte. Si antecedieron evacuaciones grandes, ò fiebres malignas, es mortal. Si el sugeto es de complexion humeda, y es joven, es menos malo.

CURACION.

§. VIII.

39 **N**O se piense, que es totalmente vana, la detencion, que hice, para impugnar las causas establecidas entre los mas Medicos. Si se supone, que son estos afectos por un narcotico, y nada mas, como causa inmediata, se atenderà à la constitucion presente de el enfermo, à los motivos, que pueden concurrir para el narcotismo nativo, ò engendrado; y se brujularà la economia de el sugeto, para ver, si hay algun vicio particular en alguna oficina, que sea laboratorio de el opio interno. Pero si se cree, que la pituita, ò el suero, ò otra frialdad, humedad, ò calor, causan el afecto, es probabilissimo empeorar al enfermo, con la medicina.

40 Algo debió de verse de esto, quando Raynundo Fortis, sectario de la antigüedad, y como tal adherido à su pituita, y à sus coleras, confiesa, que en la curacion de el Coma-vigil, que como yá digimos, se produce por los dos humores pituita, y bilis, se le hace passar al enfermo, ò à phrenetico, por el uso de calidos, que templen la pituita, ò à Lethargico, por el uso de frios, que remedien la bilis. Oygase: que lo dice, por cosa de hecho, no como hypothesi, ni como recelo. *Coma namque vigil, facile in phrenitidem ex usu calefacientium, vel in Lethargo ex usu refrigerantium degenerat.* (Cent. 1. tom. 1.) Aca-so será cierto, que habrán passado muchas à una debilidad, y una inaccion portentosa, que hicieron apoderarse mas el fatal sueño, por haver querido con humectantes, y frios, refrescar las bilis. O quizas, à un furor, ò à un mayor delirio, introduciendo calidos activos, que calentassen la ideada frialdad de la pituita.

41 La menos aventurada fortuna de su curacion consistirá en adivinar, así puede decirse, que causa mediata, que materia, y en que oficina, estaba el vicio. Si hay algun absceso en la cabeza, es casi imposible el conocerlo. Sin embargo la anterior pesadéz en ella, algunos lentos dolores, haverse detenido alguna fluxion à ojos, oídos, ò narices, y carecer de otras señales, sea en riñones, orina, pecho, ò otra parte, que pudiera dar sospecha para que allí estaba su foco, podrán determinar al Medico, que en la cabeza está la causa mediata, y que entonces es idiopatico el afecto.

42 Entonces, es necesario purgar al enfermo con alguna actividad: administrar tambien algun cyster irritante, compuesto de cocimiento de ruda, malvas, y raíz de piretro; añadiendole sal gemma, la hyera picra, y aceyte de manzanilla. Todo lo qual deberá repetirse, segun las circunstancias. Se usarán cucufas, ò baños à la cabeza, compuestos de mayorana, pulegio, salvia, romero, lirio de valles, y aceyte esencial de melita. Se usará de esternutarios secos, ò liquidos, que purguen la cabeza. Si fuesen liquidos, se compondrán con zumo de acelgas, y cocimiento de betonica, y mayorana. Si secos, se harán de hojas de salvia, tabaco, raíz de lirio, y piretro, clebora blanco, estoraque, y unas gotas de aceyte destilado

de succino, y espiégo. Si el sugeto no está muy evacuado, ò por otro motivo, débil, se le hará sangría de el brazo, y repetirá el purgante. Los vahos de vinagre fuerte, que cueza, tomados por las narices, y boca, es el mejor específico en este caso, contra la causa inmediata de este afecto, y de los demás soporosos. Finalmente, siendo el caso en que estamos, por absceso en la cabeza, es lo mas cierto, que no tiene remedio.

43 Si la anterior nausea, ictericia, dolor nephritico, ò qualquiera otro vicio de el vientre inferior, señalan estár allí la oficina, y la causa mediata, que sucede regularissimamente en este afecto: los vomitivos, y purgantes, son la indicacion mas acertada. Helmoncio, de Leboe, Curbo, y otros grandes Medicos, al estomago, ò demás partes de el vientre, atribuyen ser causa de estos afectos; y todos ellos, y la experiencia, enseñaron, que los vomitivos, ò purgantes algo activos, cumplieron el caso.

44 Es probabilissimo, que à esta dolencia la componen una propension moderada à dormir: esto es, una causa soporifera, que induce sueño; y otra irritante, que inheriendo tambien en la cabeza, turba el sueño, y introduce un moderado delirio. Una, y otra, pueden ser producto de diversas particulas de la bilis, que obran de diverso modo, y en diversas partes de el cerebro. Pero sea, lo que sea, el methodo curativo regularmente consiste en templar acrimonia, mover el sudor blandamente, humedecer bastante, y aplacar la irritacion, que fomenta el delirio: pues esta concausa es la mas temible. Insignes Medicos, administran en este caso blandos narcoticos. Parece absurdo dar narcotico, en un afecto soporoso: pero ello es, que Thomàs Uvilis asegura, que debe darse, y que lo experimentò las mas veces favorable. *Enim verò, in hoc casu narcotica sæpè bono cum successu exhibui.* Juan Doleo, de sententia propria, los persuade; con la seguridad, de que es el medicamento mas cierto. *Cum fructu etiam, & certa salutis promotione, exhibuimus Opiata, vel Theriacam caelestem, vel laudanum opiatum cydoniatum, &c.* Silvio de Leboe, encomienda mucho el azufre anodino de vitriolo, y otros anodinos, Esto es de hecho,

45 Y este hecho es razonabilísimo, siendo como es el delirio el accidente, que mas urge. Es constante, que hay dos causas contrarias, que constituyen dos contrarios efectos, ambos morbosos. Dicta la razon acometer al mas urgente, al que molesta mas, y al mas arduo: dexando por algun rato al que no trabaja al enfermo, al menos temible, y que puede despues curarse mas facilmente. Este ultimo es el sopor; el otro es el delirio. Con que es buena methodo acometer al delirio, hasta dejar à la enfermedad en perfecto sueño. Por esso decia Uvulis, que en las vigilijs somnolientas, en cuya classe està la Typhomania, debia trabajar el Medico, por reducir la enfermedad à perfecto sueño, ò à perfecta vigilia: porque en tanto, que existan contrariamente, no puedé ser la curacion tan facil.

46 Las orchatas hechas en cocimiento de amapolas, son muy proprias, y deberán repetirse. Y todos los dias se administrará la bebida siguiente. *Re. Syr. de acid. Citri, unc. j. ocul. canc. pp. & antim. diaph. ā. scrup. j. tint. rosar. drach. sem. ag. melise comp. scrup. sem. decoct. viper. unc. iiij. me.* Si el delirio permanece, ò la vigilia no se quita, de modo, que deje descansar al enfermo; se le añadirá à esta misma bebida un grano de Laudano, ò la cantidad, que juzgasse el Medico, que es necesaria. Al occipucio, frente, y sienes, es muy provechoso en todo Coma-vigil, una untura con unguento de alabastro alcamphorado, aceyte de adormideras, y unas gotas de laudano liquido. Neuter, Doleo, y los mejores practicos, lo usaron felizmente.

47 Finalmente, en toda Typhomania, que no sea idiopatica, consiste su curacion, en vomito, ò purga; y despues, blandos anodinos: excitar el diaphoresis, usar de blandos acidos con algun absorbente. Los especificos, que podrán usarse, los pondremos despues, en la curacion de el Caro.

48 Las complicaciones de esta dolencia, son mas regularmente con istericia; y entonces, la curacion de la istericia, sin olvidar lo especifico para el pervigilio, lo curan todo: O con fiebres; y entonces es el pervigilio symphoma de la fiebre; y se recurrirá à lo que tenemos escrito tratando de estos symphomas.

OBSERVACIONES.

§. IX.

*Observacion
de Gaspar Ko-
lichen.*

49 UN Mercader acostumbraba en las primaveras à comer flores tiernas de sahucó antes de abrirse, por via de Medicina. Comió un dia muchas, crudas, con aceyte, y vinagre, segun acostumbraba. Se le movió el vientre hasta mas de quarenta veces, de que le resultò inmediatamente una debilidad grande: y de allí al otro dia incurrir en Coma-vigil. Propendia al sueño, tenia los ojos cerrados, vigilaba al mismo tiempo; y lo que respondia, quando se le hablaba, era delirando. Se le diò vomitivo; y despues, con la methodo regular, anodina, y diaphoretica humectante, quedò sano.

50 Para este insulto concurrieron probabilissimamente dos causas. La grande debilidad por la mucha evacuacion, la una: y la otra, una porcion narcotica, que poseen las flores tiernas de el sahucó, con una sal oleosa volatil acre. Esta sal volatil formaba el delirio. La debilidad, disponia, ò figuraba el sueño, que fomentaba algo la porcion narcotica. Ni la pituita, ni la bilis, ni el suero, fueron causa en este caso: pues despues de quarenta cursos, no quedarían suero, bilis, ni pituita redundantes.

*Observacion
de Samuel For-
nia.*

51 Una muchacha de ocho años, fue acometida de esta dolencia, acompañada de convulsiones. El Medico ordinario practicò la norma comunissima de clysteres, friegas, ventosas, vegigatorios, esternutatorios, y demàs indicados contra sueños, y pituita: pero sin alivio ninguno. Concurrió otro Medico, y dandola un emetico de una dragma de vitriolo blanco, en caldo, se siguiò vomito, y al instante, sanò la enferma.

*Observacion
de Juan Rho-
dio.*

52 Un Sacerdote, por recidiva de una fiebre, incurrió en Typhomania. Se le administrò clyster acre, en que havia tres dragmas de coluquintidas, y se le cargaron siete vegigatorios.

Nada

Nada hubo de mejoría. Se le dió cauterio en el occipucio , y se mejorò el enfermo. Acafo seria idiopathico este afecto , y acafo despues moriria : pues el Autor no dice , que sanasse , fino que tuvo mejoría : *A qua melius habuit.* Y lo que es mas cierto, es , que siendo idiopathico , sanan pocos : sin que por esto dejemos de confesar , que el cauterio estuvo bien practicado , siendo idiopathico el pervigilio.

DISSECCIONES.

§. X.

Disseccion
por Domin-
go Panaro-
lo.

53

A Un hombre mozo acometió Coma-
vigil : y aunque el Medico obrò
quanto pudo , murió el enfermo. Abrióse el ca-
daver , y no se hallò otro vicio , que el siguiente.
En el plexo choroydes , dos bolitas de la magnitud
de un garbanzo cada una. Estaban tan unidas à la substancia de
el cerebro , que no pudieron separarse sin dilacerarla. Su
materia era blanca , y dura. Las cubria una tunica roja ;
pero en su interior tenian otra membrana amarilla. *Tunica
internam flavam habebant.*

Disseccion
por Frideri-
co Illmero.

54

Un hombre de treinta y cinco años de edad,
de temperamento calido , y bilioso , prompto à la
ira , fue acometido de un dolor gravativo , y pun-
gitivo à toda la frente. Sin fiebre , y pulso tardo.
Sobrevino delirio , sueño , y vigilia : pero sin fal-
zar el dolor antecedente. Sin otra enfermedad sensible , murió
el enfermo. Hizose anatomia , y se hallaron entumecidos los
vasos de la pia , y dura mater. El cerebro tambien muy hin-
chado. El plexo choroydes blanquecino ; y en los ventriculos
anteriores , como ocho onzas de fuero amarillo. Nada mas se
hallò de vicio en el cadaver.

55 Otros Typhomanicos mostrò la disseccion , con vicio,
yá en los pulmones , yá en la vegiga de la hiel , yá en la ca-
beza , que no los ponemos ; porque , aunque , ò en el prin-
cipio , ò en el progreso de su mortal enfermedad , hubo Ty-
phomania , no mutieron sin embargo , precisamente por este
afecto.

afecto. Pues, ò sobrevino Lethargo, ò concurrieron fiebrès, ò otras dolencias tan criminales.

COMA SOMNOLENTO, CATAPHORA.

§. XI.

36 **E**N este afecto, es mucho mayor la actividad narcotica: por esso, obscureciendo la irritacion simultanea, que induce turbaciones en la mente, se apodera el sueño, supeditando entonces à los demás movimientos interiores de la cabeza. Es el sueño yá bastante profundo: si se llaman, ò maeven, despiertan, responden turbados, y sin concierto: y al instante vuelven à dormirse, por lo comun con la boca abierta. No hay fiebre en esta enfermedad; y si la hay, es mas cierto, que será Lethargo: pues se distingue de este afecto por la falta de fiebre, por la falta de olvido, y por la existencia de delirio. De el Caro, solamente se distingue en la mayor profundidad de el sueño. De la Apoplegia, en la falta de estertor; y de la leve, en el delirio.

PROGNOSTICO.

§. XII.

37 **S**I sobreviene à debilidad grande, à alguna enfermedad aguda, es dificultosísimo de curarse. Si à enfermedad grave de cabeza, ò despues de enfermedad maligna, casi imposible. Si sobreviene sudor frio, es mortal. El fluxo rubicundo de vientre, la destilacion de sangre por las narices, las perfrigeraciones, y convulsiones, son perniciosas, segun Hyppocrates, en sus Coacas. En los viejos se cura rara vez. No creas à Riberio, que dice, que es bueno, que al Comatoso le sobrevenga phrenitis. Este prognostico no es hijo de la experiencia, sino de la hypothesis. Supone, que la Cataphora es producida por la frialdad de la pituita; y como supone tambien, que un calor intenso es causa de la locura: *Quandoquidem à calore intensiore, phrenitidem efficiente; supone tambien, que*

este

este calor cocerá, y templará aquella demasiada frialdad: pero esto yá se vé, que no son mas, que bien creidas suposiciones, debilísimo estípite, para erigir un bien fundado prognóstico.

CURACION.

§. XIII.

58 **D**Eterminadamente, à virtud narcotica producida, ò hospedada en la bilis, achaca de Leboe el ser causa de este afecto. Creo, que tiene razon; porque à mas de que la razon, y los phenomenos conforman; tambien los mejores prácticos, sin poderlo remediar, assienten à ello. Jonstonio, Uvilis, Doleo, Curbo, y los mas adheridos à otras causas, vienen à parar en el narcotifmo.

59 Si se sigue à dolores, ù otros afectos de cabeza, ò las señales actuales muestran ser idiopathico, habrá poca esperanza. Sin embargo, purguése con las pildoras cochias, y de lucis. Administrense esternutatorios liquidos, ò pulverizados, como digimos en el pervigilio. Pongase vegigatorio grande en la nucha: y si no fuese bastante, se hará cauterio en el occipucio. Se administrarán diaphoreticos blandos, algo acedos, mixtos con cephalicos. La siguiente bebida administrada dos, ò tres veces al día, puede ser muy provechosa. *Re. Essent. succin. & spirit. corn. Cerb. ā. gut. x. syr. de aceto, & de sbecad. ā. unc. sem. nitri depurati, scrup. sem. decoct. rad. galanga, & folior. cochlear. unc. iij. tint. castor. gut. vj. me.* Los humos de vinagre fuerte con sal, echandolo sobre una plancha de hierro, ò badiil encendido, tomados por boca, y narices, son gran remedio, tanto en este idiopathico, como en los que provienen de vicio en las partes inferiores.

60 Siendo sympathica la Cataphora, como mas comunmente sucede, es preciso un vomitivo. Serà este, ù otro equivalente. *Re. Tartar. emet. gran. vj. castorei. scrup. sem. tinctur. sena, unc. v. me.* Todos los mejores prácticos fundan la esperanza de la curacion en este auxilio: pero es preciso advertir, que las dosis deben exceder à las regulares de los demás afectos. Si no pudiese darse vomitivo, sea por imposibilidad, ò por

contraindicacion, deberá purgarse, con medicamento fuerte; y à qualquiera hora, y tiempo. Es regla cierta en todo afecto soporoso, ocurrir quanto antes; porque à proporcion de el mas tiempo, que afligen, se apoderan mas, y se impossibilita la curacion. Los trochiscos de alhandal, ò la escamonea, ò el extracto catholico, son los purgantes propios, añadiendoles castoreo, ò su tintura. Curbo, como despues veremos, en la purga con los trochiscos de alhandal, afianza la seguridad de curarse estos enfermos. No cumplirá la obra, por lo comun, una purga sola. Serà necessario haver de repetirla.

61 La sangria, por lo comun dà sueño: por esto en este caso, es preciso asegurarse mucho de que esté indicada. Solamente en un sugeto joven, lleno, rubicundo, ò que se le haya supreso alguna evacuacion sanguina, puede tener lugar la evacuacion de sangre.

62 Evacuado yà el enfermo, ò por vomito, ò por vientres; se observará, si se minora el sueño. Si es yà menos, se administrarán esternutatorios: y si los que hemos dicho no fuesen bastante, se dispondrá el siguiente, que se soplará dentro de las narices con un cañoncito. *Re. Helebor. alb. castor. piper. alb. ã. scrup. j. ol. silat. majoran. & sal. ã. gut. ij. nicotian. drach. sem. me.* Hacerle sorber por las narices, y si no está el enfermo para ello, introducir con geringa, dos onzas de cocimiento de tomillo, y mayorana, con una dragma de espiritu volatil de sal amoniaco. Friegas fuertes en las piernas, vegigatorios grandes en la nucha, y tambien cauterios, tienen lugar apropiado, si no se minora la profundidad de el sueño. En el qual caso, se podrá bolver à repetir purgante, ò vomitivo.

63 Haviendose logrado divertir el sueño, se administrará blandos diaphoreticos, absorventes nitrados, y acedos blandos. La siguiente bebida, dada una, ò dos veces al dia, segun la instancia, es muy de el caso. *Re. Syr. de acid. citri. unc. j. & sem. cinabar. antim. gr. iij. nitr. depurat. & ocul. can. ã. scrup. sem. decoct. ligni sancti, card. sanct. & sol. melif. unc. iij. me.* A proporcion, que el temperamento de el enfermo sea mas bilioso, se deberán dar los acedos mas activos, y en cantidad mas grande. Si fuese aquoso, ò flegmatico, se reiterarán mas las purgaciones, y los esternutatorios. Si el sugeto fuese

de edad adelantada, y propenso à este afecto, se le abrirán fuentes en las piernas.

64 Las cucuphas, no solamente las usò la antigüedad en estos casos, sino que tambien las frecuentan con felicidad los Medicos modernos. Su materia mas especifica es, hojas de mayorana, espliego, romero, y meliloto: benjui, nuez moscada, clavos de especia, y estoraque: irrorado todo con unas gotas de agua de la Reyna de Ungria.

65 Si la profundidad de el sueño, ù otro inconveniente, no dà lugar à que se pueda administrar vomitivo, ni purgante; se repetirán clysteres acres, hasta evacuar bastante, y que el enfermo se despierte. Despues podrá darse vomitivo, ò purgarlo, segun las circunstancias. Tambien los supositorios son auxilio proprio en estas dolencias. Las unturas à la frente, sienas, y occipucio, con aceyte de castoreo, balsamo de ruda, y disolucion de alcanphor en espíritu de vino, son un especifico muy bueno.

66 Observese, si acaso es por borrachera; porque es harto frecuente dar Coma-somnoliento por ingurgitacion de vino, ù otros licores espirituosos. Entonces el vomito es el principal remedio. Despues hacer beber vinagre aguado, y poner paños mojados en lo mismo en la cabeza, y testiculos. La supresion de orina, hace sobrevenir Coma-somnoliento, por testimonio de Etmulero. Tenga esto el Medico advertido, para saber à què causa mediata, ha de dirigir sus auxilios. Pues yà se ve, que entonces logrará poco, si no remedia la supresion de orina. Sin embargo, para acudir al paroxifimo, y destruir en algun modo la causa inmediata, deberá usar, despues de alguna evacuacion de vientre, de los esternutatorios, cucuphas, y medicamentos diaphnoyco-acedos.

OBSERVACIONES

§. XIV.

Observacion
de Olao Ber-
richio.

67 UN hombre de quarenta años de edad, cachochimo, escorbuto, y de vida sedentaria, que tres años antes havia

D 2

pade-

padecido demasíado propension al sueño comatoso, pués comiendo, cenando, y en conversacion, se quedaba dormido, incurrió en hydropesia, con intumescencia en el vientre, escroto, y piernas, por desmedido pasto, y otros abusos de la dieta. Concurrió á su curacion un Cirujano, que con algunos purgantes, y emplastros anti-hydropicos, mitigò la hinchazon de el escroto: pero el vientre, y piernas permanecieron siempre hinchadas. No fue lo peor esto; sino que luego, que aflojó la intumescencia de el escroto, se aumentò el Coma somnoliento.

68 Llegò en este estado el Medico, y hallò al enfermo atormente Cataphorico. Sueño profundo: despertaba al llamarlo; pero al instante bolvia á su profundo sueño. El color de el rostro, y especialmente de los labios, libido. La respiracion ofendida. Lo poco, que hablaba el instante, que estaba despierto, era turbado. Sin embargo de estar bien indicado el vomito, no se atrevió el Medico á practicarlo, por la mucha profundidad de el sueño. Por lo qual, acudiò primero á despertarlo, lo que se logró con repetida immission dentro de las narices, de reciente espiritu volatil de sal amoniaco. Visto, que yá estaba algo despierto, y la deglucion libre, se le exhibió una cantidad de vino impregnado de lirio de valles, sal volatil de succino, y espiritu aromatico de sal amoniaco.

69 Despertòse mucho mas; pero el pulso estaba muy debil, por lo qual, dice el Autor, que no se atrevió á sangrarlo. Acudiò al uso de spiritus cephalicos, de salvia, espliego, romero, &c. y viendo al enfermo yá mas proporcionado, administró purgantes activos, y clysteres irritantes, con lo que se siguió excrecion bastante; pero la gravedad de cabeza, y sueño, siempre persistian. En este estado observò el Medico, que estando el enfermo echado, y supino, que era su regular positura, era la respiracion mas libre, no havia ronchos, y el color libido era mucho menos: pero que si alguna vez sentaban en la cama al enfermo, teniendolo de una parte, y otra, todo se agravaba.

70 Infirió de aquí el Medico, que debajo de la comisura sagital, encima de la substancia de el cerebro, havia alguna lym-

pha

pha narcotica, que necessariamente gravitaba sobre el cerebro, si el enfermo se sentaba, por lo que se aumentaban los symptommas, y que se depositaba en el occipucio, estando echado supinamente el enfermo. Este fue el juicio: y en virtud de èl, mandò dar un cauterio en el occipucio, para dar salida à aquella lympha: y rayendo à nabaja lo alto de la cabeza, poner ventosas anchas, secas, por la commissura sagital. Hacia tomar al mismo tiempo tintura de tabaco, con sal volatil de orina, y de hollin: y tener en la boca rotulas de aceytes destilados de romero, salvia, succino, y de extracto de castoreo. Con esta methodo, despues de veinte dias, sanò perfectamente el enfermo de su Cataphora, y mejorò de la intumescencia. De modo, que quedò habil para todos sus negocios, diversiones, juegos, &c. Pero despues, prosiguiendo en su vida seditaria, y en sus abusos en la comida, y bebida, sobrevino la hydropesia, que aumentandose, le quitò la vida.

Observacion de Samuel Formio. 71 Un muchacho de seis años incurriò en este afecto, con algunas combulsiones. Se le administrò un vomitivo, que fue media onza de la agua benedicta de Rulando; con la qual, obrando mucho por vientre, y vomito, sanò el enfermo.

Observacion de Foresto. 72 Un Medico de Delphos, en Olanda, de ochenta años, incurriò en Coma-somnoliento, una noche; y con tanta profundidad, que ni con repelos, ni otros modos, podian despertarlo. Era profundissimo el sueño, y tenia la respiracion ofendida; de modo, que Foresto pensò primero, si estaba apopleptico, ò carotico. Estaba yà todo prevenido para darle la Uncion extrema: pero inquiriendo el Medico, el motivo de insulto tan violento, sospechò, que era borrachera, provenida de mucha bebida en la cena antecedente, porque notò, que otra vieja, que havia sido su combidada, estaba medio borracha en el mismo quarto. Sobre este juicio, hizo, que al doliente se le abriesse la boca con un palo; le introduxo dentro oximiel, y con una pluma mojada en lo mismo, se le estregaron el paladar, y fauces. Prorrumpiò con esto en un enorme vomito de vino, y materias crudas, con lo qual comenzò luego à hablar, y quedò sano.

Observacion de Rondelecio. 73 Guillelmo Rondelecio asegura, que es remedio comun à todos los Cataphoricos el vapor de vinagre fortissimo, mixto con simiente de ruda, y castoreo, tomado por las narices, de resulta de echarlo en una plancha de hierro encendida. No tiene duda, sino que este auxilio, es eficaz para reducir de el paroxismo, y para despues destruir las particulas narcoticas.

DISSECCIONES.

§. XV.

Disseccion de Gregorio Horstio. 74 **A** Un mozo dieron un golpe encima de el ojo izquierdo, de que resultò herida. Al principio no puso cuydado en curarse: despues, por un grande dolor de cabeza, que sobrevino, llamò al Cirujano. Este, no cuydò mas, que de cerrar la herida, lo qual logró aplicando los apropiados medicamentos. Pero à pocos dias, sobrevino Typhomania, que acrecentandose, parò en Cataphora, y esta en la muerte. Abrióse la cabeza, y se encontró en la orbita interior de el ojo una lamina levantada, que heria à las meninges. Apartada la dura, se viò la pia-mater tambien herida, y que por ella manaba cantidad de materia. Y levantada esta, se notò un grande absceso purulento, que ocupaba el cerebro, y que inundaba tambien de pus à sus ventriculos.

Disseccion por Thomàs Bartholino. 75 Al famoso Hospital de Padua trajeron un hombre herido en uno de los huesos temporales. No tuvo delirio, perlesia, convulsion, ni fiebre. Pero acometiò Cataphora, y murió dentro de diez dias. Hizose anatomia; y se hallò, que la herida penetraba hasta el cerebro. Havia en él aposthema, con abundancia de materia purulenta; y las partes cercanas notablemente negras.

Disseccion por Schneidero. 76 A un hombre de edad consistente le acometiò gravedad de cabeza, y despues Cataphora, que le quitò la vida. Se hizo disseccion, y se le hallò el cerebro, y sus tegumentos sanos; y solamente en el hueso de la frente un poco de caries.

Disseccion 77 El famoso Mathematico, y Astrologo An-
por Juan tonio Magino padeciò por ocho años estilicidio,
Beberovi- y ardor grave de orina. Sobrevinieron despues
cio. dolores nephriticos, fiebre continua, y Coma-
 somnoliento, que le quitaron la vida. Abrió-
 se el cadaver, y se le hallò en la vegiga de la orina una
 piedra tan grande, que pesò quince onzas. Sin que en todo el
 tiempo de su dolencia, se huviesse sospechado de piedra: por-
 que solamente se entendia, que un flujo falso-acre era la cau-
 sa de ardor, y estilicidio. Y este mismo Medico, y Jorge Se-
 gero, observaron muchos Cataphoricos, en cuya disseccion, no
 se hallò otro vicio, que piedras en la vegiga, ò en los riñones.

LETHARGO, VETERNO, SVBETH.

§. XVI.

78 **A**unque algunas veces se hallò por la disseccion ca-
 daverica, alguna cantidad de fuero en el cerebro
 de los Lethargicos, es falta de crítica, y perjudicial preocupa-
 cion, señalar por causa mediata, ni inmediata de todo Lethar-
 go, lympha, ò fuero extravasados, ò de otro modo viciados
 en la cabeza. Aunque en toda disseccion de Lethargicos, se ha-
 llasse tal fuero, nos quedaria todavia una prudentissima duda,
 sobre si el fuero era efecto de la muerte, esto es, de haver
 parado el circulo los liquidos; y por esso, haviendose aglome-
 rado algunas porciones concretables de ellos, quedò la lympha
 suelta, y extravasada. Al modo, que sucede en la sangre extra-
 vasada, y quieta de su circulo: que uniendose la porcion mem-
 branosa, se queda el fuero mucho mas fluxible. Esta duda, di-
 go, que seria prudentissima; porque son millares los afectos
 capitales, y no capitales, en que se hallò extravasacion de fue-
 ro, y en los que no hubo sueño, sino antes bien vigilia.

79 Pero assi como la disseccion mostrò este fuero, y que no
 obstante esto, no es el fuero la causa de el Lethargo; por el mis-
 mo fundamento debemos decir, que tampoco lo es el aposthe-
 ma, la pituita, la sangre, ni otro determinado humor alguno.
 Porque aunque alguna vez se haya hallado respectivamente este
 vicio,

vicio, son otras muchas, las que, ni estos, ni otro ningún vicio, se encontró en la cabeza. En el pecho, en la vejiga cystica, en los riñones, en otras partes de los vientres inferiores, se halló el daño material, à quien culpar para estos afectos.

80 De aquí es, como digimos arriba, hablando de la causa, que solo racional, y experimentalmente, se debe culpar inmediatamente à facultad narcotica, producida de los mismos humores, ù de aquel vicio, sea en donde fuere, que se halló en la Anatomia. De este solo modo se satisface el entendimiento, al ver un efecto evidentemente en la cabeza, y no hallar en ella vicio alguno; y encontrarlo, v. gr. en los riñones, ò en el cystico. Del mismo modo, que ya se sabe por experiencia, que una pildora de opio puesta en el estomago, obra en la cabeza, infundiendo grande sueño.

81 Dos congruencias añado, à lo que ya dije al principio en orden à esto. La primera es, que la Cataphora, ò Lethargo provenidos por haver tomado mucho opio, se curan de el mismo modo que el Lethargo, y Cataphora nativos, y se notan reciprocamente los mismos phenomenos: luego debemos racionalmente sospechar una identica causa. La segunda es, que la assuption de opio, especialmente en alguna cantidad, recalienta mucho el cuerpo: y buenos Medicos, entre ellos Etmulero, Uvedelio, y de Leboe observaron, que no hay afecto soporoso, en que no se note calor preternatural, mas, ò menos, segun la profundidad de el afecto. Los que duermen sobre fardos de azafran, se hacen Cataphoricos, y Caroticos; el azafran es narcotico: Luego es evidente, que ni la pituita, ni el fuero, son causa para el sueño. Eslo, pues, solamente, una virtud criada por Dios, y depositada, mas, ò menos activa, y en mas, ò menos cantidad, en varios entes de la naturaleza, ya alimentos, ya medicamentos. Con lo qual, dirigida, y bien ordenada por la economia, en estado natural, se hace el sueño natural, tan necessario al viviente; y desordenada, y reunida dentro de el mismo viviente, por preternaturalizacion de los humores, que la contienen, causa el sueño vicioso, ò enfermedad soporosa.

82 La que Dios depositò con mayor actividad en los medicamentos, y, gr. el opio, el beleño, la stramonia, la de-
terminò

terminò para remediar las depresiones, y obtusiones de la que naturalmente contienen los humores, y alimentos. Así como depositò la purgante activa en otros medicamentos, para suplir con ellos la languidez, ò amortiguacion de la virtud expultriz, que tienen en estado natural nuestros mismos humores. Con esta idea, se hará qualquiera cargo, de quàn dañosa es una perfecta adherencia à un systhema en la Facultad Medica. Thomàs Uvilis, hombre verdaderamente docto, y provechoso, creyò, como vimos arriba, que una coluvie serosa en el cerebro, que entorpecia à los espiritus animales, era causa en todo afecto soporoso. Y sea por engaño, que padeciò, sea por mal antojo de su idea, dice, por confirmar su systhema, que siempre hallò en los cerebros de los soporosos copia grande de fluido extravasado. En las dissecciones, que hemos escrito, en las que pondremos, y en muchas, que dejamos de añadir, se vè, que son muchísimos los soporosos, que no tuvieron coluvie serosa en el cerebro, ni en otra parte.

83 La grande authoridad de Uvilis, su buen modo de discurrir, su elocuencia, y su confirmacion por la experiencia, hizo propender à grandes Medicos despues à su coluvie. Etmulero està declarado, y confirma la idea con el voto experimental de Uvilis. *Confirmante hoc ipsum Uvilis, qui in anatomia cerebri affirmat, semper in affectibus soporosis demortuis, cerebri ventriculos inventos fuisse sero copioso repletos.* (Cap.7. de spir. gen. vitiat. pag.361.)

84 No dudo, que cayendo qualquiera soporoso en manos de Medico docto, prudente, y experimentado, no importa, que tenga por causa de el sueño à la pituita, ni à la coluvie; porque este Medico buscarà lo primero la causa ocasional, brujularà, si puede, la mediata, y gobernarà la curacion con la methodo regular de los comunes auxilios practicos contra el afecto. Pero son acaso todos los Medicos experimentados, doctos, y prudentes? No por cierto. Y si los que no tienen estas necessarias calidades de Medico, creen à Uvilis, à los Galenicos, y en fin à los mas systhematicos, no deberàn, en conciencia erronea, dar los verdaderos auxilios, que se oponen contra estas enfermedades, aunque se muera el enfermo?

85 La experiencia, y la authoridad muestran, que los acedos son un genero de los especificos, contra todo afecto soporoso. El espiritu de vitriolo, los vahos de vinagre fortissimo por boca, y narices, son expurgifacientes, y son remedio. La doctrina de qualidades enseña, que los acedos son frios. La Philosophia Chymica muestra, que los acedos son coagulantes de los jugos animales. Por frialdad, pues, y por coagulacion de las pituitas, y sueros, se causan los afectos, en aquellas sentencias. Pues cómo podrá aquel Medico, administrar acedos en los afectos soporosos?

86 Encargo muchissimo à todo Medico, para verdadero defengaño, si no tiene todavia bastante, con tantos como he dado, que atiendan à la misma curacion de estos mismos grandes Medicazos systhematicos. Ellos, quando hablan de la causa, señalan à la pituita, ò al suero, ò à la putrefaccion, &c. Pero quando curan, todos dan vomitivo, administran clysteres, calas, y dan los identicos especificos, que dan los que discurren de otro modo. Los purgantes fuertes, escamonea, colocintidas, recetan todos. Esto para un enfermo casi sin sentido, hebetado, è immobile, està indicado, no por pituita, ni por suero, sino por evacuatorio de humores indeterminados; y para una naturaleza dormida, en quien es necessario mayor punzante. El castoreo, el the, los aromaticos, los espiritus orinosos, volatiles, nada tienen que ver con suero, ni pituita: pues el remedio cierto de la pituita, y suero en el cerebro, no puede ser otro, que el de evacuarlos; y aquellos volatiles, y cephalicos no evacuan. Mucho mas se puede reflexionar sobre esto: pero basta esto, para saber, que son sueño todas estas hypotheses, y systhemas. *Castoreum, & acetum sufficiunt in omnibus affectibus soporosis*, dice Etmulero, Autor seroso, y pituitoso en esta dolencia. Qué tiene que ver, pregunto à Uvils, à Etmulero, y à todos los de esta harina, el vinagre, y el castoreo, para descoagular, y calentar la pituita, y para evacuar à esta, y al mucho suero, inundador de la substancia de el cerebro? Si no se quita la causa, no puede cessar el efecto. El castoreo, y vinagre son bastante para curar, como especificos, el Caro, el Lethargo, la Cataphora: luego el vinagre, y castoreo destruyen la causa de estas enfermedades. La causa es suero abundante en la cabeza, ò pituita

pituita abundante fria, que coagula. Luego el vinagre, y el castoreo evacuan el suero, y la pituita, la calientan, los agilitan? No es creible, que digan que si, Uvilis, ni Etmulero, ni los Galenicos.

87 Por otra parte. Los espiritus animales son, en sentir declaradissimo de estos hombres, los que, por entorpecimiento, hebetud, y ahogamiento por la pituita, y suero, no obran, paran las acciones, y constituyen el sueño profundo. Luego la indicacion para esto, es vivificarlos, agitarlos, moverlos, desahogarlos. Pregunto otra vez: el vinagre, y el castoreo (es cierto, que son los mejores especificos) desahogarán à los espíritus de entre el suero, y la pituita; los agitarán, y vivificarán sus movimientos? Nada menos. Los espiritus, son calidissimos, ethereos, de naturaleza sulphurea, ignea: luego el vinagre debe matarlos. Ellos están ahogados en suero: luego el vinagre debe ahogarlos mas; porque por su acedo, que es coagulante de lo sulphureo, debe entorpecerlos. Deben::: pero no alarguemos mas lo que no importa para curar el Lethargo.

S E ñ A L E S.

§. XVII.

88 **S**Ueño profundo, y largo, con fiebre lenta, y alguna mordacidad en el calor. El pulso lento, undoso, y languido. Llamado el enfermo à grande grito, ò haciendole algun tormento, despierta, y responde turbado, y con olvido. Es comunissimo pedir el orinal, y en teniendolo en la mano, no acordarse para què, y orinarse en la cama. Laman à alguno de los asistentes por su nombre, y no se acuerdan para què lo llamaron, ni prosiguen en hablarle. Dura poco tiempo el estar despierto, ni con los ojos abiertos; porque luego vuelven à su sueño. La respiracion es grande, y si es verdadero Lethargo, poco, ò nada ofendida: si hay estertor en ella, no està lejos el enfermo de estar Apoplectico. La cara, y ojos aparecen algo hinchados. Los excretos de vientre, por lo comun, liquidos. La orina gruesa, ò como llaman jamental; y si apareciesse clara, es señal mala, Suele anteceder al

Lethargo, temblores, ò vahidos, ò dolores de cabeza, ò afectos nephriticos.

89 Se diferencia el Lethargo de la Apoplegia, en que en el Lethargo siempre hay fiebre; en la Apoplegia no. En esta siempre hay estertor, y no en el Lethargo. Distinguese de el Caro, en que en este no hay fiebre; y rara vez, ò nunca despierta el enfermo, ni por gritos, ni por tormentos, durante el paroxifimo. Se diferencia de la catalepsi, en que esta no es sueño, y el Lethargo si. En la catalepsi està el enfermo despierto, y por lo coman vè, y oye: pero no puede mover los ojos, ni mover nada, ni hablar. Està todo rigido; y en el Lethargo, flexible. En la Cataphora no hay fiebre, no hay olvido, y es menos profundo su sueño: y en esto se diferencia de el Lethargo.

PROGNOSTICO.

§. XVIII.

90 **D**Esde que hay Lethargo en la naturaleza, es enfermedad peligrosa; y tambien lo es en la Medicina, desde que escribió el grande Hyppocrates. Todo sueño largo, y todo sueño, que agraba al hombre, dijo, que era malo. *Si modum excefferit, malum:* (2. Aphor. 3.) *Vbi somnus laborem facit, lethale.* (2. Aphor. 1.) Es enfermedad aguda, que se termina dentro de siete dias; y es muy comun matar dentro de siete horas. Pero si passa de los diez dias, fuele curarse. Por esso, como dijo Celso, es preciso medicar muy apriesa al enfermo, ganando las horas; pues si no, es irremediable.

91 Si sobreviene temblor, orina tenue, y clara; si se liquida mucho el vientre; si aparece por la frente, y sienes sudor frio: todo es muy malo. Si se sigue à afectos de cabeza, à graves dolores en ella, es malo; porque es comunissimo entonces ser idiopathico. Si sobreviene à fiebres malignas, ò ardientes, y muy luego no se termina la enfermedad, ò aparecen parotidas, ò evacuacion purulenta por oídos, ò narices, es malissimo. Si se sigue à colicos, ò à otras evacuaciones grandes, tambien es malo. En los viejos rara vez permite el curarse. Si se oye estertor, passa à Apoplectico el enfermo. Quanto
mas

mas profundo el sueño , y mas lesión en la memoria , menos esperanza. Si sobreviene a phrenitis , es mortal : y si la phrenitis sobreviene al Lethargo , hay mas esperanza de el alivio.

92 Si se minora el sueño , ò la fiebre , ò alguno otro de los symptommas , es bueno. Si proviene de causa externa , esto es, borrachera , abuso de opio , humo de tabaco , ò cosa semejante , es curable mas facilmente. Si los medicamentos evacuatorios de vomito , vientre , y sudor , hacen buen efecto , puede esperarse alivio. En sugeto joven , y en tiempo caloroso , es mejor , que en viejo , y en invierno. Si el Lethargo es idiopathico , suele terminar en pulmonia , ò otro grave afecto de pecho , las pocas veces , que deja de matar inmediatamente al enfermo. Y esto creo , que es , lo que quiso decir Hyppocrates en su Coaca 145. que algunos de sus interpretes han desfigurado de otro modo.

CURACION.

§. XIX.

93 **L**O primero , que insta , así en el Lethargo , como en todos los demás afectos soporosos , es el bolver al enfermo de los paroxismos , despertandolo. No solamente porque si no está despierto , no se le pueden administrar varios auxilios ; sino porque estando dormido , aun los que se administran , obran poco , ò quizás nada ; y tambien , porque quanto menos se deje dormir el enfermo , se agrava menos su dolencia. Los repelos , las friegas asperas , los gritos , ò otros ruidos , es lo primero , que ocurre , y que mas facilmente se hace. Y si esto , y otros auxilios no lo despiertan , se fajaràn ventosas , en las espaldas , y pantorrillas. Si el enfermo oye algo , es buen modo de gritarle alguna noticia , que desee , ò alguna cosa , que sienta mucho. En la catalepsis apuntamos yá la observacion de aquel gravemente enfermo , por la repulsa de quien estaba enamorado , y que , no habiendo buuelto de su paroxismo con ningun auxilio , lo hizo al instante , que se le gritò , que yá le queria su deseada. Y en la Satyra tercera de el Libro segundo de Horacio , se lee , haver un Medico despertado vivamente a un Lethargico muy avaro , gritandole , que le hurtaban el dinero.

hero. La ocurrencia de Arnaldo de Villanova, para bolver à un Lethargico profundo, fue viva; y efficacissima. Hizo, que cerca de el enfermo se colgasse por los pies un lechon, con cuyos fuertes, continuos, y desapacibles gruñidos, no pudo bolver à tomar el sueño.

94 Los humos de el proprio pelo de el enfermo quemado, tomados por las narices, son despertantes, y son remedio. El espiritu de cortezas de cidra, el de sal de amoniaco volatil, el de ollin, todo aplicado dentro de las narices, es muy bueno. Y tan bueno, ò mejor, aplicar repetidamente à las narices una esponja embebida en vinagre fuerte, en que se haya infundido castoreo, y ruda: y con esto mismo tibio, bañar la frente, sienes, y occipucio. Si puede tomar algo por la boca, se le administrarán cucharadas de agua espirituosa de golondrinas, con tintura de castoreo. O vinagre de ruda; ò agua de torongil compuesta. Dechers, hizo despertar promptamente à un fuerte Lethargico, aplicandole à las narices una espongita embebida en una mixtura compuesta de dos onzas de vinagre de ruda, media dragma de espiritu de sal amoniaco, y una dragma de castoreo. Qué prueba mas eficaz de ser de naturaleza de opio la causa inmediata de estos sueños!

95 Si las señales anteriores, y coexistentes muestran, que el afecto es idiopathico, no se administre vomitorio; pero si purgante de trochiscos de alhandal, ò infusion en agua de ellos, que es lo más seguro. Los antiguos, y modernos convienen en lo provechoso de esta Medicina. El Doctor Curbo, dice, que no hallò en otra tanto alivio, y lo confirma con algunos testimonios. Su methodo es infundir en cinco onzas de agua comun, media dragma de los trochiscos de alhandal, y colada la infusion por lienzo muy tupido, administrar esta dosis dos dias consecutivos, y despues otros dos interpolados. Pero supongo, que estas dosis las deberá regular el Medico, segun las presen-tes circunstancias. Si este purgante fuesse insoportable por su suma amargura, ò por otra causa, se dará la escamonea con castoreo. Si el Lethargo idiopathico fuesse claramente por alguna abundancia de sangre mal circulante por la cabeza; que lo indicará la llenura, el color, alguna ofensa en la respiracion, haberse supreso eyacuaciones sanguineas, y faltar otros motivos
para

para provenir de otra causa, no se purgarà tanto al enfermo. Se administrará clyster algo irritante, y se procederà à sangrias, segun la necesidad, y constitucion de el sugero: Pero se deben hacer al principio, porque despues no aprovechan. Las sanguijuelas en las hemorrhoydes, son buen remedio.

96 Hecho esto, se auxiliará al doliente, como digimos en la Cataphora idiopathica. Esternutatorios liquidos, ò solidos. Lo que dejamos dicho numero 94. Vahos de vinagre quemado. Vegigatorios, y cauterios en el occipucio. Bebidas cephalicas espirituosas, y diaphoreticas. Acedos blandos, nitrados, y antimonizados: y algunos clysteres. Las cucuphas, y embrocaciones à la cabeza, con hiervas, y otros medicamentos cephalicos, y espirituosos. El mucho uso de vegigatorios, si no hay grande fiebre, es bueno; pues à màs de lo que evacuan, y de lo que despiertan, ~~voia~~ utilizan los jugos internos, y les dan movimiento.

§. XX.

97 **S**i el Lethargo es sympathico, que es lo mas comun, no siendo de causa externa, es lo mas conducente un vomitivo. Y entre todos estos, son los mejores el tartaro, ò vino emeticos, ò el vitriolo blanco. La dosis de este, mas comun en todos los praticos, es una dragma, desatado en cocimiento de salvia. Es superfluo trasladar aqui el grande numero de Medicos, que con solo esta medicina reducieron, y sanaron sus Lethargicos. Baste saber, que todos los mejores praticos los recetan, y que en sola esta evacuacion encontraron el alivio. Si el enfermo es comilon; si precedió borrachera, ò comida grande; si se comió alguna cosa insolita antes de el Lethargo; si el enfermó estava cachochimo, ò nauseabundo; si ha tenido motivo de que se hiciesen mal las actuaciones en su estomago, no hay que pensar, que se cure el enfermo sin evacuar bien por vomito. Esta es la doctrina de Neuter, Musitano, Jonstonio, Formio, Vega, Lusitano, Fabio, Riberio, de Leboe, Uvilis, Helmoncio, Estrausio, Curbo, Dolco, Manget, Tozzi, y Etmulero: *Inter evacuantia, primatum obtinet vomitus, qui si commoda potest institui admodum est proficiuus*, dice este ultimo. (Lib. 2. cap. 21.) Si el Lethargo es profundo, y se sospecha

cha aparato mayor en las primeras vias, no se contente el Medico con un vomitorio solo; fuele ser necessario el repetirfe, como le sucediò à Curbo algunas veces.

98 Acontece alguna vez el no poder darse este medicamento; entonces se sostiene con purgante. Desde Alexandro Traliano, hasta oy, es el mas eficaz, y proprio para este afecto, el de la escamonea con castoreo, que usò Traliano. Su dosis, un escrupulo de escamonea, y otro de puro castoreo, dividida en dos porciones iguales, que se deberá administrar en dos dias consecutivos. Sea vomitivo, sea purgante, debe darse luego, sin esperar à otro dia, ò à otra hora. Por mañana, tarde, à medio dia, de noche, à qualquier hora, insta el evacuar al enfermo. El purgante se deberá dar en un poco de caldo, sin especias. La infusion de trochiscos de alhandal, que digimos numero 95. es purgante, y remedio especifico. Lo mismo las pildoras cochias mixtas con castoreo. El espiritu aureo de Rulando, por darse en corta cantidad, y ser efectivo, es purgante bueno para este afecto. Tambien el uso de la siguiente dosis de pildoras, repetida por dias interpolados, es un purgante muy proprio. *Re. Extract. pblemagogi quercet. & castorei, ã. scrup. sem. extract. trochif. alhand. gr. ij. resin. jalap. gr. v. cum tinct. castor. fiant pilul.*

99 Si por imposibilidad de deglutir, no pueden darse estos auxilios, es preciso purgar con clysteres, ò supositorios. Los clysteres seràn los siguientes. En suficiente cantidad de cocimiento de salvia, centaúra menor, y ruda, se hará cocer una dragma de pulpa de colocintidas, embuelta en un lienzo. Se le añadiràn dos escrupulos de sal, y una onza de aceyte de manzanilla. Este deberá repetirse, segun la necesidad instasse. O si no fuere bastante, se dispondrà este, que es mas acre. *Re. Rad. alth. & piret. ã. unc. sem. herb. ruth. & malvar. ã. man. sem. pulp. colocynth. in petia lig. drach. j. coq. in S. Q. aq. font. colet. & in colat. unc. viij. add. elect. hyer. cum agar. unc. j. ol. camom. unc. v. vitel. ovor. n. j. salis gemm. unc. j.* Las calas se pueden hacer por la siguiente idea. *Re. Spec. hier. simp. drach. ij. fel. taur. insp. scrup. j. sal. drach. j. mellis, q. sat. ad duos supposit.* Si se untan para administrarse con aceyte de colocintidas, se hacen mas activos.

100 Si la robustez de el enfermo , y su florida edad , ò la suprefion de evacuacion de sangre anteriores , ò otro prudente motivo indican sangria , tambien se deberá hacer muy luego , con la prevencion de algun irritante clyster , que mueva bien el vientre. La sangria ferà de los pies , y podrá repetirse , segun las circunstancias. Si el enfermo està muy encendido de color en la cara , y tiene en la respiracion alguna grave ofensa , y no se beneficiasse con las sangrias de los pies , se le bolverà à sangrar de una de las venas yugulares , ò le sajaràn ventosas en los omoplatos , y cerca de la nuca. Pero tengase muy advertido , que la extraccion de sangre en este afecto , es malissima , si no existe una abundancia grande de este liquido , ò una detencion de èl en la cabeza. En estos solos casos tiene lugar ; en los demàs es peste.

101 Los esternutatorios de raices de heleboro , lirio ; el olor fuerte de espiritus de orina , de hollin , de sal amoniaco : el de aceytes empireumaticos , como el succino ; y su introduccion con pluma , ò pincel dentro de las narices , son de el caso. Los vegigatorios grandes , y abundantes en la nuca , occipucio , y espaldas , estàn muy practicados por los buenos Medicos. Los fedales en la primera vertebra tambien ; y en caso de necesidad , cauterio en el occipucio. Si insta la expurgacion por las narices , es admirable la dissolucion de un poco de vitriolo en agua rosada , ò de mayorana , introducida dentro de las narices , ò forbida por ellas. Si no es fugeto viejo , si està rubicundo , aprovecha algo abrir las venas de las narices , y extraher un poco de sangre.

102 Los auxilios interiores , se dirigen à mover el sudor , y confortar la cabeza. Cocimientos de leño , y cardo santo ; jaraves acedos , antimonio diaphoretico , y espiritus volatiles. V. gr. *Re. Syr. de acet. unc. j. nitri perlat. scrup. sem. antim. diaph. gr. xvj. decoct. vip. & card. sanct. unc. iv. me.* Se administrará una vez , ò dos cada dia , un escrupulo de castoreo puro , mixto con diez granos de bezoardico animal , y quatro granos de sal de succino. Este es uno de los mas excelentes específicos para esta dolencia. En el caldo , que se le administre para alimentarlo , se echaràn seis gotas de essencia de succino , y quatro gotas de espíritu de cuerno de ciervo rectificado. La siguiente bebida.

repetida muchas veces , es muy provechosa. *Re. Decoct. origani, saurei. & melis. in vino facti, unc. iiii. oximel. simp. unc. j. & sem. tint. castor. scrup. j. me.*

103 Exteriormente por la frente , sienes, y occipucio, aprovechan unturas de qualquiera de los aceytes essenciales aromaticos , y de los espiritus volatiles. La siguiente es la mejor. *Re. Ol. essent. salvia, & majorana, ā. scrup. ij. ol. castor. unc. j. spir. fulig. & salis ammoniac. ā. scrup. sem. me.*

104 Si el afecto se resiste à estos auxilios , y el sueño està siempre profundo, acercandose à quatro dias de enfermedad, se raerà el pelo à nabaja , y se pondrán tres, ò quatro grandes vegigatorios en lo alto, lados , y occipucio en la beza. Y en haviendo hecho su efecto , se untarà toda con la untura de el número antecedente. Se tendrà hecho un cocimiento en iguales partes de vino , y vinagre , de betonica , romero , salvia, ruda, mayorana , flor de sahucio , rosas , bayas de laurel , y de enebro. Todas las bayas , y hiervas bien conocidas , se machacarán , y bien calientes , se pondrán en forma de cataplasma por toda la cabeza. Se mantendrán assi hasta haverse enjugado ; y entonces se calentará el cocimiento , y con èl se humedecerán nuevamente las hiervas , que bolverán à ponerse , haciendo antes la misma untura. Esto se repetirá , untando , humedeciendo , y poniendo las mismas hierbas las veces necessarias. Se logra con esto , mantener abiertas las llagas de los vegigatorios , y su expurgacion : y que se introduzca mejor à la interioridad de la cabeza la virtud de la untura , y hierbas, que todo es muy especifico. Con solo los vegigatorios grandes en la cabeza , mantenidas sus llagas abiertas , afirma Uvilis, que sanò à dos Lethargicos fuertes , y tanto , que havian perdido la memoria , y casi la noticia de todo.

105 Propuesta la idea de la curacion , echarà el Medico mano de los especificos , y demás medicamentos apropiados al Lethargo , y demás afectos soporosos. Sobre todos , y en sentir de todos , es el castoreo. Con solo èl , y los purgantes, afirman Traliano , Borello , y otros muchos , que curaron Lethargicos. Cardilucio hace una mixtura de una dragma de espiritu de vitriolo , ò de el acido de azufre , en un poco de vinagre fuerte , y que se administre de una vez. Tambien quatro

onzas de vinagrè, en que haya cocido celidonia mayor, y repetirlo, asegura, que es admirable. El azufre de plata con extracto de castoreo, encomienda Senerto. La sal de oro, y la de plata, la alaban mucho Pedro Fabio, y otros Chymicos. El espíritu de cidra; la esencia de antimonio; el espíritu de cuerno de ciervo, de hollin, de sal amoniaco, de succino. El aceyte de canela, el de clavos, de nuez de especia. El espíritu, y la esencia de ambar, de almizque. El espíritu de manà; el agua de melisa compuesta. La myrrha, y el incienso interiormente. Sal volátil de tartaro. Todas las sales volátiles. Espíritu volátil oleoso aromático.

106 De las hierbas todas las aromáticas, y cephalicas. Especialmente la mayorana, ruda, torongil, salvia, y mentha. Dos onzas de zumo de consuelda menor, he leído, que se tuvo por secreto. Las legias, las encomendò mucho Dioscorides, contra los insultos soporosos de el opio. Las cenizas de los propios cabellos dados en vinagre, son tambien muy recomendados; así como el humo de ellos tomado por boca, y narices. Así por remedio, como para despertar al Lethargico, es excelente el vapor de el espíritu de vitriolo, derramado sobre hierro candente, tomado por las narices. Y para esternutatorio, ò errhino, aconseja Dechers medio escrupulo de turbith mineral pulverizado, y mixto con media dragma de polvos de palo dulce.

107 Por la parte de afuera, como topicos, aprovechan todos los aceytes empireumaticos, en la frente, occipucio, commisuras, y sienes, especialmente el de succino. Los balsamos cephalicos. La superimposicion de animales abiertos, y recién muertos. Lienzos delgados, embebidos en dissolution de alcanphor en agua de la Reyna, junta con cocimiento tibio de cantueso. La ablucion de vinagre, en que haya estado infundida la agedrea, por toda la cabeza repetidamente, es muy alabada por Donato de Altomar. Asegura, que los despierta, aunque estèn agonizando: *Lethargicos etiam lethaliter dormientes excitat.* (Pract. cap. 2.) Y añade Julio Cesar Baricello, en su Huerto genial, que es mas efectivo, si se introducen algunas gotas dentro de los oídos. (Pag. 132.) Traliano asegura, que para despertar al mas profundo, y mortal Lethargico, es bas-

tante una cataplasma de cebolla albarrana en las dos caderas: pero que se añada à la cataplasma mostaza , y vinagre. *Coxendicibus imposita , ad excitandum hominem lethalter laborantem satis est.* (Lib. 1. cap. 14.) Juan Kortnhavero alaba un genero de baño à la frente , y sienes , compuesto de quatro onzas de vinagre , una de nitro , quatro granos de alcanphor , y una hie-ma de huevo. Afsi como fue rara ocurrencia la de Arnaldo para despertar al Lethargico , segun apuntamos numero 93. Tambien lo fue la de , el que este mismo refiere , que hizo para mantenerle despierto , y sanarle de su sueño. Hizo raer el cabello à nabaja , y untando toda la cabeza , y cara con miel , lo puso cerca de el Sol. Fue tanta la molestia de las moscas sobre lo untado , que no permitieron dormir mas al enfermo. (Brev. lib. 4. cap. 10.)

108 He dejado para el ultimo el especifico vegetal mas moderno contra este , y los demàs sopores. Este es el the. Su infusion repetidamente bebida tibia , despues de expurgado el enfermo , es uno de los mejores auxilios. De modo , que con vomitivos , castoreo , the , y vinagre bueno por adentro , y lo que queda dicho numero 104. para afuera , se puede cumplir en lo regular , la curacion de los Lethargicos.

D I E T A.

§. XXI.

109 **P**ara todos los afectos soporosos es muy contrario el tiempo , y ambiente humedo , y caliginoso. Si esto ocurre , es preciso precaver la quadra de el ambiente de afuera , y ahumarla con leño , y bayas de enebro , y con romero. La comida debe ser tenue , porque la enfermedad es aguda. Caldo de gallina , y poco carnero , en que haya cocido tambien un poco de agedrea , y canela ; y añadirle agrio de limon , y si este no hay , unas gotas de vinagre bueno. De este modo es muy gustoso , y medicina. Huevos frescos blandos , y cosas semejantes. La agua será cocida con leño nephitico , canela , y un poco de the : añadiendola unas gotas de espiritu de vitriolo , hasta una acidez leve , y grata. Vino poco al principio.

y solo à los que lo usan mucho. Es necesario mover mucho al enfermo, especialmente, y con impetu, por el vientre. De este modo, se promueven los excretos, y se ahuyenta el sueño. Este, se debe interrumpir à todo trance; y aquellos se deben llevar corrientes siempre, con clysteres, y calas.

110 Adviertase sobro todo, que se mueren muchos Lethargicos por no administrarles con el cuydado, y energia correspondiente los auxilios. Es enfermedad tremenda, peligrosissima, y de corto curso. Esto necesita, si ha de remediarse, de no perder ningun instante. De aplicar efectivamente, y por su orden los remedios. De acometer en lo posible, à un tiempo, con todos los auxilios. Esto es, con los respectivos à dieta, con los topicos, con los evacuatorios, y con los especificos. La muerte, y el sueño, son hermanos. Si el sueño es preternatural, y profundo, yà se equivocan. Si no se remedia prompta, y eficazmente, parará la similitud, à identidad. Esto quiso decir Diogenes, habiendo despertado de un paroxifimo Lethargico; preguntando al Medico, què haria: *Nam, dice, frater fratrem amplectitur.*

111 Adviertase tambien, que es necesario discernir con prudencia, y cautela; lo primero, si el afecto, que se presenta, es sueño, ò es una laxitud, ò una impotencia de tener abiertos los ojos, de hablar, ò de moverse; provenido de debilidad, por grandes evacuaciones, ò de enfermedad larga; porque si esto se curasse como à sueño preternatural, sería matar al enfermo. El methodo consiste entonces en confortantes, espiritualizantes, restaurantes, y en que el enfermo duerma. Caldos de ave, con unas gotas de vino generoso; chocolate bueno: y los polvos de *leittia* con olor, son buen auxilio. Lo segundo, se debe discernir entre sueño, y sueño. Esto es, sueño largo, y profundo, que sea preternatural; y sueño profundo, y largo, que sea naturalissimo, provenido por un gran cansancio, ò vigilia grande anterior; ò por uno, y otro: porque este no debe curarse. Felix Platero, y Salmuth, cuentan sueños de dos, tres, y aun quatro dias, por estos motivos, que fueron sueños naturales, yà por fatigas de caminos, yà por vigilia por otras causas. De una señorita refiere Salmuth, que durmió quatro dias continuos, sin despertarse, fatigada de ha-

ver estado dos dias baylando , sin dormir en ellos. (Cent. 3. obs. 66.)

OBSERVACIONES.

§. XXII.

*Observacion
de Foresto.*

112 UN Hombre gordo , de vida sedentaria , voraz en las comidas , y bebidas : llegando el invierno aumentò la de el vino , y incurriò en Lethargo. Sangròsele de la cephalica , y se administrò clyster. Se procurò por todos medios mantenerle despierto , contra la impertinencia de el insulto. El mejor fue, atar de los pies , contra la misma cama , una lechona parida , con cuyos gruñidos , no dejaba dormir al enfermo. Estando por este medio bien despierto , se le purgò con infusion de sen , y agarico ; y obrò suficientemente. Se le untò toda la frente con un limimento hecho de cenizas de cabellos , y un poco de vinagre , y sanò el enfermo.

*Observacion
de Vvilis.*

113 Un Labrador , de edad de treinta años , de temperamento flegmatico-sanguino , havia padecido frecuentes dolores de cabeza ; entrò el invierno , y comenzò à ponerse somnoliento. Estando un dia arando , cayò en Lethargo. Acudiò gente , y no pudiendo despertarlo , lo llevaron à su casa , en donde con ningun tormento , ni grito , pudieron despertarlo. Vino el Medico al otro dia , y viendolo en tan profundo sueño , le aplicò luego un grande vegigatorio en todo el occipucio : le sangrò diez y seis onzas de sangre ; le administrò clyster agudo ; se le untò la frente , y fienes con aceyte de succino ; se le hicieron friegas fuertes , y ligaduras dolorosas ; y poco à poco , y frecuentemente se le administrò espiritu de olin en un poco de jarave de cantueso. Todo esto dentro de un dia : pero siempre con todo esto se mantenía sin sentir , y como estolido. Sin embargo , despertaba ya , si se le mortificaba ; pero luego cerraba otra vez los ojos , y dormía. A la noche , se le echaron ventosas , con mucha llama , en las espaldas , y se despertò algun poco. Comenzò el vientre à obrar , y las llagas de el vegigatorio à fluir , y comenzò à notarse algun alivio. Se prosiguieron por toda la noche

che los remedios ; y al otro dia , yà conocia à los amigos. Quedò siempre somnoliento : hasta que purgado dos veces , y con abundancia , quedò perfectamente sano.

Observacion de el mismo. 114 Un Cavallero , de cincuenta años , gordo , y que por padecer unos vahidos , se mediacaba en las primaveras , y llevaba dos fontanelas en los omoplatos : haviendo en el estio salido à diversiones rurales , se olvidò de sus fuentes , y se le cerraron. No sintiò novedad alguna , pero à mitad de Septiembre , fue de repente acometido de Lethargo , comenzando primero con un gran vomito. No podian despertarlo. Se le sangrò al instante ; se le administrò clyster , vegigatorios , y todos los demàs remedios comunes , por espacio de tres dias , à cuyo fin comenzò à sentirse algun alivio. Abria los ojos ; hablaba algo ; parece , que conocia à los amigos ; pero no se acordada de el nombre de ninguno , ni de sus domesticos. Le acometiò perlesia à todo el lado derecho ; y siempre subsistia la somnolencia. Se le sangrò otra vez , y se prosiguiò con los auxilios antilethargicos , con lo qual se manifestó mas alivio ; pues yà nombraba à los asistentes , y conocia el mal , que padecia. Durò esto poco : porque en el dia quarto se puso desigual el pulso , y debil : la respiracion desigual , y trabajosa. Sobrevinieron espasmos , y terribles convulsiones , se apocaba el pulso , y murió el dia sexto.

115 El Medico prudente , y practico , no dejarà de echar menos en esta curacion , un vehemente vomitivo. El enfermo era Cavallero , y gordo : luego bien alimentado. Salìo à divertirse à alguna casa de campo por todo el estio : suponesse , que no serìa à morirse de hambre , sino à aumentar regalo , y materiales al estomago. Padecia anteriormente vahidos ; cuya causa , en sugeto de esta classe , y constitucion , rara vez dejaron de proceder de vicios de el ventriculo. Comenzò su paroxifimo con vomito , y aun tambien , segun insinua la observacion , con impulsos al vientre : *De repente surgens se male habere questus est, ades ingressus , cathedra insidens , plurimum evomuit , dein mox reclinatus , in soporem profundum incidit , &c.* Luego vicios ventrales , y de la primera region , eran causa material mediata para la formal , è inmediata de el Lethargo ; pues antecedieron à este movimientos en el estomago. Sin nada de todo esto , es auxilio.

xilio eficaz en los Lethargos el vomito. En què consistiria, pues; que un Medico como Thomàs Uvilis, comenzasse su curacion con sangria, y vegigatorios; contentandose respecto de el vientre con un solo clyster, estando tan clara, y altamente indicado el vomitorio? No consistió en otra cosa, que en su preocupacion systhematica de la coluvie ferosa, y sofocacion de espiritus, à que le ayudò el haver precedido cerrarse las dos fuentes. No dudare, que la falta de este filtro, ayudò para el insulto; pero la vida anteaeta, la ocasion de enfermar mas inmediata, la constitucion de el fugeto, y naturaleza de la dolencia, no tiene duda, que pedian repetidos vomitos.

116 A ultimos de Septiembre incurrió un
Observacion hombre en Lethargo fuerte, y muy porfiado.
de Curbo. Quando llamaron al Doctor Curbo, yà le havian
 hecho al enfermo veinte sangrias, purgado dos
 veces, dado muchos clysteres, sufrido muchas ventosas, cauterios, ligaduras, errhinos, friegas: se le havian aplicado pichones abiertos, y todos los demàs remedios, que prescribe la regular doctrina de Galeno. El enfermo, sin embargo, caminaba à la muerte. Yà no sentia las fajas, ni sentia. En este infeliz estado, le administrò el Medico dos dias consecutivos una dragma de vitriolo blanco, desatado en tres onzas de cocimiento de salvia. Vomitó mucho; y en los dos dias quedò sano.

117 Casi lo mismo sucedió con un Sacerdote.
Observacion Incurrió en profundissimo Lethargo. Sufrìò
de el mismo. toda la serie de martyrios. Muchas sangrias, purgas, ayudas, ligaduras, y friegas; pero sin alivio. Tomò una dragma de vitriolo blanco en unos torbos de caldo de gallina, vomitó bien, y con solo esto quedò sano.

118 A una Monja acometiò Lethargo tan
Observacion fuerte, que no cediendo à remedio alguno, se
de el mismo. administrò la extrema Uncion, esperando la muerte. En este estado se le administrò la infusion de media dragma de trochiscos de alhandal en cinco onzas de agua comun. Fue el efecto tan feliz, que à la que antes se moria de sueño, fue necesario darle despues almendras, para que durmiera. Otras muchas observaciones escribe este mismo Medico, cuya felicidad se debió à esta misma infusion, ò al vomitivo.

Observacion 119 Una muger incurrió en Lethargo. Se
de Chesneau. purgó, sangró, y se le hicieron los demás comunes remedios, pero persistió el insulto. Se cortó el cabello à nabaja, se puso un grande vegigatorio en la cabeza; y con esto solo despertó, y sanó la enferma.

DISSECCIONES.

§. XXIII.

Disseccion 120 **U**Na muger, que havia padecido alguna gravacion de cabeza, comenzó à propender demasiado al sueño. Así pasó algun tiempo; pero sobreviniendo fiebre, yà se declaró en Lethargo. No se acudió muy presto al remedio, y quando se quiso, yà estaba muy apoderado. Vino el Medico, y la sangró luego de el tobillo. Se le aplicaron ventosas en varias partes; se usaron topicos: pero no aprovechando nada, murió la enferma. Se abrió el cadáver, y se halló un absceso en la parte anterior de el cerebro, de donde salia tanta materia purulenta, que bañaba lo interior de el hueso, y antes de morir salió alguna porcion por las narices.

121 Se lee en algunos Medicos, que si al Lethargo sobreviene fiebre, se cura el Lethargo. Esta maxima llegó à tanto sequito, que se trata en algunos de promover la fiebre con artificio. Uvolfango Hofero, en su Hercules Medico, dice, que el modo de suscitar la fiebre de estirpe de ephemera, y con la qual se deberá curar el Lethargo, es untar los lugares de el pulso con aceyte de escarabajos, hecho de el modo, que se elabora el de escorpiones: *Sic enim*, dice, *certò experimento febris excitatur, ephemeram amulans, & altero statim die disparens.* Yo, y qualquiera, deberá estimarle el experimento, si es tan cierto, para suscitar fiebre en caso necesario; pero dudo mucho de la verdad de el hecho, para que trahe el experimento.

122 *Si Lethargicis febris superveniat*, escribe, *Lethargus solvitur: quod si sponte febris non accedat, licebit eam arte facere, inungendo pulsibus, &c.* Este es el fallo; y yo digo: Lo primero, que si con el sueño, que estos llaman Lethargo, no hay

fiebre coëxistente lenta , no es Lethargo ; porquè no hay Médico , que señale Lethargo sin fiebre , y que por la fiebre no le diferencie de los otros afectos soporosos : de modo , que la fiebre , y olvido , son el caracter inseparable de Lethargo. Luego suponen mal , si suponen , que hay Lethargo , que no tenga fiebre. Si no tiene fiebre , será *Caro* , ò será *Cataphora*. Y digo lo segundo , que siendo *Cataphora* , ò otro afecto somnoliento sin fiebre , se pondrà peor el enfermo , quando la fiebre sobrevenga. El exemplar lo tenèmos en este caso de *Dodoneo*. Mientras no hubo fiebre , no apareció temible la somnolencia , y durò mucho tiempo. Llegò la fiebre ; y la enferma , que antes se despertaba con toda facilidad : *Tandem verò accedente febre non potuit*. Què buena traza de quitarse el Lethargo por la fiebre!

123 Pero de todos estos despropósitos , que prueban la experiencia , y la razon , tiene culpa la preocupacion à las hypotheses. Creia *Hosero* , como los demàs , que la pituita fria , ò la abundancia serosa , forman el Lethargo. Signese de esto , que si sobreviene fiebre , que es afecto caliente , y seco , consumirà , y templarà la humedad , y frialdad de el suero , y la pituita. Bien discurredo , si fuese de fè el antecedente : pero como es imaginacion pura , la experiencia lo contradice.

124 Un Serenissimo Elektor de Moguncia , fue acometido de Coma-vigil , y de alli pasó à Lethargo , que le quitò la vida , sin que pudiese librarle la Medicina. Hizose anatomia , y se hallò el ducto cistico , ò poro biliar , que llaman , que es un delicado conducto , desde la vegiga de la hiel , hasta el intestino duodeno , muy grueso , y como hinchado. Abrieronlo , y se encontraron dentro muchas piedras , de diversas magnitudes. Las mayores , tanto en la magnitud , como en la figura , y color , semejantes en todo à las nueces de especia. Las pequeñas , tambien en color , y grandeza , assimilaban à las postas , y perdigones. Todas eran bastante duras ; y rompidas , manifestaban en su interior color amarillo , y un gusto amargo. Nada mas se hallò en el cadaver ; y ningun otro afecto tuvo el enfermo , sino una sed fortissima muchos años , que precisaba à tener siempre agua proxima para mitigarla.

Disseccion por Foresto. 125 Un muchacho de once años incurrió en estupor, y Lethargo: mejorò algun poco, pero bolvió el Lethargo con fortaleza, y apareció esphacelo en el lado derecho de la cabeza, con apariencias de hemiplegia. El Lethargo se fue haciendo mas profundo. Se le aplicaba erihino de tomillo, y vinagre, con lo qual abria un poco los ojos, y expurgaba por las narices algo de materia saniosa, sanguinolenta, y fetida. Murió el día quarto. Abrióse el cadaver, y se hallò toda la parte derecha de el cerebro, y cerebelo, saniosa, podrida, y sanguinolenta. Todo lo demás de el cerebro estaba sano.

Disseccion por Chiffleto. 126 A una muchacha de once años acometió inopinadamente un Lethargo tan fuerte, que murió en el espacio de quarenta horas. Abrióse el cadaver, y nada se encontró en la cabeza, ni en el estomago. Pero en uno de los intestinos tenues se hallaron doce lombrices largas, y congloradas: todo el intestino muy rojo, y demasidamente inflamado. Quién havia de adivinar la causa de este tan repentino Lethargo, especialmente estando imbuidos de que la pituita, y el suero son su causa? Nadie. De hecho, sobre esta hypothesi solamente se le administraron cauterio en la comisura coronal, se le echaron ventosas, y algunos clysteres. Acafo, si huviera dudado el Medico, sobre que podria no ser precisamente aquella la causa, huviera averiguado, ò inquirido sobre la verdadera; ò à lo menos, dado un vomitivo, ò purgantes fuertes, se huvieran expelido las lombrices.

Dissecciones por Ballonio. 127 Guillelmo Ballonio refiere de tres enfermas, que comenzaron Comatosas, y acabaron en Lethargo. De la una dice, que tenia las megillas rubicundas, orinaba involuntariamente, y de el mismo modo excretaba. Murieron; y nada se hallò preternatural en sus cabezas, ni en otra parte, y solamente se encontró el vicio en los pulmones. Esta ultima, tuvo tambien delirio, y tremor. Raro phenomeno, y fuerte desengaño! Lethargo, tremor, y delirio, sin ofensa en la cabeza, y solo el daño en los pulmones, como podridos, y pegados à las costillas.

§. XXIV.

128 **S**I despues de curado el Lethargo , pèrmanecè , segun suele suceder muchas veces , defecto en la memoria , olvidos , ò embelesos , se hará una infusion en aguardiente fuerte , de simiente de eruca , y de carpobalsamo. A una porcion de esta infusion , se añadiràn dos de agua rosada fragante , y se llenarà la boca quatro , ò seis veces al dia , teniendo en ella mucho rato , despues derramarlo. Tomarà una cucharada de esto mismo en ayunas. A dos onzas de la sola infusion de el aguardiente , se añadirà una onza de aceyte de castoreo , y dos dragmas de aceyte de euphorbio , y con esto se untarà la cabeza , por todo el occipucio. Tomar tabaco con un poquito de ambar , y algo de clavos de especia , es tambien muy bueno.

C A R O.

§. XXV.

129 **E**Sta fatalissima dolencia , es el ultimo punto de las verdaderamente soporosas. Como un medio entre el Lethargo , y la Apoplegia , la colocan comunmente los Doctores. Es un sueño profundo , dice Jonstonio , con lesion en el sentido , en el movimiento , y en la imaginacion. El sentido , y movimiento externo està obtuso , no abolido , como digeron algunos ; pues punzado un miembro , se nota retirarlo , pero sin despertarse : y esto , entre otras cosas , lo diferencia de la Apoplegia ; pues en esta , ni punzados se mueven. Sus señales , son profundo sueño ; sin despertar por ruidos , voces , ni movimientos. Y en esto deja de ser Lethargo : pues en el Lethargo se despierta , à movimientos , y à ruidos. La respiracion totalmente libre ; y por esto deja de ser Apoplegia ; pues si se nota estertor en ella , yà camina , ò està Apoplectico el enfermo. Si se les punza , no despiertan , pero se nota algun movimiento de retirar la parte. Las operaciones animales , y los sentidos internos està sin exercicio. Si el Caro es primario , no symptomático , no concurre fiebre. Su prognostico casi siempre es fatal.

Si

Si sobreviene à fiebres , nunca se cura. Si es por causa interna, es difficilissimo de curarse. Si es por causa externa, que es lo mas frecuente , alguna vez se cura , si se conoce luego , y si se ocurre presto.

CURACION.

§. XXVI.

130 **E**L verdadero solitario Caro , se ocasiona las mas veces por causa venida de afuera. Tufo de carbon, ò de vino hirviendo ; fuma borrachera ; exceso en narcoticos activos ; venenos assumptos ; caídas , ò otros grandes golpes de cabeza. Aunque creo , que por estas dos ultimas causas , no es verdaderamente Caro la dolencia ; es Apoplegia.

131 Si procede de causa interna ; ò es *lymphoma* de fiebre , ò sobreviene à ella ; y entonces , como es lo comun acometer en el estado , ò quando havia de declinar , se apodera de tal fuerte , que rara vez tuvo remedio. Yà , porque no puede hacerse evacuacion alguna ; yà , porque entonces es *methastasis* material à la cabeza ; con cuyo estrago , acaba muy presto con la vida : y yà , porque la debilidad de el sugeto en aquel estado , y poca actividad en su naturaleza , no permite , que los auxilios obren con eficacia. Sin embargo , en este caso se recurrirà al uso de los mas activos especificos à la cabeza , que dejamos yà en el *Lethargo*.

132 Suponese , que en este estado no habrá lugar , ni à la evacuacion de el vomito , ni à la de vientre ; yà , porque estarán hechas por la fiebre ; yà , porque la naturaleza debil de el enfermo , no lo permite. Se pondrán , pues , dos grandes *vegigatorios* en las glandulas , que están detras de las orejas. Se hará un leve cocimiento de the , *agedrea* , *castoreo* , y polco , en vinagre , y se procurará administrar algunas cucharadas , tibio. Se hará una disolucion de *alcamphor* en agua de la Reyna : y con una onza de esto , y una libra de vinagre , en que haya cocido *salvia* , *agedrea* , ruda , y *castoreo* , se darán baños tibios à toda la cabeza , raído el cabello. Se dará baño hasta encima las rodillas , en cocimiento de yezgos , y malvas.

133 O sin fiebre ; sino que primariamente insulta al enfermo. Entonces es preciso , que el Medico procure saber la ocasion, que tuvo para enfermar. Si , sea muger , sea hombre, se han detenido evacuaciones sanguinas, con solo un clyster acre , que preceda , se haràn luego dos sangrias en pocas horas. Se harà una gicara de buen chocolate claro , en cocimiento de the , y añadida una dragma de essencia de castoreo , se le administrará à cucharadas. Se procurará despertarlo , arrancandole los pelos de dentro de las narices , que es el mas poderoso despertante , y tambien de uno en uno , los de los bigotes. Es caso raro el que refiere Dieterio. A un Carotico casi muerto , que por nada pudo despertarse , le comenzò à arrancar los pelos de el bigote. Tiròle un bofeton el enfermo , diciendo al mismo tiempo : por que , mal hombre , me arrancas las barbas ? Respondiòle el Medico : no te dejarè ninguna , si no te sientas luego en la cama , hablas , y abres los ojos ; prosiguiendo siempre en arrancarle los pelos. Pero el enfermo , jurando , y enfadado , se levantò como pudo ; se sentò en la cama , tirando bofetadas , y diciendo , que si proseguia en repelarlo , le arrancaria las fauces. Se mantuvo despierto , y al tercer dia estubo bueno.

134 Si todavia no se alivia , se usaràn los vegigatorios grandes à la cabeza , y las embrocaciones. Errhinos fuertes, especialmente el de turbith mineral, ò mejor el polvo de dos hojas de laureola. Si esto no fuere bastante , es muy buen auxilio, lavar por mas de media hora las plantas de los pies , estregandolas con vinagre fuerte , y sal. Hecho esto se pondrà en las mismas plantas una cataplasma , compuesta de quatro , ò seis onzas de higos , una onza de polvos muy sutiles de mostaza, dos onzas de estiercol de cabras en polvo , dos dragmas de alcanphor , disuelto en agua de la Reyna , y el vinagre suficiente. Y añadiendo à la massa , una dragma de tintura de castoreo , y un escrúpulo de aceyte esencial de agedrea , se le pondrà otra cataplasma en el estomago. La de los pies se quitarà passadas doce horas ; se bolveràn à estregar con el vinagre , y sal , y se pondrà otra cataplasma. Se administrarán tambien supositorios , ò clysteres , que muevan el vientre.

135 Si no ha havido detenciones sanguineas , y el sugeto es mozo , robusto , bien alimentado ; se practicará lo mismo : pero despues

después de sangrado bien, se procurará purgar con la infusión de trochiscos de alhandal. A muy poco recelo, que haya, de que la primera region no esté muy limpia, se le dará al instante un vomitivo de vitriolo blanco, ò tartaro emetico, ò vino emetico. Y si, evacuando, se alivia, se repetirá al segundo día. Después se le darán, si se puede de una vez, tres onzas de vinagre fuerte, con un escrupulo de polvos de castoreo, y un grano de ambar. Lo qual podrá repetirse hasta dos veces, ò tres en un día natural.

136 Acontece alguna vez este afecto, después de algunas enormes evacuaciones, ò de vientre, ò de sangre. Entonces, el poco remedio, que hay, consiste en infusión de the, con ambar. Chocolate hecho en agua de the. Baños, ò embrocaciones à toda la cabeza, hechas con vinagre de ruda, y agua de la Reyna, con un poco de tintura de castoreo. Cuydando mucho de despertar al enfermo por alguno de los medios, que yá hemos dicho: pero este Caro, es mortal por naturaleza.

137 Si fue por haver tomado veneno, ò cosa venenosa, instantaneamente luego el vomito, ò antimonial, ò de vitriolo: si esto no se hace, no hay remedio. En haviendo logrado el vomitar, se administrarán tinturas theriacales, agnas theriacales, ò la misma thriaca, sin opio. Los diaphoreticos, y alexiterios. El vinagre de ruda, con castoreo, y ambar, es específico. Adviertase, que los venenos soporosos, no solamente se toman por la boca: tambien pueden introducirse por picadura de animal venenoso. La muerte de Cleopatra por los aspides, dice Plutarcho, que fue con sueño.

138 El fatalísimo tufo, ò exalacion narcotica, que arrojan los leños encendidos, fueron muchas veces causa de esta dolencia. Procurese entonces el vomito; y logrado, se administrará oximiél, esencia de castoreo, y cocimiento de oregano. Desde luego se estregarán fuertemente las palmas de las manos, y pies, con vinagre fuerte, y sal: y por las narices se introducirá vinagre de ruda, y cocimiento de mayorana. Cuydese mucho de despertarlo con ligaduras, y repelos: y se harán embrocaciones tibias à toda la cabeza, con cocimiento de oregano, agedrea, poleo, y ruda, hecho en vinagre, y agua.

139 El vapor, ò tufo de mosto; el que despiden las paredes recién blanqueadas con cal; el de el azogue quando se trabaja, tambien hacen Caroticos. La primera cosa, que insta, es mudar los enfermos à otro ambiente; y que no sea caliente, sino algo fresco, y humedo. Si ha poco rato, que havia comido el doliente, instese para vomito, introduciendo una pluma hasta las fauces, mojada en oximiel esquilítico, ò simple. Se bañará toda la cabeza, y cara con agua, y vinagre, menos que tibio. Se les hará bolver, molestándolos; y despues con solos los baños dichos, hay bastante. Pero si no lo fuere, tomará dos veces al dia una bebida compuesta de cocimiento de cardo santo, y escorzonera, con jarave de limon, nitro rectificado, ojos de cangrejo, y essencia de castoreo. Si el enfermo no estaba recién comido, ò bebido, no hay tanta necesidad de vomitar, si otras circunstancias no lo piden.

140 La mucha sumpcion de opio, meconio, beleño, nuez metela, ò otro soporifero de estas actividades, hace tambien incurrir en esta dolencia. Salmuth refiere de un Carotico por haverle introducido una dragma de opio en una ayuda: de cuyo insulto se librò, con otra ayuda de vino blanco. Si ha poco rato, y, aunque yá haya pasado algun tiempo, que se tomó el soporifero, es necesario hacer vomitar presto al enfermo, para evacuar de el estomago el material narcotico: despues se administrarán inmediatamente clysteres de cocimiento de piretro, malvavisco, ruda, y acantho, hecho en vino; aceyte de ruda, y miel rosada. Se introducirán por la boca cucharadas de una mixtura compuesta de cocimiento de carlina, y cardo santo, tintura de castoreo en cantidad bastante, y espíritu de vitriolo, hasta que esté aceda la mixtura. A la cabeza se repetirán las embrocaciones de vinagre de ruda, y mayorana, con tintura de castoreo. A las narices espíritu volatil de sal amoniaco. Si ocurre el Caro por haver dormido sobre fardos de azafrán, como observò Borello; ò en aposentos, en que haya de esta especie, se hará lo mismo, que para los de arriba; no olvidando en unos, y otros las infusiones de the repetidamente.

141 Los especificos mas activos para el Caro, són los mas acedos, Vinagre bueno; espíritu, ò aceyte de vitriolo; el vinagre

ñagre vitriolado benedicto de Etmulero, el vinagre de ruda, el the, y el castoreo.

142 Si sobreviene el Caro por golpe grande, cahida, ò cu-chillada, està muy proximo à ser Apoplegia. Acafo habrán sido Apoplegia algunos de estos afectos, que se han tenido por Caro. Sin embargo, sea uno, sea otro; no se curará el afecto habiendo huefso roto, si hay esquirra, ò lamina, que toque, ò hiera à alguna de las meninges. Esto es lo que se debe remediar primero, con trepano, ò otro modo Chyrurgico. La sangria de el tobillo es muy de el caso; y si despues huviesse coyuntura, y todavia necesidad, se podrá sangrar de alguna de las yugulares, ò de las narices, ò sajar ventosas en el occipucio. Hecho esto, se haràn embrocaciones repetidas, tibias, à toda la cabeza, y pescuezo, de cocimiento de raices de vince-toxico, butua, flores de hypericon, de poleo, y salvia, hecho en iguales partes de vino, y de vinagre. Se administrarán clysteres irritantes. Y por la boca algunas mixturas acedas, y balsamicas. No se administrarán esternutatorios: pero si à las narices el espiritu volatil de sal amoniaco.

143 Dos cosas deben advertirse en estos casos. La primera, que hay fumo peligro en la tardanza. Y así, quanto antes deben hacerse las sangrias, y mover el vientre: acudiendo luego à levantar el craneo, si por su depresion por el golpe succede el afecto, ò à quitar las esquiras, ò huesos, que hieren las meninges, antes, que se inflamen. Pues si esto succede, à mas de que se hace irremediable el daño, se pone mas dificultosa la operacion de descubrir el craneo, ò trepanarlo, si yà se han inflamado mucho los tegumentos. La segunda es, que si hay herida grande en el craneo, que tenga comunicacion à dentro, ò despues, que se haya trepanado, no se ponga vinagre en el cocimiento para la embrocacion, haga se solo con vino; y se añadiràn flores de meliloto, y de romero. Cuydando mucho de extraher por la rotura, ò trepanadura, la sangre extravasada, que haya cahido dentro de el cerebro. Todo el tiempo de la curacion, aunque yà se mantenga despierto, se debe mantener el vientre fluido; y administrar cephalicos confortantes por la boca.

OBSERVACIONES.

§. XXVII.

Observacion de Vvilis.

144 UN hombre de quarenta años, valedinario, por destemplanzas en su dieta, por lo qual le administraron algunos medicamentos empiricamente, y con amethodo, incurrió en Caro de resulta de todo esto. Quisiera el Medico sangrarlo, pero le detuvo la debilidad de el enfermo. Diósele un clyster de cocimiento de raíz de brionia, y las simientes carminantes, con dos onzas de la hyera. Se aplicò un grande vegigatorio en la cerviz; y las narices, y sienes se untaron con algunos balsamos. En las plantas de los pies se puso una cataplasma de raíz de bryonia, y ruda: y de dos à dos horas se le hacia tomar una cucharada de jarave de cantueso, con seis gotas de espiritu de cuerno de cierbo. Sintióse con todo esto algun alivio, aunque poco, en el primer día. Al segundo se le dió en una cucharada de caldo, una dosis larga de eicamonea preparada; con lo qual, habiendo obrado mucho, comenzò luego à abrir los ojos, hablar, y conocer los circunstantes, y poco despues à estar yà bien despierto.

145 Juzga la felicidad de esta curacion, el Medico, que la refiere, à ser por causa bastante manifiesta; esto es, raptò de los humores à la cabeza, en fuerza de los medicamentos mal administrados. Y parece, que sí: pues con la expurgacion copiosa de vientre, se conoció el alivio.

Observacion de Juan Helvigio.

146 Un hombre, en Ratisbona, padecia grandes dolores artericos. Un Medicaastro Saltinvanqui quiso quitarse os, dandole intempestivamente una exorvitante porcion de opio. Sobrevino Caro; y irremediamente se murió el enfermo. Cuyo infeliz terminò tuvo tambien en la misma Ciudad un Ungaro, por la misma causa de tomar mucho opio, para curarle el mismo Medicaastro unas grandes vigiliass, que le molestaban.

Observacion de Foresto. 147 Un Olandès padecia quatro meses de quartana, y algo de escorbuto. Era en lo frio de el invierno; y un dia le entrò con tanto rigor el frio, que para evitarlo, se puso debajo de sus ropas, teniendo tambien la cabeza dentro, un brasero de fuego de carbon. Quitòsele el frio; pero los humos de el carbon le produgeron Caro. Quedòse como muerto, y tanto, que los asisistentes trataron, de que se le administrasse el ultimo Sacramento. Vino à esta fazon el Medico, y enterado de la causa, no desconfiò de su recobro. Le hizo dar fortissimas ligaduras en los brazos, y muslos. Friegas fuertes con vinagre, y sal en las plantas de pies, y manos. Y en las narices ruda verde machacada, para que respirando, penetrasen sus corpusculos. Repitiendo incessantemente todo esto, por espacio de quatro horas, mejorò el enfermo de su Caro.

Observacion de Barbete. 148 Hasta aqui hemos apuntado en este Discurso observaciones de cada uno de los afectos soporosos: ahora, por caso verdaderamente raro, transcribiremos una de Paulo Barbete, en quien se vieron todos juntos. Una Señora de Absterdan, emporio de la Olanda, à los cincuenta años de su edad, la acometiò impotencia de mover el brazo derecho: por lo qual, vivia en la cama trabajosamente. Vease aqui *Perlesia*. Sobrevenianla frecuentemente sueños profundissimos, de quien nadie podia despertarla, pero sin fiebre. He aqui *Cataphora*, y *Caro*. Algunas veces alternaba sueños, y vigilia, bastante, segun el mismo Barbete, para capitularlo por *Coma-vigil*. Otras ocasiones, al profundo sueño, sin sentido, ni movimiento, se añadia estertor: luego tambien *Apoplegia*. Y en fin, otras veces el sueño tenia fiebre, y llagas en la boca, que debe congeturarse por *Lethargo*. Por quince dias padeciò todo este syndrome de males, hasta que le quitaron la vida.

DISSECCIONES.

§. XXVIII.

Disseccion por Sculteto. 149 UN Soldado recibì un gran golpe, y herida en el occipucio à 9. de Agosto,

Agosto, con fractura en el hueso. Curaronle superficialmente, hasta el dia 31. de Enero, que fue al Hospital, porque su herida siempre se mantenía, y cercada de carne fungosa. Examinóla el Cirujano con la tintera, y se entrò dentro una tercera parte de ella, de modo, que penetraba craneo, meninges, y hasta el cerebro, y en cuya operacion salió mucha materia purulenta. Hasta el dia 6. de Febrero sintió el enfermo gran peso en los ojos, despues dolor en el derecho, y vahidos. Creció mucho la carne fungosa, y salía mucha materia por la herida. El dia 20. se le perleticò todo el lado derecho. El dia 21. perdió la habla; sobrevino Caro, y murió el dia 23. de Febrero. Hizose disseccion de la cabeza, y se hallò todo el hueso occipital, que fue el herido, en medio de ser el mas grueso de la cabeza, tan delgado como los petrosos, que son los mas delgados; porque por la parte de adentro se havia podrido su mayor parte. A la parte izquierda de el cerebro havia un grande absceso embuelto en propria pelicula, que rebentada, arrojò mucha cantidad de materia fetida. En las demás partes no havia otro vicio. El ventriculo derecho contenia una lympha clara: el izquierdo estaba bastante compuesto.

150 De un Italiano refiere Platero, que ha-
Disseccion viendo padecido vahidos por mucho tiempo, le
por Platero. acometió Caro, de el que no haviendole librado
 la medicina, murió. Abrióse la cabeza, y que no
 se hallò otra cosa, que estar sus anfractos, y ventriculos con
 cantidad de lympha.

COMPLICADOS.

§. XXIX.

151 **E**L Lethago, y mas especialmente el Caro, suelen ser acompañados de *Apoplegia*. La señalará el estertor, y el que, aunque se les ponce, nada sientan. Entonces es necesaria quanto antes la exaccion de sangre, y repetirla, segun el sugeto. Baños de agua tibia, en que coció oregano, y agedrea, hasta la cintura. Y, à las mixturas anti-soporíferas, se mezclará ambar, y almizque. Todo esto será preciso repetirlo con

con frecuencia : porque insta mucho la necesidad , y el poco tiempo.

152 El *hysterismo* , ò sufocacion uterina , se complica mucho con estos afectos. Algunas veces será totalmente causa de ellos el utero. Por lo qual , siempre , que acaezcan en el otro sexo , se deberá informar el Medico de los motivos , que pueda haver , para atenderlo , ò como causa , ò como complicado. Regularmente , si no es sugeto muy debil , probará bien la extraccion de sangre ; la qual , si no ha havido detencion de meses , que entonces deberá ser por sangria , será mejor por sanguijuelas en las hemorroydes. Se estregarán las narices , introduciendo dentro de ellas aceyte negro de succino , y si este no está à mano , humos de trapo quemado , y polvos de asafetida. Se administrarán pesarios aromaticos , y en el ombligo unturas repetidas de linimento , hecho con goma galbano , y balsaño de peru , ò de copayba. La infusion de the , y la agua de melisa compuesta ; con la essencia de castoreo , son los especificos.

153 Las *lombrices* , pueden ser causa , y tambien complicado. Para uno , ni otro , no hay señal en el tiempo de el insulto. Solamente podrá inquirirse , preguntando à los asistentes , si saben anteriormente de esta labe. Entonces , la infusion de trochiscos de alhandal , que es especifica para el sopor , lo es tambien para exterminar las lombrices. La agua de rabarbaro à todo pasto , será excelente , aplicando al mismo tiempo los remedios propios de el afecto.

B O R R A C H E R A.

§. XXX.

154 **L**As Sagradas Letras , los Sabios , los Medicos , y la experiencia , están llenos de utilidades de el vino moderadamente bebido ; y de fatalissimas tragedias por su abuso. La politica de varias Republicas antiguas , sin otro respecto , que el de ser racionales , prohibia bajo graves penas el emborracharse. Los Romanos tenian impuesta pena de muerte. **X** antes los Cartaginenses no permitian , que su Principe bebiese

se

se vino, en el año, que les gobernaba; para por este medio tenerlo precabido de la borrachera. Acabóse aquella bellísima, y santa política, que debiera practicarse por ley en todas las Provincias cultas. Raro será el Lugar, en donde cada día no se vea, ser causa à la embriaguez, de el homicidio, de el latrocinio, de la deshonestidad, de la discordia en las casas, de la pobreza, de los tumultos, de las riñas. Què vicio, pues, puede darse más enemigo de la sociedad humana; ni què mayor peste de la Republica? Ninguno. Con todo esso, no vemos castigar à ninguno por borracho; antes sí, librarle por borracho muchas veces, de la pena merecida por los insultos. Raro privilegio! Es cierto, que en muchas cosas, fue racionalíssima, y ajustada la política de los Romanos: pero, à mi parecer, en nada mas justa, ni mas racional, que en la pena de muerte à los borrachos.

155 La salud de la Republica, padece enormemente por consentir este abominable vicio entre las gentes: pero no es menos lo que la salud de las mismas gentes padece por las fatales reliquias de este vicio. Si los males publicos, no fuesen los que no tienen ajustada recompensa por la venganza en los particulares, quedaria bien vengada la Republica, de los males, que la hacen los borrachos, con los males, y enfermedades, que se acarrean à sí mismos. Las enfermedades son tantas, que hablando de los Pueblos de Inglaterra Rondelecio, dice, que se hacen ricos los medicos de allá, por solo las dolencias, que acarrea la borrachera. *Id norunt Medici Britani, qui divites evadunt ex affectibus, qui ex crapula sobole fiunt.* Y de la Alemania, y Países bajos dice Juan Foresto, que allí se verifica el dicho: *Plures crapula mori, quam gladio.* Acafo en algunos territorios de por acá vemos lo mismo, fino que no lo miramos.

156 Los males son muchos pettenecientes al fúgero: en pocas líneas los diseñan Foresto, y Etmulero. *Caput fœdis exhalationibus dirumpitur, cerebrum vertigine tentatur, oculi torquentur, aures undoso spiritu crepant, lingua vacillat, sermo futilis, oris halitus teter, stomachus subvertitur, cordis palpitatio, manum inepta, & insana gasticulatio, pedum incertus, lubricusque gressus, inquiet nocturna, turpes ronchi, furiales somni, alvi, & vesicae, spurcissima solutio, ut in hac eluvie, quemadmodum in cœnalu-*

Intulenta sues, persape volutantur. Buelvo à decir, y à dolerme; que es muy para llorado, y avergonzado, el que la politica civil, el que todas las leyes cultas, no castiguen severamente un vicio, que, à mas de ser pecado mortal publico, es enemigo capital de la paz domestica, y de la plebe; capa disculpante de infinitos insultos; ruina de la salud, y de la razon; promotor, y conservador de holgazanes, y malos trabajadores; bestializante de la naturaleza humana; destruidor de los haberes de jornaleros, y plebeyos, hasta constituirlos en mendigos; y en fin, un syndrome de todas las porquerias, è iniquidades.

§. XXXI.

157 **C**onstituye, pues, este vicio, al hombre actualmente en enfermo; pues le causa un sueño preternatural profundo: le daña el sentido, y el movimiento: muchas veces le introduce dentro de los cancelos de Apoplectico; pues, à la falta de movimiento, y de sentido, le daña la respiracion con estertor, y con ronquido. Y la repeticion de estas actualidades, ò paroxifimos transeuntes, le disponen à enfermedades fatalissimas, de que estàn llenos los Autores practicos. Y ni la razon puede dudarlo: pues la enorme ofensa, que padecen las dos soberanas oficinas de la vitalidad, y de la animacion, en el tiempo de el insulto, no pueden dejar, si se repiten, de evertir la textura, torcer las acciones, y configuien-temente trastornar los usos.

158 La *causa*, pues, mediata de esta dolencia, es el vino, en su espiritu ardiente, sulphureo, que por el efecto debemos llamar narcotico. La inmediata, es la narcosis, que se introduce en el cerebro. Como se hace esto, es sumamente dudoso: porque hasta ahora, nadie supo en què consiste formal, y precisamente la introduccion, ò el sueño. A mas, que para precaverla, ni para curarla en lo posible, no parece, que hace falta el saber, como los espiritus sulphureos inflamables de el vino producen el sueño, y los demás symptommas ocurrentes. Advierto, que aqui hablamos de la borrachera producida por vino, ò sus spiritus; y por la cerbeza, y semejantes bebidas inflamables. Estas son las que frecuentemente ocurren; y así,
de

de ellas procede nuestro dicho. En orden à la produccion de el sueño natural, y por arte, vease lo que tenemos escrito en nuestro segundo Tomo.

159 Las *señales diagnosticas* precisamente de ser embriaguèz, son muy confusas, y poco discernibles. Ni la profundidad de el sueño, ni el pulso, ni las faltas de sentido, y movimiento, ni el ronquido, son caracteres de estàr borracho; es preciso, que el Medico pregunte à los asistentes, ò domesticos el motivo. Y si no hay à quien hacer la pregunta, podrá apretarle, y comoverle con la mano el estomago, y aplicar entonces el olfato à la boca de el doliente, que el olor vinaceo le darà luz bastante para conocerlo.

160 El *prognostico* puede ser fatàl, segun algunas circunstancias: porque son muchos los que murieron sin salir de el paroxifimo. Si de repente se queda mudo el borracho, muere convulso, por testimonio de Hyppocrates, si no sobreviene fiebre, ò recupera la habla al instante, que se pafse la borrachera. Si al profundifimo sueño, y falta de sentido, se junta estertor, y el paroxifimo se alarga, es muy temible el que morirà apoplectico. Si sobreviene convulsion, es señal mala, y mas, ò menos mortal, quanto mayor fuere la convulsion. El que sea frecuente en embriagarfe, no dejarà de incurrir en alguna de las enfermedades siguientes, ò tambien en algunas de ellas. Carrarho, hydropesia leucophlegmatica; pues yà Galeno observò, que el abuso grande de el vino engendrabà enfermedades frias. Alferecia, tremor, y convulsiones, locura, mania, apoplegia, arthritis, dolores rheumaticos, perlesias, y palpitaciones de corazon. Advierto, que esto se entiende de los que precisamente se emborrachan, no precisamente de los que beben mucho. Aunque sea dañoso el beber mucho vino; nunca llega la economia animal à padecer en sus solidos, y liquidos el trastorno, y peregrina impresion, que quando en fuerza de la abundancia, se rinde à la profundidad de un sueño, y à perder el sentido, y movimiento. Pues sea, como sea, no hay duda, sino que los organos de la razon, y el sentido; el origen, y progreso de los nervios, padecen mucho.

EVACIACION.

§. XXXII.

161 **Q**uando la naturaleza misma procura, y logra por solas sus fuerzas, librarfe de esta dolencia, todos sus conatos son al vomito. Esta es, pues, la indicacion primera, y mas ajustada. Los pocos Medicos, que hablan de esto, convienen en lo mismo. Platero, Foresto, Etmulero, Tozzi; y de los antiguos, Galeno, y Atheneo. No será menester, que la dosis exceda; porque en estos insultos, está el estomago propenso ya à vomito. Si se logra evacuacion bastante, se le podrá permitir, que duerma: pues con el sueño acabará de evacuarfe por los poros, muchas particulas espirituosas, que causan daño.

162 Si el sueño se alarga mucho, se aplicará à las narices espíritu volatil de sal amoniaco; y con algunas molestias procurará despertarse. Despues se bañará bien la cabeza, y cara con agua de el tiempo. Y será muy provechoso, hacer, que beba agua fresca, con una porcion de vinagre. Si insiste todavia en el sueño, se aplicarán à las narices los estimulantes, que digimos para el Lethargo. Y se hará una cataplasma de siempre viva mayor, nitro, y vinagre, que se aplicará à toda la frente, pulsos, y à los testes. Por la boca se administrará una gicara de infusion de the, con diez, ò doce gotas de tintura de castoreo. Y si, habiendo vomitado, todavia prosigue en estar somnoliento, ò como Cataphorico, se tratará como si tuviesse Cataphora; pero bañando repetidamente su cabeza, y cara con agua poco tibia, y si es verano, con agua fria.

163 Si la dolencia, que se presenta, es reliquia de borrachera, que ya pasó; esto es, que ya pasó el paroxifimo actual, y el enfermo quedò tremulo de lengua, somnoliento, ò como Lethargico: procurese siempre el vomito. Apliquese con frecuencia, renovandola la cataplasma de el numero antecedente, especialmente à los testes. Se le daràn haustos de cocimiento de verbena, y agedrea, con vinagre: y se promoverà el sudor con diaphoreticos, y acedos. Si todavia permanece el da-

ño, y el fujeto es debil, podrá sangrarfe; y hecho esto, re-
petir el vomitivo. Si el sueño no fuesse largo, y profundo, per-
mitafe, que duerma: pues desde Galeno, (in aphor. 27. lib. 5.)
es conducente el sueño moderado para curar la borrachera.

164 Si quedassen dolores de cabeza por borrachera enor-
me, ò por repeticion de muchas, hagafe vomitar al enfermo;
y si no hay lugar para esta medicina, se purgarà con jarave so-
lutivo rosado, y cocimiento de tamarindos. Se hará una mix-
tura de zumo de berza, aceyte rosado, y vinagre; con lo qual
se fomentará toda la cabeza, y frente. Se le hará beber la agua
de el pasto cocida con un poco de verbena, y añadir un poco de
vinagre, hasta un acedo apetecible.

165 Si en el tiempo de el insulto la profundidad de el sue-
ño, y la falta de sentido, con estertor, anuncian Apoplegia,
se hará vomitar al instante; concluido esto, se aplicará una muy
irritante cala, ò clyster irritante, y se procederá à sangrias; po-
niendo en la cabeza al mismo tiempo paños doblados embebi-
dos en el oxyrrhodino de el numero antecedente. Esto se repeti-
rá quantas veces se enjuguen: y se administrará por la boca un
escrupulo de polvos de guteta, y medio de letitia Galeni, en
dos cucharadas de infusion de the, y dos gotas de essencia de
castoreo.

PRECAUCION.

§. XXXIII.

166 **L**A mayor precaucion de la borrachera, es beber
moderadissimamente vino, ò, si puede ser, no
beber nada. De el titulo de sabio degrada el Espíritu Santo en
los Proverbios, à los que se deleytan con la embriaguez de el
vino. Que no debe darse à los Potentados; porque el vino des-
cubre los secretos, y trastorna el juicio. Que hace insensátos.
Que es veneno dulce, que entra blandamente, y despues se
buelve culebra, que muerde, y basilisco en la difusion de su ve-
neno. Que hace naufragar la nave de la razon; ver lo que no
hay; y que el corazon medite iniquidades. (Proverb. 23. & cap.
20. & 31.) Esto dice la Sabiduria eterna; y esto solo debiera ser
el mayor freno contra la immoderada sumpcion de el vino.

167 Es, sin embargo, dificultoso de lograr la moderacion, y parsimonia, en los muy viciosos; porque como es trastorno de la razon, y de el juicio su enfermedad, nada logra con ellos la razon. Por esso algunos Medicos, y curiosos, se aplicaron à buscar remedio, para que con artificio, aborreciesen tan dulce veneno. Transcribiremos aqui, los que tienen mas sequito entre los Medicos; dejando sobre su fè la verdad de los experimentos. Dicen, pues, que hacen aborrecer el vino, el comer uno, ù dos huevos de lechuga. El beber vino, en que se haya ahogado una anguila, ò una rana verde, ò una tortuga, ò dos, ò tres lagartijas. El beber vino, en que haya estado en infusion flor de trigo, ò estiércol de leon, ò simiente de berzas. Y finalmente, desde Democrito, que fue el primer Autor de ello, el beber la agua, que arrojan los farnientos podados, hace tambien aborrecer el vino. Son Autores de esto Salsio, Capivacio, y Scachio, recopilados en Foresto, y Etmulero.

168 Acafo la constitucion, y temperamento, edad, &c. de el sugeto, no se avendrà bien con la abstinencia de el vino, para su salud; porque es tambien cierto, que el vino moderadamente bebido, es conducente para la sanidad; y que en ciertos temperamentos, edades, y territorios, es casi necessario. Con que no pudiendo privar totalmente el vino al sugeto vicioso, queda siempre el temor, de que pierda su salud, y aun la vida, repitiendo las embriagueces. Para este caso, tambien han procurado los Medicos precaver el daño. Felix Platero, Medico insigne, habla el primero, exhibiendose por testigo. Con ocasion de su gran credito, visitaba à los primeros Magnates, y Principes; por lo qual se viò muchas veces en aquellos largos banquetes de tres, y quatro horas. Nunca sacò daño por el vino, en medio de que bebia lo bastante. Pero fue, dice el mismo, porque no bebia gota, hasta tener yà el estomago lleno de comida: despues bebia como todos. Afsegura, que en muchos banquetes estaba una hora, y à las veces dos, comiendo, sin probar bebida. De este modo se precaviò de la borrachera; y lo mismo, segun afirma, quantos tomaron su consejo. (Lib. 1. obs. pag. 41.)

169 Comer à principio cosa, que tenga mucho aceyte, ò una miga de pan embebida en lo mismo, dice Nicolàs Pilo, que

no permite la borrachera, aunque se beba mucho. Y Jafon Pratenfe, aconseja el comenzar à comer, con una hoja de berza cruda. Otros dicen lo mismo de el rabano. Lo cierto es, que tanto el rabano, como la berza, tienen desde la venerable antigüedad la recomendacion de preservativo insigne de la embriaguèz. Las aceytunas verdes adovadas, tambien tienen su recomendacion entre los Autores. El vinagre de ruda, impide la borrachera, testificado por la experiencia. Las almendras amargas, y los lupulos, tienen la misma recomendacion en Foresto, y Etmulero. La frutilla de la hyedra, las alcaparras, y qualquiera cosa salada, lo mismo. El azafran, las lentejas, los ajos, segun Hyppocrates: como sobre todo, el aceyte, segun Aristoteles. Debiendo advertirse, que todo esto, que precave la embriaguèz, es remedio dietetico para los que yà fueron posehidos de esta brutal dolencia.

OBSERVACIONES.

§. XXXIV.

Observacion de Foresto. 170 EN Haya de Olanda, cierto Cavallero, de constitucion gruesa, concurrió à una funcion, de la que, así como otros compañeros, salió borracho; bien, que èl mas que los otros. Entraron todos en un coche, para restituirse à su lugar, acabado el banquete: y à poco rato, se dejó caher à dormir sobre el que iba à su lado, con un profundo sueño, y algo de estertor. Los compañeros, que tampoco iban muy en su juicio, creyeron, que el mal de el Cavallero era sueño solamente. Sin embargo, èl no despertaba, ni por gritos, ni por el movimiento rapido de el coche, que iba corriendo, porque tambien el Cochero iba mas que medianamente borracho. Llegaron à su casa, y prosiguiendo el sueño, y estertor, sobrevino al instante convulsion fuerte, y se murió el enfermo, sin ningun socorro. Este mismo Medico, refiere otras tres, ò quatro observaciones semejantes.

Observacion por Seneca. 171 Alexandro Magno se dexaba poseher de este vicio con frecuencia. Tenia en su compania à Ciyto, Capitan valiente, prudente, fidelif-

delirioso, y el mas querido de Alexandro. Embriagòse Alexandro; y por cosa de ninguna monta, le pasó el pecho à Clyto, dejandolo muerto en el golpe. Bolvió Alexandro de su paroxifimo, y sintió tanto lo que havia executado, que estuvo para matarse à sí proprio. Raro egemplo! Para que se vea la brutal fiera de este vicio. Murió Clyto à manos de el vino, no habiendo sido bastante à lograrlo, ni las lanzas, ni los tiempos, ni las aguas, y otros trabajos: y por poco, el mismo vino huviera acabado con el grande Alexandro; haciendo mas el vaso de vino, que lo que contra aquel Principe pudo hacer todo el Mundo. (Epist. 85.)

172 El gran Padre San Agustín, ò el que es *Observacion* Autor de los Sermones *ad fratres in Eremito*, refiere, como testigo de vista; pues el día, que de *San Agustín*. lo escribe, dà por hecho el suceso: *Accidit hominibus terribilis casus*. Tenia un tal Cyrilo un hijo mal criado, que por su mal modo de vida, havia menoscabado mucho la casa de su padre. Emborrachòse un día, y fue tan atroz, y bestial, el efecto de su embriaguez, que con ella hizo todos estos insultos: Mató à su padre; hirió de muerte à dos hermanas suyas: procuró violar à otra hermana, y tuvo acceso violento con su madre, que estaba preñada. (Serm. 33.)

173 Bebian bien quatro amigos en una ta- *Observacion* berna, y quando yà estaban bien calientes, comen- de *Thomàs Can-* *timprato*. zò la conversacion de lo que passaria en la otra vida. Dijo el uno: A fè, que nos engañan bien los Eclesiasticos, quando nos dicen, que despues de muertos, viven todavia sin los cuerpos nuestras Almas. Rieron mucho con esto; y entrò entonces en la taberna un hombre de estatura grande, y feròz. Sentòse entre ellos, pidió vino, bebieron, y preguntòles, de què era la conversacion, que tenian. Respondió el antecedente, que de el estado de las Almas, despues de muertos; y, posguió, yo estoy ahora en vender la mia, si hallo quien la compre, y gastar el dinero en vino, y bebernoslo todo. Celebròse el dicho con mucha rifa; y dijo el recién venido: Yo busco, pues, quien quiera vendermela; y si tu quieres, hagamos ajuste. Pidió el otro su precio; replicó este otro; y en fin se ajustaron: dió el dinero

dinero el comprador ; gastòse en vino , y se lo bebieron entrè toda la camarada. Llegaba la noche ; y dijo el comprador : Yà es hora de marchar cada uno à su casa ; pero antes , que nos sepàremos , decidme todos , si quando se compra un cavallo , es el cabestro , con que està atado , tambien de el que lo compra? Respondieron , que sì. Entonces el comprador agarrò al infeliz Mercader , y à vista de todos , como estava , se lo llevò por los ayres al Infierno. (Cap. 56.)

174 Buelvo à repetir , que hecho menos en todas las Republicas christianas , y aun solamente racionales , una severa ley , que prohiba la borrachera ; y un Magistrado , que lo castigue mas cuydadosa , y estrechamente , que qualquiera otro de los crímenes publicos. El embriagar se es pecado mortal grave ; y pecado publico. No hay duda. En el mismo cathalogo de los gravísimos lo coloca San Pablo. Igualmente , que los ladrones , los fornicarios , que los maldicientes , dice , que no possederàn el Reyno de el Cielo los borrachos. *Neque fornicarii , neque fures , neque avari , neque ebriosi , neque maledici , neque rapaces , Regnum Dei possidebunt.* (1. Corinth. 6. 10. & Gal. 5. 21.) No solo esto. A mas de pecado publico , tiene de peor , lo que otros pecados publicos no tienen ; que es , el ser causa proxima de otros mayores crímenes , y pecados. El fornicario , y el ladrón , por lo comun alli paran. El borracho , mata , hierre , se disfama à sì , y à otros , revelando lo oculto , y se hace deshonesto , y lujurioso. Esto , à mas de que la experiencia lo enseña , lo tiene antedicho quien no puede engañarse , ni engañarnos. *Cui va , pregunta Salomon en los Proverbios , cujus patri va , cui rixæ , cui foreæ , cui sine causa vulnera , cui suffusio oculorum ?* Y responde : *Nonne his , qui commorantur in vino , & student calicibus epotandis ?* En otros muchos lugares de la Escritura se repite lo mismo. Y en fin , es pecado tan malo , que le llaman con la expresion de odioso à Dios , y pecado Demonio , madre de la malicia , San Basilio , San Juan Chrysoftomo , San Agustín , y otros Santos.

175 Nuestros Reynos especialmente , y todas las Republicas cultas , castigan los pecados publicos , aun de los mas comunes. No hallo razon , por què no se haya de castigar la borrachera , que es peor , que todos , aun como pecado solamente.

te. Quien, pregunto, tuvo culpa radical de los enormes crímenes sucedidos en Hyppona, que referimos arriba con San Agustín? La borrachera. No creo, que he dicho bien. La tuvo, la tiene, y la tendrá, el no castigarse severísimamente à qualquiera, que se sepa, que está borracho. Pero bolvamos à la medicina.

§. XXXV.

176 **D**Eben tener advertido los Medicos, que las enfermedades de los sugetos muy dados al vino, y especialmente los que se han embriagado con frecuencia, merecen atencion para curarse. Es comunísimo tener debil estos la cabeza; por lo qual, à los primeros insultos de qualquiera fiebre, deliran. Esto debe tenerse presente, para hacerles confesar, lo primero; y despues atender mucho à confortar la cabeza, sin olvidar los acedos blandos, el castoreo, y aquellos especificos confortantes, de los que se oponen à la embriaguez, y demàs fueños.

177 Lo segundo, que el daño de los muy vinosos se reduce à dos causas. Una, la perteneciente al espiritu ardiente, inflamable, y narcotico: y otra, à la parte flegmosa, acidatartarea. Cada una preternaturaliza de distinto modo los solidos, y liquidos; y así, cada una fomenta distintas enfermedades. La primera inflama la sangre, y su espiritu; cuajando al mismo tiempo la lymphá, y jugos salivales. De aqui fiebres, y otros afectos inflamatorios; y especialísimamente afectos de rheumatismo. La segunda, llena las oficinas de toda la primera region de jugos terreos, tenaces, y pesados; de lo qual proceden fiebres lentas, cronicas, dolores artheticos, y nephriticos, escorbuto, y afectos hypocondriacos. Todo esto es preciso tener à la vista, para curar methodicamente à los muy dados al vino: porque por lo primero de cura regular, se dirige la indicacion à descoagular, y diluir, evacuando tambien las venas, si fuere menester: y lo segundo, diluir tambien, y evacuar lentamente la primera region. El mucho uso de agua templada, cocida con raíz de vincetoxico, y hepatica, es el alterante mas especifico.

Final-

178 Finalmente , toda la felicidad posible en la curacion de todos los afectos soporosos , y tambien para prognosticar su termino , consiste en inquirir la causa mediata de que se produgeron , como ya insinuamos al principio , y dirigir contra ella los remedios , juntos con los especificos , que ya hemos señalado. Si fue comilona , embriaguez , tufo de carbon , ò de mosto , veneno narcotico , ò cosa semejante : la relacion de los asistentes darà luz para ello. Si es lombrices ; la falta de estas causas , y de fiebres , ò otra enfermedad anterior , juntamente con haver arrojado antes alguna , es bastante indicio. Si es por absceso , extravasacion , ò otro afecto en la cabeza , lo indicaran anteriores dolores , pesadeces , ò continuas fluxiones pituitosas , ò lymphaticas de ella : olvidos , torpeza en las acciones , y en el sentido ; ò ser el afecto soporoso symphoma de fiebre aguda. La anterior cacochimia , palidez en el color , abundancia de flegmas , y orina turbia , pueden indicar , ser la causa exceso en humores lymphaticos , y pituitosos : asì como el color rubicundo , pulso grande , y pesado , y anterior fortaleza en las acciones de el sugeto , abundancia de sangre , ò detencion en su circulo. Las causas procatharticas de golpe , cahida , herida , &c. por lo que es causa mediata la extravasacion de sangre , absceso purulento , putrefaccion , ruptura , esquirra , &c. son patentes. Todo esto se entiende ser lo mas comun ; pero jamàs perpetuo. Tambien en esto cabe equivocacion , ò engaño. Es solo cierto , el que todo es dudoso. *Num verò ab hac , vel illa causa soporiferi hi affectus sine primogeniti , difficilioris est inquisitionis* , dejó escrito ya la larga , y prudente practica de Lucas Tozzi.



I N C U B O,
Y E N S U E Ñ O S.
DISCURSO II.

§. I.

¶



LOS ensueños por sí, no parece, que pueden capitularse formalmente por enfermedad; pues aunque, si son pesados, cansan la cabeza, sin embargo, no dañando operacion alguna, les falta la razon formal para constituirse en morbo. Con todo esto, algunos ensueños han tenido fatalísimas consecuencias, y otros han podido tenerlas: con que por esta parte debieran à lo menos prevenirse los ensueños. Otros han sido como señal anterior de enfermedad venidera; y estos, tomados como signo, dan à entender, que se prevenga el remedio: pero realmente contenida la materia en solo ensueño, tiene poco que hacer la medicina.

2 Los mas dañosos son los de los Noctambulos: porque por estos han sucedido algunas tragedias. Llamanse Noctambulos, aquellos, que soñando, hacen lo que sueñan. Se levantan, andan, trabajan, salen de casa, &c. todo durmiendo. Algunos, andando, han llegado hasta cerca de un precipicio; que si huviesse proseguido, huviera sido cierta la muerte. De uno refiere Salio, que soñando, que se disponia à viage; se levantò de la cama, se vistió, y calzò, y abriendo una ventana, se

¶

pusò

pufo à cavallo en ella , agitando los talones , como si picasse à la cavalleria , y arreando à voces , como si fuesse por un camino. Despertò à sus mismos gritos , y viendo en la altura , y riesgo en que estaba , y que si huviera cahido , se huviesse hecho pedazos , se consternò grandemente , y procurò despues precaverse de semejante daño.

3 Para estos està el principal remedio , en quitar todas las armas de su cuarto : pues algunos Noctambulos , tambien por este camino fueron terribles. Cerrar las puertas , y ventanas de modo , que con facilidad no puedan abtirilas ; y que duerma cerca de ellos , alguno de ligero sueño , para que los despierte. Este es el remedio , que juzgo cierto , y mas facil. Algunos Medicos señalan tambien indicaciones , y remedios : acaso tendràn razon ; pero no me inclino mucho. Por si acaso , vease si por otras señales , hay vicio humoral , ò hypocondria , en la region primera ; y si es así , se purgarà al Noctambulo. No permitirle mucha cena , ni en ella cosas ventosas , y pesadas , como son , lentejas , judias , castañas , aceytunas , abas , &c. El citado Salio , que dice remedio algunos de estos , escribe , que el remedio fue , purgarles la hypocondria , y humedecerlos la cabeza.

4 Aunque no sean Noctambulos , sino precisamente ensueños ; han solido ser prelude de algunas enfermedades capitales , como son , alferecia , y perlesia. Jorge Segero refiere de uno , que estando bueno al parecer , y siendo timido por genio , fue à acostarse con un grande miedo , por no sè què ruidos , que antes havian oido. Metiòse con algun pavor en la cama ; dormiòse , y se pufo luego à soñar , que unos hombres entraban à su cuarto , que determinaban delante de èl , cortarle la cabeza , y que de hecho se la cortaron , y se la pusieron en la mano. Passò el sueño , despertòse : pero à poco rato fue insultado de alferecia , que le prosiguiò por muchos dias. Despues se aadiò perlesia de un lado ; y uno , y otro le quitaron la vida.

5 Lo cierto es , que en la historia Medica se leen observaciones bastantes , para formar juicio , de que los que repetidamente ensueñan , que tienen este , ò el otro afecto grave en la cabeza , ò en otra parte de las oficinas principales de el cuerpo,

es yá algun vicio incipiente en las respectivas partes, el que ministra por los mismos nervios movimientos à la cabeza, capaces de excitar aquellos fueños. Aquel soberano Gavinete, desde donde la Alma gobierna toda su Monarquía, no tan solamente hace, sino que padece. Esto es, desde alli se dirigen todos los movimientos, sean voluntarios, sean necesarios, sean tónicos, sean transeuntes: pero tambien desde las mismas partes de el cuerpo, suben à aquel emporio, por los mismos nervios, y fibras, los movimientos viciosos de las partes; y suben por los vasos humores preternaturales, que junto uno, y otro, son bastante para mover la phantasia en aquel modo, que represente una tal qual imagen de la dolencia. Con que segun estè yá preternatural esta, ò la otra parte, así será el vicioso movimiento, que suba à la phantasia: y como entonces todas las acciones externas están quietas, y los sentidos sin exercicio, que pueda divertir à la Alma de las otras languidas insinuaciones de las partes internas; puede, digamoslo así, percibir estas, y ver su representacion por los movimientos de la phantasia: lo qual, por la diversion de los obgetos, no puede hacer estando el hombre despierto.

6 La viva sagacidad, pues, de el Medico bien informado, podrá, segun se informe, recelar, y prognosticar la enfermedad venidera. Y conuinando la vida de el sugeto, su modo de dieta, su contextura, su temperamento, y demás circunstancias, con las calidades de el sueño, atisvar el genero de dolencia, que amenaza, y con esto precaverla, yá en el modo de dieta, yá con los demás auxilios de la medicina. Pero esto en quanto al ensueño, se entiende, que deben ser repetidos à cerca de una misma dolencia, y con profundidad bastante, para recelar por ellos movimiento morbofo en el sugeto.

§. II.

7 **E**Ntrè todos los ensueños, es el mas malo, y mas temible, el que los Griegos llaman *Ephialtes*, los Latinos *Incubo*, y nuestros vulgares *pesadilla*. Su verdadera descripcion en la realidad, consiste en un ensueño pesado, yá de que se ahoga, ò se sofoca; yá de que algun monstruo, persona,

gigante, fiera, hombre, ò muger echado sobre el fugeto, (de aqui la voz Incubo) le oprime el pecho; y al mismo tiempo, con total vehemencia, sentir el peso oprimente, faltar la libertad de la respiracion; querer hablar, ò gritar para librarse, y no poder; querer con los brazos sacudir el peso, ò apartar el estorvo, y tampoco poder lograrlo. Este es el *Incubo*.

8 Sus causas, mediata, è inmediata, y formal, trabajò fortísimamente à los Medicos: pero creo, que con infelicidad casi igualmente à todos. Respecto à la mediata, è inmediata, no pueden leerse: porque están distantiísimos de lo razonable. Los mas antiguos, y de mediana edad, culpan à un vapor craso, y frio, elevado, parte à la cabeza para un narcotismo, parte contra los organos de la respiracion para el embarazo. Y que este vapor procede, yà de sangre melancolica, yà de abundancia de humor pituitoso en las primeras vias. Esta idea està sumamente apartada de la verdad, y aun de la verisimilitud.

9 En el quinto Tomo deshicimos yà este sueño de los vapores. Pero aunque no estuviese deshecho, quien no ve el desvarro desde luego. Sin echarse à dormir, y sin dormir, no hay Incubo. Esto es cierto. La causa mediata, è inmediata; pituita, y melancolia, y vapores frios, y crasos de ellas, siempre existen; pues así lo suponen, y deben suponerlo, una vez, que dispongan methodo curativo contra esta dolencia: Por què, pues, no hay Incubo à todas horas, y solamente hay quando se duerme? Diráse, que es necesario dormir, para que haya ensueño: porque con el calor, y la quietud ascienden los vapores narcoticos, frios, y gruessos al cerebro. Pásse en buen hora. Pero siendo, como es, condicion necesaria, y constitutiva de el Incubo, la opresion, y peso en el pecho, producida por el vapor de la misma, que està en las dos inferiores cabidades, lo qual en nada necesita de sueño; por què, pues, aunque no haya sueño, deja de haver opresion, y falta de respirar? Para esto no hay efugio; porque el calor, que puede fomentar el sueño, lo hay sin este motivo, por otros, en muchas ocasiones. Después de comer, después de beber vino, después de hacer exercicio, hay mas calor interno, y externo, que el que proviene de el sueño: con lo qual necesariamente se levantarian los vapores desde su foco, y impeliendo en el diaphragma, y

coagu-

coagulando la sangre en los vasos de el thoraz, causar la falta de respiracion. Esto no sucede : luego no es por aquella causa.

10 Confirmolo mas fuertemente. El que actualmente padece Incubo : esto es, que actualmente està soñando, y con su gravissimo peso sobre sí, y con grande sofocacion en el respirar, se le quita todo esto, desaparece el peso, respira libre, con que solamente se despierte. Muchas veces, con que solamente mude de postura. Què circunstancias son estas tan activas, que en un instante dissipan los vapores *gruessos*, y *frios*; ahogan el mineral de donde salen, para que desde el mismo instante, no eleve otros; descuaja la sangre de los pulmones, y musculos de el thoraz; y deja en su primer estado toda la economia? Yà se ve, que no hay tal actividad, ni que es creible: luego ni la causalidad, que asignan quantos, sobre los fundamentos Galenicos, y Aristotelicos, creen, y figuen à Celio Aureliano, Aecio, Paulo Egineta, à Avicena, Rhafis, y todos los demàs Arabes, que dejaron escrito lo de pituita, melancolia, con los vapores frios, y gruesos de ellas.

11 Los modernos, cuyo Campeon es Uvillis, en este punto discrepan en poco: pero todos caminan sobre dos puntos, que hacen totalmente inverosimil su conducta. Vapores tambien, y espiritus animales, es el uno, y el otro el que el fenomeno caracteristico de el Incubo sucede, porque interceptado el comercio de los espiritus por los nervios recurrentes, y phrenicos, que vãn al pecho, y lengua: aquel amortigua su movimiento en todos sus musculos, y vasos; de aqui el peso, y fatiga en respirar; y la lengua no puede moverse para los gritos, por mas, que quiera dár voces el Incubado. La causa mediata para esto consiste, dicen, en algun vapor, ò jugo extraño, que mezclandose con los espiritus en su fuente, los entorpecen, cuajan, y impide que fluyan por los nervios.

21 Ni espiritus, ni vapores hay, que formen esta escena, segun, que tenemos repetidamente probado, y creo, que hasta la evidencia. Los espiritus animales, aunque los huviera, jamás podrian causar el Incubo de el modo que supone Uvillis, y todo el golpe de la Medicina; pues en causarlos los espiritus de un modo, ò otro, todos convienen. Si los espiritus se ligan, y entorpecen en su proprio origen, ò fuente, como quiere Uvillis:

lis : *Quæ spiritibus in prima scaturigine, torporem, sive narcosism conciliat*, debiera ser la enfermedad, no Incubo, en la que à qualquiera ruido, ò movimiento se despierta; sino Apoplegia, en su sentencia, en la que no se despierta por ningun ruido, ni movimiento. Qualquiera vicio, que adquieran los espíritus en su primera fuente, es vicio transcendental à todo el *systema* de los espíritus; con que si allí hay torpor, y narcotismo; narcotismo, y torpor debe haver en todos los movimientos, y sentido de todo el hombre.

13 Y si, porque en su primera fuente se les mezcla el jugo extraño, que allí los entorpece, se intercepta el tránsito de los espíritus por los nervios *recurrentes*, y parando el movimiento de las partes à quien se les dan estos nervios, que son los musculos de el thoráz, los pulmones, y corazon, la sangre, que passa por este, se medio coagula, y los pulmones, y musculos se aquietan, en lo que consiste el phenomeno de el peso, y opresion de el pecho. Quièn, pregunto, impide el que no se intercepte de el mismo modo el tránsito espiritual, y por esto el movimiento, por los nervios de todo el par vago, y de los treinta pares de la espina? Nadie hay, que lo impida, ni lo señalan estos Medicos. Con que debiera parar todo el sentido, y movimiento de las partes, lo qual no se observa.

14 Por otra parte. Tiene esta idea contra si tambien la misma fuerte razon, que todas las demás. Al instante como se despierta, ò muda de positura el que padece Incubo, cesan los phenomenos de su dolencia. Quièn, pues, descuaja tan apriesa la sangre de las venas de el corazon, y pulmones; desentorpece los espíritus ligados en el cerebro, y en los nervios; aparta, ò evacua, ò desfigura el jugo, que se les junta para coagularlos? El bolverse de lado, el que està supino, tiene actividad para todo esto? El despertarse precisamente, puede, *in istu oculi*, remover toda esta escena, evacuando, descuajando, moviendo, y desatando, el jugo, los espíritus, y los nervios? No es creible.

15 Pero cómo podrá ser creible qualquiera de estas causas, que formalicen con los espíritus? Es cosa notabilissima, que todos los *Systematicos*, y quantos les siguen, que es toda la Medicina, todo lo ajusten, y descifren con solos los espíritus.

Silvio,

Silvio, Uvilis, Doleo, Regio, Craanem, Heurnio, todos, lo componen con ligacion, è interceptacion determinada de los spiritus, precisamente à los recurrentes, y à los phrenicos. Tragandose en este, y los demàs afectos el portentoso estorbo, de que, siendo una comun la fuente de los spiritus animales, siendo continuo su *systhema*, siendo estos ethereos, de raza de luz, y siendo los poros de los nervios, de el cerebro, y de sus jugos, grandes, pues son blandos; pueda haber entorpecimiento, y falta de movimiento en una parte; porque los spiritus ethereos, no pasan por sus poros, y porque se engruesan, y amortiguan. Si todo el raudal de los spiritus en su fuente, se ligasse, ò entorpeciesse, (dado, y no concedido) necesariamente debieran parar todas las acciones de movimiento, y sentido: que es lo mismo, que està yà el animal muerto. Y si en solo un arroyo de ellos, que es en un nervio, dentro de la cabeza, se entorpeciesse por alguna rara causa, al instante se desentorpecerian, siendo, como es, continuo el *systhema* de los spiritus, siendo elasticos, y siendo ethereos. Porque el impetu ethereo, y elastico de los buenos, desharia la ligaza, y penetraria por los poros de el coagulo, y de los nervios. Es, pues, cierto, que esta idea, para darnos las causas, y formalidad de el Incubo, no es verisimil.

§. III.

16 **N**O pelearè mucho sobre que sea su causa, y su modo lo que se quiera; pues mi parecer es, que no lo saben, ni lo sabemos. No obstante, sin spiritus, ni sin vapores gruesos, y frios, se puede formar una idea mas verisimil, en quanto al modo. Para lo qual, observo lo primero, que no hay Incubo, que no sea durmiendo; en lo qual convienen todos, y deben convenir. Porque, si alguna vez se viò hombre, que estando realmente despierto, decia, y creia, que tenia encima de sì un gigante, una persona, ò un peso tremendo, que no le dejaba respirar; que al mismo tiempo trabajaba en apartarlo con las manos, porque si no, se ahogaba, como se suele contar por una historieta de Rolfinco, que escribe, que un Pastor lo padecia despierto, en pie, sentado, y de qualquiera.

quiera manera ; si este hombre se vè digo, asseguro desde luego, que no es Incubo, sino que està maniaco, ò phrenetico. Quièn, si esto oyesse à qualquiera, que se le pusiesse delante, no formaria el juicio, de que aquel estava loco?

17 Observo lo segundo, lo que notaron todos : que nunca, ò rara vez acometiò Incubo, que no sea durmiendo en postura supina. Los mismos Medicos lo dicen ; me sucediò à mi así, una, ò dos veces, que me ha pasado ; y lo vemos en los niños, que son los que mas comunmente lo padecen. Estos, si durmiendo suspiran, trabajan con las manos contra el pecho, y se despiertan espantados, y llorando, que esto es el Incubo en ellos, están entonces boca arriba ; y nunca se les notò esta tragedia, estando de lado.

18 Observo lo tercero, que al instante que se despierta, ò se muda de postura, se acabò el peso, el ahogo, y las angustias ; aunque alguna vez quede por un rato la mente como triste, y espantada, en fuerza de la actividad, viveza, y espantofidad de el ensueño.

19 Observo lo quarto, lo que es cierto, y sin duda, aunque algunos de los Syllthematicos no lo tienen presente en sus causas ; y es, que no hay Incubo, sin ensueño. Esto es, al mismo tiempo, que hay angustia, falta de respitacion, ahogos, y se siente el gran peso sobre el pecho, hay como causa de todo esto, vivamente en la phantasia, un monstruo, un hombre, una muger, un monte, ò otra mole grande sobre el pecho, con quien es la contienda, y quien, ni quiere quitarse, y contra quien no valen las fuerzas, ni esfuerzos de el paciente para librarse de aquel ahogo.

20 Observo lo quinto, la mutua, y corriente dependencia de nuestra Alma, y la phantasia, con todas las partes de el cuerpo, y especialmente con las que son oficinas principales. Pero con esta advertencia de mucho peso, que las que pertenecen desde la Alma, y la phantasia à las partes, están mas expeditas, y corrientes en tiempo de vigilia ; y la conexion, y comercio desde las partes, y oficinas à la phantasia, y à la Alma, està mas corriente y despejada en tiempo de sueño. Consiste esto, en que el movimiento de la Alma es mas activo ; porque es de forma ; y así están mas dociles los organos, y mas
labor-

subordinados : y los que hacen las partes , ò que padecen , y que los embian à la Alma , son como retrogados. Por esso en aquellos no importa , que estè el animal desperto ; porque si no hay impedimento morbofo , si el Alma manda , y mueve , se obedece. Pero en estos , es preciso , que estè en quietud toda la republica , y estrepito de las sensaciones externas , y en calma todas las demàs operaciones. Faltando esto , no puede dejar la phantasia , y la Alma de percibir las sensaciones , y sus modos , que embian por los nervios las oficinas interiores , aunque sean algo languidos sus insinuaciones , y movimientos.

21 De todo esto tenemos experiencias. El que en su phantasia aprehende con asco una cosa ; el estomago al instante mueve à vomito. Y el que habiendo comido alguna cosa extraña , padeciò daño por ella en su estomago , tuvo ansias , vomitos , ò cosa semejante : despues , si no passa mucho tiempo , con solo acordarse de ella ; esto es , tenerla presente en la phantasia , se le subierte el estomago. El que en su mente tiene obgeto lascivo , padece movimientos en los lugares , que corresponde : y si las partes por si se mueven , rara vez dexò la phantasia de darse por entendida con obgeto proporcionado.

22 Observo lo sexto. Que no necesita la Alma , ni la phantasia , para aprehender en si un obgeto , de que subiectivamente estè el obgeto presente sensificando à la Alma. Esto es claro. La Alma siente , esto es , vè , y oye , no inmediatamente , sino mediante los organos , y los sentidos. El obgeto hiera en el sentido externo mediante su especie : y desde el sentido externo , por el camino de los nervios , llega al sentido interno , ò comun , y al Alma , la especie sensible. Pues ahora asì : como la especie es material , y el sentido externo , y los nervios tambien , todo esto se hace por impresion material , que precisamente es por movimiento. Y este proprio determinado , y especifico movimiento , es el que , propagado por los estambres de los nervios , noticia al Alma de la idea de el obgeto.

23 Puesto esto , puede muy bien sentir el Alma , esto es , ver , y oir un obgeto , que no lo haya , ni estè presente : y fera de este modo. Siempre , que algun otro obgeto interno , hiera al nervio , y le imprima algun movimiento parecido al que le imprime un obgeto externo quando sensifica , es claro , que

el nervio propagatà , y llevará al Alma , una sensacion parecida à la que le haria el mismo obgeto. Luego precisamente ha de sentir el Alma como presente el obgeto, cuyo parecido movimiento la insinuaron los nervios : porque en tanto , que este unida al cuerpo como forma , està necesitada à percibir , segun los organos la intimen las sensaciones. Sucede aqui lo mismo, que con un reloj. Este està dispuesto de modo , que naturalmente supuesto el artificio , de una rueda en otra , y de pieza en pieza , llegue el mazo à dar tantas horas en la campana : pero si una mano llega por el atajo , y inmediatamente manejando el mazo , hace en el lo mismo , que la ultima pieza de el reloj , que mueve al mazo , claro està , que la campana padecerà los mismos golpes en numero , y fuerza , y que sonarà de el mismo modo , que si el reloj solo la manejasse. Lo mismo proporcionalmente sucede respecto de la Alma con las sensaciones, que padece.

24. Claro està , que no siempre el vicio proprio de el nervio , ò el que intima à este, moviendolo , el humor craso , ò espirituoso , ò con el que le modifica de otro modo otra parte solida , serà perfectamente parecido al que le haria un determinado obgeto externo sensible , v. gr. un hombre , ò una fiera. Pero como las fibras , ò estambres de los nervios son tan delicadas , y ellas estàn habituadas , por la continuacion , à padecer la impresion , y movimiento de la fiera , y de el hombre , y propagarlo hasta la phantasia ; à poca semejanza , que tenga con este genero de movimiento de el obgeto externo , el modo de movimiento de los internos, es naturalissimo , que las fibras se modifiquen en virtud de la habitud , que yà tienen adquirida , hasta ponerse casi perfectamente , ò perfectamente, como si fuesen movidas por el verdadero , y proprio obgeto. Algunas veces , no serà totalmente perfecta la modificacion, otras lo serà , y otras serà mixta , por esta misma razon , y por la concurrencia simultanea , que puede haver al mismo nervio, de otros humores , ò partes solidas. De què otra cosa , sino de esta , con grandissima verosimilitud , pueden proceder la variedad de personages , que ve la Alma en los ensueños ? Unas veces se ve el sugeto conocido , el animal , la casa , con la misma perfeccion , que si estuviessse despierto : pero estas son las
 menos

ménos veces. Otras, yà falta mucho para parecerse en todo: y otras, y son las mas frecuentes, se perciben unas rarísimas monstruosidades, como que la muger tan pronto sea hombre; y lo contrario; que el buey hable, y luego sea hombre; que la misma casa en que se representa, sea en otro lugar muy distante; y en fin, otras raras combinaciones, que ocurren repetidamente en los ensueños.

25 Y en fin, aun en sí mismo, y estando despierto, percibe el Alma, hasta engañarse, sensación de objeto, que no existe, solamente porque los correspondientes nervios son impresionados, como si el objeto los moviese. Esto se ha observado muchas veces, con aquellos, que los cortaron pie, ò pierna: que luego à poco rato de separado el miembro, siente el hombre dolor en los dedos de el pie, que yà no tiene, como si lo tuviera; porque la cortadura de los nervios, que bajan à los dedos, intima à los nervios aquel movimiento doloroso, ò sensación triste, que propagada hasta la phantasia, la hace percibir el dolor de los dedos, como si todavía estuviesen continuos con los nervios. Tan cierto como todo esto, es la facilidad de que en la phantasia se presente un objeto, que no sensifica, por solo el parecido movimiento en los organos, impresionado por cosa diferente. *Observavi in Nosocomio Civico quosdam post crurum abscissionem conquestos fuisse de dolore digitorum pedis abscissi, &c.* (Paul. de Sorbait. in med. sept. tom. 1. pag. 84.)

26 Observo lo septimo, la grande fuerza de la imaginacion, situada en la phantasia, en orden à obrar dentro de el viviente: y observo sobre esto mismo, que esta fuerza debe ser mucho mas activa en tiempo de sueño, que de vigilia. De uno, y otro hay exemplares ciertos, dejando muchos, que por varios respetos, tienen un probabilísimo sobreescrito de fabulosos. La imaginacion fue bastante para matar à varios Ingetos, que de observacion propria refieren Kerkringio, Scholcio, Sachs, y otros: pero para nuestro caso, son mas propias otras de Schmidio, Borrichio, y Franco. Cuentan estos, de enfermos, à quien ellos visitaron, movimientos purgantes, y de vomito, por pura imaginacion sola. De un Cavallero refiere Schmidio, que padeciendo unos grandes dolores de estomago, y vientre, deseaba vivamente tomar unas pildoras llamadas francofurtenses,

ses, como que infaliblemente por su uso estaria sano. No havia en donde estaba tales pildoras: pero viendo el Medico la viva aprehension con que las deseaba, como su unico remedio, le dijo, que al otro dia se las traheria. Con solo miga de pan tierno, formò el Medico cinco, ò seis pildoras, y las dorò: diò-selas, tomòlas con gran gusto, y seguridad el doliente por la mañana. A la tarde, diò las gracias al Medico por el acierto de las pildoras, que le hicieron vomitar una vez, y mover el vientre cinco veces, con que quedò sano. A este tenor, refieren muchos casos.

27 De otro refiere Borrichio, que haviendole recetado un gargarismo, y al mismo tiempo una bebida atemperante; por error de el criado, que asistià, tomò el gargarismo como bebida. Viòse à poco rato el yerro, que no valia nada en la realidad; pero el enfermo, imaginando, que siendo el gargarismo para solo las fauces, contenia algun veneno, aprehendiò su daño tan vehemente, que se le apocò, y frecuentò el pulso, le diò sudor frio, y se puso à morir de angustias, y accidentes. Vino el Medico, y informado de la causa, procurò disuadirle, assegurandole, que el gargarismo nada tenia de dañofo, aunque se bebiese un cantaro; con cuyo remedio solamente, se quedò bueno, el que sin remedio se moria. Este mismo Medico escribe hasta tres casos semejantes à este.

28 Pero estos fueron en tiempo de vigilia; veamos dos mas en tiempo de sueño. Una Señora Alemana acostumbra à purgarse con rhabarbaro; adoleciò algun tanto, y su madre, y una hermana la amonestaban, que tomasse luego rhabarbaro para purgarse. Ella, en fuerza de haverlo tomado muchas veces, le havia cobrado algun tedio, y se resistia à purgarse. Estos debates fueron por la noche: se acostaron, y à la una hora comenzò, soñando, à dàr arcadas de vomito, y suspiros. La despertò su hermana; pero al instante comenzò à vomitar, y prosiguiò por el vientre hasta seis cursos, en virtud, como ella referia, de haver soñado, que tomaba el rhabarbaro, que la causaba vomito, por tomarlo con asco, y que la hacia purgar, como otras veces. Esta observacion es de Juan Jacobo Uvaldichimid, quien tambien cita para otras, como ella, à Sorbait, y à Scholcio.

29 De un Cavallero Togado , joven , refiere este ultimo , que soñaba , que venia para él un membrudo Soldado , vestido à lo Polaco , con una piedra en la mano para herirlo. Que se acercò , y le diò un buen golpe con la piedra sobre la region de el estomago ; à cuyo golpe , y dolor por él , despertò el dormido. Estando , pues , ya despierto , sentia un dolor grande en el lugar de el golpe ; pidió luz , y registrandose , se hallò en el lugar soñado una mancha negra , redonda , y grande como un puño. Vino Cirujano experto , que temiendo algun esphacelo , por el color de la parte , la escarificò , y aplicò en ella medicamentos discucientes , y resolutivos , con que en cinco dias se desvaneciò todo.

30 Observo ultimamente lo octavo , que es comunissimo , y no se si perpetuo , el que esta especie de ensueño , llamado Incubo , sucede à cenas grandes , ò de manjares gruesos , è indigestos ; y que passe poco tiempo desde la cena al sueño.

§. IV.

31 **E**Stas observaciones , ò advertencias presentes , dan idèa bastante clara , para que simplemente , y sin *systhemas* ideados , se determine la constitucion de el Incubo. Congeturo , pues , tres modos , todos conexos. Uno , en que la escena se comienza en la phantasia , y de aqui corresponde à las partes , y oficinas. Otro , en que las oficinas , y algun vicio de ellas mueven à la phantasia ; y otro , en que se combinaràn primordialmente uno , y otro.

32 Un sugeto , pues , de fibras dociles , y facil sentido , duerme en positura supina : proponesele un ensueño , ò primariamente por movimientos de la Alma , que siempre esta despierta , ò por movimientos intimados à los organos en la misma cabeza , de el modo , que digimos numero 23. ò por impresiones à modo de cera , como quiere la comun Philosophia , en que vivamente aprehenda , como sugeto de el ensueño , que un hombre enemigo suyo quiere ahogarlo , y que para ello , se le arroja encima. Todo esto està ya hecho con esto , si el estomago està lleno , para padecer Incubo. Los musculos de el abdomen , que contribuyen mucho para la respiracion , obran tra-

bajosa.

bajosamente en la positura supina, porque gravita mas entonces sobre ellos la atmosfera, y porque su proprio peso los impele ácia abajo, por lo que necesitan de mas impulso para levantarse. El diaphragma, principalísimo organo para respirar, se comprime ácia arriba por la distension llena de el estomago. Anádase à todo esto la determinacion, que llevan à todo el pecho, y à estas mismas partes, los nervios recurrentes, y todo el par vago, provenida de lo que vivamente se esta representando, y moviendo en su raiz, que es donde està la phantasia: esto es, que un grandísimo peso oprime à todo el pecho. Necesariamente, pues, ha de sentirse en el pecho, y en todos los organos de respirar, el peso, y el ahogo. Despierta el hombre; y como falta el obgeto de el ensueño, por quien los nervios de el par vago bajan aquel movimiento, falta el movimiento al instante, y falta el peso, que es la especie de sensacion, que obraba aquel movimiento.

33 Cada uno tiene en si mil exemplares con què probar esto. Mäs distantes están de el cerebro las partes de la generacion, que està el pecho, y organos de respirar; y mas distantes tambien los nervios de el plexo hypogastrico, y ultimo par de el hueso sacro, que los recurrentes. Con todo esto, à la imaginacion en sueños, de un obgeto lascivo, que obra en la phantasia, camina por los nervios, hasta por el hypogastrico, y sacros, mover aquellas partes con la ultima energia correspondiente à su officio; pues llega *usque ad pollutionem*. Y de este mismo modo movieron los nervios diversas partes de el vientre inferior, desde la phantasia, en donde aprehendia soñando, que tomaba el rhabarbaro la de la observacion de arriba: así como fatalmente movieron los de el utero para evacuar el feto de ocho meses, à otras dos, que soñaron, la una, que la mataban un hijo, y la otra, que se quemaba su Casa, como refiere Curbo.

34 Puede tambien moverse el sueño, por instancia de las mismas oficinas. Cenò uno mucho: llenò el estomago de materias, que se resisten à digerirse: acostòse luego, y se quedó dormido boca arriba. Yà es esta positura, y no se por què, la mas proporcionada à ensueños. Acafo será, porque en ella, las fibras de el cuerpo calloso, ò septo lucido, probabilísimo em-

porco

poro de la Alma , estando algo comprimidas , por el mas peso de toda la anterior parte de el cerebro , padecen mas movimientos extraños ; yá por su elasticidad innata , yá por los impulsos de los jugos , que transitan por entre ellas. Lo qual no puede dejar de causar movimientos en la phantasia.

35 En este estado , pues , en que los precordios están opresos , por la distencion de las tunicas : en que el diaphragma , como yá insinuamos arriba , no tienene su movimiento libre ; y en que la actuacion de los alimentos tan trabajosa , inquieta tambien las fibras , y membranas adjacentes , no hay duda , sino que los nervios , que se infertan en ellas , deben propagar hasta su origen , que es la oblongata , y de alli al septo lucido , ò centro , en que esté la phantasia , aquel vicioso movimiento , como oprimido , y pesado , que les intiman aquellas partes. Puesto esto , es ley necesaria , que en la phantasia se promueva alguna especie , porque se dà movimiento de sus organos : y esta especie , por ser llevada por aquellos determinados nervios , y partes , parece , que deberà ser concerniente à opresion , à peso , à fatiga , à ahogo : porque este es yá el estado incochado , aunque confuso , de aquellas partes , como se deduce de lo que digimos en los numeros 23. y 24. en la observacion sexta.

36 Tambien la experiencia prueba esto , quanto es posible , en orden à otro ensueño. El que por positura supina , (proprissima para movimientos lascivos , y ensueños de esta classe) y por bebidas espirituosas , mucho vino , ò buena cena , padece movimientos en las partes de la generacion , tambien se le figuen à ellos ensueños torpes ; y despues , por un cierto retrogresso , el ensueño torpe remite nuevas actividades à aquellos movimientos , hasta lo sumo. Lo mismo debe suceder , quando los precordios son los que mueven à la phantasia. Ellos la agitan por el camino de los nervios , dandola una idea de opresion , y fatiga. Allí se hace la representacion , proponiendose un obgeto , que oprime , y ahoga , qual es un gigante , un hombre , una muger , una bestia ; porque estos son los obgetos , que están hechos à representar , ò sensificar al sentido comun los nervios : por esso en el ensueño se representan semejantes obgetos. Y desde esta representacion , baja nuevo efecto de ella à las partes

partes de el pecho, y vientre, que cumplen el peso, el alago, y la fatiga, que llamamos Incubo.

37 Si la positura supina es la principal operante, que en algunos Incubos lo es, como todos los que pertenecen à ensueño venereo; ò la opresion de el diaphragma por el estomago; con que se mude de lado el fugeto, se acabò el Incubo: porque faltan los determinantes de la phantasia, y los ayudantes en las mismas partes. Y sea el Incubo por la causa, que sea, y de el modo, que sea, con solo despertar al dormido, acabò el Incubo: porque toda su existencia obgetiva consistia en el ensueño. Y es cierto, que es mucho de admirar, que tantos, y tan grandes Philosophos, y Medicos, trabajassen tanto, buscando vapores, pituitas, y melancolias en el diaphragma, y precordios, con spiritus atados, y entorpecidos, para formar el Incubo; sabiendo, que no hay Incubo, sin soñar vehementemente lo que sucede en el Incubo; y no ignorando la fuerza de la imaginacion dentro de las oficinas, tanto despiertos, como dormidos.

PROGNOSTICO.

§. V.

38 **L**As señales *diagnosticas* son patentes, con la descripción, que tenemos hecha. Consisten en sentir una opresion grande en la respiracion, con un peso al mismo tiempo sobre el pecho; en fuerza de vehemente ensueño, en que se imagina algun objeto, que causa el peso, y opresion en los precordios. Ocurre tambien querer hablar, y gritar, y no poder, por lo qual, solo paran estos conatos en suspiros. Esta imposibilidad de mover la lengua, en que algunos Medicos han gastado mucho discurso, y en que los spiritus han disuelto todo el enigma, aunque infelizmente; no tiene mas misterio, que lo que sucede cada noche à todo el mundo, y à mi me ha sucedido infinitas. Esto es, soñar, que me coge un toro, que viene, que llega, que quiero correr, y que no puedo. Es un extravio de la imaginativa, causado por lo que digimos arriba, numero 24. pues como esto se hace por movimientos internos à los organos, son disparatos las mas veces, porque falta el verdadero

verdadero objeto externo, que fielmente, y con permanencia sensibilique.

39 El *Prognostico* tiene poco que anunciar, si ocurre raras veces, y si es por causa procathartica. Si proviene de cena grande, ò de mucha comida de castañas, ò otros manjares pesados, è indigestos, y en sugeto joven, no dà cuydado: con tal, que no repita. Generalmente en los muchachos no es temible; pero si lo es en los viejos. Si es tan fuerte, que estando despierto yà, todavia subsiste el peso, y ansia; ò queda el sugeto como estolido, ò se le turba la memoria, amenaza delirio, ò Apoplegia. Si repite mucho, sin haver causa externa, anuncia Apoplegia, ò Alferecia, ò afecto Lethargico. Los que son frecuentemente insultados, sea por causa interna sympathica, ò idiopathica, à mas de amenazar Apoplegia, tambien suelen incurrir en afectos hypocondriacos, y palpitaciones de corazon. Sin embargo de todo esto, hay observaciones de haver perecido algunos en el mismo insulto: por lo qual, si hay cerca quien lo note, es lo mejor despertarlo luego; y si dà en repetir con frecuencia, es preciso, que se acueste cerca, quien cuyde, ò de mudarle de positura, ò de despertarlo. Y Celio Aureliano refiere de una epidemia de esta dolencia en Roma, de la que murieron muchos. Si al repetido Incubo se siguen sudores frios, tremores, y turbacion en la cabeza, hay efectivamente causa criminal dentro de ella, que amenaza, ò afecto gravissimo, ò la muerte.

CVRACION.

§. VI.

40 Algunos Medicos, yo no sè por què, llamaron à esta enfermedad Alferecia nocturna, otros pequeña Alferecia. En caso de hacerla hija, ò parte de otra dolencia, mejor pudiera referirse à perlesia, à espasmo, ò cosa semejante, que no à movimiento convulsivo, qual es la Alferecia. Si la experiencia muestra, que en sola la positura supina consiste el daño, es preciso disponer el sugeto en la cama de modo, que no pueda bolverse boca arriba; ò tener pronto, quien

le muda, si se buelve. Richardo Lovver, refiere de uno, que por espacio de dos años, no dejó de padecer Incubo, si dormia supino: lo qual se precavia con un criado cerca, que al instante que oia los suspiros, y ansias, lo bolviessse; porque solo con esto se remediaba el daño. (*Tract. de Cord. cap. 2.*) Es preciso, digo: porque aunque por si no pudiesse dár cuydado, sin embargo, la repetición de estos movimientos, y estados viciosos en la cabeza, y precordios, pueden inducir, como de hecho inducen, algun permanente vicio, que constituya mas criminal dolencia.

41 Si el sugeto está lleno de humores cachochimos, y gruesos por el vientre, venidos de desafueros en la dieta, ò por el modo de vida: entonces el ensueño, por lo comun será mas pesado, y aun el Incubo mas premente; tambien habrá algo de mas dificultad para despertarse. Entonces es muy conducente expurgar por vomito blandamente, pero repetirse. El jarave emetico, ò el vino emetico son buenos. O este, que se podrá repetir dos, ò tres veces. *Re. Rad. ipecacuan. drach. sem. salis absinth. gran. vj. oxim. simp. unc. sem. dec. cordial. unc. iv. me.* Si no hay lugar à vomitivo, se purgarà tambien blanda, y repetidamente, con extracto catholico; pero en los dias de intervalo, se tomarà alguna mixtura de cocimiento de hisopo, anís, y raíz de carlina, con un escrupulo de sal de agenjos, y una onza de jarave de palo dulce.

42 Despues de evacuado, sea por vomito, sea por vientre, se proseguirá con algunos digestivos estomacales por algunos dias, en cocimiento, ò en polvos, ò como mejor se pueda. Son de el caso la sal de agenjos, el estomachico de Poterio, el tartaro vitriolado, el crystal tartaro, el arcano duplicado: las simientes de anís, y de hinojo; la centauro menor, fumaria, cardo santo, carlina, y las hiervas, y raíces amargas. El siguiente digestivo estomachico es el mejor; y por su idèa se pueden disponer otros. *Re. Rhabarb. elect. tartar. vitriolat. ocul. canc. pp. flaved. cort. aurant. card. bened. ã. drach. j. me.* De estos polvos, se darà un escrupulo antes de comer, y otro antes de cenar, en cocimiento de escorzonera; y de dos en dos dias, se purgarà con tintura de rabarbaro, y cremor de tartaro, hecho en agua de achicorias.

43 Si no hay indicio alguno de humores cacochimos por el vientre inferior, que será mucho, será bastante darle una leve purga rabarbarina, y despues alguna ayuda. Y así en este estado, como en el de los numeros antecedentes, despues de evacuado, y digerido, se usarán de exhilarantes, y confortantes cephalicos. La agua de canela, la antiapoplectica, el espíritu de succino: las confervas de peonia, de flor de romero: la salvia, y sus preparados: el espíritu de sal amoniaco succinado: el nitro dulce: el agua de melisa compuesta; el espíritu de anís; el ambar, y cosas semejantes. La mixtura siguiente puede servir de exemplo. *Re. Decoct. rad. peon. vincet. & betonic. unc. iiii. syr. de stbec. unc. j. spir. succ. & cinam. ā. gut. x. pulver. de quiet. cum arom. scrup. sem. me.* Si acaso de retultra de repetición de insultos, ò aunque sean pocos, queda la cabeza atolondrada, y alguna lesión en la memoria, se añadirá à todo esto embrocaciones, ò baños à la cabeza, como los que dejamos dichos en los afectos soporosos; y se aplicará repetidamente à las narices el espíritu volatil de sal amoniaco.

44 Si sucediesse, que sea dificultoso de despertarse, ò que despues de despierto, todavia permanezcan representaciones en la mente, ò como perversiones de el juicio, repítase el aplicar à las narices el espíritu de sal amoniaco, y se untará la frente, y sienes con agua de la Reyna, y aceyte esencial de maro, ò de salvia. Y si todavia no fuere bastante, se darán estornutatorios; y se le hará tomar medio escrupulo de polvos de gutta en dos onzas de agua de torongil, y medio escrupulo de agua laSca de canela.

45 Si à los niños les frecuenta mucho este insulto, y no fuere bastante el bolverles de positura: observefe por la lengua, y demàs señales, si tienen leche cuajada, ò el vientre duro. Entonces, si se puede, es bello un leve vomitivo; ò moverles el vientre de algun modo. Despues, unas gotas de espíritu de anís, en agua de peonia, ò floja de canela, es el mayor arcano.

46 Si el sugeto es muy plectorico, puede muy bien algun vicio de la sangre, en cantidad, ò qualidad, ofenderle los precordios, ò cerebro, y de aqui el Incubo. Si no es muy grande la plectora, las sanguijuelas es la evacuacion mas propria. Si

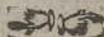
es mucha la abundancia, será preciso sangrarlo, y lo mismo siendo muger, si tiene detenidos sus corrientes.

47 Si en tiempo de la vigilia, siente el doliente la region de el thoraz, ò de el diaphragma como cansada, laxitud, ò peso en ella, ò alguna dificultad en la respiracion, se harán unturas resolutivas, y carminantes por todas aquellas partes. Aceytes de eneldo, y de hypericon, balfamo perubiano, y agua de la Reyna, es la mejor untura.

48 Si alguno fuese habitualmente infestado de estos insultos, por alguna causa interna, consiste el *precaerlo*, en el uso hebdomadario de pildoras alephanginas, con magisterio de succino; y tomar à la hora de el sueño, un bolo compuesto de conserva de flor de romero, espiritu de succino, y confeccion alkermes.

49 Sea para precaerlo, sea para curarlo, debe tener mucho lugar lo perteneciente à *dieta*. Las cenas deben ser cortas, y no abstenerse de vino moderadamente bebido en ellas. Huir en cena, y comida, de manjares gruesos, y de astuacion difícil. No acostarse, sin haver pasado mas de dos horas, desde la cena. No tener conversacion despues de ella, que pertenezca à obgetos venereos, espantosos, ni temibles. Procurar siempre, que el vientre vaya fluido. Apartarse de todo lo que pueda fomentar tristeza, melancolía, y cosas hypocondriacas. No dormir en postura supina. Y en esta, como en todas las dolencias, tener el animo alegre, y divertido.

50 Como esta enfermedad por lo comun es de causa transeunte, tiene poco dominio en ella las *complicaciones*; pues los afectos habituales, que pudieran serlo, mas tendrán la razon de causa, que la de complicado, quando para ella haya causa permanente. Las *lombrices*, el *hysterismo*, el *escorbuto*, la *hypocondria*, si existen en el fúgero, es bastante seguro, que son causa de el Incubo, siempre, que suceda. Entonces, curando el afecto primario, y apartando las causas, que dejamos en el numero antecedente, fomentatrices de esta dolencia, se curará tambien el Incubo.



OBSERVACIONES.

§. VII.

*Observacion
de Salio.*

51 **U**Na muger de diez y nueve años, casada, y de poco tiempo parida, dormia con su madre. Comenzò à soñar, que bajaba à las piezas bajas de su casa, à hacer ciertos negocios. Saltò de la cama, siempre durmiendo, y soñando, y fue à abrir la puerta de su cuarto: pero al ruido despertò su madre, que hallandose sin la hija en la cama, la llamó à gritos; despertò con esto la que soñaba, y se bolvió à la cama, que sin duda, si su madre no la despertara, huviera profeguido su camino, hasta concluir su sueño. Pocos dias despues, durmiendo yà con su marido, à la media noche saltò de la cama, gritando, y llorando, corriendo àcia la puerta. Despertòla el marido, y preguntada por la causa, respondió, que huia de un hombre, que la queria oprimir lascivamente.

52 Atimidada esta muger con estos *ensueños* tan raros, que podian ponerla en algun precipicio, determinò buscar auxilio en la medicina. Preparòla el Medico el humor melancolico, y despues la purgò bastantemente. Procurò humedecerla con atemperantes, haciendo juicio, que padecia el cerebro alguna sequedad viciosa; y ultimamente, à la hora de el sueño la hacia tomar seis onzas de leche de almendras, con cuya methodo, no bolvió à padecer semejantes *ensueños*.

53 **U**n hombre de quarenta años, sano de cuerpo, y mente, comenzò à padecer *Incubo*. Soñaba vivamente, que le oprimia el pecho un peso grandissimo, que le impedia la respiracion, le angustiaba, y no le permitia la habla. En despertando, nada de esto sentia. Le purgò, y sangrò el Medico; pero no fue bastante para remediarlo. Hasta que, dandole un canterio en la cerviz, y dejando, que purgasse por muchos dias la ulcera, se mejorò, y sanò perfectamente. Y el mismo Doctor Juan Forresto cuenta de sí, que siendo niño, padeciò una noche *Incubo*, en que soñando, le parecia, que un gran perro negro, echado

echado sobre su pecho, le oprimia, y le ahogaba. Daba gritos tremulos, y à media voz; por lo qual le despertaron, y se acabò el peso, el perro, y el ahogo.

54 Una muger de cinquenta años, robusta, y gorda, que, à excepcion de algunas fluxiones catarrhales al pecho en los inviernos, tambien estaba sana, incurrió en un invierno, que estuvo libre de catarrho, en esta dolencia. Todas, ò las mas noches soñaba, que la oprimia el Demonio, unas veces; otras un grande perro; otras un ladron; otras otras cosas: pero que todas la sofocaban el pecho, la oprimian la respiracion de modo, que la quitaban el habla. Procuraba gritar para ahuyentar el peso, pero no podia; y queria apartarlo con las manos, pero tampoco lo lograba. Hasta que estos conatos, y tremulas voces con suspiros, ò la despertaban, ò despertaban à otros, que la despertassen à ella. Entonces, sentada en la cama, se hallaba libre; y en muchas ocasiones, si bolvia à quedar dormida, tambien bolvia el mismo genero de ensueño. La curacion se redujo à purgarla, confortarla la cabeza, exhibir algunos antihypocondriacos, y espirituosos: con esto se remediò el insulto, y quedò libre.

55 Un Cavallero Militar Alemàn, dado mucho à la embriaguez, siempre que dormia en postura supina, le acometia al principio de el sueño, Incubo. Consistia las mas veces en soñar, que alguno de sus enemigos le invadia, sin poder defenderse, ni dar voces; otras, que un grande peso se le cahia sobre el pecho; y siempre, que uno, y otro, le ataban las manos para defenderse, los pies para huir, y la voz para gritar: hasta que los mismos conatos, y movimientos de afliccion, le despertaban, que con esto se desvanecia todo.

56 Dispusose lo primero, que se abstuviesse de el immoderado vino, de la mucha comida; que cenasse poco, y no se acostasse hasta passar tres horas; que no comiesse cosas grueltas, y flatulentas: que nunca durmiesse boca arriba. Se le purgò blandamente, y se sangrò, por ser sugeto pletorico. Despues, para atenuar, y disponer à la expurgacion los humores vitcidos de que abundaba, tomò tres onzas cada mañana de la siguiente

mixtura,

mixtura , hasta concluirla. *Re. Aq. beton. hysop. ã. unc. iij. fœnic. & salv. ã. unc. ij. syr. de beton. & de hysop. ã. unc. ij. oxim. simp. unc. iij.* Se purgò otra vez con pildoras phlegmagogas , y se hizo otra sangria. Se le procurò confortar el estomago , y cabeza con el diacoro , conserva de claveles , confeccion de alquermes , essencia de ambar , magisterio de perlas , y essencia de romero. Se hicieron friegas , y pedilubios. Pareciòle tambien al Medico abatir los vapores , que subian à la cabeza , y para ello hacia tomar à la hora de ir à la cama un poquito de pastilla de la siguiente massa , ò tragèa. *Re. Sem. coriand. pp. drach. xj. peon. drach. j. & sem. corall. rub. pp. drach. j. olei stilatit. carvi, gut. xj. ol. nuc. musch. gut. vij. rot. manus Christi perlat. unc. ij. & sem. me.* Se administraron errhinos, de betonica, mayorana , y ambar , balsamos de ruda , romero , y succino. Con esto se mejorò mucho : pero prosiguiendo en las comilonas , y abuso de el vino , y de cerbeza , bolviò el Incubo , que se minoraba algo con el uso de las tabletas. Hasta que passando asì dos años , al fin , acometido de alferecia , murió el enfermo.

57 Una doncella noble , algo melancolica , *Observacion de Horstio.* incidiò en este genero de ensueño. Luego , que se quedaba dormida , soñaba , que estaban con ella , unas veces phantasmas horribles , otras duendes , otras otros generos de visiones. Purgòla el Medico con melanagogos , la confortò el cerebro , y procurò el espiritualizarla , con lo qual se librò de los phantasmones.

58 Tuvo bastante razon Avicena , en presumir , que cada humor redundante , causa phantasma , esto es , proponia obgetos en la phantasia , de el mismo color , que el humor era. *Vnusquisque humor* , dijo , *causat phantasma cum colore suo.* Se ha observado repetidas veces , que los muy melancolicos , sueñan cosas terribles , negras , obscuras , en fin melancolicas , y asì respectivamente los demàs humores excedentes. En què puede consistir esto ? En lo que propuse al principio. Todas las sensaciones en sus respectivos organos , y sentidos , se hacen por contacto material , y phisico de sus especies. Ven los ojos , y por ellos la Alma , el color , v. gr. blanco , porque los rayos de luz , fuertemente reflectada desde la superficie de el obgeto , hieren con uniformidad en la retina ; y de alli , por los nervios opticos,

cos, se propaga aquel modo de movimiento hasta el sentido comun, y phantasia. Con que siempre, que algun humor blanco, ò otro qualquiera obgeto, toque, vibre, ò hiera, sea los opticos, sea los organos de el sentido comun, v. gr. el septo lucido, ò el cuerpo calloso, con aquel genero de movimiento, que el que hicieron las especies de el cuerpo blanco en la retina, es ley necessaria el que en la phantasia se represente una cosa parecida al cuerpo blanco. Pero como así estos organos de la phantasia, como los intermedios desde la retina, están habituados à percibir *siempre* obgetos figurados, de aquí es, que si obgeto se le propone, lo vè como figurado; ò porque el movimiento intimado interiormente yà fue como de figura tal, ò porque los mismos organos lo adelantan, en fuerza de su habitud.

DISSECCIONES.

§. VIII.

Disseccion 59 UN Cavallero Inglés padecia hydrope-
por Richar- sia de pecho; por este afecto nunca
do Lopper. podia dormir sin tener la cabeza inclinada: pero apenas se quedaba dormido, le sobrevinian ensueños terribles, pavorosos, y tan tristes, que en fuerza de ellos se despertaba; y aun se cree, que un tremor de corazon, que sobrevino, fue en fuerza de lo terrible de los ensueños. Murió; y en la disseccion de su cabeza, no se hallò otro daño, que estar sus ventriculos ocupados de mucha lympha.

Disseccion 60 Un joven fue invadido de una tristeza su-
por Lothi- ma; continuamente iba suspirando, y con la ca-
chio. beza baja, sin gusto, ni aun fuerza para llevarla derecha, y ver lo que tenia delante. Sobrevino à esto *ensueños* terribles, y despues formal Incubo; todo lo qual fue proemio de unos vertigos, que junto todo, le quitò la vida. Hizose anatomia, y se hallaron las venillas de el cerebro negras, cuyo color, tambien parece, que se difundia à la substancia adjacente, con alguna libidèz. Por encima de el cerebro se hallò alguna porcion de materia purulenta; lo demàs de la cabeza no tenia vicio alguno.

§. IX.

61 **L**Os ensueños preternaturales, ò morbosos, qual es el Incubo, son tan antiguos casi como el Mundo: con que desde luego, que hubo hombres, especialmente poco sobrios, es de creer, que habria ensueños pesados, habria Incubo; esto es, phantasmones, perros negros, bestias, lemures, hombres feos, y horribles, bultos pesados, hombres al natural, mugeres feas, y hermosas, que en fuerza de una viva, y vehemente impresion en el ensueño, oprimian, ataban, impedian, ahogaban, gravitaban, y lascivamente aprehendian à los Ensoñandos; de el mismo modo, que oy sucede, y se viò en las Historias, que hemos apuntado, sin otras muchas, que pudieran acumularse.

62 Los hombres en la primera escena de el Mundo, y en muchos centenares de años de la segunda, fueron muy credulos, muy supersticiosos, muy ignorantes, exceptuados aquellos pocos, que siempre fueron pocos, yà de los Patriarcas, yà de otros cultos, que servian, y conocian à Dios, sin mezcla de ignorancias, y gentilidad. Ignoraban lo mas de las cosas preternaturales; y aun de las naturales, que se propagaban tradicionalmente desde Adàn, y Noè, yà las tenian rebueltas, y confusas. Esto se deduce de el Sagrada Texto, y de los Rabinos, y Padres antiguos de la Iglesia.

63 Sucedian, pues, aquellos ensueños, aquellos Incubos, en que vivísimamente se aprehende lo que se sueña. No solo esto, sino que tambien se notan efectos phísicos, yà en el peso, yà en la respiracion, yà en la angustia, como si efectivamente sucediesse el hecho por obgetos reales. Sucedia todo esto casi siempre, por ser los mas, en fugeros idolatras, supersticiosos, ignorantes, engañados por el Diabolo. Cuyas circunstancias les proporcionaba à creer, que aquellas phantasmas, y figuras incubantes, y oprimentes, eran realmente lo que representaban; porque su phísica, ni su medicina, no les daba luz para discurrirlo de otro modo. Y como por otra parte, no tenian idea real quando estaban despiertos, de los mas de aquellos figurones, ò sabian, que aunque realmente los huviesse en el Mundo, no podian

podian entrar à donde ellos dormian, ò no havia proporcion para ello; creyeron lo mas verosimil segun su juicio, y errado entendimiento; esto es, que aquellas phantasmas de hombre, muger, bestia, ò fiera, eran faunos, satyros, ò sylvanos, semidioles, ò Diablos en figura de aquellos sugetos, que venian à entretenerse, oprimir, ò à hacer mal à las gentes quando dormian: porque no hallaban modo de dissentir à que fuesen sugetos reales, y existentes, aquellos, que efectiva, y realmente veian en el ensueño, y de quien sentian realmente sus efectos.

64 Despues acá, en tiempos mas cultos, entre Christianos, y en que al Diablo se le acabò su imperio, se han crehido por realmente ciertos semejantes ensueños. Jason Ziriceo refiere de un Sacerdote, que, flaco, descolorido, y lleno de turbaciones, le llegò à hacer la siguiente consulta. Sabe, comenzò diciendo, que, aunque me ves tabifico, solo con la piel, y los huesos, exangue, y emaciado, he sido grueso, colorado, y de contextura sana. Pero me ha puesto en este estado, el que casi todas las noches, viene una muger, à quien conozco, y quando duermo, se me echa encima, forcegeando por oprimirme el pecho, y por ahogarme. Yo trabajo, por quitarla, y apartarla: pero en vano; porque me tiene arado. Quiero huir, y no puedo; ni dar voces tampoco. Sonriòse el Medico, porque desde luego conociò ser Incubo; y le dijo, que no le diese cuidado, que todo aquello era ensueño, era phantasia. Pero nuestro enfermo estaba tan aprehenso de su ensueño, y tan posehido de el temor, y de el espanto, que no havia modo de hacerle creer la verdad de la materia: porque juraba à tal, que la veia con sus ojos, y la tocaba con sus manos; sino que por el miedo, la angustia, y el cansancio, no podia quitarsela de acuestas. Havia hecho yà algunas vanas pruebas, para curarse: pero en fin, despues se auxiliò medicamente, y se curò de su Incubo. Vease si este estaba bien crehido de la verdad de su ensueño. De otro sugeto, Boticario, cuenta Holleio, que una noche, que havia cenado bien, y manjares pesados, se despertò gritando, y riendo con sus compañeros, porque todos unanimes havian querido ahogarlo, apretandole el cuello, y assi lo juraba. Ellos, que conocieron el hecho, por los efectos, le digeron,

digieron , que sin duda la cena havia tenido la culpa , y que todo havia sido sueño : pues ellos le havian oïdo gritar furiosamente en sueños , y hacer otros ademanes. El no quiso creerlo: pero otra noche , que cenò las mismas cosas ; luego , que se durmiò , se salieron los compañeros de el cuarto , dejandolo cerrado. Tuvo peor Incubo ; porque aquella noche , fue el Demonio , el que , segun decia , queria ahogarlo , y de quien le quedò impressa su mala figura , de modo , que la diseñaba , y juraba haverla visto. Se defengañò de que era sueño : y se curò con el beneficio de la medicina.

65 Esto sucede en nuestros tiempos : Què debemos decir de aquellos ? Que creyeron ciertamente la verdad de los obgetos incubantes ; porque no havia entonces Phisicos , que les demostrassen , que era ensueño. Pero què extraordinaria , y ridicula phisica la de algunos antiguos Rabinos , en orden à esto ! Decian , que despues , que Cain matò à su hermano Abèl , se havia abstenido Adàn de conocer à su muger por ciento y treinta años , en cuyo tiempo , (aquì el delirio) la simiente de Adàn , no pudiendo estàr sin exercicio , ella misma havia procreado variedad de phantasmas , y otros espectros nocturnos , que andando vagantes por el Mundo , venian por las noches à cometer estos insultos incubantes.

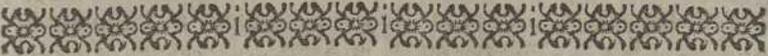
66 Esta es la verdadera natural genealogia de el Incubo preternatural , ò morbofo : pero esta verdadera , y natural genealogia , dà una luz clarissima para vèr , que es un puro comento , una ridicula patraña todo lo de Incubos sobrenaturales , ò incubaciones hechas por los Demonios. El verdadero Incubo , ò Ephialtes , comenzò naturalmente en el Mundo , como oy lo vemos : pero no se supo lo que era , como oy ; sino que por una ilacion errada , se adjudicò al Diablo , ò à los semidiosos , que todo es uno , lo que derechamente eran flatos de la cena , ò humores viciosos de el vientre , cabeza , y pechos ; ò travessuras de la phantasia.

67 Errado el principio , se erraron despues enormemente los progresos. Cada uno adjudicaba el Incubo , segun la idea , ò de su temor , ò de su engaño , ò de su ignorancia. Unos , como dige , que eran los faunos , y sylvanos : otros , que era el Dios Cupido ; otros , que eran las Brujas ; otros , finalmente ,

que era el Demonio, tomando forma de hombre, ò de bestia, para lasciviar con las mugeres. Esta ultima especie ocupò mas campo en el Mundo; porque ha podido ser capa honesta de muchas deshonestidades. *Est itaque*, dice Musitano, *merum inventum, opportunum, & impune in clandestinis veneris furtis pro mulieribus remedium.* Ello es, que de el vulgo engañante, ò engañado, pasó à los libros mas serios esta especie de sobrenatural Incubo; lo qual yá impugnamos en la segunda Dissertacion de nuestro segundo Tomo de Nuevo Aspecto de Theologia Moral. Aqui hemos añadido esto, para que tambien los Medicos ayuden à desimpresionar al Mundo de aquel error perjudicialísimo; yá que allà lo hicimos para los Theologos. El verdadero, y solitario Incubo, es el que hemos descrito; y de quien hemos tratado en este Discurso: No hay otro. Es de quien discreta, y criticamente dijo Hollerio, à quien han creído los mejores Medicos: *Incubus, qui Ephialtes à themisone dicitur, neque Deus, neque semideus, neque Cupido, quod veteres crediderunt, neque Dæmon, quod Theologi existimant, neque incubans vetula, sed vapor quidam crassus, qui partim vias spiritus animalis interceptit, &c.* (De Morb. int. lib. 1. cap. 14.) Este es el verdadero Incubo, natural, preternatural, y sobrenatural en toda la naturaleza. Lo de que sea el Diablo, ni cosa equivalente, creo que es tan verdadero, como el que sean satyros, faunos, ni sylvanos.

§. X.

68 **S**uele la Medicina pharmaceutica quedar vencida, ò aprovechar poco en los ensueños fuertes, que pasan à *Noctambulos*. Si esto sucede, es preciso passar à otra, que segun Juan Hilskia, es sumamente cierta, y experimentada. Prevenido con una larga mimbre, esperefe à que el Noctambulo salga de la cama, y luego, que, puesto en pie, profiga en su ensueño, sigasele, sacudiendole fuertes golpes con la mimbre, sin temor alguno; porque importa, que la impresion sea muy dolorosa. Aunque se queje, no se pare en sacudirle, sin hablar, ni responderle; antes bien, es lo mejor fingir tambien, que lo hace soñando. Dice el expresado Autor, que à nadie dejó de curar este remedio. (In Cardiluc.)


VIGILIA
PRETERNATURAL.
DISCURSO III.

§. I.

1



I se diesse el caso, de que un Ingenio grande, ayudado de una eloquencia viva, desterrasse de el gran Theatro de la Medicina el personage de los espiritus animales, pudiera decirse, que se havia deshecho toda la gran maquina de casualidades naturales, y preternatu-

rales, con que se descifran los mayores arcanos, y phenomenos de la naturaleza. Porque es cierto, que si à Galeno, Descartes, Uvilis, Etmulero, Musitano, Doleo, Sylvio, y en estos, y sus Sectarios à toda la Medicina, se les desarmasse de, sea arma, sea escudo, la insigne pieza de estos espiritus, ni parece, que sabrian hablar en materia Medica, ni phisica: pues ellos son, en pluma de los Medicos, la razon de todo.

2 Ya hemos visto lo que dicen en las enfermedades, que dejamos escritas en los antecedentes Tomos, y lo que à mi me parece en orden à aquellos espiritus. Notamos ya, que con los espiritus lo descifran todo; y tambien vimos, como sin ellos, se dà razon de el mismo modo. Pues lo mismo tenemos con el sueño, y la vigilia, Ninguno de todos aquellos Medicos hablan
 palabra

palabra en orden à las causas de la vigilia morbosa , y natural, que no sea teniendo entre la lengua , y pluma à los espiritus animales. Sea la causa ocasional la Alma , la fiebre , el dolor, la vegeidad , ò la que fuere , ello sucede la vigilia , en sentir de los Medicos , porque inmediatamente la causan , ò el curso rapido de los espiritus animales por los poros de el cerebro , ò porque faltandoles el jugo nerveo , ò la lympha lenta , que los ate , se mantienen despiertos , rebolteros , y siempre en movimiento. Lo qual es vigilia ; porque en sentencia de estos Espiritualistas , lo mismo es estar en movimiento los espiritus por el cerebro , que estar despierto el hombre.

3 En el segundo Tomo , hablando de los Narcoticos , impugnamos bastantemente la establecida idea de el sueño , por la encareclacion , ò ligacion de los espiritus , y consiguientemente , que la vigilia sea por su curso. Pues aunque huviesse este Duende espiritu en la naturaleza , y fuese cierto , que en la vigilia se movia , no se sigue por esso , que sea como causa , siendo propiedad de el estado vigil , el que entonces todo pueda moverse. Pero sin esto : si hay tales espiritus animales , y si en sus movimientos en el sentido comun , ò origen de los nervios , consiste el estar el hombre despierto , como quieren todos los Espiritualistas , pues en esto estan conformes ; ruego , que me respondan , por que el que vehementemente ensueña , y aunque sea ensueño lento , con tal , que ensueña , no se despierta luego ? Los espiritus andan , y boltean por el centro de el cerebro , como lo prueban los phantasmas , y raros espectaculos en la imaginativa. Este boltèo , y irrequieto movimiento , se hace en el origen de los nervios ; luego deben moverlos , y necessariamente despertar al que duerme , lo qual no sucede por lo comun à nadie. Desde que tuve uso de razon no hago memoria de haver dormido , sin haver vehementemente soñado. Lo mismo es siempre ponerme à dormir , que comenzar à soñar : con todo esso , si otra cosa no me despierta , duermo quatro , y cinco horas de una tirada.

4 Entre los motivos de la vigilia , señalan el que no haya humedad en la substancia de el cerebro , que cierre los poros por donde transitan los espiritus : por lo qual , teniendo estos el passo libre , circulan , corren , y boltèan , de que proviene

el estar despierto. En esto convienen Etmulero, Uvilis, y todos los que les siguen. Pero que espíritus son estos; y que humedad es esta? En estado viviente, si no llega à una perversión cercanísima à la muerte, jamás faltò en la substancia de el cerebro la humedad bastante para cerrar sus poros; porque jamás dejó la substancia de el cerebro de estar húmeda. Los poros por donde deben transitar los espíritus animales, deben ser todavia mucho mas estrechos, que los de el papel blanco mas fino: pues quèn, sabiendo, que siempre tiene humedad el cerebro bastante para percibirse, y humedecer lo que se le junte, dejarà de conocer, que los poros han de estar siempre cerrados con la humedad de el cerebro. Luego, y que jamás deberá haver vigilia, si en que estèn cerrados los poros con humedad, consiste el no haver sueño.

5. Por otra parte. El opio, y el espíritu ardiente causan sueño, como nadie ignora. Taparàn, pregunto, un grano de opio, ò una onza de espíritu, todos los poros de el cerebro con humedad lenta, para que no transiten los espíritus? No hay duda en ello; porque si aun con la mole de su mismo espíritu, ò de toda su substancia no podrian cerrarlos, menos podran cerrarlos con la lymphá, ò humedad aquea, que no tienen. De los que padecen vigilia, ò por ancianidad, ò porque trabajaron mucho la cabeza, dicen, que sucede, porque la repetida entrada, y salida por tantos años, de los espíritus por los poros de el cerebro en los primeros; y el acelerado curso, y rapido de los mismos en los segundos, agrandaron los poros de modo, que yà, no pudiendo cerrarse, perennemente corran por ellos los espíritus, de que proviene la vigilia continua. Pero estos santos hombres no ven, que si así fuera, ninguna vigilia de estos tendria remedio, contra lo que la experiencia enseña. La substancia de el cerebro es organica; con que la grandura de sus poros està hecha en fibras, ò otra substancia sólida. La circulacion de los espíritus por estos poros es perenne, y es irrequieta: pido à todos, que me señalen modo, ni medicamento, que pueda yà cerrar tantos millones de poros engrandecidos en substancia sólida, estando perennemente corriendo por ellos con impulso, los mismos espíritus agentes, que los engrandecen.

Nada

6 Nada de esto parece que tuvieron presente estos grandes hombres, sin otras muchas razones, que tambien obstan, y que ya dejamos expuestas en varios lugares; y v. gr. el que siendo el sueño en su sentencia calma de los espiritus, y la vigilia movimiento, sean somniferos los espiritus de el vino, y otros ardientes, que debieran exagitar, y aumentar la substancia, y movimiento de los espiritus animales. Pero cómo lo han de tener presente, ò verlo, aunque lo tengan, si no ven aun sus mismas inconsecuencias sobre el punto? Thomàs Uvilis, Campeon insigne de el espiritualismo, y con cuya edipo descifra todos los arcanos de la naturaleza, propone una observacion cadaverica para prueba, de que la falta de lympha en el cerebro, que cierre los poros, y no deje transitar à los espiritus, fue causa de la vigilia en un enfermo. Padeció este por muchos meses varias enfermedades, espasmos horriblos, torminos dolorificos, phrenesies, y los ultimos, siete dias antes de su muerte, continua vigilia. Observa Uvilis, que havendosele puesto vegigatorio en el occipucio, expelió por la ulcera mucha cantidad de suero, y à esta expulsion dà por causa de los siete dias de vigilia. *Hinc, dice, ut suspicaret eum insomnem ideò fuisse propter humorem aqueum à cerebro copiosè nimis subductum.*

7 Esto sospecha, para confirmacion de su hypothesis anteriormente fundada para las constituciones de vigilia; pero veamos en la disseccion de el mismo identico cadaver, si encontró el mismo Uvilis el cerebro seco, ò à lo menos notablemente exhausto de lymphas, para que faltando humedad, que cerrasse los poros de los leños, corriesen por ellos los espiritus. *Defuncti capite aperto, cerebri cavitates interiores, sive ventriculi omnes, aqua limpida ad summum impleti, & quasi dissentiti apparebant: imò circa spine summitatem ipse funis medullaris aquis ibidem aggestis circumdari, & quasi immergi videbatur.* Segun la letra de esta observacion, no sería mucho haver dentro de el mismo cerebro mas de dos libras de lympha excessiva, à la que naturalmente tiene todo hombre en estado natural, y durmiendo bien. Vease con que razon pudo sospechar Uvilis, que los siete dias de vigilia fueron por falta de humedad en el cerebro.

8 Todo esto poco, que hemos insinuado, obsta contra aquella idea, permitidos sus espiritus, y admitida su idea; pero teniendo

niendo yo bastantemente probado en otros lugares, que no hay tales espíritus separados, en *systhema* continuo, y de el modo, que nos los pintan, no hay necesidad de detenernos mas sobre este punto.

§. II.

9 **L**As causas immediatísimas productivas de el sueño, ni de la vigilia, yo no las sé; las motivas, mediatas, ò impulsivas de la vigilia, me parece, que genericamente son dos. Estas son la Alma, y el cuerpo. Las que pertenecen al cuerpo se dividen en internas, y externas. Las externas, son ruido grande; golpe, ò contacto bastante; mucha luz contra los ojos; y qualquiera otra cosa advenediza. Las internas, son fiebres agudas, y ardientes, dolores, tosses, tremores, grande sequedad en el sugeto; pues aunque la humedad, como tal, no sea precisamente causa de el sueño, es circunstancia precisa, si no ha de ser instantaneo. Movimientos al cerebro de humores sutiles acres, que pueda obtundir à las partes narcoticas naturales, ò invertir la calidad de los humores en que estas se sugetan. Contactos de humores activos, sean salados, sean agrios, sean agudos, contra las fibras, y organos de el sentido comun, ò de el nervio auditorio, y de sus expansiones. De que, sino de esto ultimo, puede provenir el despertarnos muchas veces por un golpe, ò ruido, que no ha havido: ò por una voz, que parece, que nos ha llamado? Siempre, pues, que en el nervio auditorio, desde su expansion en el timpano, hasta el sentido interior, se produzca algun movimiento parecido al que produce el sonido dentro de el oido, la Alma oyrà el ruido, la voz, el susurro, bastantemente para despertarse el dormido. Quantas veces, estando despiertos, oimos tal campana, que ni hay, ni la tocan; ruido de agua, que no corre; de viento, que no anda; susurros, y marmureos, que no existen? Todo esto es, ò porque el ambiente, que circunda al oido, se mueve con la vibracion, que si le hiriesen, ò agitasen aquellos obgetos, ò porque los ambientes internos, sean fluidos, sean solidos, hieren en el nervio semejantemente al movimiento, que le impresionarian las especies de los obgetos. Lo mismo puede suceder, y sucede estando durmiendo.

10 Las sucesiones de sueño, y de vigilia en el animal las congeturo yo de la misma necesidad, que las de el Sol, y su ausencia en todo el Universo. Si siempre estuviese el Sol presente sobre una misma tierra, se acabaria, y se agostaria todo lo vegetable en poco tiempo, y aun los animales padecerian grave daño. Porque el cierto, y experimentado mas movimiento, que induce la presencia de el Sol en todo lo sublunar, gastaria los resortes, y las piezas solidas de los entes, y evapeceria los liquidos, de que precisamente se seguiria el intento. Por esto, faltando el Sol otro tanto tiempo como alumbra, descansan, digamoslo asi, todas las cosas de el mayor, y mas irrequieto movimiento, que les causa el Sol, rehaciendose en la quietud, para poder bolver à la fatiga.

11 Esta misma idea, y necesidad concebimos en el animal para su vida, y manutencion. La vigilia es tiempo de fatiga. Las impresiones obgetivas, están continuamente trabajando à las delicadas fibras, y membranas de el cerebro. Los sutiles organos de los sentidos, y sus delicadissimos jugos están en accion perene. Todo trabaja, aun en los que corporalmente no se agitan en officios laboriosos. Si esto, pues, sucediese perenemente; luego se gastarian, y acabarian los organos, las fibras, y los jugos. Por esto dispuso la Sabiduria Eterna, que sucediese la alternacion de el sueño, en cuyo estado están sin accion los sentidos externos, descansan los organos, y gavinete de la Alma, y el todo de el animal está en descanso. De aqui proviene aquella grande satisfaccion, y buena disposicion, que se siente despues de el sueño; y la languidez, decaimiento, y flogedad en todas las acciones vitales, y animales en la continuada vigilia.

12 Como es necesario à la naturaleza animal el sueño, supuestas las presentes leyes de la Omnipotencia, es necesario tambien, que las partes, especialmente de el cerebro, tomen cierta disposicion à la inaccion, y à la quietud, siempre que, segun las mismas leyes, tengan la necesidad respectiva para el descanso por el sueño: y es verisimil, que esta disposicion, que tomen aquellas partes, sea tambien una aptitud proporcionada, para que entonces aquellas particulas destinadas, y criadas por Dios para introducir el sueño, y que neso-

eros llamamos narcotismo, se pongan en accion, inhabilitando la raiz de los movimientos voluntarios, y sensibles externos, para su exercicio. Y este es el sueño.

13 Pero algunas veces acontecerà, que habiendo la Alma rrazional trabajado mucho las fibras, organos, y fluidos, que la sirven, y con que en este estado de union hace sus funciones discursivas, volitivas, y memorativas, sea en obras precisamente de entendimiento, sea de imaginativa, sea en otros negocios, aconteceràn, digo, dos cosas. Una, que la misma Alma engolosinada, y muy movida en los mismos discursos, si estos son muy intensos, y repetidos; quiera siempre proseguir en ellos; aunque el hombre, y las partes de su cerebro, se dispongan al descanso. Y entonces ella intente con tanta eficacia mover los organos, que la sirven, que prepondere esta instancia al narcotismo natural, por lo qual se siga una vigilia. Por esto digo arriba en la primera division, que la Alma puede ser motivo de que vigile el hombre. La experiencia me parece, que prueba con evidencia este discurso. Si despues de una profunda meditacion, ò trabajo discursivo, se dispone uno al sueño, rara vez lo logra; porque siempre prosigue el discurso, y la imaginativa en trazar, y trabajar sobre aquellas materias, que antes havia tenido por obgeto. Hasta que, en fin, aquietandose el entendimiento, y porfiando en la inaccion, y descanso, se logra el sueño. Aunque tan repetida puede ser esta transeunte vigilia, que habituado el folio de el Alma à este movimiento, pàsse à ser vigilia continuada.

14 Otra, que las mismas fibras, organos, y jugos originales en el sentido comun, y proximos instrumentos materiales de el discurso, è imaginativa, habituados mucho à imaginar, y discurrir, si es con profundidad, estèn como exasperados, y calientes por el concurso de jugos calidos; por cuyo motivo, hallandolos la Alma tan dispuestos à servirse de ellos, prosiga tambien los discursos, è imaginaciones, supeditando con estos movimientos à la quietud necesaria para el sueño, y aun à los atrevimientos de el narcotismo. La experiencia, y las observaciones me parece que prueban tambien este motivo de vigiliass por la misma Alma. A Raymundo Fortis le consultaron para la vigilia continuada de un Senador, que no se conociò otra causa

motiva, que profundas agitaciones de el discurso : *Studiis insuper deditus, atque negotiis magni momenti implicatus.* Y Henrico Regio refiere de un Mercader otra vigilia nimia, provenida de cuydados gravissimos en el negocio de su Mercatura. (*Medicationum, pars 1.*) Pero de estos exemplares, creo, que tenemos abundancia cada dia.

SEÑALES, Y PROGNOSTICO.

§. III.

15 **L**As señales diagnosticas son patentes; pues consisten en no dormir el enfermo. Las de su causa motiva, ò ocasional, tambien dependen, por lo comun, de el informe de quien la padece. Si son agitaciones de el discurso, de la memoria, cuydados, dolores, tremores, tos, &c. el enfermo es el mejor testigo. Si son motivadas de humores calidos, de sequedades, ò otras causas internas, se congeturaràn parte por informe de el doliente, parte por el juicio Medico.

16 La vigilia continuada, quando no es por fiebres aguda, ò maligna, de las que aqui no hablamos, porque yá se tratò de ellas en los symptommas febriles, nunca debe despreciarse. Pues, aunque por algunas vigalias no se siga daño muy grande, puede seguirse muy grande, si prosiguen. Pàran, por lo comun en delirio, que es malissimo desde Hyppocrates, Aphor. 18. sect. 7. assi como tambien en afecto convulsivo; ò tambien fuelen tener su termino en fatuidad, ò embelesamiento de el doliente, lo qual es comunissimo en las vigalias de los hypochondriacos, ò melancolicos. A las mugeres les son mas dañosas las vigalias, que à los hombres; y à la gente joven, que à la vieja. Las que sobrevienen, ò son causadas por afectos agudos, tienen el termino que tiene el mismo afecto. Las que son motivadas de dolores, deben curarse à todo trance, porque debilitan, y matan al enfermo; especialissimamente, si son dolores internos.

17 Debe tenerse muy presente, que hay vigalias respectivas al temperamento, ò natural, ò adquirido de el sugeto, las quales no son absolutamente dañosas. Assi como el que los vie-

jos duerman ménos , que siendo mozos , lo qual es vigilia , es regularmente como natural en ellos , por lo qual no les es dañosa la vigilia : así hay tambien temperamentos , yà naturales , yà morbosos , como en algunas enfermedades hyecondriacas , ù otras crónicas , en que actualmente no se siente daño por algunas vigiliass. Uvilis refiere de algunos , que nada dormian , sin fiebre , ni dolor , que los molestasse , ni indugesse à la vigilia ; y con todo esso tenian el estomago , y cabeza firmes , y todas sus demàs acciones libres , y expeditas. *Ita novi quosdam febris , aut doloris satis immunes stomacho valentes , ad negotia satis expeditos , lecto commissos , haud plus somni quam Hesperidum Draco capisse.* (De Pervig.) Montuo dice , que conociò à una Señora , que en treinta y cinco años no durmiò nada , sin lesion notable en su salud por la vigilia. *Novimus nobilem matronam , que per triginta quinque annos insomnis permansit sana , & citra noxam , ut ipsa cum marito , & tota familia affirmabat.* (Anastaf. lib. 1. cap. 27.) Y aunque havia permanencia de fiebre , sabida es tambien de todo el Mundo la vigilia perene , sin dormir , ni un instante , de Mecenas , por tiempo de tres años. (Plin. nat. Hist. lib. 7. c. 51.)

CURACION.

§. IV.

18 **N**O hay otro remedio cierto , ni eficaz contra la vigilia , sino el sueño. *Antidotum vigilia est somnus ; sicut sitis remedium est potus , & famis cibus , ita vigiliarum somnus , nec aliud pro vigiliis pharmacum habemus.* Parece verdad friatica este dicho de Musitano , y no es lo que parece. Yo lo entiendo , como creo , que lo debe entender todo buen Medico. Esto es , que al que padece vigilia , sea por lo que fuere , se le haga dormir à todo trance , sin cuydar de hypotheses , ni sophisterias en orden à sus causas , ni acciones de los medicamentos. En la naturaleza , no hay hasta ahora ningun somnifaciente cierto , sino es los narcoticos. Y así como al que tiene sed mortal , y hambre excessiva , sería locura administrar otra cosa , que agua , y comida para remediarlo , así lo será si al vigil no se le dan narcoticos eficaces.

19 No quiere decir esto , que se administren los opiados sin methodo ; pero si quiere decir , que se administren los opiados. Es la kina el antidoto cierto de las intermitentes ; por lo qual , en las intermitentes es la sagrada , y unica anecria la kina. Y assi como no logrará el curar bien las tercianas v. gr. el que sin methodo correspondiente à la causa mediata , y demás circunstancias concomitantes , administre desnudamente la kina ; assi tambien dejará de lograr buen efecto contra la vigilia , el que sin methodo embista desnudamente con los narcoticos.

20 No crea , pues , el Medico , à innumerables Autores antiguos , y modernos , Galenicos , y Mecanicos , que están reñidos con los narcoticos , si no quiere ser cuchillo contra la naturaleza. Esta , segun una probabilissima razon bien fundada , se vale de el narcotismo para introducir el natural sueño : parece , pues , ser poco imitador de la naturaleza , siendo assi , que es el proprio , è inseparable caracter de el Medico , el huir de los narcoticos , siempre , que sea necesario el sueño. La vigilia , si es perene , y nimia , es un enemigo fatal , y molestissimo contra el hombre ; pues à mas de lo que incomoda , que es mucho , tiene , considerada medicamente , toda la adversidad pathologica , que hay , contra la naturaleza ; porque tiene la razon de enfermedad , de symphoma , y de causa de enfermedad , como es constante. Insta , pues , el desterrarla desde luego de el viiente.

§. V.

21 **S**I proviene de agitaciones de la Alma , sea por cuidados , discursos , negocios : afectos de ella , como amor desordenado , ira , pesadumbre , ù otro pathema , es preciso lo primero apartar esta causa en todo lo posible. Si totalmente pudiesse desterrarse el motivo , yà estaba curada la vigilia : pero como esto rara vez podrá lograrse , es necesario apartarla lo que se pueda , y lo demás suplirlo con la medicina. Si por estas causas sucede vigilia grande , es congeturable , que se ha introducido por ellas alguna sequedad , ò mas calor en el cerebro , de que provendrá tambien alguna mas rigidèz , y exasperacion en sus fibras : con que parece necesario el humedecerlas para proporcionarlas.

22 Se procurará, que la dieta de estos sea humeda, y apartar bebidas espirituosas en mucha cantidad. Por la tarde, à la hora de beber, tomarà un vaso de orchata hecha de las quatro simientes mayores, dulzorada con una onza de jarave de dialthèa, y media de jarave de betonica, añadiendo un escrupulo de ojos de cangrejo. Y media hora antes de recogerse à dormir por la noche, tomarà seis onzas de orchata, hecha de las mismas simientes frias mayores, y de adormideras, en agua de lechugas: dulzorada con media onza de diacodion. Esto se repetirà hasta lograr, que se restituya el sueño: pero si no fuere bastante, se añadiràn à la orchata de la noche, quatro, ò seis gotas de laudano liquido, y se pondrà en la frente, y sienes una vizina, compuesta de sangre de drago, clara de huevo, y aceyte de nenupharos.

23 Si la causa de la vigilia son dolores, al mismo tiempo, que se administren auxilios, sean topicos, sean internos, contra los dolores, se administrará à la hora de el sueño uno, ò dos granos de laudano opiato, ò de extracto de opio en pildoras. La qual dosis podrá aumentarse, segun, que los dolores sean mas acervos. Tambien à estos enfermos conviene humedecerlos con alguna orchata de simientes mayores, y almendras, hecha en cocimiento de palo dulce, y en cada dosis un escrupulo de antimonio diaphoretico.

24 Si fuesen tosses, se atenderà à la causa de las tosses, y se auxiliará al doliente, segun, que se dirà quando se trate de esta dolencia en el siguiente Tomo. Y porque regularmente las tosses nocturnas largas, que inducen vigiliass nimias, son ferinas, y de causa aguda, es muy bueno la composicion de un lambitivo hecho de jarave de dialthèa, y de palo dulce, aceyte reciente de almendras dulces sin fuego, esperma de ballena, y laudano liquido: de el qual tomarà alguna cucharada à la hora de el sueño, y à qualquiera otra hora de la noche, en que la tos moleste.

25 Si, faltando estos motivos constantes, el enfermo padece vigilia grande, examinése su temperamento, y modo de vida. Naturalissimamente saldrà de el examen, el concepto, de que algunos humores acres, ò salados, cuyo asiento està en la primera region, vagando por el cuerpo, llegan tambien

à la cabeza en constitucion mas delgada, y irritando, ò moviendo insensiblemente sus fibras delicadas, privan de la quietud de el sueño; ò desfiguran, y alteran aquel jugo proprio destinado por la providencia para vehiculo de el narcotismo, à que se sigue precisamente la vigilia.

26 Entonces será preciso limpiar blandamente el vientre con laxantes benignos. Los rhadinos, la cañasfítola, los tamarindos, el rhabarbaro, son los purgantes mas propios. Despues se usará por algunos dias de suero de leche de cabras depurado, en que hayan cocido raices de escorzonera, y cardo santo: añadiendo media dragma de ojos de cangrejo. La cantidad pueden ser ocho onzas cada mañana. Pasados cinco, ò seis dias de esta methodo, comenzará à usar por la noche, à la hora de el sueño, media dragma de la siguiente opiata, ò cosa semejante, bebiendo encima tres, ò quatro onzas de orchata de almendras. *Re. Conserv. violar. unc. j. antim. diaph. drach. ij. mat. perlar. drach. j. laud. opiat. gran. xx. me. cum syr. beton. fiat opiat.*

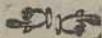
27 Los viejos comunísimamente padecen algo de vigilia: pero cuydese mucho con este algo. Ellos, regularmente se quejan de que no duermen, y regularmente se engañan. El sueño siempre es respectivo al sugeto, à la edad, y à los estados particulares de el individuo; así como la comida, bebida, y demas cosas no-naturales. El sueño, que es bastante moderado para un joven, es sobradísimo para un viejo: y como los viejos se acuerdan de lo mucho, que dormian, y necesitaban quando juvenes; les parece, viendo, que duermen menos, que todo aquello les falta de sueño: pero se engañan en este juicio. Es, pues, certísimo, que, fuera de algun caso extraordinario de temperamento raro, es dañoso, que el viejo duerma tanto tiempo como siendo joven; porque à mas de que la razon lo dicta, no hay Medico, que à semejante sueño no lo juzgue por morbofo.

28 Siguese, pues, que si duermen algo, esto es, quatro, ò cinco horas, sean continuas, sean interpoladas, tienen bastante, y así debe persuadirseles. Pero si fuese mucho menos, que esto, ò quizás nada, entonces es preciso remediarlo. La medicina está acorde, sobre que en estos sugetos siempre pro-
viene

Viene la vigilia de debilidad en la cabeza. Sea, ò no por esta causa, ello es, que à los viejos no se les deben administrar desnudamente los narcoticos. Es menester confortantes capitales, con lo qual, aun sin otro opiado, han sólido curarse de sus viglias. El vino bueno, especialmente dulce, bebida una proporcionada cantidad despues de ceña, es buen hypnotico para los viejos. Si esto no es bastante, se probarà con el diamusco dulce, ò el diambar. Se les procurará tambien confortar el estomago, pues de aqui proviene la mejor confortacion de la cabeza. Pero si esto no fuere bastante, se administrará alguna noche, no consecutivas, tres gotas de laudano liquido, ò quatro, segun la prudencia dicte, en dos onzas de vino dulce, y dos onzas de cocimiento de sthecados, y canela.

29 Con la vigilia de los niños, es menester algun cuydado. Las composiciones narcoticas de Nicolao, llamada *Requies Puerorum*, y la de Galeno, llamada *Requies Magna*, que vulgarmente, hasta algunas viejas, recetan para los niños, creo, que tienen mas de la mitad para ser *requiescat in pace*; porque ellas se componen de narcoticos fuertes, y nada preparados, ni domados: lo que ha sido causa de infelicísimos sucesos. Si acaso instasse mucho el remediar la vigilia, mejor será una, ò dos gotas de laudano liquido, en uno, ò dos sorbos de leche, ò de orchata, que nada de aquellas confecciones. Si las viglias son por torminos, y con llanto, no haviendo diarrhea, aconseja Uvedelio, que se purguen con algunos granos de mechoacan, ò jalapa, y que este es el mejor opiado para los niños. Pues duermen, prosigue, no de otro modo, que si huviesien tomado opio. *Non aliter, ac si opiatum sumpsissent.* (Uvedel. in Opiologia.)

30 La extraccion de sangre, precisamente por las viglias nimias, no es de el caso, si no es que accidentalmente la pida otra causa existente en el enfermo, de las que son perfecta indicacion de la sangria. En las viglias febriles podrá tener su lugar por causa de las de la fiebre, segun ya digimos en los *lymphomas* febriles.



§. VI.

31 **L**A selva de los narcoticos , yá en su ser , yá por el modo , es bastante larga. Sin embargo, en el opio, sus modos , y preparados, creo, que está cifrado lo mejor de estos auxilios. La Chymica ministra algunas preparaciones minerales , especialmente de el vitriolo con virtud narcotica , y que es alabada por algunos Chymicos. Yo aconsejo , que en donde haya buen laudano liquido , ò solido , ò otra qualquiera preparacion opiada , trabajadas por Artifice bueno , se abandonen qualquiera de las operaciones narcoticas minerales : y la razon es clara. Toda la Medicina conviene , en que los medicamentos vegetales son mas benignos , mas actuables por la naturaleza , que no los minerales : y solamente deben usarse estos , y postponerse los otros , quando no hay en la classe vegetal actividad bastante en pequeña mole , para superar la causa morbosa. Con que siendo evidente, y experimentalmente cierto , que ningun ente en la naturaleza , excede , ni iguala al opio en su eficacia para el narcotismo , debe ser tambien ciertamente ley medica , que se usen las preparaciones de el opio , antes que ninguna de las minerales , para inducir el sueño.

32 La experiencia , pues , tiene enseñados muchos conciliantes de el sueño , tanto en lo dietetico , como en lo therapeutico, así como en una, y otra classe hay tambien inductores de la vigilia. Por lo perteneciente à *dieta* , influyen para el sueño , y aun lo introducen contra vigiliias moderadas , el ayre fresco , y humedo : por lo qual , si no lo da el tiempo , se puede equivaler , rociando la vivienda con agua , en que hayan cocido lechugas , nenupharos , y rosas Castellanas , ò rubias.

33 Hnyase de lecho demasiadamente blando , y especialmente de colchon de plumas. La cena no sea larga ; pero tampoco se paffe hambre , que es enemiga de el sueño. Los manjares sean cocidos ; no frios , ni asados. Toda comida de digestion dficil , y grossera , es contra el sueño. Nuestros Antiguos usaban las lechugas por pottle en sus cenas , como inconcusamente reconciliativas de el sueño , y contra las vigiliias : co-

mo se deduce de Marcial, quando se admira de que ahora se coman à principio.

*Claudere, qua cœnas lactuca solebat avorum
Dic mihi, cur nostras inchoet ore dapes?*

El vino bueno es inductivo de el sueño; pero huyase regularmente de sus espíritus, ni otras bebidas espirituosas. Al recogerse para dormir, es provechossimo un vaso de orchata de el tiempo, hecha de las simientes frias mayores, y de adormideras.

34 Los afectos de animo deben huirse totalmente; el estudio intenso; y con especialidad el hablar mucho, reir fuerte, leer recio, ni discurrir poco, ni mucho despues de la cena. La Musica Pathetica es un nepentes, ò un narcotismo dulce, y admirable. Raymundo Fortis, (tom. I. cent. I.) Musitano, (cap. 6. lib. I.) y otros grandes Medicos, la usaron por soporifero. De el decantado Mecenas, que padeciò tres años continuos de continua vigilia, dice Seneca: *Tandem ab hoc agritudine liberatum esse sola placida, & levi armonia.* (De provident.) Y Jacobo Oeteo asegura, que el famoso Medico Don Balthassar Brauchio se curò de unas larguissimas vigiliass con esta medicina. *Quo auxilio celebris olim Medicus D. Balthassar Brauchius Gemundenfis ex diuturnis vigiliis ad somni recuperationem etiam præter opinionem deductus est.* (Lib. prop. observ.)

35 Si debilidad grande, ò otro contraindicante, se opone al uso de los narcoticos internos, debe entonces usarse de los externos, sea en baños, sea en unturas. Los baños se dan en piernas, pies, y manos: y su materia es cocimiento hecho en agua con hojas de lechuga, folano, veleño, y cabezas de adormideras con su simiente, bien contusas, dejando en las mismas partes lienzo embebido en el mismo cocimiento. Simon Paulo, Medico de nota, asegura, que semejantes pedilubios son eficaces para inducir sueño, en las mayores vigiliass, y que tambien folsiegan las manias, hasta introducir sueño. (*Quæst. Botan. p. 101.*) Las unturas se haràn en la frente, sienes, y occipicio, con unguento de alabastro, y de populeon: aceytes de nenupharos, y de adormideras, y de simiente de veleño; pero

estos dos ultimos deben ser hechos por expresion. La siguiente untura está muy recomendada por Doleo en las vigili-
 as de los ancianos. *Re. Vng. popul. & alabastr. ā. unc. sem. sang. hirund. drach. j. croc. orient. drach. j. opii dissolut. drach. j. & sem. ol. sem. hyoscyam. & papav. alb. per express. ā. drach. j. me. fiat mixtura cum corio temporibus applicanda.* El tuetano de baca, untando con él las sienes, es un blando narcotico. Y sobre todos los externos, es el cerumen de las orejas de el asno. En muchos Medicos lei este remedio, con desconfianza de que fuese cierta su exageracion, de ser fortissimo narcotico; porque en los mas de ellos notaba, que al parecer no hablaban de experiencia. Sin embargo, en la authoridad de Etmulero llegué à creer, que fuesen ciertas las exageraciones; porque este parece, que habla de propria experiencia. Dice, que no se exceda de la cantidad de un guisante en el uso, que se haga de él, untando las sienes; porque si se excede, passará à lethargo el sueño, y à muerte. *Probata sunt, dice de estas materias, sed observatur ne augeatur dosis, aliàs nimis profundum, & diuturnum somnum inducit.*

36 Las matas, que producen los cynosbatos, arrojan unos nudos à manera de esponjas, que son nido de unos gusanillos. Sacado el zumo de ellos, y untando las sienes, infunden blando sueño. Y aun las mismas esponjas majadas, y cocidas en vino, son narcotico externo, aplicado en la frente, y sienes.

37 Oler frecuentemente opio, ò lienzos embebidos en disolucion suya, ò irrorados de laudano liquido: untar interiormente las narices con aceyte de simiente de adormideras, ò de nuez moscada, concilia tambien el sueño. Para los sugetos, que por edad abanzada, ò por negocios, ò estudios intensos, padecen algunas vigili-
 as, es lo mejor el uso diurno en manos, y narices, de alguna esponja saporifera, ò de alguna bellota. Para un Rey de Dinamarca dispuso el famoso Medico-Chymico Andrès Cnoselio lo uno, y lo otro. El bolo, ò bellota es el siguiente. *Re. Opii thebai. ladan. stirac. calam. ā. drach. iij. lig. aloes pulver. rad. ireos pulv. ā. unc. sem. nuc. musch. croc. ā. drach. j. misceantur exactè, in fine adde mosch. orient. scrup. sem. ambr. scrup. j. ol. rosar. stilat. gut. vj. me.* Con esta materia se formarán dos bolos de consistencia dura, que se llevarán por las ma-

nos, y se aplicarán à las narices. La esponja se dispondrà de este modo. *Re. Opii in spirit. sedativ. dissolut. scrup. ij. essent. nucist. & suc. nuc. metela recent. express. ã. unc. ij. croc. scrup. j. ol. rosar. stilat. in suf. quant. spir. vini tartarizati dissol. gut. vi. me.* Se tomarà una esponja de los cynosbatos, se embeberà en esta mixtura, se secará, y se repetirá hasta tres, ò quatro veces el embeberla, y secarla: y de este modo se repondrà en una bellotita de plata, vidrio, ò otra materia. Su uso consiste en humedecerla un poco con agua rosada, y olerla con frecuencia. Otros forman las esponjas somniferas mas simplemente, y acaso tanto, ò mas eficaces. Toman un trozo de la comun esponja, y la embeben, y secan muchas veces en una mixtura compuesta de dos escrupulos de opio muy pulverizado, disuelto en tres, ò quatro onzas de zumos de lechuga, veleno, adormideras, mandragora, y solano. Una cataplasma de almendras de melocoton, y simiente de adormideras, con leche, puesta en la frente, y sienes, es buen soporifero.

38 Para auxilios internos, ofrecen los vegetales las lechugas, los nenupharos, las verdolagas, las simientes frias mayores, y menores, las flores de lilio de valles, las amapolas, y su simiente, las hojas de verbasco, el opio, y el meconio. De todo esto se pueden componer orchatas, cocimientos, hordeates, y otras mixturas. De los compuestos, la thriaca magna, los laudanos liquidos, y solidos, son los mas seguros: y al Phylonio Romano dado con vino, lo alaba Zacuto Lusitano. Las composiciones de estramonio, ò nuez metela, son poco seguras, aunque entren las celebradas de Barthoieto; porque es este un narcotico, que trastorna mucho la cabeza: y assi, solamente podrán usarse sus preparados en donde se carezca de los de el opio, guardando para exteriormente los de la estramonio.

39 Pero el verdadero, y segurissimo narcotico, y soporifero es el opio. En sus preparados consiste toda la cumplida selva de el bueno, y seguro narcotismo. Son insignes los Medicos practicos, entre ellos Daniel Ludovico, Uvedelio, Silvio de Leboe, y otros de esta estatura, que aseguran, que sin opio, nadie puede ser Medico, y que sin este auxilio, estaria totalmente manca la Medicina. Andrés Cnofelio dispone un extra-

to sedativo, y con èl otras dos composiciones narcoticas, que son lo mejor en esta materia. El extracto sedativo es assi. *Re. Opii thebaic. in frustula concisi, & in patella ferrea, per lenissimam exhalationem prius correcti, unc. ij. succ. citri acidi, unc. xxiv. cinam. & caryophil. pulverat. à. unc. sem. stent per mensem in leni digestionem, peracta illa, extractio per linteum exprimatur, & ad mellaginis consistentiam lenta evaporatione redigatur.*

40 Despues, con este mismo extracto dispone las dos siguientes composiciones admirables para todos los casos, en que se necessita sueño, ò aplacar dolores. *Re. Extract. sedat. ut supra, unc. j. & drach. ij. mag. perlarum, & corallor. à. gran. xv. croc. subt. pulv. drach. ij. ambræ, scrup. ij. mosch. gr. v. ol. caryoph. & cinam. à. gr. v. misceantur in vicem, & massa servetur in vase bene clauso.* Este extracto lo usa en las enfermedades de los hombres: el siguiente en las de las mugeres. *Re. Extract. sedativ. simpl. ut supr. unc. j. & drach. ij. croc. pulver. drach. ij. magist. corallor. unc. sem. castor. opt. pulv. drach. j. ol. succin. dest. scrup. sem. misceantur, & servetur extract. ut supra.*

41 Ya en nuestro segundo Tomo digimos bastante sobre el opio, y sus preparaciones. Aqui repetimos, lo que en diversas partes tambien hemos escrito, y es, que no se crea à ningun Medico, sea grande, sea chico, quando desprecian los narcoticos, y entre ellos el maravilloso opio. Ellos los desprecian, y los calumnian, fundando su accion en el systhema, que figuen: pero en ninguna partida mejor, que en esta, muestra la experiencia la cabilosidad infructuosa de todos los systhemas. Los Naturistas modernos, discipulos de Sthal, y los mas de los mecanicos, insultan à los narcoticos. Qùè tenemos con esso? La experiencia, que es la verdadera maestra en la Medicina, defiende, y prueba invenciblemente, que son necesarios, que hacen maravillas en millares de casos.

42 Un hombre de la fama, y doctrina de Daniel Ludovico, Medico de el Serenissimo Principe de Saxonia Gotha, llegó à confiar tanto de el opio, y de su recto uso, que era rara la enfermedad grave, y aguda, en que no le administrasse junto con los auxilios correspondientes à la dolencia. Afirma, que en enfermedades de pecho, destilaciones, afectos hypocondriacos, tosles, floures, flujos de sangre, torminos, y otros dolores

dolores de vientre, dyssenterias, diarrheas, afectos hystericos, en que todos los mejores auxilios quedaron vencidos, logró la curacion con narcoticos opiados administrados por la noche. Estuvo este célebre Medico tan lejos de tener miedo al opio, que lo repetia, segun los casos, por semanas, y aun por meses, con efecto favorable. Suyo es lo que se sigue, increpando agriamente à los Medicos, que frivolamente alegan razones para atimidar con los opiados. *Phibiticos desperatos ista accissorum opiatorum continuatione, sub debita tamen diætâ, expectorantiumque, vel attemperantium alternatione, per annum non unum, sed complures satis hinc commodè servatos allegare, supervacaneum est. In aliis etiam complicationibus quibusdam, aut conclamatis afficitibus, si non integra restitutio, solamen tamen inde per frequenter existit, sæpe per tres, quatuor, sex vè annos evidentissimum securissimum, &c.* (Med. sept. coll. tom. 1.) Casi lo mismo afirmò Uvedelio.

43 Ni se haga merito tampoco de otros de los demás Medicos, y Sythematicos, que usan el narcotico como paliado, con la cantilena, de que no es atender à la causa, curar con narcotico, porque este en nada se opone à la causa. No se haga merito, digo; porque hablando, especialmente de el opio, que es el protonarcotico, se engañan infaliblemente. El opio es un dulcificante de la acrimonia de los humores, y es un sudorifico de los mas nobles. Estas son dos facultades medicamentosas, que unidas al narcotismo, lo ponen en estado de obrar por sí, contra las mas acerrimas, y maliciosas causas morbificas. Los dolores, dice el gran Medico Uvedelio, que es quien unicamente tratò mas, y mejor de el opio, no los aplaca este medicamento por narcotismo, ò estupefacion precisamente, sino que los cura, oponiendose con su dulzura à las puntas acres humorales, que causan los dolores. Y si succede, que à una dosis de opio cesse el dolor, y que despues buelva, no es porque la cessacion fue insensibilidad introducida por el opio, la qual passada, prosiguen los dolores; sino, porque una corta dosis de opio, no tuvo bastantes partes dulcificantes para embotar las acres dolorificas. Repitanse las dosis opiadas, y se curará la causa de los dolores. Lo mismo, que para los dolores Uvedelio, dice tambien para las vigiliass Musitano, y lo aprueba.

aprueba Mangero. No solamente cura las vigili-
 as, porque inducen precisamente sueño, sino porque se opo-
 ne à la causa de la vigilia. Esta, las mas veces son humores
 sutiles, acres, ù de otro modo viciados, que irritan las fi-
 bras de el cerebro, y introducen la vigilia; el opio tiene una
 virtud diaphoretica, sudorifica, con la que expelle en forma de
 latex aquellas particulas: luego es claro, que repetido el
 opiado, tambien cura la causa de la vigilia; como tambien por
 lo mismo, destruye otras muchas causas de enfermedades. *Si
 prudenter (dice) exhibeantur, non tantùm vigili-
 as, sed earum cau-
 sas abigent; & quia sulphurea pollent energia, vim diaphoreticam,
 & sudorificam habent, qua humiditates morbificas expellere valent,
 undè ad multorum morborum causas respiciunt.* Y advierto, que
 la virtud sudorifica de el opio es tan recomendada entre los
 grandes Medicos, que Uvaleo asegura, que el mitridato, y la
 triaca dejan de ser diaphoreticas, y sudorificas, si les falta el
 opio. (Metho. Med. pag. 65.)

44 Concluyamos, pues, con que siendo el opio narcotico,
 diaphoretico, y dulcificante, es un medicamento nobilissimo,
 que puede, y debe administrarse en todas las dolencias, que
 tengan lugar aquellas indicaciones; que mirada criticamente
 la materia, creo, que son las mas que infestan à la naturaleza.
 No decimos por esto, que se administre solo, ni que se dè sin
 methodo: pero aseguramos, que dado con los auxilios apro-
 priados à la dolencia, en dosis competente, y con las precau-
 ciones necessarias, se puede repetir, y se puede usar como qual-
 quiera otro de los mas seguros medicamentos.

45 En las vigili-
 as se cuydará sobre el temperamento actual
 de el enfermo. Si està arido, y seco, es preciso humedecerlo
 antes de usar los opiados. Orchatas por adentro, pedilubios,
 y capitilubios por afuera, son disposiciones previas necessarias,
 para el recto uso de este medicamento.



COMPLICADAS

§. VII.

46 **E**S lo mas frecuente, y aun cierto, que casi siempre una enfermedad formal, y existente con la vigilia, será como causa de ella. Especialísimamente todas las enfermedades dolorosas, se pueden tener como causa: muchas de las malignas, lo mismo; y las mas de las capitales, que no sean soporosas, ò sedativas, lo propio.

47 Por esto, pues, en todos los casos, en que no aparezca una simple vigilia sin enfermedad presente, debe curarse la vigilia con los narcoticos, pero atendiendo à la presente enfermedad, como si fuesse complicada. Quiero decir; que en semejantes casos, à mas de la cura regular, que se practique contra la presente dolencia, se administren tambien los narcoticos anti-vigiles, mixtos con los auxilios propios de la enfermedad que se presenta. V. gr. sucede la vigilia, porque està presente un dolor nephritico; se darà el narcotico de el modo siguiente, ò otro semejante. Se hará cocimiento de raices de brumaga, llamada *Ononis*, y de saxifragia; y con este cocimiento se compondrà orchata de las simientes mayores, y avellanas. A cinco onzas de ella, se añadirà una de jarave de dos raices, un escrupulo de ojos de cangrejo, y diez gotas de laudano liquido: lo qual se repetirà las veces necessarias.

48 Fuera de estos casos, no tiene duda, sino que tambien ocurren vigilias en fugeto galico, escorbutico, ò hyterico. Yà en varias partes de esta Obra, dejamos patentes las señales de ello, y el modo de curarlos. Entonces se debe administrar el narcotico con antigalicos, anti-escorbuticos, y antistericos.

49 El *contraindicante* absoluto de el opio, instando la vigilia solamente; es solamente la debilidad grande de fuerzas, no provenida de la vigilia. Los *contraindicantes* respectivos; esto es, que no lo huyen absolutamente, sino que, ò minoran la dosis, ò piden otra disposición previa, son la mucha sequedad, y calor de el enfermo: la abundancia de humores flegmaticos, ò serofos, en el pecho, cabeza, ò vientre; y los abscessos ca-
 Q pitales

pitales conocidos. En los primeros es preciso humedecer al doliente ; en los segundos , atenuar , y evacuar los humores ; y en los terceros , corroborar la cabeza : pero en todos dár el opio en corta dosis desde luego , hasta haver logrado la domacion de los contraindicantes.

OBSERVACIONES.

§. VIII.

*Observacion
de Forge Velf-
shio.*

50 UN muchacho , de constitucion sana al parecer , padeciò por algunos meses , grandes , y frecuentes vigiliass ; y el modo era , que al recogerse , y tomar el sueño , se despertaba al instante , dando ahullidos , y llorando. El Medico asistente hizo quanto alcanzò yá contra la vigilia , yá purgandolo , por si otra causa oculta la inducia : pero no logrando nada , abandonaron la curacion , contentandose con darle alguna vez una buena dosis de jarave de adormideras , pensando , que algun maleficio era la verdadera causa de toda su dolencia. Ocurriò otro Medico mas experto , y menos supersticioso , y temió , que la causa de todo fuesen lombrices. Purgò nuevamente al enfermo ; y disponiendo antivermiferos mixtos con cardiacos , y antiepilepticos , comenzò à arrojar por fezes muchas lombrices , y consecutivamente à mejorarse , hasta estàr enteramente sano.

51 A una muger de constitucion seca , y calida , acometieron vigiliass continuas , y totales. No tenia enfermedad alguna , que la molestasse , ni que se manifestasse ; porque todas las acciones estaban sanas. Congeturò por esto el Medico , que sola su constitucion arida , y falta de humedades en el cerebro , pues ni aun por las narices arrojaba alguna , era la causa de su pura vigilia. Aconsejóla , que se humedeciese en bebida , y comida ; y que especialmente usase de las lechugas crudas. Que tomase todos los dias un vaso de orchata de cebada , de las quatro simientes frias , de la de adormideras , y de lechuga : Y que à la hora de el sueño tomase onza y media de jara-

ve

re de adormideras , con tres de agua de lechugas destilada.
Con esto solo desaparecieron las viglias.

DISSECCIONES.

§. IX.

*Disseccion
por Jacobo
Auberto.*

52 **U**N mercader , en la apariencia , segun todas sus facultades naturales , bueno , incurrió en viglias muy frecuentes , con la singularidad de que al disponerse para dormir le sorprehendia desmayo , y sudor frio por la cara. Pensaron los Medicos , que el defecto estaria en el estomago , guiados de algunas leves molestias , que en él sentia : por lo qual le purgaron con la hyera ; y procuraron confortarlo , pero sin suceso. Mudaron de intencion , por el norte de los desmayos , y sudores frios , auxiliandole con cardiacos : pero tampoco logró alivio ; y aumentandose las viglias hasta no dormir nada , se murió el enfermo. Abrióse el cadaver , y hallandose el estomago , pecho , y cabeza sin vicio sensible , solo se encontró en el pancreas un grande tumor podrido. Este pesimo mineral en el vientre inferior formaba el deliquio , y los sudores , desvanecia el sueño , y dió con el doliente en la sepultura.

*Disseccion
por Sebas-
tian Nasso.*

53 Un hombre , de edad consistente , padeció por mucho tiempo dolores lentos de cabeza , y viglias continuas : que se resistieron à todos los auxilios de el Arte. Sobrevino algo de delirio , y se murió el enfermo. Hizose anatomia , y se halló en su cerebro un absceso purulento podrido , y de olor hediondo.

*Disseccion
por Henri-
co Ruso.*

54 A un Cavallero de 37. años acometiò en la canícula un dolor agudo , y grande de cabeza , cuyo mayor golpe era en el occipucio , y en el lado izquierdo. Sobrevino una obscura , y levisima calentura , pero sed grande , y perpetua vigilia. Hicieronse varios , y bien indicados remedios ; pero aumentandose el daño , murió despues de once dias , de tragedia. Hizose disseccion , y se halló todo el cuerpo inculpable , excepto la cabeza.

cabeza. Luego, que se aserrò el craneo, salió por entre las meninges cantidad de dos libras de sangre negrísima, y requemada; siendo tambien de la misma calidad la que contenian las entumecidas venas de las membranas. La parte postica, y el cerebello estaba esphacelado, y las membranas adjacentes podridas, habiendo salido de entre sus intersticios como seis onzas de materia fetida, y purulenta. Cuya deprabada diathesis, se extendia hasta el principio de la espinal medula.

§. X.

55 **P**ara complemento curioso de este Discurso, apuntaré aqui una reflexion, à que me ha dado motivo, alguno de los medicamentos, que en él hemos propuesto. El cerumen de la oreja de los asnos, està aprobado, y confirmado por narcotico poderoso, entre los prácticos de mayor nota. Arriba en el cuerpo de el Discurso señalè à Etmulero, que lo dà por tal en su tratado de vigilijs, y lo confirma en su *Reyno animal*, hablando de las partes medicinales de el asno. Juan Jacobo Manget, dice lo mismo. Y Federico Hoffinan el viejo, comentando à Escrodero, lo confirma todo; añadiendo, que es singular remedio en las fiebres con vigilia. (*Class. 1. pag. 588.*) Todo esto es cierto.

56 El hombre, así tambien como todos los animales, especialmente quadrupedos, tambien arroja este cerumen por las orejas; que es una materia, que aunque al filtrarse por las glandulas, que están situadas en el cutis de el conducto externo desde el alveario, sale fluida, inmediatamente se reúne en una substancia amarilla, grassa, amarga, de olor desagradable. Esta materia, pues, que de las partes de el cerebro en todos los animales sale por las orejas, y que habiendose experimentado la de los asnos es soporifera, es tambien soporifera, ò narcotica la de el hombre, y creo, que lo será tambien la de todos los animales. Juan Jacobo Escrodero, y su escoliador Etmulero, la señalan por anodina, supuesto, que la dan por remedio casi indefectible contra los dolores colicos. *In potu assumptum est Specificum in colica*, dice Etmulero. (*Pag. mihi 270.*)

57 El opio, y los mas de los narcoticos perfectos, son amargos.

amargos, de olor grave, inflamables. El cerumen, que sale por las orejas, es amargo, de olor grave, y tambien sulphureo. El opio es narcotico, y altamente soporifero. El cerumen de el asno es altisimamente soporifero; pues sola su apoficion en las sienes infunde sueño: y el de el hombre es narcotico, pues aplaca los colicos; y tambien será soporifero, fino que hasta ahora no se ha experimentado. El opio es vomitivo, testigos dos historiographos, y analistas suyos, Moyse Charras, y Uvedelio. El cerumen de las orejas de el hombre, es tambien vomitivo, por deposicion de Federico Hoffman el viejo, que dice, que tomado en humo como el tabaco, causa vomitos. (*In Schroder.*)

58 Vè aqui ahora una congruencial reflexion para otra congruencia fuerte, que yá dejamos insinuada en muchas partes: y es, que el sueño natural de los animales, se hace por un narcotico natural, que yá se hospeda dentro de la cabeza. Y de quien los recrementos, ò superabundancias serán las excreciones por los oidos. Yo, en quantos animales, y aves, que duermen, de los que he podido examinarlo, en todos he notado esta expurgacion por sus orejas; en unos mas, en otros menos. Y acafo en el asno será mas abundante, y mas soporifero, por lo mismo, que este animal es mas dormilon, y mas hebetado; efectos propios de poseher mayor narcotico. Teniendo presentes estas reflexiones, y sus circunstancias, se puede en adelante perficionar el pensamiento, observando las anomalias de este excreto, en el hombre, y demás animales: sus conveniencias, y proporciones, y aun eficacias, segun, que el animal sea mas vigil, ò mas soporoso: y segun, que preternaturalmente concurra mayor sueño, ò mas vigilia. Pero hasta aqui pafse no mas, que por un entusiasmo de el discurso, fundado en la analogia de los soporiferos, y de el excreto.



VERISIMIL USO
DE EL CEREBRO.
DISCURSO IV.

§. I.

1



A idèa especulativa de las enfermedades que dejamos escritas, y de las que faltan en este Tomo, necessita de alguna noticia de los dos mas insignes officios de el cerebro. Por esso, dejando assi su officiosa, y bellissima anatomia: como el tratar de el officio, y uso particu-

lar de todas sus partes, que deben saberse, estudiando de proposito esta verdadera phisica de el cuerpo animado; solamente daremos una leve idèa de aquello, que mas precisamente debe suponerse, para inteligencia de lo que aqui tratamos.

2 La gran mole de todo el cerebro, se divide substancialmente en dos partes continuas, y solo distintas por el modo de substancia. Estas son su parte central, ò medulosa; y su parte cortical, ò cinerea, que es la corteza, ò superficie, que circunda à la de el centro. Llamase cinerea esta corteza, porque su color no es tan blanco como la central, ò medulosa. Es sin embargo la cortical mucho mas blanda, que la de el centro; porque esta es mucho mas compacta, y unida. Consiste la mas union, y blancura de esta, en que su substancia es un complejo de fibras delgadissimas, apretadas, y unidas entre si, de modo,

modo, que por sus intersticios no permiten entrada à nada de sangre, que las tina: en lugar, que la cortical es un agregado de glandulas, arterias, venas, nervios, y quizàs lymphaticos, flojos entre si, cuya associacion sanguinea ofusca su blancura, y la dà el color como ceniza.

3 Aunque la parte medular, ò central sea substancialmente toda un agregado de fibrillas, es sin embargo un divino admirable artificio de organos, una composicion de piezas, de figuras muy distintas, y en que resplandece una mecanica altissima, como de quien la hizo, para folio, gavinete, y centro de la Alma, desde donde perciba, y exerza todas sus acciones. La componen, por lo mayor, los cuerpos estriados, el cuerpo calloso, el septo lucido, y el fornice, ò bobeda, dejando otras partes, pero no omitiendo la medula oblongata.

4 La mecanica, y uso de estas partes estuvo oculta à los Philosophos antiguos, como lo estuvo la anatomia: por esto en orden à las sensaciones externas, y internas, no pudieron discurrir sobre pie firme. Los modernos, que caminan siempre con el norte de la exquisita anatomia de todas estas partes, pueden mas bien aplicar el discurso, para dàr idèa de las funciones animales. De hecho, en quanto à esto, varian en poco: pues solo està la diferencia, sobre si son bastantes las fibras con sus jugos para unas, y otras sensaciones, ò si esto se hace por medio de los espiritus animales.

5 Los Philosophos, y Medicos, que creen en los espiritus animales, (que son los mas) destinan unanimemente à la substancia cortical de el cerebro por oficina de estos espiritus. Supuesta esta entidad, no dejan de discurrir bien; porque la averiguada estructura de esta parte de el cerebro, indica, que no sirve de otra cosa, que de separar de la sangre, que sube à la cabeza algun jugo, que yà no sea sangre despues de separado. Ella es un agregado de glandulas, de las quales, en cada una entra una arteriola, sale una vena, y una fibra nervea. Cuya substancia, y organizacion, està unanimemente demostrado desde Malpighi, y Gliconio, por todos los Anatomicos, que es oficina cierta de separacion de algun jugo de la sangre. No parece, pues, que puede haver duda alguna, sobre que la substancia cortical de el cerebro, es separatorio de algun jugo, sea el que fuere.

§. II.

6 **L**A idèa de los Espiritualistas , es , que siendo yà la sangre arterial , que sube por las carotidas , y cervicales , sangre espirituosa , rara , y volatil , està sumamente dispuesta , para que de ella pueda extraherse el animal espíritu. Llega , pues , esta vital sangre por las arteriolas , que son ramillos de los troncos cervical , y carotico , y transitando por la tortura de la mecanica disposicion de las glandulas , que componen la substancia externa , ò cinerea de el cerebro , se aparta de la sangre aquella porción etherea nitro-aerea , y sulphurea , elastica , agilíssima , è invisible , que se contenia en ella. Profigue la sangre desposehida de este espíritu por las exilíssimas venas , que salen de las glandulas ; de allí à los senos de la dura mater , y por los troncos jugulares , baja al corazon para perpetuar su circulo. Y aquel espíritu separado en cada glandula de el cerebro , sale de ella por medio de un tenuíssimo nervio , en el qual camina à la substancia medular , ò central , para , yà por sí , yà por el manejo de la Alma , hacer , mover , sentir , y elaborar todos los phenomenos animales , vitales , y naturales. Esta es la idèa de los Espiritualistas.

7 Pero este systhema de espiritus animales , aunque tan bien plantado , y tan antiguamente discurrido , oy no tiene yà existencia alguna , si hemos de dár lugar à la razon , y se ha de apartar lo que no tiene mas fundamento solido , que la subjugacion , y el descanso. Si à la sangre arterial , que passa por la substancia cortical , se le separasse todo su espíritu sulphureo , y ethereo , necessariamente la remanente sangre , que profigue por las venas à los senos de la dura mater , y baja por las jugulares , yà no seria sangre , sino recrementos de sangre , ò sangre cadaver ; porque à ningun liquido mixto espirituoso , qual es la sangre arterial , se le puede extraher su parte espirituosa , sin que suceda corrupcion de el mixto , como se vè en la destilacion de el vino , y demàs zumos espirituosos. Pero nada de esto se vè , sino que la sangre de las venas jugulares , es sangre tan buena como la demàs de el cuerpo ; luego no se le separa su parte espirituosa en el cerebro.

Esto

8 Esto en quanto à su generacion hypothetica: que en quanto à sus exercicios, y usos, todavia es mas invalida la razon de su existencia. Los suponen instrumento immediato de las determinaciones, y pasiones de el Alma, para todos sus movimientos activos, y pasivos. Cosa extraña! Los movimientos in instanti, que hace un miembro determinado por la voluntad, demuestra solidamente, que el medio por quien se hace, siendo fluido, debe ser de naturaleza de luz, y que no debe haver parte alguna, ni humoral, ni solida, que le sirva de obice; porque sin esto, no podria in instanti volar el espiritu desde la medular substancia de el cerebro, hasta el pie, ò la mano: luego los spiritus animales, que son este medio, son como la luz, y no hay para ellos detencion alguna. Siguese ineluctablemente de esto un syndrome de dificultades.

9 Primera, y mas visible. Que al instante, que se separan en la substancia de el cerebro, y se constituyen en tal espiritu, deben huirse fuera de el cuerpo sin remedio. La razon es clara; porque assi como dentro de los mismos nervios no hay obice para su curso in instanti; tampoco debe haverlo en la substancia de el cerebro, que es mas blanda, que los nervios: con que siendo elasticos, ethereos, volatilisimos, se deben exhalar, segun que successivamente se elaboren. Confirmase, porque mas gruesos son los vapores, hollines, sudor, &c. que continuamente se salen de todas las oficinas de el cuerpo, y de la misma cabeza: luego incomparablemente mejor, y sin el menor obstaculo deben salirse los spiritus, que son incomparablemente mas volatiles, subtilisimos, y elasticos, que los vapores, y exhalaciones.

10 Segunda; que aunque sean tan agiles como la luz, tan subtiles como ella, y tan elasticos como la polvora, nunca puede por su medio moverse in instanti el miembro, con la succession instantanea, que se nota, si el instrumento son estos spiritus; y la razon parece clara. Porque siendo el gran cordon de la espina, un manojo de fibras ajustadissimas entre si, y bañadas de humedad lenta; aunque por una corta distancia, v.gr. uno, ò dos pulgares, volasse instantaneamente el espiritu, ya no podria desde alli passar con la agilidad misma, aunque todo el resto de los nervios fuese de el mismo modo;

phisicamente imposible, que en distancia larga, con las inflexiones de las fibras, y varias posturas, de las particulas solidas de el jugo, que humedece à los nervios, se dispongan los poros permeables por los espiritus, tan constantemente directos unos con otros, que siempre puedan correr los espiritus en linea recta, como es necesario que sea en la instantaneidad de las acciones. Los cuerpos diaphanos, y la luz nos demuestran experimentalmente esto mismo. Aunque por uno, ò dos cuerpos diaphanos passe la luz sin tropiezo, por quanto todavia guardan recitud los mas de sus poros, con todo esto, si se juntan muchos cuerpos diaphanos, yà no passa tanta luz; y tantos pueden juntarse, que constituyan cuerpo opaco. Luego lo mismo proporcionalmente debe suceder con los espiritus dentro de los nervios. Y de que se sigue infaliblemente, que ninguna accion determinada prompta, y mucho menos las instantaneas, se pueden hacer por medio de los espiritus animales.

11 Y no se me diga, que procedo inconsecuente, negandoles aqui el curso libre para las acciones, por falta de paralelismo en los poros de las fibras nerveas, y de su jugo, arguyendo poco ha, con que no puede haver poros por donde no se huyan, ni parte de el cuerpo en donde se detengan. No se me oponga, digo, porque nada se opone uno à otro, ni son de una razon misma. Niego la promptitud de las acciones por los espiritus, porque suponen un imposible necesario, que necesariamente no debiera haver, si ellos eran medio de las acciones. Este es, el que, no digo yo en la distancia, que hay desde el cerebro à las piernas, pero ni aun la que hay hasta los musculos de la larynge, y lengua, puedan estar los poros, que son menester, colocados en linea recta, como necesariamente debieran estar, si en un instante hân de llegar los espiritus desde el cuerpo calloso, ò medula oblongata, hasta aquellos musculos. Para estos officios característicos, y propios de los espiritus, es necesaria la colocacion, y situacion de los poros en linea recta, si no han de ser entidades ociosas sumamente: pero para huirse de el cuerpo, no necesitan, supuesta su velocidad, y volatilidad tenuissima, de situacion en linea recta de los poros por donde transiten. Basta solamente, que haya poros por donde passen, y que ellos sean tan tenues, y tan agiles; por-
que

que aqui, no es de el caso el que se salgan precisamente instantanti, para que valga mi argumento de ociosidad de los espiritus, como vale para la instantaneydad de las acciones por ellos. Sobra, el que puedan salirse fuera de el cuerpo tan prompto, ò antes, que entren por los nervios, à mover los musculos; como en la realidad deben salirse, supuesta la doctrina de sus defensores, en quanto à la essencia etherea, ignea, volatil, y elastica con que nos los pintan.

12 Este fortissimo demonstrativo argumento contra los espiritus en systhema libre, ò separados, que es la opinion de los mas, milita igualmente, y aun todavia mas fuerte contra los que no los admiten en systhema libre, sino como en vehiculo, en el jugo de los nervios. Milita, digo, mucho mas activamente: porque si, en systhema libre, es imposible su curso por lineas rectas con la presteza, ò instantaneydad, que se necesita en las acciones, mucho mas imposible, si cabe mas imposibilidad, ha de ser el que ellos bajen desde el centro de el cerebro, por el largo, y tortuoso camino de los nervios, à hacer los movimientos, si esto se ha de hacer bajando al passo de un jugo lentissimo, de naturaleza viscosa, que no tiene curso, ni se le ha conocido hasta ahora, y que solo como por resudacion, ò madefaccion se halla en el systhema de los nervios. Finalmente, vease lo que tenemos escrito en el Discurso VII. de el segundo Tomo de esta Obra, y recapacitese lo que en otros parages de ella dejamos impugnado, y resultará invencible, y demonstrativamente, que no hay, ni debe haver tales espiritus animales. Consiguientemente, que la conglomeracion de glandulas de la substancia cortical, sus vasos, y su filtratura, no son destino para la elaboracion de espiritus, sino para otra cosa.

§. III.

13 **A** Partado el systhema de los espiritus, y dada por solo ideada su existencia, determinaron otros insignes Philosophos, y Anatomicos, siguiendo, segun intentan probar, à Hyppocrates, que la substancia cortical, y glandulosa de todo el cerebro, era una oficina separatoria de el jugo nutricao. Esto es, en sentencia de estos Autores, que el animal

no se nutre, ni de la sangre, ni de cosa, que inmediatamente se contenga en ella, sino de un jugo blanco, que separan las glandulas de el cerebro de la massa de la sangre, ò que rectifican, y elaboran de otro halituoso, que asciende por las fibras nerveas desde las primeras oficinas, desde donde, por el camino de los nervios, baja à todo el cuerpo para nutrirlo. Però esta idea de nutricion de el animal por este jugo, tiene contra si los argumentos, que pueden verse en el Discurso octavo de nuestro primer Tomo.

14 Però à mas de esto; parece, que no era conveniente hacer despensa, ò cocina de la economia animal à la parte, en donde està la mayor soberania. No tiene duda, sino que en todo animal està el principio radical de mover, y percibir en el cerebro; y en el hombre tambien el de conocer, amar, y discurrir. Pues quièn no vè desde luego con semblante de inadmisibile, sin unas pruebas solidas, y demonstrativas, el que este mismo gabinete haya de ser oficina elaboratoria de la materia nutritiva, y dispendioso de ella? Aunque la accion de filtracion, elaboracion, y separacion, como inseparables à nuestro sentido, aparezca poco artificiosa, y sin movimientos muy activos, es sin duda, que el entendimiento debe adelantarse à creerlos, y à persuadirse, à que intimamente es una accion, en que concurren movimientos artificiosos en la entrada à la glandula, en la filtratura, en su salida por la vena, siendo todo esto de una materia tan etherogenea, y noble, qual es la nutritiva. Y que estos movimientos tan compuestos, y activos, situados en las mismas cabecillas de los nervios, que desde alli prosiguen à la medular central substancia, no pueden dejar de alterar continuamente las acciones de sensacion, y de movimientos animales: porque el systema de los nervios, à mas de ser rigidamente continuo, es flexibilissimo, y sumamente propagatorio de sus movimientos.

15 Por otra parte: la grande obra de la nutricion, que es perene, y para la qual, se dirige todo el conato de la naturaleza en alimentos, y bebida, parece, que indica tener mas abundantes sus materiales inmediatos. Pues como, supuesto esto, podrá elaborarse en la cortical de el cerebro materia nutritiva para el animal, de una tan cortissima porcion de sangre
como

comó entró en ella , y saliendo al mismo tiempo casi la misma porcion que entró , como lo prueba el numero , y anchura de las venas , que es igual , y aun mayor que el de las arterias? En un cavallo , en una baca , en quienes la substancia cortical no es muy grande , y en la que entran poquissimas arterias , y muy poca sangre arterial , podrá llevar esta , ni separar aquellas la materia de nutricion bastante para engordarlos , haciendoles subir su peso en seis dias , à dos , y à tres arrobas ? No es creible. Pues para que lo fuera , era preciso , que toda , ò casi toda la sangre , que sube por las arterias , fuera jugo nutritio , lo qual es tan contrario , como es cierto , que casi tanta sangre como entró , sale de el cerebro.

16 Por lo que parece , que , aunque hasta aqui no se haya reparado , es verisimil , que la substancia cortical glandulosa de el cerebro separa un jugo mas simple , menos artificioso , en menos cantidad , y para uso sumamente necesario , no à la nutricion , sino para todas las acciones , y percepciones animales.

§. IV.

17 **E**S constante ley de toda la economia animal , que todo organo , toda entraña , toda parte , en que se exerciten movimientos , sean colisorios , sean aterentes , sean peristalticos , sean pulsatorios , sean de el modo que sean , pues sean movimientos , es constante ley , digo , en la naturaleza , sin excepcion alguna observada hasta ahora , el que las partes mobiles sean regadas por algun jugo proporcionado à la naturaleza de las partes mobiles , à la pereneydad de el movimiento , y à la necesidad en la naturaleza , de que se muevan aquellas partes. Esto es tan preciso , y es de tal modo , que si por accidente , ò preternaturalizacion , falta el humor ; ò se desproporciona ; ò se inhabilitan entonces las partes para su movimiento , ò se vician , segun , que el jugo humectante se desproporciona.

18 Todas las junturas , todas las articulaciones mayores , y menores , tienen en ellas mismas manantiales de jugo lubrico , que facilite su movimiento : y si se vicia el jugo , ò falta ; falta , ò se vicia el movimiento de el miembro. La lengua , que debe

debe moverse para hablar; las fauces, que deben moverse para deglutir, están continuamente recibiendo riego de las glandulas sublinguales, de las parotidas internas, y de otras situadas en la misma larynge, y pharynge. Y si por fiebre, ò otra enfermedad, falta este jugo, ò se coagula, ni puede hablar el enfermo, porque tiene seca la lengua; ni puede deglutir, por estår secas las fauces; ni aun gritar, porque no pueden moverse los musculos de la pharynge estando secos.

19 Los ojos, que siempre deben moverse dentro de su orbita: los parpados, que siempre deben estår pestañeando, necesitan de jugo para este movimiento. Por esto la naturaleza está provida allí de glandulas lagrimales, que ministren lympha; y otras dentro de la orbita, que preparen otro jugo adiposo, por haver de ser allí el estriego, ò movimiento de los ojos contra parte dura, qual es el hueso de sus orbitas. Finalmente, esta es una partida, en que no hay duda, si no es ignorando plenamente la anatomia, ò las fundamentales leyes de la naturaleza.

20 Consiguientemente el arte en todos los automatos, se ve precisado à seguir las leyes mismas. Siempre que hay colision entre cuerpos duros, interpone liquidos, ò otra materia jugosa, que facilite el movimiento, y que preserve de destruccion irremediable à los mismos cuerpos coludentes. Todo esto es cierto, y es materia de hecho.

§. V.

21 **E**sto supuesto, como ley necesaria simpliciter, para todo movimiento. Digo ahora, que no hay en toda la naturaleza criada cumulo de movimientos, ni mas perenes, y successivos, ni mas inconexos entre sí, ni mas etherogeneos, ni mas fuertes las mas veces, y coludentes, que los que se celebran continuamente dentro de el cerebro, y en su continuidad la dispersion de los nervios, entre fibras solidas, y por ellas tambien contra partes muy duras, quales son los huesos. Luego por ley necesaria de la naturaleza, y de el arte, ninguna cosa necesita de mas perene manantial de jugos, como la indefinida multitud de fibras de la substancia central medular

dular de el cerebro , y su propagacion la espinal medula , y demás nervios , que salen de ella : pues de otro modo , ni el animal sentiria , ni percibiria ningun obgeto , ni especie; ni la Alma podria exercer accion alguna , ni ninguno de los movimientos vitales , ni animales necesarios , e involuntarios podrian executarse.

22 Esto es constante. No hay movimiento activo , ni pasivo de la Alma , que no se haga por , ò con movimiento de las fibras de el cerebro. No asi como quiera ; sino que cada especial sensacion , aun respecto de un mismo sentido , se hace por especial movimiento de ciertas fibras pertenecientes à aquella especie de sensacion determinada. No percibe el Alma sensacion alguna agradable , ò desagradable ; dolorosa , ò delectosa , por qualquiera de sus sentidos , y organos , que no sea moviendose las fibras desde los sentidos al centro medular. Y no exerce la Alma accion rememorativa , representativa , voluntaria , ni discursiva , en que no haya un millon de diversos movimientos en las tenuissimas fibras de el cuerpo caloso , septo lucido , cuerpos estriados , y medula oblongata. Esto es universalmente admitido por todos los Philosophos , y Medicos , que han discurrido , y tratado la materia , desde que la verdadera phisica comenzò à tener lugar entre los hombres. Pero aun tambien los Sectarios de la antigua Philosophia estàn precisados à conceder , que las acciones de la Alma dentro de el cerebro , se hacen por movimiento material de sus organos.

23 Supongamos à Aristoteles , ò à otro qualquiera de sus Discipulos con un libro delante , ò sin èl , trabajando el discurso , ò la memoria con intension , y por algun rato. No hay duda , sino que se le recalentaria la cabeza , y sentiria cansancio dentro de el cerebro , y su meditalio. Luego estàn precisados à confesar , que alli dentro hay movimiento de las partes , que se manejan con el Alma discursiva , y rememorativa ; porque tanto el calor advenido , como el cansancio entre partes materiales , son efectos de movimiento , siendo las partes etherogeneas , qual son las de el cerebro. La Alma es incansable , e incalentable : luego quien se calienta , y cansa , no es el Alma , sino el cuerpo ; pero es asi , que ni el calor , ni el cansancio , que antes no havia , no puede sobrevenir sin movimientos : lue-

go hay movimientos dentro de el cerebro en los años de memoria, y de discurso; pero es así, que estos actos de recordar, y discurrir, son percibir, imaginar, representar, y cogitar: luego todas estas acciones de la Alma, y en el Alma, se hacen por movimiento de las fibras de el cerebro,

§. VI.

24 **V**Ease aqui sobre estas reflexiones, que nos ministran una cierta idèa, como es necesario señalar dentro de el cerebro una maquina secretoria, que continuamente, y con abundancia separe de la sangre jugos lentos, y de otras constituciones, que continuamente rieguen desde alli individualmente à cada pequenissima fibra de tantos millones, como componen el centro medular, y despues las medulas oblongata, y de la espina. Yo prescindirè por ahora, si hay necesidad, ò no, de que este jugo tenga otros usos: pero afirmo constantemente, y sin la menor duda, que es necesario, que dentro de el cerebro haya organo glanduloso, que administre jugos para este necessarissimo movimiento.

25 Que este organo sea la substancia cinerea de el cerebro, parece constante por dos razones. La primera, porque no se halla otra parte dentro de el craneo, que pueda serlo, como es demonstrable; y la segunda, porque el lugar, el modo, y las circunstancias indican, que es solamente esta substancia. El lugar es proprio, y unico necessariamente. Así los Espiritualistas, como los Sectarios de el jugo nutricio, fundaban parte de su prueba, en que saliendo, ò naciendo de cada pequenissima glandula una fibra nervea, que passa despues à la central medula, es prueba, decian, de que los nervios, y fibras de el centro reciben alguna cosa, sea espiritu, (los Espiritualistas) sea jugo nutricio, (los jugonervistas) que las glandulas separan, ò elaboran de la sangre de las arterias. Pero esto mismo, que por la positura, y por el lugar les ayudaba à creer à aquellos su hypothesi, nos da razon para creer mejor, que cada fibrilla nervea, que sale de la glandula, lleva el jugo madefaciente para todos los nervios, y fibras, y que de ella, y demàs fibras lo reciben en el centro de el cerebro,

26 El modo, y circunstancias de el jugo separado por las glandulas, y de alli pasado por sus fibrillas al centro, para regar todas las fibras, y nervios, tambien parece, que prueba ser jugo principalmente destinado para lo que hemos dicho. El, segun deposicion de Levvenhoeck, es pelucido, ò como vitreo, y oleaginoso: (*apud Rydley, anatom. cereb.*) cuyos dotes, que le constituyen en deleznable, subtil, y aquoso, son propios para humedecer, y habilitar todas las fibras para sus respectivos movimientos, y para defenderlas quando coludan con alguna parte dura, ò con los huesos.

27 Por otra parte: que se toque el cerebro por de fuera, que sea por adentro, que sea por qualquiera parte que se corte, que se toque la medula espinal por qualquiera de sus dimensiones, siempre se hallan madefactas, y como blandísimamente untuosas. Esto parece, que prueba, lo primero, que lo que las glandulas corticales separan, no son espíritus; pues ni la necesidad, y nobleza de estos conviene con tocarse por todas partes; ni el tocarse por qualquiera parte, conviene para probar, que ellos estèn en vasos propios, como debieran estar, si havian de ser gobernados, y dirigidos; y si no se havian de andar profugos, y descarriados por todo el cuerpo.

28 Prueba al parecer lo segundo, que tampoco es jugo nutricio por la misma razon; y mas principalmente porque si es prueba eficaz de que sea el jugo nutricio el que se elabora en el cerebro, y baja por los nervios, el que por ser blanco, y tenue, debe ser el alimento nutritivo, por quanto solas las fibras blancas, ò partes espermaticas, son las que crecen, y se nutren, para lo qual todas las membranas, y partes fibrosas de el cuerpo son expansiones de los nervios, como defienden los siconervistas; si por ser esta prueba eficaz, es, digo, jugo nutricio el que baja por los nervios, es inconceptible como la espinal medula, y como las fibras nerveas intro-cerebrales, no crecen à magnitud disforme, contra lo que muestra la experiencia. La razon parece clara: porque, ò son las fibras tubos, ò son precisamente estambres? Si son tubos, no pueden ser delatores de sentido, y movimiento, porque es contra todas las leyes de la naturaleza, y de el movimiento especialmente ordenado. Porque el movimiento progresivo de el jugo encerrado, debie-

ra necesariamente viciar , y desordenar , y aun interceptar el que bajara , ò subiera por las paredes de los tubos. A más , que si esto fuera , tampoco debiera tocarse la corpulencia humeda de el jugo , aplicando el tacto à qualquiera parte superficial de los nervios , como de hecho sucede : pues la sangre , que camina dentro de una vena grande , no tiñe à la mano , que toca por defuera à aquella vena.

29. O son estambres , que es lo cierto , y es lo que creen los mas sabios Señarios ? En este caso baja el jugo como embebido en el estambre. Pero pregunto : por qué siendo aquel estambre delator embebido de el jugo , proporcionada parte à nutrirse de el jugo , que lleva , tanto como lo sean todas las demás partes fibrosas de el cuerpo ; por qué , digo , no se nutre , y engorda mas , quedandose siempre en fibra estaminea delgadissima , y lleva el jugo , ò lo suelta , para que otras fibras como ella , que están mas lejos , se aumenten , y se engruesen ? A esto no hay razon , que satisfaga : porque la nutricion en sentir de estos Patronos , y que acaso es lo cierto , se hace por una embebicion , ò acrecimiento resultado de la juxtaposicion de el jugo à la parte nutrienda. *Nihil aliud est nutritio in verissimo sensu , quam appositio partium nutritivarum partibus preexistentibus ut nutriantur* , dice Rydleyo. (*De cereb. anat.*) Con que siendo las fibras delatorias tanto de dentro de el cerebro , como de la espinal , y los nervios de el par vago , è intercostal , partes pre-existentes , dispuestas à nutrirse de el jugo blanco , que tienen embebido ; yo no sé qué ley , ò agente se puede señalar , para que estas fibras estén siempre exilissimas , sin crecer nada , teniendo en sí el primer riego de el jugo , que engorda , y crece à todas las demás fibras.

30. A más , que sabiendo por certeza demonstrativa , que el cordon de la espinal medula es un manojo de fibras medulares , en donde están juntas , y apretadas todas las que , en saliendo de aquel manojo , forman todos los nervios de las partes de el cuerpo , lo qual demuestra , que en aquel corto diametro hay millones de fibras : sabiendo esto , digo , se forma un obice de imposibilidad , para que , à mas de estos millones ciertos de fibras , quede lugar para el abundante jugo lento , y viscoso , que debe regar , y nutrir à todo el cuerpo.

Por

31 Por otra parte. Yo, procurando investigar lo posible sobre este punto, he leído innumerables disecciones de todo genero de animales, en que se tuvo presente el estado de la espinal medula: pero en ninguno he visto, (me alegraré, que si alguno lo ha visto, me lo avise) hacer memoria de un fenomeno, que necesariamente debiera presentarse, si aquel cordon fuese delator de el jugo nutricio. Vease aqui. No me parece, que me alargó mucho en decir, que el cordon de la espina sea compuesto de dos millones de fibras; porque los treinta pares de nervios, en que se deshace, siendo despues cada uno de estos nervios deshacible en innumerables fibras, no creo, que echo largo. Bien. Estos dos millones de fibrillas embueltas en su dura, y pia mater, llenan el estrecho agujero, que va por el centro de las vertebras, cuyo diametro no admite extension alguna, porque sus paredes son de hueso.

32 Supongo por otro lado otro innegable, y es, que no siempre baja jugo nutricio por estas fibras, porque no siempre hay en la sangre materia suya, que separen las glandulas de el cebero, porque no siempre se come, ni se elabora chylo. Luego siempre, que se hiciesse diseccion de animal, que huviesse pasado uno, o dos dias sin comer, debiera estar este cordon la mitad menos de recio; no solo esto, no debiera humedecer la mano, sino antes bien estar enjuto; no solo esto, sino que debiera estar el animal, antes de morir, paralytico. Todo parece evidente, si las glandulas corticales no separen otro jugo, que el nutricio, y que este sea el que baja regando los nervios, hasta nutrir las partes. Porque no habiendo materia para este jugo, no pueden las glandulas separarlo: no separandolo, no puede bajar por el cordon de la espina: no bajando, deben quedarfe enjutas las fibras, que lo componen; y quedandose enjutas, debe cessar todo el movimiento, y sentido de las partes, por quanto no pueden estar las fibras nerveas habiles para transmigrar, ni propagar los movimientos, y sensaciones.

33 Nada de esto, pues, leemos en tantas disecciones para este punto, como han hecho los Ingleses, Daneses, Franceses, y Italianos, en las que digan, que se havia notado algo de esto. Las anomalias, y phenomenos nutritivos, y antinutritivos, en otras partes los encontraron; o en el ducto thoracico, o

dentro de las venas, y arterias, ò en las lacteas, y mesentereo: pero de el cordon de la espina nada dicen.

34 Pero aun reflexionado mas. En todas las dissecciones, exceptuada la de algun Marasmodico, se hallò el cordon espinal, que llenaba la cabidad de las vertebra; y esto aunque fuesse en animal hambriento, ò muelto de hambre. Pregunto, pues, es verosimil siquiera, que dos millones de estambres, que despues de este estado, engruesa cada uno lo menos una mitad de su anchura, por el jugo nutricio, que la riega quando lo embia à las partes el cerebro: pregunto, repito, es verisimil, que puedan caber en la misma estrechura, que tenian antes de este riego? Ellas precisamente necesitan lo menos de cabidad para tres millones; porque el cordon ha engrossado mas de su mitad lo menos. El hueso no puede ensancharse, aunque las dos tunicas, que lo àforran puedan extenderse, aunque las dos podrá suceder este milagro. A mas, que no havindose notado estos phenomenos tan visibiles, en tantas dissecciones, yà de animales hambrientos, yà de recientemente pasturados, prueba con bastante eficacia, que no es jugo nutricio el que riega al cordon, ni à los demás nervios.

35 Ni puede omitirse otro necessario fenomeno, que jamàs se nota, y que debiera suceder siempre, pocas horas despues de haver comido, en todos los animales. Aunque el hueso vertebral no es distendible, lo son las dos membranas imbolventes de las fibras medulares de la espina. Pero debe tenerse muy presente, que estas dos membranas, como producciones, que son continuas con la dura, y pia mater, son de esquisitissimo sentimiento. Algunos doctos Phisicos adelantaron por esta verdad, à que por ellas se hacia la sensacion de los animales. Puesto esto, es increíble, como, quando baja remesa de nutricion abundante por la medula de la espina, por lo qual es necesario, que se aumente casi otro tanto su corporatura, y por lo qual tambien es necesario, que estas dos membranas se ensanchen con violencia, y que sus fibrillas se tiren, ò se rompan: como, digo, no sucede à este tiempo convulsion en todo el animal, y otros viciosissimos movimientos, y fatales, en cabeza, estomago, y todo genero nervioso? Supuesta la expansion de estas membranas, que, segun leyes naturales, parece neces-

faria;

faria ; parecē tambien , que es tan necesario el seguirse aquellos tremendos, vibratorios movimientos.

36 Parece , que se sigue de todo esto , que , no siendo ni espíritu , ni jugo nutricio el que humedece continua , è igualmente , así à las fibras nerveas de el centro de el cerebro , como à la espinal , y nervios , es solamente un jugo necesario para mantener à estas fibras en la debida situacion , que deben para sus usos ; y habilitarlas para tantos , y tan continuos movimientos. Y que este jugo , lo separan de la sangre las glandulas corticales , desde donde por las fibrillas , que atestan demonstrativamente Uviuscus , Uvilis , Rydley , Malpighi , y los demás Cephalographos , se transporta al centro medular , para que con su humectacion oleosa subtilissima deleznable , puedan con facilidad hacer tantos , y continuos movimientos las fibras de los sentidos , de el sentido comun , de el gabinete de la Alma , que sin aquella jugosidad nada podrian moverse , y pasar desde este primer descanso por la misma produccion nervea desde la espina , à todos los nervios de el cuerpo.

§. VII.

37 Puesto en este estado de mas verisimilitud este officio de la cortical substancia , tiene ahora lugar como todo la doctrina Hyppocratica , y physiologica experimental , que se alegaba por prueba de el jugo nutricio. Dice Hyppocrates en el libro de Carnibus , que *el cerebro es metropoli de lo frio , y glutinoso*. En los Aphorismos , que *los excrementos espumosos son pituita , que cahe de la cabeza*. En el libro de Aere , Aquis , & Locis , que la pituita , que cahe de la cabeza , perturba el vientre ; y en otras partes , (de Glandul.) que *la cabeza despide à las partes inferiores su abundancia* ; y que recalentada , destila al paladar , pulmon , fauces , y vientre cierta materia de sensacion acre , y caliente. (De Carnib.) Que las fluxiones desde la cabeza son muchas ; en otra parte dice , que son siete. (De Locis.)

38 Estos dichos de Hyppocrates son certissimos , en quanto aseguran , que en la cabeza hay officina separatoria de jugo lymphatico lento ; porque à mas de la estructura glandulosa de la corteza de el cerebro , lo atestigua la vista , y aun el tacto.

En

En toda hypothesi puede muy bien defenderse, y creerse esto; y abanzar desde aqui à suponer, que este jugo, que sin duda es abundante, porque perenemente se separa, baja à las regiones inferiores; y que si abunda, ò se vicia, puede causar enfermedades. Con que esta no es prueba precisa de que sea jugo nutricio; es, si, prueba de que es jugo. Y aun el estar sujeto à tantas preternaturalidades, parece, que probaria, no mal, que no debe ser jugo nutricio.

39 En nuestra hypothesi, puede este jugo causar la coryza, y otras fluxiones en que solo aparece redundancia, ò mas afluencia. Puede, por solo abundancia de mas materia en la sangre: puede, porque havindose recalentado, ò por la misma sangre arterial, ò por otra causa procathartica, las glandulas excretorias, estàn mas habiles à separar este jugo de la sangre: puede, en fin, por vicio de las mismas glandulas, esto es, alguna erosion, ò si no en ellas, en las fibras, que havian de llevarlo à su verdadero destino, y por esso mudar camino, y fluir à las fauces, y narices. Esta ultima serà acaso una de aquellas coryzas incurables, que suelen dar à los viejos; y quizás por esso, al passo, que tienen la fluxion de este jugo por las narices, tienen mas impedimento para mover sus miembros; y aun las acciones animales, y sensibles, las suelen tener debiles. Acaso, porque falta à las fibras este jugo humectante, por lo que se inhabilitan al movimiento, por lo que haviendo errado el camino, se vierte por las narices. Pero tambien entonces, como es patente, no se halla en todas estas fluxiones otro vicio, que el de la demasia; porque no se nota acrimonia; ni calor, ni otra actividad dañosa.

40 Esto mismo vemos, que sucede proporcionalmente con los demás filtros, y secreciones. Los riñones unas veces filtran mas orina, sin haver mas vicio, que la abundancia. Las glandulas lacrimales lo mismo; y lo mismo las sublinguales, y parotidas internas para la saliva. Pero tambien por vicios de la materia ex qua, y de el organo, salen estos productos viciados qualitativamente muchas veces. Lo mismo acaso sucederà con nuestro jugo lubricante de las fibras. El vicio de la sangre febril, ò de otro modo preternatural, no deja duda sino que ministrará una materia viciada para hacer el jugo. Si este sale

mas

mas caliente , mas acre , mas salado , mas gruesso , menos eleofo , ò mas : no tiene duda , sino que los movimientos de las fibras de dentro de el cerebro , de la espina , y demàs nervios , no podràn ser libres. De aqui quizàs la dificultad de moverse los enfermos , la tardanza en sentir , yà el sonido , yà los otros obgetos. Si el vicio es mas activo , de modo , que lejos de habilitar passivamente por si à las fibras , las ofende activamente por su aspereza , ò otro vicio , parece , que entonces deberàn seguirse movimientos phreneticos , maniacos , y otros trahejos de la phantasia.

41 Finalmente , mi sentir es : que los continuados movimientos por toda la vida , pues hasta durmiendo suceden , de tantas fibras de la substancia intima de el cerebro en todas las sensaciones , percepciones , intelecciones , voluntariedades , memoraciones , representaciones , phantasias , &c. de las de todos los nervios , que salen , y se propagan à todo el cuerpo desde aquella substancia , para todos los movimientos de el animal , sean necessarios , sean voluntarios ; para tantos , y tan etherogeneos movimientos , perenes , y successivos de partes solidas , quales son las fibras , se necessita por ley natural , y de el arte , de perene actual jugo , que humedeciendo lubricamente estas partes , las proporcione al movimiento : pues sin esto , es imposible que estèn habiles à moverse.

42 Digo mas ; que puesta esta necesidad , hay yà uso cierto , è incontestable de el jugo , que se halla entre estas fibras , y officio , al parecer , tambien cierto de las glandulas corticales de el cerebro. Lo uno , porque dado este jugo blanco lymphatico , oleoso , es preciso señalarle officina , ò organo separatorio , mientras no se le halle otro origen , ò fuente ; y lo otro , porque estando la grande cantidad de glandulas , que componen la cortical , en donde entran arterias , salen venas , y fibras nerveas , que se intiman en el centro , y cuyo officio es incontestablemente recibido , ser separatorio de jugos de la sangre , hay prueba eficaz , de que este organo es el separatorio de aquel jugo.

43 Por otra parte ; la separacion , ò elaboracion supuesta de los espiritus animales , yà vimos , que està desvanecida ; y que la de el jugo nutricio tiene todos los inconvenientes , que yà vimos ; juntos con que muchos experimentos sobre este negocio ,

gocio, hechos por Baglivo, y otros Medicos, están muy declarados à favor de que de la sangre sale materia nutritiva. Y las atestiguaciones oculatísimas de Conrado Abrun, Uvinsens, Glifonio despues de su retractacion, Lovver, Uvillis, y otros insignes Anatomicos, demuestran, que la materia nutritiva passa por todos los caminos posibles, y demostrables à las venas; yà por las epiploicas, y gastroepiploicas desde el estomago, y duodeno; yà desde las lacteas al receptaculo, ducto thoracico, y por las subclavias à la vena cava. Haciendo patente demostracion en lo posible, de que nada halituoso, ni de otro modo liquido, sube desde las primeras vias al cerebro por el camino de los nervios, como tenian creído los principales protectores de el jugo nerveo-nutricio. Con que, apartados estos dos adjudicados officios de la substancia cortical glandulosa de el cerebro, y quedando à la vista, y al tacto este latente jugo, y asimismo la necesidad natural de que lo haya alli para los movimientos, parece incontestable, que para la humectacion de las fibras movibles, y motoras de todo el cuerpo, es la separacion, y existencia de este jugo.

44 Sin embargo, como el sapientísimo Autor de la naturaleza dispuso con tan divino arte sus machinas, que à demàs de afectar una simplicidad suma, tambien una misma cosa puede tener muchos usos; no negaré, por si acaso fuese verdad, el que este mismo jugo *pelucido, oleaginoso, lymphatico*, segun vió Levvenhoek, bajando madefaciendo los nervios, y pasando despues por otras oficinas secretrices, constituya, ò parte, ò todo de algun otro jugo necesario en la naturaleza; v. gr. el esperma. Hyppocrates dijo, que la genitura bajaba de la cabeza. No soy tan credulo, que assienta à que tuvo demostracion de ello; pero no dudo, que observò mucho, y que fue un gran genio de la naturaleza: y lo cierto es, que los Medicos convienen, en que à los muy dados al dispendio de esta materia, se les debilita el cerebro. Acaso podrá ser, que contribuya en algo este jugo, para este, ò para otros: assi tambien como esta misma substancia cortical, que todos los Anatomicos, y nosotros la damos, principalmente por organo de la separacion de esta lymphá, no deja por esso de ser tambien un necesario mullido de la substancia medular nobilísima, para que las tan
neces-

necesarias , y casi divinas operaciones de esta , no se ofendan con las durezas de lo interior de el craneo , no padezca con los golpes , y se conserve inmune de otras injurias,

§. VIII.

45 **L**A substancia intima medular callosa , ò cuerpo central de el cerebro , es un compuesto de fibras nervias delgadissimas , que unidas estrechamente entre si , forman varias texturas , figuras , prominencias , ànulos , apophyses , cabernas , y finalmente , se propaga , y deshace en los quarenta pares de nervios visibles de dentro , y fuera de el craneo. En esto no hay duda alguna , porque es materia palpablemente demostrada , incontestada , y admitida por toda la anatomia , y experimental phisica. Y que en esta misma substancia , ò cuerpo , sea en donde reside , y se maneja la Alma como en proprio solio , tampoco hay duda , si no se ha de dár oïdo à imaginaciones caprichosas , que repugnan à la misma naturaleza , à la razon , y a la experiencia , v. gr. la de Helmoncio , que la colocò en la entrada de el estomago.

46 El lugar determinado , è individuo de este cuerpo , en donde estè precisamente , yà es dudoso entre los experimentales. Sin embargo , la maxima de Lancisi , escrita à Fantono , y despues admitida de los mas sabios , en orden à establecer el sitio , es la mas segura. No tiene duda , que dado un lugar central , que sea uno , y à donde vayan à parar los organos sensorios de vista , oïdo , gusto , olfato ; y desde donde salgan todos los nervios , por medio de los quales mueve la voluntad las partes de el cuerpo , este ferà sin duda alguna el asiento de la Alma. Porque percibiendo esta los obgetos externos por aquellos organos , à donde paren estos organos , debe suponerse la Alma ; y es la razon invenciblemente cierta. La Alma , como forma de el cuerpo , por lo qual asiste en toda parte , ni vè , ni oye , ni siente : porque si esto fuera , en el mismo ojo veria , y en el mismo oïdo oyria , con tal , que el ojo , y oïdo precisamente estuviesen conformes , aunque el nervio , que prosigue desde el oïdo , y ojo hasta el cuerpo estriado , ò centro de el cerebro estuviese enfermo ; porque la Alma , que està en el ojo , y

I
en

en el oïdo , es tan alma como la de otra parte ; con que puesto el organo , que es el ojo , y oïdo , debiera vèr , y oïr sin falta a guna.

47 Pero esto yà se vè , que constantemente nosucede. Estando todo el ojo bueno ; estando todo el organo de el oïdo sano , no se vè , ni se oye ; si hay vicio en el nervio optico , y en el auditorio , en qualquiera parte de su longitud , como constantemente està sabido. Es necesario , aunque estèn los sentidos sanos , que tambien lo estèn los nervios , que son propagaciones suyas , y que llevan la percepcion obgetiva , ò imprescion de el obgeto , desde el organo , hasta lo intimo de el cerebro. Luego no puede la Alma perceber ninguna especie , ni noticia de los obgetos , que impresionan los sentidos , por estàr precisamente en ellos como forma , sino que solamente los percibe colocada al fin de los nervios de los sentidos , que son delatores de las especies. Luego en donde estos tengan su termino , alli està el solio de la Alma percipiente.

48 Lo mismo , y de el mismo modo se prueba para los movimientos voluntarios. Todos los nervios , que mueven las partes , nacen de lo intimo de el cerebro , y si qualquiera nervio , desde que sale de el cerebro , se vicia , ata , ò corta , yà no puede la voluntad mover aquella parte. Luego en donde està el punto , ò principio de todos los nervios , alli es sin duda , que està el solio de la Alma dirigente. Con que dado , como digo , un lugar unico , en donde se halle ser termino de los nervios sensorios , y principio de todos los demàs de el cuerpo , parece que en quanto cabe de demostracion phisica , y humana , alli està el solio de la Alma de aquel sugeto.

49 Este cuerpo , ò parte de el cerebro , es el *cuerpo calloso* , con el *septo lucido*. Todas las fibrillas , que saliendo de las glandulas corticales , toman el jugo que separan , vãn à parar acia este cuerpo , à unirse , y ser parte de todos los nervios. Los nervios opticos , olfatorios , auditorios , y de el gusto , tienen termino en este cuerpo , y de enmedio de este cuerpo toma raiz la medula oblongata , y espinal medula , que es el origen , y raiz de todos los nervios voluntarios , è involuntarios. Finalmente , por multitud de fibrillas , y estrias , yà directas , yà atravesadas , yà obliquas , con que comercia con los cuerpos estriados,

triados, y todo el cerebro, tiene radical consentimiento, y imperio con todo el cuerpo. Luego en este cuerpo, que es unico, central, y que tiene las demás calidades, que digimos, está el folio de la Alma: pues no hay otro, ni de su harmonia fibrosa, ni en quien concurren las necesarias calidades para este oficio.

§. IX.

50 Puesto esto, tiene comodissima explicacion qualquiera fenomeno animastico, tanto natural, como enfermo. El modo de sensaciones, por las quales, en virtud de el divino decreto de union, (que Dios solamente sabe como es, y sus leyes) la Alma percibe las especies, es inteligible. Porque siendo, como realmente son, todas las impresiones de el objeto en los sentidos externos, unas acciones corporeas, sea de la luz vibrada, y modificada contra la retina para la vista, sea de el ayre vibrado, y modificado contra el timpano, y membrana aforrante de la cochlea para el oido; este mismo modo determinado de movimiento, segun el vario, y distinto modo, que movió la luz para tal, y tal color, que imprimió el ambiente para tal, y tal sonido, se propaga por las delicadissimas fibras de los nervios opticos, y auditorios, cuyas expansiones son la retina en los ojos, y la membrana dentro de la cochlea, desde el organo, hasta la silla de la Alma. Y segun el vario, y distinto modo, que se mueven las fibras de su asiento, en fuerza de la propagacion desde el sentido externo, percibe la variedad de sensaciones, segun la variedad de fibrillas, y movimientos. Esto, que decimos para estos dos sentidos en estado natural, sucede respectivamente para todos los restantes.

51 La preternaturalidad, ò abolicion de las sensaciones está tambien bastante clara. Se pierde el sentido, aunque exista Alma, que sienta, si se deshace el organo, ò si se vicia en sus partes esenciales, porque falta la proporcion debida para impresionarse de el movimiento de los ambientes, que es muy precísivo para executarse. Y tambien se pierde ad tempus, y para siempre, si, aunque el organo externo esté perfecto, los nervios, que deben llevar el movimiento por la vibracion de sus fibras medulares, se obstruyen, se rompen, se corrompen;

ò si à las mismas fibras les falta la debida proporcion de tension , ò blandura para propagarse. El que por un conducto largo , y estrecho està oyendo unos Instrumentos Musicos , que se tocan al otro extremo de el tubo , dejarà de oírlos , aunque aplique el oído , y aunque allà profiga la Musica , si se intercepta el ambiente de comunicacion cerrando bien el tubo. Lo mismo proporcionalmente sucede con el Alma en su folio , respecto de las externas sensaciones.

52 Se vician estas , y se trastejan las representaciones , si , aunque el organo , y conducto propagatorio estèn sanos , algun agente interno , esto es , humor subtilísimo vicioso , ò espirituoso , ò flatulento , ò como sea , no deja vibrar las delicadísimas fibras nerveas propagatorias con la sencillez , que ellas llevan por el objeto : porque como su percepcion por el Alma consiste en el modo preciso de el movimiento , que llevan , segun sea el movimiento , así serà el percibirlo. Con que , aunque ellas lleven impresion de azul , ò de hombre , tal puede ser el modo , que aplique , y con que las hiera el agente vicioso , que trueque el movimiento que llevaban en encarnado , ò en bestia. Una cuerda de vihuela , ò de otro instrumento , herida libremente , sonarà en toda su vibracion sonora , v. g. en *re* : y si al instante , que se hiera , ò antes de herirse , se intercepta su vibracion total , tocandola compresionalmente en una , y otra parte , yà no suena en *re* , sino que canta *mi* , ò *fa* , ò otra voz distinta.

53 Esto mismo , que , siendo vicio de los organos , ò de el nervio , que ministra los movimientos , hace , que se desfiguren , y trastornen las sensaciones , puede tambien hacer , que se supongan sensaciones , y se vicien las acciones imaginativas , si las fibras , que componen el folio de el Alma , son movidas por agentes extraños , ò viciados. No hay duda , sobre que en tanto , que la Alma formalice por su union al cuerpo , percibe , y obra , segun , que la ministran los organos. Segun , que ellos la ocasionen la sensacion , siente , y percibe ; y segun , que ellos en su origen se muevan viciosamente , haràn preternaturales todos los movimientos.

54 Por esto , pues , si la sangre de el plexo choroydes , si el jugo , que humedece à todas estas fibras , si algun otro hu-

mor desconocido , si algun otro extraño agente , mueve , sea de el modo , que sea , las fibras de los cuerpos estriados , cuerpo calloso , y septo lucido , no podrá el Alma dejar de percibir especie de obgeto , que no existe , segun se lo especifique aquel movimiento : por que para el Alma percipiente , no hay mas obgetos perceptibles , que los que le propongan las fibras de los sentidos : y estas fibras de los sentidos no tienen otro modo de presentarla los obgetos , ò sus especies , que por ciertos modos de su movimiento. Y este será sin duda el estado de los melancolicos , y maniacos.

55 Así como el agente extraño vicioso , que mueve dentro de el cerebro las fibras de los sentidos , hace , que la Alma percipiente sienta lo que no existe à fuera , así tambien , si otro agente , ò el mismo , esto es , partículas subtilísimas acres , salinas , austeras , sulphureas , acedas , ò de otras constituciones , hieren , ò mueven las fibras nerveas de la oblongata en su raíz central , hasta salir de el cerebello , necesariamente , aunque la Alma no quiera por superior conocimiento ; se moverán los miembros , ò blanda , ò furiosamente , segun la actividad de quien mueve en el origen ; y este caso es el estado de los locos , y phreneticos.

56 Todo esto se entiende bien , estando enterados de que la Alma , en tanto , que esté unida , nada percibe , nada siente , nada imagina , sino como la dan ocasion con su distinto movimiento las fibras de su asiento ; respectivas à los sentidos. Así mismo , que nada puede recordar , ni representarsele , ni obrar , que no sea con dependencia de las fibras , y organos , que la dispuso Dios , como folio , y manejo ocasional de todas sus operaciones. Lo que sobre esto discurren los Philosophos , podrá verse en ellos ; pues para aqui nos basta la idea , que hemos dado. Pero advirtiendo , que en llegando à la investigacion de el admirable modo de union , y el como natural de este manejo , ni ellos , ni nadie puede dar idea : porque nuestro entendimiento no puede pasar adelante. La siguiente sencilla confesion de uno de los mayores Anatomicos de las partes de la cabeza , es la doctrina mas congruente sobre este caos de la philosophia. *Divinum autem ad hoc institutum recurrere cogimur , quod mente complecti nequamus , quomodo corpus in animam*

incorpoream agere possit: imò quamvis illud in istam ageret, via ulla posset reperiri habitudo inter motus corporis, & eos, qui ex occasione illius in anima excitantur; adeò, ut verisimiliter Deus optimus maximus animam corpori, ea lege unitam esse voluerit, ut hac certo quodam modo sentiret, aut cogitaret, quotiescumque corpus, aut quedam ejus partes certa quadam ratione moverentur; & vice versa, ut corpus, certo quodammodo pariter moveretur, quotiescumque anima certa quadam ratione sentiret, aut cogitaret. (Uvinsens, Nevrograph. cap. 21.)

57 No puede omitirse, en prueba de que el asiento de la Alma percipiente, y cogitante, està en el centro, y partes, que hemos dicho, el que, aunque todos los nervios, que salen de la oblongata, y que entran, tanto para llevar especies, como para sacar movimientos, estàn aforrados de la pia, y dura mater, por lo qual tienen esquisito sentido; con todo esto, todas las fibras nerveas, que componen, entran, y salen en el cuerpo calloso, y septo lucido, ni tienen sentido, ni las visiten aquellas membranas. Merece reflexion esta circunstancia: lo primero, porque de este modo estàn mas moelles, mas dociles, y prompto movibles, tanto para recibir, y propagar las impresiones de los sentidos externos, y ministrarlos à la Alma, quanto tambien por la misma razon, estàn mas manejables, y dociles para recibir las direcciones voluntarias, excitar, y representar las especies, moverse en los discursos, ilaciones, imaginaciones, y phantasias: porque no parece, que hay duda, en que de su buena disposicion depende todo. La misma Alma tiene el que siendo antes entendido, despues se hizo fatuo. El que antes discurría divinamente, tenia una memoria tenaz, y viva, y despues por enfermedad, ò otro defecto enfatuandose, no discurrir sino tontamente, y ni se acuerda de lo que hizo por la mañana. Siguefe infaltablemente, que este defecto està solamente en los instrumentos, que ocasionan al Alma sus percepciones, y en los que sus movimientos son necesarios para sus acciones, y discursos. Por esto, pues, sabiamente dispuso Dios, que estas fibras de el solio de la mente, siendo así, que son nerveas, sean precisamente medulares, sin el membranoso vestido de las membranas.

38 Y lo segundo, porque siendo estas membranas de esquisito

quisito sentimiento, no parece, que podrían dejar de padecer todas las acciones mentales, y todas las percepciones gravísimo detrimento. Qualquiera movimiento, que se intime à la dura mater, qualquiera humor vicioso, que la toque, qualquiera anomalia, que la suceda, efectúa dolores gravísimos, y fatales accidentes, como cada dia muestran las observaciones: Un poco de sangre extravasada, unas gotas de lymphá viciada, que la toque, luego se da por sentida en dolores, ò otros afectos notabilísimos. Conque si las fibras nerveas de el asiento de la Alma, en donde continuamente hay movimientos colisorios unos, vibratorios otros, estuviesen dotadas de sentido por la investidura de las membranas, sentiriamos continuamente estos materiales movimientos, antes, que los mentales, y perceptivos. No solo esto, qualquiera corta extravasacion sanguina de alguna arteriola, de el plexo choroydes, ò red admirable; qualquiera vicio, aunque levísimos, de el jugo, que las baña, transformaria al instante todas las operaciones activas, y pasivas de la mente, invertiria las imaginaciones, y confundiria la memoria: porque el dolor, ò sentido material, lento, ò agudo, que se notaria en aquel intimo folio, no dexaria percibir aquellas delicadísimas acciones de la Alma en las mismas fibrillas.

59 Por esto, pues, dispuso Dios, que nada de sentido tuviesen estas fibras, como constantemente muestra la experiencia; pues aunque se corte, ò hiera esta substancia, nada de dolor se siente en el cerebro, ni aun el mas mínimo de los afectos, siendo parte tan noble, de los que suceden à la mas pequena impresion en la dura mater. Y por esto mismo se vé, que en las preternaturalidades, ò de la sangre, que por allí transita, ò de otro qualquiera de los jugos, que por allí se hospedan, solamente aparecen los efectos precisamente de movimiento, como son, la inversion, ò vicio en los sentidos, ò el vicio, y trasfjecion de las potencias, que todo pende de el movimiento de aquellas fibras, como se vé en todas las manías, y locuras: faltando al mismo tiempo sentido doloroso, que debiera corresponder, dentro de el cerebro, si aquellas delicadísimas medulares fibras tuviesen sentido.

§. X.

60 **E**N esta misma hypothesis parece, que se palpa el modo de el sueño, y ensueños, como ya notamos arriba; lo que en la hypothesis antigua, y en la de los Espiritualistas, no tiene conveniencia. En el sueño hay inaccion de los sentidos externos, y movimientos voluntarios: Pero quedan libres comunísimamente, y hábiles à su exercicio, el sentido comun, y imaginativa, y lo perteneciente al discurso, como prueban los ensueños, en que se imagina, representa, y aun se discurre algunas veces con concierto.

61 Vè aqui verosimilimamente el modo. Todos los terminos internos de los nervios sensorios, concluyen en un lugar, y en distancia corta, que acafo son los cuerpos esfriados, que son como antecamara de el cuerpo calloso. Con que si la causa de el sueño, aquel humor halituoso narcotico, ò como sea, que esto Dios lo sabe, se apodera de este lugar, inhabilitando à las fibras terminantes de los nervios sensorios, à que prosigan su vibracion, hasta el cuerpo calloso, no puede ya passar à este cuerpo, ni à la percepcion de el Alma sensacion externa alguna; y esta es el sueño.

62 Si esta misma causa soporifera, ò por mucha, ò por mas activa, trasciende à inhabilitar tambien las fibras de el cuerpo calloso, y septo lucido, no habrá ensueños, ò si hay algo, serán muy obtusos: porque tampoco aquellas fibras podrán moverse por ningun agente leve, consiguientemente ni representar à la Alma especie alguna, y ocasionarla algun discurso. Pero si es poco, ò nada lo que la causa somnifera afecte à estas fibras, ellas no dejaràn de moverse, no por las de los sentidos externos, porque están interceptadas, sino por qualquiera humor, ò impetu de sangre, ò particulas calorificas, ò de otras de las que transitan, y suben à la cabeza. Y como qualquiera movimiento, que ellas hagan, no puede dejar de ser representativo de alguna cosa à la Alma, ò de ocasionarla discursos, y acciones, porque el estado de union las precisa à esto, en virtud de el decreto de Dios; de aqui es, que suceden los phenomenos internos de el ensueño,

63 Suceden unas veces mas ordenados , que otras : porque si son casos , que ha poco , que acontecieron realmente , y su intension movió repetidamente aquellas fibras , estas , al moverse ahora por los agentes internos , es naturalísimo el moverse de el modo , que ellas se movieron poco ha , por quanto tomaron algun ligero habito ; entonces se sueñan cosas recientes , y menos desordenadas. Pero si falta habitualidad en ellas por esta causa , y se mantienen indiferentes à todo movimiento , entonces representan , y hacen imaginar , segun la etherogenicidad , y variedad , que las mueven los agentes. De aqui la rara , y extravagante deformidad de los ensueños.

64 Si la textura de las fibras , y fortaleza con que las afectaron los agentes internos , las habituaron algo à aquel genero de movimiento , propio de las particulas humorales , que sirven de agente , y inmediatamente al despertar se , no se trabajan con discursos , y otras imaginaciones , sucede , que por qualquiera movimiento leve , externo , ò interno , se mueven ellas , al modo , que lo hicieron en el ensueño ; y de aqui es el acordarse el despierto de lo que ha soñado. Pero si fueron leves los impulsos , y movimientos en el ensueño , ò las fibras por su textura están poco dociles , ò la crasitud de los jugos , que las humedecen la tienen poco habiles , entonces nada se acordará de los ensueños el despierto : porque falta , el que las fibras se muevan ahora , con el mismo modo de movimiento , que en el ensueño , consiguientemente no pueden representar las mismas phantasmas. Finalmente , ninguno de todos estos phenomenos deja de estar bastante inteligible , supuesta la hypothesis , que dejamos insinuada.

65 Y lo mismo sucede para los desordenes de la phantasia , de el juicio , y de el discurso , en las enfermedades maniacas , y phreneticas. Lo que en los ensueños es agente interno poco activo , que ha de menester toda la inaccion , y quietud de los sentidos externos para hacerse sentir moviendo levemente las fibras de el cuerpo calloso , por lo qual se le acaba su actividad , al instante , que el mas activo impulso de los obgetos externos , mueve las mismas fibras ; esse mismo agente , que son los humores , y particulas asociadas à aquellas partes , hecho mas impulsivo , mas activo , acre , caliente , aspero , &c. es bastan-

te para dominar con sus impulsos desordenados en las fibras de el folio , à los que ellas pueden recibir por los obgetos externos. Con lo qual , ni las persuasiones de los asistentes , llegan à la Alma , porque no las oye , ò si percibe algo , es invertido , por el movimiento interno desordenado. Ni el gusto , ni la vista obran como debieran , por la razon misma : y ni las sensaciones internas de sed , hambre , &c. tampoco llegan en su ser à la Alma ; porque no puede llegar el movimiento de sus fibras al cuerpo calloso con la sinceridad , y energia de la sensacion propria , haviendo allà en los umbrales de el gavinete , ò en él mismo , quien , moviendolas de otro modo , trastorne la sensacion , que ellas llevaban.

66 Quántas veces sucede , no querer comer , ò beber los delirantes , hasta morir de sed , ò hambre , ò à lo menos llegar à un extremo ? Entonces , pues , la hambre , ò sed ocasionales en el estomago , y fauces , no pueden dejar de estar existentes , y obrar en los nervios sensorios , que deben presentar esta sensacion à la Alma. Esta , es cierto , que no percibe tal sensacion , porque si tal huviesse , tendria hambre , y sed el loco : apeteceria , y buscaria la bebida , y comida. No lo busca ; luego porque no tiene sed , ni hambre. Y por què no lo tiene ? Porque , aunque el motivo impulsivo , ò ocasional estè obrando contra los nervios en el estomago , y fauces ; y aunque aquellos , impelidos de este movimiento proprio , se vibran àcia el cerebro con el movimiento de hambre , como dentro de lo intimo de el cerebro hay otro agente , que los impela de otro modo , no solo no podrán ocasionar à la Alma la percepcion de sed , ni de hambre , sino que acafo la haràn percibir hartura , y agnuchinamiento , si acièrta el movimiento , que les intime à las fibras el agente morbofo , à ser contrario al que ellas subian por la ocasion famelica , ò sedienta. De què otra cosa , que de esto , puede provenir , el que un loco , ò maniaco , no quiera comer , ni beber , despues de dos , y tres dias , en que ni ha bebido , ni comido ? Lo mismo proporcionalmente podrá discurrir el curioso , dada esta idèa , para todas las demàs anomalias de la razon , y de la phantasia , en locuras , en ensueños , y en phrenesies.

67 De todo lo dicho puede dar una no obscura exemplar idèa .

idèa un organo musico. Este, en su todo, es una gran caja, y tiene expuestas fuera de ella las teclas, dispuestas à que el agente externo, que es el Organista, la hiera, ò toque: pero supongamollo siempre entrandole el viento, que lo anime, porque en la realidad el viento es la Alma de el organo. Y notese al mismo tiempo, como aunque estè animado por el viento, no obra, no percibe; esto es, no suena, si no se hieren las teclas, ò se abren las boquillas de el secreto. Desde las teclas, que estan fuera de la gran caja, y que entran dentro de ella, suben las varillas à tirar cada una su alambre, y cada alambre abre su boquilla de el secreto. De modo, que en tocando el Organista concertadamente las teclas, estas mueven con el mismo concierto las varillas, estas los alambres, estos las bocas, y responde el organo animado de el viento; esto es, responde el viento modificado en las flautas, segun el ayre, estilo, medida, y proporcion con que hirio à las teclas el Organista.

68 Este es, pues, el cuerpo animal, *proportione serrata*. Las teclas son los sentidos externos. Todas las papilas nerveas disseminadas por el cutis, y demàs superficies, para todo lo perteneciente al tacto, ò sentido. Los ojos con su retina, para las especies visibles. La membrana aforrante de la cochlea con el timpano, para todo lo auditivo. Las papilas nerveas sembradas por la superficie de la lengua, y algo en las fauces, para todo lo gustable. Y la membrana, que aforra al hueffo cribofo, y parte alta de las narices interiores, para el olfato. Todo esto està expuesto exteriormente, para que los ambientes externos, por sus modos de movimiento, hieran en ello, como en otras tantas teclas de el animal organo.

69 Desde las teclas de el organo material suben varillas hasta los alambres. Desde cada uno de los sentidos externos prosigue un nervio hasta internarse dentro de el centro de el cerebro. Y asì como si se corta, ò vicia una vatilla, no sonará la voz correspondiente, aunque estè la tecla, y se toque, y aunque el organo estè sano, y animado por el viento; asì, si se ata, corta, ò de otro modo falta el nervio, que prosigue desde el sentido externo hasta el cuerpo calloso, no percibe la Alma nada perteneciente à aquel sentido, aunque el estè sano, y aunque ella estè dispuesta.

70 Mueven las varillas à los alambres para destapar las boquillas de el secreto : y de el mismo modo mueven , vibrando , y comunicando su movimiento , los nervios de los sentidos , à las fibras en donde terminan , que yà son componentes de el cuerpo calloso , y septo lucido , que es el secreto , ò folio de nuestra Alma . Y así como los alambres toman el mismo modo , ordenado de movimiento , que recibió la tecla , y con èl abren la boquilla ; así las fibrillas delicadas de todo lo que compone el cuerpo calloso , toman el ordenado movimiento , que les dan los nervios sensorios , y en virtud de su union con la Alma , se lo presentan , y ella lo percibe .

71 Pero notese ahora . Estè el Organista tocando ordenadamente el organo , mediante las teclas . Introduzcanse dentro de la caja algun animal , ò animales , ò otro qualquiera agente capaz de dar movimiento . Y estos animales comiencen à jugar con las varillas ; no tiene duda , sino que , aunque el Organista hiera ordenadamente las teclas , para que el viento obre medidamente , y con harmonia ; èste obrará , esto es , sonará desordenadissimamente , con confusion , y con displicencia . Con esta diferencia notable , que si el animal intruso està solo , ò juega con pocas varillas , todavia sonará alguna voz acorde , segun lo que toque el Organista : Pero si hay muchos animales , ò si , aunque sea uno solo , està furioso , y comueve todas las varillas , entonces nada sonará en el organo de lo que el Organista hiera en las teclas , sino que todo será inconexion de voces . Este es puntualmente el estado de los maniacos , locos , y phreneticos . En los que vemos , que , aunque los objetos obren en los sentidos externos , con todo esto la Alma nada percibe de ellos , sino es lo que la presentan los varios movimientos de las fibras de su asiento , irritadas , y movidas por los humores , y agentes internos , que están viciados .

72 Asimismo : Aunque el Organista , ni nadie toque las teclas : ò si se diese caso , que en la punta alta de las varillas en donde se atan à los alambres , se pudiesse estorvo , que impidiese el que estos fuesen movidos por las varillas , pero que entonces un agente , v. gr. un raton , moviesse los alambres , lo bastante para que se abriese una , ò otra boquilla : entonces es claro , que , aunque no se tocasen las teclas , el organo respon-

deria

deria con una, ù otra voz, alguna vez, por acaso harmoniosa, pero por lo comun desordenada. Y este es un diseno en lo posible de el estado de el sueño, con los ensueños. Falta en este, el exercicio de las teclas, que son los sentidos, por quanto unes no se tocan, qual es la vista, y gusto; y los otros tienen interceptado su comercio con lo intimo de el cuerpo caloso, por languidez de las fibras nerveas, ò por el modo de operacion sobre ellas, que exerce la causa de el sueño. Calla entonces toda la harmonia sonora de el organo animal; pero si entonces los jugos adjacentes à las intimas fibrillas, mueven à estas, de qualquiera modo, que sea, tiene representacion la Alma, y obra segun lo que la ocasionan estos languidos movimientos; como suena tal qual el organo, aunque no se toquen las teclas, si el raton mueve los alambres de las boquillas. Basta para idèa, si recae sobre sugeto despreocupado.



MELANCOLIA.

DISCURSO V.

§. I.

TA Melancolia es un delirio sin fiebre, pero flojo, y por lo comun triste; à distincion de la locura, ò mania, que tambien es delirio sin fiebre, pero fuerte, y en orden à los afectos, mas indeterminado. El es un afecto, en que siempre inmediatamente, padece aquella parte de el cerebro, que, siendo asiento de la Alma, pertenece à la imaginativa: porque en todos està la imaginacion, y aprehension depravada. Pero aquella misma causa humoral, ù de otro modo fluida, que vicia à estas partes, es tambien proporcionada à inducir timidèz, obrando en el corazon, de cuyas dos heridas resulta el complexo de el melancolico, que es mas, ò menos, segun que es mas activa esta causa, y segun, que, yà la disposicion, ò hereditaria, ò natural, ò adquirida, de sus fibras de el cuerpo calloso, està anteriormente proporcionada à invertir su orden por el contacto de agentes extraños.

2 La causa agente mediata, parece, que por una verisimil congruencia, està en la sangre, viciada de tal modo por malas secreciones, y excreciones, en el vientre inferior: pero segun una especie de circuito, y connexion harto rara, segun varios estados de el sugeto. Hay melancolicos, en quienes primordialmente

mente comenzó su vicio causal en el vientre inferior. Esto es, que allí primariamente, ò por el modo de vida quieta, ò viciosa, ò por el genero de alimentos, ò malas chylicaciones, ò por obstrucciones, y otros restaños de jugos, que adquieren acedia, ò vapidéz, ò por vicio especial en el bazo, la sangre sufre el conforcio de particulas austeras, terreas, y se hace vapida. Entonces es preciso, segun nuestro modo de concebir, que esta sangre, passando, como passa necessariamente por el corazon, ofenda à este gran musculo, poniendolo en algun modo languido. La poca espirituosidad de la sangre, que entonces lo baña, y que passa por sus senos; la viciosidad, y terrefreydad de ella, son unos agentes precisos, que deben debilitar sus fibras, y enervar proporcionalmente su virtud elastica; cuyos phenomenos parece, que nos dan idèa de la timidéz, de el miedo, de la apocacion, que comunissimamente padecen los melancolicos.

3 Esta misma sangre sube por las arterias carotydas, y vertebrales al cerebro. Algunas porciones de ella, como sangre, se internan hasta el cuerpo lucido, y lados de el calloso. No solo esto; sino que aunque la vista hasta ahora no lo percibió muy bien, debe creerse, que tambien dentro de esta misma substancia se introduce alguna parte: porque los ramillos de el plexo choroydes, entre sus cercanias, y aun superficie, se desaparecen. De toda la demás sangre, que visiblemente entra en las glandulas corticales, se separa el jugo humectante de todas las fibrillas, y partes de el centro medular, y calloso de el cerebro, que viene à ellas por las fibras medulares, que salen de las mismas glandulas. Con que es necesario, que aquel vicio vapido, inerte, y algo austero, ò tartareo, que trae la sangre, disponga à estas fibras para estado preternatural, que ellas antes no tenian. Esto todo parece congruente; y esta será quizás aquella melancolia sympatica, que llaman, ò hypocondriaca: como que en la realidad toda su naturaleza vino de el estado de los hypocondrios, gastrio, y hypogastrio.

4 Habrá acato otros, en que esta escena no comience por el vientre, sino por la cabeza. La mucha debilidad de las fibras, ò por naturaleza, ò por cansancio de estudios, y profundas meditaciones sobre un determinado negocio, es caso practico,

tico, que muchas veces hizo incurrir en esta dolencia. Y como es comunissimo en ella, que los enfermos siempre estèn imaginando en una misma cosa, sin que ni sus reflexiones, ni las persuasiones de los aloquentes, puedan hacerles mudar de apprehension; por lo qual, el grande juicio de Areteo de Capadocia la definiò: *Angor animi in una cogitatione defixi, atque inhaerentis*. Parece, que entonces el modo de efectuarse la melancolia serà de este modo.

5 Suceda, que à un sugeto se le proponga alguna meditacion profunda à cerca de un obgeto; de modo, que, ò por necesidad, si es en negocios arduos, ò por gusto, si es en passion de animo, v. gr. amor intenso, siempre estè pensando, è imaginando en aquel obgeto, en sus modos, y demàs circunstancias. Esta imaginacion, este pensamiento, estas meditaciones profundas, todas se hacen por movimiento de las fibrillas, que son assiento de la Alma imaginante, y cogitante. Porque sea, que el sentido comun, ò theatro de la imaginacion, presente à la Alma phantasmas, esto es, la expresse alguna obgetiva idèa; sea, que ella excite su conocimiento obrando, todo esto se hace por movimiento expresse de aquellas fibras: pues en estado de union hay esta necesidad en las operaciones de nuestra Alma. *Animam corpori*, dice Uviusens, y es la doctrina corrientissima de los mejores phisicos, *ex placito Dei, ea lege unitam fuisse, ut quandiu initi cum ipso faderis vinculum praestaret, tandiu hæc corporis generatim sumpti presentem haberet ideam, qua videlicet in ea occasionali tanquam à causa indefinente à motu excitatur :: sic enim spectata anima, seu quatenus unita corpori, varios tot imaginandi modos admittere potest, variis quot modis, peculiariter quevis corpora, vel mediata, vel immediata sensoriis admota, nervorum ministerio, centurum afficere possunt.* (Cap. 22. Neurog.)

6 Esta, pues, repetida accion, y perene movimiento de un mismo modo, porque es representativo, y en orden à un mismo obgeto, no puede dejar de habituar, y amoldar, digamoslo asì, aquellas tenues fibras à este mismo movimiento; de modo, que à tanto grado puede llegar la impressiõn en ellas, que yà qualquiera otro movimiento, que quieran expresarlas los agentes, y aun la misma Alma, ellas se inclinaràn à expresar aquel,

aquel , que tienen yà como habituado , ò figurado en ellas mismas. Si un lienzo , si una cinta , reciben un modo de dobladuras fuertes , y bien expresas , aunque , en estando desdoblados , se le quieran blandamente inducir à otras plicaturas , ellos se reduciràn à los anteriores dobleces , que tienen adquiridos. Si un libro se tiene abierto por tres , ò quatro partes solamente , frecuentando siempre el abrirlo en las mismas partes ; despues , con solo dejarlo , que se abra por si , lo harà siempre por aquellos lugares , que se abrió muchas veces. Esto mismo proporcionalmente sucede con la perene , y vehemente imaginacion à cerca de una misma cosa.

7 Esta misma asiduidad , que hasta aqui fue natural , passa yà à ser morbosa ; por quanto yà aquel movimiento porfiado de las fibras , representando una misma cosa , embelelan à la Alma , distrayendola de la diversion à otros obgetos. Las sensaciones externas propagadas por sus nervios respectivos , llegan tenues , y casi sin energia ; porque , aunque estos nervios sensorios lleven su modo de movimiento de las especies obgetivas , al llegar à expresarlo à las fibras de el cuerpo caloso , no pueden supeditarlas totalmente , para que ellas sensifiquen con viveza , y expresen à la Alma los obgetos externos , por quanto ellas , en virtud de su tenacidad adquirida de las anteriores meditaciones , desfiguran en parte el nuevo movimiento , que las dan los sentidos externos , y en parte siempre expresan à la Alma el obgeto anterior , en fuerza de su adquirido modelo.

8 Y como la exquisita divina harmonia de este gavinete , tiene , que , en virtud de su continuidad , y organizacion dependiente , los movimientos de los sensorios externos , passèn à las fibras de los estriados , ò à la basa anterior de el cuerpo caloso , en donde se egerce el sentido comun , y imaginativa ; de aqui passèn al medio de el cuerpo caloso , y septo lucido , en donde se juzga , y se ratiocina ; y de aqui transiten à los nervios agentes de la oblongata , y de la espina , por lo qual , recibiendo , y obrando la Alma con diversos actos , èsta propagacion continua de fibras lleva los varios movimientos , que naturalmente son necesarios para las oficinas vitales , y naturales , yà por el par vago , è intercostal , yà por otros nervios : se sigue , que , trocandose esta escena , en un solo modo de movimiento en
X
aquellas

aquellas fibras, se altere tambien el orden de movimiento, que naturalmente es debido à la rectitud de las acciones de los dos vientres. Alterado este orden, aunque sea poco, es consiguiendo la mala chylicacion, la mala secrecion de los jugos chylofos, las obstrucciones ventrales, el mas languido, y opresso movimiento de el corazon, y pulmones, con todo el pecho, y en fin, una disposicion total, compuesta de estas parciales indisposiciones, qual es la que digimos en el numero segundo. Esto es, una sangre viscida, tartarea, y vapida, que passando por el corazon, y subiendo al cerebro, aumenta lo que yà havia comenzado; y la que hasta aqui havia sido efecto, yà se debe mirar, y yà obra como causa.

9 Esta serà, pues, aquella melancolia *idiopathica*, ò llamada *cephalica*, por quanto su primera raiz causal se originò en la cabeza; y porque aunque se corrija la segunda concausa ventral, no se logrará la perfecta curacion, si al mismo tiempo no se cuida de invertir la assidua viciosa modelacion de las fibras de el cerebro, y confortarlo. A distincion de la primera, que describimos, que, por traher su causa originaria, y su manutencion desde el inferior vientre, se llama *hypocondriaca*.

10 Dan como una prueba experimental de esta nuestra idèa, las mas dissecciones de estos casos. Alguna vez, fueron pocas, se hallò el bazo sin vicio en esta dolencia; pero en las mas se encontrò altamente viciado este organo, como refieren Horstio, Blasio, Uvolfrigelio, Thonero, y otros Dissectores; pero en estos, y esos otros casos, siempre se hallò obstruccion, ò otra mala diathesis en el mesentereo, è hypocondrios. Prueba bastante eficaz, de que la secrecion de humores terreos, y melancolicos de la sangre, no se hace como se debe. En el corazon, fueron tambien casi todas las veces, que se hallò algun daño, especialmente si el afecto havia sido de mucho tiempo. Y si les preguntamos à los melancolicos por el estado de esta entraña, responden, que sienten opresion, y alguna coartacion en ella. Lo qual, parece, que prueba menos viveza, y expedicion en su movimiento, y menos elasticidad en sus fibras, por lo qual estàn languidas, y mas pesadas, de donde proviene la opresion, los suspiros, que dan, y los temores, ò timideces, que presentan.

11 Para todo esto concurre en alguna parte, la inversion natural, que bajan los nervios intercostal, y octavo, por la impertinente situacion de las fibras de el cerebro; pero con mayor actividad el viscido, vapido, y tartareo, vicio de la sangre. Cuyo estado es propriissimo para introducir languidez, y lubricidad en los resortes de el corazon; y subiendo tambien al cerebro, mover con estas mismas particulas aquellas fibras, de el modo quizàs, que las mueven las sensaciones negras, tristes, y temibles. De aqui, el que muchos melancolicos continuamente estàn temiendo, sin saber por què; llorando, sin saber por què causa; y nada les divierte su imaginacion, sino el profundo thema de su mal. Y de aqui ciertamente harto cierta la sentencia de Hyppocrates, de que en la sangre, y su buen estado, consiste la prudencia. *Opior inter omnia, quæ in corpore sunt, nihil magis ad prudentiam conferre, quam sanguinem, cujus ex constanti habitu, (modò cetera concurrant) consistit in nobis prudentia: & cujus ex perturbatione, prudentia iidem perturbatur.* (De Flatib. num. 20.)

12 Advierto, por si importa; que tambien los Philosophos Escolasticos, discipulos de Aristoteles, deben sentir conmigo en orden à lo que aqui parecerà mas arduo. Esto es, que las sensaciones externas, ver, oir, oler, &c. todas se hacen por impresion corporal de cosa corporea tactable, en el organo, desde donde precisamente, supuesto esto, debe proseguir la sensacion hasta la Alma, por movimiento phisico, y material de sus fibras. Consiste esto, en que Aristoteles, en la obra, que discuriò como verdadero Philosopho, y la que menos mal tratò, segun los eruditos, que es la historia de animales, sintiò, y escribiò, que todas las sensaciones en sus organos respectivos se hacian por tacto, como la que al sentido de el tacto pertenece. De modo, que su inicio, y doctrina sobre el modo de percibir el organo al objeto, en este lugar, es, de que materialmente, y de cuerpo à cuerpo, es la impresion sensifica: tanto en la especie, que pertenece à la vista, oïdo, y olfato, como la que vemos, y tocamos, que sensifica al tacto. Este es su texto, escrito en muchos lugares de la historia de animales, pero mas claro, y expresivo en el capitulo doce de el libro tercero de *Anima*, vertido puntualissimamente de el texto Griego, ha-

blando de el sentido de el tacto. *Atqui etiam alia sensoria tactu sentiunt, sed per alia, hic verò solus per se.*

13 Explicò bellamente Aristoteles la verdad de el hecho phisico, segun quanto entonces podia philosopharse. El sentido de el tacto, dice, solo es el que recibe, ò *siente* herido inmediatamente por el cuerpo obgetivo, v. gr. la piedra, ò qualquiera otro cuerpo. Los demás sentidos, no reciben, ò sienten, porque el obgeto mismo los hiere; pero hay un *medio* corporeo, tan material como èl en la razon de cuerpo, que taticamente, que materialmente toca, y hiere al sentido, como en el tacto lo hace inmediatamente el mismo obgeto. Esto dixo Aristoteles; y nuestros Philosophos han pasado adelante, à hacernos ver, que aquel *medio* sensificante, y *tactible*; cuerpo, y material tanto como el mismo obgeto, es, en la vista, la luz reflectada, y modificada desde el obgeto; en el oïdo, el ambiente modificado desde el cuerpo tremulo; en el olfato, las particulas sulphureas, volatiles, desprendidas de el cuerpo; y en el gusto, las sales, y demás particulas dissolubles de lo que se gusta. Todos los quales medios son cuerpo, y por su *tacto*, los aprehenden respectivamente los sentidos.

14 Y como probamos en el discurso antecedente, como la Alma no vè en el ojo, ni oye en el oïdo; es necesario, que confiese Aristoteles, una vez, que enseñe, que la especie visible es cuerpo, y obra por *tacto*: que aquella impresion de tacto corporeo hecha en el ojo, se prosiga corporalmente, pues tambien prosigue el organo, hasta el lugar destinado por la causa primera, para que la Alma perciba las sensaciones de los obgetos: pues de otro modo no es conceptible el como pueda la Alma percibir las.

C A V S A.

§. II.

15 **C**OMO los espíritus animales son antiguos, aunque no lo sea tanto su despotico dominio, à ellos, con poca diferencia en el modo, se cometió el ser causa inmediata de esta dolencia, por casi toda la medicina. Y de el mismo modo

modo es , por casi toda la medicina , las malas secreciones , la viciosa constitucion de el inferior vientre , el mineral de los materiales para los afectos melancolicos. En quanto à esta mediata causa , ò causa material , y oficinas de su constitucion , erraron menos : porque en todas las simpaticas , ò hypocondriacas , rara , ò ninguna vez dejò de ministrar humores proporcionados el vientre bajo. Pero en quanto à la causa inmediata , que constituyeron en los espiritus animales , tanto los Medicos antiguos , como los modernos , erraron unos por otros miserablemente.

16 Como quiera , que sea. No todos los vicios hepaticos , y esplenicos producen melancolia ; ni todas las malas secreciones de las regiones gastrica , è hypocondrios , son material necesario para esta dolencia. Aunque haya estas anomalias , no siempre hay melancolia maniacá , que es de la que aqui tratamos : porque es necesario , que , ò anteriormente , ò conjuntamente , haya cierta disposicion en las fibras de el centro medular en el cerebro. Si estas estàn firmes ; si se manejan indiferentemente por las expresiones sensibles , y por las intimas de la Alma ; aunque la sangre no estè muy espirituosa , aunque vayan en ella particulas terreas , ò atrabiliarias , no habrá mania melancolica desde luego. Pero si ellas , por un pertinaz modo de moverse siempre sobre un obgeto , con una accion misma , estàn promptas à pararse en aquella positura , à qualquiera movimiento , sea de los sentidos , sea de la Alma , sea de los jugos ambientes , entonces , puesta la sangre en aquel estado de vapida , y terrea , habrá melancolia. Dige , que desde luego no habria melancolia , faltando esta disposicion en las fibras , aunque en la sangre huviesse aquellos vicios. Pero es muy verosimil , que aunque desde luego no la haya , la podrá haver , si así progresa el estado de la sangre : porque faltando la viveza , energia , y elasticidad , que debe insinuar , así en las fibras de el cerebro , como en las de el corazon , no tiene duda , sino que entonces no estaràn las fibras de el cuerpo calloso , septo lucido , y demàs adjacentes , así tambien como las de los nervios sensorios , con la tension debida para sus expresiones , y impresiones. Por lo qual , quedando languidas , y como inertes , por lo mismo , que las sensaciones se hacen con poca viveza , y
impri-

imprimen poco, està sumamente dispuesta la imaginacion à moverse por solo un genero, y à que qualquiera obgeto, que una vez tome asiento, no se mude por la poca actividad de las sensaciones. Con lo qual, aunque anteriormente no haya vicio en las fibras por asiduidad en un pensamiento, puede el largo, y perene vicio de los liquidos, que transitan por ellas, disponerlas para que mediten ocasionalmente sobre una misma cosa.

17 Pero aunque por parte de los materiales viciosos de las oficinas inferiores haya lo que hemos dicho; por parte de la cabeza es sin duda, que siempre habrà mania melancolica, quando por repctidas, y profundas meditaciones sobre un mismo obgeto, ò negocio, se dispongan aquellos esquisitos organos à moverse de un mismo modo. Como yà hemos dicho, siempre, que falte una vivissima sensacion llevada por los nervios à expresar con fuerza algun obgeto, siempre las interiores fibras estaràn ocasionando à la Alma aquel identico obgeto, y disponiendola à meditar en el, porque no tienen energia para representarla otra cosa. Y este simple estado de melancolia, serà aquel mas facil de remediarse, por quanto no hay hasta ahora mas, que la viciosa situacion por asiduidad de las fibras. Por esso, con sola una vehemente diversion, coloquucion, musica, trato de otros negocios, que tiren à intimar diversos movimientos à las fibras, se remedia. A diferencia de aquel, en que, à este estado se añade, ò coherentemente, ò despues, el vicio humoral viscido, terreo, y melancolico, que digimos. Claro està, que entonces hay dos causas efectivas, que remediarse; y que esta segunda tiene muy grande el campo, y muchas enfermedades à que dirigir el rumbo curativo.

18 La triste fabula de los espiritus animales, es cierto, que en ningun caso es mas propriamente fabula triste. Aunque permitieramos por un rato, que habitassen la cabeza estos arbitros de la naturaleza, no es concebible nada de quanto nos persuaden en orden à su estado. Quièn no toca luego con la mano la infeliz causa, viendo à su mayor Patron Thomas Uvilis, à Uvaleo, y à otros, que los siguen, que, despues de hablar mucho, y agudamente sobre el modo, y energia de estas operaciones, paran en decir, que la melancolia consiste, en que siendo en qualquiera otro estado el de los espiritus el ser transparentes, y
lucí-

lucidos, en el de la melancolia se mudan en *tristes, tenebricosos, obscuros, y opacos*? Qué otra cosa en substancia es esto, sino decirnos, que el melancolico está melancolico, porque tiene à sus espíritus animales melancolicos? Que está triste, porque los tiene tristes? Vease si es bien triste esta tan aplaudida fabula.

19 Si hay una causa, que pone melancolicos, y oscuros à los espíritus, no hallo, que necesidad habrá de que se melancolicen los espíritus por la causa, antes, que el enfermo; pues tambien podrá obrar la causa, sea la que fuere, en las fibras, ò en la Alma, hasta melancolizarlas, como obra en entristecer los espíritus. Pero todo este error procede de haverse persuadido à que la Alma racional tiene impotencia (dado el decreto de unión como forma) para mover los órganos, y que solamente tiene poder para mover, y ser movida por los espíritus; como si los espíritus no distasen en la razon de materia, y cuerpo, de la Alma, tanto como las fibras, y aun los huesos. Y como si el entendimiento no concibiera mas proporcion para manejar todo el cuerpo animal segun sus movimientos, dirigiendo, ò moviendo la Alma una materia firme continua formalmente, qual son las fibras, que no haviendo de manciar, y dirigir un enjambre de cuerpecillos fluidos, tennes, igneos, divididos entre sí casi hasta la razon de atomo; disueltos, è interceptados, y difundidos por todas partes.

20 El ser melancolico-maniaco propriamente tal, qual es de quien hablamos, es pasión preternatural de hombre, es afecto en la razon, y en las imaginaciones formalmente tomadas. Con que decir, que los espíritus animales están tristes, melancolicos, y opacos, es passar la pasión de la Alma racional, à unas entidades materiales con impropriedad suma.

21 Qué cosa puede ser, haverle hecho negros los espíritus, como dice Uvaleo: *Spiritus offuscatos, & nigriores factos*, y que por esto está melancolico el enfermo? Quando fuera posible el que los espíritus se hiciesen negros, entonces no debiera resultar melancolia maniaca, sino sensacion pervertida en orden solamente à la vista; porque todo se veria de color negro. Ningun color negro verdadero hizo hasta ahora por lo regular, otra cosa, que informar de color negro al Alma; pero no por esso la ocasionò, que juzgasse, que no tenia cabeza, que esta-

ba muerto, que era perro, lobo, vidrio, &c. como comunemente sucede con los melancolicos de este genero.

22 Es, pues, mas conforme à los phenomenos de esta dolencia, y à la razon, el que su immediato vicio consista en las mismas partes firmes, continuas, y enlazadas, que firyen de folio à la Alma, y se mantienen unidas, y continuas con los sentidos, y con los nervios motores. Una vez, que estas, siendo, como son, firmes, y medulares, tomen un vicio de movimiento, por frecuencia intensa en el mismo modo de movimiento, es necesaria ley, que presenten à la Alma una misma idèa, y que la imaginacion sea sobre un mismo obgeto; porque la permanencia es entonces propriissima, siendo parte solida. Al contrario los espiritus. A estos debemos considerarlos, como un enjambre, ò enjambres de millones de millones de particulas casi atomas, sueltas entre si, è interceptadas por los demàs jugos, y partes solidas. Como es imaginable, que esta variedad de particulas volitantes, activas, igneas, ò como fueren, podran con tan extraños, è irregulares movimientos mantenerle à la Alma una idèa uniforme, sobre un mismo obgeto, como es casi esencial en todos los melancolicos? Pues el caracter de estos, consiste en la profunda imaginacion perene à cerca de un mismo pensamiento.

23 Por lo qual, deberèmos abandonar la idèa de Marciano, insigne comentador de Hyppocrates, in lib. 3. de Morb. vers. 99. la de Galeno, y mucho mejor las de Uvilis, Doleo, y demàs modernos, que componen los phenomenos de esta dolencia, con la ancora de sus espiritus animales. Las causas externas, ocasionales, son bastante manifiestas. Intension, y profundeza en un mismo discurso, pensamiento, ò meditacion de obgeto, sea por estudio, sea por passion, sea por negocios. Las internas, pueden ser disposicion hereditaria, vicios de alguna entraña, y especialmente en los hypocondrios. Malas digestiones por malos alimentos, ò vicio en las oficinas: y malas secreciones, y excreciones, en las visceras, de que resulten sangre, y jugos tartareos, ò terreos, viscosos, vapidos, y de poca viveza. El como, precisamente, efectuen estas cosas la melancolia hypocondriaca, ni sus manias: esto es, como, y quales son las immediatas causas, que al hombre discursivo, y ra-

cioci-

diocinante, le buelven en maniaco, le trastejan el juicio, le hacen aprehender lo que no hay, le dejan algunos intervalos en ferenidad, le afligen, le alegran, es dificultoso el assignarlo, por mas, que los Dogmaticos pretendan establecerlo.

24 Ellas son pasiones, en que, por indisposicion de los organos, la Alma trastorna sus acciones principales. Ni de la Alma tenemos idèa phisica, ni de el arcano de su union, y mutuas dependencias con el cuerpo, sabemos nada. Vemos los organos materiales con que ella percebia, y obraba, y en que residia; pero los vemos despues, que yà no està ella, que es poco menos, que no verlos, ni saber de ellos. Y creo, que aunque los viessemos estando informados, y obrando, sacariamos lo mismo, si no nos permitia Dios ver tambien à la Alma como obraba, y percebia, mediante aquellos organos. Porque, en mi juicio, los movimientos propagatorios de los nervios, mediante los quales, passa la especie sensible desde el organo externo à la Alma, son totalmente imperceptibles à la vista, y al tacto. Y el termino de impresion desde estos en la Alma, siendo modificacion intimada à un espíritu, necessariamente debe huirse à todo sentido. Lo mismo congeturo en el movimiento desde la Alma à las fibras, y à los nervios, para las acciones animales, imaginativas, rememorativas, y discursivas. Ello, debemos tener por cierto, que todo esto se hace por movimiento; porque la razon, y la experiencia nos lo enseñan: pero tengo por cierto igualmente, que aunque tuviessemos à la vista el centro de el cerebro en accion animal, nada percebiriamos de aquellos movimientos.

S E Ñ A L E S.

§. III.

25 **L**A mania melancolica, que tenemos presentè, esencialmente consiste en tristeza, y pensamientos profundos à cerca de una misma cosa. Son señales inminentes, y describen disposicion en el sujeto para esta dolencia, la taciturnidad insolita, profundeza en meditar, è imaginar sobre una cosa, vigiliias frequentes, sueños tetricos, que hagan despertar

con sobrefalto. Tristezas largas, huir de la alegría, y comercio de las gentes, sospechar mucho de todo, y tener triste exito de los negocios. Ser el fugeto abundante de humores atrabiliarios, ser insultado de afectos epilepticos, y perlesias en la lengua, y haver sus Padres padecido mucho esta enfermedad, ò haver muerto de ella siendo joveres. La detencion inopinada de sangre hemorrhoidal; las supresiones menstruales, y lochiales, los hysterismos, y afectos hypocondriacos. Los que son muy aváros, los muy medrosos, y timidos, y finalmente, los que, despues de vida algo licenciosa, dan en escrupulosos, y dudas de salvarse.

26 Las señales pathognomicas coexistentes, son el delirar sin fiebre à cerca de una misma cosa, que comunmente es triste. Por exemplo, que està irremediabilmente enfermo de tal, ò tal dolencia: que sin remedio ha de morirse luego: que no hay duda sobre su condenacion. Llorar inopinadamente, sin consuelo. Tristeza grande, y no saber hablar sino es de la materia, que es mania suya. Discurrir sobre ella, con sobradas precisiones. Suspiros profundos, y mas, ò menos angustia en los precordios. Los ojos tristes; el color palido, y fusco quando es mas alto el punto. Hablar recio lo que imaginan, quando està solos, ò se suspenden. Y si la passion llega à imaginarse, y publicar el doliente, que es esta, ò la otra bestia; que es Papa, Rey, ò otro personage; que le falta la cabeza, ò otro miembro; que todos vienen à matarlo, ò à llevarlo al suplicio, por quanto cometió este, ò el otro insulto, y otros desbarros à este modo, es yà haver llegado à su mayor altura la mania melancolica.

PROGNOSTICO.

§. IV.

27 **E**N las mugeres es esta enfermedad menos frecuente, que en los hombres; pero es mas activa en ellas. La que trahe origen hereditario, se reputa por incurable: podra la medicina dar algun alivio; pero erradicarla, lo juzgo por caso imposible. La melancolia triste, y la iracunda, son menos

menos curables, que la alegre, y quieta. La melancolia hypochondriaca, esto es, la que originalmente, y su permanencia se debe à humores ventrales, y malos focos en estas oficinas, es mas facil de curar, que aquella, cuyo vicio conservante, y primario està en la cabeza. La muy antigua, y radicada, se cura con dificultad; la reciente se cura mas facilmente. Si se conoce, y se acude luego al principio; con solo el *villus ratio*, la diversion, ò la mudanza de tierra, se cura. Por lo comun no es esta enfermedad mortal, por si: puede serlo, por sobrevenir à ella otras mortales, ò por tal grado de ella, que induzca algun sangriento atentado en el mismo enfermo. En las que solamente se vicia la imaginacion, se curan con mas facilidad; no así en las que se trastorna el juicio, y el discurso. Las que sobrevienen à otras enfermedades, como terminacion de ellas, suelen curarse con mas presteza.

28 Si sobrevienen hemorrhoydes, varices uterinos, ò de otro modo inferiores; si mueve algo mas el vientre, especialmente humores atros, y viscosos, es señal buena: pues, ò se cura con solo esto la dolencia, ò ayuda mucho para curarse. Si sobrevienen las catamenias, ò lochios supresos, es señal harto cierta de curarse la mania melancolica. Suele degenerar en asferecia, en apoplegia, en perlesia, y en furor phrenetico: así tambien como estas dolencias se vieron alguna vez terminar en mania melancolica. Los viejos, que son impertinentes, ò que hablan recio entre si, ò que son muy miserables, están expuestos en los Otoños à ser invadidos de este achaque, y si luego no se procura curar, se hace incurable.

CURACION.

§. V.

29 **S**I en alguna enfermedad es muy necesaria la paciencia, la prudencia, y la politica en el Medico, y Asistentes, es en la mania melancolica. Ya hemos dicho, que si no està constituida en un grado muy alto, ò es de una estirpe muy perversa, siempre queda la memoria libre, y tambien el raciocinio. Por esto, pues, tienen un lugar propriissimo pa-

ra curar al doliente la etica , y la politica , tanto , ò mas que la therapeutica.

30 Hay innumerables exemplares de haver curado de estos maniacos , raramente dolientes , con precisarles à imaginar , y pensar frecuente , y vivamente lo contrario de el obgeto de su mania. Lo qual es una feliz prueba de la idèa que dimos ; es à saber , que su mania consiste en haverse modelado las fibras centrales de el cerebro en un estado de postura , y movimiento. No es , pues , muy dificultoso de rastrear qual sea aquella idèa intensa , que los agita , y procurar con arte , y persuasiones , ò con astucia , instruirlos à lo contrario , lo qual logrado , està yà sano el melancolico. Gisberto Horstio , Medico en Roma , curò por este medio una mania melancolica pertinacissima. Havia un Español en el Hospital de Nuestra Señora de la Consolacion , que su melancolìa maniaca consistia en imaginar , que no tenia remedio , por quanto una vibora viva se le comia las entrañas. Ofreciòle eficazmente el Medico , que le haria arrojar la vibora por secesio , mediante un cierto , y especifico clyster , que sin falta la atraeria fuera , y que èl mismo la veria. Creyòlo el enfermo. Buscò el Medico secretamente una vibora : llegò la hora de administrar el clyster , que se diò con muchos preambulos , y ceremonias. Obrò la Medicina , y teniendo yà la vibora en el vaso , la viò por sus ojos el enfermo , que de el gozo de verla fuera de su cuerpo , quedò sano.

31 Casi con el ardid mismo sanaron à otros Philodoro , Medico Griego , y Emilio , Medico en Olanda. Estaban persuadidos estos melancolicos , à que no tenian cabeza ; por quanto en cierto combate la havian perdido. Los auxilios medicos no alcanzaban , pero alcanzò la astucia. Pusieronlos un casquete pesadissimo de plomo en la cabeza , cuyo pesado estorvo les hizo sentir , y imaginar , que yà se la havian puesto de nuevo aquellos Medicos.

32 No solo quando la imaginacion , y todo el sentido comun està viciado , es remedio este genero de auxilios : lo es tambien quando llega à tanto , que tambien la racionacion està pervertida. De uno refiere Foresto , cuya mania era imaginar , que estava muerto. Pero lo peor que havia , era , que no havia modo de hacerle comer , ni beber , porque se resistia invencible.

venciblemente , con que los muertos no comian , ni bebian. En este infeliz estado , porque el melancolico se moriria sin remedio , le ocurriò al Medico el persuadirle , que era engaño , porque lo cierto era , el que los muertos bebian , y comian , y que si queria verlo , se lo pondrian à los ojos. Trageron en un ata- hùd un fingido muerto. Viòlo , creyòlo por tal. Sacaron comida , y se la pusieron al lado ; sentòse el muerto , comiò , y bebiò ; con lo qual saliò de su mania el enfermo , y hizo lo mismo. Despues la medicina prosiguiò con sus auxilios , hasta curarlo.

33 Es , pues , la primera curativa maxima divertirles la idea , y alegrarles el animo. *Nisi à morbis curetur animus , corpus rectè curari non potest* , dice Fortis , y dice bien. Apartarles en quanto se pueda de el lugar , y obgetos permanentes , que son ocasion de su imaginacion assidua. No contradecirles desde luego , al punto , ò assumpto de su mania ; porque fuese ser motivo esto de enfurecerse , y empeorar-se , de que tengo alguna experiencia. Se les debe apoyar en cierto modo , que tienen razon , pero ir quitando poco à poco con energia viva algo de lo que aprehenden en todas las conferencias. Decirles , que si es verdad , que tienen en parte razon en lo que imaginan : pero que es remediable facilmente , observando esto , y esto ; y con tal , y tal medicina , que se les darà à su tiempo : con lo qual infaliblemente estarà curado , como de el mismo identico caso , se curaron fulano , y citano. Con esto , y los oportunos auxilios , segun el caso , debe esperarse , que se cure el melancolico.

34 Si la melancolia es ventral , hypochondriaca , ò como llaman sympatica , y no hay contraindicacion por otros motivos , es buen principio de curarla el vomito. Es doctrina de Platero , Strausio , de Uvillis , Curbo , y de otros practicos , y muy conforme. Porque en esta evacuacion se deponen materiales viscosos , flegmaticos , y biliosos de la region epigastrica , que son causa original , ò como fomes para este genero de dolencias. Uvillis receta el siguiente. *Re. Oxim. scyllit. unc. j. & sem. vini scyll. unc. j. syr. de peto. unc. ij. mc.* Si no estuviesse à mano el jarave de tabaco , que aqui pide , se podrà componer el vomitivo , y serà bonissimo con una onza de vino emetico,

otra

otra de oximiel squillitico, y tres onzas de tintura de sen. Andrés Mathiolo, en sus Comentarios à Dioscorides, asegura, que es el antimonio específico evacuatorio para esta dolencia. *Stibium opitulatur omnibus in universum morbis, quos atrabilis secat.* (In lib. 5. cap. 59.) Y en consecuencia de ello, curò con solo el antimonio à un Cura, en Praga, de una fuerte mania melancolica.

35 En orden à purgantes, se encuentran en los prácticos dos doctrinas totalmente contrarias. Algunos, como Schoekio, dicen, que en ningún caso se purgue à estos enfermos con medicamento activo, porque es échar à perder la materia. *Qui enim molestus, atque vehementioribus medelis ad sanam mentem reducere melancholici audent, ipsi quam maximè delirant, & atrociora sæpè mania pericula accersunt*, dice Schoekio. Lo mismo deducen de Galeno otros muchos Medicos, habiendo dicho aquel famoso Griego, que curaba à estos enfermos con solo baños, y apropiada dieta. (3. de *Loc. affect.* cap. 7.)

36 Sin embargo, otros Medicos, y entre ellos Olao Borichio, pretenden, que si se dàn purgantes, sean de los activos, porque de lo contrario, no se evacuan los humores peccantes. Thomàs Uvilis adhierece à lo mismo, y en la realidad vemos, que los purgantes específicos contra esta dolencia, son los mas activos de la selva de la Medicina. El heleboro negro, las colocintidas, y el antimonio, son los específicos, y son de los mas activos purgantes. Christiano Federico Garmano, Medico de el Principe de Altemburg, refiere de dos maniacos melancolicos muy extraordinarios, que se curaron con solo el extracto de los trochiscos de albandal. Con los vomitivos antimoniales, y con el heleboro, son muchos los que se encuentran.

27 Parece, pues, doctrina encontrada, y lo es, si no se... Pero distinguiendo con prudencia medica los casos, es toda una doctrina, y es muy conforme. Si la melancolia es originaria de la cabeza, esto es, es idiopatica perfectamente, y en sus principios, tiene lugar proprio el curarla con solo dietas, diversiones, humedecer blandamente el temperamento, y usar de medicamentos blandísimamente exhilarantes, y contrarios de el cerebro. Qualquiera purgante en este caso será absurdo. Si, aunque sea idiopatica, ya por haver pasado al-

gun tiempo se viciaron las digestiones, y los humores tomaron alguna qualidad extraña, tiene, à mas de lo dicho, algun lugar el purgante; pero deben ser blandos, y repetidos. En este caso, en lugeto joven, ò no debil, será conducente extraccion de sangre hemorrhoidal, habiendo precedido algun leniente. Pero si la melancolía es ventral, es hypocondriaca por su origen, rara vez dejó de tener por causa radical humores gruessos, tartareos, viscosos, y de poco movimiento, que no pueden evacuarfe sin purgantes activos, y que sin evacuarfe estos humores, no se curará el enfermo. De estos casos serán sin duda de los que menciona Uvilis, en que abandonados por el Medico timido, que no se atrevió à repetir purgantes, logró la curacion un Empyrico con un purgante fuerte. *Maximis, & frequentibus evacuationibus Empyricos multos sanasse à reliquis Medicis, qui his uti metuebant, relictos sæpè vidimus, nosque ipsi felici cum successu multoties experti sumus.*

38 Hecha esta reflexion, se procurará enterar el Medico si es de las ventrales, en cuyo caso tiene oportuno lugar el vomitivo, como ya digimos. Si esto no se puede, se dispondrá un cocimiento de raíces de alcaparras, doradilla, y cogollos de oregano, y de lupulos, de el qual tomará cada mañana quatro onzas, dulzorado con una, y media de el jarave de dos raíces. Cada tercero, ò quarto dia, se interceptará el uso de el cocimiento, tomando en su lugar un purgante, que podrá ser segun la idéa de el siguiente. *Re. Rad. hebebor. nig. scrup. ij. fol. fen. sine stipit. drach. j. cremor. tart. scrup. j. anisi drach. sem. coq. omnia in aq. com. unc. vij. ad remanent. unc. iiij. colet. & add. syr. mercurial. unc. j. & sem.* Todo lo qual se repetirá, hasta que en quinze dias se haya evacuado suficientemente el enfermo. Advirtiendole, que, aunque haya tomado vomitivo, siempre, segun el aparato, será muy conforme el usar de esta misma methodo por ocho, ò diez dias.

39 Puede tambien formarse un apocema especifico, y purgante, que tomado todos los dias, vaya atenuando, y evacuando los infartos humorales de el primer vientre. Su materia, regulandola, debe ser los lupulos, cortezas de alcaparras, raíz de helenio, y de polipodio: hojas de torongil, y de fen; eipatorio, heleboro negro, crystal tartaro. Los ciisteres algun dia.

dia en la semana, tienen cómodo lugar en esta dolencia. Si hubo supresion menstrual, hemorroydal, ò otra sanguina, son precisas las sanguijuelas en las hemorroydes. Si la melancolía viene por introcesso de sarna, lepra, ò otro afeço cutaneo, se observará esta curacion misma, pero tienen despues en ella oportuno lugar los repetidos baños de agua dulce: los quales son siempre provechosos en qualquiera mania melancolica. Yá hemos dicho, que Galeno se gloria, de haver curado muchos melancolicos con solos baños, y dieta humeda. Paulo Egineta, Autor antiquissimo, lib. 3. cap. 17. y Uvinclero, Autor moderno, confirman lo mismo. Con solo baños curaron tambien estos, muchas de estas dolencias.

40 Algunos Medicos, como Uvilis, encomiendan mucho en casi todas las melancolías la extraccion de sangre, sobre el fundamento de que estando esta coinquinada, y gruesa, se depone por la sangría, y en su lugar se engendra otra espirituosa, y limpia. Si todo esto fuera así, como lo supone, tenia razon Uvilis; pero acaso no siempre será esta idèa cierta. Si hubo supresion de sangre, como yá dige, es necessaria la sangría, ò mejor las sanguijuelas. Pero si no hay de estas supresiones, solamente la edad florente, y constitucion de el enfermo harán segura la extraccion de sangre, ò tambien si por ser algo invertehada la dolencia, la sangre llegó à tomar un alto vicio. Una cosa es menester tener sumamente advertida para la extraccion de sangre en estos casos, y es, que no siendo, como no lo es, preciso el sangrar luego al principio, nunca se saque sangre especialmente con lanceta, sin que primero se haya purgado repetidamente, y se hayan evacuado los humores de el vientre. De otro modo, será mas cierto el emporcar la sangre de las venas por la sangría, en lugar de limpiarla.

41 Dispuesto yá de este modo el enfermo, se hará una opiata, ò electuario especifico de la siguiente idèa. *Re. Extract. mart. aper. drach. ij. tinctur. mart. aper. drach. j. cremor. tart. scrup. iij. condit. coclear. drach. ij. cond. flor. borrag. darch. j. margar. pp. scrup. ij. antim. diaphor. mart. drach. semis. me. Cum syr. flor. tunic. fiat elect.* De esta composicion tomará el enfermo media dragma por la mañana, y un escrupulo por la tarde, bebiendo encima tres onzas de cocimiento de rahiz de pimpi-
nela,

ñela , y de vincetoxico , cogollos de torongil , y hojas de hepatica , hecho en agua acerada. Al tercero , ò quarto dia se omitirà este medicamento , y en su lugar se purgarà con una tintura de fen , cremor de tartaro , y anís , dulzorada con jarave de flor de melocoton , ò mercurial. Se proseguirà despues hasta concluir todo el electuario , y al fin bolverà à purgarse blandamente.

42 Si esto no fuere bastante , ò si el enfermo no se acomoda à tomar este electuario por su forma ; pueden componerse algunos caldos medicamentosos , compuestos de los simples apropiados , que hemos señalado , y que aun señalaremos , bien fazonados , añadiendo à cada escudilla medio escrupulo de la tintura de Marte. Las pildoras tartareas de Quercetano , las de Boncio , las de succino de Craton , son tambien muy proprias.

43 Si hay vigiliã , se administrarán blandos narcoticos , pero mixtos con confortantes de el cerebro. Podrán formarse pildoras con laudano opiato de Quercetano , simiente de amomo , y de cubebas. La dosis de el opiado será corta : nunca passe de un grano , exceptuado el caso , de que las vigiliã sean grandes , y molestas.

44 Es enfermedad muy terca , si se ha apoderado , y mucho mas , si recahe en sugeto yã dispuesto por genio triste , ò pensativo. Por esto será preciso , que si se resiste la dolencia à los auxilios medicos , y idèa yã prescripta , se prosiga , y muerden idèas , hasta hallar algun alivio. Las hermas vitriolicas , ferreas , y sulphureas , son buen remedio ; la mudanza de territorio , de aguas , y de vida. Y elegir de los siguientes especificos , que se señalan comunmente por los mejores practicos.

45 La confeccion de jacintos , la de alhermes. La tintura de azafrán. El elixir proprietatis. El jarave exhilarante de Hortio. La tintura de lapis lazuli , y el lapis lazuli. El tartaro vitriolado , el arcano duplicado. Todas las preparaciones de el Marte , y las antimoniales absorbentes , y diaphoreticas. La tintura de coral , y la de flor de hypericon. La tintura de plata. La esencia de perlas. De los simples , el zumo de camueñas , raíces de aro , de vincetoxico , de helenio , de apio , de pimpinela , y de polipodio. La centaurea menor , fumaria ,

torongil , becabunga , mastuerzo , cochlearia , cardo santo ,
agenjos , las cortezas de tamariz , y de alcaparras. La lengua
carbuna , hepatica , y doradilla. El suero de la leche bien de-
purado.

46. Una epitima en el scrobiculum cordis , compuesta de
azafrán , y alcanphor , es uno de los mayores específicos con-
tra este genero de melancolias. Etmulero , y Borello son Auto-
res de esta noticia : y este ultimo añade , que el azafrán solo , es
bastante para curar todos los afectos melancolicos , aplicado
en el escrobiculo. (*Cent. 2. obs. 99.*) Y yo hallo por conveniente
advertir , que será mucho mejor este auxilio en aquellas manías
melancolicas , que sobreviniendo en sugetos timidos , medro-
sos , ò por causas de espanto , y pesadumbres , padece como
originariamente el corazon , y tambien en el se conserva causa
manteniente , por lo qual suelen llamarse *melancolias cardiacas*.
En estas , à mas de esto , tendrán tambien lugar proprio el uso
de agua de azahar , y de lilio de valles. La piedra bezoar , la
de Goa , y generalmente los cardiacos.

47. Son reducibles à estas melancolias sympaticas , ò ven-
trales las *hystericas* , y aquellas , que señaló Hippocrates en el
segundo de Morbis , que se originan en el diaphragma , ò à lo me-
nos es con su consentimiento. Ello es , que se vieron algunas,
en quienes , à mas de ser la mania continua , se sentia estorvo
para respirar , constituido en la region de el diaphragma , con
dolor tensivo , y otras veces pungitivo en aquella parte. En es-
tas tiene lugar mas proprio la extraccion de sangre , despues de
evacuado el enfermo con apocemas blandísimamente purgan-
tes , y con clysteres. Si la evacuacion sanguina se hace median-
te sanguijuelas , por el vientre , será mas propria. Y los baños
tibios por todo el vientre , de cocimiento de raíces de helenio,
vincetoxico , fumaria , y flores de hypericon , hecho con vino,
y agua , ayudarán à curarse : si bien es verdad , que las que
propriamente sean de este genero , serán muy dificultosas.

48. Las *hystericas* , se conocen por la falta , ò disminucion de
lochios , ò catamenias. Por malos partos anteriores ; y aunque
no haya esto , por dolores en el hypogastrio , y aun en todo el
abdomen. En los lomos , y cintura se sienten dolores algo pun-
gitivos , y pulsatorios , segun el rithmo de las arterias ; lo mis-
mo

mo en la region de el bazo. Suelen padecer esta melancolia maníatica las viudas juvenes, las estèriles, las doncellas grandevas, y falaces. Los insultos, por lo comun, no son continuos. Si no es muy grande la causa, se contiene el afecto en sola tristeza, suspiros, lloros, y algunas risadas improvisas. Pero si se radica, ò su causa es enorme, prosigue en ensueños tetricos; en vigiliias inmoderadas, en hablar, y obrar locamente, y por lo comun, con deshonestidad, y finalmente, en desesperaciones: pues las Historias nos presentan ahorcadas, y arrojadas en los rios, à muchas mugeres de mania melancolica.

49 La curacion de estas se formará, segun digimos en los numeros 38. y 39. pero se han de sangrar precisamente. Ello es necesario repetir las purgas, los apocemas, y la evacuacion sanguina à proporcion de las circunstancias concomitantes. Se podrá tambien disponer un caldo, compuesto de un poco de pollo, garvanzos, raices de hinojo, y peregil, con un poco de contrahierva, y fazonado con azafrán. Se añadirá en cada taza, medio escrupulo de fecula de brionia, y quatro granos de antiético de Poterio. Los baños de agua dulce cumplen totalmente la obra. Pero si son viudas juvenes, falaces, ò doncellas, y hay comodidad para el Matrimonio, este será el remedio curativo, y precautorio. Si no hay comodidad para ello, es preciso una, ò dos fontanelas; apartar alimentos picantes, aromaticos, y muy regalados. Purgar dos veces lo menos en el año, y sangrar en la Primavera, ò Otoño.

50 Así como cada dia se observan maravillas en la naturaleza universal, tambien en la enferma, se observan cosas raras. Horacio Augenio vió *manias melancolicas arteticas*: esto es, que su paroxifismo maníaco comenzaba sintiendo el enfermo una aura fria, ò sensacion extraordinaria, que tomando su principio en los pies, ò en las manos, proseguia hasta la cabeza, prorumpiendo con este termino el paroxifismo melancolico. Cuyo efecto se evitaba, si al instante, que sentia el enfermo moverse el foco, se ligaba con alguna compresion el miembro, interceptando el camino. Yá, hablando de la alferecia, digimos, que algunas veces se observaba lo mismo en esta dolencia. Tambien hemos insinuado, que algunos melancolicos pasaron à epilepticos, y otros de estos à melancolicos. La advertencia de

Augenio, nos hace ver todavía, que hay mas conformidad entre estas enfermedades, que la que antes se imaginaba.

51 Hay otra *mania melancolica aniversaria*, que comunmente acomete à la conclusion de el Invierno, y en otros, segun los Climas, en el mes de Mayo. Llamam algunos practicos à esta melancolía *kytubuth*, que quiere decir *irrequieta*; por quanto el que la padece, no puede està quieto: sino que tímido, fugitivo, y suspicaz, se vâ apartando de las gentes, ama los lugares solos, oscuros, y tristes. El color de estos es amarillo, y padecen mucha sed por lo comun. En los muslos se les hacen algunas ulcerillas, bastante rebeldes à cicatrizarse; por lo qual puede sospecharse, que en estos hay algo de escorbuto. La curacion de esta melancolía consiste, en una dieta humeda, pero espirituosa. Se dispondrà el apocema de el numero 39. que tomarà por quince dias. Despues, los marciales sutiles, y antiescorbuticos, cumplen la obra. Si terciamente prosigue en repetir por las Primavera, es preciso el uso de fuentes en las piernas. Si el sugeto no està debil, ò hay otra contraindicacion, son provechosísimas las sanguijuelas en las hemorroydes.

§. VI.

52 YA digimos, que otras manías melancolicas tienen su principio en pasiones de animo, en repetidas imaginaciones, y meditaciones à cerca de un mismo negocio, ò obgeto; de modo, que estas, comenzando primordialmente en el cerebro, son con propiedad melancolias idiopaticas, ò cephalicas. El modo de cada mania de estas, casi siempre se da à conocer, y conserva el origen, que la diò causa: porque la frecuente, ò perene meditacion profunda sobre un obgeto, hizo, que la textura, y modificacion de los organos de imaginacion, y aun de el discurso, se modelen à una operacion, desproporcionandose otro tanto para las demás operaciones.

53 La selva de estas manias es larguísima. Si se manifiestan, y perciben al principio; las diversiones àcia otras cosas, (que en estas es necesario) y el apartar las causas, que la ocasionan, son bastante remedio, y remedio cierto. Pero si, habiendo yà pasado algun tiempo, el afecto de animo viciò al tempe-

tèmporamento , à las digestiones , à la sangre , y à las ofeinas inferiores , yà es preciso , que , à mas de aquellos necessarios auxilios , tambien la Medicina apreste sus mas poderosos arcanos.

54. Tengase por casi infalible , el que quanto mas extraña , ò ridicula sea la mania , tanto menos se le ha de repugnar al doliente , ni contradecirle. Acaço quanto sea mas ridicula , y extraña , se curarà mas facilmente , conviniendo con el enfermo , en que es cierto aquello , que èl aprehende. Què cosa mas fuera de proposito , que la que refiere Tulpio de el Pintor , que imaginando , que todos sus huesos eran de cera , no havia forma de sacarlo de la cama , por temor decia èl , de que si se ponía de pies , se le doblarian , y se caheria. El prudente Medico convino luego con èl en que era verdad ; pero que èl tenia una cierta agua , que tenia facultad para endurecer la cera , mucho mas , que lo hacia el frio. Creyòlo el enfermo , tomò la agua ; y para probar si era verdad , saliò de la cama , y viendo , que no se cahía , se diò por endurecido. (*Lib. 1. obs. cap. 18.*) Què imaginación mas extraña , que la de aquel Senense , que refiere Marcelo Donato ? No havia forma , ni raxon para hacerle orinar , por quanto su mania era , que si lo hacia , se havia de inundar , como de un diluvio , todo el territorio ; y assí , que mas queria morirse , que causar tanto daño à su Patria. Mostraron todos creer , que esto era cierto , y mostraban dolerse de verle en tal aprieto , dandole gracias por su amor al progimo. Pero quando mas descuydado estava , hicieron tocar las campanas à fuego , y entraron en su cuarto gritando , que se abrasaba toda la Ciudad sin remedio. Pidieronle en nombre de el Senado , que remediasse esta tragedia , pues estava en su mano. Orinò con esto muy contento , y se librò de la muerte , que precisamente le huviera sucedido.

55. Si la melancolia es amorosa , ò zelosa , y se manifiesta ; y se puede con el Matrimonio quitar la causa , este es el remedio. Si no hay lugar para este auxilio , es preciso mudar de tierra : divertir con diversos obgetos de el mismo sexo , honestamente , las imaginaciones. Sangrias repetidas : y tambien evacuaciones de vientre. Lo que dicen algunos por remedio , de hablar faltas de el sugeto amado , ò persuadirle al melancolico ,
que

que no es querido, ò que yà se casò, ò quiere à otro, no lo apruebo. Alguna rara vez, es verdad, causò odio en el amante este genero de persuasiones: pero son muchísimas las que aumentaron la pasión, y aun el desespèro. Si hay recelos de que la melancolia sea por esta causa, y no se sabe fijamente, lo conocerà el prudente Medico, procurando inopinadamente nombrar, y hablar de el sugeto, que se pueda tener sospecha, delante de el enfermo. Los ojos, con cierta alegría; y el semblante, y el pulso, con un inopinado movimiento, le diràn con toda claridad, que padece el enfermo, por esta pasión. Sabida es entre los eruditos la historia de el Medico Erasistrato en Seleucia.

56 En toda esta classe de melancolias yà adelantadas, es preciso, despues de limpio el vientre, que podrá hacerse con algo de lo que digimos en las otras, el uso de los específicos, y el confortar la cabeza. Tomar todos los dias medio escrupulo de polvos subtilísimos de heleboro negro, que antes de secarse haya estado macerado en aguardiente, y media dragma de conserva de anagalide de la flor encarnada, es bello remedio, repetido por muchos dias. No se le nota efecto purgante, y si se le nota, remediar al enfermo. Es menester tambien, si quiera de ocho à ocho dias, administrar las pildoras de lapis lazuli, añadiendoles un poco de diagridio, ò resina de jalapa.

57 Pero en el uso de el siguiente auxilio podrá esperarse mas que en otros. *Re. Summit. melise drach. j. flor. tunic. & epith. ã. scrup. ij. cardamom. drach. j. lap. lazul. pp. scrup. iij. margar. pp. drach. j. laudan. liquid. scrup. j. balsam. peruv. scrup. sem. aq. melis. compos. drach. j. me. Cum syr. flor. tunic. fiat opiata.* Tomarà cada noche, à la hora de el sueño, media dragma, bebiendo encima dos, ò tres onzas de la siguiente tintura. En qualquiera parte de la cabeza, pero mejor à la raiz de las orejas, pues allí estàn patentes las venas, se sangrarà un Asno sano, y se mojaràn bien unos liencitos nuevos en la sangre. Se harà un cocimiento de flores de hypericon, y de anagalide; y en estando colado, se infundiràn en el los pañitos sangrientos, que pareciere bastante, para que suelten en el la sangre. Se quitaràn los lienzos, y se usará de el cocimiento.

58 Los baños à toda la cabeza con cocimiento de flores de hyperi-

hypericon, y azafrán, disuelto un poco de alcanfor, son muy apropiados. Los narcoticos, y opiados, tienen desde la antigüedad, como se vé en Foresto, lugar propio en este genero de manías. Los baños de agua dulce, à todo el cuerpo, son excelentes. El beber à todo pasto suero de cabras bien depurado, en que haya cocido epitimo, y doradilla, està muy recomendado por los prácticos. El tartaro vitriolado, vitriolo de Marte, y demás preparados sutiles de el hierro, son especificos: y tambien lo son los que dejamos dichos en la melancolia hypocondriaca.

59 Si la melancolia sobreviene por *estudios* frecuentes, y profundos, ò por *scrupulos* de conciencia, es preciso auxilio para curarse la diversion especialmente rural, la musica fuerte, las representaciones escenicas: el uso de blandos, y confortantes aromaticos, yà por las narices, yà por la boca, y los baños à la cabeza, tibios, de cocimiento hecho en vino blanco, de salvia, betonica, rosas secas, y torongil. Los narcoticos blandos à la hora de el sueño. Es cosa singular, y dolorosa, lo que observò Aristoteles en sus Problemas, que todos los hombres grandes en la Republica, en las Armas, y en las Letras, à lo ultimo pararon en melancolicos. Y lo peor es, que la historia conforma bastante con esto mismo. De Ajax, Bellerophon, te, Empedocles, Socrates, Epicuro, Platon, y aun de el mismo Aristoteles se dice, que murieron melancolicos.

§. VII.

60 **L**A *lycantropia*, (imaginar, que son lobos) y la *canitropia*, (imaginar, que son perros) son tambien manías melancolicas, por mas, que algunos Medicos hayan querido erigirlas mysteriosamente à enfermedad distinta. Qué mas tiene imaginarse el enfermo, que es perro, ò lobo, que el creerse, que es Papa, Rey, Dios, ò muerto? Estas son manías melancolicas, con que tambien aquellas. Todas estas, pues, son propriamente manías melancolicas idiopaticas, ò originales de el cerebro. Ellas toman su principio por una larga, vehemente, y frecuente imaginacion sobre alguno de aquellos obgetos, ò sobre otra alguna de las pasiones. No siempre

es necesario, que el origen sea sobre el mismo objeto; que lo es despues en la mania, siendo de estas: porque recayendo en objeto ya melancolico por genio, o modo de vida, la profunda meditacion en un negocio de aquellos, cuyo exito impresionan mucho à la Alma, es bastante para turbar la economia de las fibras, y organos, que maneja la Alma, y que la ocasionan imaginaciones. Y puesta en este estado la silla de la Alma, en que ya sus excitantes, y expresantes, no tienen la docilidad, y energia necesaria, basta entonces la viveza, y repeticion de ensueños, en que se vea ser Rey, lobo, vidrio, perro, u otro vestigio; o que en ratos de soledad imagine entre si sobre estas mismas cosas, es bastante, digo, para que ya las fibras, y organos expresantes, y ocasionales de el Alma, la presenten, y muevan la idea de alguno de estos objetos. Lo qual, si luego en el principio no se remedia, toman mayor modelo, y mas terco las fibras, por la repeticion de sus expresiones, hasta no permitir ya, que la Alma imagine en otra idea, por saltarla expresion de diversos objetos.

61. Como quiera, que sea: este genero de manias, si no se remedian luego, son de dificultosissima curacion, y mas ciertamente incurables. La politica, y la medicina han de entrar à la parte, si se ha de lograr algo. Siempre será conducente inducir alguna solemne turbacion en los humores, sea por sangrias, sea por purgantes, sea por diaphoreticos, para si de esta turbacion resultasen algunos intervalos, que deberán aprovecharse. Los baños totales, y sumersiones de la cabeza por todo el rato, que se pueda, son muy buenos: y el mismo remedio, que digimos numero 57. es muy de el caso. En los pocos intervalos de razon, que haya, y aunque no los haya, es preciso con una vivissima energia de voz, y acciones, persuadirles lo que la razon dice, segun la idea de su mania. Elegir un engaño conducente à la aprehension, que tengan, confirmativo por entonces de ella, y cuyo termino pare, en que se acabe aquel estado, forma, o figura, que lo es de la mania.

62. Es v. gr. que es perro. Se les dirà, que es verdad, que es perro: pero que se acuerde, que esto fue porque tal hechicera lo ha convertido en perro, pues antes de esso era fulano. Pero que se està esperando para tal dia à otro hechicero, que
tiene

tiene mas poder, que la otra, y habilidad especial para deshacer los perros, y bolverlos à su anterior estado. Si esto se les persuade, y lo creen, yà està remediada la mania, haciendo despues con habilidad, y viveza la ceremonia. Afsi prudencialmente de las demàs manias; que en la realidad ellas pueden ser tantas, y tan extrañas, como digeron en los dos siguientes pasages Lucas Schrockio, y Simon Schultzio. El primero: *Tanta melancholicorum est diversitas, & tanta imaginationis eorum monstruositas, ut nec omnia eorum deliria animo facile concipi, nec per somnium ferè stulta magis, atque ridicula phantasmata effingi queant.* (Schol. in Helvig. obs.) El segundo: *Est autem melancholicorum magna varietas, ut non facile omnes eorum imaginationes stulta occurrere potest, quod non melancholici sibi imaginentur, & verissimum esse pertinacissimè credant.* (In obs. de Melanch. mort. metuens.) Sin que por esto se dejen de administrar los especificos, que yà dejamos señalados, especialmente heleboro negro, lapis lazuli, sangre de Asno en tintura tomada en agua, ò cocimiento de anagalide. La conserva, ò zumo de anagalide. Baños à la cabeza bien raída, de sangre de anade, ò de lechuzas, degollandolas sobre la cabeza. El elixir vitæ de Quercetano, el azufre de vitriolo anodino, &c. Las observaciones Medicas nos refieren algunas raras curaciones con algunos de estos medicamentos: no es justo abandonar los enfermos, hasta haver probadole todas sus fuerzas à la Medicina.

MELANCOLIA DEMONIAICA.

§. VIII.

63 **L**As poquissimas hechicerías verdaderas, los muy pocos Demoniacos, que hay en la realidad, contra la supersticiosa, y estulta creencia de los vulgares, que creen de todo esto à cada passo, yà los buenos Criticos, y entre los de superior orden el Reverendissimo Feijod, lo demostraron hasta la evidenciam. En el segundo Tomo de mi *Nuevo Aspecto*, esforcè tambien lo bastante esta materia, à donde remito al Letor, que quiera enterarse mas de el punto. Aqui añadirè,

como propio de este assumpto , lo poco , que pertenece à esta dolencia.

64 Entre la gran selva de phenomenos naturales , y preternaturales , que equivocan la obsesion , es el de mayor territorio la mania melancolica. Son innumerables los que por sola esta rara enfermedad , passaron entre los incautos , y entre los credulos por endemoniados. Ni el blasfemar de Dios , y sus Santos ; ni el hablar una , ò otra palabra en Latin , ò otra lengua estrangera ; ni el tener fuerzas , y hacer movimientos fuera de los naturales ; ni el hablar con el vientre ; esto es , sin mover la lengua , ni labios ; ni el arrojarfe al fuego , ò à los cienos ; ni el proferir en tono prophetico alguna cosa , que despues se verifique ; nada de todo esto junto , ni separado , es señal cierta de posesion demoniaca ; pero si de una extraordinaria mania melancolica. Las observaciones estàn abundantísimas de estos , y otros casos , que fueron manias melancolicas , y que se curaron , y sanaron como tales , no obstante , que muchos las tuvieron por obsesiones.

65 Las melancolias hytericas son propriísimas para hacer aparecer todos estos phenomenos. Si los humores atrabiliarios se fijan en el utero , ò en el cerebro , forman symptomata , que parecen milagros , dice Theodoro de Mayerne. *Attrabilis in liene , cerebro , utero exastuans , mille potest movere symptomata , que apud ignaros habentur pro miraculis.* (Prax. Med. lib. 3.) Y este mismo tuvo una observacion , que comunicò al Doctor Castie , de una muger , que quando la acometia el paroxifmo , blasfemaba , arrojaba espuma por la boca ; hacia gestos , posturas extraordinarias con su cuerpo , con fuerzas muy fuera de las naturales ; se tiraba à los cienos , ò al fuego ; hablaba con el vientre , y con todo esto , se formò el juicio , y bien , de ser una melancolia uterina.

66 Ni el que los mismos dolientes se crean obsessos , ni el que entre sus despropósitos digan , que son el Demonio , ò que lo ven en esta , ò la otra figura : tambien esto es efecto segurísimos de mania melancolica. Al grande Medico Veronense Raymundo Fortis se le consultò por otro grande Medico Romano , sobre una Monja eruditísima , è ingeniosísima , que dando en tristezas , y melancolias por assidua leccion en libros de visio-

nes diabólicas, y penas infernales, y de el Purgatorio, llegó à descomponerse su imaginativa, y à creer los Exorcistas, y ella misma, que estaba endemoniada. Pero nada menos. A ella la dispusieron à melancolica sus discursos, y meditaciones profundas; la aumentaron la disposicion, è introdugeron en algo de mania escrupulosa las lecciones de Diablos, y penas de la otra vida; y acabaron de hacerla maniaca melancolica irremediable una supresion total de su costumbre, con perversion en todas sus elaboraciones digestivas, y nutritivas. Es menester, pues, una prudencia suma, y una cautela muy erudita para determinar por Demoniacos à todos los que lo parecen. Si sucede lo que dice un grande Medico; esto es, que el sugeto responda, y hable seguidamente con perfeccion en Latin, ò Francès, siendo ignorante de estas lenguas, ò que se le vea por largo trecho caminar por el ayre, cree entonces, que anda por alli el diablo.

67. Este genero de melancolias casi siempre son uterinas. Que provengan de esto, ò de meditaciones profundas, siempre son muy dificultosas, especialmente, si luego no se conocen, y se curan. Los auxilios, que pueden aprovechar, son los mismos, que ya dejamos insinuados. Las sangrias, fuentes, baños, vehementes diversiones, y una assidua frecuente repeticion por mucho tiempo de los medicamentos, que se elijan.

CHOCHEZ, Y FATUIDAD.

§. IX.

68. **A** Un Hyppocrates, que no està muy claro en orden à la immortalidad de la Alma, y espiritualidad pura suya; dijo ya, que la Alma siempre era la misma en un sugeto. *Anima quidem semper similis est, & in majori, & in minori, non enim alteratur, nec per naturam, nec per necessitatem.* (Lib. de Nat. Hum.) Nosotros debemos estàr mas firmemente persuadidos à esto mismo: y de lo qual se infiere, que la invencibilidad de discursos, imaginaciones, y aprehensiones, que llamamos chochez en los viejos, y la fatuidad sobrevenida à muchos, no es defecto de la Alma, porque esta es la misma essen-

cialmente, que en estado sano, fino vicio, y defecto en los organos, y fibras de su manejo.

69 El mismo Hippocrates, ò el que es Autor de el Libro de Natura Humana, fue de sentir, de que afsi como la Alma, ni por *naturaleza*, ni por *necesidad*, no podia padecer alteracion, afsi el cuerpo contrariamente, nunca estaba, ni podia estar en un mismo punto de estado por naturaleza, y por necesidad. *Corpus autem*, dice, *nunquam idem in ullo eodem statu est, nec secundum naturam, nec ex necessitate*. La vegèz, no es otra cosa, que abolicion de las actividades, por flogedad, y gattacion de las fibras. De aqui tambien, el que los jugos se deterioren en sus crasis, porque los colatorios, y demàs funciones estàn trabajados, y gastados. Esto, que sucede para las funciones naturales, y vitales, acontece tambien para las de la Alma. De la misma naturaleza son las fibras, y organos, que firven à esta, que lo son las de el resto de las acciones, y pasiones: con que debilitadas, ò gastadas, ò languidas, ò rotas las fibras medulares de el centro de el cerebro, es necesario, que las imaginations, reminiscencias, y discursos, se disminuyan, se truequen, ò que tambien se pierdan.

70 Lo mismo los fatuos, estolidos, &c. En estos, si fue resultada de enfermedad, ò de locuras, hizo en ellos el estado preternatural, ò enfermo, lo que el mucho uso en muchos años para los viejos. Y si nacieron con este defecto, fue, porque en su conformacion se viciaron ya aquellos organos. Estos ultimos no tienen ningun remedio humano. Los chochos, totalmente tampoco: pero puede tal qual aliviarse algo con dieta euchy-
ma, y poca, uso de vinos generosos, de aromaticos blandos, y de confortantes cephalicos externos. Los estolidos, fatuos, y lelos de resulta de enfermedad, se trataràn de el mismo modo. Una dieta euchyma, y confortante; vino generoso. Caldos cephalicos con canela, azafràn, y clavos, añadiendo medio escrupulo de polvos de guteta con ambar, son excelente auxilio. Pero en estos serà methodo propria el expurgarles por boca, y narices, con errhinos, y apophelgmatisimos, antes de passar à los baños confortantes, aromaticos, y cephalicos,

D I E T A.

§. X.

71 **E**N todas las manías melancolicas tiene un lugar preciso lo perteneciente à dieta. El *temple* autumal, y de Invierno, el tiempo nebuloso, y demasiado frio, es malo. El despejado, claro, y templado, es bueno: por lo qual, si el doliente habita País de aquel temple, y la enfermedad es terca, se mudará à clima proporcionado. Los buenos olores aprovechan, y los malos dañan. La *comida* sea de buena nutrizione, poca, y espirituosa: que se podrá disponer con el artificio. Los peces saxatiles, y de rio son buenos, los huevos blandos. De las carnes se huirá de las tenaces, duras, y bestiales. Carnero, pollos, gallina, perdices son las buenas. De las yerbas, las borrajas, lechugas, y esquirolas son conducentes; y mejor que todas, los lupulos tiernos. La *bebida*, agua cocida con lengua cerbuna, ò hepatica. Vino generoso, y moderadamente bebido. El suero bien depurado, cocido con epithimo, raíces de achicorias, y hepatica, es excelente en toda melancolia. El *vientre* debe conservarse fluido, sea con laxantes benignos, sea con ayudas: es comunissimo, y nada provechoso, en los melancolicos, tener apretado el vientre. El *sueño* debe procurarse, como se lograba en estado sano; porque esta es la proporcion mas saludable. Si no se puede traer con anodinos nutritivos, y blandos, se usará de narcoticos. Finalmente, el *ejercicio*, sea à pie, sea à cavallo, es necesario, y las diversiones sobre todo.

O B S E R V A C I O N E S.

§. XI.

Observacion
de Juan Hel-
vigio.

72 **U**N Religioso, hombre de Estudios; Francés, que demasiado ardorosamente defendia sus Conclusiones, de resulta de algunos Años publicos, en que agitó mucho su pecho, y su discurso, comenzó à trastejarsele la imaginativa,
de

de modo , que maniacamente decia , que yà no tenia cabeza. No queria por este defecto salir de la cama , ni aun sentarse en ella , ni que nadie lo viera. Se le purgò , atemperò , y confortò la cabeza , pero con poco fruto. Por lo qual , el prudente Medico acudiò à las diversiones. Rogò à los Amigos de el enfermo , que rara vez lo dexassen solo. Que en ningun caso se hablasse conversacion seria , sino que todas fuesen de chiste , jocosas , y placenteras. Con la repeticion de esta medicina, sanò totalmente nuestro enfermo.

73 Un Ungaro , cuya muger havia estado à la muerte muchos dias , y que aunque sanò , yà estaba preparada la mortaja , cera , y demàs requisitos de entierro , fue sorprendido de vehemente melancolia , acaso de meditar en el funesto estado de su consorte , como de manejar los trastos funerales. Le acometieron algunos paroxismos maniacos , de los quales se libraba. Y el paroxismo , ò la mania se reducìa à creer , que se hinchaba , que se sofocaba , que se le acababa el pulso , que tenia acceso con tales , y tales serpientes , y en fin por todo esto se echaba en tierra , y cubriendose con ella , se sepultaba. Passabase el paroxismo , y quedaba intervalo de muchos dias , y aun meses , en el qual se acordaba de todas las necedades , y cosas que havia hecho durante el paroxismo.

74 Mal aconsejado nuestro enfermo , recurriò à unas farranduleras , llamadas Brujas , para que lo curàran. Hicieron sobre el ciertas señales , y murmureos ; pero acaso , castigandolo Dios , se empeorò de su dolencia , y los intervalos , que antes duraban dos , y tres meses , ahora yà apenas era de uno , ò dos dias. O sea , que la frecuencia de los insultos mudaron la escena de su mania , ò sea , que las Brujas , para curarlo , le hicieron algunas ligaduras en piernas , y brazos , ahora yà era el delirio dominante , creer que estaba fortísimamente atado con cordeles en brazos , y piernas , por lo que no podia moverse , y se estaba inmovil en la cama. Vino el Medico , lo purgò con melanagogos , pero sin efecto : y en uno de los paroxismos , en que el enfermo estaba sin mover pie , ni mano , jurando à tal , que estaba atado , le preguntò el Medico , que en què partes tenia las ligaduras , y que se las mostrasse. Re-

conoció el cuerpo, tocó las partes en donde decia, que estaban las ligaduras, y conociendo bien la mania, asíntió con él à la certeza. Dixole, que tenia razon, que él las veia tambien, y las tocaba; y que en medio de que estaban ya tan introducidas, que llegaban casi al hueso, al otro dia sin falta, con ciertos, y propios instrumentos chyrurgicos, que traheria, le quitaria sus ligaduras.

75 Alegróse el enfermo con la cierta esperanza, y los asistentes juzgaron, que el Medico estaba tan loco como el enfermo. Pero él se fue à su casa; buscó unas cintas fuertes, que tiñó en sangre; las amoldó en redondo al reedor de un palo, y así dispuestas, se las acinodó en la manga. Buscó un confidente, que le ayudasse sin reirse, y prevenidos de instrumentos, y hierros, vinieron al enfermo. Hicieron salir toda la gente fuera, en medio de que havia muchos espectadores de el suceso, y dispuesto el enfermo en postura esquisita, se comenzó la operacion en un brazo. Exageróse mucho lo internado de la ligadura. Se hicieron ademanes, ya rayendo en el brazo, ya en fin, hiriendote lo bastante, que sufrió con paciencia; y últimamente con mucho disimulo, haciendole un buen daño, tiraron con una de las ligaduras al medio de el quarto, à vista de el enfermo. El qual, al instante estendió su brazo, y se imaginó libre de tan cruel ligadura. Hizose lo mismo en los restantes miembros, con el mismo efecto: se embalsamaron, y ligaron las heridas, y quedó enteramente sano de su mania. Pero tan creído de la verdad de sus ataduras, que guardó las cintas siempre, como un testimonio de verdad de su tragedia.

76 Lo que sucedia en este melancolico de acordarle en los intervalos, de lo que havia hecho, y dicho en el paroxismo, es regularísimo en todos los maniacos, y tambien en algunos delirantes. Esto procede, de que las partes de el cuerpo calloso, ó fornice, que pertenecen a la reminiscencia, no están viciadas, ó lo están muy poco en estos casos. Yo he visto uno de estos enfermos, que sin embargo de ser bastante largos, (quinze, y veinte dias) y fuertes sus paroxismos, despues se acordaba de quanto havian hecho con él, y de quanto se havia hablado; manteniendo algo de mala voluntad à los fugetos, que le castigaban, por las fortalezas de su delirio,

77 Oíao Borrichio notò, que los maniacos curados, fuè-
len aborrecer à los Medicos, que los sanaron. El sospecha, que
esto serà, porque siempre, que se les ponga delante; parece, que
se averguencen de que aquel haya sido testigo de sus locuras; ò
quizàs, porque les parecerà, que acaso ellos no estuvieron ma-
niacos, sino que el Medico hizo creer, que lo estaban. Prescin-
do de si quizàs serà por esto; pero tambien podrà ser, porque
se acordarán de las palabras que dirian los Medicos en tiempo
de los paroxifmos, relativas à la ridiculèz de sus manias.

*Observacion
de Jacobo Oc-
theo.*

78 A un Platero de Alemania acometiò una
melancolia profundissima. Purgòlo el Medico,
y se le administraron varios específicos, que le
mitigaron la dolencia, pero no acabaron con
ella. Recurriò el Medico à la Musica, y en la repeticion de esta
medicina, hallò el enfermo el total remedio de su melancolia.

79 Arriba digimos el fatal contrapeso de el mucho estudio,
y de el mucho manejo en negocios arduos, que comunmente
hicieron à grandes heroes melancolicos. Pero creo, que puede
librarse de este mal termino, quien alguna vez intercepte los
negocios, y estudio, con musicas agradables. El mismo Autor
de esta observacion dice, que usaba consigo mismo de esta pre-
caucion, à fin de librarse de tan triste recompensa de sus ta-
rèas. *Idem genus auxilii ipse etiam soleo in me ipso rescicendo, cum
vel studiorum contentione, vel occupationum crebritate molestiam
animi contraxi, per libenter usurpare.*

*Observacion
de Mathiolo.*

80 A un Parroco de Praga, hombre robuf-
to, acometiò mania melancolica. Quanto ha-
blaba, era insolito, y quanto respondia, fuera
de el caso. Administròle el Medico audàzmente doce granos de
antimonio, à que se siguiò una excrecion formidable por el vien-
tre. La materia era negrissima, y al parecer como sangre po-
drida negra, con varias fibras, y conglomeraciones. El efecto
fue quedar al instante sano, y en su perfecto acuerdo.

*Observacio-
nes de Rhodio,
y Rondelecio.*

81 Juan Rhodio, y Guillermo Rondelecio
son de parecer, de que tambien la trepanacion
en el craneo puede ser conducente para estas ma-
nias, fundados en dos observaciones, en que ha-
ciendo esta operacion à otro intento, con solo la ventilacion se queda-

quedaron sanos. *Etiam si nulla esset puris membrana incumbentis suspicio, cerebro tamen eventilato ad sanitatem reddit*, dice Rhodio. (Obs. 43. cent. 1.) Acafo este auxilio ferà provechoso para aquellas melancolias maniacas idiopathicas perfectas, en que todos los auxilios medicos quedaron sin provecho.

DISSECCIONES.

§. XII.

Disseccion
por Pedro
Lotichio.

82 UN mozo de treinta años, en tiempo de Verano incurrió en una fuerte melancolia, al parecer hypocondriaca. Su tristeza era fuma; los suspiros frecuentes, y grandes; y continuamente hablando de morir se presto. Notóse tambien que la cabeza se le inclinaba al lado izquierdo. Concurrieron tambien terrores nocturnos, y incubo. Quanto para remediarle trabajò la Medicina, quedò frustrado. Ultimamente, à primeros de Julio le acometieron algunas convulsiones, y acabò su vida. Dissecose la cabeza, y se hallò el cerebro algo libido, y la sangre de sus venillas negra, con alguna materia saniosa adherente à toda la substancia cinerea. El ventriculo derecho lleno de materia sanguinolenta fibrosa; pero el izquierdo monstruosamente lleno de materia purulenta, podrida, y mucosa. A lo qual se atribuyò la inclinacion de cabeza àcia aquel lado, y el haverle puesto al cadaver todo el lado izquierdo libido, y nigricante. En el vientre inferior se hallaron los intestinos llenos de ayre, y el hondo de el ventriculo muy limpio. La parte externa de el bazo estaba libida, y natural la interna. Libida tambien la parte giva, y sana la concava. En el vientre medio se hallaron los pulmones corruptos, libidos, y saniosos: y de el corazon salió mucha sangre negra.

83 Una muger preñada, antes, y despues de el parto padeciò una grandísima mania melancolica, subseguida à unos grandes dolores de cabeza. Eran los paroxifmos diurnos, y por la noche quedaba quieta. Tenia miedo à todos los sugetos: huia de las gentes à los bosques, si no la detenian: padecia

desespèros, pues estuvo para matarse por tres veces. Se la fana-
grò muchas, y se remitió algo la tristeza, y tambien la mania,
pero sobreviniendo algunos accidentes, murió. Abrióse el ca-
daver, y se hallaron las venas de las meninges mas grandes de
lo que son naturalmente, y llenas de sangre. Las superficies de
las paredes de los dos ventriculos laterales, y parte de el ter-
cero, estaban como incrustadas de un rubigo amarillo mucoso:
Illi simili, dice el Autor, *qui circa aquas ferratas conspicitur, &*
lapidum, & terra superficiem inerustare solet. El quarto ventricu-
lo estaba sano; pero el plexo choroydes, tambien teñido.

84 A un melancolico le instigaron tan defen-
Disseccion frenadamente sus manias, que se dió à sí mismo
por V'rilis. una estocada, para acabar su vida. Sanò sin em-
bargo de la herida, dentro de dos meses, pero no
de sus manias melancolicas. Sobrevinieron vomitos, y murió,
en fuerza de ellos, y de otros symptommas. Hizose anatomia,
y se hallò el corazon consumido, y casi seco, y el pericardio
lleno de una agua muy amarilla.

85 A un hombre de el campo, pero prudente,
Disseccion y de buen discurso, le acometiò melancolia,
por Ignacio y despues la imaginacion vehemente de que tenia
Tbiermair. una rana viva dentro de su estomago. Aseguraba,
que la sentia zarpear, y que la oia sus cantos. Si
bebía agua, decia, que conocia, que nadaba dentro de su esto-
mago la rana; y si bebía vino, aseguraba, que arrojaba es-
perma de la rana, y aun se esforzaba à señalar las ranitas feta-
les. Si vomitaba, juraba, que subía la rana hasta el esophago,
fino que por ser muy grande, no cabia para salir por la boca.
Afirmaba, en fin, que tambien se la tocaba con la mano por
defuera, en varios lugares de su estomago. Se le administra-
ron purgantes especificos, antimoniados, y anthelminticos.
Nada aprovechò, y murió el enfermo. Abrióse el ventriculo,
y se hallò un tumor escirroso, de el tamaño de un huevo de
gallina, cerca de el pyloro, lleno de venas varicosas, y con una
ulcera cancerosa en el tumor mismo.

86 En otros muchos difuntos de esta dolencia hallò la cu-
riosidad medica, varios vicios en el bazo, yà escirroso, yà
muy grande, yà muy chico. En el corazon varias anomalias;

yà sangre muy negra, yà sueros muy cetrinos. Y Bartholino encontró en otro el vicio en una de las capsulas atrabiliaris, ò renes succenturiados como llaman algunos.

§. XIII.

87 **L**As *complicaciones*, como tales, son pocas en esta dolencia para variar la methodo; porque las mas que pudieran serlo, son causa, ò concausa. Sin embargo, alguna vez se viò sobrevenir à *quartanas* existentes; pero entonces la curacion de la quartana, y confortacion de la cabeza es el methodo curativo.

88 A *epilepticos* tambien ha sobrevenido, y tambien à la melancolia, la alferecia. Entonces es preciso unir la curacion antimelancolica à uno de los màs poderosos antiepilepticos. La alferecia es la que insta curarse, por ser la mas infelice. Cardano cuenta, haver curado à Cesar Palavicino, y à otro, que padecian las dos enfermedades, y que yà estaban abandonados de los Medicos, con solo polvos de la piedra Chrysolito enviado, por ocho dias. Vaya sobre su fè la verdad de el caso. (*Currat. adm. curat. 3.*)





MANIA, DELIRIO, LOCURA. DISCURSO VI.

§. I.



ESTAS tres voces son como sinonimas; porque en el concepto, que explican, difieren en muy poco. Son como una graduacion de estado amente, que en quanto à la substancia, lo diferencian los modos de la amencia. La melancolia maniaca, ò mania melancolica, que es de quien tratamos en el antecedente Discurso, consiste en demencia triste por lo comun: La mania tal, ò locura, en una demencia, unas veces universal, otras veces determinada; pero siempre por lo comun con furor, descompostura, y acciones de ferocidad. Y esto mismo es el delirio, si se exceptua lo que pertenece à furores, conteniendolo en descomposiciones de la mente, por lo comun alegres. Algunos Medicos llaman à esta mania moria, en contraposicion de la triste, que llamaron melancolia. Por lo comun este genero de mania llamada delirio, es afeccion transeunte, à distincion de la locura, ò mania, que comunissimamente es incurable, y suele durar de por vida. La mania, ò locura es comunissimamente, ò como de essencia fuya, el no tener fiebre. El delirio, las mas veces està acompaña-

do

do con fiebre ; algunas , especialmente de causa externa , y algunos idiopaticos , ò primarios , carecen de fiebre ; y en otras , y mas frecuentes ocasiones es symphoma de fiebres agudas , y malignas.

C A V S A.

§. II.

3 **L**As causas antecedentes , ò como mediatas , son lo primero , las que derivadas de los padres , están selladas en los principios generativos. No siempre , sin embargo , es cierto , el que de padres locos , nazcan locos hijos : así como tampoco es capitulo cierto de herencia , el que de progenitores prudentes , y muy avisados , salgan hijos avisados , y prudentes. De el mismo modo , que hay casos , y arbitrio en los padres , para , segun las circunstancias , desheredar de bienes , ò de males en lo temporal à sus hijos ; así tambien la economía animal tiene sus ciertas leyes , por las que hereda , ò deshereda de males , y de bienes de sus padres à los engendros.

3 Despues de esta , hay causas externas mediatas tambien ; como son , Sol fuerte canicular ; encendimientos grandes de cabeza , y aun de el cuerpo ; mucho uso de bebidas espirituosas , y frecuencia en embriagueces ; el cerrarse , sin methodo , y precauciones , algunas fistolas , ò ulceras muy antiguas , especialmente en la cabeza ; comida de algunos hongos , hiervas , ò frutos , que engendran locura , como son , el solano furioso ; raices , y simiente de veleño ; cicuta , y sus raices ; los fessos de comadreja , y de gato. El Padre Athanasio Kirker refiere de dos Monges , que haviendo comido cicuta , equivocada por peregíl , se bolvieron locos. Su mania consistió en juzgarse ganfos : se arrojaron al agua , nadaron un poco , pero se ahogaron. (*In scrut. pestis.*) Y de los Soldados de Antonio Emperador , refiere Plutarco , que bolviendo de los Parthos , por tierras calorosas , y desiertas , comieron de las hiervas , que encontraron , cuya resulta fue , bolverse casi todos locos ; hasta que se hallò , que el uso de el vino era el remedio de aquella especie de locura. El frecuente uso de las verengenas , que los Herbarios llaman *mala insana* , tambien dicen los Medicos , que fomenta locura ; pero

pero yò tengo a'guna duda sobre esta verdad, si es cierto, que la mala insana de los Botánicos antiguos, es nuestra verengena. Lo phyleros, que llaman, ò bebidas amatorias, dan locura; y este es el verdadero amor, que infunden. Las pasiones vehementes de amor, de odio, de ira; los estudios frecuentes, y profundos; el manejo arduo de negocios grandes, y el mal exito de ellos. Todas son causas externas, ò ocasionales de mania.

4 Las causas mediatas internas son tambien muchas. Metastases de pleuresia, de fiebres ardientes, y de alferencia. Detencion de evacuaciones acostumbradas, como hemorrhoides, y catamenias. Vigilias frecuentes, y largas. Adustion de sangre; ò intemperie calida, y biliosa de alguna entraña como el higado. Movimientos iracundos. Melancolias profundas; y alguna vez tambien las lombrices, ò otros animales, yà en el vientre, yà en la cabeza.

5 La causa inmediata, ò sugeto eficiente de la locura, està constituida por toda la Medicina, en los espiritus animales. Yo no sè si habrè tenido la felicidad, que pienso, y que es menester, para haver evidenciado la nulidad de este asylo Medico, y Philosophico, en la naturaleza. En cada enfermedad, cuya escena representan los espiritus animales, he procurado hacer ver la inconexion, y repugnancia de sus phenomenos con los tales espiritus, sin embargo, que tan palmariamente, y sin alguna duda, nos los suponen. Y en esta misma, que tenemos entre manos, sucede lo mismo, con la verisimilitud mas alta, si se mira sin preocupacion la materia.

6 Thomàs Uvilis, Carlos Musitano, y los mas modernos, que siguen el eco de estos, componen la eficiencia, y causal inmediata de la locura, en un impetu ardoroso de la sangre, provenido de cierta admision en ella de un espiritu salino sulphureo rejalgarino, de naturaleza de agua estigia, ò fuerte. Y que asì, este espiritu, de quien despues en la cabeza se forman los espiritus animales, como la sangre impetuosa por el espiritu, obrando contra los mismos animales espiritus, constituyen los movimientos irrequietos, tanto de el juicio, y mente, como la ferocidad de los animales. *Talis impetuusus motus sanguini incutitur à fermento sylvestri, sulphureo, acido volatili,*
exas-

exasperato, & astuoso, realgarino, & de aqua stigia indole. Afsi Musitano. Primario isthac mania symphomana, & spiritibus animalibus indole aqua stygie amula præditis aptissimè deant: ratabit, &c. Afsi Uvillis.

7 Quien creyera, que esta escena tan seriamente plantada, y creida, sea propuesta por unos tan habiles Chymicos, como son Uvillis, y Musitano? Si la causa de la locura fuesse como la enseñan, no habria locura en la naturaleza, esto es, desvarros irrequietos de el juicio, y furiosos movimientos; porque en lugar de esto, habria una calma total de acciones, y una muerte prompta, causada por una coagulacion de la sangre. Esto es claro en la doctrina, y en la experiencia Chymica. La agua estigia, y el espiritu rejalgarino, son coagulantes poderosos de la sangre, aun quando son spiritus grosseros: Que será quando son, como los pintan, volatiles, y atenuados? La infusoria, y las experiencias sobre la sangre, probaràn constantemente, que la agua fuerte luego la cuaja. Si à una porcion de sangre se junta un poco de esta agua estigia, luego se coagula: con que estando dentro de toda la massa de la sangre, en espiritu esta misma agua, como parte componente de ella, y reunida mediante los movimientos de el círculo, como puede dejar de coagularla toda en un instante?

8 Las observaciones, y los phenomenos de la locura, siempre dieron à entender una mas alcoholizacion de la sangre; un mas calor, un mas hervor, pero alkalino. La mixtion de espiritu acido, sea sulphureo, sea vitriolico, sea agua fuerte, siempre cuajò prompta, è intensamente à la sangre. Las actas, y experiencias Chymicas, que andan en manos de todos, muestran, que introducida una corta cantidad de espiritu de azufre, ò de vitriolo, ò de agua fuerte por las venas, ò mixta con la sangre, luego se cuaja este liquido, y comunissimamente muere el animal, si se hizo viviendo la infusion. Como es creible, que hospedado otre espiritu de esta misma estirpe dentro de la sangre, la alchalice, la rarefaga, la atenua; pues este es el estado comun de la sangre en las locuras?

9 Pero demos, que por ser menos activo este estado de el espiritu de la sangre, que lo es el de los spiritus Chymicos, no llegue à inducir coagulacion bastante para hacer parar el circulo,

lo, y morir el enfermo. Con todo esto, nunca se podrá hacer verisimil, que esta *Porra* falta de actividad para cuajarla de el todo, *se* principio para atenuarla, y rarefacierla; porque una *Porra*, que dada, solo se diferencia de otra en mas, ò menos fuerte, jamás efectuaron terminos contrarios. No solo esto: La doctrina Chymica, y aun la universalmente Medica, establece, que la existencia de particulas acedas de naturaleza vitriolica, inducen dolores pungitivos, tumores cancerosos, ulceras cachoheres. Pregunto, pues, à estos Elspiritualistas, si vieron en locos, aun los mas furiosos, algunos de estos efectos, dimanados de la misma causa de la locura? Claro està, que deberán decir, que no los vieron. Pues cómo hay espíritus, y particulas vitriolicas, y otras acedas estigias en la sangre, y espíritus animales, para formar la locura, y no hay algo de ellas para un tumor canceroso, unos dolores, unas corrosiones?

10 Ni vale evadir la instancia con la falta de tener presente el fundamento. El mismo Uvilis, como tan excelente Philosopho Chymico, sabe, que las sobredichas particulas causan aquellos afectos. *Porro ulcera cancerosa, scrophulosa, & pestilentia, humorem acerrimum, quo scilicet carnes, & membrana, velut ab aqua forti iis affusa cum attridine exeduntur præbent: Y mas abaxo: Apõstemata, ac ulcera phagedenica, septica, aut alias cachoethea producere.* Y el mismo Uvilis passa adelante, proponiendo, que así como este mismo espíritu, depositado en los nervios, y glandulas, produce aquellos afectos; unido en el cerebro con los espíritus animales, produce la locura. Como si una vez depositado en el cerebro, para poder unirse à los espíritus animales, no debiera tambien formar en el cerebro los otros efectos, siendo el cerebro un complexo de glandulas, y un manojo original de todos los nervios. *Quemadmodum, dice Uvilis, autem liquor iste ad hunc modum depravatus in partibus nerveis (antes havia dicho tambien in glandulis, & juxta membranas) prædictos affectus ciet, ita non difficile erit concipere eundem laticem quatenus spiritum animalium in cerebro scatentium pro vehiculo est, una cum spiritibus ipsis indolem corrosivam, & quasi stygiam acquirere, proindeque maniam excitare.*

11 Por otra parte; el afecto amoroso, el de ira, las exaltacio-

aciones biliosas, la insolacion grande, fueron causas medias de locura. Las lombrices, lo mismo. Què Philosophia razonable dispondrà, que estas causas puedan elaborar agua fuerte dentro de la sangre, ni en el latex de los nervios, que tambien en probabilissima sentencia, ò casi evidente, sale de la sangre? Tampoco los phenomenos de los maniacos convienen con la causa, que se les asigna. Por lo comun estos viven mas, se curan antes de otras dolencias, no sienten dolores, tienen el pulso vehemente, y frecuente, tienen calor excesivo disseminado por todo su cuerpo en altissimo grado, pues resisten al grande frio estando desnudos. Esto es de hecho. Y tambien lo es en la experiencia medica, que abundando acido exaltado en la sangre, y latex, produce quietud, y parvidad en el pulso, frio externo, y aun interno, quietud en las acciones, y funciones naturales, y aun animales; finalmente, coagulacion en los liquidos, de que se sigue pessima diatesis, y muerte en los enfermos. Las experiencias hechas sobre la sangre, y sobre la bilis con fuertes acedos, prueban uniformemente estos phenomenos. Con que tambien prueba eficazmente todo esto la vana infructifera idèa de los espiritus.

12 Ni Menjocio, tambien Espiritualista, como todos los demàs coripheos de la Medicina, està mejor plantado, sino que tambien de su doctrina misma se prueba la nulidad, è insubsistencia de los espiritus animales. Dice este, que la locura consiste, en que suscitandose en la economia animal humores, y vapores estraños, estos dãn con impetu en los espiritus animales. Los quales, comovidos, y exagitados, turban las acciones imaginativas, y racionales; por quanto ellos està en el cerebro para ministros de las acciones de la Alma. Dice mas: que la inconexion, y desbarro en el juicio, consiste, en que los impetus de los vapores, y humores viciados, son repetidos, y frecuentes contra los espiritus. Por lo qual, obrando aquellos en estos, lo que las piedras en una laguna, esto es, formar hondas en la agua, cortadas, y desfiguradas unas por otras, en fuerza de la repeticion de nuevos impulsos; este mismo trastorno de círculos, y de interrumpidos movimientos en los undulados espiritus, hace, que la Alma trastorne tambien, y desbarre todos sus juicios, y discursos.

13 Toda esta escena es còmica , y còmica de aquellas , en que solo tiene parte el embeleso. Infero yo , y inferirà qualquiera: lo primero , que segun esta misma idèa , son infructuosos los espiritus animales , y no deben tener exercicio , ni caso en este supuesto. Pruebolo. Segun Menjocio , Autor de este passage , es el organo immediato immediatissimo de la Alma la parte solida central de el cerebro , porque ella es la animada: *Imaginationis instrumentum immediatum , primarium , & animatum , est cerebri substantia*. A diferencia de los espiritus , que los señala por instrumento secundario , è inanimado. Luego precisamente la Alma ha de ser afectada inmediatamente por las fibras , y parte solida de el cerebro. Luego el movimiento inordinado de los espiritus animales , se ha de comunicar à la parte solida de el cerebro , si se han de afectar à la Alma las erradas impresiones. Esto se sigue infaliblemente. Pues à què fin , pregunto , la necesidad de tales espiritus animales ? Por què los humores , y vapores viciosos , no podràn mejor afectar , y tumultuar à las fibras , y partes solidas inmediatamente , sin el medio de los espiritus ? Yo diria , que mejor sin los espiritus , por haver mas proporcion para ello. Pues siendo la parte callosa de el cerebro , que es immediato organo de la Alma , parte compacta , y solida , mejor se deberà mover por humores , ò vapores gruesos , que por espiritus : pues siendo estos casi ethereos , no podràn impeler à las partes solidas , asì como mejor se mueve un palo , por otro palo , que por un blando soplo. Pero quièn no vè palpable la inutilidad , y circulo vicioso , de mover los humores à los espiritus , para que estos muevan à las partes solidas ?

14 Lo de las undulaciones es una suposicion malissimamente establecida. El centro de el cerebro , el cuerpo caloso , septo lucido , fornice , y demàs partes , no son ningun estanco de espiritus fluidos ; son parte solida , y bastante firme , pues por esso se llama callosa. Con que aunque haya en ella espiritus embebidos , ò como madefaciendola , yà se vè , que no es este estado de padecer undulaciones , aunque padezcan impulsos , como no undularà la agua , que junta con tierra , forma un lodo duro , aunque lleguen otros cuerpos impetuosos à agitarla. Tan dura como todo esto es la existencia de los espiritus anima-
les,

les, y con todo esso, su pacifica admision, y establecimiento, hacen abanzar por tantos desbarros, para componerlo todo con ellos.

15 Todos los demàs Systhematicos de la Medicina, y Phisica convienen en la admision, y causalidad de los espiritus, aunque discrepen en algo, respecto al modo. Pero contra todos milita la nulidad de ellos, que tenèmos probada, y la innecesidad, è infructuosidad de su ministerio, y causalidad en las enfermedades, que dejamos persuadida, y que tambien en esta resplandece. A las acciones de la Alma, y à sus pasiones, solo puede immutarlas el sugero, que estè animado propriissimamente, y que sea solio suyo; porque un cuerpo vago, è inanimado, inflexible, elastico, y tumultuoso, ni puede ser solio de la Alma, ni està propriissimamente animado por ella; configuientemente, ni alterarla inmediatamente. Esto ultimo son los espiritus: aquello las fibras, y substancia solida de el cerebro. Luego en estas debe sugetarse la causalidad inmediata de la locura, porque solo ellas inmediatamente, son capaces de mover à la Alma con quietud, ò con estrepito; con direccion, ò con desbarro. No en los espiritus dados, que no son solio de la Alma, ni estàn como tal animados identica, y propriissimamente.

16 Siguese, pues, infructuosidad, y viciosidad en su admision para esta dolencia en qualquier systhema. Pues el humor, sea el que fuere, ò la causa mediata, sea la que concurra, que en los systhemas altera, y vicia los espiritus para la mania, puede, y debe mucho mejor viciar à las fibras, y partes solidas para todas las anomalias de esta dolencia. Para què el medio impertinente de los espiritus, pudiendo el mismo humor alterar, y viciar las fibras? No es este vicioso circulo el que nos muestra constantemente la naturaleza en todas sus obras: porque en todas sus obras afecta una simplicidad summa, y un horror à agentes, y instrumentos, que no se necesiten.

17 Algunos buenos Medicos, como Lorenzo Bellino, dudaron, que pudiesse estàr la causa mediata de la locura en la sangre, en aquellas ocasiones, que los phenomenos, y la ocasionalidad, parece, que señalan estàr en este liquido. El fundamento consiste, en que esta enfermedad permanece, por lo comun, por muchos meses, y años, y que es lo regularissimo el

no haver fiebre. Inferen , pues , de aqui , que no estará la causa maniaca en la sangre , supuesto , que en tanto tiempo no se suscita calentura.

18 Yo prescindirè de la certeza en quanto al fondo ; porque acaso lo ignoramos todo : pero no dejarè de insinuar , que no se sigue precisamente el racionio. Lo primero ; porque no es cierto , ni aun verisimil , que la causa de la fiebre se hospede en la sangre. A lo menos de muchas fiebres es evidente , que allí no se hospeda. Lo segundo , porque , aunque fuese demostrado , y necesario , el que en la sangre se sugetaba la causa de la calentura , no se sigue , que todo genero de vicio , ò toda especie de materiales introducida en la sangre , formen fiebre. Con que de este modo puede muy bien estar el vicio maniaco muchas veces en la sangre , y por mucho tiempo , y no febricitar el loco.

19 La causalidad de la locura , y esto creo , que es lo que menos mal se puede congeturar en orden à esto , acaso consistirà por la mayor parte , en disposicion anterior , ò heredada , ò adquirida por el modo de vida , de las fibras , y partes , que componen el cuerpo caloso , y septo lucido. A lo qual se juntarà para ultimo completo , qualquiera cortisimo vicio de los liquidos , que las humedecen , que verosimilmente consistirà en la sangre. El vicio vapido , ò terreo , ò tartareo , ò sulphureo , ò como sea , que se hospede en este liquido , es preciso , que se transfiera à la lymphà , ò jugo cerebral , que se filtra de la sangre por las glandulas corticales. Aun alguna porcion tambien de la sangre misma , transita por aquellas partes , l'evada à ellas por el plexo choroydes. Con que supuesta una disposicion viciosa yà en las fibras , que acaso serà laxa , ò quizás tirante ; y regadas con movimiento circulatorio de la lymphà tartarea , ò sulphurea , parece conforme , que esto baste para moverse aquellos organos por agentes estrangeros , y no por los obgetos sensibles , ni por la misma Alma.

20 De qualquiera modo , que estèn fuera de su debido tono , y tension , aquellas fibras de el folio de la Alma , deberán suceder los phenomenos maniacos , que se notan , con solo el aditamento de un corto vicio en los jugos , que las humedecen. Si ellas estàn laxas por vapidèz , y laxitud de el jugo ambiente,

y por otra parte muy habituadas à cierto genero de representaciones, no puede dejar de suceder, sino que qualquiera movimiento ordenado, que quiera intimarlas la Alma, ò que les ocasionen los sentidos externos, se transformará en representaciones, y direcciones contrarias, y trastornadas. Porque no teniendo aquellas fibras la tension debida para moverse, segun ocasionen la Alma, ò los obgetos, aquel primer movimiento, que comiencen los obgetos, ò la Alma, se trastorna necesariamente, en virtud de la laxitud de las fibras, en aquellos, que les permite su flogedad, ò en los que tienen mas proporcion en fuerza de la anterior habitud.

21 Se puede exemplificar esto, con el que, por muy debil, ò por tener algun miembro paralitico, està tendido en tierra. Este quiere levantarse. Su Alma aplica el movimiento, dirigido à ponerse en postura recta. Pero este mismo movimiento, que comienza la Alma, para, y prosigue en otro traviesso, y errado, esto es, en bolver à caherse, y mudarse en otra postura, pero sin levantarse. Así quizás sucederá con las fibras de el cerebro en los locos. Los obgetos, ò la Alma quieren mover las fibras, para ocasionar una accion recta. Ellas están, supongamos, laxas, sin correspondiente actividad, y proporcion para proseguir aquel ordenado movimiento. Con que el movimiento, que comienzan à intimarlas los obgetos, y Alma, para, en que, no pudiendo proseguirse así, por el vicio, se prosigue, y efectua en el que su disposicion las precisa. De aquí todos los desbarros, y trastornos. Por esto quizás, muchas veces comienzan los locos, à hablar, y accionar rectamente, y luego al instante desbarran en uno, y otro. Y por esto tambien acafo es parte de su curacion, solicitarles quietud, apartandoles percepciones, y quitandoles obgetos sensibles, hasta que con el tiempo, y medicina se quite la causa mediata, y las fibras adquieran su perdido tono. Pero esto se entiende, quando la locura no es larga, ni fuerte. Porque si es fuerte, y larga, es mejor proponer obgetos à todos los sentidos; pero obgetos, no blandos en la sensificacion, sino fortissimos. Por el oïdo, voces tremendas; por la vista, colores vivissimos; por el tacto, golpes terribles. Es Philosophia naturalissima, el que con estos vivos movimientos se determinen las fibras de el centro de

el cerebro à su natural estado. Y esto creo, que es, quanto verisimilmente podrèmos congeturar en orden à la *causa immediata*, y eficiencia de este afecto; lo demàs todas son idèas, con ninguno, ò poquissimo fundamento.

22 Entre las acciones descompuestas de los locos, hay alguna vez la de obrar ferozmente contra ellos mismos. Esto es, morderse, golpearse, y aun quitarse la vida. Este es un fenomeno muy arduo de descifrarse: porque es menester una total perturbacion de el juicio, y de la razon, transcendental tambien à las acciones naturales, tal que no puede concebirse; y aun concebido, no parece, que jamàs llegue à tanto, que ofusque tambien los vislumbres de la conservacion propria, y de el daño en si mismo. Sin embargo, acaço entre las turbaciones de el juicio puede presentarse una muy viva, que expresse, como eficaz remedio de otro daño mayor, el herirse, golpearse, ò sacarse sangre. Entonces, si à esto se juntan exacerbaciones furiosas, parece, que no habrá remedio, sino que si el mania-co està libre, se sacará sangre, golpeará, ò se hará alguna herida. Y si acaço las especies traviesas, esto es, los movimientos viciosos de el cerebro, representan un mal irreparable de honra, ò de desèspèro, y al mismo tiempo los humores biliosos, excitan acciones promptas, es muy posible, el que entonces suceda el de precipitarse, ò darse la muerte. Passe por congetura, en caos tan profundo; y basta de causas,

SEÑALES.

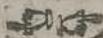
§. III.

23 **L**os sujetos mas dispuestos à esta fatàl dolencia, son los bilioso-melancolicos, y promptos à la ira. Los juvenes, mas que los muchachos, y viejos. Los hombres mas que las mugeres. Los muy pensativos, y que hablan recio entre si. Los que les pulsa con vehemencia la arteria de el codo, ò sangria, que llamamos de el brazo, estàn amenazados promptamente de locura, segun Hyppocrates. *Cui vena in cubitu pulsat, furibundus est, & ad iracundiam praecept.* (2. Epid. 5.) El Verano, y Otoño, son los tiempos mas propios para este achaque,

que. Las mugeres, que padecen frecuentes hysterismos, si se les detienen sus fluxiones. Las muy falaces, si están en estado de continencia. Los que son hijos de maniacos, si lo fueron sus padres antes de engendrarlos. Los muy dados à la borrachera.

24 Las *señales*, que suelen indicar *inminencia* de locura, son vigilias grandes, y contumaces; y si lo poco, que se duerme es con ensueño terrífico, y colérico, despertando prompta, y asustadamente. *Proclivitas non assueta ad venerem*; poluciones nocturnas. Irritarse furiosamente sin causa. Loquacidad desacomumbrada; y risas descompuestas. Resplandores igneos por la vista, especialmente en parte obscura. Dolores largos, y vehementes de cabeza. Si todos estos indicantes, ò muchos de ellos se viesien juntos, es muy temible el acometimiento de locura.

25 Las *señales coexistentes* diagnosticas, ò características, son bastante claras. Turbarse el movimiento de los ojos, y ponerse demasiado exaltados, y resplandecientes. Ponerse inopinadamente à mirar fijamente à un puesto determinado. Ferocidades promptas, è inopinadas. Travessura en las acciones, y palabras. Desbaratos de la imaginacion, y de el discurso. Calor excedente por todo el cuerpo. Diminucion en el sentido; por lo qual toleran excesivamente la hambre, sed, frio, calor, y golpes. El pulso por lo comun vehemente, y grande. La orina, ò natural, ò clara. Estos caracteres son los mas comunes en toda mania. La ferocidad de fuerzas; la de maltratarse à sí mismo, à otros, y à las ropas; el estar siempre cantando, llorando, ò riyendo; el imaginarse este, ò el otro personage, son particularidades provenidas de distinciones de las causas, y especie de el vicio en los humores, ò de la anterior disposicion, ò indole de el sugeto. Tambien puede haver locura con composicion, y medida en las acciones, y con circunspeccion, y composicion en las palabras. En esta, el estado de los ojos, el sufrimiento de dolor, y pasiones, y el calor por todo el cuerpo, señalarán el accidente.



PROGNOSTICO.

§. IV.

26 **G**eneralmente convienen los Medicos, y no les con-
tradice la experiencia, en que es *casti imposible*,
curar enteramente la locura. Con que en quanto à lo esencial
de la enfermedad, se puede decir, que es por lo comun incurra-
ble. Si es hereditaria; si es antigua; si es por veneno; si es ter-
minacion de melancolia; si es ferocissima, puede pronunciarse
por incurable absolutamente, segun las fuerzas de la Medicina.
Si es placida, y risueña; si es terminacion de alguna fiebre,
puede curarse. Si sobrevienen varices, y hemorrhoydes espon-
taneas, se fuele curar tambien espontaneamente la locura. Si so-
breviene sarna, ò picazon, ò otra enfermedad cutanea, ò quar-
tanas, tambien es señal de que podrá curarse. Algun fluxo de
sangre espontaneo, por narices, ò por vientre, ò por herida, ha
solido ser remedio de esta dolencia. Si se transmuta en melan-
colia, es mas curable. No es enfermedad mortal, segun su na-
turaleza, y con ella han vivido muchos años, algunos dolien-
tes, y por esso se hizo proverbio, que: *Ultimus stultitia Medicus*
mors est; pues en los mas llega esta enfermedad hasta la muer-
te. Sin embargo, en los feroces fue causa de su muerte efectivam-
ente, yà que no por essencia: pues muchos, si no se cuydò
de ellos, se mataron. En otros, la hambre, la vigilia conti-
nua, y los esphacelantes efectos de el rigoroso frio, fueron tam-
bien causa de gangrenas, de dissipacion de fuerzas, y de muer-
te. Dicen tambien algunos, que si sobrevienen sudores grandes,
hydropesia, terciana, ò fluxo de vientre, se cura la mania. Pe-
ro si el enfermo se pone atrophico, yà camina, aunque à passo
lento, à la muerte.

27 El fallo de Hyppocrates, aphor. 53. sec. 6. de que las
locuras ferias, y feroces eran incurables, ò muy dificiles, à di-
ferencia de las placidas, y risueñas, que son, dice, mas segu-
ras; parece, que desmiente al juicio, que hicieron algunos
Medicos, de que la ferocidad, y placidez no consistia en dife-
rencia esencial de las causas, sino en el temperamento de el co-
razon,

razon , y animo anterior en el fugeto. Esto es , si el fugeto anteriormente es iracundo , de corazon traviesso , ferà ferozmente loco ; si es blando de corazon , y dulce de genio , aunque la causa sea la misma , dicen , ferà placida , y risueña su locura. Parece, digo, que esto no es conforme. Yà, porque hemos visto lo contrario muchas veces; y yà porque aquella doctrina Hippocratica , confirmada , y seguida despues por grandes Medicos, prueba diferencia grande , y esencialissima en las causas mediatas , y eficientemente necessarias : en lugar de que , si solo el estado de el corazon , fuerte , ò blando , fuesse solamente el motivo , parece , que no podia por esto solo , hacer , ò no incurable la mania.

CURACION.

§. V.

28 **L**O primero deberán tener advertido los asistentes, y el Medico , el guardarse mucho de ser mordidos de los feroces locos ; porque , de este modo , es contagiosa esta dolencia , como lo han probado bastantes egemplares ; pero es preciso , que hieran , ò saquen sangre por el bocado. Dige tambien , que se guarde el Medico , y este debe guardarse mas que todos : porque està constantemente observado , que es raro el loco , que no tiene averfion declarada contra el Medico. Yà digimos algo de esto en el Discurso antecedente ; y tambien , que en los maniacos-melancolicos no se turba la memoria , lo qual tambien se nota en las mas de las locuras.

29 Si hay causa externa , ò ocasional , es preciso apartarla : aunque de esta classe rara vez se darà caso , estando yà loco el paciente. Sin embargo la hubo alguna vez ; aunque ignorada , y fue un gusano grande , introducido por las narices al cerebro.

30 Si hay necesidad de evacuar , por congeturarse abundancia de humores en las primeras oficinas ; es la evacuacion por vomivo la mas propria. Aunque no se ostente esta urgencia , es provechoso un emetico antimonial en todo caso , si no hay contraindicacion manifiesta. Despues el heleboro negro

verdadero, tanto como purgante, como por específico, es en quien pone su confianza lo mas de la Medicina. Dos, tres, ò quatro dragmas de infusion de heleboro negro, hecha en partes iguales de vino blanco, y agua, es un específico purgante para este afecto, que debe repetirse.

31 Es preciso continuar el uso de expurgantes de las primeras vias, à fin de librar à la sangre, y demás jugos de minerales salinos, y tartarcos, que la vicien. Se podrá disponer un apozema para todos los dias, compuesto de raíces de helebório, y de imperatoria; polipodio, y epithimo; hojas de fumaría, y de torongil. El qual se interceptará al tercero, ò quarto dia, dando en su lugar la tintura de heleboro, ò otro purgante heleborado.

32 Las sangrias merecen atencion, y lugar en esta dolencia. Etmulero, Riverio, Platero, y otros muchos Prácticos apelan à muchas experiencias, como otros tantos testigos fieles de ser provechosa esta evacuacion en la locura. Platero se lamenta, de que despues de haver los mejores Medicos agotado la selva Medica, y el discurso para curar los maniacos, sin lograrlo, llegaron despues este, ò el otro Cirujano, y sangrandolos repetidas veces, les quitaron la locura. *Longa tamen observatione, dice, innumeros hac ratione sanatos fuisse à Chyrurgis quibusdam, vel aliis, qui ex professo hisce morbis sanandis operam dabant, cognovi, qui vigesies, sexages, quoque venam tundendo insanos penitus, ita restituerunt, ut postea incolumes adhuc longam vitam vixerint.* Y nadie ignora, que dijo yá Hyppocrates, que si sobrevenian sangre hemorrhoïdal, ò varices, se curaba luego la locura. Lo qual es un fundamento razonable para assentir al beneficio de las sangrias.

33 La Historia Medica nos muestra curaciones de esta enfermedad, debidas à la infusion, ò à la transfusion de la sangre. Infierese de aqui, no obscuramente, que en la sangre está lo mas de el vicio. Doleo hace mencion de algunos, que viò curar èl mismo por este medio. En las Actas de la Sociedad de Londres, se refiere de otros; y en Paris se han hecho algunos experimentos sobre esto, curando algunos maniacos incurables, mediante la transfusion de sangre, como se lee en la Medicina Septentrional, tomo primero, en Jorge Franco, y otros modernos.

34 Si el fugeto, pues, no es muy viejo, ò por otra enfermedad, ò debilidad extraordinaria, no hay contraindicacion manifesta, se le haràn algunas sangrias, no largas, pero repetidas, y en diversos pueustos. Tambien se le echaràn sanguijuelas; y si huviessè comodidad, tambien se sacará sangre de alguna vena de la frente, ò de las jugulares. Pero se observará para las sangrias lo siguiente. Se tendrá dispuesto un cocimiento hecho en suero de cabras, con camuefas, flores de anagallide puniceo, y de hypericon, flores de borraja, y cogollos de torongil. En seis onzas de este cocimiento se dissolveràn dos escrupulos de triaca magna, una onza de jarave de claveles, y quatro gotas de laudano liquido. La qual cantidad, se dará despues de celebrada cada extraccion de sangre, y una vez cada dia en los dias intermedios. Esta es una idea muy conforme: pues por ella, quitados los materiales originales de las primeras oficinas, mediante los vomitivos, y expurgatorios, se tira à renovar sangre, evacuando algo de la antigua, y introduciendo en ella, liquidos, tónicos, cardiacos, y refrigerantes.

35 Si la locura fue por veneno, ò yervas furiosas, es necesario el vomito, y este repetido. Despues uso de leche, y de vinos generosos, con otros cardiacos, y anodinos.

36 Los narcoticos son auxilio eficaz en esta dolencia. La razon lo dicta, y la mejor autoridad medica lo confirma. Es muchas veces causa de la locura la vigilia; y es siempre, ò casi siempre constante compañera la vigilia de toda locura. Parece, pues, que tienen las dos una concomitancia bastante conforme, y que remediada la causa vigil, habrá mucho abanzado para desterrar la amencia. Por otra parte, la locura es, y consiste comunissimamente en movimientos desordenados, è irrequietos: los narcoticos infunden quietud, y tranquilidad en las acciones, y movimientos internos: luego parece, que deben tener un propriísimo lugar los narcoticos. Por lo qual, no se con què fundamento puede un hombre, de el caracter de Tozzi, enseñar, que los narcoticos no convienen. (Pag. 179.) Creo, que lo hace solamente en la fè de Helmoncio, que fue de el sentir mismo; porque los narcoticos tenian un azufre grosso, que turbaba la mente. Pero esta es corta finca para

reprobar un remedio , à quien la razon , y experiencia canoni-
zan. El azufre groffero , ò indigesto , se corrige por el arte en
la elavoracion de los laudanos : y lo poco que turban la cabe-
za , fiendo , como es , esta turbacion un genero de modorra , ò
entorpecimiento , antes bien , es medio eficaz para refrenar la
furia de los movimientos interiores.

37 Fabricio Bartholeto (*Meth. in Dyspn. lib. 5. cap. 3.*) cuenta
de un maniaco , cuya curacion se debió al laudano liquido.
Musitano assegura , que en esta enfermedad son como el unico
remedio. *Hos spirituum tumultus sedant, sanguinis turgescientiam
leniunt, has furias demulcent, & has faeces extinguunt opiata,
quae sunt unicum in hoc affectu solatium.* Y especialmente en las
recientes , despues de haver evacuado por vomito , dice , que
son milagrosos. *Post exhibitum emeticum miracula patrant.* Juan
Doleo echa el absoluto fallo , de que en los opiados consiste el
unico aylo de este afecto. *Et ut paucis me expediam* , dice , *in
hoc affectu, unicum saltem certissimum solatium quarimus in opiatis.*
(Pag. mihi 49.) Etmulero , Mayerne , y los mejores Prac-
ticos dicen casi lo mismo. Y los mas tambien advierten , que
en los muy furiosos , se dè en larga dosis el opiado , pues de
otro modo falta el efecto. Es conforme à razon esta adverten-
cia; y creo , que en estos casos , acaso seria dañosa una corta do-
sis , en lugar de aprovechar al enfermo.

38 Despues de esto , tienen lugar proprio los blandos ab-
sorventes , los cardiacos , y los cephalicos confortantes. Podrà
disponerse una opiata , ò electuario , que se administrará por
las noches. La siguiente puede dàr idea , y será provechosa.
*Re. Matr. perlar. & antimon. diaph. mart. ā. drach. j. pulver.
subtilissim. rad. & semin. peoniae, ā. scrupul. duos. Pulver.
flor. hyperic. scrup. iv. Sach. saturn. drach. sem. tinctur. corallor.
scup. ij. laudan. opiat. scrup. j. me. Cum syr. betonic. fiat opiata.*
De ella se dará una dragma cada vez , bebiendo encima dos , ò
tres onzas de cocimiento leve de flor de anagalide.

39 Los medicamentos Chymicos elaborados de la plata , y
de el hierro , son propios , segun sus Autores , para esta do-
lencia. La plata potable , la tintura de plata , el vitriolo de
plata. De la plata , ò luna potable , dice Hartmano , que es
certissimum, ac probatissimum remedium. Pedro Juan Fabro, ex-
celente

celente Chymico, aunque sobrado emphatico, y mysterioso, usaba una mixtura por diez dias continuos, dada en agua clara, de quien asegura grandes cosas. Es la siguiente. *Re. Ol. camph. drach. sem. essent. saturni, & martis, ana. gut. v. essent. jovis, gut. xj. me.* La tintura de flor de hypericon, hecha en aguardiente, dice Cardilucio, que es tan buena como esta mixtura de Fabro, y acaso será cierto. Se podrán dar dos veces al dia à veinte gotas en cocimiento de ponia. La tintura de lapis lazuli, se trahe tambien por remedio proprio. El espiritu anti-epileptico de Hartmano, que se halla en Escrodero, està tambien muy aplaudido. El famoso Medico Michàel, y Senerto, dàn por especifico el comer sossos de perro cocidos. Vaya sobre su sè este remedio; sin embargo aseguran, que en tres dias se curan con este remedio los maniacos. Riverio dice, que estuvo oculto, como secreto grande contra la locura, el siguiente remedio. Se reduce à una infusion de cogollos de torongil en quatro onzas de espiritu de vino, disolviendo tambien en ella media dragma de perlas preparadas. De esta mixtura se administrarán dos cucharadas todos los dias.

40 Los baños-totales, aconsejan tambien muchos Medicos; pero, bajo la razon de baños, creo, que solo serán provechosos en las manías flojas. En las fuertes, y feroces, que son las que mas instan, acaso será remedio mas proprio las submersiones en agua, como las practicò, y aconseja Helmoncio. Este raro ente de la Medicina, observò, que un loco furioso se desató de donde estava, y se arrojò dentro de una laguna. Sacaronlo yà como ahogado; pero no habiendose ahogado, fue esta locura su remedio, pues quedò sano de ella. Regido, pues, Helmoncio de este caso, practicò despues esto mismo con muchos locos. Esto es, los hacia arrojar en un estanque, y sacarlos despues de mucho ratò. Asegura, que siempre logrò el efecto, si no fue alguna vez, que sacandolos presto de la agua, por miedo de que se ahogassen, no hubo el tiempo bastante para el caso. *Idem remedium in aliis maniacis aliquoties deinceps tentavi, nec me fefellit eventus, nisi quoties formidine pracociter amentes ex aqua extraherem.* (Tract. Dement. idea.) Este remedio es fuerte ciertamente, si no se hace con mucho conocimiento; pero es, una vez, que la experiencia lo ha confirma-

do, racionalísimamente cierto. Aquella grande turbacion mecánica, que deben padecer todos los organos animales, y vitales en los atragantos de sufocarse, no pueden dejar de transformarse el estado en que se hallan en aquel caso. Con que siendo este estado el amente, es muy conforme, que pafse al contrario de razonable.

45 De el heleboro negro yá digimos, que está canonizado por específico de esta fatal dolencia. *Est aledò helleborus in mania proficius, ut quocumque modo propinatus, magnum afferat emolumentum.* Esto dice Musitano. *Omnia medicamenta ex helleboro confecta, ut vinum, syrupus, & oxymel, ad hujus affectus curationem plurimum conferunt.* Así Riverio. *Helleborus hic convenit qualicumque forma exhibitus.* Escribe Theodoro de Mayerne. Y lo que estos tres dicen, repite, y confirma toda la Medicina: pues todavía subsiste el antiquísimo proverbio: *Ferri in Antyciram*, para darle à entender à qualquiera, que está loco. Quiere esto decir, que lo lleven al territorio de Antycira, que es abundantísimo de heleboro negro.

46 Las flores de anagalide de color puniceo, ò rojo claro, están tambien recomendadísimas por específico. Con sola su tintura en agua clara, aseguran la curacion de muchísimos maniacos. Este específico es de todos los modernos de doscientos años à esta parte.

47 Pero el que comunísimamente ensalzan, y aseguran por tal, especialmente todos los Prácticos modernos, es la sangre extrahida de detrás de las orejas de el Asno. El modo de sacarla, y usarla, es este. En el Verano se picarán las arterias de un Asno sano, y bien alimentado, detrás de las orejas, y se recibirá la sangre en unas tiras de lienzo nuevo, que dejarán secarse. El uso es, tomar la cantidad, que pareciere de agua destilada de anagalide punicea, ò de flores de hypericon, y en ella infundir tantas tiras de el lienzo sanguinolento, quantas fueren menester, para que la agua quede bien teñida. De esta agua, se darán cinco onzas por la maña, y cinco por la tarde, recogiendo al doliente, ò atandolo, por si puede lograr sudores, que, segun dicen, mueve este remedio.

48 Todos los Prácticos naturales, y Medicos, que he visto, que han escrito de cien años à esta parte, especialmente desde

desde Escrodero , usan , aconsejan , y dãn por admirable remedio à este específico. Hartmano , Musitano , Etmulero , Doleo , Manget , Jonstonio , Juan Korthnavero , Juan Prevocio , en fin todos. El famoso Doctor Juan Michael atestigua , de haver curado con solo este remedio à un loco en Altemburg. Federico Hoffman , el Padre , afirma , que siempre la usò con buen suceso. (*Phar. Med. Chym. lib. 5. pag. 588.*) Theodoro de Mayerne lo experimentò tambien , segun escribe. (*Prax. Med. lib. 3.*) Etmulero lo practicò sin duda , ò lo supo ; pues dice: *Pro secreto habetur expertio. (In Regno Animali , pag. 247.)* Y nuestro Doctor Rivera se valiò tambien , en una mania incipiente , de este remedio , entre otros , con buen suceso. (*Thesor. Medic. Observ. 10.*) Hartmano curò à otro con solo este remedio. (*Prax. Chym. pag. 55.*)

49 Los selsos de Carnero fritos , con canela , nuez moscada , y clavos , comidos tres , ò quatro mañanas , se lee tambien , que fueron remedio cierto en la locura. Lo mismo las secundinas de primer parto , dadas en polvos en cantidad de una dragma con vino. Doleo dice , que un amigo le comunicò el siguiente remedio , como un arcano muy apreciable. Tómense golondrinillos enteros. Se machacarán , y se sacará su zumo. Una onza de este zumo recentissimo en tres onzas de agua de anagalide , exhibido tres , ò quatro veces , asegura , que curò à muchos maniacos. La confeccion de alquermes , la thriaca magna , la tintura , ò polyos de lapis lazuli en cantidad larga , son tambien auxilio especial contra esta dolencia.

50 Los topicos , y demás remedios externos , tienen tambien lugar apreciable. Los baños tibios à la cabeza , raída à nabaja , de cocimiento de anagalide , verbena , y hojas de adormideras , con una buena cantidad de alcanfor , disuelto en espiritu de vino , son muy à proposito : pero no se deben practicar , que no estè yà el enfermo bien evacuado. El siguiente linimento , con que se untarán las sienes con frecuencia , y alguna vez las narices por adentro , es muy provechoso. Tómese media dragma de alcanfor , un escrupulo de laudano opiato. Medio escrupulo de balfamo perubiano , y con lo que se necesitasse de aceyte de hypericon , se formará linimento.

51 Abrir gallinas vivas por el pecho , sobre la cabeza , es muy

muy buen topico. Tambien corazon , y libianòs recientemente sacados de animales, y aplicados en el mismo lugar , se tiene por auxilio. Cataplasmas en las plantas de los pies mudadas con frecuencia, compuestas de hojas de verza , levadura , sal, y vinagre fuerte , aconsejan tambien algunos Prácticos. Con esto será propriamente embestir à la enfermedad de pies , à cabeza.

52 Faltan dos remedios externos totalmente opuestos, uno dulce , otro sumamente amargo , en quien muchos Autores afianzan bastante un buen auxilio. El primero es la Musica. Juan Jonstonio la aconseja. *Ægri*, dice , *Musica demulcendi*. (*Sintagm. de Morb. cap. 18.*) Doleo tambien la pide, llevado de el seguro efecto de la Musica en el tarantismo. (*Pag. 50.*) Y Jorge Franco la receta , y alaba en el siguiente passage , que traslado. *Musica , qua maximam vim habet , & efficaciam spiritus nostros movendi , & animum affiendi , sapè audiat. Hæc movet spiritus ut serviant animæ , & sanat corpus ut serviat menti.* (*Thesis 29.*) En otros mas , que no tengo presentes , se lee lo mismo ; pero aunque no se leyera , tiene una probabilidad assombrosa , yà por lo que philosophamos de ella en el primer Discurso de el quinto Tomo , yà por la repetida experiencia en el tarantismo. Esta enfermedad es una certissima locura ; y es evidente , que se cura con la Musica. Luego hay lugar para inferir , que para los demàs transtornos de la mente , provenidos por otras causas ocasionales , tambien será remedio. Qualquiera iracundo , en el impetu de su ira , se reputa por loco , y sus phenomenos lo declaran aprehendido de semejante insulto. Y à quantos insultos feroces de la ira mitigò la Musica , dejamos yà señalados en el citado Discurso , sin otros muchos , que administran las Historias. Luego la Musica es remedio para la locura.

53 Pero assi como , aunque la Musica es remedio cierto de el tarantismo , no toda sonata , ni todo instrumento es remedio para todo atarantado ; sino que en diferentes casos , son necesarios distintos instrumentos , y sonatas. Assi creo firmemente , que deberá hacerse en las locuras. Deberàn probarse diversos generos de instrumentos , y sonatas , y puede esperarse , que se encuentre con alguna , que sea verdadero nepentes
de

de la mania. Regularmente hablando, me parece, que los muy furiosos, necesitarán de mucho golpe de Musica, pero instrumentos dulces, y composicion molle, y suave. El citado Franco supone, que será mejor, y mas eficaz este auxilio, si se añade composicion de voces: *Vtraque interdum jungatur sacris animata precibus*. Es cierto, que siendo voces, y santas, se aplacará Dios con el ruego, y la dulzura de las voces, hará mayor efecto.

54 El segundo remedio contrario en todo à este, son los dolorosos golpes. El adagio, de que el loco por la pena es cuerdo, tiene un muy sólido fundamento dentro de la Medicina, que acafo ignoran los mas que saben el adagio. Lucas Tozzi echa el experimental fallo, de que comunísimamente no logra ningun remedio, lo que los azotes subseguidos à las amenazas. *Verum experientia testatur maniacos potius minis, verberibus, monitis, objurgationibus temperari, & coerceri quam remediis*. Thomàs Uvilis dice lo mismo: que los azotes, las amenazas, y las persuasiones, son tan necesarios como la medicina. Y que nada conduce mas para sanar à los locos, que el que ellos lleguen à tener un grande miedo à los azotes de quien los cuyda. (*De Morb. ad Anim. Corpor. pertinent.*) Bodino, en su Theatro de la Naturaleza, asegura lo mismo, hablando de los Ingleses. Esto es, que con azotes à ciertos tiempos, fueren curar à sus maniacos. De la misma opinion es Carlos Mutitano.

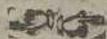
55 Pero notese, que no para Uvilis, ni otros Médicos, hablando de este remedio, en que sea conducente precisamente, porque por el miedo dejen mejor gobernarfe. Efectivamente lo usan por remedio therapeutico. Y consiste en que la irritacion de las fibras por la agrura de los azotes, conmueve todo su systema, y el de liquidos; y tantos pueden ser los prontos, y fuertes movimientos de uno, y otro, que se transforme la economia viciada, hasta ponerse en simetria. A mas, que tan repetida puede ser la accion, y pafsion de las fibras, y hurros por los dolores, y movimientos, que lleguen à una languidez, y flogedad bastante para quedar dociles à los movimientos de la Alma, y de los sensorios. Esta passa por razon physica; la de Bodino transciende à Moral, pues dice, que la afliccion, y

dolor, induce prudencia, y entendimiento, segun lo de el Sábido, así como las opulencias, y delicias enloquecen. *Quod Sapientia Princeps perbelle significavit dum dixit afflictionem tribuere intellectum. (Vbi sup.)*

56 Los canterios en la sutura coronal, la trepanacion, y la castracion, son auxilios, de quien se valió algunas veces la Medicina, con feliz suceso. Pues en enfermedades tan rebeldes, y desastradas, la audacia, y el mucho tiempo, que hay para ello, combidan à probar de todo.

57 Juan Hartmanno asegura la curacion en la siguiente manera. Primero vomitivos antimoniales. Despues el uso quotidiano de cocimiento de anagalide. Y por nueve dias continuos el siguiente remedio. Se hará cocimiento en agua comun, de betonica, esthecados, salvia, y poleo. Se tomarà bastante cantidad de bayas de laurel, y de raices de heleboro negro; se contundiràn gruesamente, y se hará con esto un colchoncillo embastado, capaz de cubrir toda la cabeza. Se echarà este colchoncillo en el cocimiento dicho, para que cueza un poco. Se tomaràn cada dia como dos libras de el cocimiento tibio, y con unos lienzos mojados en el, se estará bañando toda la cabeza, raída à nabaja, por espacio de una hora lo menos; y hecho esto, se le dejarà el colchoncillo bien embebido en el cocimiento, sobre la cabeza, abrigandolo con otros paños, y ligandolo bien, para que no se cayga. Se hará recoger en la cama al enfermo, atandolo seguramente en caso necesario; y se repetirà todo por nueve dias. Dice Hartmanno, que causa admiracion lo mucho que se expurga por todos los emunctorios, y aun por el vientre, con este remedio, y que en el consiste la perfecta curacion de la mania. (*In Prax. Chymiat. pag. 55.*)

58 Si acaso fuese parte de la locura el no querer tomar nada por la boca el enfermo; será preciso disimular los medicamentos en la misma comida. Los vomitivos se daràn en el caldo. Los narcoticos en un poco de dulce, ò en otra cosa, que les apetezca. La curacion de Hartmanno tiene bellísimo lugar en este caso.



D I E T A.

§. VI.

59 **E**L tiempo , y ambientes fresco , y humedo es el mejor para curar estos enfermos. El calor demafiado , es malo. La comida templada ; se huirà de piperinos , salados , y de malas digestiones. La bebida , si puede ser , agua cocida con anagalide , es buena. Vinos generosos , no son buenos. Si el fugeto estaba acostumbrado à vino , no se prive de todo punto ; pero se le darà en cantidad corta. Agua siempre que quiera , si el quererla no es locamente. Por ningun caso se permita embriaguèz , ni en el maniaco , ni en el que se acerque à este termino. El camino mas derecho para la locura , es la borrachera. La vinolencia , tiene una letrà mas que la violencia : y Pythagoras decia , que la embriaguèz era un verdadero ensayo de la locura. No es esta otra cosa , que *enagenacion* de la mente : y que no era otra cosa , que *enagenacion* de la mente , la borrachera , dijo San Juan Chrystostomo.

60 Debe solicitarse quietud à los maniacos por todos los posibles modos. El *sueño* es remedio grande de esta dolencia ; tanto , quanto es la vigilia , una grande porcion de su trabajo. Debe solicitarseles à todo trance. El vientre , es necesario que rija à lo menos como en estado sano. Si se detiene , es punto preciso el moverlo ; y no pudiendo ser con ayudas , porque rara vez lo permitirá el enfermo , se les administraran blandos purgantes en la misma comida. En media escudilla de sopas de aceyte , se les puede muy bien exhibir qualquier purgante.

61 Las pasiones de animo merecen atencion en este punto. En los intervalos que tengan los maniacos , sean estos furiosos , sean mas tratables , es preciso , que algun fugeto estimado , y amigo de el enfermo , le converse placidamente con viveza , y energia en voces , y acciones. Y que con habilidad discreta le introduzca alguna historia contraria al genero de su locura ; ò que le determine à creer , que los hechos , y dichos de su mania , fueron mortales , y terribles en otros acacimientos. Cuya historia , y la persuasion elocuyente de ella , deberá

repetirse siempre que se pueda. Si la locura es furiosa, puede ser eficaz mitigante, yà que no llegue à ser total remedio, el introducirle al enfermo un terrible espanto. La razon philosophica, y las experiencias favorecen notablemente esta mas que congetura. Pero en unos, y otros, como yà insinuamos arriba, tiene la Musica el lugar mas distinguido. *Suavis Musica, maniacos sepius demulcet*, dice Musitano, hablando de la dieta de los locos.

REFLEXION PARA NUEVA CONGETURA.

§. VII.

62 **L**A idèa de causas, y curacion de la locura, tanto antigua, como moderna, no tiene duda, sino que està razonablemente plantada, que consigüentemente las observaciones nos describen muchos sanos, como efecto de los auxilios medicos. Sin embargo, atendido el numero, no muy extenso de dolientes, de este insulto, no son tantos los libertados por la Medicina, como respectivamente debieran serlo. Esto puede consistir, yo lo confieso, que regularmente se abandonan estos enfermos, quizàs antes de haver probado todas las fuerzas à la Medicina. Es lo mas comun en declararse por loco tal, y especialmente furioso, el arrimar à un lado la Medicina, y encomendarlo al encierro, ò à la Casa de los Locos. Claro està, que no es enfermedad tan docil, y curable, que solo el tiempo, y el encierro puedan ser remedio curativo. Pero tambien puede ser, y por què no? El que su causa interna, el que el mineral delincuente, cuya materia sea proporcionada para formar esta dolencia, todavìa està en el pozo de Democrito. De modo, que no solamente se ignore la causa inmediatamente eficiente, sino tambien la materia efectiva, y su naturaleza. Siguiendo siempre las idèas, hasta aqui establecidas, no se podrà encontrar la cierta, si es que aquellas no lo son todavia. Y assi, por si acaso, propongo la siguiente ocurrencia; que hasta aqui no tiene otro fundamento.

63 Noto lo primero, que en la Historia Medica no se leen muchos machos, ni muchachas antes de su pubertad, formalmente

te locos. A lo menos, yo no lei de ninguno; pues aunque Uvincler refiere de una niña de tres años, que de resulta de unas Viruelas, apareció furiosa; esta furia se debe creer mas como *rabia*, que como mania. Yà, porque murió presto con este insulto: yà, porque jamás, como digo, se notò locura formal en edad semejante; y finalmente, porque mordía rabiósamente à quantos se le acercaban, lo qual, mas es proprio de especie de *hydrophovia* (tampoco bebia, ni queria tomar nada) que de formalmente locura. (*Ephem. Germ. ann. 3.*)

64 Observo lo segundo, que tampoco se lee en Historia alguna, la de hombre castrado, que estuviere loco. He perdido curiosamente algunos ratos en ello, y no he podido dar con ninguno.

65 Observo lo tercero, que es la castracion remedio de la locura. Jorge Franco dice por sí, y por otros, que es este remedio extremo en esta dolencia. *Castratio quoque, dice, laudatur à practicis.* (Thes. 16.) Y Samuel Formio refiere de un mozo loco, en quien quedaron frustrados todos los mas usuales, y exquisitos remedios de la mania. Los vomitivos, la arteriotomia, el trepano. Resolvió castrarlo, y desapareció la locura, aunque quedó algo melancólico. *Castrationem consului: qua usurpata, remissa fuere omnia symptomata, & furor omnino cessavit, manente tamen delirio melancholico.* (Observ. 32.)

66 Observo ultimamente, que entre las señales de inminencia proxima de la locura, son las poluciones nocturnas muy frecuentes, las que tambien describen los mejores Practicos. Y debe añadirse à esto, que será raro el loco, especialmente algo furioso, que no sea deshonesto verbal, y accionalmente. Y que los instrumentos de generacion, no indiquen movimientos de sus internos impelentes. Añádese tambien mas: que el furor uterino, es formal locura, y que ciertamente tiene su foco en aquellas partes.

67 Observado todo, y hecha alguna reflexion sobre ello, se propone luego à la memoria la mutacion grande, que sobreviene al pecho, y cabeza, de todos los que se castran. La voz se adelgaza, y aclara: indicio evidente, de que los organos de respirar se mudan. La barba desaparece, y el animo se apoca: argumento no muy obscuro, de que la sangre pierde
cierto

cierto genero de espirituascencia, de que las glandulas cutaneas mudan de figura, y de que las fibras de el cerebro, y corazon se aflojan mucho. La causa, que de todo esto nos señala la razon anatomica, es la falta de revehencia de el espiritu espermatico à la sangre, y demàs líquidos de la economia animada. Porque si, privando al animal de los elaboratorios de el esperma, sucede en èl novedad tan grande, siguefe, que la revehencia residua de el esperma à la economia, es la causa de el defecto que muestran las sobrevenidas novedades.

68 Estos son los preliminares de la congetura, los que propuestos al juicio, creo, que no hay necesidad de passar mas adelante. Dàn bastante motivo para sospechar, que algun extraordinario vicio de el espiritu espermatico, acaso acre agudo, es la causa inmediata, que obrando en el corazon, y cerebro, forma la locura. Ello es cierto, que la presencia circulante de este espiritu, en todo tiempo, obra eficazmente en todo el cuerpo, y especialmente en el corazon, y cerebro. Es igualmente cierto, que su defecto, ò total ausencia, induce una decadencia, flogedad, y abolicion respectivamente en la naturaleza. Es probabilisimo entre todos los Medicos, que la locura uterina, es causada por acritud de los jugos, que pertenecen à la obra generativa. Y siendo la passion amorosa la mas fecunda mina de la locura, no es dudable, que en ella tienen un grande, y proprio consentimiento aquellas oficinas. Junto esto con las observaciones, que propuse, parece que señalan à este espiritu por basis viciosa de esta dolencia.

69 Passe no mas que por mera reflexion sobre este asumpto, y debafeme no mas, que el proponerla. La perspicacia, la observacion, y el estudio de los buenos Professores, podran, y deberan en adelante trabajar, por adelantar la hypothesis. Acaso llegaria tiempo, que esta casi incurable enfermedad de la Alma, y cuerpo, para cuyo exterminio se llevò toda la atencion la sangre, y la cabeza, se curasse mas cierramente, dirigiendo los auxilios, para que se elaborasse poco esperma; para que el que se hiciesse, fuesse dulce; para quitar de los jugos, que son materia fuya, particulas acres, agudas, ò mas saladas; para que los fermentos, si es que los hay en los testiculos, perdiesse alguna acrimonia muy exaltada; en una palabra: dirigiendo

giendo toda la primera indicacion curativa, à los instrumentos, materia, y revehencia de el esperma.

§. VIII.

70 **H**Ay tambien locuras, ò manías periodicas, ò intermitentes. Esto es, no continuas, sino que à tiempos, (unas veces con orden, otras sin èl) insultan, y despues dejan sereno al enfermo, por meses, y aun por año. A los principios son curables, si se envegecen, paran comunmente en continuas. Por lo regular son causadas de una corta disposicion, ò heredada, ò adquirida en el fugeto, sublevada por errores en la dieta. Estos comunissimamente son, ò cuydados intimos, ò leer mucho, y recondito, no teniendo el fugeto bastante cabeza para ellos, ò abuso de el vino, y comidas piperinas.

71 El remedio principal, y casi cierto de estas locuras, consiste en corregir totalmente los errores de la dieta. Esto es lo primero, y necessario: Despues con blandos purgantes hefeborados, algun baño, ò algo mas de lo mucho, que ya dejamos insinuado, hay muy bastante. Sobre todo, cuydete de trastornar la dieta al termino contrario, que fue causa.

72 Tengase advertido, que la simiente de *cilantro verde*, engendra locura. Aunque este seca, si no se tuesta, tambien la engendra. Digolo, porque en España, especialmente en Castilla, lo usan como genero de especia: y en la Medicina tiene tambien algunos usos. En Alemania lo usaban incrustado con azucar, como acá la gragea, para los flatos; en otras partes contra las lombrices: pero en todas no lo usan sin tostarlo primero. Los Monges Angelo Palea, y Bertholdo de Citta Bechia, Comentadores de Mesue, escribieron, que el haver en España mas maniacos, que en las demás Provincias, consistia en el frecuente uso de el cilantro. (*Apud Gasp. Hoffm. de Med. Off. cap. 70.*)



OBSERVACIONES.

§. IX.

*Observacion
de Antonio de
Pozzis.*

73 EN las Ephemerides Germanicas, se refiere de un Labrador, que despues de haver dormido debajo de un arbol, en el Campo, comenzò à aparecer loco à poco rato de despierto. Estuvo seis meses de este modo, en que se le hicieron sin fruto varios remedios. Hasta que, habiendo tomado una onza de tabaco, y movidole grandes estornudos, arrojò por las narices una oruga negra larga, y llena de pelo, con lo qual quedò perfectamente sano.

*Observacion
de Hildano.*

74 Un Ministro publico, de edad de quarenta años, à quien havian precedido algunos de melancolia maniaca, por lo qual fue preciso relevarlo de el Magistrado, incurriò ultimamente en locura fortissima. Todo lo rompia, assimismo ultrajaba, y aun precipitaba, si no lo araban fuertemente; juntaba todo esto con grandes gritos, y movimientos muy violentos, de que le resultaban grandes sudores, yà calientes, yà frios. Se le administrò lo primero un clyster acre, y luego se hizo una copiosa sangria de el brazo, y por la noche se le diò laudano opiato, untando tambien la frente, y sienes con aceyte rosado, y de violetas. Passò la noche con alguna quietud. Al otro dia se le diò un extracto, melanagogo, que llaman, compuesto de heleboro negro, polipodio, cuscuta, hojas de fen, betonica, y escabiosa. Vomitó con èl tres, ò quatro veces, y depuso tambien por el vientre. A la noche se repitiò el opiado, mixto con confeccion de alquermes: con lo qual huvo quietud grande, y al otro dia hablaba yà con concierto. Se prosiguiò con el extracto de heleboro negro, y el melanagogo dicho por algunos dias interpolados, y quedò tan sano, *ut ab eo tempore, & usque nunc rebus suis domesticis quam prudentissimè prospiciat.*

*Observacion
de Fachino.*

75 Un joven de genio melancolico se casò en el Estio; y usando demasiado de el Matrimonio, incurriò en locura con furor vehemente. Fue preciso el ligarlo, para darle baños, y embrocaciones hu-

Con

medicantes. Con esto, y una dieta humeda, y algunos medicamentos de la misma idea, se mejorò de su locura; pero no tanto, que no le quedassen siempre ojos, y algunas acciones poco seguras.

76 Una Señorita hermosa, y rica, tuvo la desgracia de casarse con un joven malbaratador, gastador, y de vida dissoluta, de tal modo, que en breve acabò con todo el adote, y hacienda, que su muger le havia trahido. No solo esto, sino que llegando à este estado, la daba malissima vida, como si ella tuviera la culpa, de cuyos ultrages, resultaban algunas desesperaciones en la Señora, y ultimamente, el bolverse loca. Todo lo hacia pedazos, hasta sus vestidos, de modo, que siempre estaba desnuda, y atada con cadena. Descansaba en el puro suelo, porque qualquiera cosa que la pusieran debajo, lo desmenuzaba con las uñas. Nada pudo lograr la vulgar medicina para su remedio, tanto, que desesperadamente la entregaron à un empyrico rustico, que solia curar otros maniacos. Este la sangrò setenta veces en ocho dias, abriendola casi todas las venas posibles de su cuerpo. Ello es, que la sacò casi toda la sangre de su cuerpo; pero quedò totalmente sana de su locura, si bien sumamente debil, y descolorida. La debilidad se remediò, el color no bolverò en toda su vida: sin embargo, haviendo muerto el marido, se casò con otro, con quien viviò sana, aunque descolorida, hasta quarenta años.

DISSECCIONES.

§. X.

Disseccion
por Fernelio

77 UN Soldado padeciò una destilacion por las narices fetidissima. Se le detuvo por algun tiempo, y apareciò loco furioso. No le remediò la Medicina, y terminò su vida. Abriòse la cabeza, y se hallaron encima de las narices dos gusanos pilosos, y bastante grandes. *Instar digiti*, dice el que lo refiere.

*Disseccion
por Henrico
de Heers.*

78 Un Mercader de Lieja , por acaecimientos tristes de su empleo , incurrió en grandes melancolias , de alli en fiebre , y despues sin fiebre , en locura. Era féròz en sus acciones , todo lo rompía con dientes , ò manos. Fue preciso el atarlo , y dandole purgantes heleborinos , y algun narcotico , se mejorò algun tanto. Sobrevinieron despues otros accidentes , entre ellos catalepsis , y se murió el enfermo. Hizose anatomia de la cabeza , y se encontró el craneo tan seco , y por ello tan friable , que se desmenuzaba entre los dedos. Por la parte de adentro estaba amarillo. La red admirable comprimida. El calamo escriptorio , ò principio de los nervios , resecaado , y algo extenuado. Lo demás de el cuerpo , todo sano.

*Disseccion
por Blasio.*

79 Un Mozo de 24. años , aficionadísimo à beber frio , quando estaba acalorado , incurrió en un vehementísimo delirio. Como un cerdo se arrojaba por los lodazares ; y sin reparar en su desnudèz , andaba entre las gentes. Sobrevinieron algunos accidentes , y murió. Abrióse el cadaver , y se hallò la parte honda de el estomago inflamada , y llena de materia flava mucosa. De la misma vomitó muchas porciones poco antes de morirle.

PHYLTR O S.

§. XI.

80 **P**hyltro , no quiere decir otra cosa , que un auxilio artificial , para inducir à amor. El nombre , y el significado son antiquísimos : pero tan antiguos son la iniquidad , y el engaño que contienen. Muchas divisiones de el phyltro se hallan en los libros , que sin duda entre los incautos , y supersticiosos habrán tenido lugar muy proprio. Aqui , porque à todos los juzgamos por quimera , nos contentarèmos con decir , que se diferencian en diabolicos , y en engañosos , que es casi todo uno. Creemos , que alguna rarísima vez , se habrá inducido en el Mundo amor artificial , por phyltro diabolico. Digo , y repito rarísima vez , tanto , porque el Diablo , nada de poder tiene para ello ; como , porque aunque lo tuviese,
Dios

Dios no lo permitirá, sino en algun raro caso, en que su providencia lo halle muy conveniente. Vease sobre esto lo que tenemos escrito en la Paradoxa primera de el segundo Tomo de *Nuevo Aspetto*, y en la Dissertacion tercera de el mismo Tomo.

81 El segundo miembro dividido, digimos ser *engañoso*, y es cierto. No hay duda, sino que son muchos los Autores, yà Historicos, yà naturales, yà Medicos, que creen que hay esta, ò la otra yerva, este, ò el otro modo en la naturaleza para inducir à un amor determinado. No hay duda en ello: pero tampoco la hay, en que todos se engañan. Helmoncio, Etmulero, Musitano, y algunos otros Medicos lo creen, y lo defienden: pero todos ellos caminan sobre la fè de Helmoncio, quien en materia de cosas maravillosas, para cuya explicacion tenga lugar el *emphasis*, la *idea*, la *sympathia*, y el *misterio*, es sumamente reprehensible, y aun supersticioso. La razón no halla modo para creer, que haya dentro de las fuerzas naturales agente, que mueva la Alma à amar precisamente à Pedro mas que à Francisco. Y las experiencias, que alegan, si es que no nos engañan, es constante, que ellos se engañaron con ellas.

82 Se cimientan generalmente en los magnetismos, en las curas *sympaticas*, en las transplantaciones morbosas. Què fundamento tan endeble, por fuera de el assumpto! Lo primero, en todos estos exemplares hay muchissimo engaño, y falsedades notorias: y lo segundo, aunque no huviera ninguna, nada prueban. Toda la esfera de actividad de aquellos agentes, de sus causas, y de sus efectos, está contenida entre cuerpos puramente *physicos*, puramente corporeos. Què consecuencia se sigue de aqui para probar, que se induzca amor à la Alma racional, que está sumamente apartada de la razon de todo cuerpo? El que los polvos *sympaticos* cierran la herida, que está algo distante, puestos sobre la sangre caliente, mediante sus effluvios, puede probar, que haya otro agente en la naturaleza corporea, para obligar mi Alma à amar intensamente à nadie? Lo mismo digo de las curaciones *sympathycas* de la *ictericia*, y *atrophia*, con la orina, y huevo.

83 Passan despues à probarlo con mas especificacion à su párecer; pero creo, que tan infelizmente como la comun. Aseguran, que puesto un pedazo de pan en el sobaco de un hombre

por buen rato, y dado despues à un perro, este sigue despues al hombre, sin dejarlo nunca: y que lo mismo sucede con un pajarito, haciendo la misma diligencia con su manjar proprio. Dàn à esto decisivamente el nombre de phyltro, y lo presentan por exemplar irrefragable.

84. Pafse en buena hora el hecho, y no pongamos duda: pero con licencia de todos aquellos Phisicos, ni es phyltro, ni nada prueba. El director principal para todas las acciones principales de el perro, son los esfluvios substanciales determinados al olfato, y à sus organos. En esto no hay duda: porque por ellos sigue à la caza, y sigue al Amo, y busca la comida. Tampoco hay duda sobre que no tiene Alma racional el perro. Pues sabidos estos dos certissimos principios, como puede ser exemplar para el amor formal entre las hombres, ni darfele el nombre de phyltro? El pan en el sobaco, se impregna todo de esfluvios sumamente activos, y sumamente operativos en el olfato, como nadie puede ignorar, si tiene narices, y los Medicos mucho menos, si saben que aquel lugar es el emunctorio mas abundante, y de particulas mas activas. Comelo el perro, y al mismo tiempo obran aquellos esfluvios activamente en su cerebro; y como esta activa operacion es agradable, porque se hace con la obra mas agradable, que es la de la comida: Queda impresion bastante para que el perro siga aquellos mismos esfluvios, que despide el hombre, como que son identicos, con los que agradablemente la impresionan su cerebro. Esto basta para que aquellos primeros dias siga el perro à aquel hombre; y para que profiga, no es menester ya mas, sino recibir la comida de aquel hombre, y hacerle compania, pues este es el caracter de la domesticidad de el perro.

85. Por sola la cortissima transeunte cantidad de esfluvios furtida por la mano, y comunicada superficialmente al hierro, y à la piedra, busca el perro à la piedra, y hierro hasta encontrarlos. Dirase acaso, que este es phyltro; que es amor de el perro à aquellos obgetos? Seria locura: pues antes de buscarlos el perro, hallarlos, y meterse los en la boca, nada se le ha dado de comer, ni beber al perro. Luego los sigue, los halla, y se los mete en la boca, porque le determinan los esfluvios. Lo mismo decimos para lo de el pajarito *proportione servata.*

Profi-

86 Profiguén en señalar mas proprio, y determinado phyltro, con que Helmoncio dice, que conocia una yerva, que tomada en la mano, y detenida en ella por un rato, y agarrando despues con la misma mano la de una Doncella, y detenerla hasta calentar la una con la otra, se le infunde à la muger un amor irresistible al hombre, que le dió la mano. Qué pruebas, pregunto, hay de un prodigio tan extraordinario en la naturaleza, como es este? Que lo dice Helmoncio en un Tratado, que es de los mas emphaticos, y fabulosos, que produjo su entusiasmo. Y qué pruebas testimoniadas exhibe Helmoncio? Ninguna. Su simple palabra: sin decir la yerva, sin producir casos, ni testigos. Dejo à los eruditos, y despreocupados el juicio; que supongo, que será el que esta yerva se criará en la Atlantida, Lethir, ò espacios imaginarios, no obstante, que Helmoncio nos venda, que se cria à cada passo. (*De Magn. vuln. Curat.*)

87 En Autores mucho mas antiguos, pero igualmente fabulosos sobre esta materia, se halla al *Hippomanes* por phyltro especialissimo. Es fabula, es comento, y no hay tal phyltro. Ni aun entre ellos mismos convienen en que sea el *Hippomanes*. Unos la dan por yerva, por otro nombre *flavia*, que se cria en Arcadia. Acafo, como nuestro insigne Lope de Vega introdujo en aquel monte tantos amores pastoriles, juzgarian aquellos Autores, que los producía, y determinaba el *Hippomanes*; conque de este modo, es tan existente esta yerva en la Arcadia, como lo fueron Belisarda, y Amphrifo. Otros entienden por *Hippomanes* cierto humor cavalluno; otros, una carne fungosa; y aun otros otras entidades: Pero todos convienen en su fabula de phyltro, creyendose unos à otros sin critica ninguna. El juicio de Aristoteles, que no se puede negar, que lo tuvo bueno, fue de que la tal droga era magica, ò fabulosa, como refiere Raygero: y este mismo Medico, y Philosopho eruditissimo hizo el mismo juicio. Lo mismo Claudero, como se lee en las Miscelaneas Curiosas, dec. 1. ann. 8. y dec. 2. ann. 3. Añadiendo este ultimo, que haviendose experimentado el *Hippomanes* de la acepcion tercera, solamente se hallò ser remedio en la alferecia. Si bien yá mucho mas antiguamente hizo el juicio debido aquel Poeta insigne, que parece haver sabido
mas

mas de Causas Amorosas. (Ovidio, de *Art. Amandi*, *liber secundus*.)

Fallitur Emonias quisquis descendit ad artes,

*Non faciunt ut vivat amor Medeides herbae,
mixtaeque cum magicis versa venerea sonis.*

Sit procul omne nefas. Vt ameris amabilis esto.

§. XII.

88 **H**A havido, y hay en el Mundo, sin embargo de estos desengaños, creyentes de esta patraña, en detrimento formidable de la naturaleza: pues se han dado à algunos infelices bebidas, y otras drogas venenosas, con el ritalo de amatorias pociones. Quantos credulos las hicieron dár à persona de distinto, ò de el mismo sexo para ser amado intensamente de ella, logró el fatál estrago, ò de quitarla la vida, ò de enfermarla desgraciadamente para siempre. El efecto comunísimo, que siempre se siguió à la exhibicion de el phyltro, fue volver loca furiosa à la persona, prosiguiendo esta dolencia hasta su muerte. Este es el cierto efecto de los phyltros, segun atestan todas las mejores observaciones: y este el motivo de que hayamos introducido en este discurso la materia de los phyltros.

89 Las señales de haver tomado este veneno con el nombre de bebida amatoria, son obscuras, y necesitan de una prudente, y viva perspicacia. Se nota en el sugeto daño grande en el estomago, turbacion interior en el vientre, y precordios; y ultimamente, ò melancolia, ò mania melancolica, ò mania furiosa. Pero como todo esto puede provenir por otras causas, yà internas, yà procatharticas; es preciso, que se procure inquirir, si el sugeto es intensamente querido de otro sugeto, y si no le correspondia en el cariño. Si acaso comió, ò bebió algo en su Casa, ò por direccion suya, y à cuya assumpcion se siguió el notarfe enfermo. Finalmente, por pesquisas de este modo, ò semejantes, se podrá congeturar, si fue por este genero de veneno.

90 El Prognostico siempre es fatàl ; porque rara vez podrá conocerse por tal genero de dolencia tan al principio , que pueda evacuarfe luego toda , ò la mayor porcion de el phyltro. Si esto no se logra , la melancolia , mania , ò delirio , llegaràn hasta la muerte : y esta serà mas , ò menos pronta , segun lo indiquen la furia , ù otros lymphomas indicantes de la perversidad de el veneno.

91 Como su essencia , y efectos son venenosos , consiste su probable curacion en lo mismo que la de los venenos. Los vomitorios antimoniales son inescusables. El vino emetico , y la agua benedicta de Rulando , son los mejores. Haviendo logrado vomitar bien el enfermo , es preciso acudir à los bezoardicos diaphoreticos. Procurese el sudor por varios modos. Buena cantidad de cocimiento de cardo santo , tibio , con algo de tintura bezoardica , ò theriacal , es un diaphoretico muy proprio.

92 Haviendo logrado sudar el enfermo , se debe proseguir con los mejores alexipharmacos , ò contra veneno. La thriaca magna , el diafscordio , la piedra cordial de Goa , la piedra bezohar , las perlas preparadas. Las tinturas , y aguas theriacales ; cocimientos de flor de calendula , de contrayerva , de serpentaria virginiana. El cocimiento de heleboro negro , y anagalide , añadiendo à quatro onzas de èl , un poco de agua de melisa compuesta , y tintura theriacal. Los zumos , ò cocimientos fuertes de torongil , y de hypericon. El oro de vida , està muy recomendado por Etmulero , y otros Medicos. Y Juan Hartmanno aconseja , que antes de mover à sudar à estos enfermos , se les ponga sobre el ventriculo , tendido sobre una badana , no mas de por media hora , el siguiente emplastro. *Re. Colocynth. drach. ij. scam. drach. j. rad. imper. drach. ij. sal. gem. bellebor. utr. ã. drach. j. cort. cydon. unc. sem. Pulveratis omnibus crassiusculè , addè ol. sambuci , & cera , Q. S. ut fiat emplastr.*

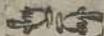
93 Si el enfermo se pone atrophico , no se le den sudoriferos , pero si algun alexipharmaco ; v. gr. tintura de coral , y perlas preparadas , y todos los dias leche de Bacas , ù de Borrica.

94 Si el phyltro fue compuesto con ingredientes animales,

ò en todo , ò en parte , dicen algunos Practicos , como Boré-
llo, (*cent. 1. observ. 83.*) y Etmulero , que son remedio espe-
cifico las margaritas preparadas , los polvos de secundinas con
agua theriacal , ò el espíritu de secundinas , los polvos de cal-
culos humanos , los trochiscos de myrrha con zumo de berros ;
la mumia , ò su esencia.

§. XIII.

95 **T**odos los phyltros naturales , como yá digimos , son
infructuosos totalmente , para el fin que se admi-
nistran. Ellos nada de amor determinado , ni aun amor abso-
luto pueden inducir en el Alma. *Nec data profuerint pallentia
phyltra Puellis* , cantò yá Ovidio. El efecto cierto , que produ-
cen mas comunmente , es el enfermar mas , ò menos al que los
tome. Las mas veces *vimque furoris habent* , como dijo el mismo
Ovidio. Otras , porque las recetas , que están entre mugerci-
llas desdichadas , son sin duda diversas , inducen tabes , fiebres
lentas , dolores pungitivos en los vientres , y cosas de este mo-
do. Y algunas no haràn nada , porque sus ingredientes no ten-
dràn calidad activa deleterea. Los que hemos señalado antes
de estos ultimos , seràn acaso los que comunmente cree el vul-
go por maleficio. Francisco era muy querido de Maria , y èl no
la corresponde. Llega el caso de casarse Francisco con otra:
Maria dice su desconsuelo à una vieja , imbuida de que tiene
receta para hacer , que Maria sea querida de Francisco. Com-
pone su pistraque , y disponen , que Francisco lo coma , ò be-
ba , introducido en algun manjar , ò bebida. Nada menos su-
cede , que el efecto para que se diò la receta ; pero suceden
otros dos ciertos efectos. Uno , enfermar Francisco , ò de ca-
lentura , ò de dolores , ò de tabes ; porque entre los ingredien-
tes habrá alguno caustico , ò muy acre. Otro , dàr por hecho ,
que le han hechizado diabólicamente , por los amores de Ma-
ria , y así desde luego se dà por maleficiado. Estoy persuadi-
do , que este caso se repite con bastante frecuencia por estos
territorios.



OBSERVACIONES.

§. XIV.

Observacion de Etmulero. 96 **A** Miguèl Etmulero le refirió sugeto fidedigno, segun èl dice, que à cierto hombre le dieron un phyltro, en que era ingrediente la sangre menstua. El efecto fue hincharse formidablemente todo el cuerpo, pasado el tercer dia. Se le administrò luego una mixtura, compuesta de polvos de cardo santo, thriaca magna, y agua de cardo santo. Al ombligo se le aplicò medio pan recién salido de el Horno, con thriaca magna, y polvos de cardo santo. Se recogió à su dar, y lo logró; con lo que desde luego se comenzò à deshinchar. Quitaron el pan, que salió teñido de color amarillo, y ceruleo. Se movió algo de diarrhea, y quedó pefectamente sano.

Observacion de Camerario. 97 A un Noble Flamenco, hizo dár una Señora un phyltro. El efecto fue bolverse totalmente loco. No se encontró remedio, que aprovechasse, por lo qual casi siempre le tenían encerrado. Se le notaron algunos intervalos, que acaso serian aparentes, en los quales le permitian andar suelto. En uno de ellos se llegó à un Estanque, en que havia carpas. Pescò una, y así viva, y entera, como estaba, quiso engullirla dentro de su estomago. Porfiò en ello hasta introducirla dentro de la boca, y parte de las fauces; desde donde, no pudiendo moverla, porque las esquenass lo impedian, impidiò el aliento, y murió ahogado el Cavallero.

98 De Lucilo, General Romano: De Lucrecio, excelente Poeta, refieren Cornelio Nepos, y Eusebio, que murieron furiosamente locos, por haver bebido phyltros. A aquel se le diò calisthenes para ser amado de èl, y consiguientemente favorecido; y à este su muger Lucila, por creerse poco querida de Lucrecio,



DISSECCION.

§. XV.

99 UN Cavellero Bohemo vino à parar à Bononia, en donde tuvo un hijo : al qual, haviendole dado un phyltro, enfermò de tabes, y al fin murió de esta dolencia. Hizose disseccion de su cadaver, y se hallò en el estomago una massa durissima, semejante en todo à cuerno. Tomòla su Padre; y para tener mas presente el dolor, y la memoria de su hijo, se hizo fabricar de ella una cuchara, con la qual comia. Ocurrió un dia en la mesa por falsa el mastuerzo aquatico, ò berros, con vinagre; y tomando de ella con la cuchara, al instante se dissolvió toda. Esta observacion en estos terminos, la esparció Lorenzo Scholtzio: pero en Linapio lei la singularidad, de que el enfermo, quando vivia, apetecía inconsolablemente los berros, los que le negaron, temiendo, que le fuerán mas dañosos.

100 De esta observacion se aprehenden dos cosas. Una, es que regularissimamente apetecen los enfermos vivamente aquello, que les será de provecho: por lo qual, si no es veneno, no deberá negarseles. Y otra, que el hallarse en algunos Practicos el uso de los berros contra los phyltros, será por solo el norte de este caso; lo que, si es así, es muy corta finca, porque acaso serán buenos solamente en semejante phyltro, y en otros serán dañosos.

101 Tengase tambien advertido, que por doctrina de Juan Pincier, y de Juan Craton, es frecuente à algunos emphyiltrados, el arrojar por arriba, ò por abajo raras especies de animalillos, y de insectos. Craton viò uno, que despidió tres grandes gusanos: y Pincier refiere de otro, que vivió muchos años, y que en cada año, à cierto tiempo de el Verano, arrojaba, yá arañas, yá gusanos, yá materias como carbones. Esto podrá servir de defengaño à tanto preocupado, como hay en el Mundo, que en viendo de estas tercas enfermedades, y que se arroja alguna cosa, ò animal insolito, al instante proclaman maleficio.

102 Y baste de phyltros , materia , que aunque ocupa mucho papel , tanto en antiguos , como en modernos Escritores , yà Poetas , yà Philosophos , yà Medicos , yà Theologos , yà Historiadores , huviera sido mejor , que estuviessè sepultada en el olvido , ò que no huviesse nacido en el Mundo. Ella hizo muchos supersticiosos , y embaydores ; creò muchos credulos , y simples : enfermò , y quitò el juicio , y vida à muchos individuos ; y hizo hacer multitud de pecados mortales. Esto es cierto ; y tan cierto tambien , que no indugeron los phyltros , ni un apice de amor en todo el Mundo.

.....
moribus , ac forma conciliatur amor.

Sit procul omne nefas ; ut ameris , amabilis esto.



PHRENESI.

DISCURSO VII.

§. I.



DESDE luego, que la antigüedad Médica tuvo presente al phrenesi en la naturaleza, lo capituló por efecto de inflamacion en parte noble. Acafo los lymphomas de los primeros phreneticos, ò la disseccion, si se hizo alguna sobre ello, mostrò entonces inflamacion en el diaphragma; y como à este organo noble, llamaban phrenis los Griegos, de hai la denominacion de phrenitis, que pusieron à la dolencia. Despues, viendo, que siempre en esta enfermedad està desordenada la razon, barajado el juicio, y perdida la memoria, cuyo folio se domicilia en la cabeza, lo qual demuestra, que esta es la parte afecta, passaron la inflamacion desde el diaphragma à la cabeza, para la constitucion de este furioso asalto. Al qual unos Medicos, con Celso, llaman *dementia*. Otros, con los Arabes, y Avicena: *aposthema* de el cerebro, con el nombre de *crisis*. Otros *esphacelismo* de la cabeza. Los quales nombres, es preciso tener presentes los que manejan por gusto, ò necesidad los libros antiguos; no sea caso, que tengan por otra enfermedad el phrenesi, por hallarle con distinto nombre.

2 Es, pues, el phrenesi, dejando clausulas, y voces, que acafo no le convienen, por proceder sobre la causa, que se le consigna, un delirio feròz, con trastorno de la razon, juicio, y
 memo-

memoria , acompañado de fiebre aguda. En la concurrencia de fiebre , y turbarse la memoria , se diferencia de todas las demás depravaciones de el juicio , y de la mente.

3 Hay en la realidad phrenesi proprio , ò idiopathico ; y improprio , ò sympathico. El primero es aquel, en que primeramente comienza el phrenesi , manifestando sus efectos , y al mismo tiempo con èl la fiebre. En este se debe creer , que la causa que lo erige , desde luego se implantò en la cabeza. El sympathico se debe concebir de dos maneras. Uno propriamente sympathico : esto es , que aunque para causarse , obran inmediatamente en la cabeza las particulas , que lo causan , es sin embargo , que es yà resulta de fiebre aguda anterior , cuyas causas arrebatadas , ò detenidas en el cerebro , producen este delirio. Y de este genero de delirio , yà hemos hablado en los symptomias febriles. Otro impropriamente symptomatico; por quanto tambien comienzan à un mismo tiempo delirio , y fiebre aguda , sino que no està implantada su original causa inmediatamente en el cerebro ; es lo comun en las cercanias de el diaphragma ; y este es el que se llama *paraphrenitis* en los libros. Despues , quando hablèmos de las señales , pondrèmos las que diferencian uno de otro.

C A V S A.

S. II.

4 **S**U parte necesariamente , y esencialmente afecta es el cerebro ; porque en esto , assi como en otras cosas , es preciso abandonar totalmente la hypothesi de Helmoncio , que haciendo filla de la Alma al estomago ; à este lugar , y los precordios , destina por lugar afecto en las enfermedades de la mente. Todos los symptomias , y señales , que concurren en el phrenesi , indican claramente obrar en el cerebro las causas , que lo mantienen. Pero en què consista esto , y qual sea el modo , agita variamentè el juicio de los grandes Medicos.

5 Con diferencia cortissima , pues no discrepan en la substancia , convinieron los mas Medicos , pues son casi todos , tanto antiguos , como modernos , en que el phrenesi consistia en inflama-

inflamacion de el cerebro , ò sus membranas ; assi como el *paraphrenesi* en inflamacion de el diaphragma , ò septo tranverso. De los antiguos son todos ; pues aunque difieren , en que la materia es la bilis exaltada intensa , y extensamente , llevada alli impetuosamente con la sangre ; en este mismo impetu , y abundancia , señalan afecto inflamatorio. De los modernos , excepto *Uvilis* , y los rigidos *Espiritualistas* , todos constituyen en inflamacion , ò de las meninges , ò de el cerebro , à la *phrenitis* , y en tanto grado , que incluyen en su disnicion esta circunstancia , como predicado esencial de esta dolencia. *Ab inflammatione membranarum cerebri exhorta* , añaden todos.

6 Sin embargo , esta tan pacífica , digamoslo assi , assercion de tanto Médico , tiene contra si una terrible prueba , que la destrona. Un Medico de la altura de *Federico Hoffin* , que tambien sigue la *hypothesis* de la inflamacion , la asegura , con que las dissecciones la probaron incontestablemente. Pero no podemos dejar de asegurar tambien , que se engañò en la razon este gran Medico. No hay duda , que si todos los cadaveres *phreneticos* , que se abrieron , huviessen mostrado inflamacion en las meninges , yo seria el primero que me pusiese de parte de aquel asserito. Pero siendo cierto , que son muy muchos , los que acabaron su vida en esta tragedia , en los cuales no se hallò daño inflamatorio , y ni aun daño dentro de la cabeza , y menos en las meninges , no es dable , que podamos asferir à la inflamacion por causa de esta dolencia. Pues no hay duda , sobre que si en ella consistiese , no debiera faltar en ningun *phrenetico*.

7 *Juan Doleo* , en primer lugar , refiere de dos cadaveres de *phrenesi* , en que nada de extravasacion , inflamacion , ni *aposthema* se hallò dentro de la cabeza. *Duos enim* , dice , *phreneticos aperuimus , ubi ne minimam quidem , vel sanguinis , vel alius humoris biliosi evasationem , vel inflammationem meningum , vel aposthema offenderè licuit.* (Pag. mihi 17. §. 10.) *Volchero Coitier* es testigo de lo mismo en otros casos. En el cadaver de una muger , que murió *phrenetica* , *nullam* ; dice , *nec in membranis , nec in cerebri substantia deprehendere quivi inflammationem.* Antes bien estaban llenos de agua los dos ventriculos de el cerebro. (*Observ. Anatom.*) *Senerto* , *Heurnio* , y *Valles* , refieren lo mismo,

mo, como se lee en Etmulero. Y Uvilis estuvo tan defengañado, en fuerza de reiteradas dissecciones, que absolutamente aseguró, que no podia ser la inflamacion de el cerebro, ni membranas causa de el phrenesi. *Qua propter hunc affectum vix unquam à tali causa produci arbitror.* De todos estos mismos observacionistas, y tambien de otros, consta haverse hallado en otros cadaveres inflamaciones insignes de las meninges, y de el cerebro, sin haver precedido phrenesi en el doliente. Antes bien, segun notaron, algunos murieron de afecto soporoso. Etmulero refiere de los que señalamos arriba, esto mismo. *Adnotarunt etiam :: alique cerebrum inflammatum cum membranis absque delirio.* Y Uvilis se presenta por testigo, segun se advierte, de muchas dissecciones, en que no hubo delirio phrenetico, sin embargo de inflamaciones portentosas. *In dissectionibus anatomicis sapius vidi meningas, imò nonnumquam, & cerebri exteriorem ambitum tumore slegmonodei obsessas: atqui laborantes minimè phrenesim, verum è contrà torpore affecti, à care, aliisvè morbis soporosis interibant.*

8 En orden al paraphrenesi, ò phrenesi improprio, atribuido tambien por toda la antigüedad, y los mas de los modernos à inflamacion de el diaphragma, sucede lo mismo. Son muchos los que murieron paraphreneticos sin inflamacion en el diaphragma; sino que si se les encontrò afeccion inflamatoria, ò otro vicio, fue en otras partes de la cavidad media, ò de la infima. El mismo Uvilis diseccò algunos cadaveres, entre ellos, el de una Doncella, y de un Cavallero, en quienes el diaphragma estaba inflamado; la muger murió de un syncope, y el Cavallero de dolor pleuritico, sin phrenesi uno, y otro. Por lo qual, añade Uvilis, no hay lugar para constituir à la inflamacion de el diaphragma por causa de el paraphrenitis, por mas que desde Galeno acá, asintieron à ello todos los Medicos. (*Pars 2. de Anim. Brut.*)

9 Por el argumento incontrastable, que en esta materia es el de la experiencia repetida, està claro, que ha sido error esta assignacion inflamatoria: pero tambien la razon no se desdennia. La que señalaron sus Padrinos, fue el ser el diaphragma sumamente membranoso, y dependiente de el cerebro, por su tegido de nervios. De aqui consintieron en la necesidad de
conicn-

consentimiento phrenetico en el cerebro, siempre que huviesse inflamacion en el diaphragma. Esto no es bastante. Tanto, y mas membranoso, y nerveo es el ventriculo: lo mismo la pleura, lo mismo el mediastino. Sin embargo, son innumerables los afectos inflamatorios de estas entrañas, sin delirio, ni phrenesi, aunque nunca, ò rara vez dejó de resentirse con otros symthomas el cerebro. Luego tampoco la razon convence: supuesto que, ni la razon de nervioso, y membranoso le sufraga.

10 Con lo qual, no dejarà de notarse, el que un Medico de la alta gerarquia de Federico Hoffman señalasse, como todos los demàs, à la inflamacion de el cerebro, ò sus membranas por causa precisa de el phrenesi, para colocar esta dolencia entre las de restañò, ò stasis de la sangre dentro de el cerebro. Y lo peor es el dár à la experiencia por fiadora de la hypothesis. *Testatum facit uberius sectio eadem defunctorum.* (Pag. 218. §. 111.) No ponèmos duda, en que en algunas, y aun en muchas dissecciones de phreneticos se hallaron inflamaciones en el cerebro: pero si estas fuesen causa necesaria, debieran haver phrenesies, siempre que en el cerebro huviesse inflamaciones, lo qual no sucede. A màs, que, como yà insinuamos, hablando de la Apoplegia, mas oportuno es el que las detenciones de sangre dentro de el cerebro (esta es la inflamacion) cause Apoplegias, ò afectos soporosos, que no delirios.

§. III.

11 **A**unque la antiguedad adheriò à la inflamacion, con todo esso, algunos de los buenos Medicos, como Marciano, señalaron tambien à los espiritus como *impetum facientes* en esta dolencia. Pero despues acá, Uvilis, Mortòn, y demàs Espiritualistas, paslaron la inflamacion antigua constituida en las partes solidas de el cerebro, à implantarla en los espiritus animales. Esto consistiò en dos cosas. La primera, en la suma propension de estos grandes Medicos à sus pacificos espiritus; con los quales juzgan componer todos los phenomenos de la economia: y la otra, en no haver encontrado inflamacion, ni aun daño dentro de el craneo en muchísimas dissecciones de phreneticos.

Este

12 Este ultimo fundamento es constante , para destruir la tranquila possession entre los Medicos , de inflamacion de cerebro para el phrenesi. Pero por tan igual quimera concibo la fofitucion en los espiritus animales. A una irritacion , ò movimiento irrequieto de estos dentro de la cabeza , y à una profecucion floguistica por todo su systhema , constituyè Uvilis , y sus Sectarios , por razon formal de el phrenesi , y causa de el desorden de toda la machina animal.

13 No dudèmos en buena hora de la existencia de estos espiritus. Hayalos por un instante , para que saquen à los systhematicos de todos sus intrincados laberintos. No tiene duda , sino que la irrequietud de los espiritus no harà nada , sino obra contra los nervios : porque en todo systhema , y en la verdad , son estos los propios , y necessarios instrumentos de el movimiento. Luego la irritacion ha de obrar contra los nervios : luego son superfluos los espiritus. Pruebolo. Los espiritus no pueden hacerse irrequietos , segun el mismo Uvilis , sin que en su elaboracion de la materia sanguina , ò de la que sea su materia , se les introduzcan particulas sulphureas agudas , salinas , y grosseras , por cuyo movimiento se inflamen los espiritus. Esto es constante. Tambien lo es , que la materia de los espiritus entra en el cerebro , porque en su substancia cortical se hace la elaboracion de los espiritus: Luego sin passar las particulas sulphureas , y salinas à alterar los espiritus , deben mas necessariamente irritar , y comover las fibras nerveas de el cerebro , y formar los movimientos phreneticos.

14 Digo *necessariamente* , y creo , que es constante. Las sobredichas particulas estàn yà dentro de las glandulas corticales , y entre las fibras nerveas antes de ser espiritus , sobre lo que no hay duda. Luego debiendo necessariamente de seguirse un efecto , al instante que la causa obre sin obstaculo ; y siendo accion necessaria la irritacion nervea , siempre que contra las delicadas fibras nerveas se apliquen particulas sulphureas , grosseras , y salinas ; se sigue , que al instante que llegan las dichas particulas à las glandulas , y fibras corticales para hacerse espiritus , yà deben irritar , y comover los nervios , trastornar el juicio , y desbaratar todas las acciones animales. Siguese , pues , una total inutilidad de los espiritus.

15 Y, ni aunque se apelasse, como yá quisó algun Espiritualista, à encendimiento tal de las partes sulphureas de los spiritus, hay proporcion para persuadirlo. Quién, por credulo, y preocupado que se halle, creerà encendimiento extraordinario de el espiritual sulphur, rodeado por todas partes de abundante lympha? Desde el grande Hyppocrates es el cerebro metropoli de lo humedo, y de la pituita; còmo podrán encenderse las particulas de los spiritus? Pero aun sin esto: por deposicion de Coitier, y de otros Dissectores, constan cadaveres de phreneticos, cuyo cerebro, y sus ventriculos estaban inundados de lympha. *Vterque ventriculus, tam dexter, quam sinister, plenus aqua fuit inventus.* No parece, pues, may conforme estår inundado de agua todo el cerebro, y estår floguisticos, y inflamados los spiritus animales. (*Vbi sup.*)

16 Por otra parte: los spiritus animales, y sus partes finas, y sulphureas, se toman de la sangre, y alimentos. Ellos son sumamente dissipables, en fuerza de su agilidad, tenuidad, y espirituascencia. Esto, aun en estado natural, y quieto: pero en el preternatural, irrequieto, y furioso, debe ser mucho mas su dissipacion, yá por la consumpcion à instancia de el flogosis, yá por la transpiracion, en fuerza de la mayor agitacion, y impetuoso desorden. Siendo esto cierto, como lo es; en dõnde, pregunto, habrá spiritus animales, ni particulas sulphureas en ellos, para exercer en todo el hombre un phrenesi furioso, despues de cinco, seis, y mas dias de fiebre aguda phrenetica, en cuyo tiempo, apenas habrá entrado en su cuerpo una libra de alimento; y en cuyo mismo tiempo, han estado transpirandose à libras los spiritus, y debilitandose sus particulas cada instante, en fuerza de tantas acciones, y reacciones? Podrán acafo entonces estår tan activas, abundantes, y alegres, las particulas espirituosas sulphureas, que basten à mover intrepidamente toda la machina mecanicamente, y à formar saltos, y brincos, como nos pinta Uvilis? No lo creo. *In delirio, dice, spiritus omnes exiliunt, & sibi invicem tumultuosè occurrentes, aut se variè prorripientes velut choreas bacchantium agunt.* Este es muy buen disseno para contado à diversion, entre los que crean la Historia de Amadis de Gaula; no para los que comprehenden lo que serian los spiritus animales, en caso que los huviera.

§. IV.

17 **L**O que tal qual dà alguna poca luz para una conge-
seguridad, de que las fibras nerveas son los proximos activos
instrumentales de los movimientos. Para que los pertenecientes
al juicio, razon, y memoria se trastornen, no es menester
mas espíritus, que el que, entre la tenue lymphá, que hume-
dece, y nutre à las fibras intimas de el cerebro en su cuerpo
calloso, septo lucido, y demàs partes adjacentes, se hallen
partículas acres irritatorias. Si esto hay, no pueden dejar de
moverse todos aquellos organos fuera de razon. Y no pueden
dejar de ocasionar à la Alma percepciones disparatadas, de
trastornar las proprias, y de, turbando la serie de phantasmas,
no dejarle à la memoria orden para despues proponerlas. De
aqui la falta de memoria en los phreneticos, y tergiverfacion-
nes de su razon, y juicio.

18 Los movimientos involuntarios, furiosos, y ridiculos
de el phrenetico, tienen comoda explicacion en esta hypothe-
si. Las mismas partículas acres irritatorias desprendidas de la
sangre en su transito por la cabeza, intrometidas entre las fi-
bras de el cerebro, y origen de todos los nervios, necessaria-
mente irritan el principio de ellos; y prosiguiendo con ellos,
como parte de la lymphá, que los riega, prosigue tambien la
irritacion, y de aqui los movimientos de brazos, piernas, y
demàs partes.

19 La orina en los phreneticos es comunissimamente cla-
ra, y perspicua: y aun tambien es señal prognostico de phre-
nesi, el que repentinamente la orina se buelva clara. Esta pers-
picuidad de la orina, no tiene otra causa, que el no salir en
ella las partículas lexiotas sulphureas, y salinas, como es cons-
tante. Y la falta de estas partículas en la orina, señala inven-
ciblemente, que se quedan en la sangre, ò en qualquiera otro
jugo de donde se desprendan à la orina. Con que es una con-
getura muy razonable, el que estas partículas grosseras, è irrita-
torias, llevadas à la cabeza, y filtradas entre su substancia,
formen la intrepida escena de los phrenesies. Galeno afirmó yá,

que no vió curarse ningun phrenetico , en quien se mantuviese la orina aquosa , y perspicua : (de Urin.) Y Hyppocrates tenia ya prognosticado , que las egestiones blancas en los phreneticos , eran señal de no curarse hasta la muerte. Todo esto prueba falta necesaria de particulas sulphureas , y salinas excrementosas , en los excretos; y consiguientemente presencia de ellas en otras partes nobles , causando daño.

20 Esta congetural theoria tiene semblante de mas conforme. Ya hemos casi demostrado en varios passages de este Tomo , que qualquiera agente que toque , ò se acerque al centro manipular de los nervios , y al theatro de los phantasmas , no puede dejar de mover las fibrillas , que son organo inmediato , y necesario ocasional de las percepciones , y acciones de la Alma. Esta es ley necesaria , y obia à todo inteligente. Asi tambien , como el que los movimientos , y ocasiones presentados à la Alma , deben ser correspondientes à la energia , y modo de herir de los agentes , segun el impetu , figura , y movimiento , que intimen à las fibras.

21 El que la sangre llegue à intimarse dentro de la substancia de el cerebro , es constante , y que mediante el plexo choroydes , llega mucha porcion de ella substancialmente à calentar , y tocar al cuerpo calloso , y demàs partes centrales de esta entraña. Asi tambien , como que todas las fibras componentes de los organos de el sensorio comun , juicio , razon , y memoria , estàn humedecidas , y regadas de un jugo lento , que con verisimilitud suma se desprende de la misma sangre. Vea-se , pues , como es accion necesaria , el que siempre que la sangre misma , que se introduce por estas fibrillas , y que el jugo lento , que las riega intimamente , estèn impuros por mixtion de particulas sulphureas grosseras , asperas , ò mas calientes , que les son preternaturales , es accion necesaria , digo , el que siendo tocadas las fibras extrañamente , extrañamente se muevan. Cuyos extraordinarios , y contrarios movimientos , no pueden dejar , en fuerza de el decreto de union formal entre Alma , y cuerpo , de ocasionarla à la Alma percepciones disparatas , y precisarla à obrar , segun aquellas disparatas percepciones.

22 Por otra parte. Estas mismas particulas grosseras , y
beli-

belicantes, que, como hemos dicho, riegan intimamente todas las fibras nerveas, necessariamente proliguen en herirlas, y moverlas. De aqui, el que el phrenetico tenga movimientos convulsivos, por los subsultos musculares, que forma la belicacion de aquellas particulas. Y de aqui los furiosos golpes, las desmedidas fuerzas de el phrenetico. Porque irritados los nervios en su origen, y aun en su progreso, obra todo el resorte de los nervios, y tendones à un mismo tiempo; de que precisamente se sigue, que en una accion misma, tenga fuerzas, como muchos.

23 Si reflexionamos una tos convulsiva, que es la tos mas involuntaria, se formará idèa muy inteligible. Un si es, no es de lympha acre, ò salada, que ni aun al gusto mas lince es perceptible, es bastante, tocando en las fibras de el pecho, para mover toda la machina con aquellos conatos de tos tan formidables. Es una propagacion de movimiento tan grande, el que se sigue, y un afecto machinario tan solemne, que dudo que se pueda medir la fuerza que resulta. Aunque el hombre aplique toda su valentia voluntaria, no puede contener en nada el impulso de tos, que intimò la gotita de la lympha belicante. No solo esto; aunque la fuerza de otros hombres trabajassen juntos en detener los conatos, no lograràn el assumpto. Tanta es, pues, la fuerza involuntaria, quando por irritacion se mueven en nuestra machina los organos. Y esto nos dà una clarissima verdadera idèa de la interminable fuerza de los phreneticos, de sus extraordinarios movimientos, y de los desbarros de su juicio, con una cierta exclusion de los espiritus animales. Quièn no vè claro, como el Sol, la fabula de los espiritus, como agentes de los feroces movimientos en un phrenetico, despues de cinco, y siete dias de fiebre aguda, sin alimentarse, en que apenas habrá espiritus, ni aun partes espirituosas, como lo prueba, el que si se passa el phrenesi, queda sin valor para hablar, ni mover una mano? En nuestra idèa no hacen falta alguna. Con que haya fibras, y tendones, con particulas grosseras, que los irriten, habrá necessariamente movimientos; y solo dejarà de haverlos, descomponiendose la machina, ò deshaciendose sus principales resortes, que viene à ser lo mismo que morirle. Pero baste de diversion provechosa.

SEÑALES.

S. V.

24 **E**S mucho mas facil, y necessario el precaver el phrenesi, que el curarlo. Despues de furioso, ò muy delirante el enfermo, hay poca proporcion para aplicar los mas de los auxilios convenientes, y aun algunos no pueden aplicarse. Por esto, deberá el Medico cuydar mucho en lo posible para conocer su venida. Si yà el enfermo padece fiebre ardiente, maligna, ò de otro modo aguda, anuncian phrenesi futuro las vigiliias grandes, los sueños pocos, y turbulentos, ensueños fuertes casi despiertos, faltas frecuentes de memoria, respuestas prontas, è iracundas, pulsaciones grandes en la arteria de el brazo, lagrimaciones involuntarias, y iracundèz en los ojos, mirando fija, y torbamente à los sugetos, recoger pelusas con los dedos, y mutacion pronta de el color, y substancia de la orina en aquea, y transparente. Si antes no lo estaba, el hacerse hablador el enfermo, el no cuydar mucho de la desnudez, y estàr inquieto en la cama, mudando cada instante de postura. De estas señales de inminencia ocurren pocas veces todas, pero nunca, ò rara vez dejan de anteceder algunas.

25 La presencia de el phrenesi, tiene muy poco, ò nada que dudar. Delirio, y fiebre juntos son el phrenesi. La orina aquea, y diaphana. Encendimiento de color, y de calor en el rostro, y cabeza. Vigilia continua. Algunas veces hemorragia por las narices. La lengua, por lo comun, aspera, y tenida. El pulso parvo, y frecuente. Tremores de manos, y de miembros, con alguna frialdad de extremos. Dolor, y calor grande en la cabeza, que manifiesta regularmente el doliente, no con decir, que le duele, porque no està para ello, sino con llevar à ella frecuentemente las manos, y rascarla blandamente: aunque alguna vez tambien suelen arrancarse los cabellos. De nada se acuerdan. O no responden, ò responden con ira, y desproposito. Es comunissimo aborrecer, y tener por enemigos à todos los Asistentes, y Medico. Y si es phrenesi mas activo, muerden, golpean, y destrozan quanto encuentran.

El

16 El phrenesi sympathico, improprio, ò *paraphrenesi*, que llaman, se conoce, en que el delirio es poco fuerte: la respiracion se hace con trabajo: suele haver singulto, y vomitos de materia negra. Comunmente acontece cardialgia, ò otro dolor por las cercanias de el estomago. Alguna tension, y palpitation, ò pulsacion en los hypocondrios. El trabajo en la respiracion, y dolor por los precordios, son caracteres de el *paraphrenetico*: lo demàs puede ocurrir tambien en un phrenesi, de corta causa.

P R O G N O S T I C O.

§. VI.

27 **P**OR lo comun al declarado phrenesi, siempre se sigue un prognostico fatal. Si la fiebre es maligna, y la han acompañado malos symphomas, raro se libra. Si el sujeto no estaba de temperamento sano, es malo el phrenesi. Si el phrenesi es perfectamente idiopathico, es mucho menos curable que los otros. Al tercero dia, ò lo mas al septimo, mata. Si la orina se mantiene clara, y trasparente, se morirà el phrenetico. Las deyecciones involuntarias de vientre, y orina; los rechinos de dientes; las deyecciones blancas; las convulsiones; la frialdad de extremos; la voz canglosa, y lengua tremula, son señales mortales. Si se muda el phrenesi en lethargo, es mortal. La subitanea serenidad de cabeza, y de dolor, sin anteceder sudor, señales de coccion, ò otra evacuacion saludable, señala, que morirà luego el enfermo; si no ha intervenido en la serenidad milagro; porque, como notò Nenter, indica esphacelismo en la cabeza. Los delirios tetricos, serios, y iracundos, son los peores: los alegres, vocingleros, y discursivos, dan mas esperanza. El delirio sin intermision, es mas malo: el que permite intervalos razonables, es mas curable. Si al *paraphrenetico* sobreviene singulto, horror, y frialdad externa, con calor interno, es mortal. Si antecediendo alguna señal de coccion, sobreviene sudor universal, y este caliente, se curará el phrenesi. Tambien, si antecediendo buenas señales se mueve el vientre, quiere terminarse la dolencia, segun Baglivo. Es bueno, que al *paraphrenetico* aparezcan parotidas.

Si

Si la orina se turba, y colòra, es señal boníssima. Si el sueño aprovecha, y aplaca al delirio, se curará el enfermo. Si acontece en fugeto de algunos años, y la fiebre se remite, quedando el phrenesi todavía, parará el enfermo en maniaco, fatuo, ò melancólico.

CURACION.

§. VII.

28 **A**unque el delirio, ò phrenesi sea un afecto tan fatal; es sin embargo, que no merece curarse todo phrenesi. Delirio febril hay en la naturaleza, que si el Medico intentasse curarlo, sería acabar con el enfermo: y es muy temible, que habrá tenido la Parca algunos triumphos, por ignorar esta diferencia algunos Medicos. Hay phrenesi, ò delirio crírico. Esto es, un delirio, que sobreviene, quando las particulas morbosas están ya en movimiento favorable, para evacuarse por sudor, ò por otras vias. Acontece alguna vez, que estas vagas particulas, de naturaleza áspera, y extraña, sean llevadas entre el círculo à la cabeza, que estando debil, y recalentada, se halla demasiado dispuesta à turbarse bastante para demostrar delirio. Pero como este delirio es transeunte, y causado por las particulas, que ya están proximas à expelerse por los impulsos victoriosos de la economía animal, es sin duda, que sería desviarlos funestamente de este provechoso camino, si no conociendolo, se auxiliasse por el methodo comun de oponerse à esta dolencia.

29 Nada, pues, debe hacerse contra este delirio: y en caso que haya de hacerse algo, será solo administrar blandos bezohardicos diaphoreticos, con diluentes abundantes. Cicimientos de escorzonera, y cardo santo, jarave de claveles, y alguna corta porcion de antimonio diaphoretico, es el mejor especifico. Pero lo principal de todo, está en conocer quando es crítico el delirio.

30 Si al doliente de fiebre aguda, ò maligna, aparecen algunas señales de coccion en lengua, y orina, y poniendose el pulso con alguna desigualdad, magno, se sigue delirio, es crítico.

tico. Lo que se confirmará seguramente, con remitirse al mismo tiempo los demás *symptommas*. Si el sugeto es joven, y antecediendo señales de coccion, sobreviene hemorragia de narices, rubor en el rostro, y escintilacion de ojos, picazon en la frente, y narices, y despues delirio, es tambien delirio critico. Mucho mejor, si acaso el enfermo havia antes acostumbrado arrojar alguna vez sangre por las narices. En ninguno de estos, y semejantes delirios, debe hacerse nada contra ellos: porque sería desentonar el orden de la crisis. Entonces solamente insta observar la naturaleza de la expulsion critica, y ayudarla blandamente. Con la expulsion, sea de hemorragia, sea de sudor, se acabarán fiebre, y phrenesi.

§. VIII.

31 **E**N la oportuna extraccion de sangre, en los narcoticos bien manejados, y en la agua está cifrada la curacion posible de esta fatal dolencia. Es sin embargo muy preciso, que el Medico conozca su inminencia para curarlo, si puede ser, antes que subsista; porque despues es muy dificultoso, especialmente, si el delirio es fuerte. Es necesaria la extraccion de sangre, y por lo comun, de lugares extraordinarios: cómo podrá hacerse, y despues ligarse con seguridad, estando yá formalmente phrenetico el enfermo?

32 En las fiebres ardientes, y malignas, sean, ò no epidemicas, cuyde el Medico de atisbar las señales de delirio. Si las previene, y el enfermo no se ha sangrado, saquele sangre de brazo, ò piernas; y despues saquele otra porcion de las venas raninas; con esto precaverá el delirio. Pero tambien deberá diluirlo bien, y darle algunas dosis de sal prunela, ò licor de nitro dulce. Si yá estaba sangrado, deberá sin tardanza hacer las sangrias de las raninas, y repetirla. Si son fiebres epidemicas, y en los mas se nota delirio, aunque no aparezcan las señas inminentes, será muy provechosa hacer la dicha extraccion de sangre de la boca, el dia quinto, ò sexto de la fiebre. Dando al mismo tiempo algunos haustos deobstruyentes, con tintura de Marte. Si la inminencia, ò phrenesi yá existente, sobrevienen à detenciones de hemorrhoydes, lochios, ò me-

ses, es menester sangrar mucho de tobillos, y hemorroydes.

33 Presente yá el phrenesi, siendo idiopathico, cuydese saber, si acaso comió alguna yerva, raiz, ò cosa venenosa, de que provenga; pues hay muchos vegetales, que lo inducen. En Doringio, Bartholeto, Borello, y aun en Dioscorides se leen muchos casos. Si esto ha sucedido, es preciso hacer vomitar al enfermo, poniendo una porcion de aceyte comun en el vomitivo. Despues el uso de leche, thriaca magna en cocimiento de cardo santo, y otros blandos alexipharmacos en diluentes, son el remedio.

34 Si no ha podido ser por esta causa, y no hay otro indicio claro de causa externa, se administrará, si se puede clyster, que irrite un poco, para lograr algun efecto. Si esto no se puede, se le hará tomar alguna cosa purgante en cantidad corta. Si el sugeto es joven, ò aunque no lo sea, si está pletórico verdadero, esto es, sanguino, se hará una sangria larga, prudente, de donde mas comodamente se pueda, en brazo, ò tobillo. Y despues se procurará extraher sangre en dias intervalados, segun la exigencia, de la cabeza, ò parte mas cercana, que se pueda. Si puede ser de las jugulares, es la mejor. La antigüedad usó mucho de esta sangria con felicidad en este afecto. Despues se comenzó à tener algo de miedo à este modo, por la poca seguridad en detener la sangre: pero esto es falta de practica, y de no saber lo que yá está en millares de libros. Sin embargo, si el phrenetico no está sugetable, no será seguro hacer esta sangria, por quanto èl con sus movimientos se quitará las ligaduras, y podrá desangrarse.

35 Si por esto no se puede sangrar de esta parte, se sigue tanto, ò mas provechosa la extraccion de las raninas. Si de aqui se logra abundante extraccion, se logra mucho: pero tambien, si el delirio es fuerte, no podrá acaso lograrse, porque el enfermo no hará lo que es menester para detener la hemorragia. Por lo qual, es en estos casos la sagrada ancora, la sangria en las narices. Aunque el enfermo esté inquieto, aunque esté furioso, es facil con la rosa de pluma introducida dentro de las narices, hacer sangria; que puede repetirse quanto se quiera, hasta sacar la suficiente sangre. Las escarificacio-

caciones en el pescuezo, y occipucio, son buena sangria: y si se pudiesse, tambien la sangria de la frente. La arteriotomia de las temporales, es provechosísima, si no son bastantes las demás sangrias. Puede hacerse con seguridad grande, aunque estè muy phrenetico: pues no es muy dificultoso contenerlo à fuerza, el corto tiempo de picar la arteria. Despues se bañará la cisura con un poco de agua arterial bien hecha, y se pondrá encima un emplasto de clara de huevo, pelos de liebre, y incienso, todo bien ligado. Es necesario, que estèmos en la inteligencia, de que son muchos los phreneticos, que se han curado por la arteriotomia. Tambien las sanguijuelas en la frente, megillas, sienes, pescuezo, ò en otra parte de la cabeza, son muy provechosas.

36 Con estos generos de sangrias, es conveniente alternar algunas blandas purgas. Las infusiones de tamarindos, y sen, con jarave rosado solutivo, son las mejores. Las ayudas emolientes, y humectantes, son proprias. Pero ni las ayudas, ni las purgas, sean activas, ni irritantes. Debe huirse de todo lo que sea irritar los solidos, ni calentar los liquidos; por lo qual es pessimo el uso de los vegigatorios. Fue, y aun todavia es practica de algunos incautos Medicos, aplicar al phrenetico vegigatorios, segun decian, para reveler a las piernas, y muslos, desde la cabeza. Es error perniciosísimo. Las sales causticas de las cantaridas son propriísimas para irritar todo lo fibroso, y recalentar el cerebro: lo qual precisamente debe aumentar el insulto, y la corta evacuacion lymphatica por las piernas, no evitará, que las particulas sulphureas de la sangre se viertan en el cerebro, ni que las vertidas vibren, y desordenen à las fibras.

37 Evacuado el enfermo moderadamente, y extrahida bastante cantidad de sangre, tienen un lugar aventajadísimo los narcoticos. No tiene el Medico, que recelar su uso, porque tiene à toda la mejor medicina de su parte. Los antiguos, los modernos, exceptuados los Esthalianos, y algunos pocos Mecanistas, todos los practican, y en ellos aseguran el alivio. Paracelso, Helmoncio, Uvilis, los Cartesianos, los Chymicos, Etmulero, Doleo, Musitano, en fin todos apelan à la valentia de los Narcoticos. Es sin embargo, que debe practicarse alguna cautela para usarlos. La indicacion propriísima, que los

persuade, es la vigilia, trozo de los mayores del insulto phrenetico; y la inquietud irritada de las fibras nerveas, que insta por pacificarse. Si las dos cosas se consiguen, se venció el phrenesi. Con que el temor augural de los mecanicos, en el uso de los narcoticos, sobre que la quietud, que inducen retarda los movimientos de la naturaleza, no deja de ser enemigo à la misma naturaleza, de quien son ministros. Porque, en donde el enemigo morbofo de la naturaleza es el irrequieto movimiento, es el furor, es la vigilia, no puede ser igual enemigo quien se ponga de parte de la quietud, y del sueño.

38 Pero como yà digimos, es necesaria la prudencia, y la buena methodo. No se daràn sin estàr evacuado de venas, y vientre, y sin haver diluido bastantemente al enfermo. No se daràn solos, ni sin la compañía de diluentes, y blandos acedos. La siguiente mixtura narcotica puede servir de regla. En tres onzas de cocimiento de cardo santo, se pondrán ocho gotas de licor de nitro dulce, medio escrupulo de madre de perlas preparada, y ocho, ò diez gotas de laudano liquido. Observese el efecto, y segun èl, se podrá aumentar, ò disminuir la dosis de el laudano. Gaspar Hoffman, Riverio, y otros antiguos aconsejan tambien los hypnoticos externos. La cataplasma de siempre viva mayor con leche de muger, aplicada à la frente, y sienes, alaban grandemente contra esta dolencia. Quien quiera abstenerse de los opiados, podrá equivalerlos con este auxilio. Como es pessimo caso el que el phrenesi pase à lethargo, cuidan mucho los practicos, nõ se logre este transito por los narcoticos. El referido Hoffman, y Federico Hoffman el viejo, aconsejan, que se deje poco tiempo esta cataplasma, sin duda porque su eficacia serà grande. (*Lib. 1. cap. 19.*) Los oxirrhodinos son tediosos, y nada de el caso; su mal olor, y el efecto de el vinagre antes daran vigilia, que infundiràn sueño.

39 Los bezoardicos, y blandos diaphoreticos, los absorbentes blandos, los nitrados, son auxilios convenientes en esta dolencia. El cinabrio de antimonio, las perlas preparadas, la sal prunela, el licor de nitro dulce. Los preparados de plata. Las flores, y hierva de anagalide de flor roja. El torongil, y flores de calendula. El uso de orchatas con las simientes frias, y de cardo santo. El suero de cabras en haustos grandes. El

azucar

azucar de Saturno. El alcanphor. La tintura de coral, hecha en zumo de limon.

40 La methodo de auxiliar al phrenetico, puede ser la siguiente, en orden à este genero de medicamentos. Se le hará beber à todo pasto suero de cabras, en que se echen unas gotas de agrio de limon; y si esto no se pudiesse, cocimiento de cebada. Por la mañana, y por la tarde se dará toda la siguiente mixtura, que puede servir de idea para otras, segun los casos, añadiendo à la de la tarde cinco, ò seis gotas de laudano liquido, y dos granos de alcanphor. *Re. Decoct. anagal. & melissa in sero caprin. unc. vj. salis prun. scrup. ij. mar. perlar. pp. & antim. diaph. ã. gran. x. aq. theriac. cum acido, scrup. ij. syr. flor. borrag. unc. j. & sem. me.*

41 Los baños de agua comun, son uno de los mejores especificos para el phrenesi, de qualquiera modo, que sea, y por tal lo tuvieron, y aconsejaron todos los mejores antiguos. Alexandro Traliano, lib. 1. Paulo Ægineta, lib. 3. cap. 17. Areteo, Galeno, y demás Griegos, en el baño dulce libraban el desempeño en los phreneticos, fuesen idiopathicos, fuesen sympathicos, ò symptomáticos. Con solo el baño curò Galeno algunos; y Uvinclero, como se lee en Manger, curò à un phrenetico con solo el baño. Ni se tenga por contra indicante la fiebre, sea de el genio, que sea. Para el phrenesi, y la fiebre phrenetica, es remedio el baño dulce. *Qui enim febris metu, dice Traliano, eos non lavant maxime offendunt. Nam egri vigiliis magis torquentur balnei abstinentia, adhuc magis etiam animo turbantur. Lavandi igitur sunt, quemadmodum comprehensum est, &c.* Si fuese imposible administrar el total baño, no dejarán à lo menos de administrarse pedilubios.

42 Entre los topicos, tiene el mas insigne lugar la calabaza. Las cataplasmas de su carne rallada, puestas sobre toda la cabeza raída, son un gran remedio. Alfonso Borello, y Barroletto, refieren dos curaciones desesperadas con este auxilio. Debe repetirse, y no dejar estår mucho tiempo la cataplasma. Si esto no hay, ò no es bastante, tiene lugar entre muchos praticos la aposicion de aves abiertas por el pecho, y puestas así sobre la cabeza. Pero tengase advertido, como cosa muy precisa, que se han de succeder lo menos hasta tres apositos, y que han

han de tenerse poco tiempo. Al instante, que comiencen à oler mal, que suele suceder bastante presto, se debe quitar, y poner otra. Los paños mojados en agua de esperma de ranas, sobre la cabeza; y el zumo, ò cataplasma de cangrejos de rio, en el mismo puesto, tambien son muy buen topico. Tambien los opiados se pueden aplicar externamente. Y en las phrenesies symptomáticas, aprovechan cataplasmas en los pies, de siempre viva mayor, y carne de calabaza; tambien aves abiertas.

43 La dieta tiene poco que hacer con los phreneticos; porque no hay docilidad en ellos para observarla. Sin embargo, no se les dà à beber licor espirituoso. El vino, si puede ser, tambien se les priva. La comida fresca, y humeda. Agua, quanta quieran: y si es fuero, ò cocimiento de cebada, mejor.

44 Por lo demás, es cierto, que esta enfermedad es un desengaño de la vanidad de todos los systhemas, y de su innecesidad para las curaciones. Todos los systhemáticos varian poco, ò mucho en el modo de las causas, y los mas principales, enormemente en la formal inmediata. Con todo esso, en el methodo curativo todos convienen, à excepcion de Helmoncio. En las repetidas sangrias, humectantes, y narcoticos, libran la curacion todos los Medicos. Es cosa de risa, porque parece chanza, ver à Carlos Musitano blasfemar de los Galenicos con las mas soeces palabras, y dicitios, sobre la assignacion de sus causas, y methodo de la curacion en los phreneticos, assi como en todas las otras. Reniega de las sangrias, de los oxirrhodinos, de los apocemas. Y en llegando à su curacion propria, con sangrias, diluentes, y oxirrhodinos cura à los phreneticos. No hay cosa mas frecuente, que estos desengaños en los libros, quando se quieren ver con ojos libres los desengaños.

45 Sin embargo, esto es lo menos malo, que hay en los systhemas; porque por este capitulo solamente vemos, que sus mismos sectarios los tienen en poco, y que en llegando à la curacion, se gobiernan por la observacion, y la practica. Lo peor, y mas perjudicial es, quando la adhesion al systhema theorico hace tirar lineas curativas disformes à la observacion, y à la salud, solo porque el punto systhemático las produce. Esto se ve en los Ethalianos, y mecanicos, respecto à los narcoticos; y en Helmoncio, y Musitano, en orden à las sangrias. Aquellos

en ningún caso hallan oportunidad para los opiados, porque los juzgan ahogadores de el movimiento, que quieren siempre expedito en las enfermedades, sin hacerse cargo de que tambien es enfermedad el mas movimiento. Y Musirano está tan terco contra las sangrias, que viendo por su conciencia, que es necesaria la sangria en el phrenesi, contra la qual ha declamado hasta mas no poder, receta la sangria, pero buscando escurrilidades para decir, que no es necesaria, sino que si sangra, es por politica. *Admittimus venesectionem, licet non ex voto; y poco antes: Ut aliorum potius morem geramus, quam ex animo, ne barbaris, & sanguinaris medicis reddamur exosi, &c.*

46 Adviertase, que en los phreneticos suele estarse la orina detenida. Los Medicos juzgan, que es por falta de memoria; pero yo no lo creo. Convengo, que les falte la reminiscencia, y memoria para todo; pero para expeler la orina no es menester memoria. Lo mas cierto es, que se les detiene por falta de acritud en ella, que estimule al esphinter, y precise à expelerla: por quanto las particulas sulphureas, y lexiosas, se detienen en la cabeza. O que ellos la detienen por mania. Pero como de qualquiera modo la detencion será perniciosa, es necesario precizarlos à arrojarla, haciendo, que ella misma los obligue. Para esto es conducente untar el perineo, y pubis con aceyte de escorpiones, sal gema muy subtil, y polvos de simiente de dauco.

OBSERVACIONES.

§. IX.

Observacion
de Vrilis.

47 **A** Una moza robusta febrienta, acometiò phrenesi disforme, y tanto,

que era necesario tenerla amarrada contra el lecho. Se la reiteraron las sangrias, las ayudas, los hypnoticos, las emulsiones, pero todo quedò frustrado. Las vigiliass eran continuas, los movimientos furiosos, y la sed clamosa. Se le daba à beber quanto queria; pero la sed mas se aumentaba. Unas mugeres, que cuydaban de ella, la cogieron à media noche, (era en el Estio) y llevandola al Tamesis, la entraron en

una

una barca. La desnudaron, y desataron; pero la ciñeron una cuerda à la cintura, atada à la misma barca, para sacarla quando les pareciesse, y la arrojaron al rio. No fue menester la cuerda, pues la moza nadaba primorosamente, en medio de que nunca supo, hasta entonces. El efecto fue, que antes de una tercera parte de hora de este espectáculo, se sintió buena. La llevaron à la cama: concluyó la noche durmiendo, y sudando, y sin otro remedio sanó perfectamente.

48 Un Cavallero incurrió en un phrenesi tan fuerte, que por él, y sus robustos movimientos, no se halló modo de poder hacerle evacuacion alguna. En este conflicto ocurrió al

Medico prevenir un cañon de pluma bien estrellado, y que un Musico cantasse delante del enfermo. A la melodia de la musica se suspendió un poco el phrenetico, y entonces prontamente se le introdujo la estrella en un caño de las narices, rebolviendola fuertemente. Se siguió tanta evacuacion de sangre, que equivalia la cantidad à una buena sangria. Siguiósele al desahogo de esta evacuacion un sudor copioso, y movimiento de vientre, con lo qual convalació el enfermo.

49 Una muger casada, de naturaleza biliosa, que comenzaba à sentir su peryodo, rió iracundamente con una su vecina, de que resultó retirarse la costumbre. A la noche siguiente se puso phrenetica. Vino el Medico, y queriendo sangrarla, no halló modo. Dispuso un narcotico compuesto de meconio, à que se siguió un poco de sueño. Despertó un poco templada, lo que fue bastante para admitir dos largas sangrias. Con esto solo quedó sana de su delirio.

50 A un joven sumamente enamorado, frustrada su esperanza; acometió fiebre, y phrenesi. Yà se creía Emperador, yà Jesu-Christo. Todas sus acciones terminaban à estos oficios. Una vez ordenaba el estado, disponia los Esquadrones, acometia. Otras veces hacia ademanes de que le azotaban, y despues enseñaba los cardenales de los golpes, que no havia. En algun corto intervalo, que tenia, pidió el mismo enfermo baños. Dieronlos; y con solo esto quedó sano.

Observacion de Gregorio Horstio. 51 Un joven se diò al uso de el vino generoso por mucho tiempo, y con demasia. Incurriò en fiebre continua, y luego en phrenesi, con vigili-
as, que sucedieron por seis dias continuos.

Se le diò un narcotico, compuesto de una onza de jarave de adormideras, tres granos de laudano opiato, y onza, y media de agua de lechugas. Durmiò toda una noche con este auxilio, y despertò algo mejorado. Prosiguiòse con orchatas de almendras, y fimiento de adormideras, en agua de acederas, y con la repeticion de este remedio se curaron el phrenesi, y la fiebre.

Observacion de Hoffman. 52 A una doncella colerica, se le retiraron sus peryodos, y incurriò en dolor de costado, y phrenesi. Terminòse el dolor, y fiebre por una hemorragia espontanea critica de narices. Pero se quedò maniatica, con algunas furias. Dispusosele el baño dulce; y por un mes el uso de leche aguada con las thermas fetteranas. Con esto, y la bebida à pasto de cocimiento de cebada, y almendras, con algo de nitro, y azucar, se restituyeron los meses, y se ausentò la locura.

DISSECCIONES.

§. X.

Disseccion por Pedro Pario. 53 **A** Un hombre, que havia padecido por dos años dolores en el occipucio, acometiò phrenesi, despues convulsion, y de alli la muerte. Abriòse el cadaver, y se hallò la dura mater con muchos agujeros, especialmente àcia la union de la comisura sagital con la coronal. Sus vasos llenos de una sangre negra, fetida, y concreta; y de esta misma sangre, salia alguna cantidad por los agujeros de la meninge. La substancia de el cerebello estaba floja. En la duplicatura de la pia meninge dentro de el cerebello, havia un absceso lleno de humor bilioto.

Disseccion por Coitier. 54 Una muger, despues de grande lusto, incurriò en fiebre ardiente, dolor grande de cabeza, y phrenesi. Cantaba, reia, gesticulaba. Purgòse levemente, sangróse lo bastante; pero murió sin remedio. As-

ferròse el craneo. Y quando se introducía la sierra, comenzó luego à fluir por la abertura cantidad de agua sanguinolenta. Los vasos de la tenue meninge, y el plexo choroydes estaban llenos de la misma lymphá. Los dos ventriculos laterales, se hallaron llenos de agua. En los senos de la dura mater, y en los ventriculos de el corazon, havia unos filamentos blancos pituitosos, à manera de lombrices, semejantes à los que suelen encontrarse en los ahorcados. Nada mas se hallò preternatural en el cadáver.

55. A un joven tercianario se le fueron agravando algunos symptomás, entre ellos, dolor de cabeza, y vigiliás grandes. Al día nueve de su mala terciana, comenzó à aparecer delirio, que concluyò en phrenesi furioso. No pudo remediarlo la medicina, y despues de muchos días, concluyò su carrera. Abrióse la cabeza, y se hallò el cerebro sano, excepto algunas pequeñas manchas sanguinolentas. La pia mater estaba algo entumecida, y sus vasos llenos de una sangre negra.

Otras Dis- 56. Paracelso abrió el craneo de un phrenetico, secciones. y solamente hallò, que un gusano havia aguggerado las dos meninges. Heurnio, de Morb. pect. cap. i. refiere de un phrenetico, en cuya cabeza. no hallò nada inflamado. Mathias Gaabisgadio dissecò la cabeza de un phrenetico, y hallò sus ventriculos llenos de agua cerulea. Uvepfero encontrò en la cabeza de un phrenetico gran cantidad de agua entre las dos meninges; la substancia de el cerebro floja, y tambien embebida en suero. Menjocio refiere de otro, cuyo daño consistia en un abscesso en los pulmones. Y este mismo, y Gerardo Blasio, no encontraron en otros phreneticos mas vicio, que inflamacion, ò tuberculos en el ventriculo.

57. Quièn, sobre tan repetidos egemplares disformes, podrá fijar el vicio radical, ò causa formal solida de esta dolencia? Es solo cierto, que no nos queda otra luz tal qual para la curacion, que lo que la practica experimental enseñò, que aprovechaba en algunas ocasiones.

PHRENESI
HYDROPHOBICO,
O RABIA.
DISCURSO VIII.

§. I.

I



AL es la miseria de la naturaleza humana ; tanto lo poco , que se debe fiar en las amistades , ni fidelidades ; tan ninguna la seguridad en las mayores diversiones ; que hasta el symbolo viviente de la lealtad , fidelidad , y amistad , es el mayor enemigo de la vida de el hombre ; y el mas domestico juguete , el compañero inseparable de un buen trozo de las diversiones humanas , se convierte quando menos se piensa , en el mas furioso mortal estrago de la naturaleza. Este es el Perro. De este animal solamente , y de sus especies , es segun el juicio de la antigüedad venerable , y bien fundada , propria la rabia , ò delirio , con averfion à todo lo liquido. Pues aunque el Cavallo , el Camello , el Leopardo , el Asno , el Osso , el Cerdo , el Mulo , el Zorro , el Gato , el Mono , la Comadreja , y aun el Gallo , están , segun varias observaciones , sujetos à la rabia ; es probabilissimo , que en todos estos

es por contagio, como sucede al hombre. Y solo el Perro, Lobo; y las especies de estos, parece, que son los que, por disposicion propria, padecen esta dolencia.

2 Ella es la mas fatal, mas triste, y mas terrible, que padece la naturaleza. Porque à mas de que es casi absolutamente irremediable quando existe formalmente; corta la vida con el mas doloroso cuchillo, que es imaginable. Por esso es una de las convincentes pruebas de nuestra infelicacion à lo que gusta, trepando por los mas escabrosos peligros, por solo un delyte frivolo, el amor, trato, y manoseo de los perros. Quien no lo conoce claramente, sabiendo de cierto, que es animal sugeto por naturaleza al mal de rabia: Que es contagioso su daño al hombre: Que este contagio no necessita para comunicarse mortalmente, de introducirse por herida; basta el contacto de la saliva, de el aliento, el de los meros effluvios transpirables: Que està la historia llena de fatales observaciones de todos estos generos: Y viendo al mismo tiempo al hombre poco considerado, à la incauta dama, tratar entre sus manos cada instante à los perros, perceber su aliento con la boca, besarlos, y aun introducirlos en el lecho?

C A V S A S.

§. II.

3 **E**L caracter proprio de esta dolencia, quando yà està formalmente declarada, consiste en un delirio, ò phrenesi interpolado; pues muy rara vez es continuo. Ansias grandes, subversion de estomago, con horror, y averfion à la agua, y à toda cosa liquida. Su causa externa en el hombre, pues de esta hablamos, es la mordedura de perro, ò otro animal rabioso: el haver recibido su aliento; el haver sido baboscado de el; ò el haver tocado su saliva con la boca. Añadase con seguridad bastante, el haver tambien comido carnes de animal, que murió rabioso.

4 La causa inmediata, el modo de ella, y aun la effencial parte afecta se ignora. Algunos antiguos la redugeron à delirio melancolico. Esto dice nada, y aunque digesse algo, no es creible;

ble: porque nunca puede explicar el motivo de tan raros phenomenos como coexisten, y el especialísimo de averfion natural, en razon de morbo, à todo liquido.

5 Muchas dissecciones dieron motivo para creer à una sequedad exorbitante por causa: pues en ellas se hallaron enjutos los cadaveres, y el pericordio seco. Pero esta no es causa, sino efecto de la accion terrible de la causa rabiosa.

6 Thomàs Bartholino refiere, haver hallado en dissecciones de animales rabiosos, cantidad grande de rarísimos gusanos: y Francisco Paulino, en su Cynographia, dice, que en la disseccion de un Perro rabioso, para cuya anatomia fueron menester abundantes aromas, y otros preservativos, contra un hedor insufrible, y mortifero, se hallaron en su cabeza extravagantes razas de gusanos. Estas, y otras historias de hallazgos de gusanos en la saliva infestada de perros rabiosos, dieron bastante motivo à algunos para assentir, à que en la verminacion consistia la venenosidad de la hydrophobia. La siguiente historia, que refiere Salmuth, es la mas terminante. A una muger acometió un perro rabioso para morderla. Ella, baxando el cuerpo, procuró, que los guardapiés recibiesen los mordiscos. Huyó el perro; y ella se quitó luego el guardapiés mordido, y babeado de el animal rabioso, y lo colgó sobre una cuerda. Al quarto dia fue à ver su guardapiés, y halló toda la parte, que el perro havia mordido, llena de unos gusanos grandes, con cabezas à manera de perros. Notorio es tambien lo que yá escribió Avicena, y otros antiguos, de haver visto en la orina de hombres mordidos, concreciones verminosas, figuradas à manera de perrillos.

7 Los phenomenos de delirio, fiebre, dolores, temblores, y ansias en los precordios, que acompañan à la rabia, todos son adaptables à la verminosidad. No así la opinion de Joseph de Aromataris, y de algunos mas, que toda la escena de la hydrophobia, tanto en el perro, como en el hombre, la reducen à una angina. Pienfan, y aun suponen estos, que el no querer beber los hydrophobicos, consiste en no poder tragar la agua; pero se engañan. Ellos tragan facilmente los alimentos, y medicamentos solidos; luego mejor podrán tragar los liquidos; ò por mejor decir, si por inflamacion, y estorvo en la deglucion,

no pudiesen tragar los líquidos, habria imposibilidad total para pasar los sólidos, lo qual es falso.

8 Sea, pues, en buena hora la verminacion, ò sea la causa, que se fuere, ello parece, que no se sujeta en la sangre, ni en partes sólidas precisamente. Algunos Medicos, mas por observar, que por curar lo que yá veian, que no tenia remedio, sangraron en varios estados de la enfermedad al rabioso, y salió la sangre totalmente inculpable, y no se observò efecto alguno malo, ni bueno de la sangría. Por otra parte, los raros phenomenos de esta dolencia, me parece, que todos conspiran à señalar su causa en los jugos salivales.

9 Comenzando por el contagio de el perro al hombre, es constante, que con sola la saliva de el perro hay causa evidente para el contagio. Luego en la saliva de el animal rabioso hay causa para la rabia. Celio Aureliano refiere de una muger, que al coser en una capa los agujeros, que un perro rabioso havia hecho con los dientes, mordió ella la costura, para que lo zurcido quedasse mas disimulado, y por solo el contacto de el paño babeado de el perro, à la boca de la que cosia, al tercero dia se bolvió rabiosa. Por solo haver sido lamido de un perro, que estaba infecto, se incurrió en hydrophobia, como atestigua Cardano, lib. 2. contradict. 9. tract. 5. Y Matheo de Gradibus dà la historia de Juan Coquetano, que por solo el contacto de la saliva de perro rabioso, incurrió en la misma dolencia. (Consil. 82.) Lo mismo dicen Tulpio, y otros grandes Medicos.

10 El animal yá contagiado, tambien con su saliva comunica la rabia. En los perros contagiados, no hay duda: pero lo mas singular es, que tambien sucede con el hombre. Julio Palmario, Autor, que de proposito escribió de esta dolencia, y à quien debe la medicina uno de los remedios mas eficaces contra la rabia, refiere de propria experiencia, que un rustico hydrophobico, conociendo en uno de sus intervalos de juicio, que se moria, rogò à los que le cuydaban, que tragessen à sus hijos, para abrazarlos, y despedirse de ellos. Como entonces estaba su entendimiento libre, los trageron, abrazòlos, y besòlos à todos, y se murió luego. Pero al septimo dia comenzaron los hijos à padecer los mismos accidentes, que su Padre, y murieron rabiosos. *Sed ecce septimo post die liberi eodem morbo correpti,*

correpti, eisdemque cruciatibus torti brevi miserrimam vitam cum morte commutarunt. (De morb. contagiosis.)

11 Los halitos salidos de la boca, que no son otra cosa, que un vaho, ò vapor espiritoso de los jugos salivales, son bastante tambien para contagiar la rabia. Cardano, en el lugar arriba citado, lo refiere. Y el grande Medico de la antigüedad, y especialísimos sobre esta dolencia, Celio Aureliano, aseguran lo mismo. (*Lib. 1. de Sing. morb. acut. cap. 7.*) Antonio Menjocio, en su disertacion de hydrophobia, refiere la observacion de haver muerto rabiosos algunos bueyes, y cavallos, por haver pacido la hierva, que poco tiempo antes havia pacido, y livado un cerdo rabioso.

12 La parte mas sensiblemente afecta materialmente, es el estomago, y fauces. Y nadie ignora, que las fauces, y estomago son las partes en que se depositan mas glandulas de jugos salivales, y las que continua, y abundantemente están regadas de estos jugos. El inseparable abundante derramamiento de saliva cuajada, que llaman babas, en todo rabioso, quando ya está declarado, es una señal clarísima de que en este liquido se sujeta el mas patente vicio. Pero el carácter de ella, que es, la tan rara aversion à todo liquido, y que ha sido, y es el tormento de todos los Phisicos, creo, que mas convincentemente prueba el daño por la saliva.

13 Algunos Medicos creyeron, que esta aversion tan declarada, consistia en el delirio, y que era propriamente aversion maniaca: pero padecieron engaño. Igualmente lo aborrecen estando delirantes, que estando juiciosos. Y ha havido casos, como observaron Lister, y otros muchos Medicos, en que estando enteramente juiciosos los enfermos, pedian la agua, y querian beberla; hasta que puesta delante, salia al passo el aborrecimiento mortal contra ella. Todo el error está en esta voz *aborrecimiento*, con que los mas explican este phenomeno. No es aborrecimiento propriamente; es un tedio, ò aversion maquinal de el mismo estomago, y fauces, à toda cosa liquida, en virtud de la preternatural disposicion en que los tiene constituidos entonces el jugo salival con que se riegan. Es en todo semejante este estado, entonces morbofo, al que naturalmente tienen muchos à determinadas cosas. *Quantas veces, el*
solo

solo mirar una materia podrida, ò excrementosa, causa subversion, y nausea? Y quando dejarà de suceder, (expression poco limpia es, pero forzosa, por lo propria) que si se le ofreciese à qualquiera, y se le instase à tomar por la boca los humores excretados, en fuerza de un purgante, ò las materias podridas de qualquiera animal, ò cuerpo muerto: quando dejarà de suceder, digo, el que primero no dejarà morirle, que introduciras al estomago? Nunca dejarà de suceder este caso. Porque, aunque se le instase, que en tomarlas consistia su vida, y aunque el paciente, por creerlo así, forcegeasse por tomarlas, es constantemente evidente, que la misma maquina de su estomago, y fauces lo resistirian, y que si se insistiese, passarian la avertion, y sobresalto, hasta irritar à la razon, y al juicio. Esto, pues, que sucede naturalmente con estas materias, sucede con toda cosa liquida, en virtud de la disposicion morbosa de el estomago. Una observacion de Rhafis, cap. 10. lib. 8. ad Almanf. dà ayre de muy cierto à este raciocinio. Dice, que un hydrophobico padecia mortal sed, que apetecia la agua, que la pedia, y queria beberla. Però que por limpia, que se la presentassen, le causaba nausea al querer beberla; y no la bebia, decia èl, porque estaba hedionda, y llena de inmundicias. Lloraba, y pedia por Dios, que le tragesen agua limpia. Este es un caso, en que, la subversion, y alco de su estomago, con que maquinamente avertia à la agua, le hacia creer al mismo engañandose, que era por lo que debiera ser naturalmente; esto es, por estar inmundada.

14 El citado Lister, que de intento observò mucho sobre este phenomeno de la hydrophobia, notò tambien siempre, que la repugnancia nacia de el estomago. *Item potionem plurimam generum*, dice, *subinde obtulerunt die, nocteque quam tamen nunquam sine horrore vidit, gravi stomachi motu superveniente.* Y en otra ocasion, en que el mismo enfermo deseaba, y aun se deleytaba con oir la bebida, y que èl mismo la queria llegar hasta la boca, al instante el estomago la reusaba, hasta descomponer el juicio, si llegaba à ser mucha la portia. *Sed frustra*, refiere, *nam quoties labia aperuit, stomachus vehementer offensus est; linguam jam exeruit, ac si lamberet; sed cum vel summo ejus apice cerevisiam tangere contigit, territus resluit: bibendi tamen vana imagine*

imagine usque delectatus est, &c. No tenemos solamente esto; hasta la deglucion de la propria saliva les subvierte, y descompone el estomago, sin duda por impulsos desesperados de la misma maquina. *Salivam deglutire ei horrendum fuit; perinde, ac si mortem ipso momento inferret.*

15 Ni la descomposicion intermitente de el juicio, y las furiosas acciones, que exercen los hydrophobicos, dejan de ser adaptables con propiedad sobre esta hypothesis. Los jugos salivales son inmediatamente, y à que no identicos, formados de la lymphá. Con que sugetandose en ella la causa fatal de esta dolencia, sea la verminosidad, que acaso es lo mas cierto, sea otra cosa; y siendo de la misma genealogia de esta lymphá la que riega, y nutre à las fibras organicas, que sirven de domicilio proprio à la Alma, no puede dejar de irritar, ò de otro modo mover traviesamente aquellas fibras, descomponer el juicio, y alterar la regular consonancia de las acciones.

16 Finalmente, en los mas de los cadaveres disectos, se hallò una falta suma de humedades lymphaticas. En quanto à la sangre, y demàs partes, ò no se hallò novedad alguna, ò fue muy corta; pero en orden à las humedades aquosas, y salivales, fue tan grande, que muchos se encontraron secos, Geronimo Capivacio refiere de el cadaver de un Religioso muerto hydrophobico, sin lymphá en el pericardio, el corazon enjuto, y una porcion de el mismo pericardio tan seca, que podia hacerse polvo. Y Theophilo Bonet anatomizò otro cadaver de esta dolencia, en el qual, sin otro sensible vicio, *in visceribus naturalibus, & vitalibus summa siccitas fuit deprehensa.* Por estos exemplares, y la pacífica actividad para todo en la phisica, de las primeras qualidades, fue resuelto por nuestros antiguos, que el veneno de la rabia consistia solamente en ser caliente, y seco en quarto grado.

17 No parece, pues, que queda mucho porque avanzar para allegarse à que en las lymphas salivales se determina, y esencializa la causa inmediata de esta dolencia; y que el tedio, miedo, ò horror à los liquidos consiste en una fortissima nausea averfiva, de especie convulsiva, situada en el estomago, y fauces, radicada en la saliva, contra todo liquido. Sorano refiere de un niño hydrophobico, que de solo ver el pecho de su madre

se espantaba : y tambien de otro adulto , que deseaba , y pedía la agua , pero en verla , le era imposible el llegarla à la boca. En ningano de estos obraba el juicio averfivo à la bebida : luego era solo un tedio maquinal de las mismas partes , con averfion fuma à todo liquido. Donde debe advertirse lo primero , para mayor prueba , que esta averfion procede tambien aunque no se vea , ni se oyga la bebida , como se vè en el niño , que fin ver la leche , se horrorizaba , y como se ha observado , dirigiendo dentro de la boca la agua por algunos cañones , fin que el enfermo pudiesse verla , en que al instante , que llegaba à la boca , se seguian vomitos horrendos , y movimientos furiosos en el doliente.

18 Lo segundo , que lo que vulgarmente se dice , de que este horror es porque el enfermo vè en la agua la figura de un perro , es fabula , y fabula vanísimamente creida , y introducida. Lo primero , no han visto tal perro muchos , como se prueba de innumerables observaciones ; y lo segundo , que à todo liquido es la averfion igualmente , sea , ò no diaphano , y aunque no lo vean. De un Medico hydrophobico refiere Eudemo , que quando estaba en su juicio , conociendo al mismo tiempo su cierto peligro , se ponía à llorar su desgracia delante de los asisistentes ; pero al instante , que las lagrimas se acercaban à la boca , ò las percebia con el sentido por las megillas , se enfurecía. En donde , pregunto , veria el perro este triste Medico , para enfurecerse contra las lagrimas , por la figura de el perro? Con todo esto , son muchos los libros , y muchos mas los vulgares , que creen en la fabula de la vision perruna en las aguas , y demàs liquidos , por los hydrophobicos.

19 Lo tercero , que no es perpetuo el tener sed muy grande los rabiosos , y ni aun sed tampoco. La sed es un symphoma , que sobreviene , ò no , segun el temperamento de el sujeto , la calidad de el mordiente , y la mas , ò menos actividad de la fiebre. Los ha havido muy sedientos ; y en estos solamente es en quien se verifica lo de Cello , describiendo à la rabia. *Miserimus in genus morbi , in quo ager , & siti simul , & aqua metu cruciatur.* Y son ciertamente el verdadero tantalo de la fabula. Pero tambien ha havido muchísimos , que no tenían sed muy grande.

20 Ultimamente, porque no omitamos nada, que pueda doctrinarnos à fin de encontrar una segura theoria contra tan fatal dolencia, Martin Lister observò, que puesto boca abajo, no era tan eficaz, y activa la averfion à la bebida. Entre las raras cosas, que hizo con un hydrophobico, que tuvo à mano, y que tenia el juicio libre las mas veces, fue el de ofrecerle la bebida, haciendolo poner boca abajo. En esta postura, no se horrorizaba de verla, ni se enfurecia, ni se nauseaba, aunque llegasse cerca de la boca. Antes bien se alegraba, y deleytaba con ella, haciendo ademanes de querer lamerla: pero tampoco podia passar de alli el espectáculo; porque en tocarla con la lengua, se subvertia el estomago, vomitaba, y passaba à enfurecerse. Este fue un hecho, que se repitiò muchas veces, hasta que murió el enfermo; y que confirma en quanto cabe nueitra hypothefi.

S E ñ A L E S.

§. III.

21 **E**S importante, por si puede precaverse, el conocer si el perro rabia; cuyas señales, segun los mejores practicos, son las siguientes. Principalissimamente todas conspiran en demostrarlo loco, en quanto cabe en una bestia. Correr bacilantemente, sin destino seguido, y pararse inopinadamente. La cabeza baja, y macilenta. Los ojos rubicundos, y escintilantes. La lengua fuera de la boca, y teñida de amarillo. Arrojar espuma, ya blanca, ya crocea, por narices, y boca. La respiracion anhelosa, y con movimientos de todo el vientre. Huyen de la agua, y tampoco comen. Acomeren à morder sin ladrado à bestias, y à hombres; y si el mal està adelantado, tambien à su amo. La cola metida entre sus piernas, hasta ajustarla contra el vientre. Quando están solos, fueren ladrar à su misma sombra: y el ladrado es ronco. Estas son las mas conocidas señales de rabiar el perro, ò lobo: aunque de este ultimo, siempre es menester guardarse de que muerda; pues en qualquiera tiempo es venenosa la mordedura de el lobo, segun el testimonio de muchos, y graves naturalistas.

22 El desgraciado, à quien muerda, ò babosee el perro en este estado, no tiene lo primero, que fiarse mucho, aunque dentro de qualquiera tiempo no se le manifestasse el daño, si no ha procurado auxiliarse eficazmente: pues hay exemplares de estar oculto este veneno un año, dos, siete, veinte, y treinta, por testimonios de Celio Aureliano, Menjocio, Lister, Schmidio, y otros Medicos. Por lo contrario, tampoco hay término seguro en lo prompto; hay quien al tercero dia, al septimo, à los veinte, y mas regularmente à los quarenta, comienza à aborrecer el agua, que es la señal mas cierta de completarse la hydrophobia.

23 La mordedura inmediatamente, no causa especial symphoma, ni otra circunstancia, que no tenga qualquiera otra mordedura, ò herida. Algunos prácticos dicen, que el modo de saber seguramente desde luego, si la mordedura es de animal rabioso, se reduce à mojar una miga de pan en la sangre, ò ichor, que salga de la herida, y despues darla à un perro, que esté hambriento. Si no la come, y ni aun la huele, es indudable, que hay contagio rabioso en el doliente. Lo mismo si se ponen sobre la herida unas nueces contusas, ò un poco de harina, hasta que se embeban de los jugos, que salen por la herida. Si dandolas despues à comer à una gallina, se muere al otro dia, no hay duda en la rabia existente de el perro, y futura en el mordido. Si no se muere, no hay uno, ni otro.

24 A pocos dias despues de mordido el hombre, comienza à ponerse melancolico, huir de la luz, y conversacion de sus conocidos. Siente en el estomago, y precordios pesadez, y angustia. Sobrevienen vigiliass, y ensueños terrificos. Inquietudes, y movimientos de ira, sin fundamento. Enfado de todas las cosas. Oscilaciones, y extensiones de brazos, y demás miembros. Tentigo, ò pryapismo, y efusiones espermaticas. Displacencia en ver las frondosidades, y lugares humedos. Algunas veces, vertigos. Si se cerrò la herida, picazon en ella. Algunas turbaciones maniacas en el juicio.

25 Passados estos principios, yà se descubre mas claramente la fatal escena de esta tragedia. Fiebre aguda. Delirio no continuo. Falta de memoria. El pulso desordenado. El mirar iracundo, y torbo: los ojos de phrenetico. Movimientos convulsivos.

vulsivos. Angustia grande en la respiracion, y precordios. La voz intrepida, y à modo de ladrido. Ultimamente aversion summa à la agua, y à todo liquido. Vomitos biliosos, y algunas veces negros. Sudores grandes de el pecho arriba. Sollipo. Dificultad en respirar, y en deglutir. Espumofidad por la boca. Debilitacion de todas las fuerzas; y aumento de todos los demás symptommas, que acaban con la vida.

P R O G N O S T I C O.

§. IV.

26 **T**Oda la medicina atesta una summa desconfianza en la curacion de esta dolencia. Si llegò yà el estàr confirmado en hydrophobico, puede decirse, con testimonio de todos los antiguos, que no se curò ninguno. Antes de este estado, esto es, acometiendo luego al principio, antes, que aparezcan fiebre, delirio, y aborrecimiento à la agua; hay muchos egemplares de haverse librado los enfermos. Pero como, mirada con alguna crítica la materia, puede haver duda sobre si estos huvieran llegado à ser hydrophobicos, queda siempre tambien la duda prudente à favor de los antiguos, sobre que se haya curado ninguno de este insulto. *Hoc vitio tentatus nemo servare potest*, dice Lister, de doctrina de los antiguos; porque esto resulta de el testimonio de ellos.

27 Pero en lo que convienen antiguos, y modernos, à excepcion de un caso, ù otro, es, en que existiendo la aversion à la agua, es casi imposible el curarse la dolencia. En llegando este estado, es lo comunissimo morirse al tercero dia. Es menester, aunque se dè cauterio à la herida, y aunque se acuda luego con los especificos, assegurar se mucho, y reiterarlos: porque hay egemplares, de suspenderse por algun tiempo el efecto de este veneno, y al año moverse, y aun matar al enfermo.



CURACION.

§. V.

28 **A**Nte todas cosas , luego , que el hombre esté herido de este mordisco , acuda à Dios por medio de sus Santos , especialmente por aquellos , que es mas de su agrado , que se interesen contra esta dolencia. A Maria Santissima , bajo la invocacion de Monfalud ; à Nuestro Padre San Benito , San Bernardo , Santa Quiteria. Para lo qual es santissimo , y efficacissimo el recurso à qualquiera Monasterio Cisterciense , ò à alguno de sus Mõnges , que diga sobre el mordido las Oraciones , que hay proprias , y experimentadas en este tristissimo trabajo. Son innumerables los casos de mordidos de rabioso , en que con solo este santo remedio , se librò la vida. Yo he visto algunos , sin quedarme duda. Porque habiendo sido en bestias mordidas de perro rabioso , que saludadas , no rabiaron , habiendo rabiado , y muerto otras mordidas por el mismo al mismo tiempo , que no se saludaron ; parece , que queda un prudente lugar para assentir , à que la virtud de las Oraciones los libraron. Advierto desde luego , que los que llaman Saludadores contra este afeço , todos , à excepcion de algun rarissimo caso bien examinado por los Ministros Eclesiasticos , de virtud sobrenatural , todos , digo , son falsos , y embaydores. Nadie crea , ni fie en su salucion , ni en sus ceremonias. Acuda à la Iglesia , en donde està la verdadera virtud sobrenatural para curar enfermos ; y despues à la Medicina , en donde se halla , si es posible , la natural contra las enfermedades. Es cosa por cierto vergonzosa , el que en todas partes se haya de recurrir luego à Dios , y à sus Santos , olvidando la Medicina , como ya notò Mathiolo ; en Italia , à Santo Domingo , y à San Bellino ; en Alemania à San Vitto , y en otras Provincias à otros Santos ; y que en España se haya de olvidar esto , y se haya de recurrir à los embusteros Saludadores.

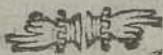
29 Hecho esto , si no ha sido mordedura , sino solamente babofoeo , bañese al instante toda la parte , y miembro con espiritu de vino , estregandola con lienzo embebido en el mismo espiritu.

espíritu. Hagase despues una dissolucion de thriaca magna en espíritu de vino, de la qual tomarà todos los dias una cucharada en quatro onzas de cocimiento de cardo santo, y de raiz de genciana. Y tambien todos los dias se estregarà la parte con un liencecito embebido en la dissolucion misma, y dejarlo sobre ella. Beberà la agua cocida con escorzonera; y esta methodo se proseguirà por veinte, ò treinta dias.

30 Si de el mordisco se formò herida, hagase al instante algo mayor con la lanceta, irritandola para que fluya algo de sangre. Pongase encima una ventosa, y lavese despues con una dissolucion de alcanphor, y thriaca magna hecha en aguardiente bueno. Algunos buenos practicos aconsejan cauterio actual sobre la herida. Que se haga esto, que se haga lo de la ventosa, es neccessario poner en la herida una cataplasma de cebollas assadas, thriaca magna, hojas de ruda, y aceyte de mathiolo. Se mantendrà abierta la herida, prosiguiendo con este aposito, lo menos por cincuenta dias. Todo el miembro se fomentará todos los dias con aguardiente tibio.

31 Ni se purgue, ni se sangre por ningun caso, y solo podrá darse algun diuretico. Fuera de esto, se daràn por la boca los alexipharmacos, que suelen darse contra los venenos. La rhriaca, orvietano, bezahar, vincetoxico, carlina, genciana, contrahierva, myrrha, ojos de cangrejo, el alyso, la raiz de pimpinela, de cynorhodon, de valeriana, son los especificos, que comunmente administran los buenos Medicos. Pueden darse en cocimientos de cardo santo, flor de calendula, de verbena, ò cosa semejante.

32 El bañar muchos dias al enfermo en agua comun, es buen remedio. Si està cerca el Mar, es mejor, segun, que la experiencia lo ha enseñado, el baño marino, como atestiguan los practicos Olandeses, Ingleses, y Franceses. Pero no se crea por infalible este remedio, como muchos han pretendido: con repetidos baños en el Oceano, ha sucedido tambien morirse el enfermo, como se lee en Foresto, y Boerhaave.



§. VI.

33 **L**A remota antigüedad medica tuvo un arcano contra esta dolencia, pues en todos tiempos ha havido arcanos. Dioscorides lo apunta, y Galeno dice, que lo aprendió de Eschron Empirico, Maestro suyo. Consiste en las cenizas, ò polvos de cangrejos quemados, de cuyo remedio asegura Galeno, *que no murió ninguno de quantos lo tomaron*. Y aunque despues acá los demás Medicos no aseguren tanto, es cierto, que no leí ninguno, que no lo recete, y no lo apruebe. La composicion de el remedio es esta. Tomense diez partes de polvos de cangrejos de rio quemados; cinco partes de polvos de raíz de genciana, y una parte de incienso macho, todo hecho polvos. La dosis para cada vez, es dos dragmas en un poco de vino blanco, ò cocimiento de cardo santo, y se ha de tomar quarenta mañanas. Si se acude con este remedio haviendo yá passado algunos dias despues de la mordedura, deberá ser la dosis de los polvos tres dragmas. Aecio tambien afianzó mucho en el continuado uso de la thriaca. Dice, que tomada una dragma en agua por los tres primeros dias, *ninguno llegó à padecer la hydrophobia*.

34 Pero aunque de ninguno de estos dos especificos creyeron sus patronos, que curasse la hydrophobia yá existente, sino que precavian este irremediable termino: despues Julio Palmario descubrió otro al publico, de quien en proprios terminos asegura, *que es cierto, è infalible*: y que no solamente precave la hydrophobia despues de la herida, sino que tambien la cura estando yá la hydrophobia en la campaña. *Sed posteritatis industria certum jam, & minimè fallax alexipharmacum inventum est, quod & futuram hydrophobiam anteveriere, & presentem extinguere, cohibereque possit*. Con tal, que la mordedura no haya sido en la cabeza; ò que la herida se haya mojado, ò lavado con agua.

35 Llega el caso de publicar su secreto, y asegura, que con su uso, no hay necesidad de otro ningun medicamento, ni observancia de dieta, ni curacion de la herida; sino que con èl infaliblemente se cura, à qualquiera tiempo de la enfermedad, que

que se llegue. Reparables palabras por cierto, y maravilloso medicamento, si así sucede! Pero èl lo afirma de su misma mano, y experiencia. *Quicumque à morsu tempore usurpetur, certissimum, ac tutissimum existit: ut quo nullum unquam animal usum viderim, quod non tam atrocis morbi periculum evitavit, quacumque uteretur victus ratione, illasis tamen capitis partibus, quæ dentes superant: his enim vulneratis exigua salutis spes est, ut vulnerata parte, statim à morsu frigida elota.*

36 La receta es esta. Se tendrán las hiervas siguientes secas à la sombra entre papeles, y cogidas en su debido tiempo, que es comunmente à ultimos de Junio: y quando llega el caso de usarlas, y no antes, se harán polvos subtilísimos, tomando igual porcion de cada hierva. La dosis es, media dragma cada mañana en ayunas, con azucar, ò con vino, ò con caldo, ò como se pueda; y no se comerà nada hasta passar tres horas. Asegura, que por cruel, y grande, que sea la herida, hay bastante con gastar dos dragmas; pero que para mas seguridad, tomen hasta quatro dragmas. Y que esta mayor cantidad es precisa quando se comenzò à usar tarde, ò ya està presente la hydrophobia. Si ya està en este estado, y el enfermo phrenetico, serà menester esperar los intervalos para administrar el auxilio; y si no puede darse con bebida, es preciso darlo en bolo, confecion, ò otra forma solida. La herida se ha de limpiar, ò enjugar con esponja, ò lienzos limpios, dice Palmario, y fomentarla tres, ò quatro veces al dia con vino tibio en que se haya disuelto una porcion de los mismos polvos: y proseguir la curacion hasta cerrarla, como las demás heridas.

37 Las hiervas ingredientes, de quien resulta virtud tan maravillosa, como asegura este Medico, pues dice, que ningun animal mordido las tomò, que perdiesse la vida: son las que se figuen. Hojas de ruda, de verbena, de salvia menor, de llanten, de polipodio, de agenjos, de hiervabuena, de artemisa, de torongil, de betonica, de hypericon, de centaura menor. Estas son las que se han de coger à su tiempo, y segun arte: se han de secar en papeles separadamente, no al sol, ni permitir, que se humedezcan; y se han de guardar para pulverizarlas quando se necessiten; pero cuydese de que no passen de un año. A un Cavallero Francès, Jacobo Sylvano, hombre curioso

curioso en las cosas naturales, y antiguas, dice, y confiesa Palmario, que debe el Mundo esta medicina. Pido, que note el curioso, como siendo este medicamento tan alta, y unicamente específico, son *antibelminticos*, esto es, contra insectos, todos, ò la mayor parte de los ingredientes, que le componen. En qualquiera caso los daría yo contra lombrices, con tanta seguridad como los polvos *contra vermes* officinales, que tiene la medicina.

38 Las hojas, y raíces de pimpinela, asegura Fernelio, que curan por precaucion admirablemente la hydrophobia. Dice, que un Cazador de Henrique Segundo, Rey de Francia, de quien era Medico de Camara Fernelio, le aseguró, que ningun perro de la venatoria Regia havia rabiado, aunque le huviesen mordido perros rabiolos, haviendoles dado tres, ò quatro dias polvos de pimpinela. Por cuya noticia, pasó Fernelio à darla à los hombres con el mismo suceso.

39 Estos son los mas decantados arcanos específicos contra esta dolencia, y acaso creo, que serán los mas ciertos, y favorables. No así otros llamados tambien específicos, y vertidos en los mas clásicos Autores; estos son, el higado, corazon, ò otra parte de el mismo animal rabioso, que dió la herida. En casi todos los Autores encuentro estos medicamentos; pero creo, que sin experiencia, sin critica, y no mas de por copia de unos à otros. En los primeros siglos de la medicina, hubo poquissimos Medicos, muchos charlatanes, y muchos mas vanocbservantes, y superficiosos. Es muy factible, que por alguna rara idèa de *sympathia*, ò *antipathia*, nombres muy aplaudidos en aquellos tiempos, le ocurrièsse à alguno, que el higado, ò corazon de el animal rabioso, atraheria à si el mismo veneno, que introdujo al hombre por la herida, con lo qual no dejaria de curarse el mordido por el perro. De este modo de philosophar se usaba mucho entonces; y acaso les ayudaria a creerlo, el ver, que el escorpion es remedio contra su herida venenosa, aplicado en cataplasma sobre la herida. Como si fuesse todo uno, ponerlo en cataplasma, à introducirlo dentro de el estomago.

40 Como quiera, que sea, el mentiroso falso axioma de que *muerto el perro, se murió la rabia*, es ciertamente falso, y mentiroso. La rabia consiste en jugos materiales viciados altí-

simamente; no en ningun espíritu propriamente tal, no en idèa, no en cosa, que se disipe quando muere el perro. Por consecuencia, la carne embebida de aquellos venenosos jugos, que mataron al perro, no dejaràn de ser venenosos en toda philosophia. Ellos son tan activamente venenosos, que expelidos en halitos por los poros, en aliento por la boca, en corpusculos tenues por las uñas, y embueltos en la saliva, son venenosos, y contagiosísimos; como dejaràn de tener venenosa, y altísimamente viciada la carne en que se hospedan, y que inmediatamente hieren, vician, y destruyen?

41 Esto muestra la razon bien fundada; pero lo que mas solidamente lo prueba, es la experiencia. Algunos Medicos, entre ellos Fernelio, Palmario, y Lister, señalan à la comida de animal rabioso, por una de las causas de caher en esta dolencia: por lo qual, tiene por delirio de los antiguos, el recetar las carnes rabiosas para medicina, el citado Lister, en su dissertacion de hydrophobia. Pedro Salio, Medico famoso de su tiempo, refiere de unos Cazadores, que habiendo muerto un lobo rabioso, y no teniendo que comer otra cosa, assaron, y cocieron algunos trozos, movidos de la hambre, y fiados en el dicho de que despues de muerto el animal, murió la rabia. Comieron unos; y otros no se atrevieron. El hecho fue, que rabiaron todos los que comieron de los trozos. Balthassar Timeo, en su libro de casos medicinales, es testigo de haver muerto rabiando once personas, por haver bebido la leche de una vaca, à quien havia mordido un perro rabioso. Juan Alphonso Borello refiere, que murieron rabiando, todos los que comieron la carne de un cerdo, que poco antes havia sido mordido de un perro, que rabiaba. (*Cent. 1. observ. 75.*) Y Juan Jacobo Manget, informado por Joseph Lanzoni, Medico de Ferrara, cuenta de otras personas muertas hydrophobicas, por haver comido carne de una vaca rabiosa, por haver sido mordida de perro rabioso. Vease con estos ciertos egemplares, si muere la rabia, y su veneno, muerto el rabioso; y si estàn pesimamente escritos en muy clasicos Autores, las carnes, corazones, ò higados de los animales rabiosos, por específicos de la rabia: pues aun hasta en Autores de nuestros dias, como Nenter, se ve recetado este remedio. Es certísimo, que es descuydo muy notable,

estando en muchos libros las observaciones, y haverse repetido funestamente suficientes veces.

§. VII.

42 **N**O corresponde el infalible, (asseguren lo que quieren) y rabioso termino de esta dolencia, si llegò à confirmarse, con la desidia de los Medicos, en buscarle cierto, ò menos dudoso remedio. Y todavia corresponde menos, la pereza en aplicar los que hay descubiertos, con lo bastante frecuente de los insultos, y de los terminos fatales. Lo cierto es, que hasta aqui, està muy confusa la theoria de esta dolencia. Acafo por esso trabajò menos la medicina en determinar remedios; asì como la desconfianza de curar los dolientes, parece, que atò las manos para descubrir nueva methodo, ò practicos auxilios. Hemos escrito aqui los mas decantados, los mas experimentados, y hasta aqui, los mas seguros. Ahora, ò por diversion provechosa, ò por contribuir con nuestras reflexiones al bien publico, para que otros las adelanten, darèmos las siguientes, por si pudiesen los prudentes Medicos probar nuevos rumbos en el oceano proceloso de este insulto, que dirijan la vida al puerto deseado. Pnes como sobre esta misma tragica enfermedad se lamentò Boerhaave, es cosa triste, el que à proporcion de la fatalidad de sus letales terminos, no se hayan de tentar otros nuevos, y mas seguros rumbos. *Maximè verò dolendum, dice, post sacula elapsa, irritum successum hætenus applicatorum deplorantia, non esse tentatas diversas à primis methodos.* (De morb. cur. num. 1139.)

43 Observo lo primero, la mas comun lentitud en difundirse este veneno, y en radicarse. Lo qual constantemente prueba, que no se radica en la sangre, sino en las lymphas, que tienen un movimiento lentissimo, à distincion de la sangre, que siendo muy activa, tiene tambien un movimiento muy acelerado. Y añadase aqui la inculpabilidad de la sangre extrahida, quando se egecutò sangria en los hydrophobicos.

44 Observo lo segundo, el facil modo de tomarse, y contagiarse este veneno. Esto es, con solo bañar el cutis con la saliva rabiosa, y introducir en la boca cosa, que haya sido humede-

medecida con tal saliva. Esto confirma fortísimamente, que en los jugos lymphaticos, y salivales, y no en otros, se recibe este veneno; que en ellos se conserva, y que por ellos se difunde. Porque lo que inmediatamente puede contactarse de la saliva venenosa puesta sobre el cutis, ò dentro de los labios, es la tenue lymphá de las glandulas miliares en lo primero, y la saliva en lo segundo.

45 Observo lo tercero, la sequedad lymphatica comunísimamente hallada en los cadaveres, como ya hemos insinuado. Lo qual, junto con la expulsion de saliva por la boca, en los ultimos dias, prueba un vicio irritatorio en los vasos, y glandulas lymphaticos, y salivales, provenida de causa contenida en la misma lymphá quando llega à separarse. A que se sigue extramision continua de ella, por lo qual, las partes, y demás jugos se refecan, sin poder reponerse, por la aversion à toda cosa liquida.

46 Observo lo quarto, que les es molestísimo à los hydrophobicos el tragar su saliva. Al instante como quiere deglutirla el enfermo, se subvierte el estomago, y las fauces se resenten à impedirlo: luego porque en la misma saliva debe de estar el daño.

47 Observo lo quinto, que si alguna vez se diò purgante, que aprovechasse, fue este de los hydragogos, purgantes de la lymphá; y no al principio, sino adelantada ya la dolencia. Dioscorides daba el heleboro negro, quando ya sucedia el rabiar el enfermo; y dice de uno, que curò de la rabia en este estado. Galeno, y demás antiguos tambien lo usaban, unos el negro, otros el blanco, y en este auxilio afianzaban su methodo. Pero si se daba en los principios, se echaba à perder el enfermo. Esto confirma todo el assumpto. Por qué al principio daña? Porque entonces la lymphá envenenada està todavia en sus vasos, por el habito de el cuerpo, y en los miembros, y consiguientemente nada de ella puede evacuar el medicamento. Por qué aprovecha à lo ultimo? Porque entonces el mayor vicio de las lymphas, ò las lymphas viciadas, están en el estomago, precordios, y oficinas de los vientres. Consiguientemente por vomito, ò vientre, puede evacuarfe mucha.

48 Observo lo sexto, que las immersiones totales en agua, fueron

fueron comunifsimamente provechosas; pero folamente en los principios. Si yá el enfermo eítà rabiofo, de nada firven, como obferuò Tulpio, y confieñan otros muchos, como fon Celfo, *lib. 5. cap. 27.* y Forefto, *ſchol. ad obſerv. 28. lib. 10.* No obftante, que Helmoncio dice, que viò un rabiofo curarfe, ſumergicndolo tres veces dentro de el Oceano. Pero aunque eíto fueífe verdad, no prueba, que fiempre curarán por eíte auxilio en eíte eítado.

49 Sobre eítas obſervaciones, y otras baítante obvias, que pueden hacerfe, ſe deduce con ſobrada certeza, que es enfermedad lymphatica. Y ſabiendofe tambien, que la falta de lymphas por la conſumpcion, evaporacion, y expulſion de ellas, con la impoſſibilidad de introducir otras, fon la cauſa de la muerte con una probabilidad exorbitante, parece, que ſe deduce theoricamente, que la verdadera methodo debe dirigirfe à introducir agua en mucha cantidad, y con tiempo, para que irritada la naturaleza con la abundancia, arroje de sí las viciadas lymphas; y con la miſma abundancia de la nueva ſe diluyan, extiendan, y deſfiguren las porciones de el fermento venenofa.

50 Eíto ſupueſto, acáſo la curacion methodica deberia ſer de eíte modo. Herido el hombre de animal rabiofo, ſe tratará la herida como digimos al principio. Se cocerán treinta, ò quarenta libras de agua con azogue, cuerno de Cierbo crudo, raiz de grama, y un poco de viznaga. Se colará, pero dejando fiempre el azogue en ella, guardandola tapada. De eíta agua ſe le dará al enfermo, en ayunas, lo menos dos libras el primer dia, y los demás tres, ò quatro libras. Se le dará tibia, y en algunos intervalos, paſſeando un poco, al modo, que ſe toman las aguas minerales. Por la tarde, hecha la digeſtion de la comida, ſe pondrá en baño de agua comun remplada, y eítará en él una hora, y en ſaliendo de el baño, tomará dos libras de la miſma agua tibia, y ſe recogerá para ſudar dentro de la cama. Eíte modo ſe deberá repetir lo menos por diez, ò doce días.

51 Si la orina, y el ſudor ſe mueven competentemente, eſpecialmente la orina; creo, que podrá aſſegurarfe la victoria. Yá habrán notado, y bien mis Letores, quan poco creo, ni ſio en las theorias de las enfermedades, para dirigir ſu methodo curatiyo.

curativo. Es cierto, que de todas desconfio: pero no sè que adhesion interior, y à mi parecer bien fundada, sienta sobre esta, que propongo, que me impele à proponerla con alguna confianza, en honor, y provecho de el progimo, contra tan fatal dolencia.

52 Los phenomenos reparados hasta aqui, que mas la acompañan, esta idèa presentan. Y todavia se añaden los siguientes. Avicena, lib. 4. fen. 6. tract. 4. receta unos ciertos trochiscos de cantharidas para los mordidos de animal rabioso, sobre la indicacion de mover exorbitantemente la orina. Dice, que si esta evacuacion se logra tan abundante, que llegue à arrojarse sangre, yà està libre el enfermo de llegar al termino de huir de la agua. Jorge Uvinclero refiere algunas observaciones de gente rustica, que curan la rabia seguramente, sin llegar al temor de la agua, dando al paciente à comer escarabajos de verano, que son especie de cantharidas, con lo qual, desenfrenandose una evacuacion de orina, quedan sanos. Y añade Senerto, que las gentes de el campo guardan de estos escarabajos embalsamados en miel desde el mes de Mayo, para todo tiempo; de los quales toman seis, los frien en una libra de aceyte, de el qual dan una, ò dos onzas cada vez, repitiendolo todos los dias. Ella es curacion rustica, y empirica; pero es curacion, segun dicen estos Médicos, y que tambien nos señala una confirmacion de nuestra idèa.

53 Añado à los haustos de agua, el que sea cocida con aquellos anthelminticos; porque es probabilisimo, que el veneno consiste en semineo verminoso: y quando no sea precisamente en todos, es constante, que es coherente en los mas. Generalmente de todos los venenos contagiosos, y epidemicos, lo aseguran oy grandes Médicos, como digimos hablando de las fiebres malignas. De el veneno hydrophobico particularmente, lo mostraron muchas dissecciones, y algunas observaciones lo atestiguan.

§. VIII.

54 **D**E la hierva alyfso, que es lo mismo, que *antirabiosa*, se halla mucho escrito en los antiguos. Pero es sin duda, que aunque Dioscorides la preconizò con este nombre,

nombre, y prerogativa, así tambien como otros Giegos: despues acá no debió de hallarse esta eficacia; pues veo en muchos Botanistas, y Medicos, salvar el chasco de no hallarla con virtud semejante: con que es dudoso, si el alyssó, que cy se conoce, es el mismo de los Griegos. Tambien de las raíces de los rosales rusticos, ò cynórhodon, se leen maravillas. Las empujan desde Plinio à acá, con que están recetadas por un oraculo, ò descubiertas por un ensueño, que es lo mismo. Bien puede ser, que sea así; pero yo mas creo, que el *l'amarfe rosas de perro*, que esso quiere decir en Castellano cynorhodon en Giego, hizo, que los mysteriosos, ò los fabulificos atribuyesen tal virtud à aquellas zarzas. Sin embargo, ellas se hallan por específico en los libros de mucho bulto, que esso fuele bastar para recomendar à los remedios. En Plinio, lib. 8. cap. 14. y en Gemma, lib. 1. cap. 6. se encuentra la historieta de la curacion por estas raíces.

OBSERVACIONES.

§. IX.

*Observacion
de Fabricio Hil-
dano.*

55

A Un hombre joven mordió un perro rabioso en un brazo, cerca de el codo. Luego, que vino el Medico, escarificò, è irritò la herida con la lanceta, y aplicò encima ventosa con mucha llama; y lavò todo el brazo con vino, en que se havia disuelto un poco de sal, y de thriaca magna. Despues de esto, diò cauterio actual, y profundo en la herida, poniendo inmediatamente sobre la eschara un algodón embebido en dissolucion de thriaca con espiritu de vino, y sobre todo una caraplasma compuesta de cebolla medio assada, levadura, mostaza, thriaca, hojas de ruda, y de escordio, con un poco de miel, todo bien pistado. Prosiguiòse con esta methodo, hasta que se arrancò la eschara; y despues de quitada, se puso un garbanzo, que impidiesse el cerrarse por tres meses, y encima la misma caraplasma. En cada semana una vez se polvoreaba la herida con iguales partes de precipitado rubio, raíz de angelica, y piedra bezahar.

Por

56 Por la boca se administrò varias veces thriaca magna, y algunas los polvos de cenizas de cangrejos, que digimos arriba. Con estos auxilios no rabiò el mordido.

57 *Adviertase*, que lo que allà, y aquí llamamos, y llaman todos cenizas de cangrejos, no lo son en la realidad, y ha havido en esto mucho error. Son solamente polvos de cangrejos tostados en una cazuela, ò sartén de hierro, hasta poder reducirse à polvos. Así los aprehendiò Galeno, de quien tomò la receta, que fue Eschrion, su Maestro, y así los disponia Galeno para este caso.

58 A un niño de dos años mordeò un perro rabioso. Acudiòse luego al Medico, y este ordenò un cocimiento en agua miel, de dos dragmas de thriaca, medio manojito de ruda, y le añadió una onza de jarave de zumo de cidra; con el qual hizo estregar fuertemente, y lavar la herida, poniendo despues encima de ella una cataplasma, compuesta de ajos, sal, y therebintina. Despues de todo esto, se prosiguiò con la curación de los polvos de Palmario. Esto es, lavar todos los dias la herida con agua miel, en que se havian disuelto dragma, y media de los polvos; y dar por la boca todos los dias un escrupulo de ellos con un poco de azucar, disueltos en caldo. Todos los dias se ponía en baño total por un buen rato; y con esta methodo se curò el enfermo.

59 Una Señora fue mordida en el brazo izquierdo, de un perro rabioso. Al instante se le diò cauterio en la herida, se pusieron encima de ella ligaduras, y se aplicaron cataplasmas atrahentes. Administraronse tambien thriaca, mitridato, y otros alexipharmacos comunes, con cuyo auxilio apareciò totalmente sana. Passaron siete años, y improvisamente amanecieron dolores en el lugar de la herida, y en todo el brazo, como si entonces la mordiera el perro. Siguiéronse tristezas, horrores, vigilijs, furor, y delirio; con fiebre, postracion de fuerzas, fastidio total à la comida, y sed grande. Finalmente, todos los symptommas terribles de rabiosa, excepto el aborrecimiento à la agua. Llegò à tal extremo, que todos pensaron, que se moria; sin embargo, con el uso de los alexi-

pharmacos, en pocos dias cobró salud, al parecer perfecta.

60 Passaron otros siete años, y al quartodecimo de la mordedura, bolvieron otra vez los dolores fuertes, y lancinantes en el lugar de el mordisco, y en todo el brazo, con todos los demás symptommas en grado mas terrible. Torminos, vomitos atrabiliarios, dolores, vigilia, y sed gravissima. Curóse con la misma methodo, y mejoróse; aunque ahora yá nadie creyó, que quedasse perfectamente sana. Así fue; passados seis años, apareció como antes, todo el syndrome de accidentes. Auxilióse, con el mismo efecto: pero pasado solo un año, bolvió todo. Mejoróse con los medicamentos; y en el siguiente año la repitió todo por dos veces. Al año, que se siguió, fueron tres las veces, que la repitió el mismo insulto. Y al siguiente año, que fue en el que escribió su Autor la observacion, yá la havian buuelto dos veces todos los symptommas, aunque así ahora, como desde que se aceleró su termino, fueron mucho menos activos, y mas cortos. Sin embargo temia, y justamente, el Medico, que viviria muy poco, porque havia yá llegado à estado debilissimo.

61 Esta rara historia, ofrecia un dilatado campo à reflexiones philosophicas, que tendrian mas de curiosidad, que de aprovechamiento; por lo qual, y por no detenernos ahora en ello, ahorramos este dispendio de tiempo, y de trabajo. Si el veneno rabioso consiste en verminosidad, acaso los insectos, que formaban cada escena, dejaban simiente capaz de fecundarse por mucho tiempo. Cuyo termino, ò por su naturaleza, ò por la disposicion necessaria de los jugos moventes, ò por uno, y otro, necessita de muchos meses: y por ventura à lo ultimo se aceleraba el termino, porque yá los jugos se havian hecho mas proporcionados, en virtud de la frecuencia.

62 Si no fuesse verminosidad, sino una levadura activa, capaz de viciar à los jugos lymphaticos, es verosimil, que acabada cada tragedia, se quedaba anidada alguna porcion cortissima en lugar remoto, y de jugos poco muebles, y activos, que en el curso de todos aquellos años se hacia acerrima, y se proporcionaba à moverse, y obrar como tal veneno. Y à lo ultimo se aprisaba, y acortaba el termino, yá por la mas decadencia de

la economía animal , que era antes vencida , yá porqué las lymphas , y partes estaban mas dispuestas al vicio , por las anteriores depravaciones.

63 Acaso contribuiria para todo esto , el no haver cauterizado bien profundamente la herida en su principio , como debe ser , y como aconsejan todos los buenos prácticos. Me acuerdo aqui haver leído , no sé si en Lister , ò en Menjocio , que si no se profundiza el cauterio , despues se recrudece la dolencia. Algun feno musculoso en las circunferencias de la herida , pudo ser deposito de alguna porción de este fermento ; y parece , que lo prueba , el que , aunque la herida se cicatrizò perfectamente , siempre comenzaba la repetición de los symptommas por vivísimos dolores pungitivos en el lugar de la herida , desde donde se difundian à todo el brazo.

§. X.

64 **M**arcelo Donato , Pedro Salio , y otros Medicos , son de parecer , que dentro de el hombre se puede engendrar el veneno hydrophobico ; consiguientemente seguirse los symptommas , y muerte , sin ser mordido , ni contagiado. Acumulan algunas observaciones , que podrá verlas en ellos el que guste , con que prueban el hecho. Galeno , lib. 6. de Locis affect. fue de parecer , de que por naturaleza , solamente el perro , y sus especies engendraban este veneno ; sin embargo , despues otros Medicos creyeron extenderse à otros animales , aunque los mas de ellos excluyen al hombre. La question siempre se quedará problematica. Hay pruebas congruentes para que pueda formarse dentro de los humores del hombre ; pero no serán mas que argumentos probables , que no concluyen , especialmente no viendose con frecuencia semejante insulto , sin ser contagio. Las historias , que se refieren , aunque fuesen en la realidad , y sin discrepancia , como se pintan , tienen muy solidas soluciones , que las enervan. La fiebre , el vomito , el delirio , el ansia de morder , que es lo que mas relucia en las observaciones , no prueban hydrophobia , ni formalmente rabia ; porque habiendo delirio , hay mordiscos , si puede darlos el delirante , y hay golpes , sin que pueda decirse ,

que està rabioso ; y ni por los mordiscos , ni saliva se contagia nada , como sucede cada dia en phrenesies , y delirios. Y aunque alguna vez se viesse averfion à la bebida junto con todo esto , tampoco probarà el assumpto plenamente. Raro es el delirio , que es conforme. Unos son de un modo , otros de otro. Quièn quitarà el que un delirio , ò mania , sea de no querer beber , afsi como ha havido de no querer comer , de no querer ponerse en pie , de no querer orinar ? Nadie puede dudar-lo. Luego puede fer la mania de no beber , aunque se lo rueguen , y si se lo ruegan mucho , tambien el enfurecerse , y facundir golpes.

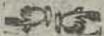
65 Pero aunque sin nada de esto , en medio de que es sucedible , suceda el que sea perfecta , y formal hydrophobia , podrá probarse , que no haya sido sin verdadero contagio. Pueden acaso dar otras pruebas en contrario , mas que de no haver sido mordido , ni acometido de perro , ni animal rabioso ? Claro es , que estas son las reales pruebas. Sin embargo , nunca prueban , ni convencen estas pruebas el assumpto. Puede haver sido mordido , ò baboseado el sugeto , diez , doce , ò veinte años antes , de perro , ò otro animal domestico , sin reparar entonces en que estuvièsse rabioso , y ahora resultar los accidentes , de que hay bastantes egemplares. Amato Lusitano , refiere una rabia , tres años despues de mordido. (*Cent. 7. cur. 41.*) San Alberto Magno dice , que viò otro , à quien siete años despues de mordido , se le hinchò la herida , y se murió en dos dias. (*Lib. 7. Hist. anim. cap. 2.*) Otros se alargan à veinte , y mas años.

66 Pero aun sin nada de esto tampoco. Puede el enfermo haver sido certísimamente contagiado de modo tan poco conocido , que èl lo ignore. Puede el perro , gato , ò otro animal rabioso , haciendole fiestas , haverlo lamido , ò haverle alentado cerca de el rostro , sin repararlo el enfermo , ò por diversion , ò porque no mostraba el animal su rabia , ò por no reparar en ella , y despues el perro irse , y morirse sin saberlo nadie. Esto es factibilíssimo , y con solo esto , hay sobrado para contagiarse la hydrophobia. Areteo refiere de un hombre , que rabiò por solo haver recibido en su cara el aliento de perro , que rabiaba. (*Lib. 1. cap. 7. de Sign. acut. morb.*) Matheo de Gradibus cuenta de un Cavallero , que murió rabiando , porque

puso

pusó su mano en la boca de el perro. Advierte , que passaron muchos dias , desde el caso , hasta manifestarse la rabia. *Ex sola impositione manus in os canis rabidi.* (Consil. 82.) Celio Aureliano cuenta de algunos , que murieron hydrophobicos , por haver recibido aliento en su cara , de perros rabiosos fatigados. (*Acut. morb. lib. 3. cap. 9.*) Cardano visitó à un hydrophobico , que murió luego , por haver besado à un perrillo , que despues se vió estár rabioso. (*Contradic. lib. 2. trat. 5.*) Isaias Meischner refiere de un muchacho , que hallando en puesto retirado una espada rubiginosa , y sucia , se puso à limpiarla , y se cortó un poco en un dedo. El efecto fue , à poco tiempo el insultarle hydrophobia , y morir rabiando ; y averiguada la historia , constó , que con aquella espada havian atravesado , y muerto , yà havia muchos dias , à un perro rabioso. (*In observ. propr.*) Todas estas soluciones adequadas tienen las historias , que proponen los que quieren , que en el hombre pueda formarse este veneno. Sin embargo , no pretendo sino que la question se quede en problematica , y no decidida por una , ni otra parte.

67 **ADVIERTO** , en gracia de la salud publica , que el aliento de el gato es perniciosísimo. El olor , que tiene prueba lo sobrado , porque es hediondo , como podrá observar qualquiera ; cuya nota yà lo es de calidad malísima. Ambrosio Pareo notó yà , que muchas enfermedades de los niños , provinieron de echarse los gatos sobre ellos. (*Lib. 20. cap. 34.*) Pestifera dice que es la extramission de sus esfluvios. Avenzoar asegura experimentalmente , y como cosa indudada en su tiempo , el que el aliento de los gatos recibido por la boca , extenua , y taviifica los pulmones , y que induce marasmo. (*In Proam. lib. 1. Thezir.*) Y Andrés Mathiolo observó casos infelicísimos de fiebres hecáticas , y afectos de pecho incurables , por dormir con gatos dentro de la cama. (*In lib. 6. Diosc.*) Lo cierto es , por testimonio de gravísimos Autores , que hablan de experiencia , que los fessos , y sangre de los gatos causan gravísimas enfermedades , y aun algunos los elevan à veneno. No puede dejar de ser pésima la transpiracion , y aliento de el cuerpo , cuyo cerebro , y sangre , tiene aquellas propiedades.



DISSECCIONES.

§. XI.

Disseccion 68 UN domestico de el Palacio de la Reyna
por Henri- de Dinamarca, subitamente, sin
co Brensf- haber por què, incurrió en hydrophobia. Rabiò al
feld. tercero dia, y al quarto sobrevinieron algunas
 convulsiones, y murió, sin haverle podido socor-
 rer repetidos, y eficaces alexipharmacos. Examinòse el moti-
 vo de este insulto, y pudo averiguarse, que havia muchos años
 que havia sido mordido. Abrióse el cadaver, y se hallò consu-
 mido, y extenuado todo lo musculoso, y adiposo, tanto, y
 mas, que si huviesse muerto de marasmo. Todo el redaño, y
 glandulas mesentericas, consumidas. La parte convexa de el
 higado sana; pero la concava inflamada, y gangrenosa, y tan
 unida à la pleura, que no podia sin fuerza separarse. El lobo
 izquierdo, unido al bazo. La vegiga de la hiel llena de este ju-
 go, algo verde. La membrana interior de el estomago, podri-
 da, que podia deshacerse entre los dedos; y su boca superior,
 sumamente coartada. Los pulmones, aridos, y pegados contra
 las costillas. El pericardio, enjuto. El corazon flojo, y exte-
 nuado; su auricula derecha, entumecida, y este ventriculo lle-
 no de grumos de sangre; el izquierdo con sangre fluida. De la
 cabeza no se hizo anatomia, por no estàr à mano los instru-
 mentos.

69 La grande extenuacion de jugos lymphaticos, y adipo-
 sos, que mostrò este caso, muestra, que havia mucho tiempo,
 que el veneno hydrophobico hacia su oficio. Pues una consump-
 cion tan universal, y grande, no pudo ser por la falta de
 beber en quatro dias.

Disseccion 70 Por el mes de Mayo fue mordido de perro
por Theo- rabioso un joven, que à los veinte dias incurrió en
phylo Bo- hydrophobia. Tenia, no obstante, el juicio sano, y
ner. el aborrecimiento à la agua, no era todavia mu-
 cho. Se le dieron pildoras purgantes, que hicie-
 ron su efecto. Nauseaba, y se le administrò emetico. A ef-
 te

te tiempo llegó un amigo; se congratularon, y abrazaron muy alegres, y en medio de estas alegrías, tres horas despues de tomado el emetico, murió el hydrophobico. Hizose anatomia, y se hallò sana la cabeza: y en las dos cabidades natural, y vital tampoco se encontró otro vicio, que una sequedad suma.

71. En otras Dissecciones, que mencionan Geronimo Capibacio, y otros Observacionistas, fue el vicio, que se hallò en los cadaveres, semejante al de la observacion antecedente, con muy poca diferencia.

ADICION.

72. EN varias partidas de este Discurso hemos insinuado la desconfianza practica de la Medicina, en orden à seguro, ò mas experimentado remedio contra esta tristissima dolencia. Si alguno de los que describen los Libros, tiene algun sequito, suele ser sobrado embarazoso. Sin embargo, en nuestros dias parece que se descubre uno, à quien acaso solo falta repeticion de experimentos, para mostrarse antidoto seguro de la rabia. Este es aquel proclamado contraveneno, que se halla en Medicos, y Naturalistas, con el nombre apocrifo de *Piedra de la Serpiente*. Esta mentida piedra, y verdadero trozo de cuerno de ciervo muy tostado, se ha hallado, que aplicado uno de ellos sobre la mordedura rabiosa, curò al doliente.

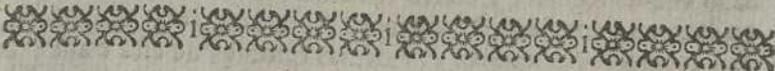
73. El modo es, si la herida està reciente, tal, que tenga la sangre fresca, poner encima el trocito de cuerno de ciervo tostado. Entonces el mismo se adhiere à la herida, y no se desprende, hasta haverse absorvido todo el material venenoso. Si no està reciente la herida, es preciso renovarla con algun alfiler, ò punta de tigera, hasta que despida sangre, y entonces aplicar el medicamento. En el segundo Tomo de Cartas Eruditas de nuestro Reverendissimo Padre Maestro Feijòd, se lee una Observacion, en que de dos mordidos de un lobo rabioso, el uno, à quien se aplicò este remedio, curò perfectamente, y el otro, à quien no se aplicò, murió rabiando, no obstante, que fue menos dilacerado que el primero.

74 Sin estos experimentos, yà es esta *pedra*, ò cuerno tostado el mas seguro, y cierto remedio, bajo el mismo modo de aplicacion, contra casi toda mordedura de animal ponzoñoso, y aun contra los carbuncos, y demás tumores de esta classe: con que es verisimil, que tambien lo sea contra la mordedura rabiosa. Es preciso trabajar en experimentarla, por si acaso se encontrasse este grande alivio cierto de la naturaleza humana.

75 El modo de hacerlas (para el que lo ignore) se reduce à formar, sea ferrando, ò cortando unas tabletillas de cuerno de ciervo, poco mayores que un real de plata, y recias como dos, ò un poco mas. Se pueden poner dentro de un cencerro, y tostarlas entre carbones encendidos, hasta que se pongan negras, y guardarlas para el uso. En haviendo usado alguna, sea en carbunco, sea en mordedura de vivora, ò otra bestia, se pondrà dentro de un poco de leche, por buen rato; se facarà, y se lavará en agua tibia; se enjugará, y se pondrà sobre badil al fuego encendido, por un poco de tiempo, y queda de este modo habil para usarse del mismo modo.

..... *Serpentis ad ictum*
Applicitus lapis in se se trahit omne venenum
Quod removet vel aqua mersus, vel lactè repenti,
Quin, & mortiferam lapis idem sugit ab altis
Vulneribus tabem, plagæque tenacius heret,
Ebrius exhausta sanè, dum lavitur ultrò.
 (Jacob. Vanier. Præd. Rustic. lib. 3.)




RHEUMA CAPITAL,
Y SUS FLUXIONES;
BRANCHOS, CORYZA,
Y CATARRHO.
DISCURSO IX.

§. I.



LA Rheuma, destilacion, ò fluxion capital, así llamada, tiene oy muy diversas sus fortunas dentro de la buena Medicina. De varios passages de el grande Hyppocrates, infirieron los Medicos, que las mas enfermedades toman su inmediata materia de fluxiones descendentes de el cerebro. En alguno de los aphorismos, y mas expressamente en una carta à Demetrio, lo dió así à entender Hyppocrates. Así dice en la carta, segun la version de Cornaro: *Et in summa, radix humanorum morborum est caput, & maximi morbi ex hoc accedunt.* Fundò su assercion el sabio Griego, en el modo de accion de la ventosa medica. Comparò con ella la cavidad de el craneo: deduciendo de aqui, que la grande ventosa, era la atractriz de todas las superfluidades de el cuer-

po, que despues despedia en fluxiones catarrhales. Despues el resto de los demás antiguos, comparò el estomago, y vientre inferior à la cucurbita medica, ù holla destilatoria. Y assi como en esta suben los vapores al capitolio, y de alli descenden en fluxiones; assi tambien juzgò, que debolvia el cerebro, capitolio humano, en fluxiones à las partes inferiores, lo que estas le havian subministrado en forma de vapores. Sobre esta hypothesis, no solamente lo que se llama catarrho, fluxion, ò destilacion, sino tambien el dolor de costado, peripneumonia, garrotillo, asthma, inapetencia, diarrhea, dyssenteria, colera morbo, todo dolor rheumatico, y arthritico, las enfermedades de narices, boca, ojos, y oïdos, aun los afectos cutaneos, los adjudicaron muchos, y grandes Medicos à fluxiones humorales de el cerebro. En el antiguo Gaspàr Hoffman, y en otros padres de la Medicina, puede verse mucho sobre este punto, y aun aqui veremos algo.

2 Sin embargo de esto, assi las dissecciones, como la recta razon, fundada sobre la mas exacta anatomia, dan motivo para inferir, que, bien distante de ser la cabeza raiz, ni causa à qua de todo aquel cumulo de dolencias, no lo es, ni aun de las que actualmente por fluxion inmanente parece, que esta grande oficina debiera ser origen. No solo Conrado Victor Schneidero, Autor principalissimo contra aquella sentencia, sino tambien Riverio, Rolfinkio, Uvaleo, y algunos Anatomicos, notaron, que la cabeza està inculpable en todas, ò las mas enfermedades, que se atribuyen à fluxion de la cabeza. Riverio dixo yà, que: *Licet cerebrum pars mandans præcipuè dici soleat, non est tamen perpetuò causa fluxionis præcipua, sed plerumque fluxionis materia aliunde ad cerebrum transmittitur, &c.* Rolfinkio assegurò, que en las fluxiones catarrhales, coryza, &c. *Generantur hi humores :: per consensum è toto corpore cacochymico somes membrana glandulosa pituitaria per rheumatismum communicatur.* (Consil. 1. lib. 3.) Y ultimamente Uvaleo se abanza à decir, que: *Ex centenis, vix unus catarrho laborat, cujus causa in cerebro latent,* (Pract. Med. pag. 155.)

3 Como quiera, que sea; en la phisica, y en la medicina, la autopsia, ò inspeccion practica, debe tener el mejor lugar, à diferencia de lo que solamente la razon, sobre fundamentos falibles,

salibles, ò aparentes, puede ministrarnos. Tal es el estado de la materia, que tenemos presente. Creyò toda la antigüedad medica, creyò casi todo el cumulo de los modernos, creyò todo el mundo, que los vapores, que subian al cerebro impelidos de el calor de el higado, condensandose en aquella regia oficina, metropoli de lo frio, y humedo en sentir medico, descendian en forma pituitosa, ò lymphatica à ofender todo el cuerpo con varias enfermedades. Pero quánto imposible sea el ascenso de vapor alguno à la cabeza, dejamos demostrado yà en el quinto Tomo de esta Obra.

4 Y ni aunque no huviesse imposibilidad física por falta de camino, por quanto todo està cerrado con hueso durísimo, y membranas fuertes, podria tener cabida aquella hypothesi vaporifica: porque si por esto fuesse, siempre debiera haver catarrho. La razon parece clara. Siempre, que se ha comido, y bebido, hay materias abundantes en el estomago, que despidan vapores; y siempre hay calor en la misma entraña, y en las adjacentes, que haga, que se eleven. Aun tambien, fuera de este tiempo, hay siempre humores recrementosos, yà pituitosos, yà biliosos, yà de otras constituciones, que siendo fluidos, y humedos, y habiendo calor en las oficinas, deben perenemente levantar vapores hasta la cabeza, y èsta condensarlos, siendo por su naturaleza, segun los mismos sectarios, entraña humeda, y fria: luego perenemente debiera haver fluxiones catarrhales, lo qual es clarísimo, que no sucede.

5 Por otra parte; si esto fuesse cierto, se incurria en una contradiccion methodica manifiesta: pues siendo sus fluxiones catarrhales efecto de los vapores, ò los vapores mismos condensados, à mas fluxion catarrhal, se seguia certísimamente mayor abundancia de vapores, y la mayor abundancia de vapores, probaba mas activo el calor natural de las entrañas, y mas fortaleza en el ventriculo. Luego deberia haver estas fluxiones, quando estuviessen mas activas, y fuertes las entrañas, lo qual es absurdo. No solo esto; sino que la indicacion curativa, tomada de la causa antecedente, que es la solemníssima en aquella doctrina, debiera ser refrescar el estomago, y entrañas, aun quando las fluxiones catarrhales fuesen meramente lymphaticas, ò pituitosas, que son las mas comunes, especialmente en

los viejos. Porque yà se vè , que el modo de quitar , que vaporee una materia humeda , es apagar el fuego , que la eleva. Pero dejèmos esto de vapores , que son ciertamente el mas probado , y palpable error de la Phisica , y Medicina.

6 Otra buena porcion de Autores Medicos señalan à todo el cerebro , segun sus intemperies , por origen de las destilaciones. Si llega à *calentarse* mucho , dicen , el cerebro , atrahe mas humores de los que puede digerir , y convertir en alimento proprio ; de que resulta , que no pudiendo , ni tenerlos , ni consumirlos , los depone por los ventriculos à la glandula pituitaria por medio de el fundibulo , de alli , por el sphenoydes , cahen al paladar , y por el ethmoydes en las narices : y estas son las fluxiones liquidas al principio ; porque profiguiendo la atraccion , tambien se depone pituita gruesa , que arroja de si por los mismos conductos el cerebro. Si se *enfria* , dicen tambien , mucho la cabeza , entonces , apretandose entre si las partes de el cerebro , por razon de el frio , se exprimen las humedades lymphaticas , que en èl se hospedan , de que se siguen las molestas fluxiones catarrhales. Esta es la idèa , que aplaude , y sigue el demàs resto de la Medicina ; pero con tantas nulidades como la antecedente.

7 Lo primero , esso de la mas atraccion de lymphas à la cabeza , por el mas calor , es muy mala philosophia , y en quanto al hecho , atentado poco posible. La atraccion es obra de movimiento , y que incluye movimiento : luego quando el movimiento , ò atraccion , y calor , se hallen en un sugeto aventiciamente , antes se debe decir , que à la atraccion sobrevino el calor , que no à este la atraccion , ò el movimiento atractivo. El que en qualquiera parte de su brazo , que estè fria , ò templada , se estriegue un poco , luego se atrahe à aquella parte el color , y el calor ; y à poco rato , que se deje de estregarla , que es moverla , se ausentan uno , y otro. Este es un phenomeno naturalissimo , y como necesario en todo cuerpo animado ; con el qual se prueba invenciblemente , que todo aquello de atraccion por mas calor , es , en los cuerpos animados , una mera fabula.

8 Esto mismo sucede en la realidad , aunque insensiblemente para perceber el modo , quando por calentarse la cabeza , se
pone

pone la cara mas encendida , y sobreviene algo de fluxion à las narices : no por las soñadas atracciones. La profundidad de el discurso , leccion larga , ò otras agitaciones de la mente , ò de la memoria , calientan la cabeza. Pero como es esto ? Acafo se calienta antes la cabeza , que se arrayga à ella la mas sangre que colora à la cara ? Nada menos ; es un error notabilissimo , por ignorar la verdadera phisica animada. Todas las acciones , y pafsiones de la mente , y de la memoria , se hacen por movimiento phisico , y mecanico de las fibras medulares , y de ellas se propaga à las meninges. Este movimiento de fibras produce dos efectos necesarios. Uno , batir , y mover mas à la sangre , que circula , y transita por los delicados vasos , que las cruzan , y de el plexo choroydes. Con lo qual , arrarada la sangre , se calienta mas , y se atenúa ; porque sus particulas sulphureas , y espiritosas toman mas movimiento. Y otro efecto es , detenerse mucha porcion de sangre en las arterias , y venas capilares , por causa de que , viniendo en mas cantidad extensa , en virtud de la mas rarefaccion por las arterias , no puede introducirse por las venas capilares à proseguir su circulo , porque no pueden estas forberla toda. Con lo qual , deteniendose mas aquella sangre entre la carne , y cutis , expresa el color de la cara , y se siente el mas calor dentro , y fuera de la cabeza. Por esso , en fofsegandose con la quietud , el movimiento de las fibras , que firven al discurso , y memoria , và poco à poco la sangre bolviendo à su antiguo estado , y cessan el color , y calor en la cabeza.

9 Si el mas calor adventicio à la cabeza , atrageffe mas sangre por las arterias , (esto es lo que quiere decir traher mas humores) no pudiera suceder esto , sin que luego que se coloreasse algo la cara , y se recalentasse algo el cerebro , se aprisasse el pulso , à proporcion de el mas calor , y color en la cabeza. Porque siendo aquel calor atractivo de mas sangre , y no pudiendo esta subir en mas cantidad (en igual crasis) en los instantes B , y siguientes , que en el instante A , y en los de antes , sin que en aquellos se aprisen las pulsaciones , respecto de los antecedentes , porque la sangre circula , segun el systole , y dyastole de el corazon : se sigue precisamente , que no puede subir mas sangre à la cabeza , aunque alli se pongan todos los atrahentes de
sangre

fangre mas activos , sin que el pulso , que es la nota de el movimiento de el corazon , y de el circulo , se aprife. Esto es constante , que no sucede : luego , ni tampoco la subida de la fangre en mas cantidad , porque la cabeza se caliente. Por esto dige arriba , que en quanto al hecho que suponen , es imposible.

10 Pero lo que mas prueba la inocencia de el cerebro , en quanto à que sea fuente , y dispensador de las rheumas , y fluxiones catarrhales , es , como ya digimos , la autopsia , ò inspeccion ocular de las partes , que lo componen , y la disseccion de cadaveres con aquellas dolencias. La repetencia de estos casos , obligò al famoso Medico , y Anatomico Guernero Rolfinchio a asegurar , que por ningun caso se creyesse , que el cerebro , como tal , era culpado en las destilaciones. *Cerebrum non est fons catarrhorum* , dice , *expers est culpa in omnibus distillationibus*. (Consil. lib. 3. conf. 1.) Ello es materia imposible , si no se suponen caminos incognitos hasta ahora , y que , aunque quieran suponerse , parecen imposibles.

11 Ni al paladar , ni à las narices , que son los dos lugares mas señalados de las fluxiones capitales , hay conductos visibiles , ni aun imaginables , por donde puedan salir , ni bajar de dentro de el cerebro , no digo yo las pituitas mucosas , ò conglutinadas , pero ni aun comodamente las fluxibles lymphas. El craneo , cajon cerrado , y firme , no tiene salidas por donde bajen , ni salgan aquellos humores : pues las pocas que tiene , están ajustadas , y cerradas con nervios , y otros vasos entrantes , y salientes. El hueso ethmoydes puesto sobre la nariz , que por ser espongioso , creyò la Medicina , que era el transito expurgatorio de el cerebro , està reconocido por la inspeccion anatomica por imposible : pues su espongiosidad no es tal , que permita el transito de un grande cumulo de fluxiones , quando estas abundan. Pero aun quando su substancia hoesca , fuesse proporcionada à permitir el transito , nada se lograria , por quanto està aforrado de todas partes con las membranas involventes de el cerebro. Es , pues , imposible la salida desde el cerebro , de humor alguno pituitoso. Por lo qual , notando esta imposibilidad algunos buenos practicos , y creyendo siempre , por ignorar otro modo , que las fluxiones salian de el cerebro , apellaron

Jaron à que las fibras nerveas, ò membranofas involventes de los nerviecillos, que paffan por el hueso ethmoydes, y bajan al paladar, y narices, eran las delatorias de estos pituitofos jugos.

12 Pero afsi de estas fibras membranofas, como de el camino de la glandula llamada pituitaria, no hay hasta ahora mas prueba, que la hypothefi. Y esta es poca, y mala finca, quando es folamente por adivinanza, y por eftàr perfuadidos à que no hay otro mas verifimil, ò cierto modo de como se hacen estas excreciones. Los dos, ò tres agujeros, que tiene el hueso sphenoydes, que nueftros mayores no dudaron sobre que fuefen agujeros por donde bajaba la pituita mucofa al paladar, y fauces, no fon agujeros, fino fenos, ò cabernas, que no talaran todo el hueso; con que no puede haver transito. Esto lo notò Rolinkio, y despues de èl los demàs anatomicos. *Sed ea non sunt perria, dice, caverna sunt; non foramina.* (Cap. 20. lib. 2. dissert. anatom.) De los famofos poros de el ethmoydes, que indifputablemente paffaron por expurgatorio de la mucofa pituita desde el cerebro à las narices, se averiguò yà desde las inspecciones de Schneidero, que ni aun el mas delicado jugo puede paffar por ellos; porque à mas de que folamente eftando seco yà este hueso, se notan los tales poros, y no en las diffecciones; aunque los tuviefse en eftado viviente tan grandes como se ven en los esqueletos, la fortiffima adhesion contra todo el hueso, de la dura mater, membrana fuerte, y solidiffima, no puede permitir por los poros de el hueso, transito de jugo alguno. Y fi quiefseñ decir, instando en el thema, que bajan estos jugos por refudacion por los poros, è intersticios de la misma dura mater, yà que no puedan hacerlos paffar por los poros, ni agujeros de el sphenoydes, y de el ethmoydes, les repondrè mil cosas.

13 Primera, que entonces no habria fluxion de medio adarme de lympha por las narices, à que no correspondiefseñ libras de fluxiones, inflamaciones, y dolores en el pecho, vientre, y en todo el cuerpo, fin que en esto pueda haver duda alguna. Es la razon, porque la dura mater es aforro involvente de el gran cordon nerveo de la espina, y de todos los nervios, que salen de el cerebro; y fiendo una porcion de dura mater im-

ponde-

ponderablemente minima, la que aforra al ethmoydes, y nervicillos, que le tranfitan, respecto de la que aforra à todos los demàs nervios, que bajan al cuerpo, y vientres, es consecuen-
cia necesaria, que à dos gotas de destilacion, ò pituita, que saliese por las narices, se figuieran formidables dolores rheu-
maticos, y arthricos en todas las juntas, y terribles dolores,
è inflamaciones en el pecho, vientre, y demàs partes, como
efecto necesario de grandes cantidades, que debieran bajar por
todo el demàs resto de partes de la dura mater. Nada se vè de
esto: luego no es la dura mater el foco, ni origen de las fluxio-
nes; ni por sus fibras bajan estos jugos à las narices.

14 Segunda, que yà con esta confesion, se oponian à la
pacifica, y mas plausible sentençia, de que las fluxiones lym-
phaticas, y pituitosas eran producidas de la misma substancia
de el cerebro, que se descargaba de ellas, deponiendolas en los
ventriculos, de aqui, por el infundibulo, à la glandula pitui-
taria, y desde aqui, por el sphncoydes, y ethmoydes, al pala-
dar, y narices. Pues si por la dura mater se resudaba, en la du-
ra mater debiera estàr la oficina. Què circulos tan fumamente
viciosos, y largos no debieran suponerse, si desde la glandula
pituitaria havia de entrar el jugo por los poros de la dura ma-
ter, y subir por ellos, circular por toda la membrana, hasta
salir resudando por las delicadissimas fibrillas de la que embuel-
ve al hueso ethmoydes?

15 Tercera, que aunque en las fluxiones liquidissimas pu-
diese tener alguna verisimilitud, el que por resudacion transi-
tassen los jugos à las narices, y fauces, no puede ser, ni es
creible, que esto suceda en las gruessas, y mucosas. La dura
mater, es membrana fortissima, y compacta; estas son calida-
des, que demuestran impossibilidad, de que por sus intersti-
cios resuden flegmas gruessas; como, pues, pudiera suceder el
abundante transito de gruessissimas, que incessantemente se eva-
cuan en muchas ocasiones? Otras inverisimilitudes se presentan,
pero bastan estas.

16 Pero lo que totalmente de hace toda verisimilitud en la
hypothesi, es el que jamàs se hallaron estas membranas, ni la
glandula pituitaria, ni los huesos sphenoydes, ni ethmoydes,
con vestigio alguno de jugo mucoso, ni tampoco en las dissec-
ciones

ciones de muertos de coryza. Este es argumento irresistible, siendo, como es cierto. Rosinkio, Uvedelio, Schneidero, y Bartholino, dissecaron cavallos, y gallinas, que murieron con coryza, ò fluxion actual de pituita gruesa por el paladar, y narices; tambien algun cadaver humano: pero en ninguno de estos se hallò señal de tal jugo, en ninguna de aquellas partes, ni tampoco dentro de el cerebro. Haviendo muerto los animales en la actualidad de la expulsion mucosa, es de fè humana, que debieran hallarse las flegmas expelendas, en aquellas partes, si por ellas bajassen de el cerebro, y si dentro de este grande organo se originassen. Pero aunque no huviesse esta incontestable evidencia, seria siempre prueba fortisima, ò argumento contra ello, el no hallar de este genero de flegmas en aquellos lugares en todas las dissecciones. Pues siendo, tambien en estado natural, estas partes expurgatorio de la pituita mucosa, jamàs debiera de faltar vestigio de ella en estos lugares, de el mismo modo, que en estado natural se hallan crecimientos de otras excreciones, en las partes, que ciertamente son excretorias, ò officinales de diversas materias. En el pelvis, uretheres, y vegiga siempre se hallaron vestigios de la orina. En el ducto cystico, y vegiga cystica, siempre se hallò bilis. Pero en el ethmoydes, ni en sus membranas nunca se encontró pituita gruesa.

17 Jamàs, pues, como lo asegura multitud de dissecciones cadavericas, se hallò vestigio alguno de pituita gruesa dentro de el cerebro, ni en sus membranas. Y es fuerte cosa el creer, ni aun dudar, siendo este un humor lento, y pegajoso, y siendo tan sumamente estrechos los poros, y vasiculos de el cerebro, el que no hayan de quedarle muchas porciones de ella en estas partes, que se vean despues en las dissecciones, permaneciendo los vestigios claros de otros humores mucho mas fluidos, en conductos algo mas anchos. La lympha orinosa, que separan los riñones, se deja ver en la disseccion por entre los intersticios de su substancia: y el suero tenue, que se halla entre insensibles poros de el cerebro, y en sus ventriculos, se encuentra en estos en las dissecciones. Uno, y otro, son incomparablemente mas fluidos, y tenues, que la pituita. Con todo esto, de aquellos jugos, que traviesan como por filtracion por sus organos, y que tienen despues un esguace grande, se ven palpablemente

blemente muchas porciones suyas ; y de nuestra pituita transfi-
tante por el cerebro , y depuesta à sus conductos , como organo
proprio en estado natural , segun los Medicos , nada se halla en
estado natural respectivo à la pituita , ni en estado catarrhal , en
que debieran hallarse grandes cantidades. *Talis humor in cere-
bro , numquam conspici potest , sive homo careat catarrhis , sive iis
urgeatur ::: qua cum ita sit intelligendum est omnino pituitam , nec
naturali instituto , nec valetudinis vitio cerebrum , principem illam
partem corporis , transire.* Esto es de Schneidero ; y en esto ha
parado la pacifica possession de ser oficina , y metropoli de la pi-
tuita , el grande organo de el cerebro.

18 Pero aunque estos argumentos no dejan duda , tampoco
la tiene el que ha sido una assignacion hecha con una irreflexion
muy alta de punto. Es el cerebro el domicilio de la Alma cogi-
tante , el nobilissimo , y sagrado organo de la racionalidad. Sus
acciones activas , y pasivas , necesitan de una promptissima ,
instantanea , y eficaz energia en sus partes , y fibras. Es la pituita
el humor mas grueso , adhesible , lento , y conglutinante , que
contiene la economia sensitiva. Què proporcion , pregunto , hay
entre ser organo soberano de todas las acciones animales , y ser
oficina separatoria , ò eficiente de un humor de aquellas pro-
priedades ? Entre ser un gavinete , cuyas piezas deben ser vivifi-
simas , y de un movimiento instantaneo , y cuyos jugos deben
ser defecadissimos , y fluxibles ; y ser colatorio , y deposito de
mucho humor pegajoso , grueso , y concrecible ? Esta es una
obgecion tan fuerte como patente : pero con todo esto , ha pas-
sado , y passa en materia juzgada dentro de lo mas intimo de la
Medicina. Lo que la recta razon dicta , es , que qualquiera jugo,
que haya de introducirse dentro de la substancia de el cerebro,
haya tambien de limpiarse , y atenuarse , dejando todos los pos-
sibles recrementos antes de entrar en aquel sagrado. De hecho,
esto es lo que sucede , y lo que muestra la oculatissima anatomi-
a. De otro modo , mas serian los hombres troncos para el
discurso , que racionales.



§. II.

19 **L**O que acabamos de decir en las antecedentes lineas, es como un edipo para descifrar todo el mysterio, y disipar tanto error hasta aqui aprehendido. Al mismo passo, que las dislecciones demostraron indemnidad en el cerebro en los afectos catarrhales, por quanto no se hallò nada de pituita en los que murieron catarrhales, ò de coryza, ni en la glandula pituitaria, ni en los ventriculos, ni la substancia de el cerebro, ni en sus membranas proprias; demonstraràn tambien por el mismo camino, que en los que murieron de estos afectos, se hallò el fomes, y expurgatorio de la pituita en las *glandulas, y membrana pituitaria*. Vamos à dar su historia, y sus progresos.

20 La grande, y excelente maquina de el cerebro, es la parte mas noble, y sagrada de el hombre. Consta de partes solidas, y fluidas; pero unas, y otras, de una subtileza, tenuidad, y delicadeza sumamente admirable. Destinò la Sabiduria increada casi una tercera parte de toda la sangre, que actualmente circula, para regar, calentar, y vivificar esta superior parte de el hombre. Esta sangre, que toma su camino desde el ventriculo izquierdo de el corazon, por el tronco arterial ascendente, y desde aqui, por las arterias carotidas, y cervicales se introduce en la cabeza, es una massa impura, compuesta, y cargada de quantos excrementos pituitosos, crudos, biliosos, gruesos, salinos, y de otras naturalezas, contiene la sangre; porque hasta passar por el cuello, no ha tenido, ni en el grueso tronco ascendente, ni en las axilares, filtros, ni colatorios, ni otra alguna maquina sensible, que la limpie.

21 Esto es constante; y tambien es cierto, segun la antropia, y todas las leyes de la animal economia, que el curso de la sangre se dirige tambien, à expender de su massa la variedad de jugos, yà utiles por medio de la secrecion, yà menos utiles, y inutiles por la excrecion, mediante la solemnisima mecanica de glandulas, y filtros. Unos, y otros jugos constituyentes de la arterial sangre, tienen usos provechosos en estado natural, aunque sean de los excretos. Las lagrimas, la pituita mucosa,

y aun el mador sudoroso, son egeplo. Pero fue tan admirable, y economica la Sabiduria, que dispuso este maquinamento, que à proporcion, que las partes necesitan para sus movimientos, y el modo de ellos, jugos fluidos, ò lubricos, ò mas tenaces, ò oleosos, fabricò en ellas mismas, los proporcionados filtros, que separen de la sangre aquellos jugos; y esta misma separacion de aquellos jugos, y limpieza de la sangre, que es necesaria para humedecer con ellos aquellas partes, es otra disposicion tambien necesaria, para el uso ultimo, ò casi ultimo, que ha de tener mas adelante aquella sangre.

22 Esto sucede en toda la animal economia; pero lo tenemos mas patente en la sangre destinada al circulo por la cabeza. Aquella gran porcion, que ha de calentar el cerebro, proporcionandolo para sus intimos movimientos activos, y pasivos: que ha de dar de sí aquella delicadissima, y agil lymphá, que à mas de nutrirlo, tenga en continuo riego tantas innumerables fibrillas, vasos, y organos, que faciiten tanta, y tan perenne multitud de movimientos de la Alma, y los senteridos; ha de penetrar necesariamente por unos poros tortuosos, y exilissimos, y ha de dar en mucha abundancia el lymphatico delicadissimo jugo, que hemos dicho. Esto nos enseña la mejor razon anatomica; y esto mismo nos persuade, el que antes de llegar la sangre à estos lugares, debe haver pasado por una repetida tortura de expurgatorios, y filtros, que la limpien de todas las partes gruesas, que la componen. De otro modo, à mas de que no podria circular por los estrechos, y torcidos poros de el cerebro, ni dar aquella delicadissima lymphá irrigatoria, la misma grossez de su corpulencia, y impuridad de su massa, turbaria las acciones sensitivas, y todas las discursivas, y rememorativas de nuestra Alma.

23 Esta gran maquina separatoria, y purificatoria de la sangre, que ha de entrar en el cerebro, està fabricada en su antecámara: esto es, inmediatamente debajo de el hueso, que es bassa de el cerebro. Todo el hueso esphenoydes, por su parte baja; el ethmoydes, por la parte inferior, que cubre à las narices; el hueso vomer; el paladar, y techo de la boca, y algo de las fauces, y uvula, están cubiertos de una membrana, que por millares de años no fue conocida mas, que por

membrana

membrana aforrada de aquellas particulas, pero de poco acá descubierta, como un organo esquisito depuratorio de la sangre. Toda ella, y en toda su extension es organo; pero segun à ciertas partes, que se une, es mas, ò menos su corpulencia, y el maquinamento raro de sus glandulas, y conductos. No solo, añade Uviufens, cubre, y se une à todos los anfractos, prominencias, y partes cabas de la basse, y superior megilla, fino que tambien se íntima, y adhiere en todos los doce senos de la basse de el cerebro.

24. Este, pues, extenso organo separatorio, es un cuerpo membranoso, grueso, compuesto de innumerables glandulas glomeradas, y conglomeradas, de magnitudes, y figuras muy diversas, y de muchos conductos, yà delicados, yà rectos, yà torcidos, yà grandes, que se perciben à la vista claramente. Aun la textura, que tiene de membrana, se constituye, en fuerza de su organizacion, y valos, que la componen, en forma fungosa, ò esponjosa; parte verdaderamente destinada para segregatorio, y receptaculo de las lymphas pituitosas, y otros excrementos de la sangre. Lo qual se prueba demonstrativamente.

25. Esta membrana nos cubre todo el paladar, y fauces, hasta un pedazo dentro de el esophago. Aun en estado natural, siempre, que hacemos de gargagear, sacamos de ella poca, ò mucha pituita mucosa: luego ella la contiene, pues de ella sale. Esta misma membrana cubre las narices por su parte alta, y aforra los dos conductos de comunicacion con el paladar. Quando estornudamos, que es sacudirse esta membrana, ò sonamos con el pañuelo, ella arroja de sí la misma especie de pituita mucosa: luego porque la contiene; pero es así, que no la puede venir de el cerebro, ni de otra parte, que no sea de la sangre, que passa por sus glandulas, y oficinas, de los muchos ramos, que la insertan las carotidas, como demonstrò Uvinsens: luego de la sangre separa la pituita por medio de su maquinamento, y en la esponjosidad de su textura la repone.

26. Que no la pueda venir nada de esto de el cerebro, está demonstrado. Ni el espíritu de vino mas alcoholizado, passò jamás à las narices, ni paladar, por el hueso ethmoydes, ni por los senos de el esphenoydes, detenido por mucho rato sobre la basse

basse de el cerebro, como observò Uviufens; y lo que es mas, ni aun separando de el huesso ethmoydes el aforro fuerte de la dura mater. Si *Spiritus vini defecatisissimus anterioribus calvaria foræis crasa meninge obductis affundatur, ibique diutius retineatur, ne minima illius gutta pernares delabitur, imò ea detracta dura matris parte, quæ internam ossis ethmoidis superficiem obtegit, spiritus vini per ipsum minimè transluit, quoniam fluxum illius impediunt nervorum prima conjugationis fibrille, quæ scilicet incisa prædicto ossi ethmoidi foramina, per quæ transeunt, exactè ocludunt.* No solo esto: Ligadas las arterias carotidas, y las venas jugulares en animal vivo, y introduciendo por las arterias espiritu de vino teñido, se vieron todas las arterias de el cerebro, y los poros de todas sus partes, llenos de el espiritu; pero nada de el passò, ni à las narices, ni al paladar. *Nihil injecti spiritus vini, vel per nares, vel per palatum è calvaria erupit.* Vease, si, no pudiendo passar el delicadissimo, y tenuissimo espiritu de vino, desde dentro de el cerebro, al paladar, y narices, ni por poros, ni por vasos; si podrá passar la pituita mucosa à las mismas partes, en un coryza, ni en una coryza?

27 Por lo contrario. Esta membrana pituitaria, espongiosa, glandulosa, y llena de poros, y agugeros visibles àcia los paladares, fauces, y narices, y que no tiene conducto, ni vaso alguno, por donde le vengán las fluxiones pituitosas, se nota sumamente ramificada de arterias de las carotidas, antes de su entrada en el cerebro; y se vè, y se toca, aun en estado natural, en todas las dissecciones, cargada de lymphas, y mucosidades. Con solo exprimirla un poco, dicen Uviufens, y Rolfinkio, que despide pituitas por sus poros, y agugeros. *Si acu pungatur, vel digitis comprimatur, mucum statim emittit, & si è propria sede exempta in aquam immittatur spongiæ adinstar partibus illius imbuitur.* (Uviuf. lib. I. de cereb.)

28 Esta historia, y el estado natural en todo cadaver de la membrana pituitaria, prueban, segun hemos visto, todo lo bastante: pero las dissecciones de hombres, y otros animales muertos con actual coryza, lo confirman, y nuevopruueban todo. Los dos mejores excurtadores sobre estas dolencias, y phenomenos, Schneidero, y Rolfinkio, hallaron los cerebros, y sus partes inmediatamente dependientes, de cavallos, gallinas, y hom-

hombres , que murieron en actual coryza , limpios de toda mucosidad , ni lymphá pituitosa ; pero en los mismos , encontraron esta espongiosa membrana , y sus vasos expulsorios al paladar , y narices , llenos de pituita gruesa. *Cerebri ventriculi, pelvis, glandula, & processus mamillares erant sine spurcitie*, dice Schneidero ; y la membrana pituitaria , que cubre el paladar , y narices , estaba entumecida , y sus vasos varicosos , la sangre como gruesa , y los expurgatorios llenos de pituita , segun el mismo. (*De Catarrh. pag. 503.*) Parece , pues , evidente sin la menor duda , que en los afectos catarrhales , especialmente branchos , gravacion , destilacion , y coryza , está inocente quanto se contiene dentro de la calvaria , ò craneo ; que en la membrana pituitaria , y glandulas adjacentes debe sospecharse el vicio ; y que dijo bien Uviusens en la siguiente clausula. *Quæ cum ita sint, eos toto cælo errare asserimus, qui catarrhorum materiam è cerebro derivari volunt; illam enim glandulosis à partibus capiti adjacentibus suppeditari certum est, ac indubitatum.*

29 No hay solo el testimonio , aunque tan irrefragable , de estos grandes hombres , porque tambien aseguran ocularmente lo mismo otros tan grandes , que miraron con la debida pausa , y madurez esta materia. El insigne Ridley , Anatomico de primera orden , reconoció ya en esta membrana un organo , y un deposito de la mucosa pituita , que se arroja. En las tablas de Federico Ruifch , se vé , que es un tegido de innumerables vasos sanguinos. *Vasculis sanguiferis innumeris*, dice Ridleyo. Se nota un agregado tambien innumerable de glandulas , que la hacen gruesa. Estas glandulas , que son innumerables , son filtro de la sangre arterial , que trahen à ellas un sin numero de vasos. Son estos tantos , que en medio de que los delinea como una espesissima red Ruifchio , todavia dice , que no es posible dibujarlos todos. *Arteriola autem prædicta longè numerosiores sunt quam hic depingi potuerunt.* Y de todas estas glandulas filtrantes , salen pequeños ductos à la superficie externa de la membrana , perceptible à la vista , y que comprimidos , arrojan la mucosa pituita , que en estado natural , y morbofo despiden el paladar , y narices. *Quæ compressa (glandula) humorem illum viscidum fundunt quo nares continuo madent.* (Ridley. cap. 6.) Què prueba mas eficaz , y cierta de ser expurgatorio de la sangre , que ha
de

de entrar en el cerebro esta organica membrana? Y que mayor certeza, de que nada de lo que despide en los dos estados, la viene de el cerebro?

30 Juan Munichs, famoso Medico, Cirujano, y Anatomico, notò lo mismo que todos en esta admirable membrana. Conociò, que ella era la fuente de todas las lymphas, y fluxion de las narices, de las de el paladar, y fauces: que à ella venian por los vasos arteriales en la misma sangre; y que esta se purificaba en sus glandulas, y vasos, para entrar agilissima, tenue, y mas espirituosa en el cerebro. Habla de las antiades, y paristhmias, que nosotros llamamos tonsillas, ò fauces, y dice assi. *Circundat eas membrana, palatum, fauces, & nares obducens, pariter fungosa, spongiosa, & glandulosa, omnis generis vasi instructa, pituitaria dicta; quoniam aquosa, crassa, ac viscida ascendentis ad caput sanguinis partes, quæ pituita nomine venire solent, eò amendantur, in eaque a sanguine secernuntur, ac deinceps, vel sereatu, vel narium emuntione excernuntur.* (De re anatom. de gland. oris.)

31 No es solo este organo, aunque tan extenso, el manantial de jugos lymphaticos para la boca, y fauces: porque siendo estas partes las que mas se mueven, y con mayor collision, y fuerza, y en las que debe haver grandes cantidades de jugos lymphaticos para la masticacion, y deglucion de los alimentos, necesitan, por ley mecanica, de continuado abundante jugo, que las humedezca; y caminando por ellas la sangre arterial, para entrar à mover, y à regar las delicadissimas fibras, vasos, y admirables organos de la animacion, debe tener diversos filtros que la limpien, como que contiene etherogeneydad de materias, que deben separarse. Para ello, pues, hay muchas, y visibles glandulas conglomeradas debajo de la lengua, y en el hyoydes, debajo, y detras de las orejas, en la megilla superior contra las orbitas, que separan de la sangre la saliva, y con ella riegan mas fluidamente la boca, y fauces, y cuyo descubrimiento se debe à Stenon, Uvarthon, Bartholino, y Antonio Nuck.

32 De toda esta demonstrada doctrina, se deduce mas rectamente, que la materia de los rheumas, catarrho, destilaciones, coryza, branchos, y demàs fluxiones, se contiene en la
masa

massa de la sangre. Y que el vicio, ò afeccion consiste en el vicio de las mismas glandulas, y sus conductos, contrahido por causa interna, ò externa; ò en la preternaturalidad qualitativa, ò quantitativa de los fueros, y jugo blanco crudo de la massa sanguinaria; ò alguna vez en todo junto; pues no hay duda, sino que puede concurrir todo en algunos casos. Y se sigue tambien en el mas alto grado de probabilidad, que nada cahe, ni puede caher de el cerebro, ni al pecho, ni al paladar, ni à las narices. Pues no pudiendo, como observò Schneidero en los cadaveres recientes, passar desde el cerebro à los procesos mamillares, y narices, ni el agua tibia, ni el viento impelido con los fuelles, no es creible, que pueda transitar la mucosa pituita, ni otro ningun jugo por los mismos lugares. (*De esse cri-*
biformi.)

33 De intento he dicho, que ni *al pecho, paladar, ni narices* puede caher algo de el cerebro, por excluir el tronco espinal, y por este todos los miembros. Pues, aunque no haya demonstracion, ni certeza alguna, de que por el cordon nerveo de la espina bajen lymphas viciosas de el cerebro, es sin embargo muy verisimil, que puede darse este descenso, siempre, que la cantidad demasiada, ò alguno otro vicio, v. gr. falta de transpiracion, y evaporacion por las comifuras, la redunde, y precise à evacuarfe por alguna parte. Y consiste esto, en que la salida, ò propagacion continua de el cerebro, y cerebello por el grande agujero de la calvaria à las vertebrae, que es el cordon de la espina, no està tan precisamente ajustado contra la dura mater, ò tela, que le aforra, que no pueda colarse por entre ellos lymphas redundante, si acaso se llegasse à depositar en aquellas cercanias. No deja esto de tener tambien su fuerte duda, porque lo digamos todo; pues los hydrocephalos, y otros tumores lymphaticos, que se hallaron varias veces en el cerebro, pudieran probar, que ni esta salida tampoco està corrientemente; pues si lo estuviere, no podria haver nunca detenciones de lymphas en el cerebro. Si bien tampoco esto probarà concluyentemente la falta de aquel esguace: pues aunque este se dè por lo comun; puede algun caso preternatural impedir la salida; y pueden tambien formarse los tumores lymphaticos en lo alto de el cerebro, en su parte anterior, ò en otra, que no tenga bas-

tantemente despejada la comunicacion con la salida de la espinal medula. En este punto, nada puede resolverse de una, ni otra parte.

§. III.

34 **H**Aviendo excluido al hueso ethmoydes, y sus poros, y à la glandula pituitaria, de ser emittentes, y transitos, para bajar fluxiones de el cerebro, serà preciso, aunque parezca fuera de el intento, señalarles el uso verdadero, segun el presente estado de la anatomia. Es cierto, pues, que de la glandula pituitaria no puede fluir nada à la silla turcica, ò equina; para de aqui bajar à las fauces; por quanto toda su parte baja, que toca à la dicha silla, està aforrada de las dos membranas pia, y dura meninge; de modo, que ella sale de el cerebro acompañada, y vestida de estas dos membranas. Esto prueba concluyentemente, el que de ella no puede fluir pituita; pero tampoco nos da luz para averiguarle su uso verdadero. Ridley confieffa ingenuamente, que no lo sabe: pero por analogia, y por lo que las repetidas dissecciones han mostrado, se puede decir verisimilmente, que es un breve deposito de las lymphas tenues, que refluyendo de lo intimo de el cerebro à los tres ventriculos, y desde estos à ella, por medio de el infundibulo, se depositan en ella el tiempo preciso para introducirse por las venillas de que consta; y pasando por las mismas venas, y sus ramos, à las meninges, y à las jugulares internas, bajan al corazon, y prosiguen el circulo. Esto parece lo mas verisimil. Lo que es cierto, que la experiencia de Uviusens, que digimos arriba, hecha con el espiritu de vino teñido, introducido con impulso por las arterias carotidas en el perro vivo, que no refudò, ni salió de la base de el cerebro, ni de la glandula pituitaria, prueba bastante, que nada fluxible sale, ni por esta glandula, ni por otra parte. Y tambien es constante, que Riccardo Lovver se aseguró por medio de varios experimentos, de que qualquiera humor lymphatico, ò fluxion serosa, que se extravase, ò no se extravase en el cerebro, tienen refluxion à las venas jugulares. En craneos de ternera, y despues en cabezas de hombres, infundió unas veces agua, otras veces leche, contra la silla turcica, por el infundibulo, à la misma glandula pituita-

pituitaria ; y en todos los experimentos sucedió el passar estos licores à las venas jugulares , sin venir al paladar , ni à las narices. *Atque in cranio ustulino olim expertus sum aquam , aut lac ipsum in foramina , in osse calvaria pro à glandula excipiendo excavata , injectum , statim omne in venas jugulares utrimque exilire , & effundi , adeò , ut humor omnis à cerebro secretus in hoc animali in sanguinem denuò redundet , atque exoneratur. Quod ipsum in cranio humano nuper etiam expertus sum , &c.* (De cord. pag. 159.) Esto dà bastante idèa para señalar el uso de la glandula pituitaria , al mismo tiempo , que confirma , que nada de fluxion baja de la cabeza à las narices , ni paladares.

35 Los agugerillos de el hueso ethmoydes , aunque perdieron su oficio antiguo , tienen oy mas claro , y cierto su uso verdadero. Lo mismo , que los cierra , y ajusta para que nada baje por ellos de el cerebro , que son muchos , y delicadissimos nerviecitos , son el caracter cierto de su verdadero uso. Todas las sensaciones tienen organo externo , que por tal pueda ser tocado phisica , y realmente de las particulas especificativas de el obgeto : y este organo externo en todos los sentidos , se propaga continuamente por nervios , hasta el sentido comun , y sílla de la Alma. Esto mismo sucede con el olfato , que es tambien uno de los sentidos. El primer par de nervios , que es el olfatorio , y algunos ramillos de el quinto , se desprenden de el cerebro , y dividiendose en diversos ramillos , pasan por todos los poros de el ethmoydes. Y inmediatamente à su salida se introducen , y aun forman la membrana , que aforrando fuerte , y tensamente todas las laminas inferiores de el ethmoydes , prosiguen en teger , y vestir toda la verdadera nariz interna , pasando hasta la superficie de esta , para formar unas papilas , que son el immediatissimo organo externo percipiente de los obgetos , y especies olorosas. De este modo , desde las papilas ya sensificadas , ò afectas , prosigue la modificacion por los mismos nervios , hasta intimarsela à la Alma. Que segun el modo de movimiento , que la presenta , percibe la especie ingrata , ò agradable de los olores. El transito de estos nervios ajustadissimamente por los poros de el ethmoydes ; su produccion de el cerebro en el primer par olfatorio ; su insercion , y comunicacion en la membrana , y formacion de las papilas de ella , que

hemos referido, està constantemente demonstrado oy por la mejor anatomia. Veanse Federico Ruyschio, Ridley, Antonio Molineto, y todos los que han seguido à estos disectores.

36 De todo lo que hemos dicho, resulta tambien, lo primero, que no sube ayre al cerebro por los poros de este hueso, que sea, ni vehiculo de los olores, ni materia de los espiritus animales, como creyeron nuestrs antiguos. Es claro: porque à mas de està esquisitamente cerrados, està demonstrado, que ni impellido el ayre con los fuelles, transitó por estos agugeros. Pero sin esto, yà era una grandissima falta de consideracion, y critica, el creer, que por ellos havia de subir el ayre impregnado de los olores, confessando al mismo tiempo, que por ellos bajaba la pituita fluida, y mucosa de el cerebro. Como pudiera suceder este raro phenomeno, siendo los conductos unos pequenissimos agugerillos, de trecho muy largo, y con muchas indirecciones, y oblicuidades? Resulta lo segundo, por la razon misma, que no suben por ellos las exhalaciones olorosas, sino que solamente suben por ellos las modificaciones sensorias por los nervios. Con lo qual feneciò la verdad de los siguientes versos de Pincer, habiendose acabado el antiguo uso de el ethmoides, sin embargo, que se le havian adjudicado todos los Philosophos, y Medicos antiguos.

*Expellit mucosa purgamenta cerebri,
Suaveque fragrantis florum discernit odores,
Atque viam vitalem, & respiramina servat.
Quid? Viviat, gignitque (opus admirabile) voces,*

C O R T Z A.

§. IV.

37 **H**Aviendo establecido con la solidèz necesaria, que todos los atectos catarrhales no deben su origen à los vapores, ni à la destilacion desde el cerebro, ni à los demàs mysterios, que hasta aqui se havian aprehendido, no tendremos, que parar en impugnar particularmente las asserciones de los systhematicos, deducidas de aquellos tan pacificos principios,

pios. Y apartados estos principios, debe buscarse, y curarse la causa, y sus modificaciones en la misma masa de la sangre, y en los mismos lugares, que estèn afectados; porque en sus glándulas, y en sus colatorios està el daño. Por esto, aunque permanezcan los nombres de la afección, según la parte en que se fugere, v. gr. si en el gurgulio, ò epiglotis, *staphyle*; si en el paladar, *ancias*; si en las fauces, *paristhmia*; si en la trachea, *branchos*; si en las narices, *coryza*; aunque permanezcan, digo, los nombres, olvidarèmos, el que el cerebro embia la fluxion à aquellas partes, y procurarèmos curarla, según lo que la mejor práctica, y observaciones tengan establecido. Pues ciertamente, que si lo que innumerables grandes Medicos creyeron, y enseñaron, en orden à fer la cabeza fuente manantial de todos los afectos, fuèssè cierto, ni la cabeza podría fer filla de la razon, y punto central de todos los sentidos; ni havia otro methodo de curar las enfermedades, que acometièndo à la cabeza con todos los auxilios. Y quando estè fuera de la razon, y de la experiencia lo uno, y lo otro, està patente.

38 Ciertamente parece cosa escènica, el que hombres grandes assintiesen seriamente à esta paradoja. Sin embargo, es tan cierta, que un hombre de la buena práctica de Nicolás Chesneau, à la fluxion de la cabeza destina por origen, y causa de todas las dolencias. Quantos afectos padece el cuerpo humano en sus tres cabidades, en sus miembros, y en su superficie, atribuye à fluxiones de el cerebro. Despues de referirlos todos, comenzando desde la cabeza, y concluyendo en las ulceras, pica-zon, y sarna, echa el sello, de: *Nulla denique morbi species, quam fluxio non invehere possit*, para que así no quedasse ninguno. Fatál credulidad, y preocupacion, por cierto! Pero mas ceguedad indica todavia, y falta total de critica, el verle curar estas fluxiones, que èl llama, con medicamentos, que nada tienen, que ver con la cabeza. Su cura regular la reduce à sudorificos universales, à sangrias, y à baños. En las observaciones de afectos de fluxion, según su mente, apela à sangrias, algun leve purgante, y aguas thermales. Los dolores de lomos, de los lados, de los articulos, que reconoce causados por fluxiones, con sangria los curò, y alguna vez agua de baño. Quisiera, que me digera alguno, en nombre de Chesneau, si esta

práctica

practica inconcusa, prueba, ni verisimilmente, que sea su causa fluxiones de el cerebro. Digo alguno por Chesneau, pues no es creible, que otro alguno estè tan preocupado como el mismo, que viendo en un dolor lateral la fluxion catarrhal, segun el, que sangrando se curò el dolor, (alsi como otros dolores, que refiere) y que saliò la sangre muy podrida, explica este fenomeno, con que la fluxion havia podrido à la sangre, y alsi, que la fluxion era la causa. *Cujus inspectione didici fluxiones venas subeuntes sanguinem corrumpere.* (Lib. I. pag. 40.) Todo este testimonio es menester, para creer à lo que llega la preocupacion.

CAUSAS.

§. V.

39 **S**ON, puès, causas ocasionales de la coryza, el clima frio; el frio intempestivo, sobrevenido à calor; la vegèz; el pisar, descalzo, suelos frescos, ò humedos, no estando acostumbrado; el estudio, y meditacion muy intensa, y salir despues à un ambiente frio; la assumpcion por las narices de polvos, ò otra materia acre. Las concomitantes, y esficientes en la misma parte, son relajacion, ò erosion, ò vicio laxo, de las glandulas, y poros de la membrana pituitaria; por lo qual, separan de la sangre mas lymphas, que las que se deben. Alguna leve inflamacion de esta misma membrana; por lo qual, apretandose algunos vasos arteriales, se impide el libre curso de la sangre, y deteniendose algo, impele contra los filtros, de que se sigue mayor separacion de las partes pituitosas. Y la causa material, consiste en abundancia de lymphas gruesas, y pituitosas en la massa de la sangre, provenida de vicios en el estomago, alimentos humedos, y frios, abuso de bebidas heladas, sueños largos, vida sedentaria, abundante comida, y todo aquello, que pueda elaborar un chylo mal digerido, y flegmatico.

40 Puede provenir tambien este afecto, si algunas particulas acres, ò salinas de el suero de la sangre, roen algunas glandulas de la membrana pituitaria, perteneciente à las narices. entonces se sigue una resudacion muy liquida, algo acre, que suscita

fuscita estornudos, y aun inflamaciones; que permanece, hasta que filtrandose la pituita gruesa, esta misma embota la acritud de el suero salino, con lo qual cessa la irritacion, y de aqui la erosion, prosiguiendo la expulsion gruesa, en tanto, que hay abundantes materiales en la sangre, y que los poros de las glandulas se reducen à su tono.

41 El sugeto proporcionado para esta dolencia es el pituitoso, el muy sanguino, el pectorico. Los viejos, especialmente, si en su juventud padecieron evacuaciones sanguinas, ò serofas. Los muy somnolientos. Los que habitan clima humedo, ò frio, y humedo. Los que comen mucho, y trabajan corporalmente poco. Y generalmente todos los que se les suprime la transpiracion, apretandose las glandulas miliares, y colatorios de el cutis, sea por espanto, sea por refrigeracion grande de pies, cabeza, ò de todo el cuerpo.

PROGNOSTICO.

§. VI.

42 **E**L prognostico bien formado de esta dolencia pide una muy seria, y critica inspeccion, mas de la que comunmente se encuentra entre los Autores. A toda coryza la capitulan por enfermedad, y comunmente à toda coryza dan de poco cuidado. En uno, y otro se engañan: y es menester una prolija distincion de estas fluxiones, para dar un prognostico, que lo sea. Al hombre bien alimentado, gordo, que no sea muy alto, que no padezca evacuaciones de sangre, ò vientre, que en la Primavera, ò poco antes, ò en el Otoño, le sobreviene coryza gruesa, sea por las narices, sea por las fauces, està tan lejos de ser enfermedad esta coryza, que antes bien es una expulsion critica de la economia animal, que le preserva de malignissimas enfermedades. No es enfermedad: es efficacissimo, y cierto remedio, con el que la misma naturaleza arroja de sí, sobras de la nutricion; y antes bien pudiera esperarse enfermedad grave, si faltasen en semejantes sugetos estas expulsiones.

43 Es cierto, pues, que, aun fuera de esta, todas, ò las
mas

mas coryzas, no son peligrosas; pero es falso el que no lo sean todas. Hay coryza epidemica, y contagiosa, que suele ser peligrosa. Y hay coryza, cuya materia, siendo mucha porcion de un suero acre, corroe las glandulas, las ulcera, y imposibilitando la retencion, prosigue la abundancia de sus fluxiones, hasta inducir un tabes. Generalmente hablando, las coryzas gruesas carecen de peligro: las sutiles, y acres, si duran mucho, corroen las narices, y si son abundantes, y no se evacuan por esta parte todas, dan porcion a las fauces, y pecho, con notable daño. Por esso, desde la antigüedad se graduò este genero de fluxiones de este modo: A las narices, poco peligroso; a las fauces, malo; al pecho, pésimo.

44 Si la coryza es diurna, quita el olfato. Si en los viejos se hizo ya frecuente la coryza gruesa, y intempestivamente se suprime, deben temerse insultos apoplecticos, ò paraliticos; ò infatuarse, y quedarse ellos. Si la coryza es acre, es preciso remediarta; pues de lo contrario, ulcera las narices, las fauces, y passa al pecho. Si a la coryza gruesa sobreviene fiebre, sin symptomias, que la hagan temible, es comunmente buena; pues se termina antes la coryza, adelgazandose la pituita, y evacandose por otras partes. Generalmente, en los jovenes se cura por sí misma la coryza, con una dieta moderada; pero en los viejos nunca se cura, cuyo fallo se determinò ya por el grande Hippocrates. *Raucedines, & gravedines in valde senibus coctionem non admittunt.* (Aph. 40. sect. 2.)

45 Las señales diagnosticas son patentas a asistentes, y a enfermo, y assi, es ocioso describirlas. Las inminentes son en la realidad lo que comunmente se llama *gravacion*. Esto es, torpeza de cabeza, laxitud en las acciones corporales, y de la mente. Esto proviene de falta de traspiracion, detenida por alguna causa ocasional: por lo qual, haviendose apretado los poros de las glandulas, y demás filtros, faltan jugos proporcionados en los musculos, y articulaciones, y de aqui la laxitud, y torpeza en los movimientos: y entrando, por esto, en la cabeza la sangre con impuridades, se hacen tambien los movimientos de las subtilissimas fibras de el cerebro con torpeza; a que se siguen sensaciones poco vivas, y las acciones, y pasiones mentales turbadas, y demasiado quietas.

46 Llega, pues, el caso, de que los mismos impulsos de la economía animal, el ejercicio, el blando calor, y humedad de la sangre, abran los poros de las glandulas, y comiencen à expurgarse los jugos detenidos. Comienza entonces à quitarse la *gravacion*, y aparecer la fluxion ferosa por lo comun al principio, por quanto antes passa por lo estrecho lo subtil, que lo mas grueso, y despues la gruesa; hasta que con el ejercicio, sudor, mas transpiracion, y dieta, se limpia la sangre, y de más jugos naturales, y cessa la tragedia.

CURACION.

§. VII.

47 **O** La coryza es gruesa, por narices, y fauces, ò por narices solo, y en sugeto joven. Atiendase entonces à si hay, ò no, causa ocasional externa. Si fuese asì, con apartar esta causa, y una moderada dieta, se curará la coryza. Es, v. gr. frialdad intempestiva, estacion en clima frio, y humedo, &c. con solo quietud en el lecho, comer poco, y tomar algunos haustos de agua caliente, ò lo mas algun cocimiento theiforme de raiz de vincetoxico, ò de bardana, hay lo suficiente.

48 **O** siendo tambien la expulsion gruesa, y blanca, algo por las narices, y lo mas por fauces, y trachearteria, con rosada molesta, y comunmente en la Primavera, ò Otoño. Entonces, si el sugeto no es viejo, nada se haga: porque esta evacuacion es una critica expulsion de redundancias de la nutricion, que el curarla, ò detenerla, seria parar en una enfermedad inflamatoria, ò en apoplegia. Comer poco; huir de alimentos crudos; beber algo mas de lo acostumbrado, no muy frio; exercitar el cuerpo; y guardarse de resfriado, son los ciertos, y seguros auxilios de este catarrho.

49 **O** la coryza, siendo tambien de esta misma especie, dà à sugetos adelantados en edad, sin provenir de una causa transeunte conocidamente externa. O aunque no sean viejos, no se minorá, sino que molesta al paciente, y se reme passe à diuturna. Entonces intentará curarse, pero muy blandamente. En to-

do afecto catarrhal dijo yá Uvaleo, y dijo bien, que consiste en las reglas de dieta su mejor curacion. *Per dicta regulas, & per culinam sobriam, unica auxilia, &c.* Pero en estos generos de soryza es mas preciso este documento.

50 Se beberà la agua de el pasto cocida con raices de pim-pinela, y un poquito de canela. Los alimentos de facil coccion, no crudos, y pocos. El vino bueno, pero no mucho. El sueño moderado. Exercitar el cuerpo, à proporcion de el sueño, y la comida. Alegria en el animo, y no trabajar mucho, ni profundamente la cabeza. Vivir, si es posible, en un ambiente templado; y huir positivamente de el muy frio, y de el frio, y humedo con excesso. Es muy notable la siguiente advertencia de Nenter, para este afecto: *Aer frigidus, & humidus, uti corryzam sapiissimè, humores condensando, & transpirationem impediendo, producit; ita etiam eam jam factam non solum diutius sovet, sed longè graviorem reddit; quare talis aer summo studio fugiendus, & temperatè calidus potius eligendus est.* (Tab. 61.)

51 La sangria, rara vez, ò nunca, tiene lugar comodo en estas dolencias de cura regular, por mas, que muchos de la doctrina antigua la persuadan. Ellos la deducian configuientes à las causas, que creian; esto es, calores de el higado, vapores, y excrementos capitales. Y solamente puede tener lugar en sugeto joven, plestórico, en la Primavera, y mas por precaucion, si acostumbra à serle periodica todos los años, que por curacion, estando yá presente. La purga, y esta blanda, tiene lugar, si el sugeto abunda de crudezas, y humiores lymphaticos; ò si estando impossibilitado al exercicio, tiene vida quieta, y buenos alimentos. Entonces es menester purgar algunas veces con blandura, para evacuar por vientre alguna porcion de los humores lymphaticos mas gruesos. Las piidoras de hyera cum agarico, y las alephanginas, son la mejor purga.

52 Despues de todo esto, tienen lugar muy proprio los medicamentos, que la experiencia tiene canonizados por blandos diaphoreticos, por atenuantes, y desincrasantes, y espiritualizantes de la sangre, y demás jugos. Los cocimientos de raiz de butua, de vincetoxico, de angelica, de bardana, de palo santo, y cardo santo, de palo nephritico; de cogojos de torongil, de mayorana, de veronica, de canela; de simientes de carda-

cardamomo, de amomo; los absorventes diapnoicos; los balsamicos. La siguiente mixtura, tomada todos los dias dos horas antes de levantarse de la cama, puede servir de idea para disponer otras, segun la urgencia, y ocurrencias de el doliente. *Re. Decoct. ligni sancti. rad. vinetox. fol. veronica, & melissa, & cinamomi, unc. vj. ocul. canc. pp. & tart. vitriolat. ʒ. scrup. j. essent. succin. gutt. xij. me.* Se tomará tibia, para que sea mas efectiva.

53 Los medicamentos diureticos son tambien por lo regular atenuantes, cuyos dos efectos son propios en esta dolencia. Por esto será muy conducente el uso de aromaticos en la comida, v. gr. clavos, canela, nuez moscada; y de algunos blandos diureticos, entre ellos el balfamo peruviano, alternados à lo de el numero antecedente.

54 Los baños capitales, las cucuphas, y cosas semejantes, recetadas por la antigüedad en estos afectos, son peste para curarlos. Ellos recalientan, y humedecen la cabeza, lo qual, à más de no tener conexion con la curacion de el achaque, la disponen para otras dolencias perniciosas. Los baños no son malos, y en algunos casos son muy buenos; pero han de darse en los pies, no en la cabeza.

55 Los errhinos, ptarmicos, ò esternutatorios, y atrahen-tes por las narices, tienen muy rara su fortuna entre los buenos Medicos. Hay quien los juzga necesarios: hay quien los repugna, como que son producentes, y conservantes de la coryza; de estos es Nenter el uno. *Pulveres errhini, dice, & ptarmici quibus quidam ad profligandam coryzam utuntur, sæpius malum gravius reddunt, & ad coryzam habitualem disponunt.* Otros, y de estos Osvaldo Grembs, dicen, que los esternutatorios causan la coryza; pero que si yà existe, la curan. *Observatum est sternutatorium coryzam causare si non adest, si verò adest eandem quoque curare.* Tan raros, y encontrados como todo esto, son los juicios de los hombres.

56 Nosotros distinguiremos de casos, y así creo, que se obrará con methodo. Si la coryza es por refrigeracion, sin aparatos pituitosos en la massa de los humores, no dejará de ser muy malo usar de ptarmicos, en el tiempo de la obstruccion, y *gravedo*; por quanto irritando, y moviendo estornudos, y no

pudiendo separarse de la massa la materia gruesa, por no estar todavia fluxible, pueden hacerse mayores los poros de las glándulas, eroderse, y seguirse fluxiones de suero, y disponerse à una coryza cronica. Pero despues, que, por haverse ya deobstruido los poros, y fluxificado los humores, comienza à filtrarse, y evacuarse la lympha gruesa, bien podrán usarse ptarmicos, ò errhinos blandos, que con esto se concluirà antes la evacuacion de lymphas.

57 En la coryza de suero acre, si yà por si misma fluye à las narices, no es provechoso el uso de los ptarmicos. Harto acre, y rosiva es ella, sin añadirle acres en el mismo lugar, en donde, por acre, hace daño la coryza. A más, que en este caso, no hay motivo alguno para atraer mas fluxion de aquella materia. La verdadera indicacion es templarla.

58 En la coryza, cuya causa, y cuyos materiales abundan en la massa de la sangre, no haràn daño los ptarmicos, especialmente despues de dispuestas las lymphas por medio de disferantes, y proporcionados los poros por blandos diapnoycos: pero deberán ser ptarmicos blandos: de otro modo pueden seguirse inflamaciones de cabeza.

59 Si el *graveda* es grande, por lo qual indica estar los poros de las glandulas poco proporcionados todavia à la grossez de las lymphas, y por este medio se incomoda el paciente, se usaràn errhinos, ò ptarmicos no fuertes, pero humedos, y tibios. De este modo se facilitará la expulsion, y se minorará la gravacion, y torpeza.

60 Supuestas estas reflexiones, que pueden ser fundamento para hacer otras, podrán disponerse yà errhinos, yà ptarmicos, segun las ocasiones. En los Medicos antiguos se ven recetas de varios ptarmicos en polvos; pero oyo, que tenemos el tabaco, creo, que fuera de algun caso muy raro, no se necesite de otro: pues en caso de necesitar mas fuerza, con añadir el heleboro blanco bien pulverizado, se cumple todo. El tabaco bueno con azucar piedra muy subtilizada, es provechoso; y el siguiente nódulo, ò errhino humedo, es muy bueno. Tomense hojas de mayorana, y raíces de cyclamino, que se coceràn en vino blanco, y se colará. En dos onzas de este cocimiento se añadiràn seis gotas de essencia de mayorana, y otras seis de la de succino,

con dos de balfamo peruviano. Todo se mezclará, y con una escobilla de hilas, se introducirá dentro de las narices. Los humos tomados por las narices, de anime copal, almatiga, y benjui, son excelentes. Tambien los de incienso bueno, con succino. Si la pituita, que se expurga, es muy viscosa, y adherible, por lo qual no se facilita su expulsion comodamente, dice Etmulero, que se reciban por las narices los vahos de vinagre vertido sobre hierro encendido. Y Pedro Bayro dice, que se cura la coryza, poniendo sobre las narices cataplasma de sabina cocida. Si se necesita de mas irritacion para facilitar la expulsion con abundancia, es el errhino mas activo una dissolution de vitriolo blanco en agua de mayorana, y sorber por las narices alguna porcion de quando en quando. Las cantidades pueden ser seis granos de el vitriolo, en una onza de la agua de mayorana. Puede tambien usarse esto, introduciendo la dissolution con pluma, pincel, ò escobilla de hilas. El zumo de raiz de acelgas, tomado por las narices, lo tuvieron muchos por secreto. Pero es menester estar en la maxima practica, de que no se pueden usar errhinos, ni ptarmicos, y menos los activos, sin estar yá fluxible la materia, y los poros, y meatos bien proporcionados. De otro modo, pueden sobrevenir hinchazones de ojos, cara, cabeza, y otros males.

61 Es singular sobre esto mismo, lo que acació en Alemania à fines de la centuria passada. Por los años de 1660. apareció por algunas de sus Ciudades un Soldado Artillero, que decia haver servido à los Turcos, y con este motivo haver corrido la Arabia, y Palestina. Trahia, y usaba, vendidos à altíssimo precio, unos polvos contra toda coryza, rancedo, y demás fluxiones de esta especie. El uso de ellos era, tomar la cantidad, que se pudiera con la punta de un cuchillo, y disueltos en un poco de agua, ò aceyte, introducirlo en las narices; otras veces los ponía fecos dentro de los dos caños. El efecto era verdaderamente maravilloso. Estandose el enfermo quieto, sin estornudos, ni otro ademan alguno, que el de estar con la cabeza algo inclinada ácia adelante, y la boca abierta, arrojaba blandamente por boca, narices, y aun por los ojos, tanta cantidad de lymphas mucosas, que algunas veces se llenaba una cofayna; y todo esto se lograba en un quarto de hora. Seguía

guiase à todo, el quedar el paciente totalmente libre de su co-
ryza, y de su gravacion; de modo, que en algunas ocasiones,
el que antes no podia respirar por las narices, ni aun por las
fauces, despues de esta evacuacion, lograba uno, y otro con
toda libertad. Notese tambien, que si la agravacion, y restañò
era antes àcia la frente, y entrecejo, era mayor la evacuacion
por las narices; y si havia sido àcia el occipucio, la evacuacion
entonces era mayor por la boca desde los paladares.

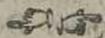
62 Los efectos tan favorables, pues, los vieron muchos, y
grandes Medicos Alemanes; el modo tan simple, y la cantidad
tan corta, aturdiò à todo el Mundo. Se trabajò mucho por des-
cubrir el secreto, yà combidando con dinero, yà con astucia,
y arte; pero no se logró el efecto. Finalmente Juan Helviggio
perficionò la obra, acabando lo que yà otros havian adelanta-
do en su descubrimiento. Los ingredientes son, una parte de
euphorbio, y media parte de almidon, subtilísimamente pul-
verizados. Con esto asegura Helviggio, que à mas de convenir
en el color, olor, sabor, y consistencia con los de el Curande-
ro, hacian el efecto mismo. Quantos Profesores gustaron los
polvos de el Soldado, y observaron el efecto, yà convinieron
en que el euphorbio era el principal agente: pero no acertaban
al verdadero correctivo de su formidable acrimonia, que le im-
pidiese inflamar las narices, y aun la cara. Helviggio diò con
el almidon, y se logró todo. Esto es lo que he deducido sobre
este grande arcano, que consternò à las dos Alemanias, de el
Padre Gaspàr Scothi, Athanasio Kircherio, Juan Michael, Rey-
selio, y Juan Helviggio.

63 La portentosa evacuacion en espacio de un quarto de
hora, ò menos, de unas materias mucosas, y algunas veces fe-
tidas, *proficiebat è naribus, ac faucibus catarrhos, ac fatidos hu-
mores*, dice Juan Michael; en tanta abundancia, que, como
dice el mismo, refiriendo una de las observaciones, *ut aliquot
minores pelves argenteas impletet*, prueban eficázmente el que la
materia de estos catarrhos no tuvo comercio alguno con los
adentros de la cabeza. Demos, que no saliesen mas de tres li-
bras de aquellas materias fetidas, y grueltas: ello es sumamen-
te cierto, que tanta cantidad no podia detenerse dentro de el
cerebro; yà porque no hay en donde; yà porque debiera estàr
fatuo

fatuo el doliente , y no lo estaba , pues solamente sentia una obturacion de respirar sobre las narices ; y yà porque no hay conductos tan grandes , por donde pudiesen bajar tantas materias gruesas , en tan poco tiempo. Recurrir à que successivamente en el mismo tiempo de la expulsion , subian à la cabeza por los vasos , alli se separaban , y desde alli se expelian , es fingir una escena theatrica , que disuena totalmente à la razon , y à la anatomia. Las arterias , y demàs vasos sensibles , que entran dentro de el craneo , son delgadìsimos ; y tanto , que aunque en aquel espacio no subiesen otra cosa , que pituita , nunca podria haver bastante para la cantidad , que se expurgò con el medicamento. Pero sabiendo por sè phisica , que no hay paso desde el cerebro al paladar , y narices , para el agua , espiritu de vino , ni para ayre , se vè lo imposible de hallarlo para atroyos de mocos , y otros jugos.

64. Estaban , pues , obstruidas la multitud de glandulas de la membrana pituitaria , por la misma mucosidad de los jugos , que la llegaban con la sangre ; por lo qual , no pudiendo filtrarse , no podian dejar de estar todos sus senos , circumboluciones , y vasos infartados de aquellos humores fetidos , y viscosos. Adelgazaronse las porciones , que estaban mas inmediatas à las narices , por la volatilidad acre de el errhino , y abrieronse los poros , y meatos de la membrana : es necesario , que se siguiesse la evacuacion en tanta abundancia , como se viò por el efecto ; y que à la primera se siguiesse la inmediata , y à esta las siguientes , hasta evacuarse toda la detenida. Esta es la razon de el phenomeno , y no puede ser otra.

65. Por otra parte. El errhino solo se puso en las narices : luego solo por ellas debiera expelerse la pituita , si bajasse por el ethmoydes , desde el cerebro. Còmo , pues , se evacuò en tanta , ò mas cantidad por el paladar , y boca ? Porque la membrana pituitaria en donde se situaban estos humores , y en donde se filtraban , es la misma ; porpue es toda una , en el paladar , que en las narices : y assi , obrando en las narices el medicamento , obraba en la misma membrana , que desguaza en los paladares,



§. VIII.

66 **O** La coryza es serosa , liquida , acre , ò salada. Entónces el principalissimo vicio , y causa està en la massa de la sangre. Hay en ella una exaltacion acre , ò salada, que disolviendo el chylo no cocido, ò parte pituitosa de la massa , la reduce à fuero de aquella misma naturaleza.

67 En este caso se beberà la agua de el pasto cocida con escorzonera , y rasuras de marfil. Se beberà poco vino. Se hará exercicio moderado , sin acalorarse. Se huirà de la vigilia immoderada.

68 Si por excessos en comida , ò bebidas , hay en el estomago , y partes cercanas alguna sabura de humores biliosos , ò de otro modo fermentativos , se podrá usar un blando vomitivo. Si hay contraindicacion para este , se purgarà blandamente con cosa rhodina , ò manà , ò thamarindos ; porque los purgantes activos , y aun todo purgante , no son provechosos en estos casos. La sangria no tiene lugar sino en un sugeto joven pectorico, y que la causa ocasional haya sido insolacion manifesta. Y entonces se hará luego al principio , y en cantidad corta. Lo mismo , si acaso huviesse sido por abuso de licores espirituosos.

69 Despues de esto , los blandos diapnoyicos absorventes , y los anodinos , y opiados , manejados con prudencia , cumplen toda la obra. Se administrará todas las mañanas la siguiente dosis de polvos , bebiendo encima quatro onzas de cocimiento de tormentila , y de cardo santo. *Re. Antim. diaph. mart. scrup. j. nitri depurat. scrup. sem. mat. perlar. gran. x me.* A la hora de acostarse tomarà de seis à ocho dragmas de diacodion , segun la urgencia. Si esto no fuesse bastante , practicado por seis, ò ocho dias , se administrarán por otros seis , ò ocho las pildoras de cynoglosa , y de succino , partes iguales. Las orchatas de simientes frias mayores , y de adormideras , dulzoradas con jarave de flor de borrajas , son muy buenas.

70 Si todavia no se corrige esta fluxion delinquente , se aumentará el uso de nitrados , y absorventes blandos , y se recurrirá mas declaradamente al opio. Desde la antigüedad , como se deduce de Prospero Marciano , hasta oy , se reconoce al opio
por

por la sagrada firmísima ancora de las fluxiones especialmente serofas. Comentando Marciano el libro Hyppocratico de *Locis, medicamenta stupefacientia appellata destillationes mirabiliter miraculo quodam sistunt*, & *ex toto interdum etiam curant*. Juan Jacobo Uvedelio, en solo el opio fia la curacion de este genero de fluxiones. A todas, dice, las constituye el suero; y no hay freno de el suero sino el opio. (*In opiolog. pag. 444.*) Pero lo que mas afianza la seguridad práctica de este medicamento en esta dolencia, es, el ver, que los Esthalianos, enemigos jurados de el opio, lo usen tambien en las fluxiones serofas; pues vemos à Nenter recetar las pildoras de cynoglosa. Sobre este seguro, pues, se podrá aumentar la dosis narcotica, ò disponer para todas las noches, à la hora de el sueño, unas pildoras compuestas de medio escrupulo de almaciga, y medio de buen incienso, con grano, y medio de landano opiato, ò un grano de extracto de opio.

71 Si este genero de fluxion, ò coryza serofa se desprende à la trachea, ò al pecho, molestando con toses secas, consiste su remedio en lo que acabamos de decir en los numetos inmediatos, usando entre dia, para humedecer, y facilitar la tos, alguna pastilla de azucar rosado. Pero en los diapnoycos, nitrados, y opiados consisten los remedios. Si sobrevienen à niños estas fluxiones, se curan seguramente, dice Reustero, (*disput. Basiliens.*) dandoles poco à poco esperma de ballena reciente, disuelta en la leche de quien los cria.

72 Si acaso la mala diathesis de el sugeto, y prava constitucion de sus jugos fuesse tal, que con nada se corrija enteramente esta fluxion, se probarà à abrir una, ò dos fontanelas en brazo, y muslo, ò pierna. Este genero de auxilio padece oy muchas contestaciones entre los Medicos. Unos los destierran, otros los admiten. Sobre esta misma materia, que tenemos entre manos, los desprecia Nenter, y los recetan Silvio, y Etmulero. Lo cierto es, que la fuente no cura esencial, ni radicalmente esta dolencia, por quanto no se opone formalmente à su eficiente causa: pero no hay duda sobre que es un filtro perene de suero, con lo qual se deponen hartas cantidades. Lo qual no dejarà de aliviar en mucha parte la dolencia. Esto qui-

fo decir Etmulero, con que los fonticulos auxiliaban à posteriori, ò per accidens, no curando la causa en esta dolencia,

§. IX.

73 **O** La coryza, y demás fluxiones de este genero tie-
ne por causa vicio qualitativo, ò quantitativo en
las mismas glandulas secretrices, y en sus tubulos; que preci-
famente ha de ser dificultosa de discernirse. Es menester una
prudencia practica grande para conocer quando consiste en esto
la coryza. Debiendo advertirse, que en las materiales serosas
acres, rara vez dejarà de complicarse esta con-causa, si se pa-
dece por algunos dias la coryza serosa: porque no dejaràn de
roerse algo las glandulas, y tubulos, por lo que haciendose ma-
yores, filtraràn en mas cantidad de aquellos jugos.

74 Sin embargo, si no son acres las fluxiones, si no ha ha-
vido, ò hay motivo para creer abundancia de jugos serosos en
la sangre, si no ha havido causa externa, y la fluxion es tenue,
sin vicio acre, ò salado; puede sospecharse, que el vicio està
en la misma parte, ò filtratorio. Y como quiera, que sea; los
auxilios, que se practiquen para la anterior coryza, tambien
son conducentes para esta. Pero serà preciso entonces, yà con
enjuagatorios, y gargarismos por la boca, yà con humos, y
terrhinos por las narices, consolidar, y restituir à su tono el vi-
cio de las glandulas. Los gargarismos, y enjuagatorios seràn,
cocimiento en agua acerada, de raices de tormentila de llan-
ten, y de rosas balaustricas. Los humos se haràn con incienso,
myrrha, y succino. Se untarà lo mas alto de las narices con una
pluma, con balfamo peruviano. Se forberà alguna vez por los
mismos conductos, cocimiento de flores de romero, y raices de
tormentila. Se huirà de el uso de tabaco, especialmente de el
que no sea flogissimo, y si se usa de este ultimo, se le añadi-
ràn polvos subtiles de betonica, de romero, y de hojas de ar-
zhayan.



OBSERVACIONES.

§. X.

*Observacion
de Foreste.*

75

A Un mozo de temperamento calido, en estacion caliente, que estuvo mucho tiempo al Sol muy activo, acometiò fluxion acre salada por las narices, que se las corrohia algun tanto. Se le purgò levemente con jarave rosado, y fuero de cabras. Se le untaba la frente con unguentos populeon, y rosado. Se le administraron repetidos vahos por las narices, de cocimiento de malvas, cebada, violetas, y manzanilla. A la hora de el sueño tomaba orchatas comunes, con simiente de adormideras; se refrescò, y humedeciò por adentro, y convalenciò perfectamente.

*Observacion
de el mismo.*

76

Un Monge Cartujano, de constitucion pituitosa, y vida sedentaria, en un Invierno frio, y ninvoso, incurriò en coryza pituitosa, y gruesa. Se le arreglò la dieta componible con su Instituto, vedandole las frutas, y hortalizas crudas, y vaporosas, y dandole fritos, ò aslados los pescados. La agua de el pasto se cocia con palo dulce, y un poco de canela. Se le purgò primeramente con las pildoras alephanginas, y de hyera simple. Administraronse mixturas digestivas, compuestas de jaraves de betonica, y de palo dulce; aguas de hyfopo, salvia, y betonica. Se bolviò à purgar con las pildoras cochias, y de agarico. Se aplicaron errhinos de zumo de acelgas, de mayòrana, y un poco de miel, todo cocido. A la hora de recogerse, tomaba tres, ò quatro granos de incienso por la boca. Y sobre la cabeza se ponía una cucupha seca de polvos de althaciaga, incienso, sandaraca, salvia, betonica, y clavos de especia. Con esta methodo, sanò el enfermo.



DISSECCIONES.

§. XI.

Disseccion
por Pana-
rolo.

77

UN Noble, dos años antes de morirse, comenzó à ponerse estolido; y en el mismo tiempo arrojò casi continuamente mucha lymphá pituitosa por las narices, que fue graduada por coryza. Muriò, y abriendo su cabeza, se hallò sobre el cuerpo calloso un tumor globoso: los ventriculos estaban dilatados, y algo de humor aqueo en ellos.

78 Este Dissector Medico no tenia todavia duda alguna sobre que no fuesse el cerebro fuente manantial de la coryza; por esso recurrió luego al cerebro para hallar la causa, ò la fuente. Pero no encontró sino es la de la fatuidad, en el tumor globoso, que oprimiendo al cuerpo calloso, no dejaba à las fibras, y organos, instrumentos de la Alma, que diessen, ni recibiesen las acciones sensitivas, y racionales. Si huviesse examinado la membrana pituitaria fuera de el cerebro, huviera encontrado la fuente de la coryza, como la hallaron los que la han buscado en ella.

Disseccio-
nes por Sch-
neydero.

79

Conrado Victor Schneydero dissecò muchas cabezas de cavallos muertos yà de coryza; y otros, que estaban yà para morir de la misma dolencia, los anatomizò todavia vivos. Jamàs dice, que hallò dentro de sus celebros mucosidad alguna, ni lymphas preternaturales. Pero si en todo lo que cubre la membrana pituitaria, tanto de las narices interiores, como de los paladares. Allí se notaban las glandulas, y conductos, todos llenos de esta pituita fetida, y asquerosa: y que con solo comprimir la membrana con los dedos, arrojaba de si muchas mucosidades. Lo mismo observò este grande Medico en las gallinas, que mas comunmente son afectas de este achaque.

80 Y esto mismo refiere haver observado en cadaveres, que murieron padeciendo actual coryza. Siempre, dice, que *cerebri ventriculi, pelvis, glandula, & processus mamillares erant sine spurcitie*. Entre otras observaciones, tengo leido de una lo siguiente.

guiente. Murió un enfermo con actual fluxion pituitosa por las narices. Serróse el craneo para registrar el cerebro, creyendo encontrar en él la fuente de esta evacuacion. Estaba el cadaver boca arriba, y no se halló dentro de el craneo vestigio alguno de expurgacion pituitosa, ni lymphatica. En una palabra, todas las partes contenidas estaban naturales. Pusieron boca abaxo el cadaver, para registrar alguna otra parte, y se notó desde luego una evacuacion grande por narices, y boca de la misma pituita. Con este norte se anatomizó todo lo que pertenece debajo de la baffe de el craneo, huesos ethmoydes, esphenoydes, y vomer, y se encontró en la membrana pituitaria, sus fenos, y sus conductos, todo el manantial de aquellas excreciones.

81 Como quiera que sea; el que en el mismo tiempo de una coryza cronica, y abundante, no padezca el enfermo una total perversion, y aun abolicion de sus operaciones sensorias, mentales, y de juicio, es una eficaz prueba de que aquella excrecion, y expulsion no se hace en las delicadissimas oficinas de la Alma sentiente, y cogitante. Yo conozco sugeto grave, discurfivo, de edad adelantada, con habitual coryza, que repetidamente le acomete con unas expulsiones largas, y abundantes. En el mismo tiempo de la expulsion, le he visto discurrir, y racionar derechamente; y solamente siente alguna hebetacion en sus operaciones intelectuales antes de mover la expulsion de la pituita. Nada de esto debiera suceder, si de el cerebro se expurgassen aquellas materias tan tenaces.

BRANCHOS, O RAUCEDO.

§. XII.

82 **L**O mismo, que sucede con las glandulas, y filtros de la membrana pituitaria en la region de el ethmoydes, y vomer para las coryzas, sucede con las glandulas, y ductos, que contienen las membranas de las fauces, y cabeza de la aspera arteria, para el raucedo. Una frialdad intempestiva, especialmente seguida à recalentacion en el cuerpo, ò en la cabeza; pisar suelo frio con los pies descalzos, ò otra de estas causas semejantes, cuajan algo mas la parte pituitosa gruesa de

la

la sangre , y aprietan un poco los poros de las glandulas. Por estas dos causas se figuen necesariamente otros dos efectos. Uno, no poderse filtrar la gruesa pituita , que passa con la sangre arterial ácia la cabeza , por quanto està mas cuajada , y los poros mas estrechos ; y solamente se filtra el suero subtil algo salado, como mas proporcionado à transitar por estrechos conductos. Otro , inflamarse estas mismas membranas por la detencion de alguna porcion de pituita entre sus intersticios.

83 Aquel suero fluido falso , que si se filtrasse unido à la pituita insípida , y crassa , nada ofenderia , no puede dejar de escorrear , y rascar con su subtileza , y falguginosidad , y acritud aquellas partes. De aqui infaliblemente la sensacion salada, que se nota : la sequedad mucilaginosà de las fauces , y trachea arteria ; y la voz ronca , y seca , que se nota en estos casos.

84 Este es un phenomeno clarissimo , que no admite duda en una explicacion tan clara. Al que grita mucho por largo rato , se le pone la voz ronca , como al que por causa de frialdad le sobreviene raucèdo. *Laboravi clamans* , dijo yà David , *rauca facta sunt fauces meae*. Estos dos efectos raucos son uniformes, aunque provenientes por distintas causas ocasionales ; pero siendo uniformes los efectos, se deben creer provenientes de semejante causa immediatissima. Es , pues , pregunto , la ronquera producida por los gritos , causada por catarrho destilatorio de la cabeza ? No creo , que se halle proporcion para crearlo. Quàl, pues , serà su causa ? La misma , con corta diferencia , que la de las demàs ronqueras. La fuerte , y larga agitacion de las fauces por los grandes gritos , colude , y estriega todas aquellas glandulas , conductos , y membranas. Esta colision , que se hace en estado natural, hace , que se exprima de la sangre algo mas de su suero acre , que el que saldria sin estos estriegos. Y yà por la acritud de este poco suero , yà , porque aquellas agitaciones , privando por algun rato la direccion à los vasos excretorios , y tubulos , inducen una pequeña detencion en las lymphas , à que se sigue tambien alguna inflamacion en aquellas partes , es necesario , que la voz se ponga ronca. Pero luego, que por la quietud , deja de separarse aquel mas suero , filtrándose solo el proporcionado à la cantidad de lymphas insípidas , y bolviendo à su curso los liquidos , desaparece la in-

flama-

flamacion de las membranas , y se restituye la voz à su antiguo punto.

85 Las señales , los prognosticos, y la curacion en el raucedo, son los mismos, que en la coryza , atendida , segun sus circunstancias. Ello , todas provienen de unas causas mismas , y solo se diferencian en el lugar , en que se efeñuan. Si su excrecion es como la que dejamos señalada numero 48. nada se haga en orden à medicamentos. Una moderada dieta , no beber muy frio , dormir poco , exercitarse bastante, y procurar sudar blandamente , son los auxilios seguros de este caso.

86 Si aun siendo de lymphas gruesas , molesta con tos , ò se alarga demasiado. Se purgarà blandamente una , ò dos veces. Las pildoras de hyera cum agarico , formadas con balsamo peruviano , es el mejor purgante. Despues tomarà por mañana, y tarde, las veces necessarias, la siguiente mixtura. *Re. Decoct. rad. rincerax. & pimpinel. herb. v. hysopi, & tusilag. unc. v. tart. vitriolar. gran. x. cinabar. antim. gran. v. ocul. can. scrup. j. me.* Las tinturas de tartaro , y de antimonio , el espiritu de cuerno de ciervo , el antimonio diaforetico , la madre de perlas , el nitro depurado , son especificos contra este genero de bronchos. Finalmente , sin recalentar mucho al enfermo , se deben procurar sudores blandos. Si acaso en este mismo genero de bronchos, molestasse la tos mucho , es buen demulcente el aceyte recentissimo de almendras dulces , con jarave violado. Y si la tos fuese nocturna, de modo, que incomode el sueño , se añadirà à esta misma mixtura unas gotas de laudano liquido , y un poco de esperma de ballena.

87 Pero el raucedo provenido por expulsiones de sueros liquidos , y viciados , es el mas malo , y mas temible ; yà por el dolor , y escoriacion , y yà , porque està muy proximo à parar en enfermedad de pecho , como asthma , ptisis , ò catarrho focativo. Hay algun raucedo de estos , que tiene su origen en el estomago : que solamente por un examen de la vida de el enfermo , y de su constitucion podrá saberse. Y si fuese de estos, es muy provechoso un vomitivo , ò algun purgante benigno , y repetido. Algunos , no bien fundados, encargan comidas gruesas , è incrassantes en este caso ; pero lo yerran ; debe ser el alimento tenue , y fresco.

88 La idea curativa mas acertada, consiste en diapnoyicos, nitrados, y en el opio. Orchatas comunes con simiente de adormideras. Diacodion à la hora del sueño; y el demulcente que digimos numero 86. Las pildoras de cynoglosa, y las balsamicas de Ricardo Morton. Las de succino de Craton, las perlas preparadas, el antimonio diaphoretico marcial, todos son especificos de esta dolencia. Pero en la siguiente podrá esperarse todo lo posible en la felicidad de curar esta dolencia. *Re. pulver. liquirit. oculor. cancr. & succini, ã. drach. j. thur. & masth. ã. scrup. ij. cinab. antim. scrup. j. laudan. opiat gr. xvj. bals. peruv. gran. xx. me. Cum equal. partib. syr. papab. alb. & tusilag. fiat confect.*

89 De esta confecion se tomarà dos escrupulos cada noche à la hora de el sueño, bebiendo encima dos, ò tres onzas de infusion de serpilio. El uso de leche, con ojos de cangrejo, y cocimiento de palo dulce, y tusilago, teniendo yà el vientre limpio, es muy bueno. Y si persiste la dolencia, tienen lugar oportuno los sedales en las vertebra, y las fontanelas. Si la escoriacion es mucha, y tal, que se conciba erosion en las glandulas, y vasos, se añadirà al lambitivo de el numero 86. el jarave de arrhayan, y se podrán usar gargarismos de cocimiento de cebaba, cogollos de zarzal, y raices de llanten. Los baños de agua dulce, y tambien los thermas vitriolicos, y nitrosos pueden ser provechosos, y deberàn procurarse en caso de hacerse diurna la dolencia.

OBSERVACIONES.

§. XIII.

Observacion
de Hildano.

90 UN Cavallero Alemàn incurrió en ronquera, causada de una fluxion salada, que yà le havia corroido las amigdalas. Los medicamentos pharmaceuticos quedaron vencidos; y uno de dos Medicos, que le asistian, propuso un sedal, como unico remedio. Repugnòlo abierramente el otro Medico, que era el mas atendido, y prosiguiò el mal por algunos meses, tomando mayor fuerza. Muriò el Medico reprobante, y entonces el

otro

otro insistió, en que el sedal era preciso. Con esta porfia, se consultó à otro Medico, que convino en que el sedal se hiciese en el pescuezo. Pusose en practica, y con él, y algun remedio de los comunes, sanò perfectamente el enfermo. *Præcipuum autem præsidium, quo post Deum, restitutus fuit, setaceum censendum est cervici adhibitum.*

91 Padecia un hombre joven vinoso, fluxion acre à las fauces, de alli prosiguiò à la aspera arteria, que causò un grande raucedo. Se juntò tambien calentura. En este estado se le hizo una corta sangria, y tomò en intervalos, hasta concluirse, el siguiente jarave. *Re. Syr. viol. papab. & jujub. ã. unc. j. & sem. decoct. hord. lib. j. me.* Se administraban frecuentes gargarismos de cocimiento de cebada, violetas, malvas, bellis menor, y simiente de membrillos, con jaraves de azofayfas, granadas, y adormideras. Purgòse alguna vez blandamente, con jarave rosado solutivo, y fuero de cabras. Despues se acudiò à los opia-dos, è incefantes, que llaman, loch de adormideras, diatragacantho frio, y almidon, con lo que se formaban roturas, ò pastillitas, que se usaban con frecuencia. Por la noche se administraba hordeate con harina de cebada, y cerbeza, y un poco de azucar. Con estos auxilios sanò el enfermo.

DISSECCIONES.

§. XIV.

92 *Disseccion por Cardano.* Cometió raucedo à un muchacho de catorce años, que no pudiendo remediarse, prosiguiò la fluxion por la aspera arteria, de alli al pecho, y muriò el enfermo. Hizose anatomia, y se hallò en el pecho, contra las costillas, a' lado derecho, mucha cantidad de materia blanca, fluxible. Nada de vicio se hallò en la cabeza, ni otra parte.

93 Así Cardano, como algunos otros Medicos, que abrieron cadaveres de esta dolencia, hallaron siempre la materia de las fluxiones en el lugar de el afecto; en la cabeza nada de la materia, ni vestigio de sus fluxiones.

CATARRHO, O DESTILACION.

§. XV.

94 **A**unque al catarrho, ò destilacion de la cabeza culpò el mayor trozo de la Medicina, por manantial de todas las dolencias, por lo qual, hablando de catarrho, las comprehendian casi todas; nosotros, habiendo yà hablado separadamente de las que pertenecen por fluxion à las narices, boca, y fauces, nos queda yà muy poco de lo que comprehendè por lo que se llama fluxion de la cabeza.

95 Yà digo arriba, y es sentir de gravísimos Autores, que la *materia* de las fluxiones, y catarrho està contenida dentro de los vasos de la sangre: que la *causa* eficiente, digamoslo así, està en las mismas partes, en que aparece lo que se llama fluxion, ò destilacion, ò que hay en fuerza de esto, inflamaciones, ò dolor. Las glandulas secretrices, y excretrices, los pequeños tubulos, las mismas membranas en que estas, y estos se fugerán, viciados, ò obstruidos, ò desproporcionados à filtrar los jugos por mas grosseza de estos, son la causa, que constituye las fluxiones. Yà Uvilis, en medio de que no adhereciò totalmente à este *systhema*, desprecìò totalmente la *hypothesi*, de que el cerebro embiasse sus *lymphas* à las partes inferiores, para constituir las enfermedades catarrhales. Conociò, en fuerza de repetidas dissecciones, que los dos comunes caminos desde el cerebro, que eran la glandula pituitaria por los agugeros de el *esphenoydes*, y los processos mamillares por el hueso criboso, no eran camino, sino engaño de todos los Medicos. Negò este ultimo expurgatorio: *Quoniam*, dice el mismo, *in defunctis foramina isthac nequicquam humoris, ut limpidissimi, transmittunt*: y desprecìò el otro, por no haver hallado tales agugeros en la base de el cráneo. (*Anat. cereb. cap. 12.*) Y de todo este constante desengaño sacò Uvilis aquella constante negacion, de que bajasse desde la cabeza por la trachea, la *materia* de la *pthisis*, en el suero salado expurgado dentro de la cabeza: porque, à más de no haver tal expurgacion en esta, y faltar totalmente camino para el descenso, sabia bien este diestro Anatomico, que

en la misma trachea, así como en las demás partes, hay glandulas excretivas, que allí mismo separan de la sangre, y demás jugos, los sueros acres, y las materias gruesas. (*Pharm. ration. part. 2. sect. 2. cap. 6.*)

96 Sobreviene, pues, después de un acaloro, y refrigeración intempestiva de cabeza, una fluxion à la cara, boca, dientes, oídos, ò otra parte. Por qué sucede este catarro, ò destilacion así llamada? Porque se apretaron los vasos entre sí, y exprimieron sus jugos por el infundibulo à la glandula pituitaria, y de allí al lugar de la destilacion, como escribió Salmuth, y sintió un gran trozo de la antigüedad. Qué absurdo! Si esto fuese, (prescindimos de el imposible) la fluxion no sería acre, salada, inflamatoria, ni dolorifica: porque no teniendo otro vicio, ni otra causa aquel suero, que el ser exprimido de la substancia de el cerebro, debe ser en su constitucion dulce, y suave, como lo es, quando poco antes es zumo de el cerebro. Pero sin esto, Schneydero anatomizó el cerebro de unos muertos de hielo, en un camino. Y aunque halló los jugos de el cerebro helados, ò condensados dentro de el craneo, *nihil autem humoris; sive tabescentis jam, sive frigori durati infundibulo, ac in illa glandula pituitaria reperiebatur.* (Lib. 4. de Catarro. cap. 5.)

97 Sucede, pues, por dos razones claras, y evidentes, que no tienen que ver con el cerebro. Se aprietan los poros de las glandulas excretivas de el pericraneo, y demás partes externas, y sus tubulos expulsorios; y la massa de la sangre se media, con el intempestivo frio. Hecho esto, no puede dejar de suceder otra cosa, y es, que detenido en aquellas partes el curso de la sangre, yà por su mas cuerpo, yà por la obstrucion de poros, empuja contra las glandulas, y no pudiendo filtrarse igualmente todos los jugos excretivos, se cuele solamente el suero subtilísimo, que llevando un sal volatil acre, y encontrando cerrados los poros de el cutis por el fresco, deteniéndose en estas partes, causa la inflamacion, y los dolores. Hay todavia otro motivo causal mas en este mismo hecho. La sangre, que prosigue al circulo, y và à calentar, y vivificar las partes, v. gr. las encías, raíz de los dientes, y partes medias de el oído, yà impura, se lleva mucha porcion de los jugos

grueffos, que debieran haverse expurgado en los colatorios; y como las arterias, que la llevan, se van haciendo mas delgadas, quanto mas se acercan à su termino, se detiene aquella massa. De aqui infaltablemente los tumorcillos, las inflamaciones, los dolores. Vè aqui una theoria phisica inteligible, clara, y fundada sobre la recta razon, y la anatomia.

98 La indicacion curativa de este genero de catarrho, tomada por razon de esta causa, y de esta materia, conviene con las que la misma experiencia muestra en sus identicos casos. Los blandos sudores, no intempestivos, sino blandos, y reiterados; los baños tibios, y laxantes à las mismas partes; los baños dulces al cuerpo, ò piernas; algunos leves laxantes de el vientre; algo de dieta; y lo mas algunos diluentes, son los que entonan los jugos, quitan algunos materiales grueffos, abren los poros de glandulas, y cutis, dan exito à los sueros detenidos, y curan finalmente estas fluxiones.

§. XVI.

99 **S**obrevien fluxiones catarrhales à las mismas partes; ò otras sin preceder causa ocasional externa, sino que totalmente se debe culpar à causa interna. Podrà consistir entonces, porque subiendo à dentro de el cerebro jugos viciados, este los separa, sean acres, sean salados, sean grueffos, y los embia, sea por donde fuere, à las partes en que se fugetan las fluxiones, como hasta oy tiene aprehendido todo el Mundo, y està escrito en todos los Libros. Què irreflexion practica, y theorica tan descubierta! Si el suero acre, ò salado, que causa un dolor de oidos, de muelas, ò un arthritis de los provenidos de causa interna, que ordinariamente son mas largos, huviesse estado dentro de el cerebro, circulado por sus tenuissimos vasos, que son imperceptibles, se huviesse detenido en sus filtros, y huviesse pasado por sus invisibles meatos excretorios, huviera necessariamente estado loco furioso el enfermo, antes de sentirse malo; huviera tenido trafejados, la razon, la memoria, y los sentidos, quando estava bueno; y aun debiera haver padecido antes que las fluxiones, convulsiones, alferencias, y otros afecios criminales. A unos pocos de spiritus animales algo irritantes,

ritantes, y reboltosos, achacan Uvilis, y todos los mas Medicos, el ser causa de estos afectos, por la irritacion necesaria, que conciben haverse de seguir al estado irritante de estos espiritus. Quanto mas furiosa debiera ser la escena dentro de el cerebro, si entre sus fibras, y vasos se anidassen, y transistassen los sueros subtilissimos acres, que causan aquellos dolores? Esto es claro, y assi no insistamos en mas pruebas.

100 Sucede, pues, este fenomeno, porque la massa de la sangre, està cargada de estos sueros, cuya acritud, y falluginosidad no equilibra con la de los demàs jugos demulcentes, y finalmente en esta desproporcion misma, irritan en sus transitos las partes por donde despues pasan, las convelen, las crispán, de aqui varios dolores, ò inflamaciones catarrhales.

101 Sucede, porque hay abundantes humores pituitosos, gruesos en la sangre, que no pudiendo luego que llegan à las glandulas filtrarse, se detienen, y passa entonces por el filtro el fuero subtil, en cantidad desordenada. En estos casos, se suelen hacer concreciones en los mismo lugares glandulosos, y dolores artheticos, rheumaticos en las partes externas. Y puede suceder finalmente, por algun vicio de las mismas glandulas, ò de màs abertura en sus poros, ò de màs obstrucion en ellos, y en los tubulos. Estas son las claras causas de los catarrhos, en quanto permite la congetura, y la razon mejor fundada.

CURACION.

§. XVII.

102 **L**As señales diagnosticas, y prognosticas, son las mismas, que ya dejamos dicho en las otras fluxiones; y solo merece aqui advertirse, que la naturaleza, y delicadeza de el lugar de la fluxion, y la especie de ella, son norte principal para el prognostico. En los ojos, oidos, encias, tonsillas, y trachea, son molestissimos los catarrhos, y mas criminales; y los de lymphas acres, ò saladas tienen derecho à curarse lo antes que se pueda.

103 Assi como la falta de transpiracion, y la obstrucion de glandulas mucosas, y miliars, son causà externa de muchas fluxiones

fluxiones catarrhales conocidas ; assi tambien el vicio en la filtracion de los riñones para las sales acres, y saladas de la orina, el de las excreciones, y secreciones en el higado, bazo, y demás conglomeraciones filtrantes de los dos vientres inferiores, son causa de que llevandose la sangre consigo estas materias peregrinas, las vaya soltando entre otros tranlitos, y colatorios, que no siendo destinados, ni propios para semejantes sueros, y particulas, no pueden dejar de causar inflamaciones, dolores, y otras enfermedades.

104 Por esso, pues, se deberá atender mucho à la naturaleza de los humores, que forman la fluxion, ò detencion. Si fuesen gruesos, es preciso purgar al enfermo algunas veces, interpoladamente. Las pildoras alephanginas, y de hyera con agarico, son de las mejores purgas. Si son precisamente de humores serosos subtiles, los blandos diureticos, los diapnoycos, los nitrados, los balsamicos, y los opiados son el genero de auxilios convenientes. Los clysteres, y algun leniente son muy propios ; porque expurgan lymphas, y sueros tambien por el vientre. Las pildoras de cynoglosa, de succino de craton, las balsamicas, son muy proprias. La agua de serpilio, ò su tinctura extrahida en aguardiente, lo tuvo Hartmano por especifico. Finalmente, todo lo que dejamos dicho para la coryza serosa, es remedio para este genero de catarrhos.

105 Hay catarrhos epidemicos, y contagiosos, que acometen comunmente con fiebre, y tambien sin ella. De aquellos ya tenèmos escrito en el Discurso de Fiebres Catarrhales de nuestro tercer Tomo : de estos es la mayor curacion no hacer nada de medicamentos. Una dieta moderada, exercicio, y sudor blandos, cenar poco, y beber la agua cocida con saxafràs, y un poco de canela, es la mejor methodo. Si acaso todavia infiestie, el uso de media dragma de thriaca magna reciente por las noches, y algunas emulsiones hechas en cocimiento de escorzonera, son lo bastante.

106 En el Diario Historico de el Reverendissimo Lafuente, se lee, citando à Camargo, que en el año de 1580. invadiò por toda la Europa una enfermedad nueva epidemica, desconocida hasta entonces, à la que señalaron con varios nombres, y en España con el de catarrho. Dice, que murió infinita gente de esta

esta epidemia , y tanto , que en Madrid quedaron las Calles , y Plazas despobladas ; se cerraron las Tiendas , y se frustraron los Comercios. En quanto à que apareciesse en la Eutopa una epidemia catarrhal tan insolente , no tendremos que poner duda , porque es factible : pero si debemos ponerla , y aun negarlo , en quanto à que fuesse el catarrho entonces enfermedad nueva. Son muchos los Autores Medicos Franceses , Españoles , y de otras Naciones , que yá conocian , y havian escrito de catarrho. Guillermo Rondelcio , Hollerio , Dureto , Mercado , y otros mucho mas antiguos que estos , lo describen , lo quèstionan , y lo curan en sus Libros. Lo que parece , que es cierto , es , haver havido , ò en esse , ò en otro año , una fatalíssima epidemia de fiebres catarrhales , como despues acá hemos visto otras , no tan extensas ; por quanto se encuentra una especie de tradicion en nuestro vulgo , de decir con frecuencia , *el año de el catarrho* , sino que entonces dominaban despoticamente Galeno , y Avicenna en las vidas de los hombres , y sessos de los Medicos. A esto es coniguiente , el que à todo enfermo de aquellos , los sangrasen , porque tenian fiebre ; y anduviesse muy officiosa la Medicina , porque haviendo fiebre , segun el vulgo de los Medicos , yá es preciso manejar aprisa la pluma , y la Botica. Hecho esto , era tambien preciso , que de cien enfermos , muriesen los noventa y nueve , y vè aqui por donde se hizo memorable aquel catarrho. En los que han corrido estos años , hemos tenido luz bastante para esta experiencia. Quantos daban en Medicos sangradores , y officiosos , se morian , y sanaban los que se estaban quietos. Si , por nuestro mal , estuviesse oy la Medicina como estaba en aquellos años , huviera havido la misma desolacion de enfermos.

107 El *catarrho sofocativo* , que algunos llaman *syncope cardiaca* , es enfermedad , que pertenece propriamente à las de el pecho. Los Autores , que hasta aqui hacian à todo catarrho , y à este tambien , produccion de la cabeza , tambien entre los de cabeza trataban de este catarrho. Yo hablarè de èl , quando llegue , si Dios quiere , el tratar de los afectos de el pecho.

OBSERVACIONES.

§. XVIII.

*Observacion
de Carlos Ray-
gero.*

108

A Un Ungaro robusto acometieron unos dolores à los dedos de los pies, que se curaron facilmente, pero quedando-le en ellos alguna debilidad. Sobrevino à poco tiempo laxitud universal, catarrho grande, y tos molesta, que trageron una inapetencia grande. Como antes no havia sido sobrio, se le administrò ahora bebida laxativa, y despues elixir proprietatis contra la inapetencia. Mitigòse esta, pero se aumentò la tos mucho, por lo qual se le diò una onza de manà, disuelto en dos onzas de cocimiento pectoral, con lo que evacuò bastante. A la mitad de la noche siguiente se despertò, en fuerza de un calor grande, que sobrevino, con sed clamosa. Aunque el ardor era urente, no mostraba fiebre por el pulso, pero si una debilidad grande. Comenzò a delirar por la tarde, se aumentò el ardor, sed, y se puso la lengua arida; pero sin manifestar el pulso calentura. Se le sangrò de el brazo, se administraron alexiterios, y sudorificos: pero al tercer dia de el delirio, murió el enfermo.

109 La sangre salió laudable, y de color noble. Parece, sin adelantar mucho la crítica, que se errò desde luego la curacion de este doliente. Sangria, no se debiera haver hecho. El efecto era catarrhal lymphatico, acre sin alguna duda. La idèa curativa debiera haver sido, diluentes, absorventes blandos maritados con acedos, opiados, y suaves diaphoreticos. El Autor dice, que era catarrho maligno. Así lo creo; pero toda su malignidad consistia en ser constituido en lymphas acres.

110 Un hombre de cinquenta años padecia unos dolores grandes en los lomos, de modo, que èl creia ser dolor nephritico provenido por piedras. El Medico lo concibió, no dolor nephritico, sino catarrhal, por fluxion à aquella parte. Segun esta idèa, administrò sus auxilios, que se redugeron à unos diluentes, y baños thermales, con lo que se fueron los dolores.

El

III El Autor de esta observacion , assi como todos los demás , está acerrimamente imbuido de ser el cerebro fuente de todas estas fluxiones catarrhales. Confirmóse en su hypothesisi ; porque preguntado el enfermo , respondió , que antes que en los lomos , havia sentido dolor en las espaldas. Luego , infiere el Medico , bajó de la cabeza la materia causal de estos dolores. Yá se vé qué confirmacion tan flaca; debieran haver sido los anteriores dolores , y turbaciones grandes , dentro de el cerebro , no en los homoplatos. Pero aun es mas , como yá advertimos arriba , el que no le defengañasse la methodo de curarlos , y los auxilios , contra que fuesse destilacion desde el cerebro.

DISSECCIONES.

§. XIX.

*Disseccion
por Ray-
mundo For-
tis.*

112 **U**Na Noble Señora incurrió en gravísimos symptommas catarrhales. A la cara , à las fauces , al pecho ocurrian destilaciones. Procuróse auxiliarla , pero se lograba poco. Sobrevino tos fuerte , y vomitos de materias viscosas; despues tambien algo de fiebre por las noches. Concurrieron sudores nocturnos à la cabeza , que nada aliviaron ; la enferma se iba poniendo tabifica. Abrieronse fedales en la nuca , y fuente en el brazo ; y aunque purgaba esta lo bastante , nada se hallaba de mejoría. Todo se iba agravando ; llegaron algunos movimientos convulsivos ; el pecho , y trachea se infartaron de mucosidades , y murió la enferma. Abrióse el cadaver , y se hallaron todos los contenidos en el vientre inferior inculpables. En la cabidad media se encontró en uno de los pulmones un tuberculo semiescirroso , y en otro un abscesso; en lo demás de su substancia , una disseminacion grande de tuberculos mas pequeños. El corazon bueno ; pero el pericardio muy lleno de lymphas , que lo hinchaban. En la cabeza , una , y otra meninge estaban corrompidas , y flácido el cerebro ; con algun principio de corrupcion en la raíz de la espinal medula.

COMPLICADOS.

§. XX.

113 **T**odo afecto catarrhal puede padecer alguna complicacion. La fiebre no es complicado, sino producto de ciertas constituciones de catarrho. Pero el escorbuto, hypocondria, y lue venerea, son los que mas frequentes se encuentran con los catarrhos, si son diurnos.

114 El *escorbuto*, è *hypocondria*, serán señalados por la anterior mala diathesis de el enfermo. Si la fluxion catarrhal es ferosa, y acre, no se usen los antiescorbuticos acres, y volatiles, sino los templados. Se administrarán clysteres blandos, poniendo en su cocimiento algun diuretico. La escorzonera, petasitis, luyula, scordio, zumo de naranjas, cremor de tartaro, son los antiescorbuticos propios, que deben usarse entre los alimentos, y por medicamentos, juntos con los auxilios propios anticatarrhales. Si fuesse menester usar algun volatil, no se passará de la becabunga: y se tendrá advertido, que los diureticos, y diapnoycos sudoriferos, que aprovechan en las fluxiones catarrhales, tambien son buenos en el escorbuto, è hypocondria. El azafran de Marte tambien es conveniente en uno, y otro.

115 Si las fluxiones son pituitosas, y lymphas gruesas, se podrán usar con los anticatarrhales, los antiescorbuticos volatiles. No hay afecto, dice Silvio de Leboe, en donde claramente sean mas eficaces los volatiles, que en el escorbuto; y siendo pituitoso el catarrho, tambien le son provechosos los volatiles. La coclearia, el maltuerzo, la raiz de rabano agreste, los verros, los espiritus de orina, y de coclearia, son eficaces. Haviendo complicacion escorbutica, è hypocondriaca con el catarrho, sea este como fuere, no tiene lugar la sangria, però si la repeticion de laxantes blandos, y diluentes theiformes.

116 Si al catarro se complica *lue gálica*, es preciso en qualquiera catarrho beber la agua cocida con zarza parrilla, y saxafras. Los cocimientos, y mixturas anticatarrhales serán mezclados con palo santo, zarza, y raiz de china. El método antiguo

antiguo de curar catarrhos, que como dicen Tozzi, Musitano, y otros muchos, echaba comunmente à perder à los enfermos, prescribia el uso de todos estos leños. En los mas catarrhos sencillos, no es provechoso su uso; pero si hay complicacion venerea, son necesarios. Los purgantes, que se administran en este complicado, seràn de mercurio dulce, y resina de jalapa. Pero es preciso tener por muy cierto, que son innumerables las deliraciones, y fluxiones, que no se curan, ò se hacen diuturnas hasta la muerte, por tener complicacion galica. A la mas corta sospecha, que logre el Medico, dirija la curacion por este rumbo. Millares de fluxiones de ojos, muelas, cara, oídos, y fauces martirizan en el Mundo à Medicos, y enfermos, que se curarian al instante con algo de mercurio.

§. XXI.

117 **A**diertase prudentemente, que quando defendemos el que todas estas fluxiones catarrhales no bajan, ni pueden, desde el cerebro, no negamos por esto, que dentro de el cerebro se hacen alguna vez, por causa preternatural, algunas extracciones de lympha clara. Las dissecciones las mostraron muchas veces, y no puede dejar de ser, segun una razon muy clara. Las comituras de el craneo, son las chimeneas, aunque bastante estrechas, destinadas por la Omnipotencia para evaporatorio de todo lo contenido en el cerebro. Hay dentro de el sangre, hay lymphas tenuissimas, hay calor, hay movimientos intestinos, y de todas sus partes componentes. Con esto es naturalissimo, el que hayan de elevarse algunos subtilissimos vapores. Sobreviene un frio fuerte, ò otra causa, que obstruya los poros, que permiten su transito por las comituras; entonces estos vahos, que no hallan salida, es preciso, que circulen, ò reverberen sobre las meninges.

118 Pero aunque esto es cierto, tambien lo es, el que jamàs ellos causaràn fluxiones. Inconcusamente, si no son gruesos, se depositan en los senos de la dura mater, y unidos con la sangre venal, prosiguen al circulo. Esto sucede, hasta que buelven à abrirse aquellos poros; pero como esta accion no es la propria para su esguace, no tiene duda, sino que hasta que se

introduzcan en las venas, causaràn alguna novedad en una parte tan soberana como es el cerebro; y esta es la *agravacion*, torpeza, y aun dolor, que se padece en estos casos. Si las materias son gruesas, ò se cuajan despues de su reunion, de modo, que no puedan introducirse por las venas; entonces suceden las congestiones, hydrocephalos, fatuismos, y otros afectos, que diuturnamente matan al enfermo.

119 Antes bien, de suceder tantas veces dentro de el cerebro estos hydrocephalos, y congestiones, que necesariamente en su principio fueron humores leves, y lymphaticos, se toma una confirmacion fortissima, de que no hay esguace en el craneo, ni por su baste, ni por el criboso. Si en estos lugares huviesse los conductos tan patentes, que supone la Medicina, capaces de salir por ellos lymphas tan viscosas, y mucosas; quanto mejor deberian transcolarse por ellos las tenuissimas, procedidas de los vapores? Como quiera, que sea, en este genero de pesadèz, y torpezas sensibiles de cabeza, es en donde tienen lugar las cucphas humedas, y los baños tibios à toda ella. Aquí es preciso abrir los poros; en los otros casos no tienen conexiõn los poros de las comisuras.

120 Desde el tiempo de Fernelio, se señalò otro camino mas à las fluxiones de cabeza, que el que hasta entonces havia. La viveza, y admirable ciencia, fisica, y metaphisica de aquel grande Medico, le hicieron dudar, sobre que de el cerebro saliesen todas las fluxiones catarrhales, tanto internas, como externas, que padece el hombre; porque tambien Fernelio estuvo en la creencia, de que este genero de fluxiones eran la causa de las enfermedades. Pareciõle, pues, extraño, ò imposible, el que los dolores artheticos, y otros afectos de los articulos, miembros, y cutis, que se señalan por efecto de catarrho, pudiesen tomar su causa de la fluxion deducida de los adentros de el cerebro. Y así, para que se salvase este imposible, y prevaleciesse el que estos afectos se originassen de fluxiones de cabeza, recurrió à que tomaban su fuente fuera de el craneo, en lo sumo de la cabeza. Y así, dividiendo el imperio de los catarrhos, y destilaciones, los erigió en internos, y en externos. A la fluxion de dentro de el craneo, destinò las enfermedades, y fluxiones internas; y à las enfermedades de fluxion en ojos,

ojos, cara, junturas, miembros, ceatica, podagra, sarna, &c. assignò por origen la destilacion dimanada en el vertice de la cabeza, fuera de el craneo. *Destillatio*, dice, *alia est interna, que à cerebro ventriculis, & è partibus, que sub calvam sunt, in interiores cerebri sedes prolabitur: alia externa, que extra calvam à summo capitis vertice in externas corporis partes fertur, in oculos, maxillas, coxendicem, in crura, omnes denique articulos, que tum omnis arthritidis, tum omnis externi doloris causa existat.* (Apud Paschett. lib. 2. de Catarrh.)

121 Faltòle faber à Fernelio, lo que oy enseña la mejor Anatomia; y así, no es mucho, que discurreiese de este modo. Bastante hizo, en dar por imposible, que todas las fluxiones saliesen de el cerebro: y ciertamente, que aun para esto fue menester todo su desembarazado, y buen ingenio. Si huviese experimentalmente sabido, que era imposible el salir humores excrementosos de dentro de el cerebro, en la crisis, y cantidad, que se suponen, y que en todas las partes de el cuerpo hay ciertamente la disposicion misma, que hay en el cerebro, para separar, y expeler superfluidades, esto es, glandulas excretices, no huviera trabajado en persuadir su nuevo manantial de fluxiones externas, para tantas dolencias, que no han podido creer muy grandes Medicos. Es, pues, cierto, que esta misma extravagancia de hypothesis, y de abanzar escollos, probaba yà la impossibilidad de el *lysthema* tan seguido.

122 No negarèmos, que algunas fluxiones así llamadas, en la cara, y otras partes externas, no tengan su origen en vasos tambien externos: pero es preciso negar, que se originen, ni unas, ni otras en el vertice de la cabeza, ni que tengan los largos corrientes, que se suponen. Màs se debe todavia negar sobre este punto; y es, la voz *fluxiones*, en el sentido, que lo entienden todos estos Medicos. Inflamase algo una megilla, hinchase alguna parte, duele. Esto dicen es fluxion de otra, à aquella parte. Alguna vez podrà ser, que así sea; pero las mas no hay tal cosa. Es *detencion* de algunos jugos, sean *lymphaticos*, sean *sanguinos*, que, por obstrucion, ò intorsion de sus delicadìsimos vasos, yà por cuajarle, ò engrosarse los mismos jugos transeuntes, yà por alguna crispatura de los mismos vasos membranosos, no pudiendo proseguir su circulo, se detienen,

nen. Y si son muchos los vasos cerrados, ò la obstucion dura mucho; el restañò de unos, es detencion para otros: por lo qual se aumentan las inflamaciones, los dolores, las intumescencias. Esto yà se vè, que no es fluxion; antes bien es lo contrario, *detencion*, ò impedimento de fluir los jugos.

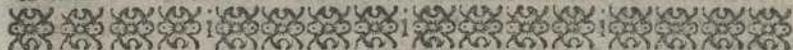
123. Esto, pues, puede suceder, y sucede de hecho, por muchas causas internas de los mismos jugos, y externas por los ambientes, en las palpebras, en las cuencas, ò orbitas de los ojos, en las megillas, y en otras partes: de que suceden algunas fluxiones, y dolores de palpebras, de megillas, hinchazones, y tumores. Una mas grosseza en las partes lymphaticas, ò chylotas de la sangre arterial, ò venal; de los jugos lymphaticos, que tambien circulan, provenientes de impuridades de la massa sanguinaria, ò de exceso de bebidas espirituosas, que son coagulantes de los sueros sanguinos; una obstrucion de las glandulas secretrices de las partes mismas, ò de las excretrices miliares, por cuyos motivos, no transiten con libertad los jugos en toda su corporatura, son causa necesaria, para que en los mismos lugares, se susciten todas aquellas dolencias. Sin mas fluxion de otra parte à la que padece, y se muestra inflamada, que la que se halla en los Libros Medicos, y en boca de los que, con sola su doctrina, explican los phenomenos naturales, y preternaturales.

124. Despues, que se descubriò la prompta, y rapida circulacion de los liquidos, es constante, que no tienen lugar oportuno las fluxiones. Todos los jugos, y palpablemente la sangre, circulan, y muy apriesa: con que no puede haver inflamacion tumorosa, que no sea por detencion de lo que havia de proseguir. Y habiendo esto, no hay necesidad de la fluxion: pues aunque esta se supusiese, y aun se demostrasse, jamàs habria dolor, que importasse mucho, ni tumorosidad, ni inflamacion, si no havia *detencion* de lo que fluia. Siempre era preciso recurrir à vicio deteniente en la misma individua parte enferma. Pues aunque en la realidad muchas veces consistiese la materialidad en el vicio, que yà trahia consigo el liquido, esto no obstante, si pudiesse filtrarse por las glandulas, y proseguir su carrera, ni se detendria, ni hincharia, ni inflamaria. De todo esto se sigue, que siempre se llamarà *fluxion* impropriamente, y que

que mas impropriamente se creerà por tal el concepto, que la voz expresa. Es *detencion*, y en esto consiste alli la enfermedad.

125 De aqui es, que muchas inflamaciones, y aun dolores, se mitigan, y aun curan con solo topicos, y medicamentos externos en la misma parte. Porque entonces consiste la dolencia, en que las glandulas se obstruyeron por alguna causa externa, ò que los jugos trahian en muy poca cantidad su vicio impuro, ò grueso; con lo qual, abiertos los poros de las glandulas, y descoagulado el pequeño restaño, en fuerza de los topicos, prosiguió libremente el circulo, y se acabò la dolencia. Otras, no alcanzan los topicos, y es preciso muchos dias, porque entonces està el principal vicio en toda la masa; y hasta que este se expurga por otros mas libres conductos, ò emunctorios, y que se liquidan con la repeticion de los circulos, y se van transpirando por los demàs poros, no se cura la inflamacion, ni intumescencia. Entonces son menester lenientes, diureticos, sudorificos, dieta, exercicio, que expurquen los humores, y laxantes deobstruivos topicos en las partes, que descajen, y proporcionen la filtracion, y el transito. Esta creo, que serà la mas verisimil idèa curativa de los catarrios, y de todas las que se llamaron hasta aqui *fluxiones*, y destilaciones.





DISSERTACION CURIOSA,
SOBRE SI LOS BRUTOS SON PURA-
mente Maquinas naturales, ò si tienen
Alma realmente sensitiva.

*Verissimè dixit, qui dixit, sicut Bruta nos fore, si Bruta
sicut nos putaverimus.* (Gaspar. Schott. in *Phys. cur.*
pag. 756.)

§. I.

I



ARIAS piezas, que hemos tocado en los antecedentes Discursos, pertenecientes à los movimientos animales, tanto activos, como passivos, nos guian la pluma para decir algo en orden à los movimientos animales de las bestias. Ella es materia de aquellas, que llevando con la mano de la curiosidad, à los deseos de saber, los introduce por un apacible medio, en uno de los mayores martyrios de el Discurso.

2 Los antiquissimos Philosophos Parmenides, Melliso, y Lucrecio, y aun, despues de Aristoteles, Galeno, cuydaron muy poco, ò no conocieron las formas substanciales, mucho menos las Almas sensitivas, ni aun racionales: pues Galeno, con menos disculpa, se inclinò bastante à que no havia mas Alma, que el temperamento, ò resultancia conuinada de las qualidades de los Elementos. Para los philosophos Catholicos, es de Fè, despues de el Concilio Lateranense, bajo Leon X. y de la Clementina *unic. de Summ. Trinitat.* el que al hombre le in-
forma

forma una forma substancial, no como asistente, sino como verdaderamente informante, cuyo ser es espiritual, inmortal, è incorruptible. Esto està definido: y tomando de aqui fundamento analogico el mayor partido de los Philosophos de la Escuela, passaron à establecer, que tambien à los demàs vivientes les informaba una forma substancial distinta de su materia; la qual era principio de su sentido, de su movimiento, y de sus respectivos discursos. Pero conociendo por otra parte, que en estos, no podia ser su forma inmortal, è incorruptible, porque tambien seria espiritual, y eterna, la contuvieron en el estado de material, y destructible en la corrupcion de su compuesto, por una dependencia precisa con este, para su ser, y conservarse.

3 Si de aquel principio definido, en orden à la forma de el hombre, se sigue bien, el que tambien las formas de los demàs compuestos naturales, hayan de ser substanciales, y distintas entitativamente de su cuerpo, ò no se sigue; yà fue reflexion de subtilísimos, y eminentes Theologos, y Philosophos Catholicos. El agudísimo, y solido ingenio de el gran Caramuel se puso de parte, de que por ningun caso se inferia, ni era convincente el argumento. Así se explica: *Nam sicut non valet dicere Anima rationalis est forma spiritualis, & immortalis: ergo & cetera animalium, plantarum, elementorum, metallorum, lapidum, &c. formæ sunt similiter spirituales, & immortales, sic etiam non erit bona consequentia, Anima rationalis est hominis forma substancialis, non accidentalis, non modalis, &c. Ergo ceterorum corporum forma sunt substanciales, non accidentales, non modales, &c.* Otros mas criticos, y aun este mismo, en otras partes, se abanzaron à decir, que por lo mismo, que constaba ser la forma substancial de el hombre distinta entitativamente, espiritual, y verdaderamente informante, debia inferirse: luego, no siendo las formas de los demàs vivientes espirituales, inmatrimales, è inmortales, tampoco son verè informantes, ni substanciales, ni distintas. A esto añaden authoridades de Aristoteles, claramente literales, que verèmos mas adelante.

4 Otros muchos Philosophos de la antigüedad, à quienes siguiéron, ò refucitaron Gomez Pereyra, Español famoso, Renato Des-Cartes, y otros muchos, que siguen à estos, negá-

non absolutamente formas substanciales , à todo lo que no fuesse el hombre. Configuientemente asintieron , à que los movimientos de las bestias , que el comun de los Philosophos llama sensaciones , instinto , y aun racionalidad , producidas por una forma substancial sensitiva , y distinta de su materia , se hacen en virtud de su admirable maquinamento , por impulso de los agentes interiores , de sus mismos humores espirituosos , y de los exteriores , que mueven los organos , que se llaman sensorios. Estos Philosophos tuvieron dos motivos para establecer esta , que parece paradoja. Uno , la consecuencia de su doctrina , haviendo , desde el principio , negado las formas substanciales ; y otro , el parecerles , que es mas conforme à razon , y à la sana inteligencia , negarles estas Almas.

5 Yo , en consecuencia de lo que nos adelanta el passo , y despeja el terreno , el exquisito conocimiento de la animal maquina , instruido de la mejor anatomia ; de las actividades de los agentes naturales , que demuestra la Chymica , tanto en los jugos interiores , como en los ambientes ; y de las impresiones , y movimientos de los obgetos en los sentidos , y en el cuerpo organico , que nos hace palpables la Mathematica , me pondrè de parte de estos ultimos , aclarando , y adelantando sus fundamentos. Sin que por esto pueda creer nadie , que soy Sectario absoluto de Des-Cartes. Yo no soy Sectario de nadie absolutamente. A nadie sigo de este modo ; y à todos sigo en lo que juzgo mas conforme.

6 Confieso llanamente , que parece cuento festivo , ò absurdo intolerable , persuadir , que en las bestias no hay Alma sensitiva , no hay otra forma distinta de lo que es cuerpo , que la resultancia modal , effencial , de su admirable maquina : pero tambien confieso , que esto consiste en mirar la materia con los ojos de la primera aprehension , como comunmente las mira el comun de las gentes. No ha de ser assi : los Philosophos no han de mirar las causas , y efectos naturales con los ojos de el vulgo. Como quiera , que sea : en tanto , que los Philosophos no nos den idèa comprehensible , y clara , de una forma entidad , que no siendo espiritu , ni cuerpo , sea discursivo , rememorativo , y reflectente sobre sus propios actos , con la calidad precisa al mismo tiempo , de ser corruptible , en el mismo instante,

tante, que el cuerpo cessa de sus acciones, no hallarèmos modo de mudar de opinion sobre este punto: porque en la comun sensibilidad hay tropiezos muy terribles.

PROPOSICION PRIMERA.

SI LA ALMA DE LOS BRUTOS ES SENSITIVA, O DISCR-
siva en sentido riguroso; es racional, espiritual, immor-
tal, como la de el hombre.

S. II.

7 Ningun Philosopho demostrò hasta ahora, ni aun lo percibió la recta razon, otra substancia, con ser en-
ritativo, y existencial, que la espiritual, y la corporea. Esto es, una substancia extensa, impenetrable, figurable, locomovible, que se llama *cuerpo*; y otra de mas alto orden, incorruptible, inteligente, agil, penetrable, que se llama *espiritu*. Pero sumamente distantes una, y otra en su concepto, en su energia, y en sus propiedades esenciales. El espiritu es, el Angel, y la Alma racional: el cuerpo, es qualquiera de los elementos, y sus compuestos, tanto suprà, como infrà Lunares.

8 La necesidad metaphisica de penetrar las relaciones, y respetos hasta en los entes materiales, erigió en entidades existentes, los respetos, y las relaciones; como que de otro modo no era tan facil discernirlas, ni conocerlas. Pero este necesario concepto para el conocimiento, que siempre debiera haverse quedado en metaphisico, pasó à entidad física, y existente como tal, por un abuso dominante de la razon. De modo, que muchos Philosophos, yá por este irreflexo descuydo de el discurso, yá por subjugacion reverente à la voz de otros, crecieron entre las obras de la naturaleza, como físicas, algunas entidades, que solamente tuvieron su ser en el entendimiento. Tal fue la forma substancial de la Escuela.

9 A este, pues, verdadero modo esencial de el compuesto, se tuvo tambien por substancia, aunque incompleta, y dependiente, por muchos, y buenos Philosophos metaphisicos, sec-

tarios de Aristoteles. Pero despues, que, libre el entendimiento de las subjugaciones de el empeño, se viò, que ni Aristoteles la conocio como substancia, sino como *essencia*; y que los demàs, y mayores Phisicos, con la razon, no encontraban, que, lo que era un *modo* de la materia, pudiesse ser substancia, ni entidad distinta, se aboliò aquella substancial soberania de la material forma, quedandose en una nueva admirable configuracion, situacion, y modificacion de los elementos materiales.

10. Puesta en este estado la idea de las dos ciertas, existentes, y verdaderas substancias, cuerpo, y espiritu, se pueden entender con menos obscuridad algunos phenomenos de la naturaleza: Y tambien se dà bastante luz, para ver, que es preciso discurrir de otro modo, que hasta aqui, en orden à la sensibilidad, y demàs acciones de las bestias. Aunque es verdad, que lo que oy encuentra repugnante la razon, y la experiencia, para asentir à la sensibilidad establecida; milita tan fuertemente tambien en la antigua sentencia. Vamos à verlo.

§. III.

11. **N**O pueden los brutos sentir, ni racionar, sin contener un principio espiritual inmaterial: luego si sienten, y racionan, tienen espiritu inmaterial; pero es assi, que siendo espiritu inmaterial, no puede ser otro, que Alma racional: luego si sienten, y racionan, tienen Alma racional, espiritual, como la de el hombre; pues ya se vè, que, fuera de el Angel, no hay otra classe de espíritus. Esto se persuade, lo primero, porque es de el concepto esencial de espiritu el conocer, percibir, aprehender: luego en donde se vea sensacion, y racionio, se debe suponer espiritu; porque la sensacion, es *percepcion*; y la percepcion, es *conocimiento*. Con que no habiendo principio cognoscitivo, que no sea la Alma racional, fuera de el Angel; se sigue, que en donde hay sensacion, y conocimiento, hay Alma de hombre.

12. Por otra parte: la materia phisica, el cuerpo, los elementos, no encierran en su concepto esencial, mas que la extension, la impenetrabilidad, y ser movibles. El elemento mas subtil, el fuego, v. gr. reducido à la *subtileza*, y *tenuidad* mayor,

mayor; jamás podrá sentir. Muevase entre sí quanto se quiera; jamás tendrá conocimiento. Solamente podremos concebir en los cuerpos exquisitamente organizados; en los elementos bien atenuados, y sutiles, una bella aptitud para ser admirablemente movidos, por otros agentes motores; presentandonos una prodigiosa escena de movimientos. Esto es todo lo que puede dar de sí el cuerpo, por el beneficio de exquisitamente organizado. Discurso, ni sentido, es imposible; porque estas acciones, y pasiones, son privativas de quien conoce. Y quien conoce, ha de ser entidad inmaterial, segun su esencia. Yo creo, que ninguno mejor, que el Doctor Angelico, ha dado fuerza à este raciocinio. *Impossibile est*, dice este Santissimo Maestro, *virtutem activam, quæ est in materia extendere suam actionem ad producendum immaterialem effectum*. Porque, prosigue: *Manifestum est autem, quod principium intellectivum in homine, est principium transcendens materiam*. (1. part. quæst. 118. art. 2. ad 2.)

13 En este parage dice el Angelico Maestro en compendio admirable, mas que yo podrè hacer inteligible. Parece, que quita en él, todo esugio; porque dà por imposible, que ni la forma substancial escolastica, pueda producir efecto inmaterial, que es el sentido, y el discurso. Notese la expresion *virtutem activam, quæ est in materia*, con lo qual claramente explica la forma: pues ni la materia, ni el cuerpo pueden tener otra actividad, segun el idioma de la Escuela. Sobre que adviërto, y añado, que son muchos los lugares, en que el Santo insiste sobre la imposibilidad, de producirse principio alguno cognoscitivo, en la generacion de los Animales. *Impossibile est*, dice en otra parte, *quod virtus, quæ est in semine animalium, sit productiva intellectivi principii*. (Ubi sup. artic. 2.)

§. IV.

14 **A** Mas de esto. Concedido el que en los brutos hay un principio discerniente, cognoscitivo, distinto substancial, y entitativamente de lo que es cuerpo; y que este principio, es el que dirige sus estupendas acciones de conocimiento, es preciso analiticamente conceder, que es indivisible,
inma-

inmaterial, è immortal, como el de el hombre. Todo lo que, concedido el principio, quiera distinguirse; es solamente esugiarse: nunca serán las distinciones, solucion adecuada, ni aun aparente, de los argumentos. Consiste todo, en que nosotros, entre nosotros, tenemos en la Fè, y en la Religion, una ancoza muy firme: y así, aunque el racionio nos arrime al precipicio, se detiene el impulso, y se retira à tiempo el passo. Pero padecemos un engaño manifesto, si creemos, que todos los demàs Philosophos ven el caso, con los mismos lentes, que nosotros.

15 El que por razon natural, ò adquirida, esté persuadido à que en el perro hay una Alma distinta de su materia, directriz de sus acciones, discerniente, y cognoscitiva de lo bueno, y malo; està ultimamente dispuesto à creer con la misma firmeza, que es la Alma de el perro, como la de el hombre: porque solamente encontrará un *menos* racionio en el perro. Pero como para esto, es bastante algun estorvo, por *menos* dispuesta organizacion en los instrumentos, no abanzará à dar diferencia especifica en el principio. Y, aun en cambio de la *menos* racionacion en el perro, hallará en èl muchas prevençiones, y habilidades de discurso; que no hallará en el hombre.

16 Donde noto: que nunca sucederá, por mas, que se quiera persuadir lo contrario, el dar en este escollo por razon *inversa*, suponiendo à los brutos meramente maquinas. Dicese, que puede suceder de esto, el que, el *menos* instruido, piense, viendo las acciones racionales de los brutos, que tambien los hombres son materiales maquinas. Digo, que esto no puede suceder, sin que el que lo pensasse así, no fuesse verdaderamente bruto. Y es la razon. Porque todo hombre tiene dentro de sí, por consciencia propria, una evidente demonstracion de que contiene una cosa inmaterial, cognosciente, discursiva, libre, totalmente distinta en su essencia de lo que es cuerpo, ni elementos. Pues aun quando lo dudasse; el mismo acto de dudar, era yá prueba irrefragable à favor de la espiritualidad de su Alma: porque la duda, y conocimiento reflejo de ella, es acto discursivo, provenido de principio, que no es cuerpo, ni es materia,

§. V.

17 **E**Ntre diversidad de brutos, se hallan acciones, que igualan à las que tenemos por privativas de la Alma racional; y en muchos se encuentran bastantes, que exceden à las de discurso, reflexion, eleccion, malicia, piedad, afliccion, venganza, que tenemos por lo comun los hombres. Con que, no constandonos por informe de los brutos, ni por lo que la razon dicta, el que aquellas operaciones, siendo de tan alto orden, puedan proceder de un principio, dado, de sumamente inferior classe, debe la razon deducir, que aquel principio es à lo menos tan racional, y espiritual, como el de el hombre.

18 Segun el informe, que nos presentan las bestias, ellas numèron, discurren, infieren de premisas, se averguenzan, y en algunas se notan acciones de Religion. Con que siendo assi, que todas estas acciones, son privativas de Alma espiritual inmaterial; se sigue, que contienen la dicha Alma. O arguyo assi. Donde se ven efectos de causa, ò principio espiritual, inmaterial, (supuesto, que haya de haver principio entitativo distinto de lo que es precisamente cuerpo) hay, sin duda, causa, ò principio espiritual, inmaterial; pero es assi, que en los brutos se ven aquellos efectos, y que tambien en ellos se supone un principio-causa, entitativamente distinto de lo que es materia: luego el tal principio-causa es Alma inmaterial, es espiritu.

19 La mayor, parece clara: pues los efectos se deben proporcionar à su causa; y hasta ahora no se ha señalado entidad capaz de discurrir, ni acceptar por eleccion, &c. sino al espiritu. Los quatro elementos, los atomos, el sal, sulphur, y mercurio, que son el cuerpo, segun todos los systems philosophicos, jamàs podran discurrir, percibir, ni elegir, concibanse de el modo, que se quiera. Ellos solamente, segun su mas, ò menos atenuacion, su textura, su organizacion, tendran mas aptitud à moverse de este, ò otro modo. Pero yo aseguro, que no haya Philosopho, que si, sencillamente, y con la ingenuidad de verdadero Philosopho, reflexiona el punto, no le pàsse por la imaginacion seriamente, el que le resientan por verda-

verdadera formál percepcion, si les hieren, ni que discurran, reflexen, ni racionen.

20 Confirmase. Pues aquellos Philosophos, que los hay insignes, que les conceden discurso, y racionalidad, se fundan contra la comun opinion, que les concede solo lo sensible, en que se les notan acciones mas que de Alma sensitiva: infieren de aqui; luego, son de Alma racional. Porque (dicen) hasta ahora los Philosophos no han hallado sobre el sensible, otro grado medio hasta el racional: luego es precisamente racional, siendo mas que sensible. Sobre este mismo solido fundamento, pues, añado yo dos cosas. Una, que las acciones, que presentan, son, no solamente de Alma racional material, ceñida à cosas materiales, sino de espiritual inmaterial: luego tienen dicha Alma espiritual. Pues hasta ahora los Philosophos no han hallado otro grado sobre el cuerpo, que no sea espíritu; ni sobre la material, que no sea espiritual. Con que, discurrendo las bestias, eligiendo, infiriendo, numerando, &c. cuyas acciones son de Alma espíritu; pues tanto como caracterizan à esta, repugnan al concepto de mero cuerpo, de mera materia: se sigue ineluctablemente, que tienen Alma espiritual.

21 Añado lo segundo. Que debiendo ser la Alma, ò principio fenciente, y discursivo, una entidad substancial, como defienden aquellos Philosophos; y no habiendo hasta ahora hallado la mas audáz metaphisica, otra substancia con *ser real* entitativo, entre el cuerpo, y el espíritu; se sigue, que no pudiendo ser la Alma de los brutos, en su ser substancial real, cuerpo, porque repugna à su concepto el discurso, y racionio, deberá ser espíritu.

§. VI.

22 **C**onfieso, que me trastorno el juicio, quando leo en eminentes Theologos, y Philosophos, que el perro, la ave, la hormiga, la abeja, obran sus estupendas acciones, con advertencia de el mal, que huyen, y de el bien, que buscan. Me trastorno, digo, porque dudo, que lo digan con la sinceridad necesaria, habiendo de negar despues, que es espiritual aquel principio-no materia, que *advierete*. Ello es cierto, que no puede haver advertencia de el mal, que se huye, y
de

de el bien , que se busca , sin *eleccion* unida à la advertencia. Ni parece , que puede haver advertencia , y *eleccion* , sin precisarse à conceder *libertad*. Y concedida esta itacion analitica , tenemos à la Alma de el bruto , tan racional como la de el hombre.

23 Por sola la inteleccion de la Alma , deducen como consecuencia necesaria la voluntad libre los Santos Doctores San Juan Damasceno , Santo Thomàs , y mi gran Padre San Bernardo. El Damasceno : *Anima intellectiva : ergò habet voluntatem liberam.* (Lib. 2. de Fid. Orthod.) El Doctor Angelico : *Anima intellectiva : ergò volitiva.* (1. part. quæst. 19.) Y lo mismo San Bernardo , de Grat. & liber. arbit. Donde debe notarse , que estos Santos Doctores , dan por supuesto , que la voluntad libre , es como un caracter de ser Alma de hombre. Y que al mismo tiempo es consecuencia necesaria , el que , mediante la libertad , ò voluntad libre , que se deduce de la inteleccion , es la racionalidad , ò inteleccion de la Alma , caracter proprio de ser espiritual , racional , y humana.

24 De todo lo qual se infiere , que quanto mas altamente se esfuerzen las acciones brutales , quanto mas se acrediten de sagaces , astutas , reflexionadas ; hechas con advertencia , con racionalidad ; tanto mas se prueba eficazmente la espiritualidad , inmaterialidad , inmortalidad de su Alma. Porque responder , para evadir este escollo , que aquellas acciones dicen solamente analogia al discurso propriamente tal , ò que solamente se asemejan al discurso , es no mas que esugio Catholico , sostenido por nuestra Fè , pero reluctante à la razon.

25 Es doctrina practica muy fundada , que en los mismos hombres , en quien es la Alma de una misma especie espiritual , hay disforme diferencia entre las acciones provenientes de la Alma , por sola la intemperie , ò mala disposicion de los organos. Quántos hombres se ven cada dia obrar con menos advertencia , y discurso , àcia muchas cosas , que los brutos ? Y sin esto : es muy constante , que las mas acciones cultas , y discursivas , que notamos en los hombres , son adquiridas por la educacion , y por el cultivo. Si los mas de los hombres se criassen en las Selvas , sin politica , sin discursiva , ni trato racional , se mantendr-

drian los mas como unos selvages. El egepliar está repetido en millares de Indios, y en muchos casos raros.

26. Phelipe Camerario, y Jacobo Cars, citados por Musitano, refieren algunos hallazgos de personas por las Selvas, por haverlas abandonado tyránamente sus madres, ò por otros acacimientos, las quales en nada, sino es en la figura, se distinguian de los brutos. *Casu à venatoribus capti, prorsus ferale ingenium, & mores, ab omni rationalitate alienos induisse, atque sic, non nisi corporis figura à brutis, ac sylvestribus feris distingui videntur.* (Pag. mihi 412.) Y en nuestros dias, pues ignoro si aun ha muerto, se vió en Zaragoza una muger, que sin duda desde muy niña se crió en los Bosques, trahida à la Capital, ni se le observó Idioma, accion, ni discurso, ni operacion; que no fuesse de bestia. Siendo notable, que ni aun despues del cultivo de muchos años, pudo remediar, sino es muy poco.

27. Me contento, con que el mas adherido à la comun sentencia, haga feria reflexion sobre este solo argumento; pues para mi es tan fuerte, que ayuda mucho à assentir à la opinion de Des-Cartes, y Pereyra, sobre este punto. Ha havido, y hay oy en el Mundo innumerables hombres, que en su trato, y acciones, son totalmente brutos, como cada dia leemos en la historia de los Iricois, y de otros Indios. De ellos se hallan, que viviendo en las cuevas, sin mas Idioma, que el de bestias, se mantienen de hierva. Desnudos totalmente, sin señales algunas de verguenza. Sin gobierno, ni sociedad civil. *Qualquiera hormiguero de los que en aquellos territorios he observado, se gobiernan con mejor regularidad, y regimen, que cada una de las muchas Naciones, que he tratado. Que no conocen la desnudez, ò verguenza, y que solo se averguenzan si los cubren. Que, hasta con los hijos se portan como los brutos; pues de chicos los aman fortissimamente; y en siendo grandes, los tratan como si no fueran hijos.* Todo esto dice de propria experiencia el Padre Gumilla. Y en resumen, dice de todos los Indios de el Orinoco, por espacio de mas de 500. leguas: *No tienen otra idea, que la de las bestias, que es, comer, beber, multiplicar, y resguardarse de lo que aprehenden danoso. Esta es su idea, y no otra.* (Orinoc. ilustrado, pag. 51.) Ni se juzgue, que esto es hyperbole; porque es certisimo. Aun de los que tienen yà algun cultivo con los Españoles,

les, dice ahora novísimamente Don Antonio de Ulloa, en su relacion de el viage à la America, de orden de su Magestad: *Que si se miran como hombres, parece desdecir de la excelencia de el Alma, la corta comprehenson de sus espiritus, tan sensiblemente, que apenas se puede concebir de ellos, en algunos casos, otra idea, que la de su semejanza à las bestias, y aun à veces, sin la prerogativa de el instinto proprio de ellas.* (Lib.6. cap.6. pag.542.)

28 Por otra parte, hay al mismo tiempo en la classe de las bestias, elephantes, zorros, perros, castores, hormigas, abejas, en quienes respectivamente se ven vivísimas acciones políticas, religiosas, vengativas, piadosas, de agradecimiento, astutas, de discurso tal, vergonzosas, de odio, de memoria formal, de sociedad civil, ò republica ordenada, y en fin, casi todas las humanas, y muchas de ellas, con viveza, y mas alto grado, que en el hombre mas erudito. Siguese de todo esto, que, concedida Alma sentiente, perceptiva, discursiva, y directriz de todas aquellas acciones en los brutos, y como entidad substancial, y distinta de lo que es cuerpo organizado, es la tal Alma espiritual, racional, y de la misma especie, que la humana. Pues las ventajas accionales, que le lleven el coram de los hombres, pudieran ser por razon de alguna diversidad organica, temperamento, ò cultivo. Por esto, sin duda, los Padres de el Concilio quarto general Calcedonense, condenaron por heretica la proposicion de Manes, Autor de ella, que decia, que *las bestias eran racionales.* Esto es, que eran capaces de razon. *Bestia sunt capaces rationis.*

§. VII.

29 **F**Ueron muchos, entre los Philosophos antiguos, los que concedieron discurso à los brutos; verdad es, que tambien hubo algunos, que lo concedieron à los elementos. Muchísimos mas, pues es casi toda la Escuela, à excepcion de algunos Individuos, los que embarazados de darles discurso, les conceden sensacion, ò percepcion sensitiva. Verdad es, que defendiendo al principio de esta sensacion, como entidad substancial distinta de el cuerpo organizado, y viendo por otra parte las estupendas acciones de discurso en los animales, bajo la

apelacion de *instinto*, se introduce realmente en la classe de discurso. Y ultimamente hay algunos, que les conceden *racionalidad*, en fuerza de el testimonio de sus acciones. Veamos, sin embargo, què esugio encuentran estos, para no hacer formalmente hombres, à los brutos.

30 Dicen, que la racionalidad de las bestias, es de inferior orden à la de el hombre, con lo qual, no es esencialmente una misma la Alma. La prueba de esta supuesta inferioridad, consiste, en que la racionalidad de los brutos se extiende à solos los obgetos materiales, y sensibles; que no conoce las razones universales, y abstractas; que no reflexa sobre sus propios actos. Mas; en que no discurren con discurso propriamente tal, ò logico. En que no conocen el bien honesto. Esto se responde: pero esto es propriamente querer satisfacer, con lo que se necesita de probar.

31 Qualquiera deberá negar desde luego todas estas pruebas de la inferioridad pretendida, cuya negacion prueban clarísima, y eficazmente las mismas acciones de los brutos. Ellos, es cierto, que no pueden decirnos el interior estado de sus ideas, de sus operaciones: pero nos las presentan en sus acciones, y ademanes, con la misma claridad, que nos las dice con las suyas un hombre mudo. De el mismo modo ignorariamos las ideas abstractas de este, y de todos los demás hombres, si fuesen mudos, que ignoramos las de las bestias. Y de el mismo modo se deben inferir abstracciones internas en estas, que en los mudos, viendo en ellas las mismas acciones, y aun mas vivas, que corresponden à actos internos, y ideas abstrahidas. Pero vamos por partes.

32 Los brutos yà adultos, muestran con sus acciones, que conocen los universales, de el mismo modo, que los hombres: luego los conocen; porque para saber si los conocia un hombre mudo, no podemos tener otro testigo, que sus mismas acciones. Los hombres huyen, y se guardan de el leon, de el tigre, y de otras fieras; porque saben, que todo leon, y fiera, son enemigos suyos. El conejo huye de todo perro, de todo zorro; la obeja, de todo lobo; la gallina, de todo milano: luego porque sin duda conocen, que todo perro, todo lobo, todo milano, son sus enemigos. No huye un hombre de otro hombre,

bre, ni de ningun animal domestico. Tampoco se guarda la obeja de otra obeja, ni de la cabra, ni de el perro de el rebaño; ni la gallina de la paloma: luego porque universalmente saben, que ninguna obeja, cabra, perro, ni paloma son enemigos de sus especies. Qué diferencia, pregunto, hay entre este conocimiento de universales entre hombres, y brutos, tomando la razon por sus acciones?

33 Yo solamente encuentro una diferencia, pero es à favor de las bestias; pues por ella se infiere, que tienen mas conocimiento objetivo, y de universales, que el hombre. Antes de haver visto el pollo, ni haverle dado noticia de el milano, huye de todo milano; lo mismo el cordero, de todo lobo. Antes, que ningun Botanico instruya al buey, ò à la obeja, que toda especie de cicuta, de veleno, de aconito, son veneno para ellos, conocen, que son veneno, y no las prueban, pasando por encima de ellas, à pastear de las otras plantas. Tuvo hasta ahora, por ventura, ningun hombre en lo natural, conocimiento semejante? Cierto es, que ninguno.

34 De el mismo modo huye un perro de todo fuego. Sin duda, porque de haverle molestado, ò quemado algunas veces uno, y otro fuego particular, colige, que todo fuego debe quemarle; por lo qual, se guarda de todo fuego, de el mismo modo, que lo hace un hombre, quando passa de el estado de infante, al de muchacho. Si un fuego, y otro fuego no le quemassen, no sabria, que todo fuego podria quemarle, si, sin este informe, no le instruiian en ello los demàs hombres. Con que quedamos, hasta en esta abstraccion, hombres, y bestias conformemente iguales.

35 Dentro de la esfera de abstraccion de particulares à universal, està el numerar; y tanto, que Aristoteles afirmò, que el numerar era accion privativa à solo el hombre; porque el numero, decia, està en el Alma. Y preguntando Neocles à Platon, por que el hombre era el animal mas sabio? Respondiò: Porque sabe numerar. Esta propiedad, pues, se ha visto muchas veces practicada por diversos brutos, como de uno refiere el eruditissimo Padre Maestro Feijod; y de otros muchos, Nicolàs Hartsoeker. A donde vamos à parar, si esto lo hiciesse el bruto, por direccion de una Alma, que no es materia? El

acto de numerar , como bien dijo Aristoteles , es una nocion , ò un conocimiento abstrahido de las unidades , ò obgetos distintos , à una coleccion simple , y una. La qual accion , es necesariamente espiritual en su ser , y yá independiente pro illo tunc , de todo obgeto material , y sensible.

36 Con esto , se desvanece totalmente , el que el conocimiento racional de los brutos , se contenga en solo obgetos sensibles , y materiales. El que numèra , necesariamente abstrahè de obgeto material , y sensible , qual es el uno , à hacer una coleccion instantanea intelectual , independiente de los obgetos , ò unidades materiales. Esto lo hacen los brutos en aquellos exemplares , que digimos , y otros muchos. Hartsoecker afirma , que sin duda el perro , de su observacion , *sabia contar los dias*; y que , *no es cosa tan extraordinaria , que no haya mil egemplares*. Siguefe , pues , que los brutos espiritualizan las materias corporeas , que abstrahen , y que tienen propiedades características de el hombre.

§. VIII.

37 **I**gualmente es cierto , que discurren con discurso propriamente logico , que sylogizan , que deducen , y que obran , segun la consecuencia que se sigue , segun el testimonio de sus acciones. El perro , que llega siguiendo la liebre al trivio , huele una senda , y conociendo , que no fue por allí , hace lo mismo con la segunda , encuentra la misma falta ; y entonces , sin dudar , ni oler la tercera , parte por ella à seguir la caza. Este es un argumento de induccion , con toda la necesaria formalidad. Dice entre si el perro , (en suposicion , que obre por discurso de su Alma) la liebre , es cierto , que hà ido por uno de estos tres caminos ; sed sic est , que no hà ido por el primero , ni por el segundo , como me lo prueba mi olfato : luego necesariamente hà ido por el tercero. Marcho , pues , sin examinarle.

38 Thomàs Uvilis , citado por el Doctor Martinez , refiere , que en Londres , una zorra entraba en un corral de gallinas. Los pollos , huyendo de ella , se subian à un arbol. Pero viendo esto la zorra , comenzaba à dár bueltas velocissimas al reedor de el tronco. *Què sucedia de esto ? Que los pollos , siguiendo al mismo*

mismo compàs , con la vista , y la cabeza à su enemigo , se insultaban de vahido , como es natural , y se iban cayendo al suelo , y la zorra degollandolos. Si esto hacia la zorra , por impulso de Alma cognoscitiva , à quántos hombres excede en el arte sylogístico?

39 El mismo Doctor Martinez refiere otro caso acaecido cerca de su Casa. Intentò un personaje matar un mono suyo , que se havia huido por los tejados. Tomò una escopeta , y dióle vista. Pero el mono , assi que lo advirtió , se refugió por varios lados ; hasta que viendose finalmente acosado , cogió una teja , y abroquelandose con ella , jugaba de su arma defensiva , oponiendola con la mayor agilidad , y destreza à la linea recta de la punteria. Què le parece à mi Letor , en suposicion de que esta bestia obrasse estò por discurso dirigido de su Alma , si era preciso , que formasse agudos sylogismos , facendo , y valiendose de formalísimas consecuencias , por una logica , y mathematica naturales , sumamente vivas.

§. IX.

40 **D**ícese tambien , para evadirse de la espiritualidad , que no conocen el bien *honesto* ; y que el bien *util* , lo confúnden con el *deleytable*. Con esto , aunque ratiocinen , ni discurren , no se infiere , que sea su Alma espíritu. Pero esto está contradicho , y convencido , por las mismas acciones honestas , è inhonestas de los brutos , y por las pertenecientes al bien *util*. Y es tan patente , que es menester cerrar los ojos para no verlas , si se ha de defender experimentalmente lo contrario. Trabajan incessantemente la hormiga , la abispa , la abeja , en el Verano , llevando à su morada el mantenimiento , que han de comer en el Invierno. El *deleyte* , parece claro , que no lo tendrán en el trabajo ; pues si esto se dixesse para estas bestias , lo mismo repondrà qualquiera , para el trabajo *util* de el hombre. Luego trabajan , por solo el bien *util* , que se les sigue ; y por un bien *util* , que todavia no existe. Vease si está bien fuera la confusion de la *utilidad* con el *deleyte*.

41 Lo mismo tenèmos para el bien *honesto*. Conocen sin duda alguna , el gato , y el perro , la inhonestidad de los hurtos ,

lo mismo la zorra. Pues aquellos , atisvan antes de el hecho , si entra alguno en la cocina , y no acometen à hurtar , hasta estar seguros , de que no los ven. Cogen la presa , y huyen à donde no los vean. Esto mismo hace el hombre. Este lo hace , porque conoce , que no es honesto el hurtar : luego tambien el gato , y perro lo hacen por lo mismo. De la zorra , todo el Mundo sabe las astucias , y sagacidades , que practica para entrar à hurtar , de modo , que no la vean ; y las que disimula , si acaso la cogen en el hurto.

42 Aun el resguardo de la honestidad propriamente tal , resplandece altamente en muchos brutos. De los elephantes , ciervos , y otros animales , se refiere , que huyen à lo mas retirado de las selvas , para sus concursos propagativos. En esta fuga , pues , no hay utilidad , ni deleyte : luego es solamente por lo honesto. Diràse , que son pocos los animales , que obran de este modo , y que el mayor numero muestra desconocimiento à la honestidad. Pero puede responderse , que no debe tampoco de ser tan propria , y unica de el hombre esta propiedad , sabiendo , que hay innumerables hombres en unas , y otras Indias , que no guardan , ni el uso , ni los instrumentos generativos. Yà vimos , como dice el Padre Gumilla , que de lo que se averguenzan aquellas gentes , es , de que las cubran aquellas partes.

43 El hombre loco , y el niño , nada se resguardan. Uno , y otro son hombres. Diràse , que obran sin conocimiento de esto entonces , y sin libertad , por la alteracion de los organos de el juicio. Sea en hora buena : pero se pedirà , que valga tambien esta solucion para todos los demás brutos , que no conocen este bien honesto. Con sola la diferencia , de que en estos será por disposicion natural de sus organos en orden à esto , y en el niño , y loco , por intemperie. Y en fin , hombres eran Adán , y Eva , siendo inocentes ; y hombres serian toda su posteridad , aunque aquellos no huviesen pecado. Sin embargo , aquellos no tenían por deshonesto la desnudèz , antes de la transgresion ; y debe creerse , que nosotros tampoco la tendríamos , si estuviésemos inocentes. El discretisimo juicio de el Reverendisimo Feijoo , dice , que en su sentir , prueba concluyentemente la espiritualidad , è immortalidad de nuestra Alma , el conocimiento de lo honesto.

honesto, y inhonesto. (Tom. 3. disc. 9. pag. 204.) Si concedémos, pues, Alma discursiva, y sensitiva en los brutos, estamos precisados à concederles Alma espiritual, è immortal, como la nuestra; pues sus acciones nos muestran con evidencia, que conocen lo honesto, y inhonesto.

§. X.

44 **S**iguése, pues, que la distincion, que suelen darnos, entre libertad phisica, y libertad moral, concediendo aquella à las bestias, y negandoles esta, es precaria, y solamente inventada para esfugiar las consecuencias. Pues de todo lo que hemos alegado, y mucho mas, que se puede, se sigue, que tienen libertad moral, con conocimiento de lo honesto, è inhonesto, en sus acciones. Prescindiendo aqui, de que la *libertad phisica* en un agente, à quien se concede, que obra por sí, y con discurso, es pura quimera. Qué quiere decir libertad phisica? Si se concede libertad, sea como fuere, supone *eleccion*. La eleccion, *conocimiento* de lo bueno, y de lo malo; de lo util, è despreciable. Esto prueba el orden analítico. Con que dados eleccion, y conocimiento de malo, y bueno, con libertad para tomarlo, ò para huirlo; debe ser esta libertad *moral*, ò no habrá tal libertad in rerum natura.

45 **S**iguése tambien, que aunque sea cierto, como prueba el Padre Señeri, que no se pueda probar precisamente por sola la racionalidad de la Alma, su immortalidad; pero sí se prueba eficazmente por su *inmaterialidad*. Por lo qual, es este el mas fuerte argumento Catholico-philosophico à favor de la immortalidad de la Alma, usado por los Santos Padres, y Doctores. No solo esto: por este mismo argumento analíticamente, se llega à probar tambien la immortalidad de la Alma. Porque repugnando la racionalidad discursiva entitativa, à entidad material tal, ni à substancia, que no sea entitativamente espíritu, se siguen por analisis estas consecuencias. Es racional discursivo, es cogitante: luego es inmaterial: luego es espíritu entitativamente: luego immortal. Porque es constante, que, ni la tierra, ayre, fuego, y agua; ni los elementos chymicos; ni la materia subtil, globulosa, y esfriada; ni los atomos, que son los elementos de

todo cuerpo, en todas las sentencias philosophicas, no es capaz de racionio, percepcion formal, ni discurso.

46 Advierto, que siempre, que en esta Dissertacion, uso de las frases, *conocen, perciben, reflexan, &c.* hablando de los brutos, se ha de entender, que hablo en el idioma comun perteneciente à los que les conceden aquellos actos. Pues yo por ahora, estoy en la inteligencia, de que son tan agenos de conocer, racionar, discurrir, y sentir formalmente, como el arbol, y la piedra.

PROPOSICION SEGUNDA.

NO ES ABSURDO, NI MAL SONANTE, NEGARLES FORMA substancial, ni Alma sensitiva à los brutos.

§. I.

1 NO hay cosa mas sensible para los que no miran las obras admirables de Dios con los ojos de la vulgaridad, que el oír à los que debieran ser Philosophos, tratar como al mayor absurdo, y aun locura, à la opinion, que niega Alma sensitiva, ni forma entitativa substancial à los animales. Esto prueba muchas cosas agenas de todo Philosopho. Prueba, el que son partidarios de las primeras aprehepciones: falta de muchas noticias necessarias, tomadas de la verdadera phisica chymica, y experimental, y de la Mathematica: y no mirar los puntos phisicos con aquella ingenuidad, y desinterès serio, que es preciso. Por esso he querido proponer en la Dissertacion presente una insinuacion, ò como un indice, de lo que hay en la materia, para formar el juicio, sobré mejores fundamentos.

§. II.

2 DEbe, pues, entenderse aquí la voz Alma, en quanto significa una substancia, ò entidad substancial animante de el bruto: por la qual *siente, idèa, conoce, percibe, &c.* y la que comunmente admite con estas dotes el mayor bulito de la Philosophia. De esta, pues, digo, que no parece poco, ni mucho mal sonante su exclusion, y que puede libre, y seguramente

ramente defenderse, que no la hay, contra el sentir de muchos, que protegidos de la vulgar Philosophia, creen lo contrario.

3 Lo primero; porque no hay cosa positiva determinada, que la establezca en las Sagradas letras; antes bien mostraremos en ellas, con bastante claridad, lo contrario. Lo segundo; porque, ni nuestra Santa Madre Iglesia, tampoco hasta ahora ha establecido, en orden à las bestias, qual, y como sea su forma. Tiene definido, que la de el hombre es espiritual, inmortal, y verdadera forma: pero esta no es principio para inferir nada à favor de las bestias, antes bien, como notò Caramuel, y lo dice la razon, es principio para deducir, en orden à las bestias, lo contrario.

4 Lo tercero; porque algunos Santos Padres antiguos, fueron de sentir, que los brutos carecian de Alma, en el sentido, que tenemos presente. San Gregorio Niseno dice asì: *Bruta Animam non habent, nam quod est in illis, simile tantum est Anima, ut petra figurata figura panis, similis est pani.* (De Opif. homin. cap. 25. & 30.) Si este Santo Doctor huviesse parado en las primeras palabras, pudiera esfugiarse con decir, que hablaba de Alma racional contra los Pithagoricos: pero explicandose con las siguientes, de que solamente parece Alma, se conoce, que el Santo no creyò lo que cree el vulgo, ni nuestros Philosophos.

5 San Basilio, siente en varias partidas esto mismo; pero con mas claridad en su Obra de el Hexameron, Homilia octava. Allí dice: *Que no puede ignorar el Christiano, lo que es la Alma de los brutos, diciendo tantas veces la Escritura, que no es otra cosa, que su sangre.* Esta authoridad no tiene solucion, ni esugio. Y por si acaò, oygase, como todavia el mismo Santo se interpreta à si mismo. Expone las palabras: *Educat terra Animam viventem*, y prosigue, diciendo: *Vide consequentiam, ordinemque Animæ ad sanguinem, sanguis ad carnem, carnis ad terram. Contra, facta resolutione per eam aggredior, à terra in carnem, à carne in sanguinem, à sanguine in Animam ipsam, & jumentorum animas in veneris terram esse.* Què discurso, ni sensacion tendrán los brutos, en sentir de San Basilio, siendo sus Almas, y sus formas de pura tierra?

6 Eusebio de Cesarea, fue de el mismo sentir, que San Basilio. (De præpar. Evang. cap. 10.) El alto, y despejado ingenio de San Agustín escribe, que el espíritu material, ò Alma, que anima à las plantas, y à brutos, es uno mismo. Esto es, un fuego subtil, que se introduce en brutos, y plantas, el qual las mueve distintamente, segun la varia, y distinta organizacion, que encuentra en ellos. *Spiritum corporeum voco aerem, vel potius ignem, qui pro sui subtilitate videri non potest,* (este se parece mucho à la materia subtil de Des-Cartes) *& corpora interius vegetando vivificat sicut arbores, & quadam autem sensificat, & vegetat, sicut omnia bruta animalia.* (Lib. de Spir. & Anim. cap. 23.) En el capitulo quarto, de *Cognitione veræ Vitæ*, se confirma en lo mismo, diciendo: *Vita brutorum est spiritus vitalis constans ex aere, & sanguine.* Podrèmos añadir tambien al Angelico Maestro, pues habiendoles negado virtud intelectual, y inmaterial efecto, como vimos arriba, tambien explica sus operaciones sagaces, por el mecanismo, como despues verèmos.

7 El Ilustrísimo Cisterciense Don Juan Caramuel, despues de mostrarse bastante inclinado al deshiervo de las formas peripatheticas, concluye de este modo. *Et idè aio, præter animam rationalem, posse omnes alias, non solum substantiales animas, sed etiam substantiales formas, liberè, & securè negari.* (Lib. 10. Methalog. par. 3.) Finalmente, de los Philosophos antiguos, Diogenes Cynico, y los Estoicos, como refiere Plutarcho, (de *Placit. phylor.*) fueron de este sentimiento. Ellos negaron à las bestias el sentido, y conocimiento, concediendoles solamente una mera similitud entrè sus actos, y los humanos.

8 En tiempo de San Agustín, sin duda opinaban tambien muchos de este modo; y acaso al Santo Doctor no le desagrado el discurso, quando parece, que se le inclinò lo bastante. En el cap. 30. de *Quantitate Animæ*, dice, que, aunque à los vulgares parezca absurdo, el que los animales no tengan Alma, fueron muchos *Doctissimos* antiguos de esta opinion, y que entonces tambien havia quien la seguia. *Quod autem tibi visum est non esse animam in corpore viventis animantis, quamquam videatur absurdum, non tamen doctissimi homines, quibus id placuit, desuerunt, neque nunc arbitror deesse.*

§. III.

9 **P**ERO una prueba mas alta , y convincente , por estàr harto clara , la debemos tomar de los sagrados testimonios. Yo yà sè , que por estàr tan claras las palabras , se procuran efugiar , con harto violentas explicaciones : pero ello es cierto , que el soberano ingenio de San Basilio , no hallò otro modo de entenderlas , como yà vimos. En fuerza de ellas , saca analiticamente la consecuencia , de ser tierra la Alma de los brutos. San Agustín , subtilizando un poco mas este principio , solamente se alarga , à que sea la Alma un ayre , ò fuego mas delgado. Con que uno , y otro Santo Padre , no dan à la Alma bestial otro ser entitativo , que la de un puro elemento.

10 En el 17. de el Levitico , y 12. de el Deuteronomio , se dice con toda claridad , que *la sangre en los brutos , està en lugar de Alma*. Hay acaso , partida mas patente para destruir la opinion recibida , de que los brutos tienen una Alma sensitiva , percipiente , discursiva , y racional ? Es constante , que quanto quiera decirse à favor de esta opinion , es pugnar contra la sinceridad de aquel tan claro texto. Donde debe notarse , que la expresion de el texto , à diferencia de otras de la Escritura , en que hablan Prophetas , ò otras Personas , està dicha por boca de Dios , en las leyes à su Pueblo.

11 Sin embargo , procura efugiarse , como es preciso , habiendo de defenderles Alma sensitiva , y discursiva à los animales : pero tan infelizmente como veremos en cabeza de nuestro Español Francisco Valles , Philosopho , y Medico de primera orden. Entra este famoso hombre en el tormento de componer su hypothesis escolastica , que debe huír de constituir à la Alma en puro material cuerpo , con el texto sagrado , que la constituye en un puro cuerpo , qual es la sangre , y lo hace de este modo.

12 Dice , que la Alma de las bestias consiste en los espíritus contenidos en la sangre , como que ellos son deposito de el calor vital , de el qual procede la vegetacion , y sensacion de las bestias. Esta misma opinion sigue formalissimamente el insigne Philosopho moderno Thomàs Uvilis ; pero vamos à Valles. Di-

go, pues, que esta hypothesis contradice claramente al sagrado texto; y que tambien en la misma opinion de Valles, es inadmisibile. Para lo qual, pongamos su idea, con sus palabras mismas. Persuade, que la Alma consiste en el calor vital de los espiritus, y sangre; y prosigue asi: *Atque hoc quidem, ut ego existimo consentanee dicitur, & res ita se habet, nisi sanguinis nomine intelligamus sanguinem, ut in animantibus existit, spiritu scilicet plenum, ejusque admisione calentem, & fluentem, atque oportet ita intelligere, semper enim intra sua vasa talis est in arteriis quidem magis, in venis minus, utrobique tamen spirituosus. Quia semper cum sanguine spirituum copia effunditur, hisque evanescentibus concrevit ubi effusus est :: spirituosus ergo est, ex quo caloris naturalis perseverantiam obtinet, & in quo Anima, hoc est vita est. Quia scilicet facultas vitalis :: in naturali cordis calore consistit. Hic vero sanguine, & spiritibus servatur.* (De Sac. phy. pag. 97.)

13 Quiere Valles, que la Alma sea, ò se constituya en el calor vital, que tienen los espiritus de la sangre. La qual, en tanto contiene à este calor vital, y à estos espiritus, en quanto està caliente, y fluida dentro de sus vasos. Esto es de Valles: pero esto es abiertamente contra el texto. Dice Dios, que no comen la sangre, porque la sangre de los brutos està por su Alma, y no debe comerse la Alma con la sangre. Luego no es el Alma el calor vital, ni està en el calor vital, ni en los espiritus; pues nada de estos puede haver en la sangre, ni en la carne, que yà estàn para comerse.

14 Pruebo. El calor, y los espiritus, segun Valles, mantienen à la sangre caliente, y fluida dentro de sus vasos; y en faltando uno, y otro, se enfria, y se cuaja. Luego en estando la sangre fria, y cuajada, yà no hay calor vital, ni espiritus; pero es asi, que estos son el Alma, ò en ellos està el Alma, segun Valles: luego en la sangre cuajada, y fria, que no està en sus vasos, yà no hay Alma. Esto se deduce claramente de el sentir de Valles, y de la verdad; pero no es esto lo que explica Dios en aquel precepto. *No debe comerse el Alma, dice, con la carne, ni con la sangre.* (Deut. 12. vers. 16. & 23.) Luego aunque està la sangre fuera de sus vasos, cuajada, y fria; sin calor vital, ni sin espiritus, se mantiene en ella lo que Dios llama Alma;

Alma ; supuesto , que se podia comer el Alma , el que se comiese la sangre , y la carne , en este estado. Luego , que se entienda *vida* , que se entienda *Alma* , pues en las bestias es equivoco ; en la sangre tal , (esto es , en los fluidos) y en la carne tal , (esto es , en las fibras) se constituye la Alma ; y no en lo que Valles nos persuade.

15 Dige tambien , que no conviene esta explicacion de Valles con su *systema* phisico. Porque siendo la Alma forma total , debe estar toda en todo , y toda en qualquiera parte ; y no obstante esto , la constituye parcialmente en el calor , y *espiritus* de la sangre. De que se sigue phisicamente , que las partes exanguas , que son muchas , estaran sin forma , esto es , sin Alma. Se sigue , que las venas , y arterias seran las mas animadas ; consiguientemente mas sensitivas , ò sencientes. Todo lo qual , es contra la experiencia : pues las fibras , y nervios , que son sensiblemente exanguas , son los mas sensibles , y movibles ; y las venas , y arterias , que contienen toda la sangre , ni tienen movimiento , ni sentido , ò à lo menos este muy obtuso. Y no dejaremos de notar , que aunque todo se le concediese à Valles , siempre quedaba real , y formalissimamente la Alma bestial , en ser un puro elemental cuerpo. Pues el calor vital , es el calor de los *espiritus* : y los *espiritus* no son otra cosa , en su misma sententia , que ayre , y fuego : luego elementos tales. Y ve aqui lo mismo de San Agustin , y San Basilio. La carne , debidamente organizada , en sus fibras , y demàs componentes ; y la sangre especialissimamente , y los demàs jugos , son la vida , y Alma de las bestias : porque estando todo el maquinamento en su debida forma , no puede dejar de ser movido respectivamente por los agentes externos , ò internos ; en lo que consiste la vida de los brutos. Pero nada de todo esto encierra en si principio sensitivo , cognoscitivo , y ni discursivo. Lo qual prueba harto claramente aquel sagrado texto.

16 Finalmente : los Platonicos venian en bien , en que Dios solamente criaba la Alma racional ; pero erradamente defendian , que tambien los Dioses inferiores criaban las Almas de las bestias. Si à estas les concediessemos nosotros Alma distinta , entidad phisica de la materia organizada , no estabamos muy lejos de mezclarnos en el error mismo. Pues la potestad , que su-

ponen

ponen nuestros Philosophos en las causas segundas, no es inferior à la que creian los Platonicos, en sus Dioses inferiores.

§. IV.

17 **O** Pondràse acaso el texto, que vulgarmente suele presentarse, en que dice Isaías: *Cognovit Eos possessorem suum, & Asinus præsepè domini sui.* Pero el oponer este, y semejantes lugares, no escapará de falta de reflexion madura. Con la misma facilidad, y menos ligereza, se pueden contraponer otros; por egemplo: *Nolite fieri sicut Equus, & Mulus, quibus non est intellectus.* Estos dos textos, si se entiende el primero à la letra, se oponen el uno al otro; porque en sentido philosophico no se puede *conocer*, sin entendimiento.

18 Pues en que està esto? Clara està la letra. El segundo se debe entender como fuenà; porque està conforme con otros expresivos lugares de la Escritura, y sentir de los Santos Padres. El primero, es anaphrastico, ò metaphorico. Se habla en èl, en el sentido, que vulgarmente entiende el Pueblo. Este, de las acciones de los brutos, que imitan conocimiento, entiende conocimiento. Y asì, hablando entonces con un Pueblo rudo, de quien se queja Dios, por no haverle conocido en medio de tantas maravillas, les dà en los ojos, con que, haviendole conocido (segun entiende el Pueblo) los brutos, no le conocieron aquellos hombres.

19 Este es estilo frecuente en la Escritura; hablar en el sentido inteligible, y voces apropiadas à los sujetos con quien se habla: *Sancta Scriptura*, dice el Padre Cornelio, *enim sæpè loquitur de rebus, non uti in se sunt, sed uti hominibus apparent.* (In Apocalyp.) En David se lee tambien, *que el Sol conoció su acaso.* Segun la letra, debiera tambien darse sentido, y entendimiento al Sol, lo qual es absurdo. Y yò creo, que en esto, van conformes el Sol, y las bestias: pues tan precisadas estàn estas à moverse, y pararse, segun la impresion de los objetos en sus organos, como lo està el Planeta à moverse hasta los tropicos, y retroceder en llegando à ellos, sin passar adelante ni una linea.

§. V.

20 **P**OR otra parte. La Theologia Catholica diſta, y la Philoſophia Chriſtiana enſeña, (ſon palabras de el profundo ingenio, y erudición ſin limites de el Reverendiſſimo Padre Maeſtro Sarmiento) que no hay exiſtentes mas entes racionales, que Dios, Angel bueno, y malo, y Alma, y que ſolo eſtos ſon eſpiritu. Eſte miſmo Theologo afirma con fundamentos irrefiſtibles, porqué es ſolida Theologia, que es *error*, afirmar, que exiſten algunos entes inviſibles, medios entre eſpiritu, y hombre. (Pag. 312. tom. 2.) Inferieſe harto claramente, que ſerá error, creer, que en los brutos haya un ente exiſtente, que percibe, conoce, y diſcurre. Perſuadeſe. Eſte ente exiſtente, no puede ſer eſpiritu; tampoco hombre: luego, ò no lo hay exiſtente; ò ſi ſe afirma, que lo hay, ſe dà en el error, que inſinúa aquel inſigne Benediſtino.

21 La miſma perplegidad, y dificultad, que hallan los buenos Philoſophos, quando, huyendo de el puro mecaniſmo, ſeñalan Alma, es prueba irrefiſtible de la nulidad de Alma, y preciſion de el puro, pero maravilloſo mecaniſmo. El Padre Regnaud, no ſabe apartarſe, de que hayan de tener Alma, ò principio ſenciente. Por otra parte, conoce, que eſto es repugnante à la neceſſidad con que obran las beſtias, y à otras ilaciones poco Catholicas, que ſe figuen. Pues qué rumbo toma? Determinar, que ſerá la Alma una tercera eſpecie, ò ente medio, que ſiendo ſubſtancia, no ſea eſpiritu, ni cuerpo. Preciſada ſolamente à percepciones, y ſenſaciones exquisitas, que equivalgan à raciocinios; pero ſin reflexion, ni deliberacion, ſin proprio conocimiento, ſin merito, &c. Todo eſto, yá ſe vè, que es gratis dicho, y liberaliſſimamente eſtablecido: y que es formarſe los Philoſophos entidades nuevas à ſu arbitrio; pues yá ſe vè, que preſentarnos una ſubſtancia exiſtente, percipiente, y ſenſible, que no ſea cuerpo, ni eſpiritu, no la percibiremos noſotros, ni con nueſtro eſpiritu, ni con nueſtro cuerpo.

PROPOSICION TERCERA.

ES MAS EFICAZ, Y CLARAMENTE DEFENDIBLE LA COR-
ruptibilidad de la Alma brutal, y inmortalidad de la de el
hombre, negandoles à las bestias sentido,
y discurso.

§. I.

Sabe ciertamente todo Philosopho Catholico, por testimonios de la Fè, Santos Padres, y consentimiento de la Iglesia, que solamente hay tres substancias espirituales, Dios, el Angel, y la Alma de el hombre. Sabe, por los mismos infaltables testimonios, que el bruto no tiene Alma-espiritu, que no es inmortal, que muere con el mismo bruto. Esto sabe con suma certeza; porque se lo dicen, quien, presente la Fè, ni puede engañarse, ni engañarle. Y lo apoyan, y confirman aquellos, que, presente la dulce subyugacion à la Iglesia, tienen authoridad, y venerabilidad para ser creídos. Con que, dado caso, que el entendimiento humano se engolfasse entre alguna syrte, elevando la Alma brutal à la classe de espiritu, llevado de la apariencia de las admirables acciones, que presentan, y de la anterior preocupacion, que yà padece; puede, sin embargo, tirando à tiempo el freno Catholico, desviarse de el fatal precipicio, à que le guiaba sin duda aquel arrevido raciocinio.

2. Esto sucederà seguramente, puesta la contienda entre hijos de la Fè, y de la Iglesia. Pero no podrá suceder entre Philosophos, que por estar fuera de la Iglesia, ò no alumbrarles la Fè, no les hacen fuerza, ni unos, ni otros testimonios. Si à un Atheo, ò à un Herege, que niega la inmortalidad de la Alma, ò la mortalidad de la de los brutos, se le concede, que la Alma de los brutos, es una substancia distinta de el cuerpo organizado, percipiente, raciocinante, sensible, rememorativa, y discursiva, que es lo que en realidad se admite por nuestros Philosophos; yà està todo hecho, para que el contrario nos precise à conceder la inmortalidad de la de el bruto, ò la ninguna diferencia

ferencia entre esta, y la de el hombre. O à lo menòs, nos falta totalmente argumento, y prueba eficáz para convencerle. Què fuerza le haràn los testimonios de la Escritura, de los Padres, y de los Philosophos Catholicos? Ninguna. Por ventura responderà bestialmente, que de la Escritura consta, que Dios salvarà à los boricos, igualmente que à los hombres. Que es igual la muerte de los jumentos, y la de los hombres; que no se diferencian en su interito, &c. (Eccles. cap. 3.) Dirà, que los Santos Padres no le hacen fuerza; porque si ellos fueron de aquella opinion, èl es de la suya. Con que precisamente, nos quedamos sin defenfa philosophica.

3 Ni valdrà el responderles, que la Alma brutal, aunque senciente, y discursiva, es *material*; que sus discursos se contienen à cosas materiales; que no abstraen de los particulares, que no conocen universales; consiguientemente, que es de inferior distinta classe, que la humana. Preguntarà lo primero, al esugio de *material*, (que solo le halla medio razonable para escaparse aparentemente en un teatro, en donde no se busque la verdad, sino es lucir el acto,) preguntarà, digo, si la Alma senciente, y discursiva, en su *ser* entitativo, es *cuerpo*, ò es *espíritu*? Si se le responde, que es espíritu, tiene yà el intento, Si se le dice, que es cuerpo, al instante repondrà una de dos cosas. O que repugna al *cuerpo* el sentir, y discurrir: O que, si no le repugna, que tambien carece el hombre de Alma-espíritu: pues se notan iguales operaciones de sentido, y discurso en las mas bestias, con las que se ven en muchísimos hombres. Si se le responde, que no es *cuerpo*, ni *espíritu*; inferirà derechamente, ò que es *quimera*, ò que es el error, que señaló el Reverendísimo Sarmiento.

4 Contra la solucion, de que no *abstraen*, de que no discurren *perfectamente*, repondrà, que no solamente es falso esto, sino que muchísimos brutos exceden à los hombres en la perfeccion de discurrir, y en las abstracciones. Aristoteles enseñò, que convenia à solo el hombre el contar. Es verdad, que los hombres cuentan: pero tambien es verdad, que innumerables de ellos no cuentan, ni saben, si no les enseñan: y al mismo tiempo es igualmente verdad, que algunos brutos han contado, como vimos arriba. El Padre Juan Ardenois, y Antonio Balin-

guen, citados por el Padre Eusebio Nieremberg, certifican, como testigos de vista, que en la India jugaban los Soldados dineros, con los monos; que pagaban los monos, si perdian, el tanto de el dinero, como los Soldados. Y el mismo Padre Eusebio afirma, que havia entonces testigos de vista en la Corte, que confirmaban el dicho de aquellos Autores.

5 Ahora modernísimamente hay memorias, por Padres Jesuitas fidedignos, de aquellos, ò semejantes monos, en la Isla de Borneo, Cabo de Buena Esperanza, Costas de Coromandel, y otras partes de la India Oriental. El Padre le Comptre afirma haverlos visto, que andan en dos pies como los hombres; que nos parecen mucho en la figura, y aun en la voz; que son cariñosos con las personas que los tratan; que son sumamente advertidos; que explican quanto quieren con acciones, y gestos, como lo hacen los hombres mudos; que patean quando los enojan, ò se alegran con exceso, como lo hacen los hombres. (Ap. Theat. crit. tom. 6. dis. 7.) Y el Abad Choisi, uno de los de la Embajada de Monf. Chaumont al Rey de Siam, refiere el modo gracioso, que tienen allà los monos, para hurtar los melones, de los campos. Dice, que antes de entrar en la heredad, se ponen algunos de centinela en las rocas, y arboles: prosiguen los demás en buena orden, y los mas atrevidos entran dentro. Cogen la fruta, y de mano en mano, la sacan, y entregan à los mas distantes. Si acaso son sentidos, y vienen à atacarlos, dejan los melones en el suelo, y embisten à pedradas contra sus enemigos. Esto es en tal grado, que segun dijo un Brama al Padre Bouchet, están los Indios en la inteligencia, de que aquellos monos, son hombres holgazanes, que afectan bestialidad, para que no los precisen al trabajo. Hemos añadido esto, para que no se dude de la arithmetica de aquellos monos.

6 Que trascienden las bestias à universales, que discurren formalmente, que infieren, que reflexan, yà lo dejamos arriba demostrado; y lo puede demostrar qualquiera, con atender à las acciones de un perro de caza, de un cavallo, de una zorra. En este Monasterio hubo un perro de caza, que se iba al campo con qualquiera, que llevàsse Escopeta, y quisiera llevarlo consigo. Era el perro sumamente diestro en sacar caza, y traerla à tiro; siendo tambien incansable, si el Cazador mataba
caza.

caza. Pero si erraba el primero, y segundo tiro, al instante escapaba el perro à Casa, dejandose al Cazador en el campo.

7 Este discurso, (si por discurso de Alma discursiva, y percipiente se hace) es formalissimo. Yo, dice el perro, soy necesario en el Monte para traer la caza, à fin de que el Cazador la mate; con que, si por su inhabilidad no puede matarla, cessa la necesidad de mi asistencia, y así me voy à Casa. O si no, de este modo; pues la accion tambien lo prueba. El Cazador, y yo, hemos salido de Casa al Monte, para llevar caza. Aunque yo cumpla con mi empleo, y la saque, el Cazador la yerra; con que bolveremos en vano, y culparán igualmente la inhabilidad de perro, y Amo. No quiero, pues, incurrir en esta falta imputaticia; y así, bolviendo por mi honra, le dejo al Cazador con este desayre.

8 Las culebras, cazadoras de las Malucas, si les falta la comida, buscan cierta hierva, que yà conocen, y que es narcotico de los peces. La masean, se suben à un arbol de la orilla de la agua; la arrojan desde la boca à la agua: comenla los peces, se emborrachan, y quedandose así sobrenadando, y aorillados, baja la culebra, y se los come. De un perro, refiere Plutarco, que no alcanzando à lamer el aceyte dentro de una vasija, arrojò dentro tantas piedras, quantas bastaron para hazer subir la superficie de el aceyte, hasta alcanzarlo con el hozico.

9 En los casos anteriores hay evidente abstraccion, y transcendencia discursiva; en este hay mas, porque hay noticia phisica, y deduccion racional sylogistica de la noticia. Esta es, que dos cuerpos, por quanto son impenetrables, no pueden estar en lugar mismo. Aun hay otra mas: que, en concurrencia de un cuerpo duro pesado, con otro leve liquido, debe aquel hundirse; y este elevarse. Estas son las noticias phisicas, que debemos suponer en el perro; y ahora este racionio. Dos cuerpos no pueden estar en un mismo lugar; y si concurren un grave, con un leve, este se eleva, à proporcion, que el otro ocupa el lugar mas bajo. Conque si en este aceyte, que està muy hondo, se arrojan cuerpos mas graves, deberá el aceyte subir mas arriba de la superficie, que ahora tiene. Quántas Almas racionales animan cuerpos, cuyo compuesto no llegará à saber formar este racionio?

ro Las memorias de la Acadèmia Real de las Ciencias, el Padre Vaniere, y el espectáculo de la naturaleza, refieren el singularísimo caso siguiente. Se introdujo, para observacion, un caracol dentro de una colmena de vidrio. Al instante tocaron al arma las avejas; acometieron à aquel enemigo, y lo mataron. Observóse, que no pudiendo las avejas facar al caracol muerto fuera de el vaso, sobre que trabajaron para ello, tomaron el partido de cubrirlo con muchas capas de cera, para de este modo librarse de el hedor, è infeccion de su podedumbre. Ahora, pues: La especie, que movió à las avejas para tomar esta providencia, no pudo ser por objeto material, por quanto ni ellas havian visto al caracol podrido, ni existia todavia el daño, que remediaron con sepultarlo en cera. Luego formaron idèa de el mal futuro, por el objeto presente, y conocieron el remedio cierto de privar los halitos podridos, cerrandolo por todas partes. Luego es evidente, que espiritualizaron la especie, sylogizaron formalmente, facaron adecuadísima, y cierta consecuencia, y la pusieron en practica.

11 Lo mismo sucede con el perro, à quien Francisco dió uno, ò dos palos, que despues huye en viendo à Francisco, aunque este no haga ademan de castigarle. Lo mismo la mula, y el cavallo, (como yo lo he visto) que por haver sido picados antes, en las entradas, y salidas de los Pueblos, yà despues aprisan el passo, entrando, y saliendo, aunque no se les aplique la espuela. Este acto memorativo, yà no tiene objeto material existente; ellos, se acuerdan de los espolazos, ò golpe, que les dieron, lo qual no existe materialmente; y por esta memoria representativa de lo passado, inferen, que tambien les daràn ahora, ò despues, espolazos, ò golpes, por lo qual procuran precaverse. Finalmente: serìa nunca acabar el querer proponer actos racionalísimos comprobantes de Alma-espíritu, en favor de un Acatholico.

§. II.

12 **Y** Acafo las razones Efeolasticas, que pueden oponerse, ò como prueba de la mortalidad de las Almas brutas, ò como solucion contra sus argumentos, se debe-
rán

rán hacer alguna fuerza? Nada menos. Aun el Señor Caramuel las desprecia, siendo así, que las miraba con unos ojos sumamente Catholicos, pero ingenuos. La primera razon para la corrupcion de la Alma bestial, que la fundan en que, existiendo, mientras viven, la subsistencia de la Alma por la existencia de el cuerpo, faltando la existencia de este, que suponen, debe faltar tambien la existencia de la subsistencia de el Alma; contiens unas meras, y voluntarias suposiciones, que deberian antes probarse. Y si llegasse el caso de probarse bien, entonces retorcerian el argumento mismo para las Almas de los hombres. *Sed hæc subsistentia compositio*, dice Caramuel, *mibi non placet: & nescio cur non posses dicere eodem modò esse mortales intellectuales animas*. Otras dos aparentes razones se leen en los libros; pero todavia mas insuficientes que esta. La una se compone con solos distingos; y la otra para, en necessitar de milagro. Por esso dijo de ella el citado Cisterciense: *Sed hæc ratio magis displicet quam precedentes, quia dum miracula fingit, Philosophiam contemnit*. (Ubi supr. pag. mihi 206.)

13 Por otra parte. Parece, que repugna à la razon recta, el que haya Dios criado *entidad existente* racional, discursiva, y amante; y que no sea capaz de amar à Dios, siendo infinitamente digno de ser amado. Pues una vez, que exista in rerum natura, con capacidad de discurrir, idear, amar, y providenciar sobre daños futuros, ò no presentes; es fuerte cosa, el que à aquella *cosa* le falte la capacidad para conocer, y amar, al principio mismo, que le diò aquel ser, y por quien subsiste. Y si dijessen, que tambien le aman de algun raro modo, que no alcanzamos, damos en otro terrible pantano, de repugnar à la justicia de Dios el no darle premio, y nos meterian, sin mucha defensa, en el Pithagoreismo.

§. III.

14 **H**emos visto, quan arduo empeño es, defender, ni demostrar la diferencia de las Almas racional, y bruta, contra un enemigo de nuestra creencia, si se les concede à las bestias Alma sensitiva, percipiente, ò como quiera, que sea. Pero por la misma razon es sumamente facil, defenderse de

de todos sus argumentos, por la incorruptibilidad de las brutales, y hacerles otros irresistibles à favor de la inmortalidad de la nuestra, sosteniendo à esta en el debido lugar de *unica, inteligente, y percipiente*; como que esto le sea esencial, y proprio. Y dejando al puro cuerpo organizado maravillosamente, qual es el de los brutos, en su debida classe de *insensible, è impercipiente*, como que le repugna esencialmente, por quanto solamente le es proprio la extension, movilidad, è impenetracion.

15 Al instante, que se le niegue al contrario todo principio entitativamente distinto, percipiente, y discursivo en las bestias, fijando en esta verdad la diferencia de el hombre al bruto, queda desarmado de todo argumento contra la inmortalidad de la de el hombre. Para la espiritualidad de esta, tiene todo hombre, que no sea tronco, la prueba mas clara en la reflexion de sus propios actos. Està precisado, si es Philosopho, y aunque no lo sea, à saber, que ninguno de los elementos conocidos es cogitante, discursivo, ni percipiente. No puede ignorar tan poco, el que la mas harmoniosa organizacion, no pueden darle formalmente estas propiedades: por quanto la organizacion mas admirable, nunca es mas, que la materia organizada. Con que desde el instante, que entra, si hace estas cogitaciones, y reflexion activa, està precisado à creer, que tiene dentro de su cuerpo un principio nobilissimo, independiente en su *ser*, en su entidad, y en su classe, de lo que es elementos, y de lo que es organizacion de ellos.

16 Si este principio, entitativa, y phisicamente, es incorporeo, es inmaterial; se sigue indubitablemente, que no està sujeto à corrupcion, que no puede ser destruido por agente corporeo, ò material: porque no puede ser alterado esencialmente, por agente, que està fuera de su esfera. Luego, en quanto respeta al poder de todos los agentes corporeos, debe ser eterno à parte post, por quanto ninguno es capàz de destruirlo, ni alterarlo. Y vè aqui, por una ilacion sumamente simple, y necesaria, demostrada la incorruptibilidad, è inmortalidad de la Alma, sin recurso preciso à authoridad Divina, ni Sagrada, que no les hace fuerza à los infieles.

§. IV.

17 **D**iráse, que las acciones de los brutos se precificarán tambien al Infel arguyente, à creer en ellos un principio percipiente, y cognoscitivo, forzado de la analogia de las acciones brutales con las humanas: y assi, de la inmortalidad de la Alma humana, inferirá tambien inmortalidad para la de el bruto. Respondo lo primero; que una cosa es, que èl, por discurrir vulgarmente, se persuada à ello, y otra, y muy distinta, y perniciosá, el que el Catholico se lo ayude à creer, y probar, concediendole lo mas dificultoso, que es la existencia de la entidad, que se cuestiona. Negada esta, nunca puede quedar vencido racionalmente el Catholico: pero si se le concede, es preciso quedar vencido en la disputa, y el Infel mas vivamente persuadido à la razon de su victoria.

18 Presentará el Infel, es verdad, acciones discursivas, y percepciones de algunos brutos, que caracterizan Alma distinta de lo que es materia. Bien está esto. Yá de este argumento, faca para su favor el Catholico, una prueba irrefragable contra el Infel, para la inmaterialidad de la Alma de el hombre, que es lo que mas importa; pues yá le vé creyente, de que el discursó, y percepcion, arguyen inmaterialidad. Y para satisfacerle à las acciones de los brutos con puro mecanisimo, le presentaremos sobradas soluciones en esta, y en la proposicion siguiente.

19 Se se responderá, y bien, que la uniformidad de *efectos* en materia de *movimientos*, (en los brutos nada menos) no arguye precisamente uniformidad de *causa*; porque hay à mano mil egemplares, que lo muestran. Sabemos los hombres, que las fugas de lo que daña, y las persecuciones de lo que deleyta, lo hacemos por acto interno de percepcion, y conocimiento; y viendo exteriormente en el bruto las acciones semejantes, inferimos intrepidamente, sin reflexion madura, que son obradas por la misma causa, que en nosotros. Es cierto, que es precipitado, y sin reflexion el juicio. Canta un Musico un menuete sin letra: canta lo mismo un pajaro, como yò lo oi, siendo niño, en la Capilla de Nuestra Señora de la Victoria de Madrid. Hacemos

luego el juicio , de que el pajaró canta , percibiendo , y sabiendo lo que canta por direccion de su Alma , como lo sabe el Mufico. No es este precipitado juicio ? Es evidente. Vimos cantar la misma tonada à un Organó pneumatico , ò à un Authomato. Por què , pues , no hacemos el mismo juicio para el Organó , que para el pajaró ? Los efectos son los mismos : con que si estos pruchan uniforme causa , ò principio , entre el pajaró , y el hombre , tambien lo deben probar para el Organó pneumatico.

20 O , Señor ! Diràn , que en el Relox , y Organó , sabemos , que se hace en fuerza de la maquina , segun la disposicion , que dejó el Artifice : por lo qual , el Organó no toca otra tocata , que la que yà està ordenada. Todo esto es verdad ; pero lo mismo sucede con el pajaró. Tampoco este canta , por sí , otra tonada , que la que el Artifice Omnipotente dispuso en su respectiva maquina. Pero como para esta necessaria tocata , propia al pajaró , hay tracheas , hay conductos para el ayre , hay resortes , hay otras piezas , todas muy proprias para formar tocatas , la repeticion de herirles el ayre modificado en otra tocata , que se conforme à sus organos , por el que se las enseña , và modificando , y sellando los conductos , y resortes , hasta disponerlos , de modo , que siempre , que los agentes motores de aquella maquina natural , en orden al canto , se agiten , modulen el ayre , formando la nueva tocata. Es lo mismo , que si à un Organó pneumatico , ordenado para una tocata sola por su Artifice , llega despues otro , y alterando algo los puntos de el palimpsesto , lo dispone de modo , que à poco , que se mude el orden , forme otra sonata. Esto sucede entre maquinas musicas , dispuestas por un hombre : què podrá hacer el Artifice Omnipotente ?

21 Propondrà aun el Infiel , el que un perro , v. gr. buelve la cabeza quando llaman , afsi como la buelve el hombre en igual caso : luego , que afsi como este lo hace , porque percibe , afsi tambien el perro , pues el efecto es el mismo. Pero la solucion de este phenomeno està en la mano , con mil maquinas , que hacen esto mismo. Años passados viò todo el Mundo unas Estatuas , que llevaban unos Estrangeros , que ellos llamaban *Figuras Mathematicas* ; de las quales , una era de negro , que distinguian

guian con el nombre de *Mostafà*. El espectáculo comenzaba, por llamar el Estrangero à *Mostafà*, y bolver *Mostafà* la cabeza à su Amo, en ademàn de oír lo que le mandaba; y en acabando de hablar el Amo, bolvia *Mostafà* su cabeza al natural estado. Vease aqui la ocasion de el perro, y de todo bruto para este caso, imitada en una estatua fabricada por un hombre. El modo en la substancia, es el mismo, aunque infinitamente distinto en la perfeccion, y en las piezas. El resorte, que tocaba el Estrangero disimuladamente, el qual precisaba à la maquina para bolver la cabeza, es semejante à las piezas, que puso Dios en los oídos de los brutos, fabricadas con delicadeza summa. Llega à estas piezas el aye impelido, y undulado por la voz de el Amo; y propagado el impulso por las fibras de el tympano, y nervios auditorios, passa al cerebro; desde donde tomando mas impulso, se prosigue, y dirige à los nervios motores de la cabeza, que precisan à bolverla, à la parte de donde vino el impulso. Consiste esto, en que assi dispuso la maquina brutal el que la hizo, como el Mathematico, que trabajò la de *Mostafà*.

22 Presentarà todavia el Pithagorico el argumento de el perro, que sigue la caza, por donde và la liebre, que no ve, y de el que và à buscar la mano, ò el plato, que tiene la comida: infiriendo de aqui, que como nosotros lo hacemos por apetito, y por discurso, assi tambien el perro. Pero, aun el menos instruido, le contrapondrà un hierro, que presentado à una piedra imàn dentro de su esphera, se và à buscarla, hasta llegar à ella, sin apetito, razon, ni discurso: luego tambien puede suceder lo mismo con el perro, y de hecho sucede.

23 El manjar arroja de si esfluvios corporeos, que impelen en los ojos, y parte interna de las narices de el bruto. Y la propagacion de este impulso hecho en la retina, y fibras nerveas de el primer par olfatorio, que passan por las porosidades de el hueso criboso, se extiende por los nervios opticos, y olfatorios con determinacion en virtud de la especie de el impulso, (pues cada especie obgetiva mueve de distinto modo, à impeler cierto registro, ò cierta maquinula, de tantas como componen al cerebro) y de alli à determinar los demàs nervios de la espina, para dirigir la maquina àcia el pasto.

24 El decantado *discurso* de el perro en el trivio, no contiene mas *mysterio*, que el que los *esluvios*, que va dejando la caza en su carrera, muchos mas quanto mas se agite, son quien determinan al perro para su seguimiento. Llega a los tres caminos; cuyas tres especies moviendo por los ojos su cerebro confusamente, le hacen parar: y nosotros pensamos, que es a discurrir. Aquella misma confusion de movimiento en su cerebro, porque la accion encontrada de las tres especies le bacilan, le determinan una vez por la una vereda, pero es esta accion instantanea, porque siempre insilten tambien las especies de las otras dos veredas. Por lo mismo sucede el parecer, que va a tomar otra, en donde sucede lo mismo: hasta que en virtud de esta misma indeterminacion de movimientos, por las especies de las tres veredas, llega a aplicar el hocico en aquella por donde fue la liebre. Como este camino contiene los *esluvios*, que ella deja en su fuga, se introducen por las narices al cerebro, y dando nuevo impulso al registro de los nervios pertenecientes a la carrera, prosigue aquella ruta, para lo qual siempre van aumentando el impulso los *esluvios*.

25 Esto es lo que por ventura passa con el perro; y nuestro precipitado juicio de *libera* siniestramente, que aquellas paradas, embestidas, retiradas, y ultimamente, seguida de la liebre, se hace con induccion formal, raciocinio, y discurso: porque los hombres lo haríamos con estos actos racionales. Sin advertir, que si por actos racionales lo hace el perro, es preciso, que este tenga el mismo principio para los actos racionales, que el que tiene el hombre.

§. V.

26 **A**Rguirase más, conque el bruto se queja si le maltratan, y huye. Que se *deleyta*, si le hacen fiestas. Luego, con evidencia siente, y percibe: luego tiene Alma sentiente, y percipiente. Responderase muy bien, que no se sigue esta consecuencia, por quanto no está fielmente puesto el antecedente. Se ven en el perro ademanes, y movimientos, con ahullidos respectivos a la especie de movimiento, que introdujeron en su maquina los golpes, o las acciones impulsivas: pero no por eso, hablando con propiedad, se deben llamar *sensacio-*

faciones, ni quejas, porque veamos, que exteriormente hace el perro lo que un hombre quando le castigan. Pues en el hombre sabemos con toda certeza, que hay un espíritu fenciente, y percipiente; y sabemos tambien por la Fè, que no hay tal espíritu en el perro.

27 Pues cómo se hacen aquellos ademanés, quegidos, y huída, sin Alma, que lo dirija? Yò he visto un reloj dentro de este Monasterio, cuya figura externa era de un perro, que movia los ojos, abria, y cerraba la boca, y movia la lengua al compás de su espíritu. Daba las horas con una pierna. Con esta idèa tenemos sobrado para el caso. El golpe, que se dà al perro, necessariamente le mueve mucho sus fibras, y aun tambien las acciones de golpearle impelen por sus ojos à las fibras opticas de cierto modo. Estas fibras, y las movidas por los golpes, propagan hasta el cerebro aquel determinado movimiento, que precisamente mueve à ciertas fibras de el par vago, con lo qual se agita el pecho, y demàs organos de el ahullido. Y este dura, ò se aumenta, ò se vâ disminuyendo, à proporcion, que se mantiene, ò disminuye el movimiento de las golpeadas fibras. Los nervios de la espina, movidos tambien desde el cerebro, impelen, y dirigen los quatro pies para la fuga.

28 Si un hombre, con los rudos materiales de hierro, y latron, hace un perro con aquellos movimientos adaptados à la voluntad, que tuvo en su fabrica; infinitamente mejor lo pudo hacer Dios, con materiales sumamente mas delicados, disponiendo la maquina segun su voluntad, para que por tanta variedad de movimientos, coman, y se mantengan en el Mundo, evitando la muerte con su fuga, y grangeando el amor de su dueño, con los ademanés equivococ de agradecimiento.

29 Pero què nos admira el quegido de el bruto, seguido à la accion de darle un golpe? Hace acaso en esto mas, que lo que sucede en un Relox de repeticion, que responde siempre que se aplica la mano à cierto botoncillo? Que lo que hace un Organó, que grita con una voz determinada, bajando una determinada tecla? Nada mas hace el bruto en la substancia. Suena entonces el Relox, porque le imprimen movimiento en la pieza, que determina à dar las horas, ò à tocar la sonata. Suena el Organó, porque la determinada tecla abre la boca de la flauta,

ta, dando entrada al viento. Y se queja, y muéve el petro, porque el movimiento, que se le imprime, impele à que entonces, suenen aquel genero de voces en el organo de su pecho; y se noten aquellos movimientos, que imitan pesadumbre, para que muevan à compasion à su Amo, y resplandezca en todo la habilidad, y poder de el Altissimo, que formò aquella maquina.

30 El hombre grande de mi Religion Benedictina, el Reverendissimo Padre Maestro Feijò, dice con la profundidad, que acostumbra, que Dios, aun en el orden natural, obra como quien es, como infinitamente Poderoso, y infinitamente Sabio. Temeridad blasfema (prosigue) seria, negar, que un tal Artifice, aun dentro de el orden natural, pueda hacer muchissimas cosas con medios, ò instrumentos totalmente incomprehensibles à nuestra capacidad. (Tom.9. disc.6. num.65.) Quien no vè aqui à este Sabio hombre, dar una razon irresistible à favor de que las operaciones brutas, son posibles à un mero, y solitario artificio de el Hacedor Supremo. Ello es cierto, que son posibles al solo maquinamento fabricado por Dios; por quanto este, en orden à estas cosas, obra como infinitamente Poderoso, y Sabio. Es por otra parte bastante cierto, que hay notable repugnancia, y no buenas consecuencias, en conceder, que haya Alma percipiente, y discursiva en los brutos. Luego podemos assentir à que obra por solo su admirable maquinamento. Y, como yà dijo el Doctor Martinez, no es cuerda politica, por concederles à los brutos una razon, que en ellos està de sobra, defraudarnos de un argumento, que nos hace grande falta.

PROPOSICION QUARTA.

LAS ACCIONES, Y PASSIONES BRUTALES, PUEDEN SER por puro mecanismo.

S. I.

ES honestissimo, laudable, y aun necèssario, el conocimiento de nuestra Alma, en el posible modo. A quien le falte este conocimiento, dice Caramuel, que se le puede

de llamar racional bruto. *Qui tui naturam, & excellentiam non cognoscis es rationalis bellua, & brutum intellectu pradium.* Y nunca podrèmos formar mejor idèa de nuestra Alma, que quando, admirados de su excelencia, la contemplemos semejante à Dios en mucho: *Factus est quasi unus ex nobis*: que con mucha elegancia tambien cantò Prudencio.

*Sed formata habitu pulcherrima, pictaque rebus
Divinis, & plena Deo similisque creati.*

Pero de el mismo modo es cierta inurbanidad moral, y un bajo aprecio de quien debemos estimar entre todo lo criado, confundir la nobleza esencial de nuestra Alma, que consiste en ser *racional*, con aquellas, que, por testimonio de la Fè, y aun de la razon, sabemos, que son materiales, corruptibles, alimento de aves, y de bestias, y aun materia para otros mixtos menos nobles. Este es un justo motivo, para vindicar la soberania de la Alma racional, apartandola de el plebeyo estado, en que la colocò la irreflexion de el vulgo de los hombres, apadrinada de otra irreflexa induccion de hombres Philosophos.

§. II.

2 YA hemos visto, que si el bruto tienè Alma sensitiva, discursiva, y percipiente, parece indudable, que sea tambien Alma racional. Porque la mas, ò menos subtileza, ni reflexion en los discursos, la mas, ò menos extension de ideas, no muda la especie, ni puede probarla por distinta. Y pueden muy bien la menos amplitud de ideas, la menos esphera activa de discursos, provenir solamente de menos proporcion organica, intemperie en las partes, y faltar el cultivo. Los niños, los locos, los tontos, y los selvages, son hombres: sin embargo, idèan mucho menos, son mas limitados, ò ningunos sus discursos, son irreflejos, respecto de los demàs hombres, y respecto de muchos brutos; con que lo que es intemperie, y desproporcion organica, respecto de los demàs hombres, tambien pudiera serlo, respecto de las mas bestias.

3 No dejare de confesar quàn arduo sea persuadirnos à que
los

los brutos sean unas puras maquinas naturales ; que sus acciones no son de sentido , de apetito , percepcion , ni discurso. A mi mismo me hace alguna dissonancia , siempre , que por primera aprehension se me proponen sus acciones , hasta que reflexionando , miro por el reberfo la medalla. Ello , es menester guardarse de proponerlo delante de toda gente ; porque si se dice con feriedad , lo tendran por loco. Ya me hago cargo : pero todo esto consiste , en que la question sobre si los brutos sienten , ò no , se ha tomado hasta aqui al rebès. Esto es , se ha comenzado por la parte , que es , y debe ser , la ultima de la question.

4 Se principia siempre , dudando si los brutos sienten. Y como tenemos à la vista cada instante sus estupendas acciones de sentido , y de discurso , junto con la anterior preocupacion de que lo hacen por los mismos actos , que los hombres ; apenas se oye la duda , quando se responde con la afirmativa , y con el desprecio , dejandonos llevar de el bulto de la apariencia. Queda con esto el entendimiento tan fuertemente aprisionado , y teñido de la certeza , que supone , que aunque se le propongan despues algunas dificultades , procura solamentè desvanecerlas , teniendo por especie de locura aun el dudarlo.

5 No debe , pues , ser así. Debe comenzar la disputa , (apartando la vista de las acciones brutales) por si hay , ò no hay otra substancia espiritual fuera de Dios , y el Angel , mas que el Alma de el hombre. A esto es preciso resolver , que no hay otra. Se ha de passar despues à inquirir , si siendo de la essencia de la Alma el ser racional , intelectual , ò cogitable , puede haver este constitutivo en otra substancia material , y que no sea espíritu. Y se deberà resolver , que no puede haverla ; porque repugna à cosa material en su ser , el tener el constitutivo esencial de el espíritu , ò espiritual substancia. Con que à sola esta substancia le compete el ser cogitable , percipiente , y discursiva.

6 De aqui se debe passar al examen de la essencia de el cuerpo , ò materia corporea. Se ha de inquirir con exactitud , si le es proprio , ò repugnante al cuerpo , como tal , el idear , percibir formalmente , sentir , &c. Y se habrà de resolver , segun quanto hasta ahoga mostrò la Philosophia , dijeron los Doctores,

y confirmó la experiencia, que al *cuerpo* le repugna el sentir, pensar, ni idear: por quanto en su concepto, solo se halla el ser extenso, impenetrable, figurable, y loco-movible. Se encontrará, que podrá atenuarse mucho, adquirir elasticidad portentosa; espiritualizarse; ser maravillosamente organizado, y figurado; que se podrán imprimir en él, y propagar movimientos maravillosos, por agentes insensibles: pero percepción formal, sentido, ni discurso, se hallará imposible; porque siempre se deberá quedar en la esencia, y razon de cuerpo.

7 Se podrá tambien pasar mas adelante, por ver, si un duende, llamado forma substancial material, que sale, ò se educa de la misma inerte materia, y que depende de su rudeza para ser, y conservarse, y que no es espíritu, si podrá percibir formalmente, idear, y discurrir. Y mirando el assunto con la seriedad de hombres de letras, flexibles, y que no defienden las cosas por thema, sino por rastrear la verdad, se deberá resolver, que le es tan repugnante à esta *forma material* el discurrir, percibir, è idear, como à la misma materia. Porque siendo aquella educada, ò exhalada de el seno de esta, tan una con ella, que depende para *ser* forma, y *conservarse* forma, de la misma actual existencia de la materia; se ve con la claridad mayor, que la forma nada podrá tener fuera de la actividad, que por si no contenga la materia: yà porque *nemo dat quod non habet*; yà porque si la forma ideasse, y discuriessse, era haver tallido por sola la denominacion de forma, de el ser material subsistente, que tiene, y haverse elevado à la classe de los *espiritus*.

8 Sobre estas tan firmes resoluciones, se debe despues preguntar, si podrá darse entidad en la naturaleza, que, siendo puramente cuerpo organizado, sin participar nada (pues distan infinitamente) de la razon de espíritu, pueda percibir formalmente, discurrir, è idear? Y es preciso, que la respuesta sea negativa; porque es consecuencia legitima de todós estos legitimos antecedentes.

9 Saquese ahora al *Theatro* el mas sagàz bruto, y digase: Este bruto percibe, siente, idèa, discurre. Responderà qualquiera bien instruido: luego contiene un espíritu, una racional Alma. Repondrán, y bien: no puede ser; porque es de Fè,

que no la tiene. Entonces el verdadero Philosopho, precisado à dár razon de aquellas estupendas acciones, sin valerle de Alma, que las dirige, deberá esforzar el discurso à que son pura, pero altísimamente maquinales. Y es la razon, porque no hay otro modo de, tal qual, aquietar el entendimiento. Este, me parece que es el modo verdadero de la question: y vé aqui como estamos yá necessitados à dár alguna idea para aquellas acciones, sobre esta hypothesi.

§. III.

10 **H**Ay tambien otro capitulo, y no de menos consideracion, para que logre mejor lugar, y tenga mas festarios la opinion comun, que la maquina. Consiste esto, en lo descansado que es, dár razon de las acciones brutales, y entender superficialmente sus admirables phenomenos, concediendoles una Alma directriz de todas aquellas acciones. Estamos acostumbrados à entender, y philosophar así de el hombre con que suponiendo en el bruto otro principio discursivo, y percipiente, equivalente al de el hombre, se entiende, y se dà razon facilísimamente de todo. Pero para comprehender estas mismas acciones en esta otra hypothesi, es preciso saber la estructura, y leyes de el cuerpo animal, con la mayor exactitud. Es menester tener bastante tintura de la economia animal, de la estatica, maquina, hydrostatica, y authomata. En una palabra; una puntualíssima anatomia, una exacta chymica, y buenos principios de aquellas facultades Mathematicas. Verdad es, que en sabiendo esto, hallará, aunque nebulosamente, (porque las obras de Dios tan estupendas, como la de la fabrica animal, en que reluce tanto su saber, y poder, son incomprehensibles) un despejado camino para entender lo bastante de las acciones de los brutos.

11 En sabiendo, que todo el cutis en sus papillas, y membranas expuestas al ambiente, es una delicadísima expansion de todos los nervios, que salen de el cerebro: en teniendo noticia de que son millares de millones las fibrillas, que componen à los nervios, porque estos no son otra cosa, que manojos de fibras, que deben ser otros tantos avisos al cerebro de percepciones distintas.

distintas, segun el objeto ambiente, que las toca: Que todas estas fibras van al cerebro, con lo qual hay un instantaneo aviso en aquel grande organo, de qualquier agente, que circun- de al bruto: Que el cerebro, aunque à la vista es una ruda, y confusa mole blanda, es sin embargo en la realidad un organo conglomerado de innumerables organos, y oficinas; un interminable manoj de nervios, un innumerable monton de glandulas, de prominencias, de apophyses: Que lo que se imprime en el sentido, por los objetos, se propaga por su organo membranoso, y fibroso, hasta el cerebro: Que de este salen todos los nervios, que mueven todas las partes de el cuerpo, para andar, bolver, parar, mascar, vocear, &c. Que desde el mismo cerebro, se puede, aun en el animal muerto, mover qualquiera parte: Que las fibras, que salen de el cerebro con un impulso pequeño, se aumenta por ellas, en virtud de la disposicion maquinaria, hasta crecer à una enorme fuerza.

12 Que los jugos, sangre, nerveo, lympha, y otros, padecen alteraciones, ya por la fermentacion propria, ya por las mezclas de otros, ya por el calor, y frio externos: ya por el frio, y calor proprio: Que estos jugos estan contenidos en vasos sumamente sutiles; pues muchos de ellos son mas delgados, que seis veces un cabello: Que muchos de los jugos, siendo espiritosos, con solo el calor externo se rarefacen, y ocupan mas volumen, como acá vemos en los thermometros: Que esta rarefacion en vasos tan estrechos, los debe acortar todo lo que los ensanche, consiguientemente retraher sus extremidades, y de aqui suscitar, y propagar diversos movimientos internos: Que siendo innumerables estos vasos, y tan distinta la energia de sus jugos, deben ser muy frecuentes sus alteraciones; consiguientemente, muy repetidos, y estupendos los movimientos interiores, que se susciten: Que todos los sentidos son una de'icadissima maquina, para que en ellos impelan todas las especies obgetivas, que puedan presentarse al animal, interior, y exteriormente, y passarla al cerebro.

13 Que todas las especies obgetivas, que llegan à cada sentido, son materiales, corporeas, y como tales necessariamente, capaces de mover materialmente los organos sensorios, segun el genero de la especie, y grados de el impulso: sabiendo, di-

go, todo esto, hay muchísimo terreno andado, para prestar assenso à estas acciones por puro mecanisnio. Pero porque, aun la explicacion de èl, en todo animal, es muy conducente, transcribirè el siguiente passage de el Reverendissimo Padre Maestro Feijod. Tanto, porque es un extracto bien facado de lo bueno que hay escrito sobre la percepcion de las especies; quanto, porque siendo este incomparable hombre, de opinion contraria, darà mas peso su autoridad à la mecanica percepcion de los obgetos, por los sentidos.

14 „ Luego, que algun obgeto se presenta à qualquiera de los sentidos externos, (dice este insigne Benedictino en el septimo Tomo de su Theatro) hace una determinada impresion en los ramos de los nervios, que son instrumentos de aquel sentido: impresion digo, verdaderamente mecanica, que realmente los agita, y conmueve de este, ò de aquel modo:: Hay, pues, verdadera impulsion de los obgetos, en los organos de los sentidos: de los visibiles, en la tunica llamada retina, que es un tejido de las fibras de el nervio optico: de los sonoros, en el tympano de el oido: de los olorosos, en los filamentos, que de el primer par de nervios salen por los agujerillos de el hueso criboso, y se distribuyen por la membrana llamada mucosa, que viste por adentro à las narices: de los sapidos, en las papillas nerviosas de la lengua, y paladar: de los tangibles, en los ramos de nervios esparcidos por todo el ambito de el cuerpo.

15 „ La impresion, que hacen los obgetos en los organos de todos los sentidos, se propaga por los nervios hasta el cerebro, donde està el sensorio comun: y mediante la comunicacion, que reciben las fibras de esta parte principe, se excita en la Alma la percepcion de todos los obgetos sensibles. Debe suponerse, que las impresiones, que hacen los obgetos, no son uniformes, sino distintas como los obgetos. Esta distincion es en dos maneras. Es distinta la impresion por el modo, y por la parte en que se hace: la impresion, que hace en el cerebro el obgeto agradable, aunque se haga en las mismas fibras, es muy distinta de la que hace el obgeto ingrato: y aun en la classe de gratos, hay gran variedad:: La impresion, que hacen los obgetos en el cerebro, se debe entender

„ varia, segun las leyes de el mecanismo : esto es, segun los va-
 „ rios obgetos , que obran en el. Estas, ò aquellas fibras yà se
 „ implican , yà se comprimen , yà se laxan , yà se ponen mas
 „ firmes , yà mas flojas , yà mas flexibles , yà mas rigidas , &c.
 „ y segun esta variacion mecanica , son varias las sensaciones.
 Hasta aqui el Reverendissimo Feijod. Advirtiendole, que las clausu-
 las , que omito , son explicacion de estas mismas , ò impugna-
 cion contra la vulgar escolastica Philosophia : por lo qual las
 dejo. Pues aqui solo necesito de que se vea , que este critico
 Philosopho , y Theologo , que vale por muchos , assiente , y ex-
 plica todas las sensaciones por puro mecanismo.

16 Esta es la cierta idea de el modo mecanico de llegar la
 sensacion obgetiva hasta el cerebro. Es igualmente cierto , que
 de el mismo cerebro salen à todo el cuerpo los instrumentos , las
 maquinas , las cuerdas , los conductos , para todas las acciones
 internas , y externas de el animal. Que todos estos instrumen-
 tos son extension , y propagacion de las mismas fibras , que im-
 pelidas por los obgetos , llevaron la sensacion de el obgeto has-
 ta el cerebro. Que en este se hallan innumerables maquinulas,
 que invierten , aumentan , disminuyen , determinan , tiran , aflo-
 jan estos mismos impulsos , para otras oficinas interiores , y pa-
 ra los miembros. Con sola esta inteligencia bien reflexionada,
 hay yà mucho andado. Pues contemplando , que en el hombre
 percibe el Alma mecanicamente las impresiones , y que ella li-
 bremente , y con acuerdo , determina tambien por impulso me-
 canico sus acciones por los nervios ; y sabiendo , que en el bru-
 to falta esta Alma , se trasluce bastante el que quedan todas las
 acciones maquinales de el mismo modo para obrarse ellas mis-
 mas por *necessidad* mecanica , por solo el impulso de los mismos
 obgetos agentes , que agitan interior , y exteriormente al cuerpo
 de la bestia.

§. IV.

17 **D**espues de reflexionado todo esto , se debe añadir
 todavia otro argumento experimental , que acaba
 de poner en estado de mas que verisimil el mecanismo de los
 brutos. Este es , que pudiendo un hombre , con su limitado en-
 tendimiento , y manos torpes ; ayudado de instrumentos rudos

materalísimos, qual es el acero; y de unos materiales tambien toscos, qual son la cuerda, el laton, el hierro, fabricar una maquina, que en fuerza de su organísmo, y mecanísmo, execute muchos, y estupendos movimientos, semejantes à los que presentan las bestias: infinitamente mejor pudo hacerlo Dios en las maquinas animales.

18 Esto es; habiendo determinado no animarlos con un espíritu, y queriendo al mismo tiempo, que con sus estupendas acciones demostrassen su Saber, y Omnipotencia; que hermoseassen el Universo, y que sirviessen de utilidad al genero humano, como el mismo Señor se lo dijo à Santa Brigida: es configuiente, que los fabricasse en peso, y medida; esto es, matematicamente: de modo, que con solo su mecanísmo, executassen todas las operaciones necessarias à su conservacion en el Mundo, y à los exercicios para que fueron criados. Ello es cierto, que esto pudo ser así: luego debemos inferir, que así ha sido. Pues aunque de la potencia al acto no es precisa la consecuencia; aqui es precisa. Yà, porque segun los limites de el entendimiento humano, no se halla otro modo igualmente seguro, y razonable; yà, porque en la estructura de sus cuerpos, y en el modo de sus percepciones, y movimientos, encontramos, que son realmente maquinas de singular disposicion, y symetria; y yà, porque la negacion de principio racional en los brutos, y el motivo de esta carencia, parece, que se la insinuò Dios bastante claramente à Santa Brigida. Preguntòle esta Santa à su Magestad, por qué los animales no tenían entendimiento? Y fue así la respuesta. *Omnia quacumque creata sunt, ad utilitatem hominis sunt; aut ad necessitatem ejus, & sustentationem; aut consolationem, & humillationem; aut ad informationem, & correctionem, si ergò bruta haberent intellectum sicut homo, essent utique homini in tribulationem, & potius nocerent quam prodesent, Idèò, ut omnia subjecta sint homini, propter quem omnia facta sunt, & ut omnia ipsum timeant, ipse verò neminem nisi me Deum suum, propterea animalibus, non est datus rationalis intellectus.*

19 Pero qué más? En los mismos hombres tenemos una prueba incontestable. Quántas acciones se notan, en que es preciso assentir, à que son hijas precisamente de el maquinamento, sin dependencia de egercicio intencional de nuestra Alma?

Quántas

Quánta son estas? Todas las que hacen los epilepticos, hystericas, convulsos, somnambulos, y las naturales puras. Cosa extraña sería assentir, à que la Alma racional queria hacer, ni hacia sin querer los ridiculos movimientos de brazos, piernas, ojos, cabeza, que se ven en un insulto hystérico, ò epileptico. Pues quièn mueve à aquellos miembros, siendo assi, que ellos no pueden moverse, sin que los nervios, y los instrumentos sirvientes de la Alma los agiten? Los humores viciados, que hiriendo en los nervios, y en los organos, hacen indeterminadamente, y con confusion, lo que la Alma puede hacer ordenada, y determinadamente. Luego, lo mismo puede suceder en la maquina brutal, sin dependècia de Alma alguna. Con sola esta racionabilissima diferencia, que en los insultos, por ser humores viciosos, y agitados tumultuosamente, mueven tambien tumultuosamente la maquina; y en los brutos, que no hay este vicio, se mueven segun, y con el orden, que impelen las fibras sensorias, por la intima de los obgetos, ò humores naturales. Lo mismo acaece en los somnambulos, y otros movimientos necesarios; sobre lo qual podrá leerse lo que dejamos insinuado en los antecedentes Discursos.

20 Ve aqui, pues, unos movimientos animales, mas parecidos à los de los hombres, que los que hacen precisamente los brutos; con todo esto son puramente maquinales: Por què, pues, no lo seràn los de el bruto, teniendo el mismo maquinamento, la misma energia de jugos, y las mismas alteraciones? El calor solo es bastante para hacer moverse liquidos sin etherogeneydad, y solidos sin organizacion: Què deberà suceder si à los liquidos se les añade etherogeneydad fermentescible, ò espirituosa, y à los solidos se les dispone en maquinamento? Si una cuerda, ò bordon de vihuela se pone sobre ceniza muy caliente, ò sobre las ascuas, al instante culebrea, se arrolla, se extiende, se encoge, como si sintiese el fuego, y quisiera huirlo. Pongase una lombriz, ò culebrilla sobre las ascuas, y no hará mas ademanes de sentir dolores de quemarse, que los que hace el bordon, ò la cuerda. Esto se hace todo sin percepcion, ni sentido alguno, sino solo por la elasticidad de las fibras, y movimientos, que introduce el fuego: Por què no será lo mismo en la bestia, sabiendose con certeza, que consta de las mis-

mas

mas fibras , y resortes ? Lo mismo , y mas vivamente sucede haciendo unas varitas delgadas de avellano. Con solo figurar una varita de estas à modo de culebra , y echarla en el fuego, juraràn los que no lo sepan , que aquella culebra siente los dolores de la quemadura, como los sentiria un hombre. Y con todo, se engañarian miserablemente ; pues el palo es incapaz de sentimiento.

§. V.

21 **N**I està tampoco esta constitucion maquinal de los brutos tan desvalida , que yà por comparacion , yà por verdadero assenso, no tenga ilustres patronos en los antiguos Philosophos, y aun Santos Padres. Aristoteles dijo, que el movimiento de los animales era maquinal; y ellos, como unas maquinas authomatas. *Animalia esse ut authomata, cum habeant ossa, nervos, naturaliter dispositos ut in machinis.* (De Mot. Anim. cap. 7.) San Agustin , hablando de el movimiento vital de el hombre, lo explica con la similitud de el movimiento de las maquinas. *Machinamentum configuratio corporis coapta, & hæc omnia ex nutu anima, & nervorum quodam machinamento, & pondere corpus efficiunt.* (De Quantit. Anim.)

22 Pero quien mas abiertamente està à favor de el mecanismo de los brutos , negandoles toda percepcion en sus actos , ni direccion reflexa en sus acciones , dejandolos en el estado de maquinas naturales , fabricadas por el Altísimo , es el Angelico Doctor , y Maestro Santo Thomàs. Este ingeniosísimo Doctor compara puntualmente , así como los Philosophos las cosas artificiales à la Arte humana , de el mismo modo *las cosas naturales à la Arte Divina.* Dice , que así como en los Artefactos humanos, deja el Autor su idèa en ellos, de modo, que despues obran los Artefactos , aunque no tienen conocimiento, ni idèa, aquellas operaciones para que se hicieron ; así sucede lo mismo en los Artefactos Divinos , quales son los brutos. En los quales aparecen aquellos movimientos de sagacidad, de discurso, como si lo hiciesen por razon: pero que solamente los obran, en fuerza de la disposicion, y voluntad de su Artifice, segun que la tuvo al fabricarlos. Esto mismo , que explica el Santo para los brutos, lo compara tambien à lo que sucede con los Reloges. Los quales

se mueven ordenadamente, y como con razon; porque fue la idea de el Artifice al hacerlos, el que despues exerciesen aquellas operaciones.

23 Oponese el Santo Doctor contra este discurso, el argumento, que se toma de las acciones politicas, y prudentes de las abejas, arañas, y perros. Tambien se opone el comun argumento de el perro, que sigue la caza, y llega al trivio, de lo qual parece que debe inferirse eleccion en las bestias. Responde, pues, el Santo de este modo. *Dicendum, quod sicut dicitur in tertio physicorum motus est actus mobilis à movente: & ideo virtus moventis apparet in motu mobilis: & propter hoc in omnibus, quæ moventur à ratione, apparet ordo rationis moventis: licet ipsa, quæ à ratione moventur rationem non habeant. Sic enim sagitta directè tendit ad signum ex motione sagittantis, ac si ipsa rationem haberet dirigentem, & idem apparet in motibus orologiorum, & omnium ingeniorum humanorum, quæ arte sunt. Sicut autem comparantur artificialia ad artem humanam ita comparantur omnia naturalia ad artem Divinam: & ideo ordo apparet in his, quæ moventur secundum naturam; sicut & in his, quæ moventur secundum artem. Vò no sè si la displicencia de los Letores impedirà vèr tanta claridad como yo encuentro en este texto: y por si acaso es asì, todavia prosigue con mas claridad. Et ex hoc contingit quod in operibus brutorum animalium apparent quedam sagacitates, in quantum habent inclinationem naturalem ad quosdam ordinatissimos processus, utpotè à summa arte ordinatos. Et propter hoc etiam quedam animalia dicuntur prudentia, vel sagacia: non quod in eis sit aliqua ratio, vel electio, quod ex hoc apparet quod omnia, quæ sunt unius nature similiter operantur. (1. 2. quæst. 13. art. 2.)*

24 A mi me parece, que cada palabra de este texto, es una prueba à favor de el mecanismo de los brutos. Pero debe notarse, que estando el Santo, en que, asì como se comparan las cosas artificiales à la arte humana, asì tambien se deben comparar las naturales à la arte Divina; consiguientemente està tambien, en que, por las mismas razones, que se mueven las maquinas humanas; por las mismas se deberàn mover las maquinas Divinas. Debe tambien notarse, que el Santo niega el que los brutos obren por algun fin. Y explicando los movimientos, que significan fin algano, como los de comer, y beber,

ber, por el fin de quitarse la sed, y la hambre, dice el Santo Doctor, que lo obran necesariamente, y como movidos *ab extrinseco*. Dice así: *Dicendum quod bruta animalia moventur ad finem, non quasi considerantia quod per motum suum possint consequi finem, quod est propriè intendentis, sed quasi concupiscentia finem, naturali instinctu, (esto es, naturali maquinamento, segun explicò arriba, utpotè à summa arte ordinatos) moventur ad finem quasi AB ALIO MOTU, sicut, & cetera, que moventur naturaliter*. Lo mismo, que si dixesse *artificialiter divinius*: pues ya tiene antes explicado, que el *naturaliter* en los brutos, es *artificialiter* en las maquinas. (*Quest. 12. art. 5.*)

§. VI.

25 **E**L mismo cuerpo de el hombre, como ya advertió San Agustín, y vimos con el Reverendísimo Feijó, es maquina; y maquina, en que parece, que el Sumo Artífice Dios echò el resto de sus primores. Esta bellísima fabrica mantiene su vida, en tanto, que los diversos, è innumerables organos, y piezas de que consta, estàn bien ordenados. En estos, y tan diferentes organos, pues, se elevarán mecánicamente, y en fuerza de la estructura de sus piezas, conexión de sus conductos, y mezclas de sus activos líquidos, las portentosas operaciones de digerirse los alimentos, respirar necesariamente, (à distinción de el voluntario) circular el chylo, sangre, y lymphá, precipitarse las heces, segregararse, y expurgarse los líquidos, transpirarse, moverse peristálticamente los intestinos, y otras fibras, moverse el pulso, y otras muchas operaciones pàtheticas, y officinales. Todo esto se hace, segun ciertas leyes de movimiento, de mecanismo, en fuerza de la maravillosa constitucion de los organos, y actividad elastica, y desconocida de los ambientes. En ninguna de todas estas operaciones hay libertad, voluntad, razon, ni sentido, ni otra operacion determinada de la Alma. Ello se mueve todo por el mecanismo, y pneumatismo; pues puesto el animal en la maquina pneumatíca, ò elevado, à donde los ambientes no sean propios, cesan todos los movimientos, y muere el animal sin remedio.

26 Diráse, que debe concurrir necesariamente el Alma racional.

cional. Yo lo concedo : pero à estas operaciones naturales concurre , porque no puede dejar de concurrir , pues aunque ella no quiera , se harán todos aquellos movimientos , y elaboraciones. Concorre solamente , en fuerza de el decreto de union , y como forma eminente de el hombre ; pero sin saber cómo se hace , ni obra aquello à que concurre. Porque todo se hace *necesariamente* , en fuerza de la disposicion mathematica , en que constituyó Dios aquellos organos , y dispuso las actividades. Ciertamente , que no puedo dejar de admirarme , quando oyo , ò leo , en algunos nimiamente espantadizos , que la Philoſophia nueva , bien entendida , es sospechosa. Aunque la nueva phisica no huviesse introducido en el Orbe Literario mas que las dos noticias de la continencia formal de plantas , y animales en cada simiente , criada por Dios desde su principio , y la de la economia animal en su mecanismo , debieran rendirle muchas gracias todos los facultativos escientificos : pues hasta esto , no se conocia à Dios tan Poderoso , y Sabio , por lo maravilloſo , y estupendo de sus obras.

27 Digo , pues , que todas las operaciones mecanicas , que *necesariamente* se obran en los brutos , y en el hombre , son , bien mirada la materia , mas portentosas , que las que admiramos por de sensacion , y percepcion en los brutos. Qualquiera , que reflexione bien , estará con migo. Aquellas , pues , es cierto , que se hacen por puro mecanismo ; por qué , pues , no podrán estas otras ? Y no se inste siempre con que sea cierta la operacion determinada de la Alma en el hombre , y de la Alma sensitiva en el bruto , en aquellos egercicios de las interiores oficinas ; porque experimentalmente està convencido lo contrario. Por testimonios de Galeno , *lib. 6. cap. 3. de Decret. Hypp. de Verulamio , Histor. Vita, & Mortis* : de Andrés Laurencio , y otros Anatomicos , consta , que el corazon de el hombre arrancado de el cuerpo , pulsa por largo rato. Por los mismos , Nicolás Estenon , y Juan Uvaleo , se sabe , que à mas de pulsar por mucho tiempo , se resiente , si le punzan. Y ya se ve , que en ninguno de estos casos sería terquedad , que egercia la Alma aquellos movimientos , y sensaciones. Lo mismo , que con el de el hombre , sucede con el de otros animales , y trozos de sus entrañas.

28 Pero lo mas singular, y divertido en este punto, es lo que vió Monsieur Perrault, de la Academia Real de las Ciencias, citado por Monsieur Poliniere, en sus experimentos de Phisica, tom. 2. pag. 171. Una vivora, a quien yá se le havia cortado la cabeza, y arrancado todas las entrañas, tripas, y corazon, anduvo grande trecho por el jardin, hasta esconderse entre unas piedras, en donde siempre se hospedaba. En la casa, que yo me criè en Madrid, que era oficina pharmaceutica, se vió tambien bajar, y subir un escalon, y andar buen trecho, à una vivora exentherada, lavada, y cortada la cabeza.

29 Preganto ahora. Estas acciones pudieron ser por percepcion, sentido, y conocimiento de su Alma sensitiva, ò por puro mecanismo? Por lo primero, no pudo ser; pues ni tenia sentidos externos para percibir, y, sin esto, era preciso, que la vivora descabezada, y exentherada, ò por mejor decir el solo tronco de la vivora, tuviese *entendimiento*, *memoria*, y *voluntad*, y todos los sentidos corporales, supuesto, que huia de el daño, que la hacian; luego *voluntad*: se acordaba de el camino, y tropiezos de el; luego *memoria*, y *libertad*: y *conocia*, que entre las piedras estaba yá segura; luego *entendimiento*, y *discurso*. Esto no puede ser: luego fue por puro mecanismo. Esto es, à aquel tronco, que todavia podia andar, le dirigian los ambientes, y la misma vereda despejada, que havian hecho lo mismo tantas veces en su mecanismo; de el mismo modo, que un libro, quando se abre sin determinacion, se apartan antes, que las otras, aquellas hojas, ò lugares, que se abren con mas frecuencia.

§. VII.

30 **H**Asta aqui lo que pertenece à proponer lo razonable: ahora añadirèmos, ò pondrèmos delante, algunas de las maquinas animales, (digamoslo así) que han sabido fabricar los hombres; para que en vista de estos egemplares, se haga creible quanto, por mera maquina, habrá podido hacer el Omnipotente Fabricador de todo. No propondrè por egemplares convincentes las aves, que volaban, y cavallos, que corrian, fabricados por aquel cèlebre Arquitecto de la China, llamado Lupan, de quien, segun escribe el Padre Navarrete, hay

hay mucha memoria en aquel Imperio. No la Estatua de Memnon en Egipto, tan celebrada por los Mathematicos, que al punto, que la heria el Sol en su Oriente, cantaba, en ademan de saludar al Sol, y tocaba una cithara; de cuyo primoroso modo de construirse, escribió, y defendió en Roma, el insigne Jesuita Laureto Lauro. No la ponderada Paloma de Architas, que jamás estaban quietas, y huían de quien las seguía. Tampoco otras muchas, que por muy antiguas, ó poco seguras, serán dudosas. Presentaré otras tan admirables, modernas, y vistas por Autores fidedignos.

31 En Viena, en la Galeria Cesarea, estaba, y aun creo, que está la Estatua de Ferdinando tercero, sentado en silla, que segun ciertos impelentes maquinarios, se levanta de ella, y se sienta, tan vivamente, que los que no lo saben, se le han inclinado, y saludado, pasando por delante. Juan de Regiomonte fabricó una Aguija, que salió volando fuera de la Ciudad de Norimberg, á recibir á Carlos Quinto, y torciendo el vuelo, se volvió volando hasta la puerta de la Ciudad delante de la Comitiva. Este mismo fabricó una mosca, que salía volando de la mano de su Dueño, y despues de girar por la quadra entre los circunstantes, se volvía á la mano de donde havia salido. Se, que algunos pusieron duda sobre la posibilidad de estos hechos; pero Adriano Romano, asegura la historia, y despues insignes Mathematicos la dan por posible á las fuerzas de el maquinamento.

32 El Padre Athanasio Kircher, para felicitar, y divertir á Christina de Suecia, venida á Roma, fabricó una Estatua, que respondia á ciertas preguntas, que se le hacian, como lo afirma su Discipulo el Padre Scothi. Y este mismo, y su Maestro hicieron muchas veces, y escriben el modo, pajaros, lagartijas, y otras figuras, que suban, y bagen, señalando varios caracteres, ayudados de el imán, y de la maquinaria.

33 El citado Adriano Romano, en su *Mathesis Poemycæ*, dice, que vió una Estatua en figura de muchacha, que andaba, se inclinaba, se ponía derecha, alargaba la mano, la retiraba, *aliaque prestabat*, dice, *ut vix á viva puella dignosci possset*. A este mismo le mostró en Herbipoli el Señor Conrado Federico

Thungen,

Thüngen, Canonigo de aquella Cathedral, una Estatua, que representaba à una muchacha, con un vaso de plata. Esta, puesta sobre la mesa, andaba por ella de extremo à extremo, y en llegando à la orilla, se detenía, en ademàn de observar, y precaver el precipicio, bolviendose à caminar por la mesa. Se llegaba à este, y al otro, para que tomassen la bebida de su vaso. Bolvian à llenar el vaso, y la Estatua à sus movimientos, que se continuaban por media hora.

34 El Padre Caspar Scothi, Jesuita, insigne en todas Ciencias, y especialmente en las Mathematicas, refiere haverle mostrado el Abad Giezzi en Palermo, entre otras maquinas esquisitas, una Estatua, que representaba à una Doncella, con una cithara. Puesta sobre una mesa, comenzaba à tocar ordenada, y dulcemente en su cithara una tocata, discurriendo por toda la mesa, y baylando, segun los numeros, y compases de la tocata. Acabada esta, y el bayle, hacia una reverencia à los circunstantes, en accion de despedirse. *Tempus, & charta deficeret, prosigue este doctissimo Jesuita, si omnia percensere vellem, quæ apud nominatum Abbatem Panormi, & Roma in variis diversorum Principum, & Cardinalium Ergasteriis, seu Galeris, ut vocant Itali, variisque Germaniæ Urbibus vidi.* (Proleg. ad Magiam naturæ.)

35 Este mismo Autor refiere en otra parte, haver visto en Norimberg una maquina de la mayor admiracion. Contenia las figuras de todos los Artesanos, y Oficiales de aquella gran Ciudad, en accion de su oficio. Y con solo aplicar la mano à una pieza de aquella maquina, comenzaban todas las Estatuas à exercer la diversidad de sus oficios, con la propiedad mas viva. Esto es mucho, por ser tanta la variedad de acciones, para tanta variedad de exercicios. Sin embargo, dice este Religioso, que lo hacian con tanta perfeccion, como si estuviessen vivos. *Tan doctirè, ut vivere viderentur.* El diario de los Sabios refiere de un Cavallero artificial, que puesto en camino llano, podia andar ocho leguas en un dia. (*Ann. 1680. pag. 12.*) Y de una figura de hombre, fabricada por un encarcelado, que salid de la carcel, y llegò hasta donde estava el Rey, (fue en Marruecos) y arrodillandose, le alargò un memorial, que llevaba en la mano, en que le pedia por el preso, y hecho esto, se bolvió à la prision

prision desde Palacio. (*Ann. 1683. pag. 301.*) Finalmente, son innumerables las maquinas Horologiales, que hay en diversas partes, en que se puede ver à lo que llega la actividad de el maquinamento humano. En Lundia, Ciudad de Escandia en Dinamarca, hay una, sumamente armoniosa; en Barcelona, en casa de el Governador de la Ciudadela, hay otra, que pafma à los que logran verla; y en otras partes, otras; pues de esto yà hay mucho.

36 Reflexionado bien todo esto, no nos debe admirar tanto el que las maquinas hechas por Dios, qual son las bestias, hagan mucho mas, que lo que obran, las que fabrican los hombres. Si vemos à un gallo mover sus alas, y le oimos el canto, nada puede obstarnos para creerlo maquina natural Divina, sabiendo, que en Argentorina, en Barcelona, y en Moguncia hay gallos fabricados por los hombres, que quando es menester, baten las alas, se erigen, y cantan con voz de gallo: y leyendo en Aulo Gelio, que yà antes en Roma se fabricaron palomas, que volaban, y serpientes, que daban silvos. (*Lib. 10. Noct. att.*) Con suponer, que las piezas, que se mueven en los gallos artificiales, por un agente, son movidas en los naturales, por jugos espirituosos internos, ò por ambientes, y obgetos externos, siempre, que alean, y cantan, tenemos descifrado todo el mysterio.

37 Si oimos à unos pajaros cantar por la mañana, à otros por la noche, à otros à otras horas, de lo qual siniestramente solemos inferir, que se alegran mas à una hora, que otra, no nos deberá admirar, ni deberemos creer, que se alegran, ni perciben. Con recurrir à que los diversos grados de calor interno, ò externo, de luz, de tiniebla, à mas de otros obgetos occurrentes, impelen en sus organos respectivos al canto, los consideraremos verdaderas maquinas. Pues sabemos, que los Padres Kircher, Scothi, y Laureto Lauro, construyen maquinas, que con solo un rayo fuerte de el Sol, canten. (*In Mag. Thaummat.*)

38 Si los monos de Borneo, Coromandel, y Malaca, cuentan materialmente, no nos debe admirar para extraherlos de la razon de pura maquina; pues tambien vemos todos los dias, que un Relox despertador, cuenta segurissimamente sin equivocarse.

se. Este, no tiene dñda, que con adaptarle cierta pieza, desperta à una puntualissima hora. Y asì como sería juicio precipitado, si, no habiendo visto ningun Despertador, nos presentassen uno en figura de algun animal, à quien mandandole, que me despertasse à tal hora, y no à otra, y viendo, que asì lo hacia, infiriessemos, que raciocinaba, y contaba, asì lo es tambien, porque vemos aquel modo de cuentas en los monos.

39 Si vemos un perro, ù otro bruto, buscar la comida, que tiene cerca, arrimarse à ella, y engullirla, por lo qual suponemos, que obra en èl la hambre, el apetito, y la busca de el alimento, como en nosotros; podrèmos apartar este juicio, que forma la admiracion, y acordarnos, de que puesto un imàn, no lejos de un hierro versatil, buelve el hierro su cuspide à enfrentarse con el imàn; y si entonces el hierro se pone mobile, se acerca à la piedra; y tanto mas acelera el curso, quanto mas se arrima: De modo, que si la vara de hierro tuviesse una boca en su cuspide, capàz de caber la piedra, se entraria el imàn dentro de aquella boca. Hace mas en substancia el bruto, y la comida? No por cierto. Quiso Dios, que los brutos se alimentassen, para vivir, y no acabarse: dispuso para ello, que todo alimento respectivo à un bruto, sea un imàn proporcionado, que lo atrayga, y cuya especie mueva toda la maquina à buscarlo. Esta es una bastante idèa, en materia tan arcana, para que à lo menos no precipitemos el juicio.

§. VIII.

40 **U**Ltimamente. Sabe todo erudito, que se han descubierto muchas plantas, que con el mismo derecho, que à los brutos, se les debe conceder sentido, y conocimiento. Por què creemos, que un asno siente, y conoce? Porque si vãn à tocarlo, se aparta; y si le tocan, ò golpean, se le notan movimientos, que expresan sentido. Esto mismo, pues, se nota en la seta marina, en el arbol pudico, en otra flor fungosa, criada à orillas de el Mar, en el vejucos de el istmo de panama. Ahora novissimamente, nos describe, como testigo de vista, la planta sensitiva, Don Antonio de Ulloa, en la relacion de su viage à la America. De ella dice, que apenas se quiere tocar, se enco-
ge

ge toda ; y en apartando la mano , buelve à extenderse. De el Vejuco , se dice aun mas. Està dotado de una aguda punta en el extremo de sus ramas , y teniendolas encogidas en su estado natural , al punto , que alguna persona passa por cerca de ella , le sacude con aquella punta un tal golpe , que casi siempre queda herido el caminante. Ni queda el recurso de dàr por fabulosas todas estas plantas ; pues la sensitiva se ha cultivado en Madrid , hecha traher por Monsieur Ricourt , primer Boticario de nuestro difunto Rey.

41 En estos sensitivos phenomenos, parece, que serìa ridiculèz assentir à que obraba allí el *sentido* , y la *percepcion*. Si no queriamos incurrir en la rara opinion de aquellos , que à todas las cosas las concedian discurso , y sentido : con lo qual quedabamos iguales , hombres , brutos , y plantas. Con que havien-do necesariamente de hacerse aquellos phenomenos vegetales , por sola la estructura mecanica de sus fibras , y crasis de sus jugos , por el impulso de los estuvios , que arroja de si la mano , y persona , que quiere tocar la planta , que llegando invisiblemente à ella , obran , haciendo , que se encoja ; queda una puerta harto ancha para entrar à discurrir proporcionalmente lo mismo para los brutos. En fin , con estos , ya convenimos en la razon de cuerpo organico : si tambien nos confundimos con ellos en lo mas noble , que es en sentir , idear , y discurrir ; todos quedamos iguales. Y lo que no tiene duda , es , que si se les concede racionalidad , ò discurso , y sentido , usan mas viva , y exactamente de el los brutos , que todo el comun de los hombres. Ningun hombre usò de ningun sentido , con la viveza , y exactitud , que las aves , y las bestias. Y las operaciones de astucia , prudencia , disciplina , fidelidad , economia , es indudable , que se exercen mas vivamente en varias especies de brutos , que en el mayor numero de la especie humana. Con que si aquello no se hace *necessariamente* por mecanismo , nos sale una consecuencia poco agradable , y proporcionada , à la soberania , y nobleza de nuestro espiritu.



EPILOGO DIALOGISTICO.

ENTRE UN ESCOLASTICO, UN PYTHAGORICO, Y UN
Electrico.

§. IX.

Escolastico. Pues nuestra contienda ha de ser, tratar brevemente sobre la Alma de los brutos, entrèmos desde luego en el cuerpo de la disputa.

Pythagorico. Me parece bien. Pero explicadme primero, para proceder con methodo, la idea, que teneis formada de esta Alma de los brutos.

Escolast. Aunque entre los Philosophos antiguos, Diogenes, Pythagoras, y otros, que discurrendo en esta materia por solo el norte de las estupendas acciones brutales, se determinò, que informaba à los brutos una Alma racional, como à los hombres; sin embargo, despues nuestros Philosophos Catholicos, oprimidos entre la espada de la Fè, que no permite concederles aquella Alma, y la pared de sus estupendas acciones, de sentido, sagacidad, prudencia, &c. resolvieron, que les animaba una forma, ò Alma material *sensitiva*, la qual les dirige para todas aquellas acciones semi-discursivas, y realmente sensitivas; y en fin, para todas las que admiramos en los brutos. Porque sabiendo ya por la Fè, desde el Synodo Lateranense, bajo Leon X. que la Alma racional es verdadera forma informante de el hombre, distinta absoluta, y entitativamente de su materia, deducimos tambien, que la Alma de los brutos, aunque corruptible, es verdadera informante, y entitativamente distinta de su cuerpo.

Pythag. Con que, segun esto, concedeis, que estàn animados por una Alma sensitiva; esto es, *perceptive*, pues el sentido es cierta *percepcion*, y sin percepcion de el objeto agradable, ò desagradable, no hay sentido, ni aun muestra formal de sentimiento. Consiguientemente concedereis, que todas las demás acciones, que presentan las bestias, son dirigidas por esta misma Alma; pues siendo pertenecientes à classe superior las que demue-

demuestran discurso , y racionio, no creereis, què estas se han por Alma , ò forma de inferior classe à la sensitiva.

Escolast. Esta misma es nuestra sentencia. La Alma sensitiva de el perro , es el principio intrinseco , como forma , de todas las acciones de el perro. Lo mismo la de el elephante , aveja , zorra , y demàs animales.

Pythag. Me alegro de haveros oïdo. Pues à màs de que yà se acabò nuestra disputa , estoy contento de que el poderoso brazo de los Christianos estèn con nosotros en una materia de tanta importancia. Y no sè por què mereis tanta bulla contra nosotros en otras materias , estando convenidos en un punto tan substancial , qual es la uniformidad de Almas entre hombres , y bestias.

Escolast. Pues què decis vosorros de la Alma racional?

Pythag. Lo mismo , què lo que tu acabas de decir. Que la Alma de el perro , y de el elephante son de la misma especie , que la de el hombre. Consiguientemente à esto , que aquel terror panico , que mostrais los Catholicos respecto à la otra vida , mas que verdad philosophica , es tradicion admitida sin reflexa. Porque siendo verisimil , que en los animales perece el Alma , quando el animal muere ; ò que si no sucede esto , transmigra à otros animales : siendo el Alma de el hombre de la misma especie , que la de el bruto , se sigue , que , ò las Almas de los hombres se corrompen , ò transmigran como las de los brutos , ò que las de estos tambien son inmortales , y que en la otra vida tendràn tambien premio , ò castigo de sus acciones. Esto es tan cierto , que::

Escolast. Tened , por Dios , que yà no puedo oïr tanto moniton de blasfemias , y absurdos como haveis pronunciado ; y lo peor es , que querais hacer complices à la pureza de nuestros Philosophos Catholicos. En todo procedeis falsamente , y con equivocacion , caracter proprio de vuestra errada secta. La Alma de el hombre es mas distinta en su especie , de la de los brutos , que es el Cielo de la tierra , y la luz de la sombra. La Alma de el hombre es puramente espiritual , inmaterial , inmortal , racional , dotes todas consiguientes al ser de espiritu. La Alma de los brutos es material , corporea , corruptible , que perece con el bruto , como dotes consiguientes al ser corporea. Mi-

rad bien, si procedeis en vuestras consecuencias sobre falso supuesto.

Pythag. Quien procede sobre mal supuesto, y con equivocacion, fois vosotros, segun infiero de lo que acabas de pronunciar. Con que argumentos me probareis todas estas espiritualidades, inmortalidades de la Alma racional contra la de el bruto? Y si acaso me las probais, que argumentos tendreis contra nosotros, si sobre vuestra misma hypothesis os probamos, que es igualmente espiritu inmaterial la de el bruto, como la de el hombre?

Escolast. Con muchos. Lo primero, con la Sagrada Escritura, Padres, y Concilio. En los Libros de Job, de::

Pythag. Teneos. Sin duda os habeis olvidado, de con quien era la disputa. Estos testimonios, aunque para vosotros sean de alta recomendacion, para nosotros de ninguna. Los argumentos, que tomais de esta Escritura, seran eficaces para convenceros vosotros entre vosotros; pero no para convencer a quien esta fuera de la creencia, y ley, en que estais los Christianos. Por otra parte; no me seria a mi dificultoso el leeros Textos de esta misma Escritura, en que, segun su letra, se prueba, que son de una misma classe la Alma de el hombre, y la de el bruto; especialmente en el doce de el Genesis, y tercero de el Eclesiastes. El probaros en la misma Escritura, que los distintivos, y como caracteres de la Alma de el hombre, quales son, la prudencia, inteligencia, y conocimiento, estan mas altos en las bestias, que en los hombres. Alli, segun se lee, se embia a los hombres a aprehender prudencia de la hormiga; se dice, que tiene el gallo inteligencia; y esta escrito, que el buey, y el asno tienen conocimiento. Ya prevè, que me direis, que estos lugares tienen otro sentido, y que hay otros passages, en que dice, y debe entenderse lo contrario. Pero esto es bueno para entre vosotros; no para nosotros, que no lo creemos. Y asi, dejaos aqui de estas Escrituras, y mostradme esta diferencia de una, y otra Alma, de modo, que yo la entienda.

Escolast. Yo os confieso, que me desposeeis de una robustissima arma para forzaros a concederme esta diferencia: pero sin embargo, os la demostrare por otro modo. Digo, que la Alma de el bruto perece necesariamente quando se destruye el cuerpo
puesto

puesto de qué es forma, como parece la forma de otro qualquier compuesto, excepto el hombre. Esto consiste, en que la Alma de el hombre, siendo espíritu, no está sujeta à que ningun agente corporeo pueda corromperla; porque siendo penetrable, y de especie distinta, no hay capacidad para que ningun cuerpo la mueva; consiguientemente, ni que la altere: pues ya sabeis, que la impenetrabilidad es condicion necesaria para el movimiento, y alteracion. No así la de el bruto, que siendo puramente material, está sujeta à la misma corruptibilidad, y alteracion, que los demás cuerpos. A que se añade, que como necesita de la materia, para su ser, y conservacion, al instante, que esta se desforma, se corrompe el Alma.

Pythag. Muy bien os explicais, si fuera tan facil de probarse. Buelvo à preguntaros: Esta Alma material, que decís, es sensitiva, y es por quien el bruto dirige todas sus acciones animales?

Escolast. Si.

Pythag. Es esta Alma entidad distinta en su ser entitativo de lo que es cuerpo, de lo que es materia, aun considerada esta como organizada?

Escolast. Es cierto, que es distinta, porque es forma. Y la forma, y la materia, aunque sea organizada, se distinguen entitativamente. Se distinguen como la potencia pura, de lo que es acto.

Pythag. Luego esta Alma sensitiva, por mas, que la deis el adgetivo de material, forzados sin duda, no de lo que precisamente se sigue, sino de la fuerza de vuestras Leyes, es tan espíritu, tan inmaterial como la de el hombre: y lo pruebo. Muestran los brutos acciones, y efectos, mas que de Alma sensitiva: luego son de Alma racional. La consecuencia consta; porque no hay mas arriba de el grado sensitivo, otro, que el racional. Con que si son acciones mas que efectos sensitivos, deben ser racionales. La ilacion, y doctrina es cierta. El sentido es una simple *perception* de lo que actualmente molesta, ò agrada; y no podeis negar, que en el elephante, en el mono, en la zorra, en el cavallo, en el perro, se ven acciones discursivas. Bolved los ojos à la historia natural, y à las que en las proposiciones de arriba quedan apuntadas, y vereis acciones tan discursivas como

en los hombres. Es acaso mero sentido el que dirigio al papagayo de Henrico octavo, quando haviendose caido desde el balcon al Tâmelis, comenzò à grito, *barco, barco, y se daran veinte libras*. Ocurrió un Barquero, y libròle: y subiendolo al Rey, le dijo el papagayo, *dad un esquelin al Barquero*. Dadme alguna disparidad, que satisfaga entre el discurso, advertencia, y conocimiento de este pajaro, y el hombre, y darè el pleyto por perdido.

Pero aun sin abanzar à tanto. La sola Alma precisamente *sensitiva*, es necessariamente inmortal, y espiritual. Y si no, decidme: essa Alma sensitiva, en su ser entitativo, es cuerpo, ò es espiritu?

Escolast. No es espiritu.

Pythag. Luego serà cuerpo.

Escolast. No deja de ser sobrado precisiva la instancia, y por lo comun nosotros en materias phisicas, no acostumbamos à estos argumentos analiticos. Nos contentamos en este punto, con decir, que es *forma material*, de cuyo activo principio dependen todas las acciones de el compuesto, y esto nos satisface: pero aqui, todavia me esforzare à responderos. Digo, que tampoco es cuerpo.

Pythag. Pues que es *en si*, si no es cuerpo, ni espiritu? Porque ya sabeis, que no tenemos idea de otra substancia con ser, ni completa, que el espiritu, y el cuerpo.

Escolast. Es *en si*, una cosa material.

Pythag. El *material* es adgetivo: no pregunto esso. Essa *cosa*, que es el substantivo, pregunto si es espiritu, ò si es cuerpo? O si no escuchadme. La forma de el hombre, en quanto al *substantivo* ser, que tiene, le llama *forma espiritual*; porque en su ser entitativo es *espiritu*. Luego tambien quando se explica la de los demàs mixtos con el nombre de *forma material*, es porque su ser entitativo *substantivo*, es materia. Porque assi como de el substantivo *espiritu* adjecido, sale el adgetivo *espiritual*; debe el adgetivo *material* salir de el substantivo *materia*. El nombre *forma*, no es expresivo de ente substantivo propriamente tal, sino conotado de oficio en quanto informa, como la Alma racional, que se llama forma, porque informa al hombre. Los adgetivos, ni en la Gramatica, ni en la Phisica, son
por

por sí nada, sin el substantivo. Ellos son solamente monstrativos de modos, potencias, ò afecciones de los substantivos, à los quales siempre los suponen. Debe, pues, hablando philosophicamente, passarse siempre adelante, siempre, que se trate de la forma, hasta hallar lo que es aquella forma en su real ser entitativo substantivo: de el mismo modo, que passamos adelante, despues de decir de la Alma de el hombre, que es su forma substancial, hasta responder, que en su ser entitativo es espíritu. Esto supuesto así, insisto: Este substantivo Alma de los brutos en su ser, prescindido el adgetivo, que es nada por sí, es cuerpo, ò es espíritu?

Escolast. No lo sé: De la doctrina, que acabais de proferir, se sigue, que es cuerpo. Nosotros, sabiendo ciertamente, que no es espíritu, y viendo por otra parte, que sienten los brutos como los hombres, que perciben, que discurren, que halagan, &c. resolvemos, que tienen una Alma media entre el hombre, y la planta, por la qual, sin ser racional como la de el hombre, se hacen todas las operaciones correspondientes à su naturaleza.

Pythag. Y esta Alma, infiero yo, mirada criticamente la materia, que es de la misma especie, que la de el hombre, una vez, que se conceda Alma. Ella en la realidad no es cuerpo; porque sabeis muy bien, que à ninguno de los elementos, ni simples, ni mixtos, les conviene la sensacion, ni el discurso. Con que discurrendo, y sintiendo, como tan llenamente me concedeis, se sigue infaltablemente, que es espíritu; pues solo à esta substancia, le puede ser propria la percepcion, idea, y discurso. Esto es; por lo que toca tomada la prueba à priori; porque à posteriori, todavia es mas constante, y tanto, que aun à vosotros mismos os hace fuerza. No hay accion caracteristica de la Alma racional humana, tomada la prueba por los efectos, que no se encuentre en la serie de los brutos. Ellos entienden el language, y lo aprehenden; hacen lo que les mandan; no hacen lo que les prohiben, y si lo hacen, es con recelo, y temor, resguardando la accion como los hombres. Ellos son capaces de disciplina Militar, y Política, como se ve en cavallos, y elephantes. Ellos aman, y aborrecen. Ellos tienen idioma proprio à cada especie, con el qual se entienden: como

se vè en el gallo, y sus gallinas, y en estas con sus pollos; en los gatos, y gatas; en los cerdos, y sus hijos. Ellos aprehenden à baylar, cantar, volatinear. Y en fin, no hay habilidad racional, de que no se vean capaces.

Escolast. Esto es verdad; pero todas son acciones contenidas en lo material, y como obscuras, y menos perfectas, que en los hombres.

Pythag. En lo primero, que decis, os engañais miserablemente; porque el recelo de el hurto, la precaucion de el daño, que no existe, el trabajo actual para la utilidad venidera, el rendimiento halagueño de el perro, quando se vè, que no puede huir el castigo de su Amo, prueban tanta idèa abstracta, y juicio inmaterial, como en nuestras operaciones. La obscuridad, è imperfeccion, que respondeis, os la concederìa de buena gana. Pero no me direis, si en una misma accion, en orden à un mismo fin, el *mas*, ò *menos* podrà probar distinta especie? Es verdad, que algunas acciones son mas obscuras, y menos perfectas, que en el hombre; pero no podreis negar, que en otras son mas perfectas, y mas claras. Esconde el Dueño una halaja, v. gr. llave, ò caja, sin verlo el perro, entre tierra, ò ropa. Apartase grande trecho con su perro, y alli haciendole una seña de que le falta algo, y que lo busque, escapa el perro, y trahe la halaja, sin haver visto, ni oïdo en donde la escondia. Lo hareis vos esto, Señor Escolastico?

Escolast. No Señor.

Pythag. Pues esto lo he visto hacer muchas veces, y aun vos quizás tambien lo havreis visto. Pero en fin, aunque todos los animales hiciesen menos perfectas sus acciones, que los hombres, nunca probarà distincion de especie; probarà solamente menos disposicion de organo, alguna intemperie, ò falta de cultivo. Hacedme merced de leer las historias modernas de las misiones, y viages; y vereis hombres, que en todo obran, sienten, y discurren, con inferioridad à los mas brutos. Por solas las acciones de el elephante, dijo Lypsis, comentando à Plinio, que creia carecer èl de entendimiento, si tambien el elephante carecia. (*Centur. 1. miscel.*) Y Platon no hallò dificultad en afirmar, que el obrar los brutos con razon menos perfecta, dependia de alguna intemperie, ò destemplanza de
el

el organo. Signese, pues, por todo esto, que informa al bruto Alma de la misma especie, que al hombre: con que si la de el hombre es espiritu, espiritu tambien es la de el bruto.

Por todo esto, pues, nuestro gran Pythagoras, conociendo esta uniformidad especifica de Almas en brutos, y hombres; y haciendose cargo de que en su ser, deben ser entidades distintas de el cuerpo organico, y una substancia de superior orden, que los mixtos; determinò, que siendo incorrutibles, era preciso, que fuesen transmigrables. Conociò, que no havia agente corporeo, capáz de destruirlas; y assi, introduciendo en sus Aulas la Methempsychosis, nos dejó la celebrada noticia de la transmigracion de las Almas. A la qual debereis assentir vosotros, pues ya convenimos todos en lo más substancial de la contienda.

Eclat. Tenèd, Señor Philosopho: que no es opinion tan universalmente seguida por los nuestros, la que tan liberalmente ha concedido el Señor Escolastico, que de vuestra concebida victoria, resulte à todos la precision de concederos el argumento. El Escolastico, siguiendo como por subjugacion ciertos principios de su Escuela, os ha concedido, que los brutos sienten, que tienen una forma substancial distinta entitativamente de su materia; que aquellas acciones, que se les notan, son dirigidas por aquella forma, ò Alma. Ciertamente, que sentado este principio, vuestros argumentos son demasiado fuertes.

Nosotros, pues, fundados no sè si en mejores principios, sabiendo, (no precisa, y solamente por la Fè, que esta à vosotros no os hace fuerza) sino por propria consciencia, y reflexion sobre nuestros actos, que debemos diferenciarnos de los brutos, y que nos anima una substancia espiritual, principio indefectible de nuestro conocimiento, è inteligencia: Sabiendo, que hay incapacidad necesaria, y esencial, para conocer, discernir, y sentir, en lo que no sea formalmente espiritual: y conociendo, que no se sigue necesariamente, de el principio infalible de ser la Alma racional forma verdadera de el hombre, entidad absolutamente distinta de su cuerpo, el que tambien haya de ser en el bruto entidad absolutamente distinta de su cuerpo, su Alma, como ya notò el insigne Caramuel en su

Leptatotos; defendemos, que en los brutos no hay Alma, ni forma substancial distinta de su cuerpo material organizado: Que son unas maquinas naturales de admirable disposicion, como fabricadas por Autor Divino, y infinitamente Sabio: Que no tienen otra actividad sobre la razon de cuerpo, que la distinta figura, textura, y organizacion de sus partes solidas, crasis, espiritosidad, y composicion de sus liquidos; proporcion, y aptitud, de todo esto, para ser movido variamente, segun los objetos, y agentes exteriores, y interiores.

Pythag. Pues que, no concedéis forma substancial, siquiera material, en el compuesto natural, ò fisico?

Eckst. Si la concedemos: pero tan lejos, y diferente de la que vosotros dos admitis, que se puede decir muy bien, que no la concedemos. Vosotros, porque veis, que despues de la nueva disposicion de las partes, que forman el compuesto, resulta una nueva forma, de la que antes tenia, à la qual se siguen diversas operaciones, inferis, que hay en el compuesto una *cosa* distinta, que lo formaliza nuevamente, y que segun es la actividad de aquella *cosa*, se hacen por el compuesto sus propias acciones.

Pero nosotros, que no hallamos, ni podemos formar idea de esta nueva *cosa* distinta físicamente, ni de su ser, ni de su entidad; y por otra parte vemos en los compuestos artificiales, que sin esse duende *forma*, ni esta *cosa* substancial distinta de la materia, se hacen las actualidades correspondientes à la energia de el compuesto, por solo la disposicion, figura, sitio, y distinta conexion de sus piezas; y que esta *misma sola* disposicion, figura, sitio, y conexion distinta, le dan nueva forma, ò le formalizan de otro modo, defendemos, que no hay tal *forma substancial distinta* de lo que es la misma materia assi, y assi formada, y configurada. De modo, que lo que vosotros decis, quizás por errado juicio, que es *forma-substancia*, distinta entitativamente, llamamos nosotros, negada la distincion entitativa, y admitida solamente *modal*, que es una nueva *forma esencial*, modalmente distinta de la materia.

Decimos, que es *forma*: porque en la realidad, en virtud de aquella forma, tiene la denominacion de tal, ò tal compuesto, y en virtud de ella exerce el compuesto, sea natural, sea artificial,

cial, sus operaciones. Decimos, que es *essencial*; porque en la razon de tal compuesto, le es *essencial* el que la materia tenga aquella forma, y sin aquella *formacion*, no seria tal compuesto. Esta misma forma, es tambien *accidental*: pero es por respecto à la materia. Porque, así como para constituirse la materia en cierto compuesto, v. gr. tronco, es *essencial* al ser de tronco, la formacion de su materia en tronco; así, respecto precisamente à la materia tal, le es *accidental*, el que se formen sus particulas en tronco, como en piedra, en perro, &c. Y así, respecto al compuesto *tal*, es forma *essencial*; respecto à la *materia*, es forma *accidental*.

Decimos tambien, que aquella forma, se distingue de la materia; pero con distincion *modal*, no real entitativa, como quereis vosotros. Esto es, en el modo de la nueva configuracion, (ò decidlo formacion, si os gusta mas) que reciben las partes de la materia, se distingue un compuesto de otro; así como en lo artificial, por la distinta configuracion de el metal, se forma un cavallo, arbol, perro. Pero como esta forma no es otra cosa, que la misma materia formando distinta figura, por el distinto modo de situacion, y configuracion de sus partes, de ai es, que solamente es distincion *modal* la que tienen entre sí las formas, y estas con la materia.

Consequientes con esto, no admitimos, ni podreis persuadirnos, aunque se junte toda vuestra infidelidad, otra forma substancial distinta real, y entitativamente de la materia, que la *forma de el hombre*. Todas las demás formas, no son substancia; y si no, dadnos idea de ella. No son distintas realmente de su materia; y si no, mostradnoslas, pues son materiales, realmente separadas. Son solamente *essenciales*, al ser de tal compuesto: y *modos*, ò diversa situacion de la materia.

A esto estais precisados vosotros tambien, si haveis de seguir à vuestros Philosophos, que discurrieron sin la lumbre de la Fè, y solo por la fuerza de su razon. Democrito, Epicuro, Platon, Aristoteles, que todos fueron Infieles, discurrieron de el mismo modo. Pues aunque à Aristoteles se le achacò, que defendiò à la forma como *substancia*, fue finielemente; por quanto los mas sutiles Interpretes, y Peritos de la Lengua Griega, han hallado, que en sus genuinos textos la nombro Aristoteles con

la voz *usia*, que es *essencia*, mas propriamente que *substancia*: con que tambien las formas Aristotelicas son *essenciales*, no *substanciales*. Y ya se ve tambien, que no siendo *substancia* en mente de Aristoteles, como en la realidad no lo son, sino *essencia*; tampoco pueden distinguirse real, y entitativamente de la *materia*, en razon de tal compuesto, ni en mente de Aristoteles. De los demàs Philosophos no hay duda: porque todos son nuestros en este punto.

Contraido ahora todo à nuestro assumpto, digo, que nuestros Philosophos no encuentran en el perro otra forma, que la resultancia modal de los materiales de el perro, en su organismo, pneumatismo, y configuracion, propios de la razon de perro. Asi como en una maquina automato-hydraulico-pneumatica, que se mueve, canta, bayla, y se para, no hay otra forma real distinta, que la organizacion de sus partes, curso de sus liquidos, y impresiones, y modificaciones de el ambiente por sus tubos.

Tambien hay entre nuestros Philosophos un lucido partido, que admitiendo las formas como las he explicado, todavia conceden una Alma sensitiva à los brutos, compuesta de unos atomos agilissimos, segun unos; ò constituida de una llama, ò fuego subtilissimo, segun otros: pero à estos los abandonamos justamente, y la razon es clara. Porque pintense el fuego, y los atomos, quanto subtilmente quieran, ellos siempre han de ser *cuerpo elemental*, y como tal, incapaz de percepcion. En ninguno està el egemplar mas proprio, que en el insigne Philosopho Thomàs Uvilis, à quien en algo, pudierais hacer de los vuestros. Este famoso hombre, despues de gastar mucho papel, y discurso, en darnos à conocer de proposito la Alma de las bestias en forma de fuego, ò llama, de jugar con destreza todas las piezas anatomicas, y chymicas, viene à parar, en *no poder* explicar lo que es segun su *propria essencia*: (Pag. 35.) Y en confessar, que no puede entender como se le atribuya à esta misma Alma, que concede, la *accion de sentir*, por ser *sugeto material*. (Pag. 49.) En cuyo palpable imposible, es preciso, que tropiecen todos los Philosophos.

Decidme ahora vos, que argumento tendreis eficaz, ni aun aparente, para probarme la inmortalidad, y espiritualidad de

una Alma , que os niego , y tanto , que la juzgo totalmente repugnante?

Pythag. Poderoso modo es , para no hallarse precisado à conceder las propiedades , negar absolutamente el sugeto : porque no habiendo sugeto , no pueden darse , ni aun cuestionarse sus qualidades. Pero decidme : Estais interiormente , y con eficacia , persuadidos à que las acciones brutales son por mero mecanismo , sin intervencion alguna de otro mas sublime principio?

Eclest. Lo estamos , sin disputa.

Pythag. Pues en que fundais tan extraño modo de discurrir?

Eclest. En que , como os he explicado , no tienen principio espiritual , ni substancial , à quien adjudicarlo , que sea distinto de su solo cuerpo : en que sabemos por la Fè , y propria conciencia reflexiva , que los hombres tenemos una Alma espiritu , de que carece el bruto : y despues de esto , en que pueden las acciones brutales , ser por puro mecanismo.

Pythag. Pues , y las acciones intelectuales , y evidentemente de sentido , y discurso , que notamos , como pueden ser por mecanismo?

Eclest. Son acciones equivocas ; y vosotros precipitadamente errais en señalar el principio. Nada mas en la realidad vemos en el bruto , que unos movimientos de sus piernas , cola , cabeza , ojos , boca : de echarse , de levantarse. Veis vosotros otra cosa?

Pythag. Si vemos. En el halago , v. gr. de el perro , vemos aquellas sumisiones halaguñas , y festivas , como las vemos en un hombre.

Eclest. No respondeis derecho ; porque ya respondeis preocupado. Esos halagos , y sumisiones , son ya el errado juicio , que yo digo , que formais , y hemos formado todo el comun de los hombres. Y consiste , en que , como los hombres , si les hacen fiestas , corresponden con halagos , y sumisiones , juzgamos , viendo en el bruto los mismos movimientos , que son sumisiones , y halagos , como lo hacemos nosotros. Señaladme sinceramente , que es lo que perciben vuestros sentidos , no vuestro juicio , quando el perro os halaga,

Pythag.

Pythag. Baja la cabeza ; baja las pestañas ; sacude el cuerpo ; brinca ; baja el pecho hasta el suelo ; y levanta el medio cuerpo de atrás ; mueve la cola ; y aun , con un cierto gruñido , explica su gozo.

Eclest. Esta última palabra , gozo , yá es supuesta : porque hasta ahora , ni os ha sido revelado , ni el perro os lo ha dicho , que tiene gozo. Pues notad , como todo lo que en realidad veis en el perro , que os halaga , se reduce à subir unas partes ; bajar otras , moverse à un lado , y à otro ; saltar àcia arriba , y caer àcia abajo. Decidme si veis más , ni percibis mas por los sentidos ? Cuydado no me habéis con el juicio.

Pythag. Es cierto , que no veo mas , si no me dejais libertad para inferir de lo que veo.

Eclest. No os dejo libertad , porque no inferis bien. Un efecto , que se puede obrar por dos , ó mas causas , lo percibis como si necesariamente no pudiese efectuarse mas que por una. Ahora bien : el subirse una parte , bajarse otra ; moverse yá à un lado , yá à otro ; saltar , y brincar ; silvar , cantar , gruñir , no lo haveis visto en tantas maquinas , como oy admira el Mundo , fabricadas por hombres , y de unos rudísimos materiales ?

Pythag. Es cierto , que he visto muchas , y en algunas mucho mas de lo que acabais de decir. Sè , que el Arte forma pájaros , que cantan , y vuelan ; y culebras , que silvan. Y sè , que el Padre Regnaul dice , que vió un caballo de cobre , que en fuerza de su maquinamento , hacia todos los movimientos , que un caballo natural en la maestria.

Eclest. Y decidme , podreis dudar , que todavía los hombres no puedan hacer otras mucho mas exquisitas , y estupendas , yá usando de los mismos materiales , yá sirviendose de otros ; y incomparablemente mucho mejores , si Dios diese poder à alguno para formarlas de los materiales , que son los brutos ?

Pythag. No lo dudo : porque sería duda precipitada , como lo hubiera sido quando se formó la primera maquina en el Mundo. Pues yá se ve , que despues acá se ha adelantado , y adelantan tanto , que yá parece , que viven muchas figuras fabricadas por los hombres. Hasta la *circulacion* , y movimientos de los líquidos , y como *ab intrinseco* , se vieron en la Estatua *circulato-*
ria

ria de Ridley , y en la esfera magnetica de Kircherio. Y ahora nuevamente , y sobre todas , el tan deseado , y buscado *movimiento perpetuo* ; con lo qual , no será dificultoso fabricar animales artificiales. Porque dado yá un movimiento perpetuo *ab intrinseco* , está lo mas hecho , para quanto pueda idear el artificio.

Eclest. Pues si esto sabeis , que dudais ? Si los hombres , de unos toscos materiales , con instrumentos limitados , hacen figuras , que parece , que viven ; y si todavia puede esperarse , que adelanten mas estos primores : Quien , sino que sea temerariamente , dudará , que haya excedido à los hombres en la fabrica de las maquinas , el que , siendo infinitamente Poderoso , y Sabio , criò , y fabricò à los mismos hombres de nada , y à todo el Mundo?

Pythag. No deja esta reflexion de hacerme alguna fuerza. Pues aunque entre los nuestros , hay algunos , que cierta , ò afectadamente , han dudado de la existencia de Dios ; yá un gran partido nuestro , forzado de las maravillas , que presenta la naturaleza , especialmente la organizacion , y maquinamento de el cuerpo vegetal , y animal , que enseña la Zootomia , y Phytotomia ; y de la admirable proporcion , y medida entre sí de los entes , y arreglado movimiento de los cuerpos , admite , y admitimos un Principio increado perfectissimo , y sumamente poderoso , criador de todo el Universo. Con lo qual estoy precisado à confesar , que este Poderoso Principio , llamado Dios , podrá hacer maquinas infinitamente mas estupendas , que los hombres.

Eclest. Muy convertido os veo : y me felicito , de que no tengais argumento , que me fuerze à creer la inmortalidad de la Alma de las bestias.

Pythag. Aguadaos : que no sin intento , me he puesto tan de parte de el mecanismo ; porque con este os probaré lo que por ventura no teneis previsto. Al Escolastico le precisé à conceder , que la Alma de las bestias era una en la especie con la de los hombres ; à vosotros os precifaré à conceder , que en los hombres no hay mas Alma , que lo que suponeis en las bestias ; y vedlo aqui probado.

Todas las acciones de los brutos , no obstante , que demuestran

van sentido, discurso, y conocimiento, se hacen por puro mecanismo, sin otro principio inmaterial inteligente, segun vosotros: luego lo mismo sucede en los hombres. Esto es claro. Pues aunque sea cierto, que obran los hombres cosas mas perfectas, que los brutos, como el mas, ò menos, dentro de la misma linea, no muda la especie; se sigue, siendo las de los brutos por puro mecanismo, y en fuerza de una organizacion esquisita, que la organizacion, y mecanismo de los hombres, será mucho mas primorosa, que la de los brutos; por lo qual, harán los hombres mas primorosas, y sutiles sus acciones: pero siempre específicamente, en fuerza de el mismo principio, que en los brutos. Siguese, pues, que por modo inverso, siempre quedamos iguales, brutos, y hombres.

Eclat. Bien puesto está el argumento, y teneis razon para la duda. Con que, segun esso, vosotros *dudais*, fundados en la razon de el mecanismo, de cuyo *discurso* se infiere, que, con solo ser el organismo de el hombre mas perfecto en sus piezas corporeas, puede ser bastante para que el hombre haga mas subriles sus acciones?

Pythag. Claro está, que así lo pienso, y lo deduzco, pues se infiere legitimamente de nuestro raciocinio. Y no podreis convencerme, porque es argumento *ad hominem*.

Eclat. Así pudiera convenceros en todos los demás errores. No me teneis concedido, que al cuerpo elemental le es repugnante el percibir, conocer, pensar, discurrir, y raciocinar; por quanto al cuerpo elemental no se le puede concebir mas actividad, ni propiedades esenciales, que el ser extenso, impenetrable, figurable, loco-movible? Pues si esto teneis admitido, en fuerza de ser cierto, ya estais convencido. Os parece, si esse acto reflexivo interno de *duda*, que confessais; esse *pensamiento discursivo*, por el qual *deducis*, ò inferis, abstrayendo inmaterialmente de ciertas premisas essa consecuencia, pueden ser efecto de mecanismo; esto es, de puro *cuerpo elemental* esquisitamente organizado? Este, solamente puede loco-moverse esquisitamente por otro agente tambien corporeo, en fuerza de ser impenetrable, ò por un espiritu bajo las divinas leyes de union, como forma suya. No llega à mas su actividad, ni su posibilidad; porque no incluye mas en razon de su esencia, y

proprie-

propriedades. La duda, el pensamiento, el discurso, la racionacion, este mismo modo de discurrir, con que ahora investigamos la verdad, exceden infinitamente à la sola extension, y locomocion. Luego se hacen por otro principio específicamente distinto de lo que es cuerpo: luego se obran por otro principio, que no pudiendo ser cuerpo, es substancialmente espíritu. Examinad ahora vuestra razon, y consciencia propria, y dadme la respuesta.

Pythag. Jamàs he tenido por laudable la terquedad, y el arguir por vanidad, y passatiempo. Si me empeñasse en ser terco, claro està, que con algunos sophismas, y distinciones, podia afeçtar, que me defendia, y entretener el acto: pero à mas de que esto no es decente, prevèdo, que sobre vuestros principios todo tiene una solucion muy adecuada. Las acciones de pensar, discurrir, è inferir, son necessariamente concluyentes de principio espiritual, y repugnantes à la razon de puro cuerpo; y assi, es cierto, que no tiene lugar el argumento, que propuse.

Eclest. Baste, pues, de disputa, hasta que el gusto de discurrir, nos junte otra vez para alguna deliciosa conversacion.

EPICRISIS SCEPTICA.

LOs quatro vulgares elementos, que en sentencia plausible son materia de todos los mixtos, son perceptibles por los sentidos en fuerza de su corporatura, y su tosquiza. Excepto el ayre, todos son tangibles, y visibles. Sin embargo de ello, ni la aspereza, y rustiquèz de la tierra, ni la iluminosidad de el fuego, ni la sobervia corporatura de la agnà, son bastante para hacerlos perceptibles por ningun sentido, si, aunque estèn presentes, estàn disgregadas sus particulas. La tierra volitante por el ambiente, es tan tierra como la que se pisa: la agua vaporosa en la atmosfera, es tan agua como la de el Oceano; y las particulas igneas, que giran una quadra en que hay un brasero, son tan fuego como el de la cocina. Con todo esto, ninguno vemos, ni olemos, ni tocamos, de todos estos elementos, no obstante, que nos circundan, y que se nos introducen dentro de el cuerpo.

Esta reflexion nos lleva de la mano para dudar, sobre que, aunque hasta oy, y ni hasta el fin de el Mundo, no se perciban, ni haya noticia de otros subtilissimos, y agiles elementos, podrá no obstante haverlos. Y que, dado, que los huviesse, necessariamente havian de ser de una energia incomparable, de una viveza, y agilidad suma; susceptibles, y activos de unas operaciones admirables. En suma, que comparados aun con la luz, esta seria un elemento muy tosco respecto de los otros. Ni obstaría el que no consten, ni en divinas, ni humanas letras; pues à mas de que en la palabra *Calum*, & *terram* tambien estarán comprehendidos; aun sin esto, Dios no tiene obligacion, ni necesidad de noticiarnos de todos los elementos, ni entes, que ha criado. Solo fue su voluntad, y nuestra necesidad, en instruirnos en todo lo que es conducente à creerle Criador de todo, y Salvador nuestro; y de todo lo que pertenece à hacernos Fieles, y de Christianas costumbres.

Por otra parte, oy dia vemos en la naturaleza unas acciones, y phenomenos, que, siendo puramente corporeos, no alcanzan, ni los entes conocidos, ni el mecanismo, à darnos una cumplida noticia, de sus causas, y de sus modos. El magnetismo, la fermentacion, la electricidad, la elasticidad, la direccion polar de las agujas, las operaciones de muchos medicamentos, v. gr. los purgantes, algunos metheoros, la sensacion de los vegetales, y otras muchas maravillas, son exemplo. La falta de vida en todo animal, privandolo de el ambiente, y multièz de los vegetales, es un fenomeno, que, sobre ser inaccesible, señala algunos muy activos, y necesarios agentes en la atmosphaera. Todos los Philosophos se esfuerzan à dar razon de todos estos phenomenos; pero nunca queda el entendimiento quieto, y creo, que ni el de sus Autores tampoco. Luego es verisimil, que haya mas elementos, y mas agentes en la naturaleza, de actividad mas admirable, que los conocidos; aunque siempre queden contenidos en la pura razon de cuerpos.

Si esto fuesse así, acaso de estos subtilissimos agentes formará Dios una cosa corporea, pero inaccesible à nuestro conocimiento, cuya agilidad suma, y cuyos dotes sean capaces, segun el organismo, pneumatismo, y mecanismo respectivo de las varias especies de animales, à exercer las primorosas accio-

nes, y pasiones, que admiramos. Por ventura tambien en la Escritura Sagrada, parece, que hay algun vestigio de esta idea. Por algunos passages de ella, consta, que en todos los animales hay un *espíritu de vida* dado por Dios, puesto el qual, viven, y que apartado, mueren, y se reducen à los elementos visibles. Este espíritu, no puede ser espíritu formalmente, esto es, una substancia espiritual, como la racional, y Angelica. Luego en su ser entitativo es substancia corporea; pero tan agil, penetrante, y desconocida, que la nombra la Escritura con el Epiteto, de *espíritu de vida*. Tampoco puede ser la forma Escolastica: yà porque esta no es entidad absoluta independiente; yà porque ni es espíritu, ni es cuerpo. Con que acaso será algo de lo que proponemos como idea: pues lo cierto es, que en muchos lugares sagrados, en que precisamente se debe entender ayre, viento, ò atmosfera, se nombra con el apellido *espíritu*; quizás será porque entre el ayre, atmosfera, ò viento, se contienen los agentes, ò elementos, que constituyen aquel *espíritu* de los animales.

Sin embargo, siempre se sigue nuestra consecuencia de la Dissertacion presente: porque jamás, ni admitido este espíritu de vida, que está en la classe de puro cuerpo, podrán las bestias percibir formalmente, sentir, idear, discurrir, ni raciocinar; por quanto esto es privativo de las substancias espirituales, fuera de cuya classe está tambien aquel espíritu. Luego siempre quedarán los brutos en el ser de admitidas divinas maquinas, formadas por un Artifice Omnipotente, y sumamente Sabio.

Los lugares de la Escritura, que dan alguna noticia de aquel espíritu, son Job, 34. 14. *Si spiritum illius, & flatum ad se irabat, (Deus) deficiet omnis caro simul.* Psalm. 103. 29. *Auferes spiritum eorum, & deficiunt, & in pulverem suum revertentur.* Y en el Genesis, hablando de la destruccion de todos los vivientes por el Diluvio: *Omnem carnem in qua spiritum vita est subter Caelum.* (6. 17.) Dije, quanto he reflexionado sobre materia por sí tan intrincada. Todo ceda en mas conocimiento de Dios, por sus admirables obras; amor à quien tanto puede, y sabe; y mas estimacion de la nobleza, y soberania de nuestra Alma, para cuydar de ella.

INDICE DE LO MAS NOTABLE.

EL NUMERO PRIMERO SEÑALA EL DISCURSO, Y EL segundo el numero marginal.

A.

Afectos soporosos, disc. 1. por todo. No los causa la pituita, 1. 11. ni la coluvies serosa, 14. y 86. Phenomenos de disecciones, 16. No se causan por los espiritus animales, 18.

Afectos soporosos. Su mas probable causa, 1. 20. y fig. Rara vez se hallò su causa en la cabeza, 28. Sus especificos, 85. y fig. Dieta, 109. Por tufo de carbon, 138. De mosto, 139. Por veneno, 137. Por exceso en narcoticos, 140. Complicados, 151.

Apoplegia leve, es equivocable con cataphora, 1. 34.

Asno, el cerumen de sus orejas es narcotico, 3. 35. y 55.

Amor determinado, no hay en la naturaleza agente, que lo induzca, 6. 81. 102.

Alma, como percibe las sensaciones internas, y externas, 1. 22. y fig. y disc. 4. 50. Es causa de la vigilia, disc. 3. 9. y 13.

Alma, sus acciones, y pasiones, todas se hacen por movimiento, 4. 22. y fig. y 50.

Alma, en donde tiene su silla, 4. 45. y fig. No siente en los mismos sentidos, 46. y fig.

Alma, como se le vician sus acciones en los locos, 6. 20. y fig. y disc. 7. 20. y fig.

Alma sensitiva, no tienen los brutos, Dissertac. por toda.

Agua, en que consiste su aversion en los rabiosos, 8. 13. y fig.

B.

Brujas, en que consisten las mas veces sus delirios, 1. 9.

Bilis flava, puede ser materia del narcotismo, 1. 26. y fig.

Borrachera, disc. 1. 154. Sus males, 155. 157. y 166. Prognostico, 160. Curacion, 161. Precaucion, 166. Observaciones, 170.

Borrachera, debiera castigarla el Magistrado, 1. 154. y 174. Es pecado publico, *ibid.* Es camino para la locura, disc. 6. 59.

Branchos, 9. 82. No es fluxion del cerebro, 2. y fig. Causas, 82. Curacion, 85. Observaciones, 90. Disecciones, 92.

Bestias, no sienten, ni conocen formalmente, P. 347. n. 10. y fig.

Coma, 1. 4.
Coma-vigil, *ibid.* y num. 38. Curacion, 39. Observaciones, 49. Disecciones, 53.
Coma-somnolento, 1. 6. y 56.
Cataphora, siempre es con delirio, 1. 8. En que consiste su delirio, 8. y *fig.* y 56. Prognostico, 57.
Curacion, 58. Observaciones, 67. Disecciones, 74.
Comatosos, no lo son todos los que lo parecen, 1. 32.
Caro, 1. 129. Curacion, 130. Por veneno, 136. Por tufo, 138. Observaciones, 144. Disecciones, 149.
Cuerpo humano nunca està en un mismo estado, 5. 69.
Cerumen de los oidos, es probablemente recremento de la materia narcotica, 3. 55. y *fig.*
Cerebro, su mas verisimil uso, 4. por todo. Su substancia cortical es un separatorio, 5. pero no separa espiritus, 7. y *fig.* Tampoco jugo nutritivo, 13. y *fig.* y 38. y *fig.* Que es lo que separa, 24. y *fig.*
Cerebro, en ninguna parte se hacen tantos, y varios movimientos, como en el, 4. 21. Que es su substancia medular, 45. Sus fibras no tienen sentido, 57. y *fig.*
Cerebro, no es fuente de las fluxiones, y destilaciones, 9. 2. y *fig.*
Cuerpo calloso, es el solio de la Alma, 4. 49.
Cynantrophia, 5. 60.

Choehez, 5. 68.
Castracion, es remedio de la locura, 6. 63. y *fig.*
Cangrejos, que cosa son sus cenizas, 8. 57.
Cuerno de ciervo tostado, es especifico contra la mordedura rabiosa, 8. 72.
Coryza, 9. 37. No es fluxion del cerebro, 2. y *fig.* y 38. y 62. y 79. Causa, 39. Curacion, 47. Observaciones, 75. Disecciones, 77.
Catarrho, 9. 94. Su materia està en la sangre, *ibid.* Causa, 97. Curacion, 102. Observaciones, 108. Disecciones, 112. Complicaciones, 113.

D.

Demoniacos, hay pocos, 5. 63.
Los mas, que se tienen por tales, son enfermos, 64. y *fig.*
Delirio, 6. por todo.
Dolor, y asiccion curan la locura, y inducen prudencia, 6. 55.
Destilaciones, no cahen del cerebro, 9. 2. y *fig.*
Destilacion, 9. 94. Su causa, 97. Curacion, 102. Observaciones, 108. Disecciones, 112.

E.

Enfermedad, unas son causa de otras, 1. 2.
Enfermas, se les debe dar lo que pidan, si no es veneno, 6. 100.
Espiritus animales, no consiste en ellos los afectos soporosos, 1. 18.
Espiritus animales, no los hay, 3.

2. y fig. Su movimiento no causa vigilia, 3.
- Espiritus animales*, no son instrumento de la Alma, 4. 8. y fig. y discor. 6. 15.
- Espiritus animales*, no son causa de la melancolia, 5. 18. ni de la locura, disc. 6. 5. y fig.
- Espiritus animales*, no son causa del phrenesi, 7. 11.
- En sueños*, 2. 1. y fig. Suelen señalar enfermedad venidera, 4. y fig. En que consisten sus visiones 24. y 38. Observaciones, 51. Disecciones, 59.
- En sueños*, cómo se efectúan, 4. 62. Razon de sus phenomenos, 63. y 72.
- Engaño*, es preciso para curar à los melancolicos maniacos, 5. 62. 75.
- Efluvios substanciales*, son los determinantes de los brutos para sus movimientos, 6. 84.
- Eshmaydes huefso*, su uso, 9. 34. y fig.

F.

- Fiebre*, modo de suscitarse quando se necesitare, 1. 121.
- Fibras nervreas*, no son tubos, sino estambres, 4. 28. y fig.
- Fatuidad*, 5. 68.
- Fluxiones*, no bajan de el cerebro, 9. 2. 38. 95. Cómo se causan, 97. Curacion, 102. Observaciones, 108. Disecciones, 112. Complicados, 113.
- Fluxiones*, no las hay en el sentido, que se toman, 9. 122. y fig.

G.

- Galeno*, se engañò en algunas cataphoras, 1. 34.
- Gatos*, es pernicioso su aliento, 8. 67.

H.

- Helmoncio*, se engañò en los phytios, 6. 86. También en las enfermedades de la mente, disc. 7. 4.
- Hyppomanes*, no es phyltro, 6. 87.
- Hydrophobia*, 8. por todo. Sus causas, 3. Señales, 21. Curacion, 28. Observaciones, 55. Disecciones, 68. Nueva idea de curarse, 42.

I. I.

- Incubo*, 2. por todo. Su descripcion, 7. Sus causas impugnadas, 8. y fig. Su idea mas probable, 16. y 31. Prognostico, 38. Curacion, 40. Observaciones, 51. Disecciones, 59.
- Incubo morbofo*, hizo creer, que havia otro Demoniaco, 2. 61. y fig. Sus historias, 64.
- Imaginacion*, su actividad, 2. 26.
- Inflamacion de las meninges*, y cerebro, no son precisamente causa del phrenesi, 7. 6.
- Indios*, su natural bruticie, p. 354. num. 27.
- Jugo nutritio*, no se separa en el cerebro, 4. 13. y fig. y 28. y fig.
- Jugo humectante*, es necesario dentro del cerebro, 4. 21. y fig. lo separa la substancia cortical, 25. y fig.

K.

K *rubus*, que es, 5. 51.

L.

L *erburgo*, rara vez está sin fiebre, 1. 7.
No es su causa lero, ni pituita, 78.
Su causa verisimil, 80. Señales, 88.
Prognostico, 90. Curacion, 93. Es-
pecificos, 105. Dieta, 109. Obser-
vaciones, 112. Difecciones, 120.

Lethargicos, no lo son todos los que lo
parecen, 1. 32.

Lycanthropia, 5. 60.

Locura, 6. por todo. Su causa, 2. No
consiste en los espiritus animales, 5. y
fig. Sus phenomenos, 19. y fig. Causa
verisimil de sus desesperos, 2. Nueva
idea de su causa, 63. y fig. Sus señales,
23. Prognostico, 26. Curacion, 28.
Especificos, 45. y fig. Dieta, 59. Ob-
servaciones, 73. Difecciones, 77.

Loco, por la pena es cuerdo, es adagio
cierto, 6. 54.

M.

M *emoria*, su falta por el *Lethargo* cõ-
mo se cura, 1. 128.

Maleficio, no lo seña con certeza el ar-
rojar cosas extrañas, 6. 101.

Musica, es remedio de la vigilia, 3. 34.
y de la mania melancolica, disc. 5. 78.
y de la locura, disc. 6. 52.

Mania melancolica, 5. por todo. En que
consiste, 1. y fig. En donde se sugera su
causa mediata, 2. y fig. Su causa, 15.
No es los espiritus animales, 16. y fig.

La inmediata formal, se ignora, 23.
Señales, 25. Prognostico, 27. Cura-
cion, 29. Observaciones, 72. Dife-
cciones, 82.

Melancolia hypocondriaca, 5. 2. y 33.
Cephalica, 4. y fig. *Cardiaca*, 46.
Hysterica, 48. *Arthetica*, 50. *Aniver-*
saria, 51. *Amatoria*, 55. *Escrupulosa*,
y de estudio, 59. *Lupina*, 60. *Capina*,
ibid. *Demoniaca*, 63. *Uterina*, 66.

Mania melancolica verdadera, se ha te-
nido muchas veces por obsesion demo-
niaca, 5. 64. y fig.

Maniacos, en que consiste su imaginacion
deprabada, 5. 5. y fig. *Historias raras*,
30. y 54. Se suelen acordar de lo que
sucede en el paroxismo, 76. En que
consiste su afecto, disc. 4. 54.

Mania Loca, 6. por todo. Su causa, 20.
No consiste en los espiritus animales,
5. y fig. En que consisten sus phenome-
nos, 19. y fig. Señales, 23. Curacion,
28. Especificos, 45. Observaciones,
73. Difecciones, 77.

Manias periodicas, 6. 70.

Medico, debe guardarse de sus locos, 6. 283.

Membrana pituitaria, es el organo de las
fluxiones de cabeza, 9. 19. y fig.

N.

N *Arcoticos*, son remedio en algunos
afectos soporosos, 1. 44.

Narcoticos, son unico remedio de la vige-
lia, 3. 18. y fig. Tambien del phren-
si, disc. 7. 37.

Narcotismo, es causa de los afectos sopo-
rosos, 1. 35. 58.

Noctambulos, 2. 2. y fig. Curacion, 68.

Niños, curacion de su vigilia, 3. 29.

O.

O *Pio*, sus modos de administrarse, 30
19. Es el mejor narcotico, 31. 39.
44. Se puede dar en las mas enferme-
dades, 42. No aplaca los dolores, õ
cura las vigiliassolamente por el nar-
cotismo, 43. Sus cõtraindicaciones, 49.
Organum mulico, es exemlar del modo de
las sensaciones naturales, y viciadas, 4.
67. y fig.

P.

P *Esadilla*, 2. 7. y fig.
Partes mubles, en todas hay jugo lubrico,
4. 18. y fig.

Parenchimos, en que consiste su afecto, 4.
55. Sus phenomenos, 65. 71.

Phileros,

Philtros, 6. 80. Son engañosos, 81. Son un veneno, 88. Buelven locos, *ibid.* Curacion, 90. Observaciones, 96. Disecciones, 99. Los males, q̄ han causado, 102.

Phrenesi, 7. por todo. Su causa, 4. No consiste precisamente en inflamacion de n̄ro de la cabeza, 6. y *fig.* Tampoco en los espíritus, 12. La mas verisimil, 17. Curacion, 28. Observaciones, 47. Disecciones, 53. Hay alguno, que no debe curarse, 28.

Paraphrenesi, no siempre es por inflamacion del diaphragma, 7. 8. Sus señales, 26.

Perros, son mas proporcionados à la rabia, 8. 1.

Piedra de la Serpiente, así llamada, es antidoto contra la mordedura rabiosa, 8. 72.

R.

Romanos, tenían pena de muerte, si se emborrachaban, 1. 154.

Rabia, 8. por todo. Animales, que la padecen, 1. Causas, 3. Señales, 21. Curacion, 28. Especificos, 35. Observaciones, 55. Disecciones, 68. No se acaba porque muera el perro, 39. y *fig.* Nueva idea de su curacion, 42.

Rheuma capital, 9. por todo. No baja del cerebro, 2. y *fig.* 79. Su materia se contiene en la sangre, 32. y *fig.*

Raucedo, 9. 82. No fluye del cerebro, 2. y *fig.* Causas, 82. y *fig.* Curacion, 85. Observaciones, 90. Disecciones, 92.

S.

Sueño, no es su causa la humedad, ni frialdad, 1. 12. Tampoco la coluvis serosa de Uvilis, 14. Tampoco la quietud de los espíritus animales, 18. Su mas probable causa, 20. y *fig.* 81. y *fig.*

Sueño, su necesidad, 3. 10.

Sueño, como se efectúa, 4. 61.

Sensaciones sin obgeto real, 2. 25. y *disurs.* 3. 2.

Silla de la Alma, en donde está, 4. 452 y *fig.*

Sensacion, como se hace, 4. 50. y *fig.* Como se vicia, ò se pierde, 51. y *fig.* La inverfa, y supuesta, como se hace, 53. y *fig.* Explicacion de sus phenomenos, 67.

Sensacion, como se vicia en los locos, 62. 20. y *fig.*

Sangre, en ella está la causa de la mania melancolica, 5. 2. y *fig.*

Sangre, parece, que en ella está la causa de la locura, 6. 33.

Syftemas medicos, es malísimo adhererse à qualquiera de ellos, 7. 45.

Salivales jugos, en ellos se fugeta la causa de la rabia, 8. 8. y *fig.*

Saludadores contra la rabia, son los Santos, no los que piensa el vulgo, 8. 28.

T.

Typhomania, 1. 4. 38. Curacion, 392. Observaciones, 49. Disecciones, 53.

Tardanza, es mala en los afectos soporosos, 1. 143.

Transfusion de sangre, remedia la locura, 6. 33.

Tos convulsiva, en qué consiste, 7. 23.

V.

Vinosos, como se han de curar sus enfermedades, 1. 176. y *fig.*

Vigilia, 3. por todo. No se causa por los espíritus animales, 3. y *fig.* Sus causas impulsivas, 9. 13. Por qué es dañosa, 11. Curacion, 18. Complicada, 46. Observaciones, 50. Disecciones, 52. No es tan dañosa à los viejos, 17. 27.

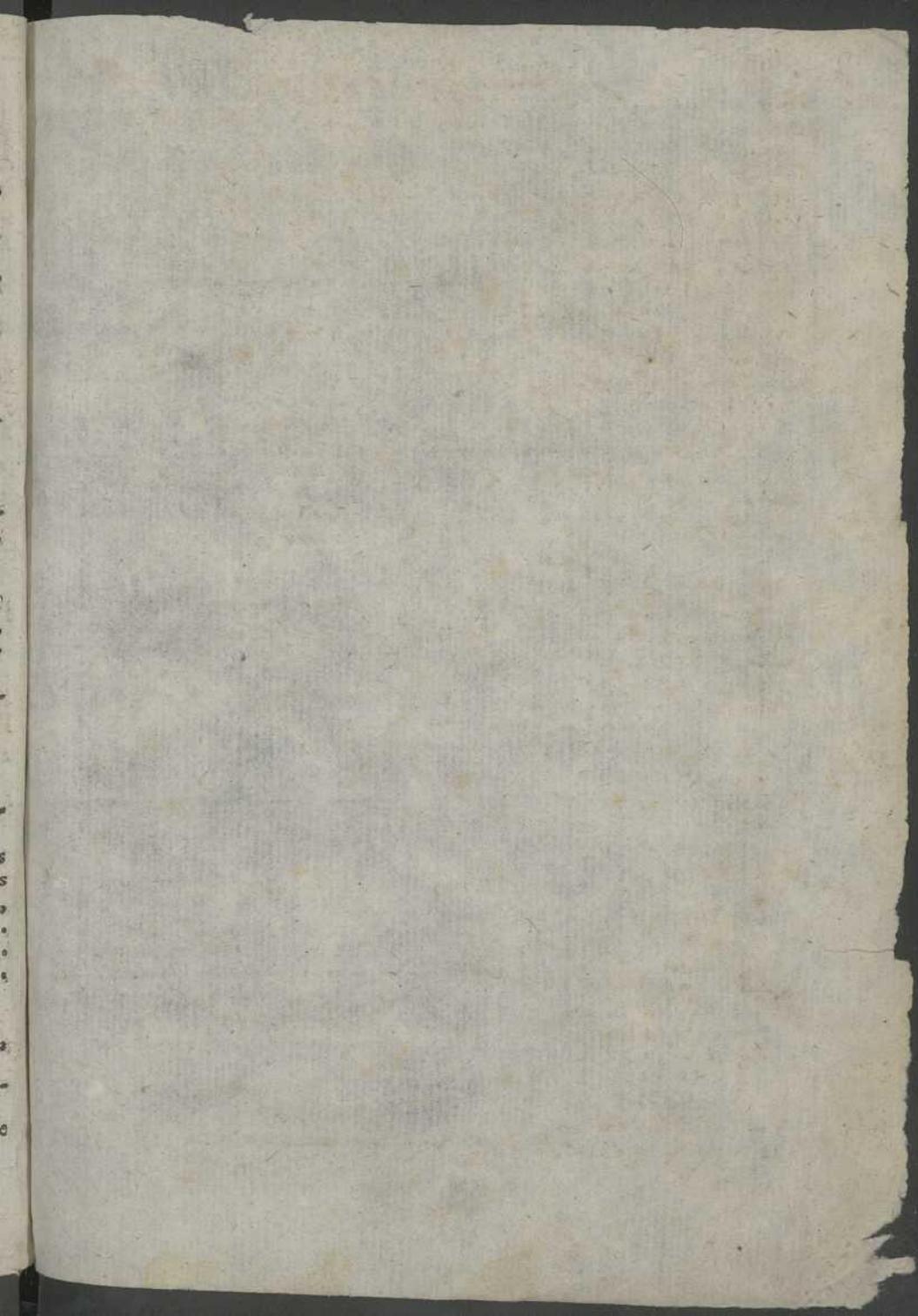
Viejos, como se cura su vigilia, 3. 28.

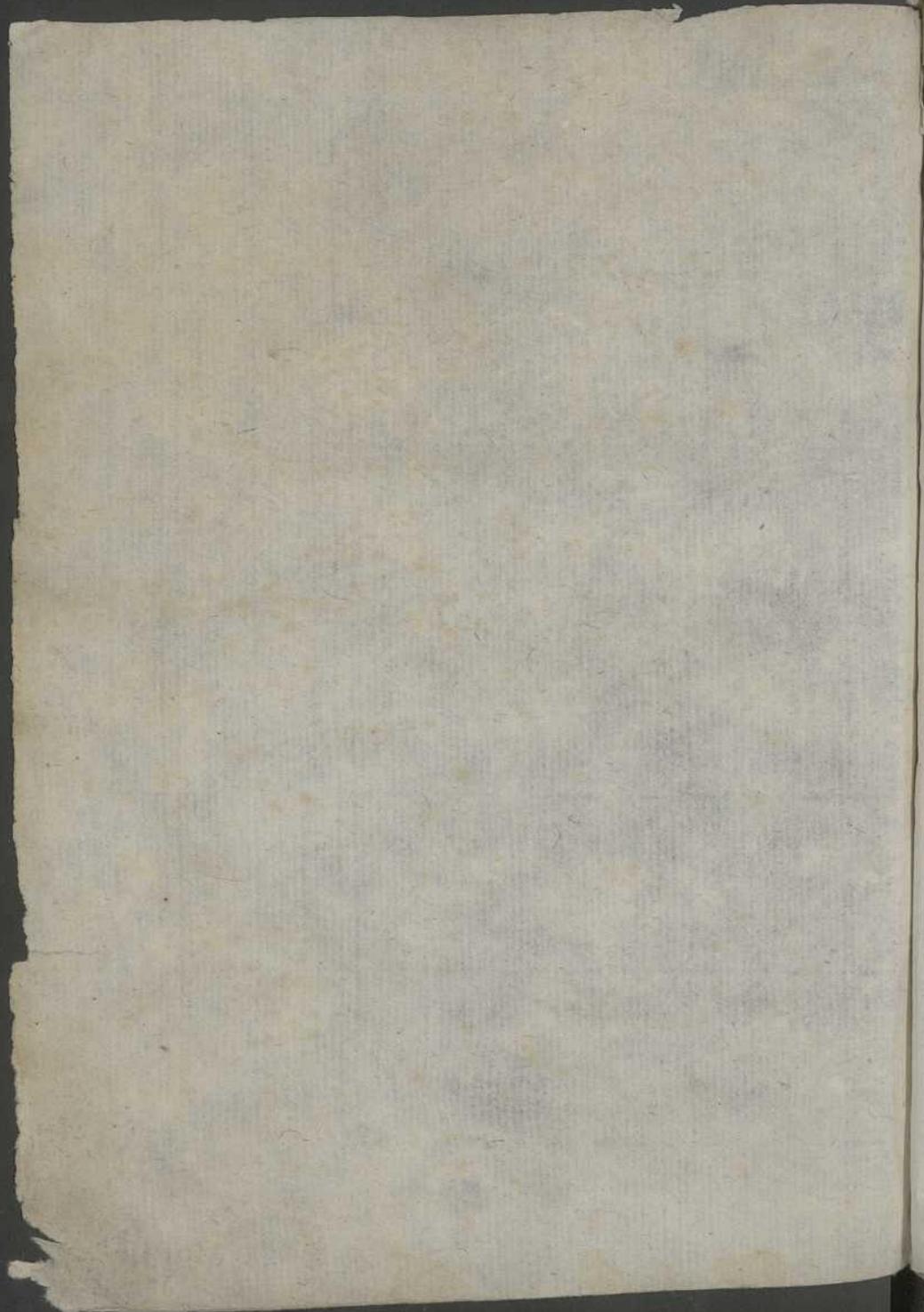
Vegez, en qué consiste, 5. 69.

Vexicatorios, son malos en el phrenesi, 7. 35.

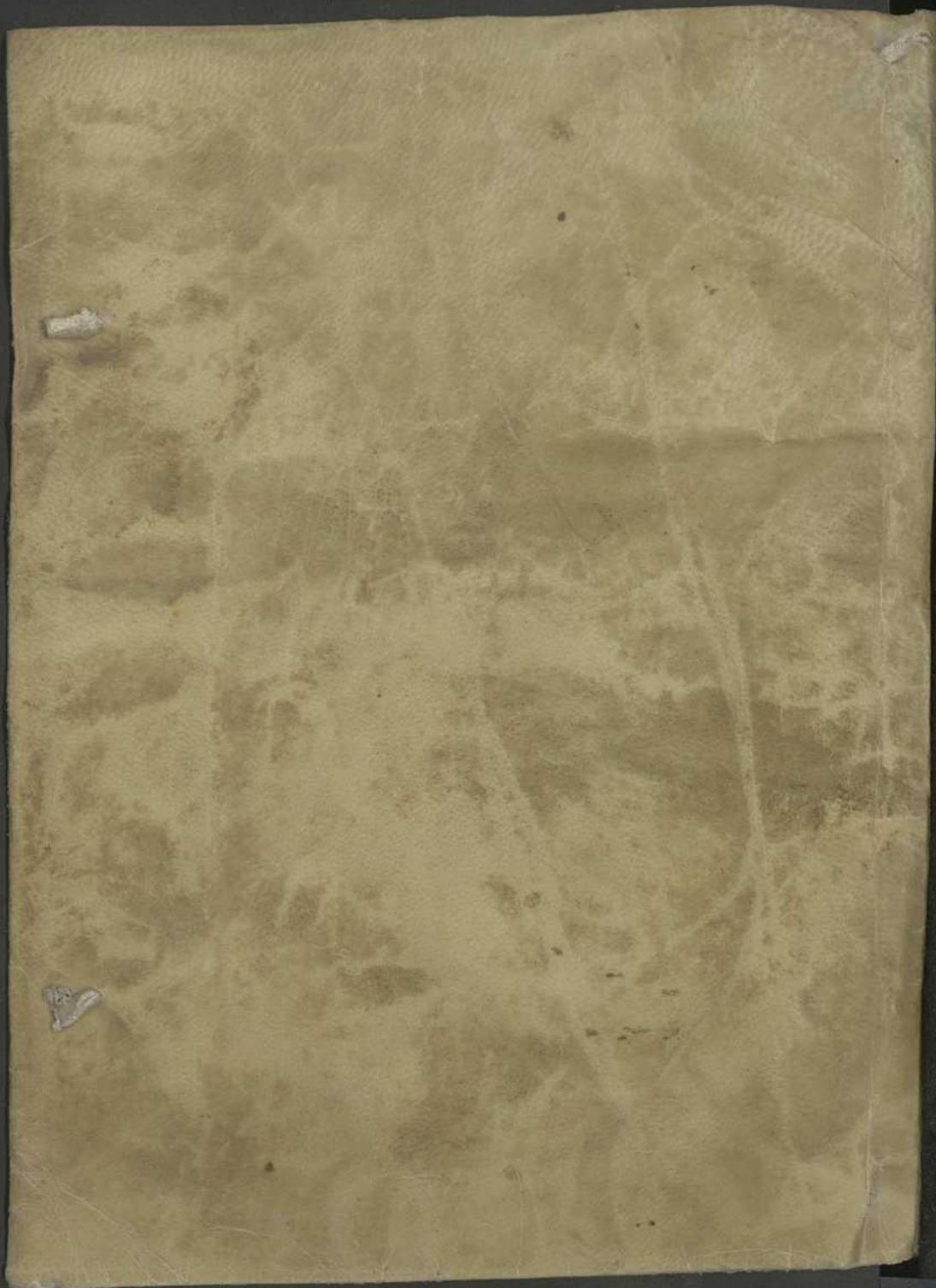
Vermisidad, verisimil causa de la rabia, 8. 6.

Veneno hydrophobico, no es cierto, que se engendre en el hombre, 8. 64.





4/2
1/2



ALLES

Medic

11300

11300